



ÍNDICE TEMÁTICO

I.	<u>EVANGELIZACIÓN</u>	<u>HIMNOS</u>
	(1) Alabanza y Proclamación	1 a 27
	(2) Muerte del Salvador	28 a 42
	(3) Llamamiento e Invitación.....	43 a 117
	(4) Amonestación y Aviso.....	118 a 135
	(5) Arrepentimiento y Decisión.....	136 a 174
	(6) La Salvación.....	175 a 205
II.	<u>NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO</u>	
	(1) Nacimiento.....	206 a 222
	(2) Vida y Muerte.....	223 a 254
	(3) Resurrección y Ascensión.....	255 a 265
	(4) Segunda Venida.....	266 a 287
III.	<u>ADORACIÓN Y ALABANZA</u>	288 a 350
IV.	<u>EL CREYENTE</u>	
	(1) Testimonio y Confesión.....	351 a 386
	(2) Comunión y Confianza.....	387 a 431
	(3) Consagración y Servicio.....	432 a 459
	(4) Peregrinación y Lucha.....	460 a 489 ⁽¹⁾
	(5) Súplicas y Anhelos.....	490 a 516
	(6) Protección y Auxilio.....	517 a 532
V.	<u>EL ESPÍRITU SANTO</u>	533 a 537

VI. VIDA DE IGLESIA

(1) El Pueblo Redimido.....	538 a 563
(2) Bautismo.....	564 a 571
(3) La Cena del Señor.....	572 a 583 ⁽²⁾
(4) Domingo.....	584 a 586
(5) Sagradas Escrituras.....	587 a 598
(6) Misiones.....	599 a 618
(7) Oración, Patria y Hogar.....	619 a 628 ⁽³⁾
(8) Casamiento.....	629 a 635
(9) Presentación de Niños.....	636 a 638
(10) Principio y Fin de Día.....	639 a 643
(11) Año Nuevo.....	644 a 655
(12) Bienvenida y Despedida.....	656 a 664
(13) Inauguración de Capillas.....	665 a 666
(14) Acción de Gracias por la Cosecha...	667
(15) Entierro.....	668 a 672
(16) El Cielo.....	673 a 701

VII. JÓVENES..... [702 a 728](#)

VIII. NIÑOS..... [729 a 750](#)

IX. DOXOLOGÍAS..... [1 a 6](#)

(1) Otros himnos del mismo tema se hallarán en la sección VII Jóvenes.

(2) Himnos muy propios de tal culto, figuran en la sección II Nuestro Señor Jesucristo – Vida y Muerte; Resurrección y Ascensión y Segunda Venida.

(3) En la sección IV El Creyente, hallará gran número de himnos propios para los cultos de oración.

ÍNDICE ALFABÉTICO

¡Abba Padre! te adoramos	R. H.	310
Abismado en el pecado	R. B.	169
Abre mis ojos para ver	M. San León	514
Ábrenos, Señor eterno	M. San León	472
Abundantes bendiciones	Enrique Turrall	86
A compasión movido	214
A Cristo Jesús presentaron	638
Acudid a Cristo, porque Él	Enrique Turrall	92
Adiós, amado, duerme ya en	R. P. Simpson	671
A este mundo Dios amó	24
Agonizante en el huerto	227
A Jesucristo quiero llegarme	736
A Jesucristo ven sin tardar	J. B. Cabrera	93
Alábase al Señor porque es	P. Olavide	339
Al abrir un nuevo día	M. San León	620
¡A la luz, a la luz!	Fliedner	674
Al cansado peregrino	463
Al declinar el día	M. San León	642
Al Dios de las alturas prez	F. M. de la Rosa	297
Alegría, cristianos	Pedro Castro	202
Alma, basta de gemir	39
Alma, deja tu temor	Enrique Turrall	422
Alma mía, no delires	Pedro Castro	80
Alma mía, no te olvides	Enrique Turrall	333
Almas descuidadas	F. H. Gray	135
Alma, ven, Jesús te llama	Eduardo Turrall	70
Al mirar, oh Dios, mi senda	M. San León	371
Al mundo impío Dios amó	Camilo Calamita	185
Al Nombre bendito de nuestro	F. H. Gray	327
Al Señor nuevo salmo	Carvajal	296
Al tentador vence	706
Al Trono excelso do en	J. B. Cabrera	623
Alzad un cántico de amor	Eduardo Turrall	330
Alza cristiano tus manos	M. San León	621
Allá en la gloria, delante	64
Allí do nuca los ayes llegan	M. San León	684
Allí en la Cruz, cruel lugar	C. Puente	35

Allí la puerta abierta está	R. B.	140
Amigo fiel, Su eterno amor	J. Davis	223(bis)
Amparo Tú del pecador	142
Ángeles, bajad del Cielo	F. H. Gray	209
Anhelando amor perfecto	R. B.	432
A nuestro Padre Dios	308
Aparte del mundo, Señor	José Mora	293
Aquí Tu rostro puedo ver	582
Aramos nuestros campos	667
Arenas que se hundan	M. San León	675
A Tí mi voz elevo	143
A Tí nos llegamos	737
A Tí, que por Tu muerte	S. Cruellas	615
A todos los cristianos	482
A tu Cielo de gloria	M. San León	665
A tu eterno Hogar	Eduardo Turrall	696
A tu mandato obediente	575
A tu puerta Cristo	Enrique Turrall	102
A tu puerta, oh pecador	103
Aún hay lugar, - escucha	Pedro Castro	117
Aunque soy pequeñuelo	739
A vanas efigies, a frías	Pedro Castro	88
Avívanos, Señor	Enrique Turrall	554

Bajo Sus alas seguro	Eduardo Turrall	522
¡Basta, oh mundo, basta, basta!	M. San León	708
Bella y dulce es la historia	F. H. Gray	726
Bendice ioh alma mía!, a Jehová	Enrique Turrall	301
Bendice, ioh alma mía! a tu	Pedro Castro	334
Bendice, ioh Dios! Tu pueblo	Enrique Turrall	541
Bendita casa, do te han	635
Bendito el Dios y Padre	Benjamín White	302
Bendito, nuestro Dios	Benjamín White	311
Biblia preciosa – de Dios	589
Braman ya con ronco son	531
Brille o no el sol	Joaquín de Palma	612
Buen Señor, mi vida alargas.....	J. B. Cabrera	453

Cabeza ensangrentada	235(bis)
Camaradas, en los Cielos	J. B. Cabrera	714
Canta de la antigua historia	Eduardo Turrall	3
Cantad alegres al Señor divino	342
Cantad alegres al Señor	Carvajal	340
Cantad, cantad a nuestro	Enrique Turrall	8
Cantad, cantad con júbilo	Enrique Turrall	264
Cantad, cantad, tenemos luz	Enrique Turrall	599
Cantaré, cantaré del lejano	677
Cantaré con gozo del sumo	Eduardo Turrall	220
Cantaré de Jesucristo	J. Gil	355
Cantaré la bella historia	2
Cantemos al Señor que de la	C. Araujo	261
Cantemos con alegre voz	Enrique Turrall	260
Cantemos el divino amor	Luis Wirtz	30
Cantemos hoy con gozo	657
Castillo fuerte es nuestro	J. B. Cabrera	532
Celeste voz que nos convidas	J. B. Cabrera	576
Clavado en Cruz	Enrique Turrall	34
Como del vivo manantial	Enrique Turrall	194
Como del sol puro rayo	C. Araujo	740
¿Cómo en Su Sangre	M. San León	254(bis)
¿Cómo me podré salvar	65
¿Cómo podré estar triste	V. Mendoza	414
¿Cómo pueden mis labios	M. San León	354
¿Cómo puedes pecar	Enrique Turrall	134
Con cánticos, Señor	346
Con entusiasmo id a	Enrique Turrall	602
Con gran gozo y placer	Enrique Turrall	656
Con grata voz en comunión	Eduardo Turrall	546
Con Jesús camino cada día	M. San León	368
Contemplamos del mundo	686
Contendamos, jóvenes, por la	Enrique Turrall	715
Con profundo dolor	J. B. Cabrera	668
Con un salmo feliz	M. San León	653
Con voz amiga te llama	E. M. Westrup	94
Cordero Inmaculado – de Dios	464
Coros celestiales en la	M. San León	212

Cristiano, alaba a tu Señor	I. Lawrence	1
Cristo a las almas ama	Eduardo Turrall	60
Cristo bendito, yo pobre niño	738
Cristo está conmigo	Enrique Turrall	417
Cristo está hablando	Enrique Turrall	137
Cristo Jesús nos ha de	M. San León	720
Cristo, te adoro, te amo	336
Cristo Tu voluntad	445
Cristo viene de los Cielos	Enrique Turrall	283
¡Cristo vive! ya no más	J. B. Cabrera	257
Cual bálsamo que mitiga	J. B. Cabrera	338
Cual pendón hermoso	Enrique Turrall	13
Cual peregrino cruzo la vida	M. San León	461
Cuán bueno y delicioso ha	Enrique Turrall	662
¡Cuán dichosa el alma!	M. San León	139
¡Cuán dulce el Nombre de Jesús	J. B. Cabrera	328
¡Cuán feliz aquel que huye	M. San León	447
¡Cuán feliz la célica	J. M ^a Martínez	690
¡Cuán grata en los oídos del triste	Isabel Lawrence	44
¡Cuán grato en los oídos	J. Mora	329
Cuán hermosos son los pies	604
¡Cuán inmenso es Tu amor	J. Mora	303
Cuando de esta vida	431
Cuando de Tus bondades	294
Cuando el ángel a los	Enrique Turrall	222
Cuando en la gloria eterna	F. P. de Gray	698
Cuando la trompeta del Señor	T. W. Speare	268
Cuando mis días se acaben	M. San León	678
Cuando tempestades surgen	430
Cuando vemos el rostro	Enrique Turrall	373
Cuántas ovejas vagan	605
Cuántas veces con tristeza	M. San León	19
Cuanto pobre extraviado	M. San León	122
Cumpliendo Tú mandato	Isabel Lawrence	565
Dad a Dios inmortal alabanza	José Mora	341
Dad gracias a Dios que en	C. A. Haglund	6
Da lo mejor al Maestro	S. D. Athans	719

Dame Tu luz en el valle	M. San León	516
De heladas cordilleras	Westrup	617
De hermosa primavera	743
De Jesús escucha el tierno	V. Mendoza	74
De Jesús la dulce voz	359
Dejé todas mis cuitas a Jesús	Pedro Castro	408
Dejo el mundo y voy con	446
Del amor divino - ¿Quién me	Enrique Turrall	377
De la muerte y su imperio	H. C. Thompson	197
De la noche del sepulcro	258
Del cielo descendió	Eugenio Doval	374
Del frígido Pirene	J. B. Cabrera	616
¿Del Madero Tú, amor mío	J. B. Cabrera	230
Del Trono celestial	223
Del Trono eterno en derredor	749
Del uno al otro Polo	Carvajal	625
Descanso, oh Cristo, en Tí	Enrique Turrall	406
Descargo mi pecado	387
Descarriéme cual oveja	Enrique Turrall	363
Desconocido es el camino	Enrique Turrall	285
Desde el lindero que un año	M. San León	652
Desde la noche de mi dolor	F. H. Gray	167
Desde los Cielos el buen	Enrique Turrall	215
Desde Tu eternal Mansión	634
Desechemos pueriles temores	483
Despertad, despertad, ioh	Pedro Castro	476
Despide ahora Tu grey	R. B.	663
Despierta, ioh alma basta	Rule	639
Despierta, triste pecador	Pedro Castro	76
¡Despierta ya! – El tiempo	Enrique Turrall	650
Despiértate, mi corazón	Ángel Araujo	306
Despiértate, saluda al grato día	F. H. Gray	207
Despliegue el cristiano	J. B. Cabrera	716
Despreciado por sabios	M. San León	18
De Su Trono Jesucristo	386
Dichoso soy en Tí, Señor	C. Puente	501
Digno, digno es Jesús	Enrique Turrall	9
Dime del santo Evangelio	F. H. Gray	734
Dime la antigua historia	J. B. Cabrera	17
Dime la historia de Cristo	Eduardo Turrall	733
Dime, pues, ¿nunca has oído	732

Dime qué bien persiguiendo	M. San León	727
Dios a Su Hijo nos ha dado	52
Dios de amor, se Tú mi amparo	Enrique Turrall	420
Dios de gran poder, Dios de	C. Puente	291
Dios de perdones, Dios de	Enrique Turrall	290
Dios es el refugio nuestro	528
Dios es mi fortaleza	Enrique Turrall	419
Dios es mi luz, en tanta	Enrique Turrall	466
Dios eterno, clemente	666(bis)
Dios eterno en Tu presencia	J. B. Cabrera	655
Dios mío, cuando pienso	J. B. Cabrera	307
Dios nuestro apoyo en los	J. M. de Mora	563
Dios obra por senderos	J. Mora	562
Dios santo y fuerte; Tú por	M. Cosidó	560
Dios te guarde hasta volverte	664
Dios te llama hoy	Enrique Turrall	73
Dios te llama, ven, pródigo	Eduardo Turrall	71
Dios y Padre, te suplico	F. H. Gray	435
Divina Luz, con esplendor	J. B. Cabrera	468
¡Dónde iré que no me vea	444
Dos únicos caminos hay	Enrique Turrall	118
Dulce oración, dulce oración	J. B. Cabrera	619
Dulces momentos consoladores	J. B. Cabrera	241

El Buen Pastor al verme	Enrique Turrall	364
El Cielo tiene abierta	692
El corazón sentí desfallecido	362
El dormir en Jesús es cesar	R. R.	670
El error de mi vida fue	M. San León	159
Eleva el pensamiento	T. de Jesús	402
El Evangelio santo	J. Garriga	53
El gran amor de mi Jesús	252
El más sublime Infante	M. San León	219
El mensaje resonó	M. San León	20
El Nombre de Jesús adoro y amo	324
El paso apresurad	T. M. Westrup	459
El que mira por las aves	Enrique Turrall	413
El que quisiere ser	Enrique Turrall	484

El Salvador te convida	Ruth D. de Puente	51
El Señor me dirige	Carvajal	395
El Señor resucitó	J. B. Cabrera	259
En Belén, ciudad muy noble	Carlos Araujo	216
En Betlehem un Niño nos ha	218
En buena hora vengas	J. Chacón	586
En el cielo y en la tierra	E. P. Simpson	564
En el mundo sin consuelo	Julián Castro	78
En el valle oscuro	M. San León	63
Engrandecido sea Dios	Enrique Turrall	542
En Jesús mi esperanza reposa	188
En Jesús mis pecados	J. B. Cabrera	390
En Jesús mi Señor encontré	V. Mendoza	385
En la Casa celeste del Dios	Enrique Turrall	748
En la Casa de Dios	Benjamín White	693
En la Ciudad de Dios	145
En la Cruz mi pecado	251
En la montaña podrá no ser	V. Mendoza	611
En las aguas de la muerte	Enrique Turrall	571
En las regiones inmaculadas	M. Cosidó	691
En las sombras del pecado	M. San León	77
En los cielos de mi sendero	M. San León	190
En mares procelosos la tormenta	383
En medio de este mundo	M. Cosidó	191
En Tí, Señor, confío	L. de Úbeda	150
En todo tiempo alabaré	Enrique Turrall	325
¿En tu corazón hay ansia?	Enrique Turrall	98
En tu desgracia, Jesús te ha	M. San León	128
En Tu Nombre bautizado	M. San León	569
En Tu Nombre congregados	S. Payne	326
En Tu Nombre reunidos	M. Cosidó	320
En un cielo tenebroso	F. H. Gray	278
En un desierto, feroz	M. San León	166
En un mundo de maldad	Enrique Turrall	458
Envía Tu luz pura, Señor	M. San León	556
Envuelto en la oscuridad	F. H. Gray	198
Escuchad, Jesús nos dice	T. M. Westrup	607
Escucha, ¡oh Dios! la oración	631
Escudriña mi corazón	443
Es digno nuestro Salvador	Enrique Turrall	345
Es el hombre débil nave	M. San León	646

Es fiel mi Padre celestial	Enrique Turrall	415
Esparcid por los aires	J. Mora	12
Espíritu de luz y amor	537
Es solemne este momento	J. B. Cabrera	647
Estad por Cristo firmes	F. J. Clifford	717
Están mis tiempos en Tu mano	Enrique Turrall	401
Eternamente cantarán mis	P. Olavide	300

Feliz aquel mortal que	P. Olavide	627
Feliz día cuando ante Tu	R. F. de Calvo	274
Feliz ensalzo el amor tierno	M. San León	4
Feliz más que puedan mis	M. San León	181
Fiel, Señor, a Tu promesa	550
Firme es cual fuerte roca Tu	J. Mora	598
Firmes y adelante, - huestes	J. B. Cabrera	559
Fue del Señor herido	A. de Alarcón	237
Fuente de la vida eterna	T. M. Westrup	335

¡Gloria a Dios! La Ciudad	Enrique Turrall	27
¡Gloria a Dios! porque Su	J. B. Cabrera	321
¡Gloria a Jesucristo nuestro	Eduardo Turrall	350
¡Gloria, gloria! los ángeles	F. H. Gray	211
Grande fue la gracia de Dios	Enrique Turrall	41
Gran maravilla es que Jesús	240
¡Gran Pastor de las ovejas!	Tomás Rhodes	640
Grata certeza, isoy de Jesús	186
Grata nueva Dios proclama	Isabel Lawrence	16
Grato es decir la historia	J. B. Cabrera	15
Guíame con amor, buen Salvador	486

Habita en mí, Señor, vive	H. Riley	388
Habla por Cristo, hermano	Enrique Turrall	352

Hallé un buen Amigo	Enrique Turrall	369
¿Has hallado en Cristo la	42
Hasta la muerte serémoste	R. F. de Calvo	558
Hasta que vengas, nuestro	Enrique Turrall	583
Hay cantar que mi alma llena	Eduardo Turrall	357
Hay para mí solo un bien en la	309
Hay quien desdeña insistente	M. San León	131
Hay, sí, un mundo mejor	682
Hay un feliz Edén – lejos de	685
Hay mensaje bendito	M. San León	14
Hay un País de eterno amor	Eduardo Turrall	680
Hay un País lejos de aquí	R. F. de Calvo	681
Hay una Fuente cuyos raudales	J. B. Cabrera	253
Hay una Fuente de amor divino	87
He leído que hay Ciudad	Matilde de Davis	676
Heme aquí Jesús bendito	J. B. Cabrera	495
Hermano, dinos hoy algo de	Enrique Turrall	351
Hermanos en la lid de Dios	Eduardo Turrall	480
Hermanos fieles, perseveremos	Pedro de Castro	552
Hermoso es a Tus hijos, Señor	M. San León	585
Hermosos días, bienes mil	273
¡Hijo de Dios! con gozo te	F. H. Gray	315
Hijos del celeste Rey	545
Hijos de los españoles	Enrique Turrall	724
Himnos cantad con voces	F. H. Gray	343
Honra al joven de valor	J. B. Cabrera	710
¡Hosanna, hosanna, hosanna!	F. Fliedner	225
Hoy es día de reposo	M. Cosidó	584
Hoy es tiempo aceptable	Enrique Turrall	129
Hoy la voz de Jesucristo	I. Lawrence	43
Hoy otra vez, cual don	M. San León	170
Hoy un Niño nos nació	M. San León	217
Humilde canto de grata	J. Mora	337
Iglesia de Cristo, - reanima	M. Cosidó	555

Jehová es mi Pastor	Enrique Turrall	416
Jerusalén celeste	J. B. Cabrera	683
Jesucristo es fuerte Roca	412
Jesucristo es fiel Amigo	E. Agraz	426
Jesucristo ha venido	Simpson	729
Jesús crucificado	Puijaner	228
Jesús de los mortales	622
Jesús, entraste en Caná	630
Jesús es mi Pastor	P. Castro	396
Jesús ha de reinar mientras	Mora	282
Jesús Hijo del hombre	J. B. Cabrera	493
Jesús me dice amante	J. de Palma	81
Jesús mi Salvador, ¿será	J. M. de Mora	381
Jesús murió; Su Sangre abrió	R. H.	316
¡Jesús! ¡qué dulce Nombre	318
Jesús, Salvador, te pido	462
Jesús, Señor amable	Virués	331
Jesús, veraz Amigo	411
Jesús, yo he prometido	J. B. Cabrera	525
Joven soy: te necesito	M. San León	704
Junto a la Cruz, do murió	180
Junto a mi Dios deseo	J. B. Cabrera	506
Juntos en Tu presencia	Eduardo Turrall	544
Justa, explícita y sin velo	J. B. Cabrera	593
Juventud que has fijado	M. San León	703
La bendición de Dios	Enrique Turrall	284
La causa es tuya, ¡oh Salvador!	557
La Cruz sangrienta al contemplar	238
La débil cuerda cederá	700
La diestra del Excelso	298
La dulce voz oye del Huésped	F. H. Gray	105
La historia de la redención	Enrique Turrall	600
La hora nunca olvidaré	F. H. Gray	626
La juventud es alborada	M. San León	705
La mano taladrada	Enrique Turrall	101
La mirada de fe al que ha	28

La nave "Evangelista"	747
La Palabra del Señor	Enrique Turrall	456
La pena que te abrumba	M. San León	233
La perfecta justicia divina	32
La salvación trayendo	745
La sangre de las víctimas	J. Mora	243
La tierna voz del Salvador	P. Castro	21
La vida es cual tierna	Fuster	124
La vida pasa con rapidez	Enrique Turrall	125
La vida tuya está marchando	Enrique Turrall	108
La voz del Evangelio	Celestino Puente	54
La voz de tu Dios, pecador	Enrique Turrall	649
La ovejas celebramos	398
Lejos de Dios has caminado	L. Wirtz	69
Lejos de mi Dios vagando	366
Lejos fui del Santo Dios	409
Levantado fue Jesús	Enrique Turrall	236
Leyendo la historia veraz	Carlos Araujo	731
Libro divino, amada Palabra	M. San León	587
Lindos ángeles cantores	210
Loor a Tí, mi Dios, en esta	J. B. Cabrera	643
Los hermanos tan queridos	Enrique Turrall	286
Los que moráis en el Cielo	C. Barnsby	348
Los santos de la tierra y	J. Mora	538
Luchad, luchad por Cristo	C. Calamita	718
¡Llama, llama, llama, llama!	Eduardo Turrall	104
Llamando Yo a la puerta estoy	Eduardo Turrall	106
Llena nuestras almas	536
Lleno de angustia y temores	Isabel Lawrence	199
Lleno de canción – hoy el	M. San León	660
Llévanos, ¡oh Buen Pastor!	509
¡Maravillosa historia!	Enrique Turrall	29
Más allá de todo pensamiento	Enrique Turrall	25

Más cerca, oh Dios, de Tí	S. F. Adams	505
Más que vencer tal es nuestra	479
Más santo hazme, oh Dios	504
Medita que has perdido	Luis Wirtz	651
Meditad en que hay un Hogar	Pedro Castro	687
Meditar en Jesús ha de ser	459(bis)
Me gozo en Jesús	Simpson	358
Mensaje hermoso suena	R. D. de Puente	50
Me olvidaré de aquel lugar	F. H. Gray	248
Mi anhelo es ser salvo	Simpson	138
Mi corazón se alegra, ¡oh Dios!	Enrique Turrall	549
Mi delicia Tu Ley es	594
Mi espíritu, alma y cuerpo	433
¡Mi espíritu en Tus manos!	Medina	389
Mi existencia y mi valer	434
Mi fe tengo puesta en Cristo	M. N. H.	187
Mi gozo está en Tus atrios	M. San León	319
Mi Jesús, mi Salvador	263
Mi Redentor, el Rey de gloria	T. M. Westrup	266
Mía es la celeste gloria	473
Mira, Señor, piadoso	J. B. Cabrera	494
Mirad al hijo pródigo	Enrique Turrall	165
Mirad el gran amor	Enrique Turrall	5
Mirad el gran poder de Dios	Enrique Turrall	485
Mirad en la Cruz clavado	Fuster	250
¡Mirad y ved! de todos los	Enrique Turrall	22
Miré con ansia alrededor	T. M. Westrup	162
Muera en mí lo que es del	Enrique Turrall	441
Murió el amante Salvador	F. Gimeno	67
¡Murió Jesús! aquel Varón	Enrique Turrall	255
Murió Jesús, mi Salvador	Enrique Turrall	407
Muy cercano está el día	269
¡Nada creyente! contra el	R. H.	488
Nada puede ya faltarme	Virués	397
Nada soy, a Tí me humillo	Carvajal y Fuster	498
Ni en la tierra, ni en el cielo	J. Mora	380
Niño cristiano – sé pensador	Pedro Castro	744

Ni sangre hay, ni altar	B. White	317
¿Ni un momento en el camino	M. San León	38
Nobles, sinceros y fieles	711
Noche de paz – noche de amor	208
No dudes cristiano	Enrique Turrall	404
No envidies nunca al pecador	Enrique Turrall	405
No hay amor como el de Cristo	68
No hay lengua humana	Enrique Turrall	513
No importa dondequiera	Enrique Turrall	428
No lejos del Reino del Cielo	119
No lloremos por los nuestros	Enrique Turrall	672
No me apartan, no de Tí	378
No me pases, ni me olvides	496
No os detengáis, venid a Cristo	109
No puedo aún mirar Tu faz	Enrique Turrall	474
No puedo comprender	F. H. Gray	376
No sabes que la vida	M. San León	645
No sé por qué el amor de Dios	375
No soy rescatado con	Enrique Turrall	184
No te dé temor hablar por	T. M. Westrup	455
Nos descarriamos del Pastor	B. White	107
Nos veremos en el río	697
Nos volvemos hoy a ver	E. Woodford	658
Nosotros merecimos	Enrique Turrall	26
Noventa y nueve ovejas, sí	Pedro Castro	62
Nuestra vida acabará	Enrique Turrall	126
Nunca, Dios mío, cesará mi	J. B. Cabrera	292
Nunca dudéis del amor de	Enrique Turrall	521
Nunca esperes el momento	V. Mendoza	457
Nunca has oído que Dios	M. San León	130
Obedeciendo Tu Palabra dulce	José Mora	574
Obediente a Tu mandato	M. N. H.	573
Obediente ser ansío	567
¡Oh amor! que no me dejarás	449
¡Oh, bendito Jesucristo!	Enrique Turrall	524
¡Oh, Camino venturoso	M. San León	179
¡Oh! catádmelas otra vez	J. A. B. (tr.)	17(bis)

iOh! ¿Cómo me he de salvar	Enrique Turrall	141
iOh Cordero celestial!	164
iOh Cristo! en Tí y sólo en Tí	205
iOh Cristo! en Tu muerte	Enrique Turrall	246
iOh Cristo! mi deseo	Pedro Castro	510
iOh Cristo mío! eres Tú mi	511
iOh, Cristo! Tu ayuda yo	Vicente Mendoza	499
iOh Cruz, sangrienta Cruz!	M. San León	247
iOh cuán grande fue Su amor!	F. H. Gray	394
iOh cuán grato observar	539
iOh cuando a Jesucristo	489
iOh dichosos y bienaventurados	540
iOh Dios bondadoso que mi	J. Mora	295
iOh Dios, Padre mío; no busco	174
iOh fiel promesa, tú jamás	M. San León	523
iOh gran Dios; es Tu Ley mi	595
iOh gran Dios, tres veces	173
iOh inmolado Cordero de Dios!	M. San León	168
iOh Jesús! dulce refugio	518
iOh Jesús! en Tí confío	F. H. Gray	392
iOh Jesús, mi Salvador!	C. Calamita	519
iOh Jesús, Pastor amante!	F. H. Gray	636
iOh Jesús, Pastor divino!	517
iOh Jesús! Señor divino	526
iOh jóvenes, venid, Su brillante	P. Castro	702
iOh Luz de nuestras vidas	M. San León	467
iOh Maestro y mi Señor!	H. B. Someillan	450
iOh mi Señor! ya vengo a Tí	M. San León	161
iOh mortal! cuanto tú hagas	P. Castro	89
iOh! no deseches otra vez	Enrique Turrall	132
iOh no rechaces la Verdad!	E. A. Hunt	133
iOh Padre eterno! iOh Padre	172
iOh, peregrinos que al Cielo	G. M. J. Lear	460
iOh Piloto divino! ven y guía	M. San León	384
iOh, que amigo nos es Cristo	L. Mora y Garza	492
iOh! ¿qué vas a hacer del	Enrique Turrall	113
iOh, quién en tí morará!	Pedro Castro	695
iOh, quién me diera en gloria!	694
iOh riqueza de la vida!	M. San León	632
iOh Salvador! mi voz a Tí	M. San León	157
iOh Salvador, tierno Jesús!	379

¡Oh Señor de eterna gloria!	M. San León	666
¡Oh Señor, nos amas tanto	F. H. Gray	171
¡Oh Señor, Tu amor es fuerte	Enrique Turrall	551
¡Oh Señor! Tú que al hombre	J. de Palma	629
¡Oh Señor! Tu voz me llama	M. San León	448
¡Oh Sol de alma! ¡Salvador!	641
¡Oh Varón de dolores!	M. San León	239
¡Oh ven, Señor Jesús! Ven pronto	276
Oí hablar de un Salvador	Enrique Turrall	360
Oí la voz del Salvador	151
¡Oíd! ¡Oíd! lo que nos manda	Enrique Turrall	601
Oíd un son en alta esfera	213
Otra vez el Evangelio	Enrique Turrall	90
Otro día feneció	Enrique Turrall	127
Oye la voz, Señor	J. B. Cabrera	624
Óyeme, oh Cristo	F. H. Gray	160
¿Oyes cómo el Evangelio	J. B. Cabrera	47

Padre, yo he pecado contra Tí	Enrique Turrall	158
Palabra fiel es de Jesús	Enrique Turrall	49
Para todo viajero	Pedro Castro	178
Parte Tú a mi alma	M. San León	512
Pasa alegre Tu mensaje	M. San León	725
Pasan días, meses, años	Enrique Turrall	644
¡Paz, siempre paz	400
Pecadores, escuchad	Eduardo Turrall	75
Pecadores, venid a Jesús	59
Pecador, Jesús te llama	Luis Wirtz	72
Pecador, ven a Cristo Jesús	Pedro Castro	61
Pequeños peregrinos	M. San León	750
Peregrino en el desierto	J. Mora	471
Piedad, ¡oh Santo Dios!	156
¡Pobre valle del dolor!	M. San León	707
Por la vía terrenal	470
Por mis pecados pagaste	393
Por nada estemos afanosos	Enrique Turrall	520
¿Por qué ese lamento?	J. Mora	669
¿Por qué marchas sin canción?	M. San León	114

Postrado está en Getsemaní	M. San León	226
Postrado te adoro - ¡Oh Hijo	530
Potente Dios, fuerte a salvar	628
Precioso Evangelio – de Cristo	Enrique Turrall	48
Promete a los Suyos el	Isabel Lawrence	688
Pronto el Señor en las nubes	Celestino Puente	272
Puertas eternas, célicas	Benjamín Smith	256

¡Qué alegría fue la nuestra	Enrique Turrall	189
¡Qué amor tan inmenso, Señor!	M. San León	231
Qué carga inmensa, ¡oh Señor!	580
¡Qué segura está la Iglesia!	Enrique Turrall	547
Que se hiciese Dios hombre	Padilla	221
¿Qué significa ese rumor?	J. B. Cabrera	224
¿Qué te detiene, pecador?	M. San León	112
¿Qué tienes tú abajo en la	M. San León	614
¿Quién es el Vencedor?	Enrique Turrall	262
Quien por ventura sea	Medina	452
¿Quién va a creer en Cristo?	Enrique Turrall	66
¿Quiénes son esos de radiante	701
Quiero en Tus manos el barro	F. H. Gray	442
Quiero recordar Tu grande	Enrique Turrall	578

Rebosan los labios canción	M. San León	661
¡Regocijad, el Rey ya viene!	279
Regresa, regresa – tranquilo	J. B. Cabrera	116
“Roca de la eternidad” canta	Arturo Shallis	201
Roca de los siglos, Tú	E. M. Westrup	152
Ropaje hermoso el de mi Señor	M. San León	224(bis)
Rostro divino ensangrentado	M. Maillard	235

¿Sabes cuánta clara estrella?	742
-------------------------------	-------	---------------------

¿Sabes dónde hay una fuente	Isabel Lawrence	46
Sagrado es el amor	543
¡Salgamos hoy hacia la mies!	A. Almudévar	610
Salgamos, siervos del Señor	609
Salva, Señor – a cada pecador	Enrique Turrall	144
¡Salvación! ¡Oh voz bendita!	Rule	175
Salvación para el perdido	177
Salvador a Tu mandato	429
Salvador glorioso, que en dulce	451
Salvo en los tiernos brazos	J. B. Cabrera	203
Salvo navego en la nave "Salud"	728
Salud hay para mí	182
Santa Biblia para mí	Pedro Castro	588
Santo Cordero en Cruz	232
Santo Cordero por Tu	M. Cosidó	572
Santo Espíritu, en mi alma	535
¡Santo, santo, santo! Señor	J. B. Cabrera	289
Seguir a Jesús	Enrique Turrall	487
Seguid al Maestro, no importa	478
Seme Tú por alta peña	M. San León	427
Sentimos en el corazón	Enrique Turrall	548
Señor, al pensar en Tu amor	Enrique Turrall	440
Señor, a quien los cielos	Joaquín de Palma	500
Señor, concédeme – Tu luz	M. San León	245
¡Señor Jesús, mi Salvador!	M. Boladeras	195
¡Señor Jesús! reunidos hoy	Eduardo Turrall	490
Señor Jesús, te alabo hoy	Enrique Turrall	322
Señor, heme en Tus manos	654
Señor, queremos acudir	Enrique Turrall	244
Señor, seguirte quiero	502
Señor, Tu frente se inclinó	Luis Wirtz	234
Señor, Tu Nombre amamos, y en	Benjamín White	323
¡Señor, Tu Nombre amamos! sentados	M. San León	577
¡Señor! Yo te conozco	José Zorrilla	299
Será posible, oh mi Dios	Enrique Turrall	146
Si acudes a Jesús – Salvación	Enrique Turrall	83
Si a Jesús acudo	Pedro Castro	735
Si angustiado y triste estás	Isabel Lawrence	95
Si aquí luchamos fieles	481
Siempre adelante – de Jesús	S. Willie	477
Siempre aquí reposaré	508

Siempre feliz, Jesús es mi	A. Celma	709
Siendo pecadores – débiles	Enrique Turrall	10
Siento mis pecados, lloro	Enrique Turrall	147
Siervo del pecado	111
Si Jesús guía mis pasos	M. San León	465
Si queréis poseer verdadero	Enrique Turrall	590
Si quieres ser – mi servidor	Enrique Turrall	454
Si tú ves un triste y	Enrique Turrall	353
Si veis que vuelvo atrás	515
Si vieras hoy el rostro	Enrique Turrall	91
Solemnes resuenan los férvidos	313
Solo a Tí, Dios y Señor	Pedro Castro	288
Solo por Ti mi corazón	Fuster	439
Solo tengo Tu Palabra	596
Solo Tu preciosa Sangre – Jesús	183
Soy marinero en alta mar	Eduardo Turrall	382
Soy oveja descarriada	Enrique Turrall	148
Soy peregrino aquí	613
¿Soy yo soldado de Jesús?	Enrique Turrall	713
Soy un muchacho lleno de	M. San León	741
Suenen dulces himnos, gratos	J. B. Cabrera	304
Sufrimos cuando algún dolor	Enrique Turrall	423

Tal como soy, sin una	José Mora	163
Tal vez venga Cristo	Benjamín White	271
¡Tan cerca del Reino! ¿por	Enrique Turrall	120
¡Tan conmovida, oh alma	M. San León	110
Tantos bienes recibimos	Enrique Turrall	7
Tan triste, cansado y pronto	F. P. de Gray	79
Te alabo, mi buen Salvador	332
Te falta dar el paso	Enrique Turrall	648
Teméis que el enemigo	722
Tenebroso – mar undoso	L. de H.	200
Tenemos el placer	Enrique Turrall	659
Tengo un Amigo que	Enrique Turrall	410
Ten Tú piedad de mí, Señor	Eduardo Turrall	153
Ten valor, ¡oh peregrino!	469
Te ofrecemos nuestras gracias	Enrique Turrall	491

Te sientes casi resuelto ya	136
Tesoro incomparable	Fuster	391
Te veré Ciudad hermosa	Montesino	699
Tienes, ¡oh Dios! prometido	637
Tocad trompeta ya	11
Toda paz viene de Tí	M. San León	633
Todas las promesas del Señor	424
Todo a Cristo yo me rindo	F. P. de Gray	437
Todos juntos alabemos	Enrique Turrall	347
Todos los que somos salvos	Enrique Turrall	436
¡Trabajad! ¡trabajad! somos	E. M. Westrup	608
Triste es mirar que envuelta	J. B. Cabrera	606
Tú de los fieles celestiales	J. B. Cabrera	561
Tú eres el Verbo eternal	F. H. Gray	314
Tú eres mi Roca, ¡Cristo!	Eduardo Turrall	425
Tu Ley, Señor, es pura más que	592
Tu Palabra es verdad que	591
Tu Nombre ensalzaré	M. San León	344
Tu Sangre, oh Cristo, y Tu justicia	254
Tú, Señor, cuando aquí confesamos	570
Tu vía, ¡oh Dios! no la mía	J. B. Cabrera	503
Tú ya vienes, ¡oh Dios mío!	280
Tuyo soy, Jesús, ya Tu voz oí	438
Un Amigo hay más que hermano	193
Un amor hay inefable	M. San León	45
Un ancla tenemos – que el	J. Mora	529
Un arca abierta aún está	Luis Wirtz	82
¡Una salvación completa!	Enrique Turrall	176
Una visión más clara	M. San León	553
Una voz benigna – te habla	Enrique Turrall	115
Un buen Amigo hallé	367
Un caminante hermoso viene	Edmundo Woodford	85
Un día, privado de gracia y de	204
Un dolor penetró en mí	Enrique Turrall	527
Un Mundo hay de esplendor	679
Un hay que tomó mi lugar	M. San León	40
Unos cielos siempre azules	M. San León	403

Un poco más – Jesús vendrá	Enrique Turrall	270
Un raudal de bendiciones	E. Velasco	721
Un redil hay; ni una oveja	Joaquín de Palma	689
Un sendero hay que angosto	M. San León	723
Vagaba yo en el error	365
Vagas triste y angustiado	154
Vamos adelante, nuestro	Enrique Turrall	712
Vas a la deriva sobre un mar	Enrique Turrall	123
Ve a Jesús en Cruz clavado	249
Ved al divino Salvador	Pedro Castro	229
Ved, cristianos, cual sin	603
Ved del Cielo descendiendo	C. H. Rule	281
Ved que acercándose el día va	287
¡Vedle nacer! oh, que	Enrique Turrall	23
Vémoste en Getsemaní	Enrique Turrall	581
Ven a Cristo, ven ahora	100
Ven alma que lloras	A. L. Empaytaz	96
Ven, Creador espíritu	González	533
Ven en las alas del alba	Carlos Araujo	277
Ven, Espíritu Santo, – ven	534
Ven, oh Dueño de mi vida	275
Ven, oprimido pecador	Camilo Calamita	97
“Venid a Mí” os dice el	Benjamín White	58
Venid, fieles todos: a Belén	J. B. Cabrera	206
Venid junto a la Cruz	M. San León	36
Venid los que al Señor amáis	349
Venid, nuestras voces alegres	José Mora	312
Venid, oh pecadores; Jesús	55
Venid pecadores, que Dios	Manuel Matamoros	57
¡Venid pecadores! que el Buen	56
Venid, sigamos al Señor	C. Puente	33
Venid, venid a Jesús. – Oh	Pedro Castro	730
Venid, venid, cantad la bella	305
Veo al augusto lábaro	242
Vida eterna, pobre alma	M. San León	84
Vida hay por mirar al Cordero	31
Vienen, vienen, ellos son	E. Velasco	618

Volveos, volveos, ¿Por qué moriréis	121
Voy al Cielo, soy peregrino	471
Voz de amor y de clemencia	J. B. Cabrera	37
Ya la noche se acercaba	746
Ya ves, Señor, que soy un	Olavide	597
Ya viene a mi alma un son	399
Yo andaba apartado de Dios	Enrique Turrall	192
Yo canto a Cristo el Salvador	Enrique Turrall	356
Yo comprendo que mi vida	Enrique Turrall	497
Yo escucho, buen Jesús	J. B. Cabrera	149
Yo espero la mañana	Pedro Grado	267
Yo me confieso pecador	Enrique Turrall	196
Yo no tengo ya mi gusto	Enrique Turrall	372
Yo nunca puedo olvidar	Enrique Turrall	361
Yo quiero obedecerte, Jesús	566
Yo quisiera conocerte	Enrique Turrall	507
Yo recuerdo con vergüenza	Enrique Turrall	568
Yo sé que Jesucristo	Enrique Turrall	99
Yo sé que mi buen Padre cuida	M. San León	418
"Yo Soy tu Dios – Yo no te..."	Enrique Turrall	421
Yo tengo un Guía que nunca	R. D. de Puente	370
Yo vengo ioh Dios! a recordar	Enrique Turrall	579
Yo vengo a Tí: Señor, ten	Enrique Turrall	155
Yo veo al Hijo de Dios vivir	Enrique Turrall	265
Yo voy viajando, sí – al Cielo voy	673

Himno 1 (S. 218)

Cristiano, alaba a tu Señor,
proclama Sus bondades;
anuncia a todos Su amor,
Su gracia y Sus verdades.

Coro - Alaba, siempre alaba al Salvador,
canta, ¡oh!, canta la historia de Su amor.

La Buena Nueva de salud
declara al angustiado;
ensalza siempre la virtud
de Aquel que te ha salvado.

En todo tiempo, sin temor,
confiesa a Jesucristo;
no te avergüences del Señor
que en Cruz por tí ha sufrido.

Con fe, constancia y gran valor
sé siempre buen testigo;
dirige al triste pecador
a Cristo el fiel Amigo.

Ahora, y luego en gloria y luz,
será por ti entonado:
Tú eres digno, ¡oh buen Jesús!
Cordero Inmaculado. *

Himno 2 (Alex. III 46 ó S. 888)

Cantaré la bella historia
de Jesús muerto por mí,
Él dejó Su propia gloria
y en la Cruz quiso morir.

Coro - Cantaré la bella historia:
Cristo me amó hasta morir.
Con placer diré en la gloria:
Por Jesús ya soy feliz.

Por siempre perdido estaba,
más el Buen Pastor me halló;
como oveja extraviada
en Sus hombros me llevó.

Con Su amor y Sus cuidados
Jesucristo me curó;
de caídas y temores
Él es mi Libertador.

Sobre mí vendrán tinieblas
más no tengo que temer;
a mi lado Cristo marcha,
con Su guía venceré. *

Himno 3 (S. 81)

Canta de la antigua historia
del amor del Salvador;
con millares hoy en gloria,
que aclamando están Su honor.

Coro - Canta del amor de Cristo,
canta, oh canta con ardor,
hasta que por todo el mundo
suene el Nombre ¡Salvador!

Canta del amor precioso
que por tí sufrió la Cruz,
que por todas las naciones
es Su amor murió Jesús.

Aclamadle redimidos,
en la nueva, gran canción:
¡Somos limpios en Su Sangre,
gloria, gloria, al Redentor! *

Himno 4 (Alex. III 415)

Feliz ensalzo el amor tierno
de mi Padre Celestial,
quien mi temor ha desterrado
perdonando mi maldad.
Si nubes cubren mi horizonte,
Él a mi lado estará,
y Su luz, venciendo a las sombras,
de gozo me inundará.

Coro - ¡Oh tierno amor, bendito amor,
que al alma da paz, vida y luz!
Será también tu alegría
si confías en Jesús.

Feliz ensalzo el amor tierno
de mi Salvador Jesús;
quien vino en busca del perdido
y murió sobre la Cruz.
¡Oh cuán lleno de amor se acerca
las pobres almas a sanar!
a ungirnos con óleo de gozo
y a darnos libertad.

Feliz ensalzo el Evangelio
del amor del Salvador,
con Sus promesas, Sus consuelos,
Su vida y Su perdón
Su luz tan pura, tan radiante,
desciende sobre el corazón,
cual bello manto de alegrías,
cual lluvia de bendición. *

Himno 5 (S. 1.181 y Alex. III 234)

Mirad el gran amor, - ialeluya! ialeluya!
de nuestro Salvador, - ialeluya! ialeluya!
Su Trono Él dejó, - al mundo descendió,
Su sangre derramó - por salvar al pecador.
¡Aleluya! ialeluya! demos gloria a Jesús,
ialeluya! ialeluya! ¡somos salvos por la Cruz!

Luchemos con valor, - ialeluya! ialeluya!
en nombre del Señor, - ialeluya! ialeluya!
el diablo rugirá, - el mundo burlará,
pero Cristo estará - con nosotros hasta el fin.
¡Aleluya! ialeluya! confiemos en Jesús,
ialeluya! ialeluya! venceremos por Su Cruz.

Muy pronto volverá, - ialeluya! ialeluya!
¡qué gozo nos dará!, - ialeluya! ialeluya!
¡gloriosa reunión! - ¡eterna bendición!
y grata comunión, - para siempre con Jesús.
¡Aleluya! ialeluya! para siempre con Jesús.
¡Aleluya! ialeluya! redimidos por Su Cruz. *

(Repetir al cantar los dos versos finales de cada estrofa)

Himno 6 (S. 690)

Dad gracias a Dios que en Su amor infinito
recibe en los brazos al vil pecador,
que acude a Su Trono sincero y contrito
confiando en la Sangre del fiel Redentor.

Coro - ¡Cantad, cantad la gloria de nuestro Dios!
¡Cantad, cantad la gloria de nuestro Dios!
Con gratitud de Norte a Sur,
hermanos en Cristo, dad gloria a Dios.

Dad gracias a Dios que liberta al cautivo,
al ciego da vista, al enfermo salud;
ensalza al humilde, humilla al altivo,
y al alma afligida da paz y quietud.

Dad gracias a Dios que en el mundo nos guía,
defiende y consuela cual Padre de amor;
cantad Sus mercedes con santa alegría,
por siglos de siglos dad gloria al Señor. *

Himno 7 (L. M. pág. 3)

Tantos bienes recibimos
de Tu mano ¡Oh Dios!
nada hemos merecido,
todo es puro amor.
Haznos ser agradecidos
de Tu bendición
¡Aleluya! ¡aleluya!
demos gloria a Dios.

Ved a Cristo en Su Cruz clavado,
ved Su gran dolor;
sufre el pago del pecado
por el pecador.
Dios por eso puede darnos
tanta bendición.
¡Aleluya! ¡aleluya!
demos gloria a Dios. *

Himno 8 [\(L. M. pág. 4\)](#)

Cantad, cantad a nuestro Salvador,
cantad, cantad, con himnos de loor;
Su vida por nosotros dio,
Su Sangre en la Cruz vertió,
la salvación así compró.

Coro - Cantad, cantad a nuestro Salvador,
cantad, cantad con gratitud y amor;
cantad, cantad de corazón
cantad, cantad a nuestro Salvador.

¡Qué paz! ¡qué paz nos da el Salvador!
¡qué paz! ¡qué paz quitando el temor!
La copa del dolor bebió,
la maldición en Él cayó,
la paz así Él nos compró.

¡Qué luz! ¡qué luz! glorioso resplandor,
¡qué luz! ¡qué luz! de celestial fulgor;
el sol Su rostro anubló
al Hijo, Dios desamparó,
la luz así Él nos compró. *

Himno 9 ([L. M. pág. 184](#) ó S. 687)

Digno, digno es Jesús, - digno, digno es Jesús,
quien Su sangre en la Cruz - derramó.

Coro - Gloria, aleluya, - gloria, aleluya,
gloria, aleluya, - a Jesús.

Del infierno me salvó, - del pecado me lavó,
alabanzas canto yo – a Jesús.

Vivifícame, Señor, - quita dudas y temor,
haz que sirva con fervor - a Jesús.

Salva a otros ¡oh Señor! - haz que el pobre pecador
se convierta al Salvador, - a Jesús. *

Himno 10 (Alex. III 155)

Siendo pecadores, - débiles y pobres,
Dios manifestó Su amor, - enviándonos al Salvador;
y Cristo, Su Hijo Eterno, - que hizo el universo,
se entregó a la muerte – porque tanto nos amó.

Coro - ¡Aleluya! El que murió resucitó.
Y está sentado en gloria
lleno de bendición.
Jesucristo nuestro Señor es Vencedor;
Él se humilló, Dios Le ensalzó;
démosle, pues, loor.

Cristo se hizo hombre, - Cristo se hizo pobre,
bendiciones derramó. – Más, sobre todo, el Salvador
en precio del rescate – derramó Su Sangre;
Se entregó a la muerte - porque tanto nos amó. *

Himno 11 (s. 230)

Tocad trompeta ya.
Alegres en Sión;
al mundo publicad
eterna redención:
"Éste es el año de bondad,
volved a vuestra libertad." (bis)

Jesús el Redentor
hizo propiciación;
afuera ya el dolor,
sonadles la canción:
"Éste es el año de bondad
volved a vuestra libertad." (bis)

A Cristo anunciad,
decidles que murió;
de la mortalidad
los lazos ya rompió:
"Éste es el año de bondad,
volved a vuestra libertad." (bis)

Llamadles, ¡oh llamad!
¡Id, ofrecedles paz!
Es tarde, apresurad,
que vuelvan a su faz;
"Este es el año de bondad,
volved a vuestra libertad." * (bis)

Himno 12 (S. 1.059)

Esparcid por los aires
el alegre sonido,
el confín más remoto
téngalo por sabido;
del Salvador la Sangre
expía los pecados;
gozaos, pues, los tristes,
descansad los cansados.

Los siervos del pecado,
rompiendo grillos duros,
en Cristo ya benditos,
viven en Él seguros.
Ensalzad al sublime,
al Salvador Cordero:
Nos salva con Su Sangre;
decidlo al mundo entero. *

Himno 13 (S. 675)

Cual pendón hermoso despleguemos hoy
la bandera de la Cruz,
la verdad del Evangelio, el blasón
del soldado de Jesús.

Coro - Adelante, adelante,
en pos de nuestro salvador,
nos da gozo y fe nuestro Rey,
adelante con valor.

Prediquemos siempre lo que dice Dios
de la Sangre de Jesús,
cómo limpia del pecado al mortal
y le compra la salud.

En el mundo proclamemos con fervor
esta historia de la Cruz,
bendigamos sin cesar al Redentor
quien nos trajo paz y luz.

En el Cielo nuestro cántico será
de alabanzas a Jesús,
nuestro corazón allí rebosará
de amor y gratitud. *

Himno 14 ([L. M. pág. 5](#))

Hay un mensaje bendito
lleno de luz, de amor,
lleno de gracia infinita,
de tierna compasión.
Es una historia que trae
salud eterna y perdón,
ven y contemos la historia
itú y yo!

Coro - ¡Ven y contemos la historia
de ese amor!
Es un mensaje de gracia,
luz para el alma y perdón,
ven y contemos la historia
itú y yo!

Habla de Aquel Rey de gloria
que todo abandonó,
tronos y cetros, coronas,
realezas y esplendor.
Tú que conoces Su gracia,
ternura y compasión,
cuenta gozoso la historia
de Su amor!

Sabes que vino a este valle
buscando al pecador;
sabes cuán vil y perdido
a cada uno halló.
Jamás Su mano bendita
salud y vida negó,
ven y digamos la historia
de Su amor!

Llega a la Cruz y Su cáliz
hasta la hez bebió.
¿Qué igualará Su agonía?
¡Cuál como Su dolor!
Así volviéndonos al Padre,
así la culpa expió.
¡No callarás tal historia
de Su amor! *

Himno 15 (S. 46)

Grato es decir la historia
del celestial favor,
de Cristo y de Su gloria,
de Cristo y de Su amor.
Me agrada referirla,
pues sé que es la verdad.
Y nada satisface
cual ella mi ansiedad

Coro - ¡ Que bella es esa historia !
Mi tema allá en la gloria
será la antigua historia
de Cristo y de Su amor.

Grato es decir la historia
más útil al mortal,
que en glorias y portentos
no reconoce igual.
Me agrada referirla
pues me hizo mucho bien:
Por eso a tí deseo
decértela también.

Grato es decir la historia
que, antigua sin vejez,
parece al repetirla
más dulce cada vez.
Me agrada referirla
pues hay quien nunca oyó
que para hacerle salvo
el Buen Pastor murió.

Grato es decir la historia;
el que sabe ya,
parece que de oírla
sediento aún está.
Y cuando el nuevo canto
en gloria cantaré
será la antigua historia
que en vida tanto amé. *

Himno 16 (S. 233 ó 1.029)

Grata nueva Dios proclama
hoy al mundo pecador;
dulce nueva, revelada
en la Cruz del Salvador.

Coro – Grata nueva, dulce nueva,
de la boca del Señor;
oíd gozosos, cielo y tierra:
¡Dios es luz! ¡Dios es amor!

Ciego el hombre y obcecado
en las sendas del error,
desconoce y desconfía
de ese Dios, del Dios de amor.

Con ofrendas vanas,
sacrificios sin valor,
piensa el hombre acongojado
propiciar a su Creador.

Luz divina, resplandece,
muestra al triste pecador
que en la Cruz de Cristo juntas
la justicia y el amor.

Habla Tú a los corazones,
muéstrate Dios Salvador,
y sin fin proclamaremos:
¡Dios es luz! ¡Dios es amor! *

Himno 17 (S. 1.131)

Dime la antigua historia del celestial favor;
de Cristo y de Su gloria,
de Cristo y de Su amor, dímela con llaneza
propia de la niñez,
porque es mi mente flaca y anhela sencillez.

Coro - Dime la antigua historia,
cuéntame la victoria, háblame de la gloria
de Cristo y de Su amor.

Dime esa grata historia con lentitud, y así
conoceré la obra que Cristo hizo por mí.
Dímela con frecuencia pues soy dado a olvidar,
y el matinal rocío suele el sol disipar.

Dime tan dulce historia con tono claro y fiel;
murió Jesús, y salvo yo quiero ser por Él.
Dime esa historia siempre, si en tiempos de aflicción
deseas a mi alma traer consolación.

Dime la misma historia cuando creas tal vez
que me ciega del mundo la falsa brillantez.
Y cuando ya me alumbre de la gloria la luz,
Repíteme la historia:
"Quien te salva es Jesús". *

Himno 17 bis (S. 357)

¡Oh! Cantádmelas otra vez
bellas palabras de vida;
hallo en ellas mi gozo y luz,
bellas palabras de vida.
Sí, de luz y vida; son sostén y guía
¡qué bellas son! ¡qué bellas son!
esas palabras de vida. } (bis)

Jesucristo a todos da
¡Bellas palabras de vida!
Oye Su dulce voz, pecador,
¡Bellas palabras de vida!
Bondadoso te salva, y al Cielo te llama
¡qué bellas son! ¡qué bellas son!
esas palabras de vida. } (bis)

Grato el cántico sonará
de esas palabras de vida;
tus pecados perdonará;
¡Bellas palabras de vida!
Sí, de luz y vida; son sostén y guía.
¡qué bellas son! ¡qué bellas son!
esas palabras de vida. * } (bis)

Himno 18 (Alex. III 59)

Despreciado por sabios y grandes, yo sé
que este valle cruzólo Jesús.
Mas los pobres y humildes hallaron en Él
su consuelo, su guía, su luz.

Coro - ¡Creo en Él! ¡Creo en Él!
¡Es mi Rey, mi Maestro, mi Dios!
¡Creo en Él! ¡Creo en Él!
¡Es la Roca de mi Salvación!

Se le ve la tormenta cambiar en quietud,
al leproso las llagas sanar;
a los ciegos sus ojos abrir a la luz,
y los grillos de muerte quebrar.

En la muerte, la lucha, el mal, el dolor,
nadie en vano a Él clamará.
Como en días pasados Su mano de amor
simpatía y salud verterá.

Sin ocaso fluir ve su amor y virtud
por los siglos el hombre de fe.
¡Oh! dejad que las almas se sacien de luz,
que mitiguen los pechos su sed. *

Himno 19 [\(L. M. pág. 6\)](#)

¡Cuántas veces con tristeza
oíste del cielo hablar;
de riquezas eternas
que no podrías gozar!
Buenas Nuevas a los pobres
Cristo amante vino a dar,
cree en Él, oh pobre alma,
y tu pena cesará.

¿Has sentido en tu pecho
ponzoñoso aguijón,
y enfermo del pecado
ves tú pobre corazón?
Buenas Nuevas a los pobres
Cristo amante vino a dar,
cree en Él y tu dolencia
compasivo sanará.

Cual si ciego caminaras
envuelto en la oscuridad,
ni entendiste tu desgracia,
ni Su infinita bondad.
Buenas Nuevas a los pobres
Cristo amante vino a dar,
cree en Él y tu sendero
de Su luz se inundará.

¿Al fin ves que tus pecados
son yugo de opresión,
y que te hallas prisionero
de tu propia transgresión?
Buenas Nuevas a los pobres
Cristo amante vino a dar,
cree en Él y de tus hierros
Su poder te librará. *

Himno 20 (S. 1.079; Alex. III 409)

El mensaje resonó:
¡Salvación por Jesús!
Monte y valle iluminó:
¡Salvación por la Cruz!
Oye, triste pecador:
Dios es luz, Dios es amor,
mira un bello amanecer,
¡Salvación por la fe!

De las sombras del error,
¡Salvación por Jesús!
De Satán vil exactor,
¡Salvación por la Cruz!
Solo hay plena libertad
en Jesús y Su verdad.
Rescatado puedes ser,
¡Salvación por la fe!

Es la Cruz un manantial,
¡Salvación por Jesús!
Y un tesoro su raudal,
¡Salvación por la Cruz!
De tal fuente beberás
y saciado te verás.
Ven y apaga tu sed,
¡Salvación por la fe!

El mensaje es para ti:
¡Salvación por Jesús!
No te hagas infeliz,
¡Salvación por la Cruz!
Deja el mundo engañoso,
tu pecado y el error,
Dios te ama, ven a Él,
¡Salvación por la fe! *

Himno 21 (s. 89)

La tierna voz del Salvador,
nos habla conmovida;
oíd al Médico de amor,
que da a los muertos vida.

Coro - ¡Nombre digno de alto honor,
Nombre de divino amor,
Nombre de mi Redentor,
Cristo, Jesucristo!

Borradas ya sus culpas son
Jesús hoy te pregona;
recibe, pues, su bendición
y goza la corona.

La amarga copa de dolor,
Jesús, has apurado
para que goce el pecador
Tu Nombre bien amado.

Cordero Santo, ¡Gloria a ti!
Por Salvador te aclamo,
Tu dulce nombre es para mí
la joya que más amo. *

Himno 22 ([L. M. pág. 184](#); S. 925)

¡Mirad y ved! - de todos los milagros
ninguno hay mayor, - no lo hay mayor;
¡Mirad y ved! - de virgen madre nace
Jesús el Salvador, - el Salvador.

¡Mirad y ved! - murió en el Calvario
Jesús el Redentor, - el Redentor;
¡Mirad y ved! - Su dolorosa muerte:
Por ella el justo Dios, - nos da perdón.

¡Mirad y ved! - Jesús está a la puerta
de cada corazón, - del corazón.
Llamando está, - ¿Qué vais a contestarle?
No despreciéis Su amor, - Su grande amor. *

Himno 23 (s. 817)

¡Vedle nacer! ¡Oh, qué maravilla!
No en un palacio de gran señor,
hasta un pesebre Cristo se humilla,
¡Cuánto le cuesta ser Redentor!

Coro - Vedle nacer... en un establo...
Vedle nacer... en un establo...
Viene buscando al pecador.
Vedle morir... en el Calvario...
¡Cuánto le cuesta ser Redentor!

Hijo de Dios Señor de señores,
burla y desprecio Él padeció;
Cristo Jesús, ¡Varón de dolores!
¡Cuánto le cuesta ser Redentor!

Ved como muere entre ladrones,
en Cruz colgado cual malhechor,
Cristo su vida da por los hombres,
¡Cuánto le cuesta ser Redentor! *

Himno 24 (Alex. III 58 y S. 390)

A este mundo Dios amó,
Y a Su Hijo nos mandó
nuestras penas a sufrir
y a las almas redimir.

Coro - ¡Oh! Qué gracia en Él se ve,
distinguida por la fe,
que le dice al pecador
Dios es luz, Dios es amor.

Al morir Jesús venció,
padeciendo, gozo dio;
Él sufrió la maldición
para darnos bendición.

Cristo pronto volverá,
victorioso reinará,
alabanzas y honor
te daremos, Salvador.*

Himno 25 (Alex. III 417)

Más allá de todo pensamiento,
pues no puede el hombre comprenderlo,
ni los mismos ángeles del cielo,
es el gran amor de Dios.

Coro – Este... amor...
(Encarece Dios su amor, enviando al Salvador)
Es sin... igual...
(Para redimirnos de maldad)
Des-...de la...
(Es más alto que los montes el amor de Dios)
Eter-... nidad...
(Es más hondo que el profundo mar)
Has-...ta hoy...
(Ese amor de Dios quebranta el duro corazón)
Y vence nuestra ingratitud y rebelión.

Un amor benigno y entrañable,
un amor sufrido, inagotable;
un amor eterno e inmutable,
es al gran amor de Dios.

Un amor que llega al sacrificio,
un amor que da a Su propio Hijo
para redimir a los perdidos,
es el gran amor de Dios.

Un amor que a todo el mundo abraza,
un amor que busca, halla y salva;
un amor que vida y paz derrama,
es el gran amor de Dios.*

Himno 26 (S. 436)

Nosotros merecimos
la eterna perdición;
más Dios en gracia vino
trayendo salvación.

Coro – De tal manera al mundo amó Dios, que
Él ha dado a Su Hijo para que todo aquel
que en Él creyere, no se pierda, mas tenga
vida eterna, mas tenga vida eterna.

El hombre por sus obras
no alcanza salvación:
es Cristo quien le salva
de la condenación.

El hombre con su llanto
no limpia el corazón:
Es Cristo con Su sangre
quien quita el baldón.

El hombre con dinero
no compra redención:
La muerte del Cordero
fue el precio del perdón.*

Coro – (S. 436) Palabra fiel y digna
de tu confianza y fe:
Que Cristo te ama y salva
si crees sólo en Él.

Himno 27 ([L. M. pág. 6](#))

¡Gloria a Dios!
La Ciudad Celeste se alegra,
¡Gloria a Dios!
cuando vuelve el pecador.
Ha venido, ha venido
a la casa paternal,
fue perdido es hallado
de su Padre Celestial.
¡Qué glorioso día! Cuando el pecador
su pecado deja, y al Salvador
contrito vuelve, encontrando amor.
¡Oh, gloria a nuestro Dios!

Coro - ¡Gloria a Dios!
Grande gozo hay en el Cielo
¡Gloria a Dios!
cuando vuelve el pecador.

¡Gloria a Dios!
La Ciudad Celeste se alegra,
¡Gloria a Dios!
cuando vuelve el pecador.
¡Escuchemos! ¡Escuchemos!
A tan grato y dulce son.
¡Bienvenido! ¡Bienvenido!
Es la voz de su canción.
Demos la gloria a Dios por su conversión,
celebremos fiesta de comunión,
cantemos todos de corazón:
¡Oh, gloria a nuestro Dios!

¡Gloria a Dios!
Con los ángeles cataremos
¡Gloria a Dios!
cuando vuelve el pecador.
Cristo llama, Cristo llama
a un país de luz y amor;
vamos todos, vamos pronto,
mientras llame el Salvador.
A Sus santos Cristo recibirá,
a Su Padre Él nos presentará
y el Cielo entero resonará
con ¡Gloria a nuestro Dios! *

Himno 28 (S. 123)

La mirada de fe al que ha muerto en la Cruz
Infalible la vida nos da:
Mira, pues, pecador, mira pronto a Jesús
Y tu alma la vida hallará.

Coro - ¡Ve! ¡ve! ¡ve a Él!
Que si miras con fe
al que ha muerto en la Cruz,
al momento la vida tendrás.

Ni el gemir, ni el llorar, de la culpa el baldón
o la pena quitarte podrá:
Sólo Cristo en su Cruz,
padeciendo hasta el fin,
ha podido tu carga llevar.

No vaciles ni tengas temor, ¡oh mortal!
pues Jesús en la cruz anunció,
exclamando con voz de clemencia y poder:
"Consumada es ya la redención".

Oye, pues con placer el decreto de Dios,
que bondadoso la vida te da,
y recibe con fe el mensaje de amor,
que te anuncia el perdón y la paz.*

Himno 29 ([L. M. pág. 7](#))

¡Maravillosa historia!
Jesús el rey de gloria,
murió por pecadores como yo.
No puedo entenderlo,
más puedo, sí, creerlo,
que siendo un pecador por mí murió.

Coro – Si..., si..., si..., murió
por los pecadores como yo.
Dios dice en Su Palabra
que Cristo busca y salva
al pecador, y un pecador soy yo.

Yo leo: "Aquel que cree
la vida eterna tiene";
mi nombre pongo donde dice "Aquel";
así, pues, yo recibo
lo que promete Cristo
y da a "todo aquel que cree" en Él.

Si lloras tu pecado,
si quieres ser salvado,
si anhelas acudir hoy a Jesús,
no llores más, amigo;
alégrate, que Cristo
murió por pecadores como tú.*

Himno 30 ([L. M. pág. 8](#))

Cantemos el divino amor
de nuestro Redentor;
pendiente de la Cruz murió
por darnos salvación;
y el alma que con fe,
se acoja a su perdón,
por Él será limpiada de maldad.

Coro - La sangre de Jesús nos limpia.
Sí, de maldad, (bis)
pues Su Palabra es fiel;
confiando sólo en Él,
tenemos vida eterna y libertad.

Mostremos, pues, al pecador
de Cristo la virtud;
digamos que es libertador
de nuestra esclavitud,
que amante nos salvó,
que paz y luz nos dio,
y en Él hallamos sólo salvación.

Vivamos fieles, sin cesar.
Luchando contra el mal,
con Cristo hasta alcanzar
corona perennal, eterna más allá,
de gloria celestial,
do nunca más pecado hallará.*

Himno 31 ([L. M. pág. 9](#) ó S. 901)

Vida hay por mirar al Cordero Inmolado.
Vida puedes ahora tener;
mira, pues, pecador, mira a Aquél y sé salvo,
que en el leño suspendido fue.

Coro - Mira a Aquél, mira a Aquél
que en el leño suspendido fue.

Sólo expía la sangre el pecado del alma,
no el contrito gemir ni el orar;
en Aquel que la suya vertió, pues, descarga
todo el peso de tu iniquidad.

De tu buena acogida no dudes; Dios mismo,
que hecho esta todo ya, declaró;
que al mundo en el fin una vez ha venido,
y la obra empezada acabó.

Con placer, pues, acepta la vida al momento,
que Jesús, tu justicia, te da:
Y porque Él vive siempre, conoce por cierto
que no puedes morir tú jamás.*

Himno 32 (S. 998 (sin coro))

La perfecta justicia divina,
atestigua en Su sangre Jesús;
la justicia y la gracia se encuentran
ambas juntas se ven en la Cruz.

Dios no puede excusar al culpable,
por sus culpas tendrá que morir;
más la Cruz a la vez nos demuestra
que en justicia sabe Él redimir.

Jesucristo la deuda ha pagado
con la sangre preciosa que dio;
la justicia ya está satisfecha,
y la gracia los brazos abrió.

Aquella alma que a Cristo se acoja
confiando en el buen Salvador,
obtendrá la salud venturosa
y la paz que disipa el temor.*

Himno 33 [\(L. M. pág. 9\)](#)

Venid, sigamos al Señor
camino de la Cruz,
gustemos todos del fervor
de Cristo y Su virtud.

Coro – A Jesús seguiré – Su amor proclamaré,
heraldo de la Cruz diré: Murió por mí.

Miradle en Getsemaní:
La copa amarga de hiel
soporta con amor por mí,
así descanso en Él.

En el pretorio de impiedad
sufrió el Redentor,
los vituperios de maldad
y todo con amor.

Crucificado en la vil Cruz
redime al pecador;
obtiene vida, paz, salud,
eterna redención.

A Él miré y en Él creí,
Su sangre me lavó;
porque Él murió yo vivo así
colmado de Su amor.*

Himno 34 (S. 116)

Clavado en cruz - Jesús murió,
por mi maldad - allí sufrió,
en mi lugar - Él se encontró,
mi salvación - así compró.

Coro - Oíd la voz del Salvador:
"Mirad y ved si habrá dolor
cual Mi dolor, y fue por ti:
Ven, alma, ven, oh, ven a Mí."

La faz del sol - se oscureció;
el velo en dos - se dividió;
al Hijo, Dios - desamparó;
la maldición - en Él cargó.

¿Y puede ser? - ¿Sufriste así
Señor Jesús - de amor por mí?
No puedo más - me entrego hoy,
sin más tardar - a Ti me doy.*

Himno 35 [\(L. M. pág. 10\)](#)

Allí en la Cruz, cruel lugar,
donde Jesús Su vida dio,
en expiación por mi maldad,
Su sangre Él allí vertió.

Coro – Y fue por ti, y fue por mí;
¡Oh tierno amor del Salvador!
Murió por ti, murió por mí;
acepta hoy Su redención.

Allí en la Cruz, cruel lugar,
donde salvó al vil ladrón;
y por sus enemigos Él
oró, pidiendo su perdón.

Allí en la Cruz, cruel lugar,
mirando al cielo exclamó:
“La obra consumada está”.
Su espíritu Él entregó.

Allá en el Cielo hoy está,
la gran victoria consiguió
sobre el pecado y la maldad;
a Satanás Él derrotó.*

Himno 36 ([L. M. pág. 10](#))

Venid junto a la Cruz
los que buscáis perdón,
hallar podréis la paz, salud
y eterna redención.
Venid al pacto eterno del amor,
oíd la voz de vuestro Salvador.

¡Qué amarga vuestra sed!
¡Qué lejos la virtud!
Ya no ignoráis la sutil red
de vuestra esclavitud.
Venid, la Cruz de Cristo es manantial
de redención y gozo perennal.

Miráis con ansiedad
la llaga y el borrón
que vuestra ciega iniquidad
dejó en el corazón.
Pensáis amedrentados que tal vez
a Su presencia os llame pronto el Juez.

Aun siendo tal baldón
cual grana carmesí,
el más dañado corazón
remedio tiene aquí.
Venid, la Sangre de la expiación
os habla de clemencia y compasión.

Venid junto a la Cruz,
venid y descansad,
el sacrificio de Jesús
expía la maldad.
La Cruz es el mensaje del amor
que Dios anuncia al pobre pecador.*

Himno 37 ([L. M. pág. 11](#) ó S. 161)

Voz de amor y de clemencia
en el Gólgota sonó
y al oírla con violencia
el Calvario retembló.
"Consumado es", (bis)
fue la voz que Jesús dio.

Voz de escarnio y de ironía
vil pronuncia el hombre audaz,
mientras Cristo en su agonía
hace al sol nublar su faz
"Consumado es", (bis)
fue la voz de un Dios veraz.

Entre angustias y dolores
sin amparo se encontró
el Señor de los señores,
el que al débil amparó.
"Consumado es", (bis)
y Su espíritu entregó.

La promesa es consumada
que hizo al hombre Jehová;
de la sierpe quebrantada
la cabeza queda ya;
"Consumado es", (bis)
cuanto al hombre salud da.

Ya el infierno está vencido,
y la muerte sin horror
para el hombre redimido
que confía en su Señor.
"Consumado es", (bis)
el rescate del amor.

El inmenso beneficio
que operó la caridad,
el cruento sacrificio
que expió nuestra maldad,
"Consumado es", (bis)
¡Hombres, creed y esperad! *

Himno 38 (s. 524)

¿Ni un momento en el camino
de tu triste rebelión
detener tus pasos puedes
para oír la voz de Dios?
Él te busca, y ¿permaneces
insensible a Su voz?

Hasta el Gólgota, en Su gracia,
Él te quiere dirigir,
y mostrarte el sacrificio
que por ti se ofrece allí.
¡Es Su Hijo quien tus culpas
ha cargado sobre Sí!

Traspasado, zaherido
cruelmente en Su dolor
por la turba que, cegada
como tú, le despreció.
Oír puedes Sus palabras,
¡Tierno ruego de perdón!

Le coronan las espinas,
se le ofrece amarga hiel,
son ya cárdenos sus labios
abrasados por la sed.
Ve llagarse las heridas
de sus manos y sus pies.

¡A qué precio tan sublime
Él nos quiere redimir!
Su agonía, Sus dolores,
¿Nada cuentan para ti?
El amor es quien le entrega
a ese abismo de sufrir.

Algún día hasta Su Trono
de justicia llegarás,
cuenta estrecha de tu vida
y pecados rendirás.
Oye, pues, Su voz y busca
en Su Cruz perdón y paz.*

Himno 39 (S. 737)

Alma, basta de gemir;
Cristo en tu lugar sufrió,
y en la Cruz al sucumbir,
Su gran obra consumó.
Alma, ya no llores más,
mira a Cristo y vivirás.

En el Justo se cargó,
sin reserva, tu maldad;
el Señor le condenó
porque tengas libertad.
Mira, triste pecador,
a Jesús, tu Salvador.

Si te entregas todo a Él,
tú recibirás perdón;
hallarásle siempre fiel,
pronto a darte salvación.
Alma, ya no llores más,
mira a Cristo y vivirás.*

Himno 40 (Alex. III 54)

Uno hay que tomo mi lugar en la Cruz,
aunque indigno yo fui de Su amor;
anhelado mi negro pecado borrar,
ese cáliz de muerte bebió.

Coro - Mi pecado en la Cruz fue clavado con Él,
¡con qué sed anhelo mi perdón!
¡Con qué paz, con qué amor
hoy contemplo esa Cruz
donde Él mi maldad expió!

Nunca más esa carga de muerte y dolor
sobre mi débil hombro pondré;
yo la dejo clavada, allí, en la Cruz,
pues allí fue clavada por Él.

¡Cuán paciente conmigo, cuán sabio es hoy,
que de escorias librándome va!
Bajo un cielo sin sombra de condenación
gozo libre Su amor sin igual.

Mi anhelo creciente es asirme de Él,
y ofrendarle mi vida en Su altar;
proclamar en un salmo de amor y de fe,
que en la Cruz Él tomó mi lugar. *

Himno 41 (S. 113)

Grande fue la gracia de Dios
que mostró a mí pecador;
tierno fue el amor de Jesús,
pues Su sangre Él derramó.
Gracias, oh mi Dios, yo te doy;
vengo a Tu presencia con fe;
lávame en Tu Sangre, Señor,
y más blanco que nieve seré.

Coro - Lávame, Señor; lávame, Señor;
lávame en Tu sangre, Señor,
Y más blanco que nieve seré.

Padre, contra Ti yo pequé,
ten de mi, Señor, compasión,
que Tu santa Ley traspasé
y merezco la perdición.
En el mundo yo me perdí
porque del redil me desvié;
Lávame en Tu sangre, Señor,
y más blanco que nieve seré.

Triste fue Su muerte cruel,
y la Cruz Su cuerpo rindió;
grande fue el dolor que pasó,
mas en vano no padeció.
Mi pecado a Él confesé,
en Su sacrificio confié;
Lávame en Tu sangre, Señor,
y más blanco que nieve seré. *

Himno 42 (s. 379)

¿Has hallado en Cristo la gracia y perdón?
¿Te ha lavado ya la sangre de Jesús?
¿En la fe descansas de tu Redentor?
¿Te ha lavado ya la sangre de Jesús?

Coro - Lávame, por piedad; por amor límpiame
con Tu sangre, Cordero de Dios;
y mi lengua agradecida cantará
alabanza, bendición y amor.

¿En los brazos vives de tu Salvador?
¿Te ha lavado ya la sangre de Jesús?
¿En el seno duermes de Su dulce amor?
¿Te ha lavado ya la sangre de Jesús?

¿Puro y limpio vienes a su tribunal?
¿Te ha lavado ya la sangre de Jesús?
¿A Su gran convite preparado estás?
¿Te ha lavado ya la sangre de Jesús?

Tus vestidos afeados con el mal,
lávalos en la sangre de Jesús,
si perdón y paz deseas, ¡oh mortal!
a la sombra descansa de la Cruz.*

Himno 43 (S. 356)

Hoy la voz de Jesucristo
te convida, pecador,
y te dice suplicante
con cariño y con amor:
Si deseas gozo y paz,
ven a Mí sin vacilar,
Y encontrarás al momento
libre de angustia y pesar.

Coro - ¡Dulce voz, dulce voz
del amante Salvador!
¡Oye, pues; oye pues,
angustiado pecador!

En la cruz por ti sufriendo
Yo mi Sangre derramé,
y Mi vida así entregando
tus pecados expíe;
mas ahora Vencedor
de la muerte y su poder,
Vivo siempre y Soy la fuente
de la vida y del placer.

Hoy sin precio alguno ofrezco
vida eterna y paz sin fin,
si tus culpas confesando,
te acercas confiando en Mí.
Ven, pues, ven ya sin tardar,
afligido pecador,
échate en los tiernos brazos
del amante Salvador.

Más si Su voz despreciaras
y en las sendas de maldad
sigues, ¡oh alma descuidada!
rechazando Su bondad.
Con inútil llanto un día
clamarás al Salvador,
pues será tu eterna suerte
llantos, penas y dolor.*

Himno 44 (S. 425)

¡Cuán grata en los oídos
del triste pecador,
la voz de Cristo suena,
su amante Salvador!
Ven, alma trabajada
de dudas y de temor,
descarga en Mí tus culpas,
tu angustia y tu dolor.

Coro - Ven, sí; ven a Mí;
Ven, sí; ven a Mí.
Alma atribulada,
ven, sí; ven a Mí; (bis)

¿Deseas un amigo
eternamente fiel,
apoyo en tus flaquezas,
fuente de todo bien?
Acude, pues, a Cristo,
y en Él encontrarás
perdón, descanso, gozo,
amor y dulce paz.

Jesús es el Camino
la Vida y la Verdad,
el solo sacrificio
que expió nuestra maldad.
El solo Sacerdote,
el solo Mediador,
Cristo, sí, solo Cristo,
es nuestro Salvador.*

Himno 45 ([L. M. pág 12](#))

Un amor tan inefable
¡Bendito amor!
Tierno, puro, inagotable,
¡Bendito amor!
Un amor que te ha buscado,
al mirarte extraviado
en senderos de pecado,
¡Bendito amor! - ¡Amor de Dios!

Hasta hoy, qué ciego has sido,
¡Ven a la Cruz!
A ese amor inmerecido,
¡Ven a la Cruz!
Busca al fin la clara fuente
que te abriera un Dios clemente,
por librarte de la muerte,
¡Ven a la Cruz! - ¡Bendito amor!

Ven y mira ese Cordero,
¡Ven a la Cruz!
Que agoniza en el madero,
¡Ven a la Cruz!
Fiador de tu pecado
a la muerte es entregado,
tu perdón quedó alcanzado,
¡Ven a la Cruz! - ¡Bendito amor!

¡Cuánto amor hacia un esclavo!
¡Bendito amor!
¡Qué ansiedad por verte salvo!
¡Bendito amor!
Ven y borra tu delito,
busca tu perdón contrito,
canta luego este infinito
amor de Dios - ¡Bendito amor! *

Himno 46 (S. 962)

¿Sabes dónde hay una fuente
pura de divino amor,
cuyas aguas celestiales,
manan con ferviente ardor?
Esta fuente inagotable
de eficacia y de valor,
es el dulce Jesucristo,
el precioso Salvador.

Coro - Es Jesús la viva fuente,
donde he apagado yo
esa sed que consumía
mi cuitado corazón.

Esa fuente siempre pura
nunca su cristal perdió;
y sus aguas refrescantes
se te ofrecen, pecador.
Si sediento y fatigado
a Jesús, la fuente, vas,
satisfecho y aliviado
al momento quedarás.

¿De las fuentes mundanales
has bebido sin hallar
lo que tu alma tan turbada
deseaba allí encontrar?
Pues escucha y presta oído,
Jesucristo te dirá:
El que de mis aguas beba
Nunca más sed tendrá.

¡Oh! recibe pues Su oferta,
no rechaces, no, Su amor,
Dile: De estas aguas dame
y sabré su gran valor.
Sin dinero ni algún precio
se te ofrece este gran don:
Vida eterna, paz y gozo,
de tus culpas el perdón.*

Himno 47 ([L. M. pág. 13](#))

¿Oyes cómo el Evangelio
al cansado ofrece paz?
Pues segura, ¡oh alma mía!,
la promesa a ti se da.
Bien alguno en mí no veo,
corrupción tan sólo hay;
cansado estoy, y el cansado
busca alivio con afán.

Coro – Ven a Mí, ven a Mí,
ven, ven, que el descanso
sólo en Mí, sólo en Mí,
sólo en Mí podrás hallar.

En el arca la paloma
encontró do reposar;
para mi alma atribulada
el Señor arca será.
Combatido vengo, y crece
el diluvio sin cesar;
ábreme, Jesús, y en vano
rugirá la tempestad.

Cobijada ya en Tu seno,
puede el alma respirar;
el reposo que prometes
siempre da segura paz.
¡Oh!, cuán grata en mis oídos
suena Tu voz celestial:
"Ven a Mí, ven, que el descanso
sólo en Mí podrás hallar." *

Himno 48 (S. 869)

Precioso Evangelio - de Cristo el Salvador,
trayendo a pecadores - noticias de Su amor.

Coro - Dios es amor, Dios es amor;
maravillosa verdad,
Dios es amor, Dios es amor,
vedlo en la Cruz y confiad.

El Evangelio dice: - Que el hombre es pecador.
Que no podrá salvarse, - más Cristo es Salvador.

El justo Dios perdona - gozoso al pecador.
Acepta la obra hecha - por Cristo el Salvador. *

Himno 49 (s. 71)

Palabra fiel es de Jesús, - oh, pecador a ti:
"Yo no le echaré jamás – a quien acude a Mí;
a quien acude a Mí, - a quien acude a Mí,
Yo no le echaré jamás – a quien acude a Mí."

Palabra fiel es de Jesús: "Si alguno tiene sed,
el agua de la vida Yo – de balde Le daré,
de balde Le daré, - de balde Le daré,
el agua de la vida Yo – de balde Le daré."

Palabra fiel es de Jesús: "Yo te consolaré,
cargado y trabajado ven, descanso Te daré;
descanso Te daré, - descanso Te daré;
cargado y trabajado ven, descanso Te daré."

Palabra fiel es de Jesús: "El Buen Pastor Yo Soy,
a las ovejas que escogí – la vida eterna doy;
la vida eterna doy, - la vida eterna doy,
a las ovejas que escogí, la vida eterna doy."

Palabra fiel es de Jesús: "En breve Yo vendré,
y galardón al siervo fiel – conmigo traeré;
conmigo traeré, conmigo traeré,
y galardón al siervo fiel – conmigo traeré." *

Himno 50 (s. 356)

Mensaje hermoso suena
insistente y con amor,
en las Santas Escrituras
habla Dios al pecador.
Tan grande amor mostró
que a Su Hijo amado envió,
y tomando forma de hombre
vino a ser el Salvador.

Coro - ¡Oh! qué amor, grande amor,
escucha el dulce son,
¡Oh! qué amor, grande amor,
aceptad el Sumo Don.

El Salvador invita
que sin duda y dilación,
aceptemos de Sus manos
vida, gozo y salvación.
Nuestra alma muerta está,
no hay entrada en gloria allá;
sólo Cristo por Su obra
puede darnos el perdón.

El Salvador avisa
que muy pronto volverá,
y los que halle preparados
a los Cielos llevará.
Prepárate, oh mortal,
pues, Jesús está al umbral,
no tendrás después entrada;
ven, Su paz Él te dará.*

Himno 51 (L. M. pág. 14)

El Salvador te convida
con Su voz tierna de amor;
perdón te ofrece completo,
gozo en lugar de dolor.
Venid a Mí, los cargados,
venid a Mí, gozaréis
perdón de vuestros pecados;
venid y descansaréis.

Coro – Ven hoy a Cristo, Él espera por ti,
paciente espera salvarte aquí.

Piensa cómo Él ha sufrido
cuando en Su frente llevó
una corona de espinas
y con tu mal se cargó.
“Padre, perdónalos”, dijo
cuando en la Cruz Él oró.
¡Qué compasión para todos
Él así nos demostró!

Por el desierto del mundo,
sale Su oveja a buscar;
mira que nada le arredra:
Noche, trabajo, penar.
eres la oveja extraviada
sabes que viene por ti,
deja tu senda errada,
vuelve, te dice, a Mí.*

Himno 52 (S. 1.048)

Dios a Su Hijo nos ha dado
lleno de gracia y amor;
Jesucristo fue enviado
para ser el Salvador.

Todo aquel que ahora viene
a este Salvador Jesús
la vida eterna recibe
y gloriosa herencia en luz.

¡Oh qué amor tan grande y puro
fue el que demostró Jesús,
muriendo fuera del muro,
clavado fue en una Cruz!

Satisfecha la justicia
es librado el pecador;
para él ya no hay condena;
goza de Dios el favor.*

Himno 53 (S. 490)

El Evangelio Santo
anuncia al pecador
que Dios amó al mundo
y dióle un Salvador.
Y quien en Cristo creerá
de vida eterna gozará.

“Aquel que peca, muere”
Así Dios sentenció;
más Cristo en el Calvario
Su propia vida dio.
Y quien en Cristo creerá
de vida eterna gozará.

El “Varón de dolores”
no vino a condenar;
más vino, por su muerte,
los hombres a salvar.
Y quien en Cristo creerá
de vida eterna gozará. *

Himno 54 ([L. M. pág. 15](#))

La voz del Evangelio
nos señaló la Cruz,
de Cristo padeciendo
al mundo trajo luz.
Nos dijo de Su gracia,
y de Su excelso amor,
hacia las pobres almas
brindándoles perdón.

Coro – Ven, pecador, ven al Señor,
no pierdas, pues, esta ocasión;
un poco más y luego oirás:
“¡Es tarde ya!”

Con honda simpatía
la voz del Salvador,
en este mismo día
te habla, pecador.
Ve cuánto sufrimiento
soporta en tu lugar,
no pierdas, pues, más tiempo.
¿Por qué más vacilar?

¿Permitirás perderte
luego en la eternidad,
herida tu conciencia
que nunca callará?
No dejes que la puerta
del Cielo para ti,
se cierre, y para siempre
empiece tu gemir.

Tu elección hoy mismo
decide el porvenir:
Si crees en el Cristo
con Él serás feliz.
Más si tú le rechazas
muy lejos te hallarás,
de Su gloria y presencia
y eterno bienestar.*

Himno 55 (Alex. III 295)

Venid, oh pecadores;
Jesús refugio vuestro,
os llama, y en Su seno,
amparo os brinda ya.

En este día grato
del Evangelio santo,
vuestra maldad llorando,
la salvación buscad.

De tal manera al mundo
amó Dios, que a Su Hijo
ha dado en sacrificio
por vuestra iniquidad.

Y Cristo compasivo
a todos hoy recibe:
"Al que a Mí viene", dice,
"no le echaré jamás". *

Himno 56 (Alex. III 305 ó S. 777)

¡Venid, pecadores! que el buen Salvador
a todos recibe, y alivia el dolor:
Si sientes tu culpa, en tal aflicción
acude a Jesús que concede el perdón.

Jesús que conoce tu vida y tú mal,
amante te brinda salud sin igual;
y enfermos del alma vino Él a buscar,
Jesús solamente te puede salvar.

El mundo la dicha no puede ofrecer;
son aguas viciadas su falso placer.
Venid a la fuente, venid y bebed
del agua de vida que apaga la sed.*

Himno 57 ([L. M. pág. 16](#))

Venid, pecadores. – Que Dios por amor,
al Cielo nos llama, - que es Patria mejor.
Do nunca la aurora – perdió su fulgor,
do brilla la gloria – del Dios Creador.
 Sí, sí, venid; - sí, sí, venid;
el Cielo es del alma – la Patria mejor,
 allí son eternos – la paz y el amor.

Dejemos, hermanos, - aparte el dolor,
que arriba en los Cielos, el coro cantor
de espíritus puros, - proclama Señor
a Cristo, Dios-Hombre, - nuestro Redentor.
 Sí, sí, venid; sí, sí, venid;
los ángeles cantan – la gloria y honor
de Cristo, Dios-Hombre, nuestro Redentor.

Trabajas y sufres – aquí pecador,
y el pan que te comes – regó tu sudor:
Más Dios te reserva, - por suerte mejor,
primicias celestes – de eterno valor.
 Sí, sí, venid; - sí, sí, venid;
primicias celestes – de eterno valor,
si sigues la senda – de tu Redentor.*

Himno 58 (S. 424)

“Venid a Mí”, os dice el Salvador.
“venid a Mí” y gozo y paz tendréis
del peso que os oprime el corazón,
“venid a Mí” y gozo y paz tendréis.

Coro – “Venid a Mí” (bis)
La voz de Cristo os llama a descansar:
“Os haré descansar” (bis)

El pecador que vive sin perdón
de Dios se espanta cuando piensa en Él,
cargado, triste y lleno de dolor.
“Que venga a Mí, descanso Le daré”.

Tal como soy yo vengo a Tí con fe,
tu voz de amor disipa mi temor;
ahora mismo en Tí descansaré,
Tú dices “ven”, pues héme aquí, Señor.*

Himno 59 (S. 847)

Pecadores, venid, a Jesús recibid;
el Cordero Inmolado el pecado quitó.
¡Al Señor adorad! Toda vuestra maldad
y dolor, en Su Hijo bendito cargó.

El pecado dejad, al Cordero mirad,
y la luz de Su rostro divino tendréis,
el perdón y la paz, el celeste solaz,
con la vida sin fin, en Jesús hallaréis.

Constreñido de amor este gran Salvador,
sustituto de todos, Su vida entregó,
y en Su gracia y virtud, hoy os brinda salud;
¡Recíbidle!, por todos la pena pagó.*

Himno 60 (S. 820)

Cristo a las almas ama
con infinito amor;
Cristo a las almas llama,
lleno de compasión.
Ved, cómo está esperando,
diciendo al pecador:
Ven, porque preparada
ya está la salvación.

Coro - Hay un lugar, hay un lugar,
ven porque preparada
ya está la salvación.

Cristo a las almas salva
de triste esclavitud;
por lágrimas amargas
da dulce pan y luz.
Cristo a las almas salva,
dice con tierno amor:
Ven, porque preparada
ya está la salvación.

Cristo a las almas guarda
por la virtud de Dios,
para una herencia eterna,
santa, y sin corrupción.
Cristo a las almas guarda
guarda en completo amor.
Ven, porque preparada
ya está la salvación.*

Himno 61 (S. 964)

Pecador, ven a Cristo Jesús,
y feliz para siempre serás,
que si tú le quisieres tener,
al divino Señor hallarás.

Coro - Ven a Él pecador;
(Ven a Él pecador);
que te espera tu buen Salvador. } (bis)

Ovejuela que huyó del redil,
da tú voces al buen Salvador,
y en los hombros llevada serás
de tan dulce y amante Pastor.

Si cual hijo que ingrato pecó,
vas buscando a Sus pies compasión,
tierno Padre en Jesús hallarás,
y tendrás en Sus brazos perdón.

Si de enfermo te sientes morir,
Él será tu Doctor Celestial,
y hallarás en Su sangre también
medicina que cure tu mal.*

Himno 62 (s. 97)

Noventa y nueve ovejas, sí,
en el aprisco están;
más una sola, sin pastor,
por la montaña va;
la puerta de oro traspasó
y vaga en triste soledad. (bis)

Señor, ¿no bastan para Tí
las que mirando estás?
¡Oh, no!, no bastan, el Pastor
responde con afán,
y al tenebroso bosque voy
Mi pobre oveja a rescatar. (bis)

No sabe el redimido bien
qué amargo y hondo mar
atravesó su Buen Pastor,
llorando de ansiedad
por Su ovejuela a quien halló
a punto casi de expirar. (bis)

“Mis manos hoy el bosque hirió
con harta crueldad;
más Yo, Mi pobre oveja en él,
busqué sin descansar;
oveja que hoy estás aquí,
ven a Mis hombros sin tardar”. (bis)

La tierra toda de una voz
el eco alegre da:
“Mi cara oveja al fin hallé,
Mi gozo celebrad”.
Y en tanto el Cielo dice así:
“Lo suyo Dios restaura ya”.* (bis)

Himno 63 ([L. M. pág. 16](#))

En el valle oscuro, valle del dolor,
y en la noche triste marcha el Buen Pastor.
Marcha afligido, busca con ardor,
la pobre ovejuela que le abandonó.

Coro - ¡Oh cariño grande! ¡Oh inmenso amor!
Hasta hallar Su oveja, busca el Buen Pastor.

Sus sienes azota cierzo helador,
angustia conmueve Su buen corazón.
Sus manos heridas, heridos Sus pies,
te busca, ovejuela, siempre bueno y fiel.

¡Ay! ¿Por qué dejaste a tu Buen Pastor?
¿Por qué abandonaste el redil de amor?
¡Despierta, ovejuela, cese tu dolor!
el Buen Pastor te busca. ¡Escucha! ¡Su voz!

¡Cuán intenso gozo siente el Buen Pastor!
encontró la oveja que Le abandonó.
No temas, oveja; eres ya feliz;
segura en Sus hombros, vuelves al redil.*

Himno 64 (s. 350)

Allá en la gloria, delante del Gran Trono,
Jesús, mi Abogado, intercede por mí;
mi causa en Sus manos siempre prevalece,
también Abogado será Él para ti.

Coro – Ven, pues, ven a Cristo;
ven, pues, ven a Cristo;
la misma ventura en Él hay para ti.

Una paz tengo profunda como un río,
que nace de Cristo, su bendito Autor;
compróla muriendo en el triste Calvario:
También para ti es tal don de Su amor.

Blancos vestidos yo tengo, que en la sangre
lavé del herido Cordero de Dios;
de todo pecado me limpia Jesucristo:
También por Su Cruz tienes tú salvación.

Una morada yo tengo que me aguarda,
por Él preparada en la Casa de Dios,
allí no hay más noches, ni llanto, ni congoja:
También tú entrarás; si de Él vas en pos.*

Himno 65 (Alex. III 171 y S. 874)

¿Cómo me podré salvar?
Por la preciosa Sangre.
Paz con Dios te puede dar
sólo esa misma Sangre.

Coro - ¡A tan rica fuente ve!
Pues todo aquel que cree
alcanza por la fe
vida por la misma Sangre.

Cristo hizo redención
por la preciosa Sangre.
Puedes alcanzar perdón
por la preciosa Sangre.

La salud en Cristo está
por Su preciosa Sangre.
Vida eterna Dios dará
por la preciosa Sangre.*

Himno 66 ([L. M. pág 17](#))

¿Quién va a creer en Cristo ahora?
¿Quién va a creer de corazón?
¿Quién se arrepiente? ¿Quién se convierte?
¿Quién hoy se entrega al Salvador?
¿Quién va a creer? (bis)
¿Quién va a creer en Cristo ahora?
¿Quién va a creer de todo corazón
en su Salvador?

¿Quién va a decir a Cristo ahora:
"Yo soy un pobre pecador,
quiero ser salvo y perdonado,
heme aquí, oh Salvador"?
¿Quién va a decir? (bis)
¿Quién va a decir a Cristo ahora:
"Salva, Señor, a este pecador;
sálvame Señor"?

¿Quién va a seguir a Cristo ahora?
¿Quién va a llevar su cruz tras Él?
Él va delante. ¿Quién va a seguirle?
¿Quién quiere ser su siervo fiel?
¿Quién va a seguir? (bis)
¿Quién va a seguir a Cristo ahora?
¿Quién va a seguir a Cristo desde hoy?
¿Qué es tu elección? *

Himno 67 (S. 780)

Murió el amante Salvador
clavado en una Cruz:
La muerte horrenda Él sufrió
por darnos la salud.

Coro – Pecador, ven sin tardar;
acepta, sí, la salvación;
no esperes más, tendrás perdón,
poder y paz, con nuevo corazón.

Su voz te dice: “Ven a Mí”;
escucha, ¡Oh pecador!,
tan amorosa invitación
que te hace el Salvador.

Si buscas mundanal placer,
reposo no hallarás.
Acude a Cristo, el Redentor,
y todo en Él tendrás.*

Himno 68 (S. 42)

No hay amor como el de Cristo,
nunca se cambiará,
es tal amor que el Salvador
por Su gracia nos da.

Coro – Grato amor, bello amor,
¡Cuán admirable es!
¡Oh!, ven a Jesús, triste pecador,
y feliz has de ser.

No hay corazón como el de Cristo,
que tanto puede amar;
tu triste estado Él también ha visto
y te quiere salvar.

No hay mansión como la de Cristo
que preparada está,
por el Salvador en Su gran poder
en el Cielo allá.

Escucha, pues, a la voz de Cristo,
no la rechaces más;
y en el Cielo allá, donde Cristo está,
tú también entrarás.*

Himno 69 (S. 481)

Lejos de Dios has caminado,
perdido estás, oh pecador;
más Dios te ama y te ha buscado
año tras año con amor.

Coro – Dios se acerca, y a la puerta
llama de tu corazón;
Dios te ama y te ofrece
hoy eterna salvación.

Sembrada hallaste con espinas
la senda de tu elección;
y tiemblas porque te avecinas
a una eterna perdición.

No temas, no, que Dios ha visto
tu miserable condición;
pues a salvarte vino Cristo,
lleno de inmensa compasión.

Ven, reflexiona, y tu pecado
deja, buscando Su perdón;
pues Dios olvida tu pasado,
cuando te ofrece salvación.*

Himno 70 (S. 1.196)

Alma, ven, Jesús te llama,
no te apartes, no,
y a Aquel que sólo salva
da tu corazón.

Coro – Antes que tu luz se apague,
mientras quiera Dios llamarte
de Su corazón amante
no te alejes más.

Aún el Salvador convida,
no te apartes, no,
al que vida eterna brinda
da tu corazón.

Del que tiene amor eterno,
no te apartes, no,
a Sus dones infinitos
abre el corazón.*

Himno 71 [\(L. M. pág. 18\)](#)

Dios te llama, ven, pródigo,
ven sin más tardar;
oye cómo llama; llama, sí, por ti.
Aunque lejos, tan lejos
te has apartado ya,
con tierna voz llama, sí.

Coro - Llama, sí, por ti.
(Llama, sí, por ti)
Cansado pródigo, ven.
(Ven, oh pródigo, ven.)

Con amor y ternura
rogando el Padre está.
Oye cómo llama; llama; sí, por ti.
Vuelve, vuelve; su Espíritu
contendiendo está.
Oye, pues, su voz, llama, sí.

En la casa del Padre
tendrás bastante pan.
Oye cómo llama; llama, sí, por ti.
Ve la mesa, la fiesta.
¡Qué regocijo habrá!
si oyes esa voz. ¿Quieres ir? *

Himno 72 (S. 443 y Alex. III 127)

Pecador, Jesús te llama,
¡Cuánto le haces esperar!
¿Por qué ingrato así rechazas
quien te vino a rescatar?

Coro - Deja entrar el Rey de gloria,
abre bien tu corazón;
cuéntale tu triste historia,
en Sus labios hay perdón.

¿Para el mundo tus desvelos
guardas siempre, pecador;
nada para el Rey del Cielo
quien murió, tu Redentor?

Cristo llama, hoy te llama,
y no siempre ha de llamar;
date prisa, que mañana
no habrá, tal vez, lugar.*

Himno 73 (Alex. III 178)

Dios te llama hoy.
¿Por qué no escuchas tú?
¿Por qué no vienes mientras
dura el día de salud?
Al acabarse el día
de salvación y paz,
la noche eterna llega
de negra oscuridad.

Coro – Dios te llama hoy,
no debes descuidar;
mañana tal vez te halles
en la eternidad.
No promete Dios
ni un día más aquí.
Mañana tal vez sea
tarde para tí.

Dios te llama hoy
en esta reunión.
¡Oh!, ¿Qué será de ti
si no haces caso de Su voz?
Él cerrará la puerta,
tú no podrás entrar.
Con lloro amargo llamarás,
más no te escuchará.*

Himno 74 [\(L. M. pág. 19\)](#)

De Jesús escucha el tierno llamamiento
"Ven a Mí, ... pecador." (pecador)
Quiere darte Su perdón, paz y contento.
Ven a Él, ... pecador (pecador).

Coro – Te llama con tierno acento,
tu vida quiere redimir;
oye del Señor el tierno llamamiento:
"Ven a Mí, ...ven a Mí".

De tus penas pronto puedes olvidarte,
ven a Él, ...ven a Él (pecador)
Porque de ellas Cristo puede alivio darte,
ven a Él, ...ven a Él (pecador)

Sólo Él puede pleno gozo concederte,
Ven a Él, ...ven a Él (pecador)
En odiosa Cruz por ello vio la muerte,
ven a Él, ...ven a Él (pecador)

No escuches Su voz de amor con desprecio,
ven a Él, ...ven a Él (pecador)
Por tu salvación pagó divino precio,
Ven a Él, ...ven a Él (pecador)*

Himno 75 (S. 390 y Alex. III 58)

Pecadores, escuchad – la Palabra del amor;
Cristo os llama en Su bondad, - os recibe el Salvador.

Coro – Oh cantad, ...cantad Su amor...
(Oh cantad Su amor, oh cantad Su amor)

Nos recibe el Salvador,
¡Qué mensaje bienhechor!
Cristo acoge al pecador.

Ven, y te dará la paz, - cree en Él de corazón,
toda mancha borrará, - Cristo acoge al pecador.

Ved, la Ley condenará, - es tan Santo y Justo Dios,
más Jesús os salvará; - por Su sangre hay redención.*

Himno 76 (S. 845)

Despierta, triste pecador,
oye, sí; oye, sí;
Jesús te dice con amor:
Ven a Mí; ven a Mí.
A tu penoso trabajar
preparo dulce bienestar,
en donde puedas descansar;
¡Oye, sí; ven a Mí!

Yo Soy la fuente del perdón;
oye, sí; oye, sí;
en Mí tan sólo hay salvación:
¡Ven a Mí; ven a Mí!
Si del dolor huyendo vas,
en Mí refugio encontrarás.
Y vida eterna gozarás;
¡Oye, sí; ven a Mí!

Los que Me buscan con afán,
oye, sí; oye, sí;
jamás perdidos se verán,
¡Ven a Mí; ven a Mí!
Soy el divino Salvador
que llama al pobre pecador,
admíteme por tu Pastor,
¡Oye, sí; ven a Mí!

Si quieres la felicidad,
oye, sí; oye, sí;
si buscas paz y libertad,
¡Ven a Mí; ven a Mí!
Tus lágrimas enjugaré
y tus heridas sanaré,
la vida eterna te daré;
¡Oye, sí; ven a Mí! *

Himno 77 (Alex. III 24)

En las sombras del pecado
has vivido hasta hoy,
ignorante de la Vida,
y muy lejos de tu Dios.

Coro – Ven, Jesús te llama;
ven, sin vacilar.
¡Cuánto anhela perdonarte!
Ven, ¿Por qué dudar?

¿Seguirás en tu extravío,
aún llegando a ti la voz
de Jesús, quien hoy te ofrece
paz y eterna salvación?

¿No vendrás, pues, a la Vida,
al Hogar de paz y amor?
¿Vagarás siempre llevando
tu delito y rebelión?

¿Permaneces indeciso
cuando ves la eternidad
tan cercana, y aquel juicio
ante el Blanco Tribunal?

¿Casi crees? No te engañes,
que tan sólo hay salvación
para el alma que confía
plenamente en el Señor.*

Himno 78 (S. 443 ó 1.078)

En el mundo sin consuelo
vagas, pobre pecador,
pero Cristo, Rey del Cielo,
hoy te invita con amor.

Coro - Con cariño sin igual
hoy te invita el Salvador;
tan cordial invitación
no desprecies, pecador.

Ven, cansado peregrino,
que tu Santo Salvador
te trazó santo camino
por do andes sin temor.

Ya la vida del pecado
deja, triste pecador,
que Jesús, el Rey amado,
te recibe con amor.

En Su seno cariñoso
del descanso gozarás;
las delicias, el reposo
y la dicha encontraras.*

Himno 79 ([L. M. pág. 20](#))

Tan triste, cansado y pronto a morir
a la "Roca Eterna" pensé acudir,
y bajo Su sombra alivio hallé,
mi alma guardada, de paz disfruté.

Coro – Venid, trabajados, gozosos probad
que Cristo es la Roca y Su sombra amor.

Sediento, rendido, del día al fin,
a la "Roca Herida" yo corro a pedir:
¡Oh, dame del agua de vida, Señor!
Y pronto me sacian Su gracia y amor.

Las olas de muerte en mi alrededor,
y peligros cercanos me daban terror;
fui presto a la "Roca más alta que yo",
y mi alma descanso seguro halló.*

Himno 80 (S. 868)

Alma mía, no delires,
ni suspires - de dolor,
Que posees en el Cielo
tu consuelo, - tu Señor.
Jesucristo, del pecado
te ha librado – en una Cruz;
y derrama sobre el alma
gozo, calma, - paz y luz.

El conoce tu conciencia,
tu dolencia - y frenesí,
y con ansia te bendice
y te dice: - "Ven a Mí"
No más llanto, no más penas;
tus cadenas - romperás,
y en el seno de tu Dueño
dulce sueño - dormirás.*

Himno 81 (S. 1.111)

Jesús me dice amante:
Si estás cansado, ¡ven!
reposa aquí en Mi pecho
tu fatigada sien.
Cansado, enfermo, triste,
a Cristo me acerqué,
y en Él hallé descanso,
consuelo en Él hallé.

Jesús me dice amante:
Sediento ¡ven a Mí!
Yo Soy la viva fuente
abierta para ti.
Con sed del Dios viviente
el manantial busqué,
bebí de Su corriente
mi sed en Él calmé.

Jesús me dice amante:
La luz del mundo doy;
al alma que me sigue
la vida eterna doy.
Cuitado, ciego y pobre,
a Cristo me llegué;
y en Él Sol de Justicia,
luz y salud hallé.*

Himno 82 (S. 944)

Un arca abierta aún está:
Jesús, quien brinda salvación
segura, en donde escapará
el alma eterna destrucción.

Coro - Cristo Jesús, el Salvador,
clavado en Cruz, nos brinda amor,
Y en Él por fe, halla perdón }
Arrepentido el corazón. } (bis)

Un faro alumbra el hondo mar,
Jesús, el solo Redentor;
destello que a la eternidad
dirige al pobre pecador.

Un puerto en la tempestad
vislumbra el alma, y es Jesús;
Refugio Eterno do anclará
tan sólo el salvo por Su Cruz.*

Himno 83 (S. 644)

Si acudes a Jesús – salvación tendrás,
del castigo espantoso, - del Infierno horroroso,
si acudes a Jesús – salvación tendrás. (bis)

Coro – Salvación, libertad y perdón,
si acudes a Jesús,
salvación, libertad y perdón,
si acudes a Jesús.

Si acudes a Jesús – libertad tendrás,
de la vida pecadora, - de la carga opresora,
si acudes a Jesús – libertad tendrás. (bis)

Si acudes a Jesús – el perdón tendrás,
para todos tus pecados – conocidos e ignorados,
si acudes a Jesús – el perdón tendrás.* (bis)

Himno 84 (Alex. III 211 y S. 805)

Vida eterna, pobre alma,
hoy te ofrece el Salvador.
¿Has pensado en la grandeza
y hermosura de este amor?
En Su aprisco quiere verte
libertada de tu mal,
conducida por Su diestra
a la Casa Celestial.

Para ti, que ves tu vida
bajo un yugo de opresión,
y, pensando en tus pecados,
ves tú triste condición.
¿Qué ventura no sería
el tenerle por Pastor
y mirar Su fuerte brazo
conducirte con amor?

Son felices Sus amados
aun si cruzan un erial;
Su voz dulce les alienta
con un gozo celestial.
Nadie cual Él pastorea,
nadie más tierno y más fiel,
cambia en luz temidas sombras
y el desierto en un vergel.

Ni el Infierno, ni la muerte
Su promesa burlarán;
son tus dudas las que sólo
de Su bien te privarán.
Pobre alma, ven atiende
esa voz del Salvador:
"Yo les doy vida eterna",
hoy dice el Buen Pastor.*

Himno 85 ([L. M. pág. 21](#))

Un Caminante hermoso viene,
Sus muchos dones ricos son,
y sin dinero al mundo ofrece
descanso, gozo, paz, perdón.

Coro 1º - Jesús se acerca a tu morada
y al corazón Él pide entrada.
¡Oh, dile que entre sin tardanza!
¡Entrégate hoy al Salvador!

Herido viene, y fatigado
de tan penoso caminar;
Sus pies, Sus manos taladrados:
¡Cuánto ha sufrido en tu lugar!

¿Has dicho que no te hace falta,
que estás contento sin Su amor?
¡Pobre engañado! Todo pasa;
el mundo acaba en perdición.

Por tu ceguera, Su colirio
celestes vista te dará;
y Su justicia, cual vestido,
tu desnudez remediará.

Sus brazos hacia ti se extienden.
¿No te conmueve tanto amor?
Dile tu historia, Él bien entiende
las penas de tu corazón.*

Coro 2º - Por fin Su amor me ha ganado,
y le recibo con agrado;
de ricos bienes me ha colmado
por pura gracia el Salvador

Himno 86 ([L. M. pág. 185](#) ó S. 221)

Abundantes bendiciones
Cristo da al pecador:
El perdón de los pecados
con eterna salvación.

Coro – Pecadores, pecadores, }
acudid al Salvador. } (bis)

Cristo da Su paz divina
al turbado corazón;
da descanso al trabajado
y cargado pecador.

Cual un río caudaloso
es la gracia del Señor;
lleva a todos sin dinero
la completa redención.*

Himno 87 ([L. M. pág. 22](#))

Hay una Fuente – de amor divino
do el peregrino – temple su sed;
Fuente que salta – a eterna vida,
do amor convida: - ¡Venid, bebed!

En la frescura – de Sus raudales
todos los males – se calmarán;
y renovados – los corazones
dulces canciones – entonarán.*

Himno 88 (S. 847 ó 206)

A vanas efigies, - a frías estatuas,
por dioses benignos - las gentes aclaman;
no saben que el leño, - el oro y la plata
ni aman ni oyen, - ni viven ni andan.

Mas yo al que vive, - y vida derrama,
que mueve los mundos - y todo lo abarca,
al Dios que me hizo, - al Dios que me ama,
a éste tan sólo - adora mi alma.

En Él, Dios viviente, - está mi esperanza,
creyendo Su justa - y santa Palabra:
En Él, que conoce - mis múltiples faltas,
en Él, que las borra - y amante me salva,

Dejad, pobres ciegos, - las cosas creadas;
quien todas las hizo. - Hoy vive y os llama:
Venid a Su Hijo, - tened confianza,
Jesús solamente - nos oye y nos salva.*

Himno 89 (S. 669)

¡Oh mortal! cuanto tú hagas
nulo, sin valor,
ha de ser en la presencia
de tu Creador;
porque Cristo de los Cielos
a la Cruz bajó
y en lugar de los injustos
Él Su vida dio.

Deja ya tu necio empeño,
mira al Salvador,
por tu bien crucificado,
pobre pecador.
Con Su muerte dolorosa
la maldad borró,
y la obra en tu provecho
Él la consumó.

Son tus obras, las mejores,
muerte nada más,
entretanto que de Cristo,
apartado estás.
Deja, pues, tus vanas obras,
ven, Jesús es fiel;
Él te llama y Él te salva,
ven y cree en Él.*

Himno 90 (S. 381)

Otra vez el Evangelio
escuchaste, pecador,
otra vez la voz de Cristo
te ha llamado con amor.

Coro - Ven, creyendo, ven. }
Ven a Cristo y vivirás. } (bis)

Tu alma es campo de batalla
entre el Diablo y Jesús:
Quiere Satanás tu muerte,
Cristo quiere tu salud.

Ríndete a Jesús y deja
tu atrevida rebelión.
Vuelve a Dios contrito ahora,
y recibe su perdón.*

Himno 91 (Alex. III 108)

Si vieras hoy el rostro de Jesús
mirándote con inefable amor:
Sus ojos llenos de celeste luz;
si te dijera "Soy tu Salvador".

Coro - ¿Tú creerías? Si vieras aquí
a Cristo el Salvador...
Mira que está delante de ti
el que por ti murió.

Si Cristo te mostrara ahora aquí
Sus manos taladradas y Sus pies:
Si te dijera "en Cruz morí por ti,
no dudes más", ¿te entregarías a Él?

Nosotros con los ojos de la fe
podemos ver al Salvador aquí;
tú no lo ves; mas Te habla a ti también
con voz de amor: "Entrégate hoy a Mí".*

Coro - ¿Qué vas a hacer con tu Salvador?
Él esperando está.
¿Qué vas a hacer? ¿Qué vas a decir?
Tienes que contestar.

Himno 92 ([L. M. pág. 22](#))

Acudid a Cristo porque Él da felicidad.
El brillo de este mundo es engaño y vanidad.
Cristo es Amigo fiel,
a aquel que cree en Él
da mejores goces que este mundo da.

Coro – Da mejores goces que este mundo da,
al creyente salva del poder del mal,
saciará el corazón
de esperanza, fe y amor:
Da mejores goces que este mundo da.

Acudid a Cristo porque Él quiere daros paz:
Su amor destierra la tristeza y trae solaz.
Contesta a la oración,
consuela el corazón,
da mejores goces que este mundo da.

Acudid a Cristo porque Él da la libertad,
es cosa buena y agradable hacer Su voluntad.
Ciega el Diablo al pecador:
No sabe que el Señor
da mejores goces que este mundo da.*

Himno 93 (S. 1.165)

A Jesucristo - ven sin tardar,
que entre nosotros, - hoy Él está,
y te convida - con dulce afán,
tierno, diciendo: "Ven".

Coro - ¡Oh cuán grata nuestra reunión,
cuando allá, Señor, en Tu Mansión,
contigo estemos en comunión
gozando eterno bien!

Piensa que Él sólo - puede colmar
tu triste pecho - de gozo y paz,
y porque anhela - tu bienestar
vuelve a decirte: "Ven".

Su voz escucha - sin vacilar,
y grato acepta - lo que hoy te da;
tal vez mañana - no habrá lugar,
no te detengas: "Ven".*

Himno 94 (s. 396)

Con voz amiga te llama Jesús;
¡Invitación de puro amor!
¿Por qué le dejas en vano llamar?
¿Sordo te harás, pecador?

Coro - Hoy... te convi...da, hoy... te convi...da,
(Invitándote hoy, sí, hoy.) (bis)
Voz... bendeci... da y amiga, convídate hoy.
(Voz bendecida es la de Jesús,
convídate hoy)

A los cansados convida Jesús,
y con piedad ve tu dolor;
tráele tu carga, te bendecirá,
te ayudará tu Señor.

Para hallar en Su sangre perdón
ven a Jesús con fe real;
alcanzarás paz y consolación,
felicidad celestial.*

Himno 95 (S. 744)

Si angustiado y triste estás,
¡Ven al Salvador!
Paz y alivio encontrarás
en el Buen Pastor:
Él tu voz escuchará,
y consuelo te dará;
a tu lado hoy está
Cristo el Salvador.

Mira que por ti murió
Cristo el Salvador;
en la Cruz Su vida dio
nuestro Redentor.
Hoy te llama, atiende, sí,
pues te dice "Ven a Mí";
todo bien hay para ti
en el Salvador.

Es Jesús Amigo fiel,
tierno Salvador;
sólo en Él tendrás el bien,
dile tu dolor.
Él tus culpas borrará,
tus dolores calmará,
nunca te abandonará
Cristo el Salvador.*

Himno 96 (S. 777)

Ven, alma, que lloras, - ven al Salvador;
en tus tristes horas - dile tu dolor.
Dile, sí, tu duelo; - ven tal como estás;
que en Él hay consuelo, - y no llores más.

Toda tu amargura - di al Amigo fiel;
penas y tristura - deposita en Él.
En Su tierno seno - asilo hallarás,
ven, que al pobre es bueno, - y no llores más.

Tú mismo al cansado - dirige a Jesús,
lleva al angustiado - al pie de la Cruz.
La Bendita Nueva - de celeste paz
a los tristes lleva, - y no llores más.*

Himno 97 (s. 392)

Ven, oprimido pecador, que hay para ti piedad;
ven, la Palabra del Señor
te brinda eterna paz.

Coro – Ven al señor, cree sólo en Él.
"Ahora" cree en Jesús;
ven a Él sólo, que es siempre fiel,
y "ahora" da salud.

Por Su sangre que derramó,
Su bendición nos da;
con ella al pecador lavó,
y cual la nieve está.

Es el Camino y la Verdad,
y tu Guiador fiel;
en Él hay sólo dicha y paz,
ven, cree sólo en Él.

Ven pronto al lado de Jesús;
a honrarle y loarle ven,
y que allí, en la Salem de luz,
goces eterno bien.*

Himno 98 (S. 345 y Alex. III 197)

¿En tu corazón hay ansia?
Cristo está pensando en ti;
dile todo lo que sientas,
dile: "Sálvame aquí".

Coro – Ven a Cristo, ahora, aquí,
ven a Cristo, ahora, aquí.
En Su amor murió por ti.

Todo aquí te favorece:
La presencia del señor,
el amor de los creyentes,
y su ayuda en oración.

Si tú quieres, Dios sí quiere,
siempre quiere Dios salvar.
Esta hora es el tiempo
y este sitio es el lugar.*

Himno 99 ([L. M. pág. 23](#))

Yo sé que Jesucristo – murió por mí.
En el cruel Calvario – murió por mí.

Coro – Murió por mí, murió por mí,
yo sé que Jesucristo murió por mí.

Murió por todo el mundo – murió por ti;
no echa fuera a nadie – murió por ti.

¿Por qué tendrás más dudas? – Murió por ti;
confía en Su Palabra – murió por ti.

¿Preguntas si Él te ama? – Murió por ti.
¿Y dudas que Él te salve? – Murió por ti.

En este mismo día – te llama a ti;
entregate a Cristo, - murió por ti.*

Himno 100 (Alex. III 214)

Ven a Cristo, ven ahora,

Coro - Ven a Él, pecador,
ven, sí, confiadamente,
a Jesús el Señor.

2. Eres Salvo si creyeres.

3. Dios no quiere que te pierdas.

4. Él desea perdonarte.

5. Él te ama; Él te ama.*

Himno 101 ([L. M. pág. 24](#))

La mano taladrada,
la mano de Jesús,
llamando a tu puerta hoy está:
Llamó muchas veces,
no has hecho caso aún,
mas vuelve de nuevo a llamar.

Coro – Escucha cómo llama,
llama con amor;
Él quiere que le dejes entrar:
¿Por qué no le convidas,
abriendo el corazón?
“Señor, para Ti hoy hay lugar”

Tú, cuando enfermo estabas,
sufriendo gran dolor,
pensando en qué de ti había de ser,
tuviste mucho miedo,
sentiste que la voz
de Cristo llamaba otra vez.

¿Por qué le tienes fuera
al Salvador Jesús?
¿No ves que amor Él tiene para ti?
Su cuerpo ensangrentado,
Sus penas de la Cruz,
son voces llamándote a abrir.*

Himno 102 (s. 363)

A tu puerta Cristo está: - Ábrele,
si le abres entrará: - Ábrele;
tu pecado quitará,
luz y paz derramará,
día glorioso te será: - Ábrele.

Ábrele, oh pecador: - Ábrele,
ábrele al Salvador: - Ábrele;
Él te ofrece salvación,
del pecado el perdón,
saciará tu corazón: - Ábrele.

No le hagas esperar: - Ábrele,
tal vez pronto marchará: - Ábrele.
¡Qué dolor! después tendrás
cuando en vano clamarás,
y perdido te hallarás: - Ábrele.*

Himno 103 (S. 422)

A tu puerta, oh pecador,
llama el tierno Salvador:
Este Huésped tan hermoso,
que en el mundo es sin igual,
con aspecto tan glorioso,
¿No podrá pasar tu umbral?

A tu puerta, oh pecador,
llama el tierno Salvador:
Ciñen espinas Su frente,
brillan llenas de amor
Sus miradas, y paciente
aguardando está el Señor.

A tu puerta, oh pecador,
llama el tierno Salvador;
esa puerta ¡cuán cerrada,
cuán difícil es de abrir!
Con cerrojos mil trancada...
¡Ay! ¿Por qué así resistir? *

Himno 104 ([L. M. pág. 24](#) ó S. 985)

iLlama, llama, llama, llama!
(Alguno llama a tu corazón)
Llama el señor
a tu corazón ¿Puede entrar?
(A tu corazón, a tu corazón)
El Salvador – pidiendo está
la entrada en – tu corazón;
iQué Amigo es Él, - oh, pecador!
iOh, deja entrar – al Salvador!

Coro - iOh deja entrar al Salvador!
Llamando está con sumo amor,
Él limpiará tu corazón,
iOh, deja entrar al Salvador!

Tu corazón – cerrado está
por años de – pecado ya;
llamando aún – está el Señor,
iOh, deja entrar – al Salvador!

Es tiempo ya – no tardes más,
si va Jesús – te perderás
en eternal – condenación;
iOh, deja entrar – al Salvador! *

Himno 105 ([L. M. pág. 26](#))

La dulce voz del Huésped divino,
te llama que dejes tu senda de error,
dolores tan hondos por ti ha sufrido;
¿Por qué no le admities en tu corazón?

Coro – “He aquí a la puerta estoy aguardando,
si alguno me abriere, a él entraré”;
“He aquí a la puerta Yo sigo llamando,
si alguno me abriere, con él siempre moraré”.

Él viene a librarte de todo pecado,
Él viene a ofrecerte el pleno perdón;
a Su fiel Palabra jamás ha faltado,
si tú le recibes tendrás salvación.

¿Por qué así rechazas al mejor Amigo?
¡Oh, cómo al Amado desechas así!
Si cuando Te llama te muestras altivo,
quizá con tristeza se aparte de ti.

¡Oh alma indecisa! ¿Por qué no apresuras
a abrirle la puerta de tu corazón?
Renuncia al pecado, desecha tus dudas,
y a Jesús recibe sin más dilación.*

Himno 106 (S. 378)

Llamando Yo a la puerta estoy,
con tierna y suplicante voz,
oh corazón, ¿me escucharás?
¿No puedo entrar, no puedo entrar?

Coro – Llamando Yo a la puerta estoy,
con tierna y suplicante voz,
di, corazón que triste estás,
¿No puedo entrar, no puedo entrar?

No quiero en vano suplicar,
acuérdate de Mi penar;
por ti, Mi vida quise dar,
¿No puedo entrar, no puedo entrar?

Te traigo gozo celestial,
y cenaré contigo en paz,
cena de amor, perdón, solaz;
¿No puedo entrar, no puedo entrar? *

Himno 107 (Alex. III 226)

Nos descarriamos del Pastor,
su senda cada cual tomó,
mas en Jesús mi Salvador,
mi iniquidad Jehová cargó.

Coro - Deje el malo su iniquidad.
y su manera de pensar,
y vuélvase hoy... a Jehová,
perdón, el más amplio, le brinda.

¡Voz de profeta! ¡Oh escuchad!
oh hombres, ¿Por qué moriréis?
Jehová no quiere vuestro mal,
¡Volved a Él y viviréis!

Vuestros oídos inclinad,
y vuestras almas vivirán,
y con vosotros pacto hará,
la vida eterna os dará.

Este Evangelio proclamad,
de gracia, gloria y majestad,
a todos, todos anunciad
que "grande es Dios para salvar." *

Himno 108 ([L. M. pág 27](#))

La vida tuya está marchando
y muy pronto acabará;
la muerte tuya está llegando
y la grande eternidad.

Coro – Vuelve, vuelve,
vuelve ahora a tu Dios;
no demores, no demores,
vuelve ahora a tu Dios.

Prepárate sin más tardanza
para el mundo más allá,
no sabes tú la hora cuando
el Señor te llamará.

Conviértete de tus pecados
entregándote a Jesús,
entonces hallarás descanso,
y tu alma salud. *

Himno 109 ([L. M. pág. 27](#))

No os detengáis, venid a Cristo;
Él os llama con amor;
no os detengáis, Jesús ha visto
vuestras culpas y dolor.

Coro - No os detengáis, no os detengáis,
nunca, nunca, nunca;
Cristo por salvaros dio
Su sangre cuando Él murió.

No os detengáis, perdón alcanza
quien confía en el Señor;
no os detengáis, y sin tardanza
acudid al Redentor.

No os detengáis, Jesús ha muerto
por el pobre pecador;
no os detengáis, Camino cierto
es Jesús el Salvador.

No os detengáis, Jesús consuela
al cargado de dolor;
no os detengáis, que siempre vela
por los suyos el Señor.*

Himno 110 (Alex. III 124)

¡Tan conmovida, oh alma estás!
Sedienta de salvación,
más en Jesús pudieras hallar
paz, descanso y perdón.

Coro – “Venid a Mí”, Jesús
os dice con bondad.
“¡Venid a Mí! ¡Venid a Mí!
Yo os haré descansar.”

Recordarás cómo en la Cruz
Su vida preciosa dio.
Tu rebelión, toda tu maldad,
allí expiada quedó.

Si desearas llegarte a Él,
e implorar el perdón,
no te detengas más: Él es fiel,
escuchará tu oración.

Hoy a un pobre, vil pecador,
desea salvar Jesús,
Y libertarle de su error...
y ese pudieras ser tú. *

Himno 111 (S. 296)

Siervo del pecado, - de Dios extraviado,
ya que Te ha llamado, - ven, "Dios es amor".

Vuelve a Dios tu Padre, - vuelve, oh hijo errante,
a Su seno amante; - ven, "Dios es amor".

Del mal el camino – deja, y por Su Cristo
vuelve a Dios contrito; - ven, "Dios es amor".

Ve Su amor excelso – en el cruel madero
do pende el Cordero; - ven, "Dios es amor".

En Su Hijo amado – todo tu pecado
el Padre ha cargado; - ven, "Dios es amor".

En Jesús te brinda – dulce bienvenida,
paz, perdón y vida; - ven, "Dios es amor". *

Himno 112 (S. 743)

¿Qué te detiene pecador
lejos del bien?
¿No sabes que la salvación
es dádiva del Dios de amor
a aquel que cree? (bis)

Recuerda con cuánta bondad
el Salvador,
curaba males y ansiedad,
¿y piensas que no sanará
tu corazón? (bis)

¡No sabes bien qué bendición
es el creer!
¡Hallar la paz del corazón,
tener un tierno Salvador,
un Padre fiel! * (bis)

Himno 113 (s. 450)

Oh, ¿qué vas a hacer del Cristo?
tan suave y dulce voz
convida a que te acojas
a Su divino amor.
Oye, alma ansiosa y triste,
la voz llamando está,
pues, ¿qué vas a hacer del Cristo?
Oh, ¿cómo contestarás?

Coro - ¿Cómo contestarás? (bis)
¿Qué vas a hacer del Cristo?
Oh, ¿cómo contestarás?

Oh, ¿qué vas a hacer del Cristo?
te invita, oh pecador,
que dejes a Sus plantas
tu carga de dolor:
La vida está en la pregunta
y gozo en la eternidad;
pues, ¿qué vas a hacer del Cristo?
Oh, ¿cómo contestarás?

Oh, piensa en el Rey de gloria,
que nace en humildad,
Su vida pura y santa, Su muerte en tu lugar
Su salvación eterna, Su gracia celestial:
Pues, ¿qué vas a hacer del Cristo?
Oh, ¿cómo contestarás? *

Himno 114 (Alex. III 10)

¿Por qué marchas sin canción?
¿Por qué vives infeliz?
¿Desconoces una dicha perennal?
¿De tu pobre corazón,
no quisieras la raíz
arrancar de tu miseria, de tu mal?

Una fuente de perdón
brota dulce para ti;
son Sus aguas vida eterna y sanidad.
Aunque fuese tu borrón
cual oscuro carmesí,
limpiaría cada estigma de maldad.

No vaciles, ven, la Cruz
es altar de expiación:
Un Cordero inmolado ves allí.
En su excelsa plenitud
se te brinda salvación,
ese cruento sacrificio fue por ti.

Yo, cual tú, un día vi
la negrura de mi mal,
mi cadena, mi delito y perdición;
más Jesús fue para mí
un consuelo celestial,
con Su gracia, Su virtud y Su perdón.

Redimido por Su Cruz,
nunca más ya te verás
prisionero en el destino más cruel;
te será la eterna luz
y en Sus pasos marcharas
hasta hallar feliz herencia en Su vergel. *

Himno 115 (S. 344 y Alex. III 125)

Una voz benigna – te habla, pecador.
Es la voz de Cristo – lleno de amor.

Coro – Dame el corazón: Yo morí por ti;
ven, ven, ¡Oh pecador! Ven, ven a Mí.

Esa voz te dice: -Para darte paz,
He sufrido tanto – en tu lugar.

Si hallas en el mundo – grande tempestad,
Yo Soy tu refugio – en Mí hay paz.

Paz te doy en vida – y en la muerte paz,
pues, en Mí confía, - no dudes más. *

Himno 116 (S. 435)

Regresa, regresa - tranquilo al hogar,
y acepta el abrazo - de amor paternal.

Coro - ¡Oh pródigo hijo! regresa al hogar;
ven, ven, para tu bien.

Regresa, regresa; - no sufras ya más,
desnudo y hambriento, - cruel soledad.

Regresa, regresa, - y sin vacilar
desecha el pecado - con noble ansiedad.

Regresa, regresa, - pues recibirás
del Padre amoroso - perdón, gracia y paz. *

Himno 117 (S. 429)

Aún hay lugar, – escucha pecador,
en el banquete eterno del Señor.
¡Oh sí! ¡Oh sí! – Hay sitio para ti.

Entra al festín – que muchos gozan ya,
y allí Jesús un sitio te dará.
¡Oh sí! ¡Oh sí! – Hay sitio para ti.

Aún hay lugar, – la puerta franca está;
mas entra pronto, que a cerrarse va.
¡Oh sí! ¡Oh sí! – Hay sitio para ti.

Ángeles mil – te dicen con amor:
Entrar a gozar de la gloria del Señor.
¡Oh sí! ¡Oh sí! – Hay sitio para ti.

Pronto tal vez – hoy mismo morirás;
pasa al banquete, o tarde clamarás:
¡Ay, me perdí! - ¡No hay sitio para mí! *

Himno 118 ([L. M. pág. 186](#))

Dos únicos caminos hay,
por ellos todos van;
según el hombre escoja aquí
tendrá su eternidad.

Coro - La paga del pecado muerte es;
muerte es. (bis)
Mas la vida eterna es don de Dios
por el Señor Jesús. (bis)

Por el camino ancho va
la grande multitud;
pensando sólo en su placer
se olvidan de Jesús.

Por el camino angosto van
los salvos por Jesús;
negándose en pos de Él
caminan con su cruz.

Los engañados de Satán
tendrán un triste fin;
el fuego eterno de dolor,
el lloro y el gemir.

Los que andan con Jesús aquí
si sufren aflicción,
tendrán su recompensa allí,
eterno galardón. *

Himno 119 (S. 346)

No lejos del Reino del Cielo
hay muchos que viene y van;
se hallan en sombra de muerte,
y pocos entrando están.

Coro - ¡Oh! Cuántos, sí, viene y van,
más pocos entrando están. } (bis)

No lejos del Reino del Cielo,
son tímidos para entrar;
y hablan de goces supremos
mas miedo les hace parar.

¿Por qué te detienes afuera?
Jesús te desea guiar
a Su redil en esta tierra,
y luego a Su Cielo llevar.

Muy lejos no estás ya del Reino;
¿por qué no decides entrar?
Te resta tan sólo un paso;
ven, dalo, pues, sin vacilar.

¡Oh! entra por fe en el Reino;
te arriesgas por ese tardar,
aún para ti abierta la puerta,
por siempre se puede cerrar. *

Himno 120 (S. 334)

¡Tan cerca del Reino! ¿Por qué no entrarás?
¡Tan cerca! Pues pasa hoy mismo el umbral.
La voz de "mañana" es la voz de Satán.
¡Tan cerca! y tal vez nunca llegues a entrar.

Coro – Quiere salvar;
entrégate a Cristo,
Te quiere salvar.

¡Tan cerca! que tú oyes la alegre canción
de los que se gozan en su Salvador.
¡Tan cerca! y al mundo no quieres dejar,
y Cristo Te espera y Te quiere salvar.

¡Sin Cristo morir! ¿Qué esperanza tendrás?
¡Morir sin ser salvo! Perdido estarás.
No corras el riesgo de eterno penar;
entrégate a Cristo, Te quiere salvar. *

Himno 121 (S. 13 ó 426)

Volveos, volveos, ¿por qué moriréis?
Pues Dios ya se acerca con gracia y amor;
Jesús os convida, ¿por qué no vendréis?
Su Espíritu lucha en vuestro favor.

Rendíos, rendíos, de Dios a la voz,
el bien ofrecido gozosos tomad;
la Sangre preciosa que Cristo vertió
perdón os procura, consuelos y paz. *

Himno 122 ([L. M. pág. 28](#))

Cuánto pobre extraviado
cierra el corazón,
a la voz de Dios que ofrece
luz y redención;
esa voz tan tierna y santa
¿Puedes tú oír
insensible, y el sendero
de tu mal seguir?

Coro – Mientras luz hay en los cielos
y la tierra invitación
de Jesús oír pudieras,
¡Abre el corazón!

Los pecados e ilusiones
que dorados ves,
de tu mente borrar pueden
lo que hay después;
sin embargo, hay un juicio
y una perdición
para aquel que en sus delitos
cierra el corazón.

Ve la senda del creyente.
¡Cuánta luz! ¡Qué paz!
Tus placeres e ilusiones
son lo más fugaz.
Cual un soplo es la vida...
¡Ve tu perdición!
Lava pronto tus pecados,
¡Abre el corazón! *

Himno 123 (Alex. III 80)

Vas a la deriva sobre un mar
y se arrecia más el temporal:
Tus esfuerzos nada valen ya,
más Jesús te salvará.

Coro - ¿Quieres que te salve hoy? (bis)
Pues el barco donde está
nunca puede naufragar.
¿Quieres que te salve hoy?

Cristo puede sosegar el mar,
puede reprender el temporal,
acallar el viento y dar la paz.
¿Quieres que te salve hoy?

Bajos escondidos siempre habrá,
la neblina acaso cubra el mar,
una vía de agua se abrirá.
¿Quieres que te salve hoy? *

Himno 124 (s. 608)

La vida es cual tierna – y efímera flor;
del sol, a la tarde, - la agosta el ardor.
Antes que se mustie – la debes llevar
cual ofrenda grata – de Dios al altar.

Sí; desde la infancia – hasta la vejez,
se pasan los años – con gran rapidez;
y llega la muerte – sin verla venir...
¿Y el alma? ¡Quién sabe – adónde ha de ir!

No esperes, no esperes – a tu última edad,
conságrate joven – al Dios de verdad;
pues pasando el tiempo – lejos del Señor,
se entibia, se apaga – el más vivo amor.

Incierta es la hora – de tu incierto fin;
y ¡ay de aquel que tema – del juicio el clarín!
Reflexiona, hombre, – qué de ti va a ser...
o eterna desdicha, – o eterno placer. *

Himno 125 (s. 1.176)

La vida pasa con rapidez,
la vida pasa, la vida pasa;
quizá la muerte muy cerca esté,
la muerte llega, la muerte llega,
y pronto, pronto cada cual (bis)
se encontrará, se encontrará en la eternidad.

La vida pasa con rapidez,
y cuándo acabe ninguno sabe;
y llega el juicio de Dios después,
el juicio llega, el juicio llega,
y pronto, pronto cada cual (bis)
se encontrará, se encontrará en la eternidad.

¿Qué vale el mundo con su placer?
Se pierde el alma, se pierde el alma,
debemos todos pedir con fe
que Dios nos salve, que Dios nos salve,
pues pronto, pronto cada cual (bis)
se encontrará, se encontrará en la eternidad. *

Himno 126 (S. 437)

Nuestra vida acabará
cual la hoja caerá,
cual el haz se ligará;
¡Busca a Dios!
Vuela cada día veloz,
y volando da su voz:
"Ven a dar tu cuenta a Dios",
¡Busca a Dios!

Coro - Busca a Dios, busca a Dios;
entretanto tengas tiempo,
¡Busca a Dios!
Si te atreves a esperar,
Dios la puerta cerrará;
Te dirá: "Es tarde ya",
¡Busca a Dios!

Pierde el hombre su vigor,
se marchita cual la flor,
desvanece cual vapor,
¡Busca a Dios!
como el río de prisa va
hasta entrar en el gran mar.
Vas así a la eternidad;
¡Busca a Dios!

Clama a Dios de corazón,
con sincera contrición,
en Jesús Te da perdón,
¡Busca a Dios!
Si no escuchas al Señor,
si desprecias Su perdón,
te acarreas perdición,
¡Busca a Dios! *

Himno 127 (S. 1.043)

Otro día feneció,
nos parece que voló.
Otros días volaran,
nuestra vida acabará
y tendremos que marchar
a la gran eternidad.
Escuchad la voz de Dios:
O salvación, o perdición.

Miserable pecador,
al encuentro de tu Dios
tienes pronto que salir;
tú no puedes resistir.
Ante Cristo, el justo Juez,
tienes que comparecer.
Y tendrás que oír la voz:
¡Condenación! ¡Condenación!

Desterrado de la luz,
de las glorias de Jesús;
en la negra oscuridad
sin descanso y sin paz;
tu memoria acusará,
tu conciencia sufrirá,
y dirás con gran dolor:
Perdido estoy; perdido estoy.

Alma, tienes aún lugar,
tienes la oportunidad;
hoy es día de salud,
clama a Dios con fe en Jesús:
"Por amor del Salvador
salva a este pecador,
compadécete de mí,
yo vengo a Ti; yo vengo a Ti." *

Himno 128 (s. 109)

En tu desgracia, Jesús te ha visto
y ha descendido con tierno amor
para seguirte como a la oveja
extraviada sigue el Pastor.

Un pensamiento llena Su alma,
un fuerte anhelo Su corazón:
Verte en Sus brazos salvo y seguro,
suyo y gozando Su salvación.

Nada más dulce que Sus cuidados,
nada más rico que Su favor,
nada más grande ni más sublime
que el insondable mar de Su amor.

¡Y aún rechazas! ¡Y aún prefieres
un mundo falso con su ilusión
que deja herido, triste, sediento
y esclavizado el corazón!

La vida es breve, tú no lo ignoras;
la noche llega, ¡la eternidad!
Sólo en Su aprisco hay vida eterna,
eterna dicha, eterna paz. *

Himno 129 (S. 341)

Hoy es tiempo aceptable,
hoy es día de salud,
deja todo lo que estorbe,
ven, entrégate a Jesús.

Coro – Sea hoy, sea hoy, }
ven, entrégate a Jesús. } (bis)

Tú que duermes, deja el sueño;
date prisa a despertar:
Sin demas, acude a Cristo,
y Su luz te alumbrará.

Deja el mundo y ven a Cristo,
sabes que murió por ti;
no desprecies Su clemencia,
porque el juicio ha de venir. *

Himno 130 ([L. M. pág. 28](#))

¿Nunca has oído que Dios te ama?
¿Qué hay una oferta de salvación?
¿Qué hay una fuente de vida eterna,
y un sacrificio de expiación?
Sí, tú lo sabes, ¡y cuántas veces,
en lo secreto del corazón,
oír pudiste la voz amiga
que te ofrecía paz y perdón!

Sí, tú bien sabes que eres la oveja
extraviada, y que el Pastor
sigue tus pasos fiel y constante,
¡pero rechazas Su fiel amor!
¡Qué mal sendero te señalaste!
¡Qué triste herencia fue tu elección!
¿Qué fruto esperas de tu extravío?
Y del pecado, ¿qué galardón?

La triste mancha de tu pecado
¿hasta la muerte quieres llevar?
¿Quieres cargando con tus delitos
a la presencia del Juez llegar?
¡Cuánta locura, cuanto extravío!
¡Cuánta ceguera, y cuánto error!
¿Tal vez no sabes de qué sentencia
te estás haciendo merecedor?

Sí, tú conoces, desde pequeño,
del Evangelio la invitación,
pero prefieres cegar tus ojos,
ir demorando tu conversión.
Abre tus ojos, ve tu desgracia,
ve la ternura del Buen Pastor...
De nuevo llama la voz amiga,
¿y no respondes a tanto amor? *

Himno 131 (Alex. III 104)

Hay quien desdeña insistente a Jesús;
¿soy yo, Señor? ¿soy yo, Señor?
Quien menosprecia Su ofrenda en la Cruz,
¡Su dulce amor! ¿Soy yo, Señor?

Coro - ¿Soy yo, Señor? ¿soy yo, Señor?
Nuestra ceguera, pecado o maldad,
perdona Tú, nuestro Dios.

Hay quien vacila, el coste al mirar,
de ir en pos del Salvador;
quien entre sombras prefiere vagar
de perdición. - ¿Soy yo, Señor?

Hay quien su planta dejó deslizar
ciego en su mal y en el error,
y a Su Maestro pudiera entregar
cual un traidor. - ¿Soy yo, Señor?

Hay quien prefiere delicia falaz
al sacrificio del amor;
quien de la luz, escondiendo su faz,
siembra dolor. - ¿Soy yo, Señor?

Mas hay también quien ya su corazón
cedió a la voz del Salvador;
y en la ventura de su elección,
goza el amor de su Señor. *

Himno 132 (S. 335)

¡Oh! no deseches otra vez
la voz de Cristo el Salvador:
Ya que la vuelve a ofrecer,
acepta hoy la salvación.

Coro – Te ofrece hoy la salvación,
te ofrece hoy la salvación.
Acepta hoy del Salvador
lo que te da, la salvación.

Cristo Jesús nunca echará
de Su presencia al pecador;
acude, pues, sin más tardar,
acepta hoy la salvación.

El mundo no te puede dar
lo que contenta al corazón;
más Cristo te dará la paz;
te ofrece hoy la salvación. *

Himno 133 ([L. M. pág. 29](#))

¡Oh no rechaces la verdad!
Tus ojos abre hoy a la luz,
renuncia a toda la maldad,
y ven a Jesús.

Coro - ¡Oh ven sin tardar! (bis)
(Oh ven sin tardar, ven sin tardar)
Acepta a Jesús y salvo serás.
(Acepta a Jesús y salvo serás)

Tus ojos ya tal vez el sol
no más aquí contemplarán;
el día es hoy de salvación.
¡Oh ven a Jesús!

Jesús te tiene compasión,
¿con qué, Su amor, le pagarás?
Hoy trae a Él tu corazón
y salvo serás.

Jesús recibe al pecador
que quiere a Él su alma unir;
ya no desprecies más Su amor,
¡oh ven a Jesús! *

Himno 134 ([L. M. pág. 30](#) ó S. 819)

¿Cómo puedes pecar sin temor contra Dios
echando en olvido Su amor?
¿Cómo puedes vivir rechazando la voz
de Cristo, tu buen Salvador?

Coro - El verano acabó, la siega pasó,
y tenemos que ir y la cuenta rendir
delante del Trono de Dios.

¿Cómo puedes pensar que al infierno tú vas
sin estremecerte de horror,
sin pedir a tu Dios, mientras haya lugar,
que tenga de ti compasión?

Cuando acabe el verano y llegue la mies,
la muerte vendrá con su hoz,
y tendrás que dar cuenta a Cristo, tu Juez;
entonces no habrá salvación.

Cuando Dios haya puesto Su Trono de luz,
llamándote a Su tribunal,
y buscares en vano refugio en Jesús.
¡Qué espanto y terror sentirás! *

Himno 135 (L. M. pág. 30)

Almas descuidadas y errabundas
que vagáis llevadas tras el mal
semejantes a hojas moribundas
que arrebatada el viento otoñal;
camináis a tienta y ciegamente,
yendo en pos de ilusa vanidad,
sin saber que pronto, ciertamente,
pasaréis a la eternidad.

Coro - ¡Despertad, almas dormidas,
y a la voz de aviso escuchad!
No olvidéis que vuestras vidas
pronto se han de acabar.
Dejad vuestras vanidades
buscad la salvación,
Jesús borrará vuestras maldades
con Su Sangre que vertió.

Almas insensatas y livianas,
¿vais en busca de felicidad?
Mas seguís sólo ilusiones vanas
sin camino en esta soledad.
Intentáis hallar lo verdadero
en un mundo falso, engañoso,
donde no hay nada duradero
que os satisfaga el corazón.

Almas imprudentes, sin cautela,
¿por qué a vuestro daño no miráis?
¿No veis cuán veloz el tiempo vuela
y cómo al abismo os acercáis?
¿No sabéis que el juicio venidero
a la muerte os alcanzará?
¿Qué vale el presente placentero
si os lleva a la ruina eternal? *

Himno 136 (s. 452)

¿Te sientes casi resuelto ya?
¿Te falta poco para creer?
Pues, ¿por qué dices a Jesucristo:
"Hoy no, mañana te seguiré"?

¿Te sientes casi resuelto ya?
Pues vence el casi, con Cristo ven,
que hoy es tiempo, pero mañana
sobrado tarde pudiera ser.

Sabe que el casi no es de valor
en la presencia del justo Juez;
¡Ay del que muere casi creyendo!
¡Completamente perdido es! *

Himno 137 (S. 447)

Cristo está hablando esta noche aquí,
oye lo que dice – pues Te habla a tí.

Coro – Yo pensaba en tu alma
cuando en Cruz morí,
mas no has hecho caso tú
de Mí, de Mí.

Cuántas veces quise recogerte a ti,
mas tú no has querido – venir a Mí.

Con amargo llanto lloro sobre ti,
otra vez Te llamo, – ven, ven a Mí.

Mi preciosa Sangre derramé por ti;
alma endurecida, – ven, ven a Mí. *

Coro – Esta noche vengo,
vengo, oh Cristo a Ti;
creo que moriste Tú
por mí, por mí.

Himno 138 (S. 337)

Mi anhelo es ser salvo:
¿Dónde hallaré salud,
santidad, perdón, virtud,
paz y vida en plenitud,
con la gloria eterna?

Coro – Corro a Cristo, Salvador,
Cristo, víctima de amor,
a Él me entrego, pecador,
sólo Cristo salva.

Vanas son las obras;
he nacido en maldad,
he obrado iniquidad;
ni hoy ni en la eternidad
salvarán las obras.

Vano es el llanto;
nunca puede dar perdón,
renovar mi corazón,
o quitar ni un borrón:
las lágrimas son vanas.

Sólo Cristo salva;
salva, sí, de todo mal.
da la vida eternal.
¡Cristo, vivo manantial,
brota Tú en mi alma! *

Himno 139 ([L. M. pág. 32](#))

¡Cuán dichosa el alma! – que a Tí se allega
y postrada en tierra – implora el perdón.
Recibe la vida, – recobra la calma,
es justificada – de su transgresión.

Al verle colgado – del triste madero,
revive en mi pecho – la llama de amor.
Señor, si Tú mueres, – si apagas mis yerros,
yo, libre de ellos, – tendré redención.

La Sangre vertida, – por Tí derramada,
destruye del alma – pecado y maldad.
Tú, ¡Santo Cordero! – por mí inmolado,
de mí has quitado – la mancha fatal. *

Himno 140 (s. 372)

Allí la puerta abierta está,
Su luz es refulgente;
la Cruz fulgura más allá,
señal de amor ferviente.

Coro - ¡Oh, cuanto me amas, Cristo así!
Que Te entregaste Tú por mí.
¿Por mí? Por mí;
y quiero entrar por Tí.

Y los que buscan salvación
la entrada franca tienen;
no hay pobres, ricos, ni nación,
para los que a ella vienen.

Pasado el río, más allá,
en la feraz pradera,
la paga de la Cruz está:
¡Eterna primavera! *

Himno 141 ([L. M. pág. 32](#))

¡Oh! ¿Cómo me he de salvar?
La tempestad veo venir;
expuesto a la ira de Dios,
¿no habrá salud para mí? (bis)

Coro – Yo Soy la puerta;
si alguno quiere entrar,
salvo será, salvo será. (bis)

¡Oh! ¿Cómo me he de salvar?
La eternidad veo venir;
yo voy al encuentro de Dios,
¿no habrá salud para mí? (bis)

Tú nunca te puedes salvar,
a Cristo tú tienes que ir,
Él sólo te puede librar,
será salud para tí. * (bis)

Himno 142 (S. 476)

Amparo Tú del pecador,
escucha mi doliente voz,
y muéstrame Tu salvación,
Jesús, refugio mío.

Coro - A Ti, mi Salvador,
me llego; a Ti me rindo;
recíbeme tal como soy,
Jesús, refugio mío.

Ya del pecado el amargor
siento en mi triste corazón,
y clamo a Ti por el perdón,
Jesús, refugio mío.

Cerca de Ti sé que hay perdón
aun para mí, vil pecador.
Tú hiciste ya mi redención;
Jesús, refugio mío.

Sin don, sin mérito, Señor,
acudo a Ti por salvación;
y a Ti me doy tal como soy,
Jesús, refugio mío.*

Himno 143 ([L. M. pág. 33](#))

A Ti mi voz elevo,
de penas rodeado;
grato, Señor, escucha
la voz de mi quebranto.
Del pecador enfermo
que en Ti tiene su amparo,
escucha los clamores,
consuelo da a su llanto.

Yo estoy de culpas lleno,
en mí creció el pecado;
mas Tu bondad inmensa
perdonará mi agravio.
Pues como Tú tan sólo
perdonas al culpado,
en Ti tan sólo espero
y vivo confiado.

Desde la luz primera
del sol hasta el ocaso,
viva en Jesús Su pueblo
seguro y confiado.
Porque Jesús prodiga,
con dadivosa mano,
Su gracia, que destruye
la mancha del pecado. *

Himno 144 ([L. M. pág. 34](#))

Salva, Señor, – a cada pecador
que está aquí sin salvación,
escucha nuestra oración;
salva, Señor.

Salva, Señor, – disipa aquel temor
que estorbe a cualquier pecador
de entregarse al Salvador;
salva, Señor.

A Ti, Señor, – daremos el loor,
la gloria de la salvación,
la honra y la bendición;
salva, Señor.

¡Tuyo, oh Jesús! – salvado por Tú Cruz,
confieso hoy mi fe en Ti,
Tu Nombre llevo sobre mí;
¡Tuyo, oh Jesús!

¡Tuyo, oh Jesús! – salvado por Tu Cruz,
del mundo yo me aparto hoy
y muerto al pecado estoy;
¡Tuyo, oh Jesús!

Ven, oh Jesús – y llévame a la luz,
do nunca más podré pecar,
ni tentación me acosará;
ven, oh Jesús. *

Himno 145 ([L. M. pág. 34](#))

En la Ciudad de Dios
no cabe el pecador;
puro es su brillo,
puro es su brillo,
sin mancha es su fulgor.

Perdona con bondad
a este pecador;
lava mis culpas,
lava mis culpas,
Bendito Salvador.

Tu hijo quiero ser
por siempre, mi Señor.
Tú eres mi amparo,
Tú eres mi amparo,
contra el vil tentador.

¡Oh! Cuando arriba esté
salvado por Tu Cruz,
puro y sin mancha,
puro y sin mancha,
veré Tu hermosa luz. *

Himno 146 (s. 20)

¿Será posible, oh mi Dios,
que despreciando Tu salud,
me pierda al fin y echado sea
de la presencia de Jesús?
Hay tiempo aún – yo vengo a Ti;
ten Tú, Señor, piedad de mí. } (bis)

Yo muchas veces oí hablar
del Evangelio de Tu amor,
y muchas veces oí orar
a uno y a otro en mi favor;
más hasta aquí – no soy de Ti;
ten Tú, Señor, piedad de mí. } (bis)

Es grande mi incredulidad,
es grande mi ingratitud;
mi juicio así mayor será
teniendo en poco Tu salud;
ablanda ¡oh Dios! mi corazón
y hazme ver al Salvador. * } (bis)

Himno 147 (S. 48)

Siento mis pecados, lloro mi maldad,
vivo sin descanso, sin hallar la paz,
veo que he vivido sin pensar en Dios,
hoy, arrepentido, busco Su perdón.

Es herido Cristo por mi rebelión,
sufre mi castigo y mi maldición,
veo Su agonía en Getsemaní;
llega a dar Su vida por amor de mí.

Cristo sabe todo, sabe mi aflicción,
oye mis sollozos, oye mi oración.
Mi alma, consolada, deja de dudar;
echo en Él mi carga, me sustentará. *

Himno 148 (Alex. III 298)

Soy oveja descarriada
lejos del redil:
Tú que buscas las ovejas,
piensa en mí.

¡Oh Señor! Yo sé que has muerto
en la Cruz por mí:
paz y amor, descanso y gozo
hallo en Tí.

Soy un pródigo perdido
lejos del hogar;
pues mi vida he malgastado
en pecar.

Vengo humilde, ¡oh Padre amado!
Ten piedad de mí.
Dejo el mundo y el pecado.
Vuelvo a Tí.

Yo no tengo excusa alguna,
soy un pecador,
más Tu amor me da confianza
¡Salvador!

Muchas veces he caído,
no confío en mí,
para que me salves, Cristo,
vengo a Tí. *

Himno 149 (S. 475)

Yo escucho, buen Jesús,
Tu dulce voz de amor
que desde el árbol de la cruz
invita al pecador.

- Yo soy pecador,
nada hay bueno en mí;
Ser objeto de Tu amor
Deseo y vengo a Ti.

Tú ofreces el perdón
a toda iniquidad,
si el llanto inunda el corazón
que acude a Tu piedad.

- Yo soy pecador,
ten de mí piedad,
dame llanto de dolor,
y borra mi maldad.

Tú ofreces aumentar
la fe del que creyó,
y gracia sobre gracia dar
a quien en Ti esperó.

Creo en Ti, Señor,
sólo espero en Ti;
dame Tu infinito amor...
y basta para mí. *

Himno 150 (S. 284)

En Tí, Señor, confío;
a Tí, mi Dios, me entrego;
mi humilde y triste ruego
implora Tu piedad.

Mi espíritu se humilla
a Tu divina planta,
y su dolor levanta
esperanzado en Tí.

Soy pecador indigno;
pero mi alma sincera,
arrepentida espera
en Tu gracia y bondad. *

Himno 151 (S. 216)

Oí la voz del Salvador
decir con tierno amor:
Ven, ven a Mí, descansarás,
cargado pecador.
Tal como era, a mi Jesús,
cansado, yo acudí;
y luego, dulce alivio y paz
por fe de Él recibí.

Oí la voz del Salvador
decir: Venid, bebed,
Yo Soy la fuente de salud
y apago toda sed.
Con sed de Dios, del vivo Dios,
busque a mi Emanuel;
lo hallé y Él apagó mi sed,
y ahora vivo en Él.

Oí su voz decir:
del mundo Soy la luz,
miradme a Mí y salvos sed,
hay vida por Mi Cruz.
Miré a Jesús y así en Él
mi norte y sol hallé,
y en esa luz de vida yo
aquí siempre andaré. *

Himno 152 (S. 237 ó "solo" 1.189)

Roca de los siglos, Tú
fuiste herida, sí, por mí;
anhelando la salud,
yo me escondo, Cristo, en Ti;
de la ira sálvame.
De mis culpas lávame.

Aunque fuere siempre fiel
y llorare sin cesar,
del pecado no podré
justificación lograr;
ningún precio traigo a Ti,
mas Tu Cruz es para mí.

Mientras tenga que vivir
en el valle mundanal,
cuando tenga que subir
a Tu augusto Tribunal,
cúbreme de tu piedad,
¡Roca de la eternidad! *

Himno 153 ([L. M. pág. 34](#))

Ten Tú piedad de mí, Señor;
misericordia ten.
Mis rebeliones, oh mi Dios,
borradas siempre estén.

Coro – Lávame, oh, lávame,
y más blanco que la nieve
yo seré, si, por la Sangre
de Jesús.

De mis pecados, límpiame,
de toda mi maldad;
conforme a Tu gran compasión,
lávame más y más.

Pecados he sólo contra Tí,
Tus juicios puros son;
te reconozco, justo aquí
en mi condenación. *

Himno 154 (S. 401)

¿Vagas triste y angustiado?
¿Buscas tú solaz?
Ven a Mí, te dice Cristo,
halla paz.

¿Hay señales que indiquen
que mi guía es?
Las heridas de Sus manos
y Sus pies.

¿Hay corona que Le adorne,
si es Rey para mí?
Sí, corona, pero espinas
hay allí.

Si le busco, si le sigo,
¿cuál será Su don?
Del pecado, del Infierno,
redención.

Si le pido que me salve,
¿me recibirá?
Puesto que por tí Él ha muerto,
salvará. *

Himno 155 (S. 462)

Yo vengo a Ti: Señor, ten compasión,
sé Tú mi Salvador;
pues siento en mí que soy un pecador,
sé Tú mi Salvador.

Coro - Yo sé que Tú, Señor, estás aquí
y que hablas a mi corazón.
Confieso que he pecado contra Ti,
sé Tú mi Salvador.

Ingrato soy; incrédulo también,
sé Tú mi Salvador.
Mas vengo hoy con humildad y fe,
sé Tú mi Salvador.

Confío, sí, pecado es ya dudar,
Tú eres mi Salvador,
pues Tú por mí sufriste en mi lugar,
Tú eres mi Salvador.*

Himno 156 (Alex. III 259 ó 290)

Piedad, ¡oh Santo Dios! piedad,
piedad te implora el corazón:
¡oh! lávame de mi maldad,
y dame gozo, paz, perdón.

Mis rebeliones graves son,
son todas sólo contra Ti,
mas crea un limpio corazón
y un nuevo espíritu en mí.

No quieres sacrificio mas
que el humillado corazón;
mi ofrenda no despreciarás
ya que eres todo compasión.

Sálvame, Dios, con Tu poder,
que mi esperanza es sólo en Tí.
temblando aguardo Tu querer,
sé compasivo hacia mí. *

Himno 157 (Alex. III 237. 2.º)

¡Oh Salvador! mi voz a Ti dirijo
al ver mi pecho herido del pecado;
mi vista en Ti se fija anhelante
vida y perdón de Tu gracia esperando.

Coro - ¡Recíbeme. bendito Salvador!
Halle en Tu gracia paz, vida y perdón.

Mi fe te ve Peñón en el desierto
para salud eterna levantado;
dulce Refugio donde tantas almas
el manantial de gozo y paz hallaron.

Yo sé cuán lleno de amor viniste
en busca de la oveja extraviada,
y también sé que ya sobre Tus hombros
nadie podrá herir ni arrebatarla.

¡Oh Salvador! Tú eres mi esperanza;
sana mi herida, limpia mi pecado;
¡Recíbeme!, y ya en Tu aprisco,
tendré Tu paz, Tu gozo y Tus cuidados. *

Himno 158 (Alex. III 396)

Padre, yo he pecado contra Tí,
miserable, indigno e infeliz,
¡oh mi Dios! Ten compasión de mí,
Padre, heme aquí.

Coro – Heme aquí... heme aquí...
(Yo vengo a Tí, – yo vengo a Tí)
¡Oh Padre mío! ten piedad de mí,
yo vengo a Tí... heme aquí:
(Yo vengo a Tí, – yo vengo a Tí)
Tal como soy, yo vengo a Tí.

¡Qué cosecha amarga recogí!
¡Qué engañado del pecado fui!
Nadie tuvo lástima de mí,
Padre, heme aquí.

Lo que yo he sufrido merecí,
no soy digno de acercarme a Tí;
pero la esperanza brota en mí,
Padre, heme aquí. *

Himno 159 (S. 480)

El error de mi vida fue grande
y mi culpa más grande, Señor.
con llanto en mis ojos contemplo
esa puerta que abrióme Tu amor.

Coro - ¡Qué esclavo fui del pecado!
¡Lo veo, sí más y más!
Pero es Tu voz quien me invita, y la puerta
abierta para mí está.

Siento sed de orar y de amarte
como aquellos que ya tuyos son;
y a Ti vengo, sabiendo que nunca
has negado al contrito perdón.

Cada estigma y error sé que borra
de Tu gracia el bendito raudal;
y este pie, vacilante y medroso
confiado en Tí cruza el umbral.

¡Oh error y pecado! ¿Qué grandes!
¡Qué dañado mi pecho se ve!
Mas señalas abierta la puerta,
heme aquí, oh Señor, ¡sálvame! *

Himno 160 ([L. M. pág. 35](#))

¡Óyeme, oh Cristo! - oye mi oración!
vengo a Ti contrito, - tenme compasión.

en la Cruz moriste – por salvarme a mí,
y la vida diste – mi alma al redimir.

Al mirar Tu rostro – y sentir Tu amor,
a Tus pies me postro, - icreo en Ti, Señor!

Llena toda mi alma – de Tu dulce paz,
mis temores calma, - quita mi dudar.

Guárdame en Tu gracia, - no me dejes caer,
siempre fiel y humilde – yo quisiera ser.

Desde hoy me entrego – todo a Ti, Señor,
reina Tú supremo – en mi corazón. *

Himno 161 (Alex. III 222)

¡Oh mi Señor!, ya vengo a Ti
e imploro humilde compasión;
ver el pecado en mí morir
es mi ardiente petición.

Coro - ¡Oh, ten piedad de mí, Señor,
y lávame de mi maldad!...
¡Oh, sáname! y pon en mí
un corazón libre de maldad.

Mi senda al fin llegué a mirar,
cieno en ella abundó;
todo lo vil hoy quede atrás
y dame un nuevo corazón.

La fuente vil quiero cegar,
de todo mal guarda mi ser;
aun vigilando surge el mal:
Impuro soy, ¡oh, sáname!

Dichoso aquel que en santidad
guardado ve su corazón...
También a mí me limpiarás
y gozaré tal bendición.

Henchida entonces mi visión
de meridiana claridad,
reflejará el corazón
destellos puros de Tu faz. *

Himno 162 (S. 79 y Alex. III 275)

Miré con ansia alrededor,
mar tempestuoso y negro vi;
mas vino un son consolador,
Jesús me dijo: "Ven a Mí".

Me dijo: "Yo te salvaré
si crees que Yo te redimí"
¡Cuán dulce fiar en Cristo fue!
Cuando Él me dijo: "Ven a Mí".

Si me estremezco por dejar
mundano amor que conocí,
el frío mortal sintiendo ya,
Su voz escucho: "Ven a Mí".

"Ven, porque todo morirá,
no puedes ya quedarte aquí:
Tu Patria, el Cielo, arriba está;
Yo Soy la puerta: Ven a Mí".

Tu voz, Jesús, Tu dulce amor,
me guiarán en pos de Tí;
olvido penas y dolor,
pues Tú me dices: "Ven a Mí". *

Himno 163 ([L. M. pág. 36](#))

Tal como soy, sin una sola excusa,
porque Tu Sangre diste en mi provecho,
porque me mandas que a Tu seno vuela,
ioh Cordero de Dios! acudo, vengo.

Tal como soy, sin esperar siquiera
a borrar ni una mancha de mi seno,
a Ti, que todas borras con Tu Sangre,
ioh Cordero de Dios! acudo, vengo.

Tal como soy de penas combatido,
de torpes dudas, de conflictos lleno,
de luchas y temores rodeado,
ioh Cordero de Dios! acudo, vengo.

Tal como soy, tan débil, pobre y ciego,
vista, riquezas y salud encuentro,
y cuanto necesito, si a Tus plantas,
ioh Cordero de Dios! acudo, vengo.

Tal como soy, Tu amor desconocido
toda barrera rompió en mi provecho,
y para ser tuyo y tuyo sólo ahora,
ioh Cordero de Dios! acudo, vengo.

Tal como soy, a disfrutar la gloria
de ese profundo amor, gratuito, inmenso;
por poco tiempo, aquí, después arriba,
ioh Cordero de Dios! acudo, vengo. *

Himno 164 (s. 227. 1.º)

¡Oh Cordero Celestial,
por mí herido de Tu Dios!
Paz, perdón, vida eternal
busco en Ti con triste afán.

Compadécete de mí
ayudándome a creer;
líbrame de todo mal,
de su amor y su poder.

¡Ningún mérito hay en mí,
por Tu Cruz sólo hay salud;
lávame de mi maldad,
vísteme de Tu virtud!
Débil, temeroso, en Ti
hallo fortaleza y fe;
vil, la Fuente busco al fin:
límpiame o pereceré.

Aunque llore sin cesar,
es el llanto sin valor;
la fe sólo en Ti, Jesús,
vale para el pecador.
¡Pues, Señor, tal como soy
me abandono ahora a Tí!
¡Oh Cordero Celestial,
eres todo para mí! *

Himno 165 (S. 463)

Mirad al hijo pródigo:
del Padre se apartó;
misericordia, engaño y escasez
fue lo que él halló.

Coro - Yo me levantaré:
iré a mi Padre y le diré:
"Contrito heme aquí;
yo he pecado contra el Cielo
y también contra Ti."

Desesperado dijo así:
"Hambriento siempre estoy,
perezco si me quedo aquí,
junto a mi Padre voy."

"Delante de Él yo me pondré
pidiendo su favor;
humilde me confesaré
indigno de Su amor."

Al ver a Su hijo regresar,
el Padre se alegró;
dispuesto estaba a perdonar,
de besos lo colmó.

Su amor a ti, ¡oh pecador!
Dios quiere revelar;
levántate y vuelve a Él,
Y Te perdonará. *

Himno 166 (Alex. III 382)

En un desierto, feroz, sombrío,
por muchos años me vi vagar,
hoy, impelido por la miseria,
vuelvo al querido Hogar.
Atrás mi huellas más tristes dejo,
del Padre vuelvo a ver la faz,
cual otro siervo seré en Su Casa,
¡vuelvo al Hogar de paz!

Coro – Vuelvo al cariño del Padre,
vuelvo al calor del Hogar;
vuelvo al amor, a la vida,
vuelvo a la paz. ¡A mi Hogar!

¿Por qué a la muerte mi vida entrego
aquí do nada puede ayudar?
La pira, el hambre, dolor, andrajos,
vuelvo al querido Hogar.
¡Ah, culpa infame! ¿Cómo Su hijo
podré llamarme si fui tan vil?
¡Oh que tan sólo con Él yo viva!...
¡Vuelvo al Hogar feliz!

Amados rostros, dulces memorias,
con Su mensaje se ven llegar
de aquella Casa feliz, bendita,
vuelvo al querido Hogar.
Otros que andaban también errantes
perdón hallaron, dulce favor,
si el bien ya veo, ¿por qué me tardo?
¡Vuelvo al Hogar de amor!

Sí, cuán radiante mi vida fuera
sin extravío, mi vil obrar;
¡cuántas riquezas he disipado!...
Vuelvo al querido Hogar.
Algo me dice: ¡Tu Dios te ama!
Si bien fue mucha tu ingratitud.
La noche avanza... ¡No me detengo!
¡Vuelvo al Hogar de luz! *

Himno 167 (S. 498)

Desde la noche de mi dolor,
i ya vengo a Ti, oh mi Jesús!
Hasta Tu luz y consolación,
i ya vengo a Ti, Jesús!
De mis flaquezas a Tu virtud,
de mi pobreza a Tu plenitud,
de mis pecados a Tu salud,
i ya vengo a Ti, Jesús!

Desde mi ruina y mi perdición,
i ya vengo a Ti, oh mi Jesús!
Hasta Tu Cruz y Tu redención,
i ya vengo a Ti, Jesús!
De mis tristezas a Tu solaz,
de mis conflictos a Tu libertad,
de mis gemidos a Tu piedad,
i ya vengo a Ti, Jesús!

Desde mi ingrata enemistad,
i ya vengo a Ti, oh mi Jesús!
Hasta la gracia de Tu amistad,
i ya vengo a Ti, Jesús!
De mi soberbia a Tu humildad,
de mi codicia a Tu caridad,
de mi porfía a Tu voluntad,
i ya vengo a Ti, Jesús!

Desde el oscuro valle de horror,
i ya vengo a Ti, oh mi Jesús!
Hasta Tu Casa de resplandor,
i ya vengo a Ti, Jesús!
De lo profundo de mi maldad,
a las alturas de la gloria y paz,
hasta que vea Tu santa faz,
i ya vengo a Ti, Jesús! *

Himno 168 ([L. M. pág. 36](#))

¡Oh inmolado Cordero de Dios,
muerto por mí, muerto por mí!
De mi delito y negar maldad,
sea mi vida limpia por Ti.
Miro el pasado alzarse cruel
con sus derrotas, mas lleno de fe
tiendo mis brazos, ansiándome ver
¡Limpio por Ti, limpio por Ti!

De mis pecados, que tanto lloré,
¡limpio por Ti, limpio por Ti!
Con el torrente de Sangre, Señor,
arrástralos, sí, lejos de mí.
De Tus heridas lo veo brotar,
recíbeme y que nunca ya más
sucio borrón tenga en mí que llorar
¡Limpio por Ti, limpio por Ti!

De cada duda que el alma llenó
de oscuridad, ¡limpio por Ti!
Libértame y de todo temor
que mi sentencia pueda sellar.
Aunque el prodigio no pueda entender,
con fe de niño Tu mano asiré,
será Tu gracia mi firme sostén
y Tu verdad, ¡limpio por Ti!

De todo miedo a orar o hablar,
¡Limpio por Ti, limpio por Ti!
De cuanto el hombre pudiera inquietar,
con su actitud, sí, libre por Ti.
Tengo mi fuerza, Señor, en Tu amor;
que todos vena cuán tuyo ya soy,
y al ser tentado, será mi canción
¡Limpio por Ti, limpio por Ti! *

Himno 169 (S. 319 ó S. 307)

Abismado - en el pecado
a Ti clamaré, Señor;
mira el llanto - y el quebranto
de este pobre pecador.
Dios clemente - e indulgente,
líbrame de todo mal,
para amarte - y gozarte
en la Patria Celestial.

Cada día - gozaría
a Tu lado, buen Jesús,
adorando - y ensalzando
al Autor de toda luz.
Más cargado - de pecado,
¿Quién me libraré, Señor?
De contritos - los delitos
borra Cristo Redentor.

Dios piadoso - y amoroso,
Padre Eterno de verdad,
confesamos - y esperamos
redención de Tu bondad.
Rey del Cielo - mi consuelo,
mi esperanza y mi sostén,
Sé mi guía - y mi alegría
en la senda del Edén. *

Himno 170 (S. 474)

Hoy otra vez, cual Don de puro amor,
Te ofreces para ser
mi Redentor. ¡No dudaré ya más!
¡Desde hoy tuyo seré!

Coro – Yo, sí; yo, sí, enteramente tuyo
desde hoy seré;
Tu vida fue el precio de mi paz,
¡oh Dios, ayúdame!

Por gracia, oh Dios, a mí llegó Tu bien,
y así he de vivir;
de día en día quiero caminar
fiado sólo en Tí.

Muy débil soy, ¿podré seguirte fiel?
¿luchar? ¿vencer? ¿sufrir?
Oh Dios, yo sé que fuerzas y vigor
radican sólo en Ti.

Ganado al fin por Ti mi corazón,
Señor, concédeme,
en otras almas ver triunfar Tu amor,
Tu gracia y Tu poder. *

Himno 171 ([L. M. pág. 37](#))

¡Oh Señor, nos amas tanto,
que nos buscas sin cesar!
Una y otra vez nos llamas
con paciente afán;
más rebeldes, no quisimos
Tus llamadas escuchar,
tan sumisos proseguimos
en las sendas de maldad.

¡Oh Señor, Tú no nos dejas,
aún insistes en llamar,
que volvamos, Tú nos ruegas,
y dejemos nuestro mal!
Siempre acudes presuroso
cuando nos ves peligrar,
y Te ofreces amoroso
nuestras almas a salvar.

¡Oh Señor, al fin volvemos
a Ti, nuestro Buen Pastor!
En Tu aprisco entrar queremos,
ya vencidos por Tu amor.
Borra nuestras rebeliones,
de nosotros ¡Ten piedad!
limpia nuestros corazones
de pecado y de maldad.

¡Oh Señor, Tú nos has dado
vida eterna y salvación!
Por Tu Cruz nos has librado
de la muerte y perdición.
En Tu aprisco resguardados
reposamos sin temor,
y gozosos entonamos
gratos himnos en Tu honor. *

Himno 172 (S. 376 ó 947)

¡Oh Padre Eterno! ¡Oh Padre amado!
Perdón te pido por mis pecados.
Todos mis días he malgastado,
mas hoy mis ruegos a Ti levanto.

Coro - ¡Oh Padre Eterno!
¡Oh Padre amado!
Perdón te pido
por mis pecados.

Sé que merezco tu desagrado,
porque en Tus sendas ni un paso he dado.
Mas, ¡oh Dios mío! ve que soy flaco;
dame Tu gracia, dame Tu amparo.

¡Oh! no permitas, Dios Soberano,
que en adelante more en pecado;
hazme en Tu gracia odiar lo malo,
y en tu camino guía mis pasos. *

Himno 173 ([L. M. pág. 38](#))

¡Oh gran Dios, tres veces Santo!
Tú que miras desde el Cielo
las miserias que en el suelo
sufre el triste pecador,
muévate a piedad su duelo,
da consuelo a su quebranto,
y cambiando en gozo el llanto
muéstrate su bienhechor.

Yo, Señor, arrepentido,
ante Ti me hallo postrado,
confesando mi pecado
y pidiéndote perdón.
Sácame de tal estado.
Y al hallarme redimido,
haz, Señor, que, confundido,
reconozca mi baldón.

Sea siempre mi destino
de Jesús seguir la huella,
y una vez entrando en ella,
continuarla con ardor.
Y en el mundo, cual la estrella
en el Polo es del marino,
ser el Norte y el camino
de algún pobre pecador. *

Himno 174 (s. 841)

¡Oh Dios, Padre mío!, no busco la gloria
de aquellos deberes que un día cumplí;
a Cristo me acojo, tan solo confío }
en Él y Su Sangre vertida por mí. } (bis)

A todas mis obras las llamo tinieblas
al lado de Cristo, torrente de luz;
mi gloria pasada es hoy mi vergüenza, }
y entierro mi gloria al pie de la Cruz. } (bis)

Estimo mis obras de pérdida vana,
y acepto las obras del Buen Salvador;
mi alma desea gozar en Su seno, }
vivir al amparo de Su tierno amor. } (bis)

Yo sé que mis obras no pueden, Dios mío,
lavar mis pecados, borrar lo que fui;
mas sé que Tu Hijo, si en Él me confío }
me lava y ensalza, Señor, hasta Tí. * } (bis)

Himno 175 (s. 391)

¡Salvación! ¡oh voz bendita!
Grato y celestial sonido,
que regala nuestro oído
y deleita el corazón.
Óleo santo en nuestras penas
que del mal las llagas cura,
y que un porvenir augura
de perfecta redención.

¡Salvación! En otro tiempo
sumergidos en pecado
nos estaba reservado
un siniestro porvenir.
Pero la divina gracia
el contento nos depara
de ver a Dios cara a cara
en Su Morada, y vivir.

¡Salvación! ¡Oh, que repita
la tierra este dulce acento,
y suene a cada momento
esta expresión celestial!
Nuestra gratitud recibe,
¡oh Jesús!, pues cariñoso
nos acoges, y bondadoso
vida nos das eternal. *

Himno 176 ([L. M. pág. 38](#))

¡Una salvación completa!
es la voluntad de Dios;
agradar en todo tiempo a Cristo
es mi anhelo y ambición.
Gracia y gloria, (bis)
Dios en mi alma derramó;
¡qué feliz en Cristo soy!

¡Una salvación completa!
pues la Sangre de Jesús
salva, limpia, santifica,
trae regocijo y luz.
Gracia y gloria, (bis)
Dios en mi alma derramó
¡qué feliz en Cristo soy!

Salvo, santo y satisfecho,
lleno del poder de Dios,
reflejando, cual espejo,
las grandezas del Señor.
Gracia y gloria, (bis)
Dios en mi alma derramó
¡qué feliz en Cristo soy!

El amor de Cristo llena
todo el reino de mi ser;
pensamientos y deseos
obedecen Su querer.
Gracia y gloria, (bis)
Dios en mi alma derramó
¡qué feliz en Cristo soy!

Ya no dudo, ya no temo,
pues mi fe descansa en Dios;
Cristo salva eternamente,
Cristo llena mi visión.
Gracia y gloria, (bis)
Dios en mi alma derramó
¡qué feliz en Cristo soy! *

Himno 177 ([L. M. pág. 187](#) ó S. 149)

Salvación para el perdido
hoy ofrece el Salvador;
salvación al pobre, al rico,
sin pagar la da el Señor.

Coro – En la Cruz Su vida ha dado,
cual ofrenda de expiación;
con Su sangre Él ha logrado
una eterna redención.

Salvación gratuita, eterna,
y un magnánimo perdón;
salvación segura y plena
del pecado y perdición.

A salvar ha descendido
el piadoso Salvador;
a salvar al que contrito
pone fe en Su gran amor.

Si una salvación tan grande,
desecharas, pecador,
icómo esperas escaparte
de la ira del Señor? *

Himno 178 (s. 319)

Para todo viajero
que camina con tesón
por la senda que conduce
a Los brazos de su Dios,
hay un Faro luminoso
que le presta Su fulgor:
es el Santo Jesucristo,
el Bendito Salvador.

Para aquel a quien el mundo
desgarró su corazón,
deshojó sus ilusiones
y su alma marchitó,
hay un Bálsamo divino
que le dé consolación:
es el Santo Jesucristo,
el Bendito Salvador.

Para el hombre que perdido
por el mal que practicó,
de su suerte desespera
y fallece de dolor,
hay un Médico divino
que le brinda redención:
es el Santo Jesucristo,
el Bendito Salvador. *

Himno 179 (S. 149)

¡Oh, Camino venturoso!
lleno de luz celestial,
que del valle de miserias,
nos conduces al Hogar,
vea toda Tu hermosura
algún pobre pecador,
que agobiado y errabundo
ha vivido hasta hoy.

¡Oh, Verdad sublime, pura!
que la victoria nos das,
frente a un mundo tan sumido
en error y oscuridad,
rasga el velo de sofismas,
quiebra el yugo del error,
y en Tu luz cautivo quede
algún pobre pecador.

¡Oh, sublime, eterna Vida!
que te gozas en cambiar
los baldíos en vergeles
de fragancia celestial.
Frías tumbas, ven e invade
y a Tu soplo redentor,
de la muerte quede libre
algún pobre corazón.

¡Oh Jesús!, Tú, el Camino,
Tú, la Vida y la Verdad,
la esperanza de Tu pueblo,
la delicia de su paz.
¡Cómo anhelan Tus creyentes
que contestes su oración!
Y en Tu Cruz eterna vida
hoy encuentre un pecador. *

Himno 180 (S. 427)

Junto a la Cruz, do murió el Salvador
por mis pecados, clamaba al Señor.
¡Qué maravilla! Jesús me salvó,
a Su Nombre gloria.

Coro - A Su Nombre gloria,
a Su Nombre gloria,
¡Qué maravilla! Jesús me salvó,
a Su Nombre gloria.

Junto a la Cruz recibí el perdón,
limpio en Su Sangre es mi corazón,
llena es mi alma de gozo y paz,
a Su Nombre gloria.

Junto a la Cruz hay el manantial
de agua de vida, cual el cristal,
Jesús en ella apagó mi sed,
a Su Nombre gloria.

Ven sin tardar a la Cruz, pecador;
allí te espera Jesús, Salvador;
allí de Dios hallarás el amor.
a Su Nombre gloria.*

Himno 181 ([L. M. pág. 39](#))

Feliz más que puedan mis labios decir
serías confiando en Jesús,
verías tus penas y dudas huir
y abrirse un sendero de luz.

Coro: ¡Salvo! ¡oh gloria al Señor!
Sí, salvo en Su gracia y amor;
¡Salvo! No esperes ya más;
ven, canta la dicha sin par.

La copa que hoy bebes de insano placer
verías quebrarse a tus pies,
y el yugo de muerte que oprime traidor,
cambiado por cuerdas de amor.

Serías la oveja que vuelve al redil
en hombros de su fiel Pastor;
el pródigo que haya de nuevo feliz
del Padre Admirable el amor.

Si yerma tu vida hoy ves con dolor,
labranza serás del Señor;
ardientes arenas transforma en vergel
Aquel que te llama a Su grey. *

Himno 182 (S. 86)

Salud hay para mí: – ya pierdo mi temor
al contemplar por fe – a Cristo el Redentor;
Jesús la raza humana amó,
y por su salvación murió.

Las llagas de Jesús – ¡cuán elocuentes son!
expían mi maldad, – me hablan de perdón;
y mi rescate leo allí,
pues que murió Jesús por mí.

Reconciliado soy, – la voz de Dios oí,
cual hijo de Su amor, – llamándome hacia Sí;
Su Espíritu mi Dios me dio,
y sé por Él que me aceptó. *

Himno 183 ([L. M. pág. 40](#))

Sólo Tu preciosa Sangre - Jesús Salvador,
quitar el pecado puede - de este pecador.

Coro - ¡Oh! Con Tu preciosa Sangre,
límpiame, Señor;
aun por mí la derramaste,
en Tu gran amor.

Y si mi pecado fuere - como el carmesí,
puro, más que blanca nieve, - me pondrá a mí.

Sólo Tu preciosa Sangre - salvo me hará;
haz que sin cesar me guarde - libre de pecar.

Por la Sangre del Cordero - soy el vencedor,
de Satán y del pecado, - ¡Gloria al Señor!*

Himno 184 (Alex. III 403)

No soy rescatado con oro ni plata,
no vale el dinero en los ojos de Dios,
la Sangre preciosa de Cristo fue el precio
de mi redención de la condenación.

Coro - Yo nada soy... y nada tengo,
en Tu amor pensaste en mí.
Moriste Tú por mis pecados,
¡Oh Señor! Confío en Ti.

No soy rescatado con oro ni plata,
el oro no compra la gracia de Dios,
si fuera por oro sería un negocio,
mas Cristo por todos Su Sangre vertió.

No soy rescatado con oro ni plata,
pensando en mis culpas tenía temor,
al ver que la Sangre borró mis pecados
huyeron las dudas de mi corazón. *

Himno 185 (s. 17)

Al mundo impío Dios amó
perdido en su maldad,
y a gran precio le salvó
de buena voluntad.

Coro - ¡Oh, qué amor! ¡Qué inmenso amor!
No hay otro amor así;
Dios desde el Cielo al Salvador
mandó a morir por mí.

Y ahora es mío por la fe
el Don de Dios, Jesús;
mi redención por Sangre fue,
la Sangre de Su Cruz.

Y la gloriosa plenitud
de la Divinidad
en Cristo está; por Su virtud
tengo la santidad.

Aliéntate, oh alma fiel,
el Señor te dará
felicidad aquí con Él,
y gloria eterna allá. *

Himno 186 (S. 873)

Grata certeza; ¡soy de Jesús!
hecho heredero de eterna salud,
Su Sangre pudo mi alma librar
de pena eterna y darme la paz.

Coro - Esta es mi historia y es mi canción,
gloria a Jesús por Su salvación,
aun para mí fue Su redención:
¡Bendita historia, bella canción!

Siempre sumiso a Su voluntad,
glorias celestes empiezo a gustar;
cuanto más cerca sigo al Señor
más goza mi alma Su amplio perdón.

Siempre confiando, encuentro en Jesús
paz, alegría, descanso y salud;
del Cielo mi alma llega a gozar,
mientras a Cristo logra mirar. *

Himno 187 (S. 519)

Mi fe tengo puesta en Cristo bendito,
es Cristo el reposo de mi alma inmortal;
en Él escudado, no temo los dardos
del vil enemigo que busca mi mal.

Ya no rechazando Su oferta benigna,
mi pecho se rinde a Su gracia y amor;
y de mis ofensas dolido, confuso,
le abro la puerta de mi corazón. *

Himno 188 ([L. M. pág. 40](#))

En Jesús mi esperanza reposa,
mi consuelo es tan sólo Jesús;
y mi vida por Él es gloriosa,
cual gloriosa Su muerte de Cruz.

Alma triste, que al Cielo se eleva,
y palpita en suspiros de amor,
en Jesús su esperanza renueva,
porque en Él se templó su dolor.

Yo sufrí mil pesares del mundo,
yo las dichas del alma perdí;
era acíbar mi llanto profundo,
era inmenso el dolor que sentí.

Pero luego en Jesús la mirada
con amor entrañable fijé;
y mi alma quedó consolada,
porque en Él mil venturas hallé. *

Himno 189 ([L. M. pág. 41](#))

¡Qué alegría fue la nuestra cuando Cristo nos Salvó!
Cuando en nuestras almas derramó Su amor,
cuando la penosa carga del pecado nos quitó,
¡Qué alegría nos llenó el corazón!

Coro - ¡Qué alegría grande!
¡Qué alegría y paz nos llena el corazón!
Demos gloria a Cristo,
gloria, gloria a Cristo, nuestro Salvador.

¡Qué alegrías hoy tenemos cuando andamos en la luz!
Al sentir que con nosotros Cristo está;
si Satán sugiere dudas, al mirar por fe a la Cruz,
¡Qué alegría y paz nos vuelven a llenar!

¡Qué alegría sentiremos y qué amor y gratitud!
Cuando estemos en la grande Reunión
de la Iglesia redimida por la Sangre de Jesús;
¡Qué alegría llenará el corazón! *

Himno 190 (S. 1.191)

En los cielos de mi sendero,
un Lucero brilla para mí.
De las sombras vencedor,
me anticipa Su fulgor
Cuanta dicha en la Patria espero.
Es Jesús esa luz del alma,
es Jesús esa luz del alma;
¿Brilla hermoso para ti
cómo brilla para mí?
¡Es Jesús esa luz del alma!

Los dolores de aquesta vida
un alivio tienen para mí.
Un Amigo tengo fiel,
confiado vivo en Él...
Es Jesús quien de mí se cuida.
¿Nada sabes de tal ventura?
¿Nada sabes de tal ventura?
¿Por qué vives sin canción
agobiado el corazón?
¿Nada sabes de tal ventura?

Las riquezas de aqueste suelo
ya muy poco valen para mí.
Tengo paz, tengo un amor
Celestial y un Salvador...
Mi tesoro está en los Cielos.
Es Jesús celestial riqueza,
es Jesús celestial riqueza,
¿Vale tanto para ti
cómo vale para mí?
¡Es Jesús celestial riqueza!

Cuando sea de aquí llamado
un Hogar de luz hay para mí.
¡Qué precioso es tal lugar!
¿Piensas tú allí habitar...
o caminas con tu pecado?
Es Jesús quién redime el alma,
es Jesús quien redime el alma,
¿Tienes tu morada allí?
¿Te veré salvo y feliz?
¡Es Jesús quien redime el alma! *

Himno 191 ([L. M. pág. 42](#))

En medio de este mundo tenebroso
un Punto resplandece luminoso
que brilla refulgente;
Su vivo resplandor es la luz pura
que alumbra en la pesada noche oscura
con claro permanente.

Es luz que de alimenta de Sí misma
que brilla aun a través de un denso prisma
y alumbra lo escondido;
es Faro que se ve en todos los mares,
mayor que los más grandes luminaires,
que siempre está encendido.

¡Oh Cristo, eterna luz del mundo entero.
Imagen del Dios vivo y verdadero,
Jesús, luz de las luces!
Tú solo en este mundo has demostrado
el fin para el que el hombre fue creado.
Tú solo el bien produces.

Por Ti los fieles todos resplandecen,
mas deslumbrados todos palidecen
ante Tu luz gloriosa;
Tú solo de la celestial milicia
Jesús, el Sol nuestro eres de justicia,
Tú, la salud preciosa. *

Himno 192 (Alex. III 432)

Yo andaba apartado de Dios,
cada vez me vi más perdido;
Cristo me buscó, Cristo me salvó,
volviéndome al Camino.
Es mi Salvador y mi gran Pastor,
soy oveja de Su redil,
Él me guardará y me guiará
pues nunca se olvida de mí.

Pensaba que fuera feliz
lejos de la Casa del Padre,
Pero, ¡ay de mí! ¡Qué dolor sufrí!
vergüenza, penas y hambre.
Yo me arrepentí y a mi Padre fui
y mi Padre me recibió,
Él me perdonó y me consoló,
ahora me gozo en Su amor.

Es una gloriosa verdad;
el amor de Dios se derrama
en mi corazón: Siento su calor
aviva y sana mi alma.
Sé que el Salvador, en Su mucho amor,
en la Cruz Su vida entregó,
pues a quien me amó y me rescató
le entrono por Rey y Señor. *

Himno 193 (S. 65)

Un Amigo hay más que hermano,
Cristo el Señor,
quién llevó en cuerpo humano
nuestro dolor.

Este Amigo moribundo,
padeciendo por el mundo,
demostró Su amor profundo:
¡Dadle loor!

Conocerle es vida eterna,
Cristo el Señor,
todo aquel que quiera, venga
al Redentor.

Por nosotros Él derrama
vida Suya pues nos ama;
y a Su lado a todos llama:
¡Dadle loor!

Hoy, ayer y por los siglos,
Cristo el Señor
es el mismo fiel Amigo;
¡Ven, pecador!
Es maná en el desierto,
nuestro guía y lucero,
es Su amor el mismo Cielo:
¡Dadle loor! *

Himno 194 (Alex. III 63)

Como del vivo manantial
brotan aguas sin cesar,
hallo consuelo, hallo la paz
en el amor de Cristo.

Coro – Hallo consuelo, hallo la paz }
en el amor de Cristo. } (bis)

Como del sol brota el calor,
en mis desmayos y dolor
se regocija mi corazón
en el amor de Cristo.

Si, como un barco en bravo mar,
tengo temor de naufragar;
hallo refugio del temporal
en el amor de Cristo.

Gracias, Señor, que Tú me das
tan rica herencia que gozar;
tengo mi casa, tengo mi hogar
en el amor de Cristo. *

Himno 195 (S. 232)

iSeñor Jesús, mi Salvador,
mi eterno Bien y mi Pastor!
Siempre conmigo Tú estarás,
y con Tu amor me alentarás.

Coro – Por Jesucristo salvo soy,
y por Su gracia al Cielo voy;
allí Su amor celebraré,
y sin cesar le alabaré.

Jesús, Tu gozo a mi alma das,
la vida eterna, dicha y paz;
en Tí tan sólo confiaré,
y al enemigo venceré. *

Himno 196 (Alex. III 407)

Yo me confieso pecador,
sabes mis faltas, oh Señor,
vuelvo mis ojos, Cristo a Ti
porque moriste Tú por mí.

Coro - Nadie me puede condenar
pues Tú moriste en mi lugar,
y si yo sufro aquí dolor
nada me aparta de Tu amor.

Cuando me tienta Satanás,
cuando me siento desmayar,
vuelvo a mis ojos, Cristo a Ti,
porque intercedes Tú por mí.

Vivo en un mundo de dolor,
luto y tristeza en derredor;
vuelvo mis ojos, Cristo a Ti,
yo sé que vienes Tú por mí. *

Himno 197 ([L. M. pág. 42](#))

De la muerte y su imperio vencimos
por el Rey que nos dio la victoria;
al poder de este mundo servimos,
mas ahora al Señor de la gloria.

Coro – Por la fe te hemos visto,
 ioh Jesús, nuestra luz!
Por nosotros, ioh Cristo!, expiraste en la Cruz.
Tú eres nuestro guía, divino Salvador,
al Cielo de alegría, al celeste esplendor.

Por Jesús, quien nos ha rescatado,
 en el Cielo tenemos entrada;
las vejeces del hombre han pasado;
todo es nuevo en el alma salvada.

Las tinieblas han desaparecido;
 ya fulgente la luz clara luce;
desde el Cielo nos ha esclarecido,
y a la eterna Mansión nos conduce. *

Himno 198 ([L. M. pág. 44](#))

Envuelto en la oscuridad,
lejos de Dios vivía,
cegado de incredulidad,
andaba en rebeldía.
Con arrogante necedad,
mi daño perseguía,
caminado al abismo de perdición.
De pronto brilló – luz celestial,
pues Jesús bondadoso – me alumbró.
Con Su Palabra, – viva y veraz,
inundó mi alma, – de resplandor.

Busqué el bien, ¡oh qué ilusión!
en mundo vanidoso,
sufrí amarga decepción
creyéndome dichoso.
Confiado de mi corazón,
tan falso y engañoso,
en el cieno de maldad mi alma cayó.
Mas luego acudió – el Salvador,
fiel y compasivo, – me rescató;
las manchas todas, - Él las borró,
feliz disfruto yo de salvación.

Sin fuerza alguna, sin virtud,
por vil pasión vencido,
en degradante esclavitud,
de Satanás herido,
me hallaba lleno de inquietud,
confuso y dolorido,
próximo a perderme en la desesperación.
Del Cielo la voz – del Redentor,
con ternura dijo – “¡Animo ten!
Puedo librarte – del tentador,
y ponerte a salvo – ¡Oh alma, ven!” *

Himno 199 (s. 61)

Lleno de angustia y temores,
en brava y oscura mar,
el hombre perdido navega,
cual barco en la tempestad.
Olas de mal le rodean,
nubes de duda y pavor;
el naufragio eternal amenaza
su alma llena de terror.

Coro - Mira, alma turbada, tu Salvador
cerca está;
vio tu peligro, y con suma bondad
acude a librarte de ruina y dolor;
domina los vientos, las nubes, el mar
y te abre el puerto del bienestar.
Su voz potente en la tempestad
trae paz, dulce paz;
Recíbele ahora y navegarás
en calma y paz.

Contra las olas y el viento
batalla con ansiedad;
valiente, procura librarse
del piélago de maldad;
Mas ya sus fuerzas gastadas,
rendido ya su vigor,
desmayado, desea un Refugio,
un Guía y un Salvador.

Fuerte y solícito acude
Jesús y con gran bondad,
aborda la frágil barquilla
y calma la tempestad.
Libre de todo peligro,
salvo, seguro y en paz,
hoy con Cristo navega el marino
a eterna felicidad. *

Himno 200 (S. 221 ó 1.002)

Tenebroso – mar undoso,
vas surcando, pecador,
y al presagio – del naufragio,
se acrecienta tu temor.
¿Ves no lejos – los reflejos
de una amiga blanca luz?
Ese bello – fiel destello,
es el faro de la Cruz.

Deseado – puerto amado,
fuente viva de salud,
en Ti el alma – dulce calma
goza libre de inquietud.
¿Qué es el mundo? – Foco inmundo,
de él me quiero retirar,
y el tranquilo – grato asilo
de los justos disfrutar.

Sólo ansío, – Jesús mío,
revestirme de Tu amor;
adorarte – y acatarte
cual humilde servidor.
Roca fuerte, – que la muerte
ni los siglos destruirán;
de los fieles – los laureles
en Tu cumbre lucirán. *

Himno 201 (L. M. pág. 45)

“Roca de la eternidad”, canta con alegre voz
esa joven, sin pensar en el Cristo – Salvador.
Canta como en su niñez, con pureza y sencillez,
las palabras de piedad, ecos de la antigüedad:
“Roca de la eternidad, busco en Ti refugio y paz”.

“Roca de la eternidad”, canta ahora la mujer
con sincera devoción, fruto de mayor saber;
canta en su debilidad, al mirar la tempestad,
la preciosa petición que le da consolación:
“Roca de la eternidad, busco en Ti refugio y paz”.

“Roca de la eternidad”, aun con señas de vejez,
canta con ternura y fe, libre de la timidez;
canta, llena del amor de su amante Salvador,
quien le ha dado clara luz, los destellos de la Cruz,
“Roca de la eternidad, busco en Ti refugio y paz”.

“Roca de la eternidad”, terminóse el canto acá;
pues ayer su voz calló para oírse en triunfo allá;
canta ya sin más temor, sin fatigas, sin dolor,
do los vientos ni la mar la podrán jamás tocar,
“Roca de la eternidad, hallo en Ti refugio y paz”. *

Himno 202 ([L. M. pág. 46](#))

Alegría, cristianos,
alegría y valor,
que el Señor
las cadenas quebrantó
que preso retenían
al mísero mortal;
y del mal
para siempre le libró.
Oh dulce Salvador
del pobre criminal,
¡ponnos el Sello Celestial!

Alegría, cristianos,
alegría y valor,
que el Señor
fue colgado en una Cruz.
En el cruel Madero
las culpas del infiel
pagó Él;
para darnos paz y luz,
poniendo al pecador
corona de laurel,
para que more en Su Vergel.

Alegría, cristianos,
alegría y valor,
que el Señor
por nosotros bajará,
y nuestros pobres cuerpos
habrá de transformar,
y a gozar
a Sión nos llevará;
dulcísimo Pastor,
no tardes en llegar,
ven, Tus ovejas a buscar.

Recuerda que has caído,
¡oh pobre pecador!,
y al calor
de Jesús, corre veloz;
de tu pecho a la puerta
llamando ahora está,
y entrará,
si respondes a Su voz;
acógete a Su amor,
contigo cenará
y a Su derecha te pondrá. *

Himno 203 (s. 57)

Salvo en los tiernos brazos
de mi Jesús seré,
y en su amoroso pecho
dulce reposaré.
Éste es sin duda el eco
de celestial canción,
que de inefable gozo
llena mi corazón.

Coro - Salvo en los tiernos brazos
de mi Jesús seré,
y en su amoroso pecho
dulce reposaré.

Tiende Jesús los brazos,
bríndame Su amistad;
a Su poder me acojo,
no hay para mí ansiedad.
No temeré si ruge
hórrida tentación,
ni causará el pecado
daño en mi corazón.

Y cruzaré la noche
lóbrega sin temor,
hasta que venga el día
de perennal fulgor.
¡Cuán placentero entonces
con mi Jesús morar,
y en la Mansión de gloria
siempre con Él reinar! *

Himno 204 (S. 897 ó 13)

Un día, privado de gracia y de Dios,
peligros terribles me daban pavor;
mas cuando un amigo me dijo de Ti,
Jesús, mi justicia, la paz vino a mí.

Cual lloran las hijas de ingrata Salén,
tal yo mi pecado contrito lloré;
mi culpa fue infame, quien muerte Te dio;
Jesús, mi justicia, perdona mi error.

Tu gracia divina mis ojos abrió,
y vi quebrantada la ley de Tu amor;
bondad ni virtudes no puedo alegar,
Jesús, mi justicia, mi amparo serás.

Jesús, Nombre dulce, mi pena ahuyentó;
mi miedo y tristeza, mi llanto y terror;
sediento a la fuente de gracia corrí;
Jesús, mi justicia, ihonor sea a TÍ!

Jesús, mi esperanza y mi gozo serás,
mi amparo y mi escudo, mi gran Capitán;
en Ti venzo siempre, en Ti venceré;
Jesús, mi justicia, sostenme en Tu fe.

Si en sombre de muerte mis pies han de andar,
Tu Nombre glorioso me habrá de amparar;
y cuando a los Cielos feliz volaré,
Tu gloria y justicia por siempre diré. *

Himno 205 (s. 853)

¡Oh, Cristo! en Ti y sólo en Ti
mi alma al fin halló
perdón y paz que con afán
sin descansar buscó.

Coro - Ya ningún bien sin Cristo hay,
Él sólo para mí,
luz, gozo, paz y gran felicidad
se hallan sólo Cristo en Ti.

Gemí por paz y felicidad,
las buscaba fuera de Ti;
pero cuando a mi Jesús busqué
Su amor se apoderó de mí.

Los placeres yo con afán busqué
y mi alma los gustó;
pero decepcionado me quedé,
mi alma se entristeció.

Lo pasado a mí es perdido ya,
lo confieso con llorar,
hasta que mi vista en Ti fijé
Tu hermosura para mirar. *

Himno 206 (Alex. III 312 y S. 31)

Venid fieles todos; a Belén marchemos,
de gozo triunfantes, henchidos de amor,
y al Rey de los Cielos humildes veremos:
Venid, adoremos: venid, adoremos;
venid, adoremos a Cristo el Señor.

Él, que es Hijo eterno del eterno Padre,
y Dios verdadero que al mundo creó,
al seno virgíneo bajó de una madre:
Venid, adoremos: venid, adoremos;
venid, adoremos a Cristo el Señor.

En pobre pesebre yace reclinado,
al hombre ofreciendo eternal salvación,
el Santo Mesías, el Verbo humanado:
Venid, adoremos: venid, adoremos;
venid, adoremos a Cristo el Señor.

Cantad jubilosas, célicas criaturas;
resuenen los Cielos con vuestra canción:
¡Al Dios bondadoso gloria en las alturas!
Venid, adoremos: venid, adoremos;
venid, adoremos a Cristo el Señor.

Jesús, celebramos Tu bendito Nombre,
con himnos solemnes de grato loor;
Por siglos eternos adórate el hombre.
Venid, adoremos: venid, adoremos;
venid, adoremos a Cristo el Señor.*

Himno 207 ([L. M. pág. 46](#))

¡Despiértate, saluda al grato día
en que nació el Santo Redentor!
¡Levántate con gozo y alegría
cantando dulcemente en Su honor!
Ángeles mil entonan con fervor
el gran misterio del divino amor.

Un ángel del ejército celeste
vestido de gloriosa claridad,
a unos pastores, proclama el mensaje
tan grato a toda la humanidad:
"Hoy ha nacido Cristo el Señor",
el Rey de gloria, nuestro Salvador.

Cantemos todos dando a Dios la gloria
por Su amor y gracia al pecador,
y recordemos la hermosa historia
del nacimiento humilde del Señor;
al que en pobreza nos vino a salvar
se eleven alabanzas sin cesar. *

Himno 208 ([L. M. pág. 47](#))

iNoche de paz! iNoche de amor!
Todo duerme en rededor;
sólo velan mirando la faz
de su niño, en angélica paz,
José y María en Belén.

iNoche de paz! iNoche de amor!
En el campo, al pastor,
coros celestes proclaman la salud,
gracias y glorias en su plenitud,
por nuestro buen Redentor.

iNoche de paz! iNoche de amor!
Ved que bello resplandor:
En el pesebre do se halla Jesús
brilla, lanzando raudales de luz
iAstro de eterno fulgor! *

Himno 209 ([L. M. pág. 43](#))

Ángeles, bajad del cielo
dulces nuevas al mortal,
daos prisa anunciando
de Jesús el día natal.
Aleluya, aleluya, - aclamad al Redentor
aleluya, aleluya, - alabadle con amor.

Proclamad con regocijo
la venida del Señor,
para buscar al perdido
y salvar al pecador.
Aleluya, aleluya, - bendigamos a Jesús;
aleluya, aleluya - aceptemos su salud.

Jesucristo, Rey bendito;
de la gloria descendió;
se hizo pobre, siendo rico,
por nosotros Él murió.
Aleluya, aleluya, - contemplad Su gran dolor;
aleluya, aleluya - adoradle con fervor.

El mensaje se repita
por la alegre multitud,
todo corazón palpita
con ardiente gratitud.
Aleluya, aleluya, - coronad al Salvador;
aleluya, aleluya, - dadle gloria y honor. *

Himno 210 ([L. M. pág. 48](#))

Lindos ángeles cantores,
dando célicos loores,
y zagales y pastores
¡Salve!, claman al Señor
mientras cantan alegre coro.
Vienen reyes, y un tesoro
dan de mirra, incienso y oro
a los pies del Rey de amor

¡Clara noche, santo día!
Clamen todos a porfía,
y ¡alegría y alegría!
diga el eco sin cesar.
Lo divino se ha humanado;
¡Cristo, Tú, Dios encarnado,
sea a Ti por siempre dado
honra, reino y majestad! *

Himno 211 ([L. M. pág. 49](#))

¡Gloria, Gloria!, los ángeles cantan,
en las alturas alaban a Dios;
y en la tierra un himno levantan
almas gozosas de loores a Dios.
Viene de allá de Su Trono eterno,
de la celeste Jerusalén,
el Hijo amado de Jehová;
nace humilde, ¡oh gran portento!
de madre virgen en Betlehem,
Cristo, el Señor, ha venido ya.

¡Gloria, honra!, unidos proclaman
los querubines del Trono alrededor,
¡Gloria, honra! contentos exclaman,
agradecidos a su Creador.
Fieles, creyentes, de todos los pueblos
unen sus voces en grata canción
glorificando al buen Salvador:
¡Bendito sea!, decimos nosotros;
El que nos trajo descanso y perdón,
¡Gloria a Jesús por Su excelso amor! *

Himno 212 [\(L. M. pág. 50\)](#)

Coros celestiales en la noche fría
nos traen canciones de paz y alegría;
almas trabajadas, pechos doloridos,
oíd el mensaje: ¡Cristo ha nacido!

Coro - Gloria al Señor por Su bondad,
por Su tierna compasión;
alégrate, pobre mortal,
ya descendió tu Salvador;
¡Gloria a Dios!

Humildes pastores llenos de fe viva,
oído el mensaje, a Betlehem caminan;
y en pobre pesebre de mísero establo
encuentran al Niño, al Verbo humanado.

De lejanas tierras, magos del Oriente
se acercan buscando al Rey de los reyes;
guía sus jornadas bellísima estrella,
traen para el Niño riquísima ofrenda.

Salvador glorioso, manantial de vida
la más bella aurora nos fue Tu venida:
vida y luz eternas viniste a darnos,
con himnos de gozo hoy lo recordamos. *

Himno 213 (S. 30 y Alex. III 313)

Oíd un son en alta esfera:
¡En los Cielos gloria a Dios,
al mortal paz en la tierra!
canta la divina voz:
Con los Cielos alabemos
al eterno Rey; cantemos
a Jesús, a nuestro bien,
con el coro de Belén;
canta la divina voz:
“¡En los Cielos gloria a Dios!”

El Señor de los señores,
el Ungido celestial,
a salvar los pecadores
bajó al seno virginal.
Llor al Verbo encarnado,
en la humanidad velado;
gloria al Santo de Israel
cuyo nombre es Emanuel;
canta la divina voz:
“¡En los cielos gloria a Dios!”

Príncipe de paz eterna,
gloria a Ti, a Ti, Jesús;
entregando el alma tierna
Tú nos traes vida y luz.
Has Tu majestad dejado
y buscarnos te has dignado;
para darnos el vivir,
a la muerte quieres ir.
Canta la celeste voz:
“¡En los cielos gloria a Dios!” *

Himno 214 ([L. M. pág. 51](#))

A compasión movido
con infinito amor
Dios busca a lo perdido.
Y salva al pecador.
La poderosa mano,
con gran solicitud,
le libra del tirano,
le da vida y salud.

Coro - Sonó por fin la hora:
Ya vino el Redentor,
el mundo desde ahora
sabr  lo que es amor.
Amor, amor, - sublime amor de Dios;
cantad, cantad, - Su buena voluntad.

El Padre bondadoso
del Cielo manda ya
Al Hijo cariñoso,
que el Cielo nos dará.
Tan grato nacimiento
el Cielo celebró,
Y da paz y contento
a todo el que creyó.

Cantad, cantad, mortales,
con gozo sin igual,
Que cura vuestros males
el Médico inmortal;
Tan grande maravilla
jamás aquí se vio:
El hijo que se humilla
al Padre nos llevó. *

Himno 215 (s. 701)

Desde los Cielos el buen Salvador
viene por mí, viene por mí.
En un pesebre de pobre mesón,
helo aquí, aquí.

Coro - ¡Qué grande amor! ¡Qué grande amor!
Cristo mostró por mí.
¡Qué grande amor! ¡Qué grande amor!
Cristo mostró por ti.

Pregona el ángel mensaje de amor:
vino la luz, vino salud.
Os ha nacido hoy un Salvador,
Cristo Jesús, Jesús.

Cantan los ángeles: ¡Al mundo paz!
¡Gloria a Dios! ¡Gloria a Dios!
Paz en la tierra y al hombre solaz,
¡Gloria a Dios! ¡A Dios!

Vienen los magos en busca del Rey;
al preguntar: ¿Dónde está?
Las Escrituras contestan su fe:
en Betlehem está.

Vienen pastores, dejando su grey,
hasta Belén y al Niño ven.
Vuelven contentos y llenos de fe
Hablan de Él, de Él. *

Himno 216 (Alex. III 322)

En Belén, ciudad muy noble
hubo mísero portal.
Do nació precioso Niño
de una madre virginal.
De María madre fiel
nace el Santo de Israel.

Descendió del alto Cielo
donde tuvo majestad,
siendo Dios eternamente
con Su Padre Celestial.
Mas por darnos salvación,
sufre tal humillación.

Cuando Niño fue modelo
de candor y de bondad;
obediente, cariñoso,
dijo siempre la verdad.
Si de Dios queremos ser,
de Jesús hay que aprender.

Han de verle nuestros ojos,
por efecto de Su amor.
El que fue tan pobre Niño
reina ya con esplendor,
y a Sus niños llevará
donde Él en gloria está. *

Himno 217 ([L. M. pág. 52](#))

Hoy un Niño nos nació,
Celestial infante,
bello ángel de Señor
diónos el mensaje.
En la aldea de David
yace en el pesebre,
acostado en humildad
quien es Rey de reyes.

A salvar la humanidad
Él ha descendido,
de las penas y el dolor
para ser alivio;
del pecado quebrará
los terribles lazos,
redención Él nos dará
Y feliz descanso.

Hoy un Niño nos nació,
es el Don del Cielo,
celebrando tal amor
ante Él lleguemos.
Nuestras almas vean hoy
de esperanzas llenas,
aleluya y loor
sea nuestra ofrenda. *

Himno 218 ([L. M. pág. 53](#))

En Betlehem un Niño nos ha nacido hoy,
es grande Su cariño, amigo suyo soy;
Su amor bendito sea, sin luchas ni pasión,
Su dicha sólo vea en Él mi corazón.

Con toda mi alma quiero servirte a Ti, Señor,
amarte yo prefiero en gozo y en dolor;
Tu gracia y Tu consuelo imploro sin cesar,
a fin que en este suelo te sepa respetar.

En carne y sangre humana te siento, Dios, también
mi vida nada gana sin Ti, imi sumo Bien!
de Ti jamás me aleje; confirma nuestra unión,
que bendecir no deje Tu sabia protección. *

Himno 219 ([L. M. pág. 53](#))

El más sublime Infante del Alba
viene a las sombras de nuestro dolor;
brilla radiante Su estrella guiando
nuestras pisadas al rey Salvador.

Fuera, el rocío irisa cual perlas,
dentro, un Niñito dormido se ve;
ángeles miran el plácido sueño
de quien los orbes proclaman por Rey.

Unos pastores humildes le adoran,
sienten Su pecho gozoso latir;
oro, incienso y mirra en ofrenda
vendrán los magos después a rendir.

Así al mirarle en el mísero establo,
¿quién no quisiera poner a Tus pies
suaves aromas y otros preciados,
perlas buscadas, tan dignas de un Rey?

Mas tú creyente, aquel que te ama,
sabe la ofrenda preciada por Tí;
viene a Tus plantas, Señor y te adora,
su misma vida te quiere rendir. *

Himno 220 (S. 1.138)

Cantaré con gozo, - del sumo amor
de Jesús bendito, - nuestro Salvador;
siendo el infinito, - Hijo de Dios,
vino a ser un Niño, - Cristo el Señor.

Vino de los Cielos - el sumo Don,
"Hijo nos es dado" - de Su Padre Dios;
nace en un pesebre - ¡Qué humillación!
vino a ser un siervo - Cristo el Señor.

Cristo vino al mundo; - se anonadó,
para redimirnos - de la perdición,
en la Cruz maldita - ¡Sumo dolor!
Vino a dar Su vida - Cristo el Señor.

Cantaré creyendo - en el Salvador;
ha resucitado, - es el Vencedor;
hoy Jesús en gloria - tiene sumo honor.
Dios le ha coronado - Cristo el Señor. *

Himno 221 ([L. M. pág. 99](#) (473) ó s. 457)

Que se hiciese Dios hombre,
ived medio tan acertado!
¿Quién pedirselo supiera
si Dios no lo hubiera dado?

Acepta el Verbo el partido
como fue determinado,
y desde el Trono divino
baja a la región del llanto.

Mirad si es grande la empresa
de reparar un pecado,
pues tan grandes maravillas
para ella se han juntado.

¡Bajar el Verbo del Cielo
a tan miserable establo!
Hombre, mira lo que debes
al que tanto le has costado.

Y si con amor le pagas,
se dará por bien pagado,
con ser infinito el suyo,
y breve el tuyo y tasado. *

Himno 222 (s. 80)

Cuando el ángel a los pastores fue
y la noche se iluminó
de celeste gloria, tenían temor,
mas el ángel los consoló:
"No temáis, noticias de gozo os doy;
ha nacido hoy en Betlehem
vuestro Salvador, Cristo el Señor,
con nosotros Dios, - Emanuel".

Coro - Para nuestro Salvador no hubo más lugar
que un pesebre en un mesón;
rechazado aún por el mundo está,
mas se acerca a tu corazón.
Quiere entrar en tu corazón,
quiere entrar en tu corazón,
abre, pues, la puerta a tu Salvador,
quiere entrar en tu corazón.

Este mundo crucificó a Jesús,
y la tierra se conmovió;
Convirtió en tinieblas el sol su luz,
como si tuviera horror;
pero, mientras quiere el mundo echar
de su seno a su Salvador,
se dirige a ti para ver si habrá
un lugar en tu corazón. *

Himno 223 (S. 621)

Del trono celestial
al mundo descendí:
sed, hambre padecí
cual mísero mortal.
Y todo fue por ti;
¿Qué has hecho tú por Mí?

Mi sangre derramé;
y en mi agonía cruel
bebí vinagre e hiel;
mi lecho una Cruz fue.
Y todo fue por ti;
¿Qué sufres tú por Mí?

Por darte la salud
sufrí, pené, morí;
tu sustituto fui
en dura esclavitud.
Y todo fue por ti;
¿Qué has hecho tú por Mí?

Del Padre celestial
cumplida bendición,
la eterna salvación,
la dicha perennal,
te doy de gracia a ti;
no dudes; ven a Mí. *

Himno 223 bis [\(L. M. pág. 54\)](#)

Amigo fiel, Su eterno amor,
en más que el mundo para mí;
los cielos no más altos son
ni tan profundo es el mar.
Amor sublime, fuerte, fiel,
antes que el mundo que fundó,
¡Amóme: Gloria al Salvador!

El Trono excelso suyo fue,
y suyo el culto celestial;
mas tal Su abnegado amor
que deja gloria y majestad
y busca lo que se perdió.
Humilde y pobre Él vivió:
¡Buscóme: Gloria al Salvador!

La senda solitaria fue,
anduvo solo con Su Dios
y sólo ambos Su penar
sabían y Su humillación;
en Su amor no vuelve atrás
y en mi sombría condición
¡Hallóme: Gloria al Salvador!

El día amargo amaneció
y sin consuelo ni sostén;
escarnio y befa soportó
cargado con Su Cruz por mí;
y en el Calvario agonizó,
muriendo con mi culpa allí
¡Salvóme: Gloria al Salvador!

Aquí yo siempre cantaré
Su amor divino y sin par.
Y cuando suba ya por fin
a Su Morada celestial,
yo le veré, me postraré
y con mi voz aclamaré:
¡Lode: Gloria al Salvador! *

Himno 224 (s. 77)

¿Qué significa ese rumor?
¿Qué significa ese tropel?
¿Quién puede un día y otro así
las muchedumbres conmover?
Responde el pueblo en alta voz:
"Pasa Jesús de Nazaret"

¿Quién es, decid, ese Jesús
que manifiesta tal poder?
¿Por qué a Su paso la ciudad
se agolpa ansiosa en torno de Él?
Lo dice el pueblo, oíd su voz:
"Pasa Jesús de Nazaret".

¡Jesús! Quien vino acá a sufrir
angustia, afán, cansancio y sed;
y dio consuelo, paz, salud
a cuantos viera padecer.
Por eso alegre el ciego oyó:
"Pasa Jesús de Nazaret"

Aún hoy viene el buen Jesús
dispuesto a hacernos mucho bien,
y amante llama a nuestro hogar
y quiere en él permanecer.
Se acerca ya; ¿no oís la voz?
"Pasa Jesús de Nazaret".

Los que sufrís tribulación,
venid, descanso y paz tendréis;
los que alejados camináis
de Dios, Su gracia poseed;
si sois tentados, acudid:
"Pasa Jesús de Nazaret".

Mas si Su gracia rechazáis,
Su amor mirando con desdén,
entristecido marchará,
y en vano luego clamaréis.
"¡Es tarde ya!" – dirá la voz -,
"Pasó Jesús de Nazaret" *

Himno 224 bis (Alex. III 380)

Ropaje hermoso el de mi Señor,
la mirra hay en él;
llegó su fragancia al corazón
y conmovió mi ser.

Coro - De los Palacios de marfil
al mundo de dolor,
Su eterno amor le hace venir,
¡Sólo Su amor!

Los áloes también se ven:
Su vida de dolor;
el llanto brota al comprender
la Cruz que Él llevó.

En casia impregnados, nos son
sanidad al tocar;
es mi salud y libertador
ante el poder del mal.

En regios vestidos Él vendrá
la puerta para abrir,
llevados seremos al Hogar,
para morar allí. *

Himno 225 ([L. M. pág. 54](#))

iHosanna, hosanna, hosanna!
iHosanna al Hijo de David!
iHosanna a nuestro Rey!
El Salvador – y Buen Pastor
que rescató Su grey.
Del seno de Su Padre Dios
del Trono celestial
bajó Jesús – a darnos luz
y vida eternal.
iHosanna al Hijo de David!
iHosanna en las alturas!

iHosanna, hosanna, hosanna!
iHosanna al Hijo de David!
iHosanna al Redentor!
Su salvación – es mi canción
e himno de loor.
Mesías, Príncipe de paz,
invicto Capitán,
mi Rey, mi Dios, - de Ti en pos
marcho hacia Canaán.
iHosanna al Hijo de David!
iHosanna en las alturas! *

Himno 226 ([L. M. pág. 55](#))

Postrado está en Getsemaní
el Hijo Santo de Señor,
orando en agonía, es
icual sangre su sudor!
¿Por qué ese abismo de dolor?
¿Por qué entregado a tal sufrir?
¡Yo sé que fue Su amor
que le llevó a morir!

Coro - ¡Sólo Su amor! ¡Bendito amor!
(Sólo Su amor)
le lleva a la vil Cruz.
(Sólo Su amor)
Yo sé que fue Su amor
que le entregó por mí.
Lleno de amor Él se entregó
¡Él se entregó por mí!

En Su terrible humillación,
¡qué impío el hombre fue con Él!
Cuán manso el juicio soportó
¡y la corona cruel!
¿Por qué tal hora de pasión?
¿Por qué la befa y turba hostil?
Por mí fue tal baldón,
¡la bofetada vil!

Como un Cordero en el altar
el santo fuego en Él prendió,
dolor e ira, hasta pagar
lo que jamás debió!
¿Por qué un precio tal pagó?
¿Por qué Su Sangre vierte así?
Hoy sé que soportó
esa Cruz por mí! *

Himno 227 ([L. M. pág. 56](#))

Agonizante en el huerto
contemplamos al Señor,
postrado en tierra Su rostro
con un sangriento sudor.
¡Oh Jesús! por mis delitos,
padeviste tal dolor;
a Tus pies arrepentido
me ves, tierno Redentor.

En el Pretorio lo vemos
azotado con furor;
es de cárdenas cubierto
por los hombres, el Señor.
Con afrentas y dolores,
ciñe la tropa cruel
una punzante corona
en la frente de su Rey.

Al Cordero manso cargan
con el leño del dolor,
Su pesada Cruz a cuestas
marcha el manso Salvador.
A Jesús en Cruz clavado
contéplale, oh pecador,
ve al Hijo del Eterno
expirando por tu amor. *

Himno 228 (s. 228)

Jesús crucificado,
mi salvador, mi paz,
fija en Tu amor mi vista,
junto a Ti quiero estar.
Tu muerte, Tu agonía,
Tu terrible penar
tener presente quiero
y humilde contemplar.

Herido, atormentado,
Jesús, Dios eternal,
me muestras cuánto encierra
el nombre de Jehová.
Dios es amor, me dices,
y esta excelsa verdad
la descubro en Tus penas
en Tu angustia sin par.

Tus hondos sufrimientos,
de Tu alma el afán,
me muestran muy patente
mi culpabilidad.
¡Oh! ¡Cuál fue mi caída
y condición fatal,
cuando todo un Dios quiso
venirme a levantar!

Morando en el Calvario,
confiando sin cesar,
contrito, mas gozoso
mi espíritu será.
Santidad y reposo
en Jesús hallará,
y en Su mente divina
se verá transformar. *

Himno 229 [\(L. M. pág. 57\)](#)

Ved al Divino Salvador
en la Cruz, - en la Cruz,
morir en vez del pecador
en la Cruz, - en la Cruz.
Gimiendo triste clama así:
"Eloi, ¿lamma sabachthani?"
¡Oh! Ved cual agoniza allí,
en la Cruz, - en la Cruz.

La gran batalla peleó
en la Cruz, - en la Cruz.
Victoria plena consiguió
en la Cruz, - en la Cruz.
Del hondo abismo cerca ya,
Él dice: "Consumado está";
y al Padre Dios Su vida da
en la Cruz, - en la Cruz.

La triste historia cantaré
de la Cruz, - de la Cruz,
tan sólo me gloriaré
en la Cruz, - en la Cruz.
Perdón y paz poseo yo,
allí do Cristo padeció,
cuando por mí la vida dio
en la Cruz, - en la Cruz.*

Himno 230 ([L. M. pág. 58](#))

¿Del madero Tú, amor mío,
pendes próximo a morir?
¿Y te miro yo y no muero?
¿Cómo puedo aún vivir?
O no conozco Tu amor,
o no comprendo mi error.

Ignorara que mis culpas
te colocan en la Cruz
si Tu gracia no inundara
mi conciencia con Tu luz;
mas desde que tengo fe,
oh, Señor, todo lo sé.

Sé que son mis transgresiones
quien te azotan sin piedad;
quien Tu rostro abofetea
es mi impune iniquidad;
y mi orgullo y altivez
quien te pone en desnudez.

Sé que son mis malas obras
quien Tus manos traspasó;
y mis malos pensamientos
quien Tus sienes taladró;
y el haber yo sido infiel
quien te obliga a beber hiel.

Sé también que, aunque soy nada,
me amas con tan grande amor,
que por mí viertes Tu Sangre
para ser mi Redentor;
sé que gravan sobre Ti
las iras que merecí.

Sé que está Dios satisfecho
con Tu sagrada pasión;
sé que para mis pecados
tengo el más amplio perdón,
porque me aclara Tu luz
el ministerio de la Cruz. *

Himno 231 ([L. M. pág. 58](#))

¡Qué amor tan inmenso, Señor, en Tí he visto!
¡Qué amor me revela Tu hondo sufrir!
¿Quién puede su vista posar en Tu Leño
y luego insensible su ruta seguir?

¡Misterio profundo la Cruz del Calvario!
¡El Verbo humanado muriendo por mí!
¿Qué viste en el hombre, Señor, que te llegas
al Leño espantoso y mueres allí?

Amor del Calvario sublime te muestras,
el Gólgota tiembla y ocúltase el sol.
¿Qué brazo, temblando, no apaga la antorcha
que, ciego a Tu gracia, por su norte alzó?

Herido, colgado del Leño afrentoso,
el cáliz de muerte bebiendo por mí,
te truecas en árbol y fruto de vida,
y me abres la senda del reino feliz.

¡Amos insondable y amor soberanos,
no puedo del Leño mi vista apartar!
¡Allí me revelas mi culpa y Tu gracia!
¡Allí has sellado mi gloria y mi paz! *

Himno 232 (S. 830)

Santo Cordero en Cruz clavado
mueres cargado con mi maldad;
¡Amor excelso!, mis penas pagas,
y por Tus llagas salud me das.

Por mis pecados sé que has sufrido
y que te ha herido mi rebelión;
lo reconozco, mis culpas lloro,
y triste imploro, Señor, perdón.

Del Padre Eterno, desamparado,
por mi pecado, sufres la Cruz,
por eso el alma de amor vencida,
queda rendida a Ti, Jesús. *

Himno 233 ([L. M. pág. 59](#))

La pena que Te abruma,
sin nadie que Te ayude,
¡caer debiera en mí!
El golpe que Te quebranta
y el juicio amargo fluye
en negras olas sobre Ti.

Los clavos, las espinas,
soportas mansamente.
¡La mofa más cruel!
¡Y mío el delito fue!
Yo fui el delincuente,
el ciego y transgresor infiel.

¿Por qué, Señor, prefieres
tal puesto de agonía,
de juicio y maldición,
al Cielo de Tu gloria
do todo es armonía,
sagrada luz y adoración?

Tu amor es el secreto,
Tu amor maravilloso:
¡Tu inmensa caridad!
Tu amor te deja atado
al Leño pavoroso
comprando nuestra libertad.

Testigo de Tu cáliz,
del precio que pagaste,
en esta hora soy;
me veo redimido...
¡Ya sé cuánto me amaste,
y a Tu Mansión de gloria voy! *

Himno 234 (S. 128)

Señor, Tu frente se inclinó,
cargado fue en Ti
mi mal, y en vez del pecador
moriste Tu por mí;
mi ofrenda a Dios. De Ti en pos
no hay carga para mí.

Mi cáliz era maldición.
bebido fue por Ti.
Hasta las heces, ¡oh Señor!,
Tú apuraste allí
la maldición, y es bendición
lo que me das a mí.

La vara, el Padre levantó,
hirió, Jesús, a Ti
mi culpa en Ti se castigó,
llagado Tú por mí;
en Tu dolor hallé, Señor,
saludes para mí.

Ardió de Dios justo furor,
víctima Tú por mí,
sí, el fuego fue consumidor
y yo lo merecí;
también Su ardor, ¡oh Bienhechor!
sufriste en vez de mí. *

Himno 235 ([L. M. pág. 59](#) ó S. 830)

Rostro divino, ensangrentado,
cuerpo llagado – por nuestro bien,
¡Señor!, llevaste cuántos dolores
de pecadores – que así te ven.

Manos preciosas tan lastimadas,
por mí clavadas – en una Cruz,
en este valle mis pasos guía,
se mi alegría, – mi Norte y luz.

Bello costado en cuya herida
halla la vida – la humanidad,
frente amorosa de un Dios clemente,
voz elocuente – de caridad.

Tus pies heridos, ¡Cristo paciente!
yo, delincuente, – los taladré;
por Tí salvado, ya bendecido
y agradecido – te adoraré.

¡Crucificado en un madero,
manso Cordero, – muerto por mí!
¡Oh!, guarda mi alma, que en Ti reposa,
siempre dichosa – cerca de Tí. *

Himno 235 bis (S. 126 y [L. M. pág. 60](#))

Cabeza ensangrentada,
cubierta de sudor,
de espinas coronada
y llena de dolor.
¡Oh celestial cabeza,
tan maltratada aquí,
de sin igual belleza,
yo te saludo a Ti!

Te admiro rostro herido,
espejo de bondad;
aunque en Ti han escupido
con infernal maldad.
¿Quién se atrevió, mi vida,
con loco frenesí
y saña fratricida
a escarnecerte así?

Cubrió Tu noble frente
la palidez mortal,
cual velo transparente,
de Tu sufrir señal.
Cerróse aquella boca
la lengua enmudeció;
la fría muerte toca
al que la vida dió.

Señor, lo que has llevado,
yo sólo merecí;
la culpa que has pagado
al Juez yo la debí.
Mas, mírame: confío
en Tu Cruz y pasión
otórgame bien mío,
la gracia del perdón. *

Himno 236 (S. 102 y Alex. III 38)

Levantado fue Jesús
en la vergonzosa Cruz,
para darme la salud,
¡Aleluya! ¡Gloria a Cristo!

Yo, culpable pecador;
Él, el justo Salvador,
dio Su vida en mi favor,
¡Aleluya! ¡Gloria a Cristo!

Por mis culpas yo me vi
en peligro de morir:
mas Jesús murió por mí,
¡Aleluya! ¡Gloria a Cristo!

El rescate a Dios pagó,
"Consumado es", declaró;
Dios por eso me aceptó.
¡Aleluya! ¡Gloria a Cristo!. *

Himno 237 ([L. M. pág. 60](#))

Fue del Señor herido
por nuestros graves yerros y maldades,
opreso y afligido (bis)
por las culpas de todas las edades.

Tomó Dios este medio,
que en Sus hombros cargó nuestros pecados
para darnos remedio (bis)
y hacer justos y salvos de culpados.

Pero si fue ofrecido,
es que reparar quiso nuestro daño;
pues nunca ha cometido (bis)
maldad, ni alguno halló en Su boca engaño.

Fue éste el Pastor bueno
cuyo amor y virtud fue sin medida,
y de piedad tan lleno (bis)
que ofreció por Su grey la propia vida. *

Himno 238 (S. 115 ó [L. M. pág. 61](#))

La Cruz sangrienta al contemplar
do el Rey de gloria padeció,
riquezas quiero despreciar
y a la soberbia tengo horror.

Mi gloria y mi blasón será
la Cruz bendita del Señor,
y lo que di a la vanidad
ya le dedico con amor.

Sus manos, Su costado y pies
de Sangre manaderos son,
y las espinas de Su sien
mi aleve culpa las clavó.

Cual vestidura regia allí
la Sangre cubre al Salvador
y pues murió Jesús por mí,
por Él al mundo muero yo.

¿Y qué podré yo darte a Ti
a cambio de tan grande Don?
Todo es pobre, todo ruin,
toma, ¡oh Dios!, mi corazón. *

Himno 239 ([L. M. pág. 61](#))

¡Oh Varón de Dolores!, traspasado Tu cuerpo
te has alzado en la vida cual ingente Peñón;
Tu hendidura profunda es el dulce refugio
cuando avanzan las aguas y combate el turbión.

Coronadas Tus sienes de punzantes espinas,
negras nubes rasgaste para hacernos brillar
ese sol codiciado que da vida a las almas
e ilumina el sendero que conduce al Hogar.

¡Oh Varón de Dolores!, taladradas Tus manos
asaltaste los atrios del mal vil exactor,
los cerrojos partiste y millares de esclavos
a la dicha surgieron bendiciendo Tu amor.

Y Tus pies horadados han trazado en la vida
un bendito Camino que jamás borrarán
los embates del tiempo, la ceguera del hombre,
ni de Tus enemigos diabólico afán.

¡Oh Varón de Dolores!, inclinada Tu frente
y cubiertos Tus ojos por un velo mortal,
has prendido en la noche de este valle un Lucero;
¡la mirada del Padre esperando al umbral!

Y Tus labios benditos, hechos lirio morado,
has gustado sumisos amarguras de hiel,
para hablarnos de vida y quedar Tus Palabras
como frutos sagrados de celeste vergel. *

Himno 240 (s. 302)

Gran maravilla es que Jesús,
el Hijo eterno del gran Dios,
muriese en la afrentosa Cruz
por un impío como yo.

Pero yo sé que es la verdad
que al mundo pobre y vil bajó
para sufrir y trabajar
tan sólo porque nos amó.

¡Cómo Él, tan santo, pudo amar
a un hombre torpe y pecador!,
yo no lo sé, mas fue Su afán
en dura Cruz ganar mi amor.

A veces pienso yo en la Cruz,
mis ojos cierro y mi alma ve
clavos, espinas y a Jesús
en un intenso padecer.

Pero ni aun viéndole expirar
alcanzaría yo a medir
de aquel amor la intensidad
que ardiente siempre está por mí.

Me causa asombro ver Su amor
tan amplio, cariñoso y fiel,
pero aún me asombra más que yo
le tenga amor tan pobre a Él.

Pero, Señor, te quiero amar;
inflama Tú mi corazón.
Y te amaré yo más y más
hasta gozar en Tu Mansión. *

Himno 241 ([L. M. pág. 62](#))

¡Dulces momentos consoladores
los que me paro junto a la Cruz!
Allí, sufriendo crueles dolores,
veo al Amigo de pecadores,
Cristo Jesús.

Veo Sus brazos de amor abiertos
que me convidan a ir a Él;
y haciendo suyos mis desaciertos,
por mí Sus labios, ya casi yertos,
gustan la hiel.

De sus heridas, la viva fuente
de pura Sangre veo manar;
y salpicando mi impura frente
la infame nota de delincuente
logra borrar.

Oigo a los necios decir: "No pudo,
salvando a otros, salvarse a Sí"
Y exclamo: "Cristo, yo te saludo;
porque en Tu muerte, vida, no dudo,
hay para mí".

Veo Su angustia ya terminada
hecha ofrenda de expiación;
Su noble frente mustia, inclinada;
y quedo cierto que es consumada
mi redención.

¡Dulces momentos, ricos en dones
de paz y gracia, de vida y luz!
Sólo hay consuelos y bendiciones
que satisfagan los corazones,
junto a la Cruz. *

Himno 242 (s. 905)

Veo el augusto lábaro
del que en la cumbre impera,
y es un atroz patíbulo
tinto en Sangre regia.

¡Oh maravilla insólita,
pasma de cielo y tierra;
quien de la vida es árbitro
muere de muerte horrenda!

Sangre con agua mística
brotó Su herida abierta,
para lavar los crímenes
de nuestra raza inmensa.

Cúmplase así el oráculo
que pronunció el profeta,
y en un madero rústico
Cristo Su Trono asienta.

Póstrese todo espíritu
bajo tan santa enseña,
y al Salvador nuestro único
ríndase gloria eterna. *

Himno 243 ([L. M. pág. 62](#))

La sangre de las víctimas
que vertió el pueblo hebreo prosternado,
su pecho no acrisola, ni de él borra
la mancha del pecado.

El celestial Cordero
con el pecado carga y su amargura,
más noble y elevado sacrificio,
y Su Sangre más pura.

En Ti mi fe se apoya,
en Ti, Jesús, mi gloria y mi embeleso,
en tanto que afligido y penitente
mi culpa yo confieso.

Te veo suspendido
del árbol de dolor y de vergüenza,
por cancelar en Tu bondad divina
de mis culpas la cuenta.

Creando ya me gozo
al verme libre del castigo horrendo,
y aquel amor de mi Señor bendigo
que me mostró muriendo. *

Himno 244 ([L. M. pág. 62](#) ó S. 63)

Señor, queremos acudir
por fe al calvario, y contemplar
la muerte de Jesús, y así
Su amor sentir y descansar.
En Su obra consumada allí
tenemos hoy reposo y paz.

Su espíritu angustiado fue,
desamparado de Su Dios,
llevando nuestras culpas, Él
gustó la muerte y maldición.
Tú le ensalzaste, y puede ver
el fruto de Su redención.

Nos alegramos en pensar
que Su agonía se acabó.
La muerte ya no pudo más;
la tumba su presa le entregó.
Está sentado en majestad,
y coronado Vencedor. *

Himno 245 (Alex. III 358 ó [L. M. pág. 187](#))

Señor, concédeme
Tu luz al contemplar
la Cruz sangrienta donde fue
borrada mi maldad.

¡Cuán dulce tal lugar
hiciste para mí!
Más ¡qué agonía, qué penar!
fue Tu porción allí.

El juicio y maldición,
la ruda tempestad,
pasaron sobre Tí, y es hoy
Tu Cruz bendita paz.

Es paz y redención,
es gloria y es salud,
allí por siempre se encendió
inmarcesible luz.

Tu amor fulgura allí
con gloria sin igual,
es palma de un sagrado Elim
y santo manantial.

En ella puedo ver
sellado mi perdón;
vencido el mundo y mi cruel
tirano y exactor.

Mis labio catarán
por siempre Tu virtud;
mi gloria sólo he de cifrar,
Señor, en esa Cruz. *

Himno 246 (S. 659 y Alex. III 69)

¡Oh Cristo!, en Tu muerte yo quiero pensar;
Tu amor me entenece y me hace anhelar
que tengas en mí fruto de Tu dolor,
y pongas Tu Trono en mi corazón.

De burla una caña cual cetro te dan;
con mofa te visten ropaje real;
te aclaman con befa su Rey y Señor,
mas quiero que reines en mi corazón.

Corona de espinas es puesta en Tu sien,
te dan por bebida vinagre con hiel;
Tu Nombre escarnecen de Rey Salvador,
y Tú me has salvado, ¡bendito Señor!

Yo sé que moriste, ¡oh Cristo!, por mí,
y sé que Tú quieres hacerme feliz;
pues reina Tú siempre en mi corazón,
sé Rey en mi vida, mi casa y amor.*

Himno 247 (Alex. III 7)

¡Oh Cruz, sangrienta Cruz!
¿Qué tienes para mí?
Mi redención con Su perdón
sellados veo en Ti.
Clemente, un Dios de amor
Llévome a Ti a mirar:
brilló Tu luz y vi a Jesús
herido en mi lugar.

Sin nieblas contemplé
Tu juicio y maldición
mas qué solaz, que dulce paz,
por Él son mi porción.
¡Sangrienta Cruz!, fue en Ti
do hallé un manantial
que mi borrón y su baldón
limpió con Su caudal.

¡Oh Cruz, sangrienta Cruz!
¿Qué tengo para ti?
Mi vida doy y cuanto soy
a quien murió por mí.
¡Qué amargo el cáliz fue
que en mi lugar bebió!
Hoy en su altar llegó a ofrendar
cuanto El enriqueció.

Un mar de maldición
e ira le anegó.
Servicio fiel tendrá en mí Aquel
qué precio tal pagó.
En Ti mi gloria está,
mi gloria y mi blasón:
proclamaré cuanto encontré
¡Oh cruz con Tu perdón! *

Himno 248 ([L. M. pág. 63](#))

¿Me olvidare de aquel lugar
donde Jesús murió,
cuando en el monte Gólgota
Su santa vida dio;
de Su dolor al intensidad,
Su honda humillación?
¡Oh corazón, por tu maldad
tal carga soporto!

Coro - Cuan maravilloso es recordar
cómo en la Cruz Cristo murió.
Para llevarme al celeste Hogar,
siendo tan ingrato trasgresor.

¿Lo olvidare? ¡Getsemaní,
donde Él agonizó,
y aquel sudor de carmesí,
postrado, allí cayó!
Prendido fue por vil traición,
atado con crueldad;
¡oh corazón, tu rebelión
causo tormento tal!

Mientras me lata el corazón
me gloriare en Jesús,
y ensalzaré Su inmenso amor
mostrado en la Cruz.
Donde Él por mí, vil malhechor,
pena mortal sufrió,
y en precio de mi redención
Su Sangre derramó. *

Himno 249 (S. 588)

Ve a Jesús en Cruz clavado,
no teniendo culpa en Sí,
para descargar a tí
de la carga del pecado.

Sufre la vil Cruz por nuestras
culpas, ¡ay!, que no son leves;
mira cuánto tú le debes
y lo mucho que le cuestas.

Ya no vivas engañado,
como has vivido hasta aquí,
pues Dios te descarga así
de la carga del pecado. *

Himno 250 (S. 457 ó 286)

Mirad en la Cruz clavado
a Jesús el Salvador;
ved que prueba nos ha dado
de Su celestial amor.

Por cumplir nuestro rescate
Él Su Sangre derramó,
y muriendo en el combate
a la muerte destruyó.

En sus cárceles la muerte
no le pudo retener
pues Jesús con mano fuerte
acabó con su poder. *

Himno 251 (S. 637)

En la Cruz mi pecado
vi cargar a Jesús,
y por eso he buscado
la paz en esa Cruz.
Llevó Jesús, mi dueño,
en la Cruz al morir
mi pena, y vi del Leño
la paz con Dios surgir.

Yo leo en el madero
mi culpa y mi perdón,
que inmolado el Cordero
fue por mi salvación.
Ningún esfuerzo mío
de nada servirá;
sólo en la Cruz confío
do mi rescate está.

Junto a la Cruz, tranquilo
deseo descansar,
hasta que al sumo Asilo
pueda el alma volar.
Y entonces reclinado
en brazos de Jesús,
ya libre de pecado
celebraré Su Cruz. *

Himno 252 (s. 648)

El gran amor de mi Jesús,
por mí muriendo en una Cruz,
Su santo empeño por salvar,
¿Quién lo podrá contar?

Coro - ¡Quién puede tal amor contar!
¡Quién puede tal amor contar!
El gran amor del Salvador,
¿quién lo podrá contar?

La copa que Jesús bebió,
la maldición que padeció
a fin de vida al hombre dar,
¿Quién lo podrá contar?

La mofa y Su dolor cruel,
la Cruz sangrienta, amarga hiel,
que padeció en mi lugar,
¿Quién lo podrá contar? *

Himno 253 ([L. M. pág. 64](#))

Hay una fuente cuyos raudales
las venas nutren del Salvador;
bañado en ellos se encuentra limpio
de sus pecados el pecador.

El moribundo ladrón, tal fuente
vio en sus angustias, y se gozó;
cual él impuro, lavadas veo
también mis culpas en ellas yo.

Su fuerza activa, manso Cordero,
perder Tu Sangre podrá jamás,
hasta que toda la Iglesia Tuya
salvada sea y no peque más.

Desde que viera por fe Su Sangre
en abundancia por mí correr,
de mis cantares Tu amor el tema
fue, y mientras viva tendrá que ser.

Y cuando muda, desecha en polvo,
en el sepulcro mi lengua esté,
Tu poderío que me ha salvado
con nuevo canto celebraré.

Que estoy seguro me has preparado,
aun cuando indigno de tanto don,
un Premio eterno con Tus dolores,
y un arpa de oro de dulce son.

Para infinitos siglos templada
cual instrumento divino está;
y en los oídos de Dios el Padre
sonar tan sólo Tu Nombre hará. *

Himno 254 (S. 1.150)

Tu Sangre, oh Cristo, y Tu justicia
mi gloria y hermosura son;
feliz me acerco al Padre Eterno
vestido así de salvación.

Aunque más pecadores fueran
que arenas hay en playas mil,
ya padeció Jesús por todos;
a todos llama a Su redil.

Seguro estoy que el Hijo Amado,
que por mí aboga en gloria allá,
cumplió muriendo mi rescate,
la vida eterna dióme ya.

Cuando del polvo me levante
para morar Contigo allí,
habrá de ser mi canto eterno:
"Moriste Tu, Jesús, por mí". *

Himno 254 bis ([L. M. pág. 64](#))

¿Cómo en Su Sangre pudo haber,
tanta ventura para mí?
¿Si yo Sus penas agravé
y de Su muerte causa fui?
¿Hay maravilla cual Su amor?
¡Morir por mí con tal dolor!

(bis)

Hondo misterio: ¡El Inmortal
hacerse hombre y sucumbir!
En vano intenta sondear
tanto prodigio el querubín.
Mentes excelsas ino inquirir!
y al Dios y Hombre bendecid.

(bis)

Nada retiene al descender
sino Su amor y caridad.
Todo lo entrega: gloria, prez,
corona, trono, majestad.
Ver redimidos, es Su afán,
los tristes hijos de Adán.

(bis)

Mi alma, atada en la prisión,
anhela redención y paz.
De pronto vierte sobre mí
la luz radiante de Su faz.
Cayeron mis cadenas, vi
mi libertad ¡y Le seguí!

(bis)

¡Jesús es mío! Vivo en Él.
No temo ya condenación.
Él es mi todo, vida, luz,
justicia, paz, redención.
Me guarda el trono eternal,
por Él, corona celestial. *

(bis)

Himno 255 (s. 171)

¡Murió Jesús! Aquel Varón de angustias,
herido fue por nuestra rebelión;
murió el Justo por los pecadores,
y por su Cruz tenemos salvación.

Coro - Yo Soy el que vivo, que vivo y muerto fui;
Yo Soy el que vivo, que vivo y muerto fui;
y he aquí, Yo vivo para siempre. Amén.
y he aquí, Yo vivo para siempre. Amén.
Yo Soy el que vivo, que vivo y muerto fui;
y he aquí, Yo vivo para siempre. Amén.

¡Lloró! ¡Oró! "Mi Padre, si es posible
pasé de Mí la copa amarga hiel;
Tu voluntad empero sea hecha:
la obra que me diste quiero hacer."

¡Luchó! ¡Venció! A Satanás despoja,
pues ¿dónde está, ¡oh muerte!, tu aguijón?
Sorbida es ya la muerte con victoria,
y el Víctor trae al mundo redención. *

Himno 256 (Alex. III 363)

Puertas eternas, célicas,
en alto levantad
vuestras cabezas, porque el Rey
de gloria entrará.
¿El Rey de gloria, quién es Él?
Pues Jehová el Señor:
fuerte y valiente Campeón; } (bis)
grande Batallador. }

Puertas perpetuas, al azul
las cimas elevad:
el Rey de gloria entrará,
alzaos, sí, alzá. Mas es te Rey ¿oh quién es Él?
De los ejércitos Señor;
Rey de la gloria, sólo es Él, } (bis)
e invicto Vencedor. * }

¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!
¡Aleluya! Amén...amén...amén...

Himno 257 (S. 158)

iCristo vive! ya no más iAleluya!
causará la muerte pena. iAleluya!
iJesús vive! desde aquí iAleluya!
ya el sepulcro no encadena. iAleluya!

iCristo vive! ya el morir iAleluya!
es volar al alto cielo. iAleluya!
Esto nos alentará iAleluya!
al abandonar el suelo. iAleluya!

iCristo vive! aunque murió iAleluya!
alcanzó triunfal victoria. iAleluya!
En ella parte nos da, iAleluya!
demos, pues, a Jesús gloria. iAleluya!

iCristo vive! el corazón iAleluya!
sabe bien que Él es su suerte. iAleluya!
Jamás nos separarán iAleluya!
de Su amor, vida ni muerte. iAleluya!

iCristo vive! de esplendor iAleluya!
en Trono eternal sentado. iAleluya!
Y a Sus pies por escabel iAleluya!
Dios el mundo ha colocado. iAleluya!

¡Cristo vive! si para Él ¡Aleluya!
vivimos acá en el suelo, ¡Aleluya!
con Él podremos reinar ¡Aleluya!
para siempre allá en el Cielo. ¡Aleluya! *

Himno 258 (S. 1.174)

De la noche del sepulcro
el Señor resucitó,
y los lazos de la muerte
poderoso sacudió.
No temáis, que vuestro Maestro
de nuevo volvió a vivir,
y no sólo Él, sino todos
los que le quieran seguir.

Coro - Abierta está la tumba,
el lugar vacío está,
donde Sus amigos fieles
le dejaron descansar.

Como el grano de semilla
en la tierra debe entrar,
nuestros cuerpos igualmente
en la tumba habrán de estar,
esperando del gran día
en las nubes la señal,
y que la final trompeta
llame a todos por igual.

Cristo a los fieles llama
para que a Su lado estén,
y en la sempiterna gloria
reinen siempre con Él.
De la noche del sepulcro
el Señor resucitó,
y los lazos de la muerte
poderoso sacudió. *

Himno 259 ([L. M. pág. 65](#))

El Señor resucitó,
muerte y sepulcro venció;
con Su poder y virtud
cautivó la esclavitud.
¡Aleluya!

El que al polvo Se humilló,
triunfante Se levantó;
y hoy canta la cristiandad
Su gloriosa majestad.
¡Aleluya!

El que Su vida entregó,
el que así nos redimió,
hoy en gloria celestial
reina vivo e inmortal.
¡Aleluya!

Hoy está al lado de Dios,
y allí escucha nuestra voz;
por nosotros rogará,
con Su amor nos salvará.
¡Aleluya!

Jesús, nuestro Salvador,
de la muerte triunfador,
haznos en Tí confiar;
y cantemos sin cesar:
¡Aleluya! *

Himno 260 (Alex. III 176)

Cantemos con alegre voz,
con gratitud y amor:
Bendito sea nuestro Dios
y nuestro Salvador.

Coro - Coronado... por el Padre,
(Coronado Vencedor, coronado Vencedor)
Coronado por el Padre Vencedor.
Tributemos gloria y honra,
(tributémosle loor, gloria y honra al Vencedor)
alabanza... al Redentor,
(alabanza, gloria y honra al Redentor).

Del Cielo vino el Salvador,
a Satanás venció;
Triunfante al Cielo regresó
Y Dios Le coronó.

El mundo entero a una voz
a Cristo rechazó;
El Cielo entero Le aclamó
y Dios Le coronó.

A Su Hijo Dios entronizó,
en Su gloria Le asentó,
se goza nuestro corazón,
pues Dios Le coronó. *

Himno 261 (S. 618 ó 925)

Cantemos al Señor, que de la muerte
los grillos y cadenas quebrantó;
la tumba recibió Su cuerpo inerte;
mas luego Su victoria contempló.

Así, gran Salvador, muestras al mundo
de Tu misión divina la verdad,
y jubilosa, con amor profundo,
entona Tu loor la cristiandad.

¡Señor Jesús! Tu vida es nuestra vida:
del polvo surgiremos a Tu voz,
y el alma de Tu imagen revestida,
contigo siempre gozará de Dios.

Y mientras llega tan feliz momento,
ayúdanos a hacer Tu voluntad
con viva fe, con varonil aliento,
mostrando Tu poder y Tu verdad. *

Himno 262 (S. 253 ó 691)

¿Quién es el Vencedor
que a Satanás rindió?
Así camino al Cielo abrió,
Jesús es quien venció.

Sufriendo el dolor
de muerte y maldición,
Jesús la salvación ganó
y eterna redención.

Muriendo, Él arrancó,
¡oh muerte!, tu aguijón,
¡sepulcro! puesto Cristo en ti
tu trono derribó.

Me acusa Satanás,
Cristo es mi salvación,
por mí murió y resucitó
y ofrece intercesión.

Él no se olvidará
del alma que salvó;
ni nadie nunca arrancará
la planta que plantó. *

Himno 263 ([L. M. pág. 65](#) ó S. 277)

Mi Jesús, mi Salvador,
vivo esta, Él es mi esperanza.
de la muerte no hay temor,
mientras fundo mi confianza
en Aquel que me salvó,
cuando en Cruz por mí murió.

Vida eterna Él alcanzó,
yo también veré la vida;
al lugar que preparó,
Su promesa me convida,
Él, que es la Cabeza, allá
a Sus miembros llevará.

Yo soy suyo, bien lo sé,
por Su sangre redentora;
doy la mando de la fe
a Su mano salvadora.
Muerte, tú jamás, jamás
de Jesús me apartarás.

Carne soy, se juntará
lo que es polvo con el suelo;
mas el alma volará
con Jesús al alto cielo,
al reposo sin igual
de la gloria celestial.

No te asustes, corazón,
el infierno está vencido:
"Muerte, ¿qué es de tu aguijón?"
Con Jesús ya reunido,
llanto ni dolor jamás
a Su lado sufrirás. *

Himno 264 (s. 130)

Cantad, cantad con júbilo,
el Señor ha resucitado,
en la Cruz murió, en la tumba durmió,
mas ahora está ensalzado.

Tendremos más fe si miramos más
a nuestro Abogado;
por nosotros intercede allí,
por el pueblo que ha salvado.

Coro - Cantad, cantad con júbilo,
el Señor ha resucitado,
en el Cielo está, preparando lugar
para el pueblo rescatado.

Cantémosle, pues, himnos de loor
a quien nos ha salvado;
en el Trono de la gloria está
a la diestra de Dios sentado.

Alégrese, pues, cada corazón.
Jesús ha prometido
un poquito más, y volverá
a buscar a Sus redimidos. *

Himno 265 (Alex. III 380)

Yo veo al Hijo de Dios vivir
ejemplo de humildad,
fragancia exhala Su vida aquí,
olor de santidad.

Coro - Desde Su gloria, mi Salvador
vino a morir por mí.
Sólo Su amor - Su eterno amor -
pudo traerle aquí.

Yo veo al Hijo de Dios sufrir,
veo en la Cruz Su amor,
veo exprimirse en Su muerte allí
Su Sangre y mi perdón.

Yo veo al Hijo de Dios subir
al Trono otra vez.
Me da Su Espíritu y siento en mí
Su gracia y Su poder.

Veré yo al Hijo de Dios venir
en gloria y gran poder;
y cuando vea Su rostro así,
Su imagen llevaré. *

Himno 266 (s. 890)

Mi Redentor, el rey de gloria,
que vive, yo seguro estoy,
y da coronas de victoria;
a recibir la mía voy.

Coro – Que permanezca no pidáis
entre el bullicio y el vaivén,
el mundo alegre hoy dejara,
aun cuando fuese algún Edén;
la cita nada más aguardo,
que el rey me diga: hijo, ven.

En mi Señor Jesús confío,
Su Sangre clama a mi favor;
es dueño Él de mi albedrío,
estar con Él es lo mejor.

De tanto amor me maravillo,
y no me canso de admirar;
me libertó de mi peligro,
sufriendo todo en mi lugar.

Consuélome en Su larga ausencia
pensando: pronto volverá.
Entonces Su gloriosa herencia
a cada fiel Jesús dará. *

Himno 267 ([L. M. pág. 66](#))

Yo espero la mañana
de aquél día sin igual,
de venturas inefables
y de gozo eternal.

Coro - Esperan... do, esperando...
(Esperando, esperando, esperando, esperando)
otra vi.. da sin dolor..
(otra vida, otra vida, otra vida sin dolor)
do me dé... la bienvenida...
(do me dé la bienvenida, do me dé la bienvenida)
mi Jesús, mi Salvador.

Yo espero la victoria.
de la muerte al fin triunfar;
recibir la eterna gloria
y mis sienes coronar.

Yo espero ir al Cielo
donde reina eterno amor,
peregrino soy y anhelo
la Morada del Señor.

Pronto espero unir mi canto
al gran coro celestial,
y espero cambiar mi llanto
por un canto angelical. *

Himno 268 (S. 983 y Alex. III 70)

Cuando la trompeta del Señor se toque la final,
con fulgor apunte el alba eternal,
y los redimidos suban a su Casa celestial,
cuando Allá se pase lista yo estaré.

Coro - Cuando Allá se pase lista,
cuando Allá se pase lista,
cuando Allá se pase lista,
cierto estoy que por Su gracia Allí estaré.

Cuando huya toda sombra en la gran resurrección
de los muertos en Jesús sin corrupción,
y en las nubes al Señor reciban, ¡qué consolución!
cuando Allá se pase lista, yo estaré.

Trabajar es mi anhelo sin cesar por el Señor,
siempre hablando de Su gracia y de Su amor;
cuando acabe aquí mi obra y me llame el Salvador,
cuando Allá se pase lista, yo estaré. *

Himno 269 (S. 962)

Muy cercano está el día
cuando volverá Jesús,
con la majestad y gloria
que le dio Su Padre Dios.
De Sus santos rodeado
en la nube bajará;
ya es Suyo el reinado
y el pecado quitará.

Coro - ¡Ven, Señor Jesús, ven pronto!
clamen todos con ardor;
"He aquí Yo vengo presto,
presto", dice el Salvador.

Tu venida, Jesucristo,
librará la humanidad
de Satán autor inicuo
de su gran calamidad.
Cesarán todos los males
por el reino de Jesús,
¡alegraos, oh mortales!
¡ved el triunfo de Su Cruz!.

Cuánto ama y espera
Tu venida, ¡oh Jesús!,
toda alma que es salva
por la Sangre de Tu Cruz.
"Ven y siéntate conmigo
en Mi Trono", el Rey dirá:
"has sufrido y vencido,
de Mi gloria goza ya". *

Himno 270 (s. 840)

Un poco más – Jesús vendrá,
y cada ojo le verá;
el llanto y lloro acabarán;
y subiremos junto a Él.

Coro - ¡Qué día será! de gloria, luz y paz,
la Casa del Padre será nuestro hogar.

Un poco más – Jesús vendrá,
el llanto y lloro acabarán;
del peregrino el corazón
sediento exclama: "Ven, Señor".

Jesús vendrá – vendrán también
los santos que han dormido en Él;
¡dichoso día de reunión!
Después no habrá separación. *

Himno 271 (S. 163)

Tal vez venga Cristo al rayar el alba,
con aclamación y voz de arcángel;
levanta los muertos, los vivos transforma,
los Suyos Él viene a buscar.

Coro – El que ha de venir, vendrá
y no puede tardar;
viene presto, aleluya,
ialeluya, amén! (bis)

Cuando avanzado el día tal vez venga,
quizás en la noche Su gloria aparezca;
valor, pues, hermanos, y estemos de espera,
los Suyos Él viene a buscar.

Su magnificencia y gloria veremos,
el mundo y el pecado, hermanos, dejemos,
así con gran gozo le recibiremos;
los Suyos Él viene a buscar. *

Himno 272 (Alex. III 8)

Pronto el Señor en las nubes vendrá
a buscar a Su Iglesia según prometió;
Su redención consumada será
yendo a gozar de Su eterna Mansión.

Coro - ¡Oh que feliz! ¡oh que feliz!
al contemplar Su hermosa faz.
¡Oh que feliz! ¡oh que feliz!
en Su presencia estar.

¡Oh cuán hermoso el vernos allí!
lentos de gloria y de eterna luz;
no habrá tristezas pasadas aquí,
nuestra canción será: ¡Gloria a Jesús!

Mientras, velemos en expectación,
fieles orando y obrando a la par;
luchando juntos por el Salvador,
premio de gloria el Rey nos dará. *

Himno 273 (S. 160)

Hermosos días, bienes mil
dejan en monte, valle y mar;
mas siempre. siempre, el corazón
en su latir anhelará:
¡oh, cuánto tarda el buen Jesús!
¿Cuándo Su reino triunfará,
y tierra y cielo a una voz
que "viene el Rey" proclamará?

Coro – Oh, ¿qué será cuando venga el Rey? (bis)
oh, ¿qué será?, ¿qué será?, ¿qué será?
oh, ¿qué será cuando venga el Rey?

Todo se alegra alrededor,
Cristo a los Suyos viene ya
y una corona de esplendor
Su hermosa frente ceñirá.
¡Oh, despertad los que dormís,
himnos de gloria preparad!
Pues la maldad vemos huir,
y el regio Esposo cerca está.

El santo monte de Sión
de gloria coronado está;
sirve de Trono al Salvador
que reina ya de mar a mar.
¡Oh, tierra, ensalza a tu Señor,
canta Su cetro de bondad,
tus valles viste de verdor,
cambiando en fuente sequedad! *

Himno 274 (s. 998)

Feliz día, cuando ante Tu rostro
todos los salvos se reunirán,
celebrando Tu gracia infinita
la armonía sublime será.

Coro – Innumerables como la arena,
como del vasto mar las arenas,
¡oh! qué hermoso será
el encontrarnos allá,
innumerables como la arena.

Cristo nos precedió en esta gloria
y triunfante a los Cielos voló,
rodeado de arcángeles puros
que formaban Su guardia de honor.

Por fe veo este ejército inmenso
que refleja esplendor eternal,
Se estremece de gozo inefable
traspasando el Umbral celestial.

De Su Trono esplendente de gloria
oigo la dulce voz del Señor:
venid, bien amados de Mi Padre,
hay corona para el vencedor.

¡Oh! ¡Qué inmenso océano de ángeles
y de salvos loando al señor!
Tiembla el orbe con cantos de triunfo,
no hay más llantos, combates, dolor. *

Himno 275 (S. 485)

Ven, ¡oh Dueño de mi vida!,
generoso bienhechor,
que mi alma dolorida
clama ya por su Pastor.

Coro – Ven, Señor; ven, Señor;
mi Jesús, mi Salvador.

No te tardes, te suplico,
no te tardes, ¡oh Señor!
Ven, ¡oh Dueño de mi vida!,
mi Jesús, mi Salvador.

A mi corazón, ¡oh Dueño!,
mira lleno de amor;
no me trates con desvío,
no perezca de dolor.

Cantaré yo cuando vuelva
a buscarme el redentor.
Ven, ¡oh Dueño de mi alma!
mi Jesús, mi Salvador. *

Himno 276 (S. 620)

iOh, ven, Señor Jesús! ven pronto, ven,
Tu pueblo anhela la consumación
de la celeste, eterna reunión (bis)
con su Señor.

iOh, ven, Señor Jesús! ausente Tú,
es vano en este mundo procurar
algo que pueda el corazón llenar; (bis)
iven Tú, Señor!

iOh, ven, Señor Jesús! pues tiempo ha
suspiran nuestras almas para ver
Tu faz amada y un lugar tener (bis)
con su Señor.

iOh, ve, Señor Jesús! sabemos bien
que Tú deseas, sí, con ansiedad
subir Tu Esposa a la dignidad (bis)
de su Señor. *

Himno 277 (S. 180)

Ven en las alas del alba,
Tú, mi Redentor y Rey.
¡Bendito, glorioso día
cuando Te habremos de ver!

Coro - ¡Oh!, ven en las alas del alba,
¡oh!, ven, ven, es nuestro clamor;
ven, que te esperan las almas salvadas,
ven, querido Redentor.

Ven en las alas de alba,
con grande gloria y poder,
para cumplir Tus promesas
y Tu Reino establecer.

Ven en las alas de alba,
llenándonos de placer,
quitando penas y duelos,
y cuanto hace padecer.

Ven en las alas del alba,
mostrando Tu potestad,
para que Tu Iglesia triunfe
llena de felicidad. *

Himno 278 ([L. M. pág. 66](#))

En un cielo tenebroso
brilla un resplandor,
del regreso del Esposo
rayo precursor;
largos años me ha guardado
en un mundo infiel,
ni un momento me ha dejado
este Amigo fiel.

De Su amor radiante, hermoso,
aún me espera allí,
y me lleva tan gozoso
a Su Hogar feliz,
donde en la Morada eterna
me recibirá,
la Mansión gloriosa y bella
que Él prepara ya.

Del desierto, ¿quién es este
que aparece así,
cual lucero reluciente
que de lejos vi?
es Aquel que por salvarme
el rescate dio,
y a Su gloria llevaráme
porque Suyo soy.

El que manso crueles llagas
por mi amor sufrió,
yo, que humilde en Sus pisadas
sigo de Él en pos
en Su misma semejanza
moraré con Él,
por Su gracia soberana
isumo, eterno bien!

iOh, que dicha ver Su rostro,
Su dulzura oír!
Y cuán grato el reposo
la jornada al fin;
con mi Amado en gloria excelsa
he de disfrutar
puros goces a Su diestra
para siempre allá. *

Himno 279 (S. 164)

¡Regocijad, el Rey ya viene!
y el día cerca está,
pues para el salvo Él ya tiene
sitio preparado allá.

Coro – Glorioso día de alegría
cuando Cristo volverá,
todo aquel que es Suyo estaría
esperándole acá.
Estemos, pues, velando siempre
y entonando la canción,
que el Rey ya viene por los Suyos
que en Su Sangre salvos son.

Con gozo esperad la vuelta
de Jesús, Rey celestial;
entonces os dará entrada
a su gloria eternal.

No os canséis de esperarlo
ni dejéis la lucha ya.
Que a cada fiel y buen soldado
la corona Él dará. *

Himno 280 (S. 282)

Tú ya vienes, ioh, Dios mío!
Tú ya vienes, ioh, mi Rey!
toda lengua Te confiesa,
mira el gozo de Tu grey.
Tú ya vienes, y la gloria
de Tu Reino vemos ya
a través del velo santo;
iqué consuelo y paz nos da!

Coro – Tú ya vienes, Tú ya vienes,
hasta nosotros aquí.
Tú ya vienes y nosotros
subiremos hasta Tí.
Tú ya vienes, Tú ya vienes,
ioh, Jesús de nuestro amor!
ioh, que gozo estar contigo,
participar de Tu honor!

Tú ya vienes, ni una sombra
Tu hermosura ocultará;
las lágrimas y el pecado
Tu gracia disipará.
Tú ya vienes, ioh, Bien mío!
alégrate, corazón,
pues por Su muerte eres hecho
de Su Reino poseedor.

Tú ya vienes, la esperanza
nunca faltarnos podrá;
no sabemos día ni hora,
mas la gloria cierta está.
Tú ya vienes, y Tu mesa
la garantía nos da
con Tu comunión aquí,
de Tu posesión allá. *

Himno 281 (S. 127 ó 161)

Ved del Cielo descendiendo
al triunfante Redentor,
ya en majestad, tremendo
aparece el Salvador.
¡Aleluya! Dios en la tierra reinará.

Vedle todos revestido
de divina claridad:
los que le hubisteis vendido,
los que con procacidad
y escarnio, le llamasteis malhechor.

Muestra ahora las heridas
que le hicieron en la Cruz.
Las señales imprimidas
en Su cuerpo, que a la luz
de la gloria, encarecen Su piedad.

Cristo, Rey, te adoramos
en Tu alto Tribunal;
honra y gloria tributamos
a Ti que eres eternal;
Juez divino, todos te adoraran. *

Himno 282 ([L. M. pág. 67](#))

Jesús ha de reinar mientras al mundo
alumbra el sol en su eterna carrera;
se extenderá Su imperio a toda orilla,
y abarcará por fin toda la tierra.

Por Él se harán plegarias incesantes,
que serán cual corona a Su cabeza;
Su Nombre subirá como un perfume
a la Mansión donde por siempre reina.

Relatará Su amor en dulce canto
toda nación en toda humana lengua;
será alabar Sus pródigas mercedes
primer esfuerzo de la infancia tierna.

Donde Él está, la bendición abunda;
el preso rompe su cruel cadena,
come el hambriento, duerme el afligido,
descanso eterno el fatigado encuentra.

La maldición, la muerte desaparecen
donde Él Sus medios de curar despliega,
y los hijos de Adán por Él recobran
bienes mayores que los que él perdiera.

Que toda criatura se levante,
y al pie del Rey con su tributo venga;
los ángeles descendan con sus cantos,
y el largo ¡Amén! repetirá la tierra. *

Himno 283 (Alex. III 46)

Cristo viene de los Cielos,
sed templados y velad,
siempre aprovechad el tiempo,
cuenta estrecha habéis de dar.

Coro - Despertémonos del sueño,
somos hijos de la Luz,
nuestras vidas entreguemos
al servicio de Jesús.

Halla en nuestro vaso aceite,
nos conviene siempre estar
prontos para cuando llegue
el Señor sin avisar.

A los que aman Su venida,
Cristo el justo Juez dará
la corona de justicia
que no se marchitará.*

Himno 284 (S. 136)

La bendición de Dios
alegra el corazón
de quien se aparta de maldad,
siguiendo al Salvador.

Coro – Cuando en el Cielo esté
a Cristo ensalzaré;
con gratitud diré:
Gloria a Dios.

Vivamos para Dios;
sigamos a Jesús
en el camino que trazó,
llevando nuestra cruz.

Sabemos que Jesús
en breve volverá;
a cada cual dará según
su vida ha sido acá. *

Himno 285 (Alex. III 235)

Desconocido es el camino,
oscurecido el porvenir,
y preguntamos intranquilos;
Señor, ¿cuál ha de ser el fin?

Coro – Cristo vendrá en Su gloria,
el poder del mal derrotará,
la sed del mundo apagará,
sus lágrimas enjugará:
Cristo vendrá en Su gloria. (bis)

Mas Cristo nos es conocido
en todo tiempo Amigo fiel.
Conoce todos los peligros
y Su presencia inspira fe.

Por un sendero nunca andado
los pasos no podemos ver;
mas yendo Cristo a nuestro lado
no habrá razón por qué temer.

El gran Pastor de Sus ovejas
delante de ellas siempre va;
si un enemigo se presenta,
con Su poder nos guardará.

Y cuando venga, ¡oh Dios!, Tu Reino,
y se haga aquí Tu voluntad.
Con mucho amor, como en el Cielo,
entonces reinará la paz. *

Himno 286 (S. 168)

Los hermanos tan queridos
que han dormido en Jesús,
descansados de sus penas y dolor,
junto a fuentes de aguas vivas
se hallan, llenos de salud,
esperando la venida del señor.

Coro – Se aproxima la venida del Señor, (bis)
nuestros ojos Le verán,
nuestras voces cantarán
alabanzas a nuestro Redentor.

Los que somos redimidos
por la Sangre de Su Cruz
le veremos en Su gloria como Él es,
y seremos transformados
en la imagen de Jesús,
¡qué momento más sublime ha de ser!

Cuando Cristo venga en gloria
la trompeta sonará:
subiremos en las nubes al señor.
Consolémonos pensando
que el gran día cerca está,
se aproxima la venida del Señor. *

Himno 287 (S. 1.057)

Ved que acercándose el día va,
en que el Señor en Su gloria vendrá,
a recoger en Su alfolí
lo que sembramos en tanto aquí.
Su fruto recogerá, sí, Su fruto recogerá.

Coro - Vamos sembrando con vivo amor
dulces Palabras del buen Salvador,
obrando siempre con celo y con fe
para que rica cosecha nos dé.

Entre zarzales podrá caer
cierta semilla y no florecer;
Mas el Señor a segar vendrá
y Su buen fruto recogerá.
Su fruto recogerá, sí, Su fruto recogerá.

Muy largo tiempo podrá pasar
antes de ver Su semilla brotar;
mas ciertamente el Señor vendrá
y Su fruto recogerá.
Su fruto recogerá, sí, Su fruto recogerá.

En todo tiempo sin desmayar
vamos sembrando y orando a la par,
pues prestamente el Señor vendrá
y Su buen fruto recogerá.
Su fruto recogerá, sí, Su fruto recogerá. *

Himno 288 (S. 158)

Sólo a Ti, Dios y Señor, - adoramos,
y la gloria y el honor - tributamos;
sólo a Cristo, nuestra luz, - acudimos,
y tan sólo por Su Cruz - te pedimos.

Disfrutamos Tu favor - solamente
por Jesús, fuente de amor - permanente.
Sólo Él nos libertó - de la muerte,
sólo Él se declaró - nuestro fuerte.

Un Espíritu no más - nos gobierna,
y con Él, Señor, nos das - paz eterna.
Él es fuego celestial - cuya llama,
en amor angelical - nos inflama.

Sólo Tú, oh Creador - Dios eterno,
nos libraste del furor - del infierno;
y por esto con placer - proclamamos,
que tan sólo en Tu poder - confiamos. *

Himno 289 (S. 22)

¡Santo, santo, santo! Señor Omnipotente,
siempre el labio mío loores Te dará.
¡Santo, santo, santo! Te adoro reverente
Dios en tres Personas, bendita Trinidad.

¡Santo, santo, santo! el numeroso coro
de tus escogidos Te adoran sin cesar
de gratitud llenos, y sus coronas de oro,
alrededor inclinan del cristalino mar.

¡Santo, santo, santo! la inmensa muchedumbre
de espíritus puros que hacen Tu voluntad.
Ante Ti se postran bañados en Tu lumbre
ante Ti, que has sido, que eres y serás.

¡Santo, santo, santo! por más que estés velado
con sombras, y el hombre no Te pueda mirar,
Santo Tú eres sólo y nada hay a Tu lado
en poder perfecto, pureza y caridad.

¡Santo, santo, santo! la gloria de Tu Nombre
publican Tus obras en cielo, tierra y mar,
¡Santo, santo, santo! Te adore todo hombre,
Dios en tres Personas, bendita Trinidad. *

Himno 290 (Alex. III 246)

Dios de perdones, Dios de salvación,
Dios de misericordia, Dios de amor,
Dios de esperanza y de consolación,
te alabamos. ¡Aleluya!

Dios, vemos Tu obra en la creación,
llenas la tierra de Tu bendición,
derramas sobre todos Tu favor,
te alabamos. ¡Aleluya!

¡Oh, gran Pastor! a Tus ovejas das
la vida eterna y no perecerán.
Nadie jamás las arrebatará
de Tus manos. ¡Aleluya!

Y cuando vengas en Tu majestad,
Tus santos en Tu gloria brillarán,
con indecible gozo cantarán,
¡Aleluya! ¡Aleluya!

Por proteger Tus hijos en la mar
trayéndolos seguros a su Hogar.
Guardando a sus familias en Tu paz,
te alabamos. ¡Aleluya! *

Himno 291 ([L. M. pág. 68](#))

Dios de gran poder, Dios de vida y luz,
nos postramos ante Tí,
Autor de nuestra salud.
Te ofrecemos hoy nuestra adoración;
de Tu plenitud, Señor,
llena nuestro corazón.

Coro – Gloria sea dada a Ti, Señor,
Dios eterno de infinito amor;
los redimidos hoy Tu gran poder loamos
y de gratitud cantamos,
cielo y tierra rindan su loor,
todo Te glorifique, Señor,
rige todo nuestro ser.
¡Oh, Dios de gran poder!

Dios de gran poder, encumbrado allí,
Creador de todo ser,
ven, y reina en mí aquí.
Todo el corazón entregamos hoy
en loor y gloria a Tí
y alabanza, ¡oh Trino Dios!

Eres Uno en Tres. Por la eternidad,
los creyentes alrededor
de Ti por siempre estarán.
¡Salve, rey, Señor!, todo ser dirá;
es el coro de los santos
que allí perpetuarán. *

Himno 292 ([L. M. pág. 69](#))

Nunca, Dios mío, cesará mi labio
de bendecirte, de cantar Tu gloria,
porque conservo de Tu amor inmenso
grata memoria.

Cuando perdido en mundanal sendero,
no me cercaba sino niebla oscura,
Tú me miraste, y alumbrándome un rayo
de Tu luz pura.

Cuando inclinaba mi abatida frente
del mal obrar el oneroso yugo,
dulce reposo y eficaz alivio
darme Te plugo.

Cuando los dones malgasté a porfía
con que a mi alma pródigo adornaste,
"Padre, he pecado", con dolor te dije,
y me abrazaste.

Cuando en mis propios méritos fiaba,
nunca mi pecho con amor latía;
hoy de amor late, porque en Tus bondades
solo confía.

Y cuando exhorte mi postrer aliento
para volar a Tu eternal presencia,
cierto hallaré con Tu justicia unida
dulce clemencia. *

Himno 293 (Alex. III 299 ó S. 926)

Aparte del mundo, Señor, me retiro,
de lucha y tumultos ansioso de huir,
de escenas de horror, do Satán victorioso
extiende sus redes y se hace servir.

El sitio apartado, la sombra tranquila,
convienen al canto de ruego y loor;
Tu mano bondadosa los hizo, sin duda,
en bien del que humilde te sigue, Señor.

Allí, si Tu Espíritu inspira a mi calma,
y llega la gracia mi pecho a tocar,
con paz, con amor y con gozo podría
ardiente tributo a mi Dios elevar.

¡Oh Tú, que creaste y defiendes mi vida!
oh fuente de luz que columbra la fe,
y Nombre armonioso que todos compendia
¡Oh Tú, Salvador, eres mío, lo sé!

Te debo tributos de amor y de gracias
por este abundante y glorioso festín;
tributos que harás resonar en los Cielos
por años sin cuento, por siglos sin fin. *

Himno 294 ([L. M. pág. 70](#))

Cuando de Tus bondades, ¡oh Dios mío!
la inmensa multitud contempla mi alma,
atónito a Tu vista me confundo
en amor, en respeto y alabanza.

Yo quisiera, Señor, a todas horas
alzar mi voz en fervida plegaria;
yo quisiera cantar Tus maravillas,
y que la tierra toda Te alabara. *

Himno 295 ([L. M. pág. 70](#))

¡Oh, Dios bondadoso que mi copa llenas
de tanta bendición con mano larga!
Por cada gota gracias te prodigo,
por la dulce y la amarga.

Por la desierta senda te doy gracias,
por la orilla del río reposado;
por cuanto Tu bondad pone a mi alcance,
por lo que me has negado.

Te alabo por Tu sonrisa y Tu ceño,
por ganancia y por pérdida igualmente;
por la futura celestial corona,
y por la cruz presente.

Por el ala amorosa te bendigo
que un día mi nido agitó terreno;
por la que me arrojó, tormenta oscura,
lloroso hacia Tu seno.

Por la abundancia que me das te alabo,
por la alegría que declina en breve;
por esta clama y paz, segura, estable,
que nada ya conmueve. *

Himno 296 ([L. M. pág. 71](#))

Al Señor nuevo salmo conviene
cantar que resuene
hoy con tonos y música nueva;
de Sus santos la Iglesia Le alabe;
ninguno otro sabe,
fuera de ella ninguno se atreva.

Con su Dueño y Autor soberano
alégrese ufano
Israel, y haga mil regocijos
a su Rey y Señor poderoso
Sión venturoso;
con placer los festejen Sus hijos.

Pues también el Señor se complace,
y grato se hace
con Su pueblo y con él se recrea;
y por manso y humilde lo estima,
y en alto sublima,
y le da la salud que desea.

Rebosando gloriosa alegría,
los santos un día
vivirán en eterna bonanza,
descansados en paz y serenos,
de males ajenos,
y entonando por siempre alabanza. *

Himno 297 (S. 195 ó 636)

¡Al Dios de las alturas, prez y gloria!
cantemos Su poder y Su bondad:
al débil da la palma y la victoria,
confunde la altivez y la maldad.

Tú diste luz al vasto firmamento,
su asiento al mundo, su linderó al mar;
su trono al sol, sus alas diste al viento,
los cielos ves bajo Tus pies rodar.

Sonó Tu acento, y descubrióse el mundo.
Tus obras llenas de Tu gloria están;
la tierra, el aire, el fuego, el mar profundo
augusta muestra de Tu ciencia dan.

¡Al Dios de las alturas, prez y gloria!
cantemos Su poder y Su bondad:
al débil da la palma y la victoria,
confunde la altivez y la maldad. *

Himno 298 (S. 680 ó 1.146)

La diestra del Excelso - mostróme Su poder,
y en tenaz batalla - ayudóme a vencer,
ella me dio la vida - y ya no he de morir,
porque de Su excelencia - la gloria he de decir.

Cuando me vi afligido - a Jehová clamé,
en Su inefable Nombre - tan sólo tuve fe:
Él corrigió mis yerros - viendo mi corazón,
y así veré la eterna - Tierra de promisión.

A Ti, Señor, deseo - mi canto enderezar,
sobre mi tosca lira - elevo mi cantar:
del polvo levantado - por Tu poder me vi,
por eso, Dios eterno, - mi voz levanto a Ti.

Él, sí, del universo - es la Piedra angular;
la redondez del mundo - es de Jehová el altar.
Cantemos, pues, Su gloria - en plácida canción.
Y nuestras voces lleguen - a la eternal Mansión.*

Himno 299 ([L. M. pág. 71](#))

¡Señor! yo Te conozco: la noche azul, serena,
me dice desde lejos: "Tu Dios se esconde allí",
pero la noche oscura, la de nublados llena,
me dice más pujante: "Tu Dios se acerca a ti".

Te acercaras, sí; conozco las orlas de Tu manto
en esta ardiente nube con que ceñido estás.
El resplandor conozco de Tu semblante santo
cuando al cruzar el éter relampagueando vas.

Conozco de Tus pasos las invisibles huellas
del repentino trueno en el crujiente son;
las chispas de Tu carro conozco en las centellas,
Tu aliento en el rugido del rápido aquilón.

¿Quién ante Ti parece? ¿Quién es en Tu presencia
más que una arista seca que el aire va a romper?
Tus ojos son el día; Tu soplo la existencia;
Tu alfombra el firmamento; la eternidad Tu ser.

Palomas de los valles, prestadme vuestro arrullo;
prestadme, claras fuentes, vuestro gentil rumor;
prestadme, amenos bosques, vuestro feliz murmullo.
Y cantaré a par vuestro la gloria del Señor. *

Himno 300 (S. 489)

Eternamente cantarán mis labios
la gloria del Señor sumo y excelso,
y Su misericordia soberana
será de mis canciones el objeto.

También anunciará mi humilde boca
a las generaciones y los pueblos
la inefable verdad de Tus promesas,
y cuánto son seguros sus efectos.

Porque Dios dijo: "La misericordia
levantaré en la altura de los cielos
como edificio inmenso y majestuoso,
como edificio sólido y eterno".

Y lo fundaste tanto que Tu solo
eres el Dios veraz, Dios verdadero;
y primero que falte Tu Palabra,
faltará en un instante el universo.

La paz con la equidad y la justicia
son el apoyo de Tu justo Imperio;
más la verdad y la misericordia
van siempre Tus pasos precediendo.

Feliz el pueblo que alabarte sabe,
más feliz si te alaba con afecto.
Pues marchará tranquilo y venturoso
con la brillante luz de Tus destellos. *

Himno 301 (s. 4)

Bendice ioh, alma mía!,
a Jehová, tu Dios,
y no te olvides de apreciar
Su grande amor.
Pues Él te perdonó
tu mucha iniquidad;
y, al ver tu angustia y contrición,
Te dio Su paz.

Tu vida rescató
de la condenación,
y te corona de favor
y bendición.
Él quiere hartar de bien
tu vida espiritual,
en alas de esperanza y fe
remontarás.

Cual un gusano soy,
indigno pecador,
más por la fe en mi Salvador,
mi Padre es Dios.
Su Espíritu obra en mí,
y no me dejará,
al acabar mi vida aquí,
veré Su faz. *

Himno 302 ([L. M. pág. 188](#) ó S. 958)

Bendito el Dios y Padre
de nuestro Salvador,
que en Su misericordia,
de nuevo nos creó,
en esperanza viva
por la resurrección
de Su Hijo Jesucristo,
quien hizo la expiación.

Coro - ¿Qué Dios hay como el nuestro?
¡Glorioso en Su amor!
¿Qué pueblo hay como el Suyo?
a quien Jehová salvó.

¿Por qué, alma mía, te abates
y estás turbada en mí?
Echa en Jehová tu carga,
Él cuidará de ti.
¡Oh alma mía bendice
a quien no perdonó
-con el fin de redimirte-
al Hijo de Su amor!

El Cielo veo delante,
allí mi Amado está:
no tarda su promesa,
mas pronto volverá.
¡Oh cuán felices somos,
cercados por Su amor!
Alegrémonos, hermanos,
y echemos el temor. *

Himno 303 (s. 291)

¡Cuán inmenso es Tu amor, Salvador mío;
qué inagotable Tu bondad suprema!
Fundaste Tú en amor Tu poderío,
amor es Tu delicia y Tu diadema.

Tu Ley es ley de amor; del alto cielo
bajó contigo a fecundar el mundo,
a darnos santidad, vida y consuelo,
a convertir en oro el barro inmundo.

Por amor impulsado descendiste,
y descendió Contigo el amor santo;
los cielos y la tierra, y cuanto existe
repitió del amor el dulce canto.

Inflama nuestros pechos, Jesús mío,
en ese amor de que nos diste ejemplo;
reine Tu amor, eterno, inmenso y pío,
en nuestro corazón como en su templo. *

Himno 304 (s. 650)

¡Suenen dulces himnos, gratos al Señor,
y óiganse en concierto universal!
Desde el alto Cielo baja el Salvador
para beneficio del mortal.

Coro - ¡Gloria sea a nuestro Dios!
¡Gloria!, sí, cantemos a una voz.
Y el cantar de gloria que se oyó en Belén,
sea nuestro cántico también.

Montes y collados fluyan leche y miel
y abundancia esparzan y solaz.
Gócense los pueblos, gócese Israel,
que a la tierra viene ya la paz.

Salte de alegría lleno el corazón,
la abatida y pobre humanidad;
Dios se compadece viendo su aflicción,
y le muestra buena voluntad.

Lata en nuestros pechos noble gratitud
hacia el que nos brinda redención;
y a Jesús el Cristo, que nos da salud,
tributemos nuestra adoración. *

Himno 305 (Alex. III 405)

¡Venid, venid, cantad la bella historia!
¡venid, venid, y el canto de alabanza alzad!
la tierra resplandece en plena gloria.
Radiante el cielo esparce su fulgor.

(Voces de hombres)

Los montes y el mar resuenan de alegría
y la natura canta al Creador.

Coro *(todos)* - ¡Jesús es el gran Rey, del cielo, tierra y mar!
¡regocijaos y cantad! ¡Jesús es Rey!
Su gran poder, al mundo proclamad
y Su real enseñanza desplegad.
¡Jesús es Rey! cantad en alta voz...
¡Jesús es Rey!

Tocad, tocad, campanas de alegría,
y anunciad a los cautivos libertad.
Decid a Sión, que reina el Rey de gloria,
la Buena Nueva al mundo proclamad.

(Voces de hombres)

Cantan los ángeles con sus arpadas lenguas:
¡Hosanna al Rey! ¡Hosanna al Rey! *

Himno 306 (s. 222)

¡Despiértate mi corazón!
bendice a tu Señor,
cantando en himnos de loor
que Dios es Dios de amor.
Inmenso amor, amor sin fin,
que quiso Dios mostrar
buscando al pobre pecador,
dispuesto a perdonar.

Coro - ¡Despiértate, mi corazón!
y alaba, alaba al Salvador
cantando en himnos de loor
que Dios es Dios de amor.

Amor que quiso quebrantar
a Cristo en mi lugar;
amor que quiso en dura Cruz
Su Sangre derramar;
amor que busca hasta encontrar
al pobre pecador;
amor divino, amor sin par,
amor del Salvador.

Comprado a precio tan real:
¡la Sangre del Señor!
¿Dónde hallaré con qué pagar
tal gracia, tal amor?
si Su bondad excede aún
dignándose también
tenerme a mí cerca de Sí
siempre jamás, amén. *

Himno 307 ([L. M. pág. 72](#))

Dios mío, cuando pienso en las mercedes
que Tu bondad sin par me prodigó,
mi espíritu se enciende en alabanzas,
en gratitud y amor.

Innumerables bienes en mi alma
Tu cariñosa mano derramó,
antes que el manantial adivinase
mi infantil corazón.

Tus dones a millares me prodigas,
ni es entre aquellos dones el menor
el que inundarme pueda en su deleite
con grato corazón.

En todos los momentos de mi vida
yo Tus bondades cantaré, Señor,
y luego llevaré mi dulce tema
gozoso a Tu Sión. *

Himno 308 (S. 235)

A nuestro Padre Dios
alabe nuestra voz:
gloria a Él.
Tal nos amó, que dio
al Hijo que murió,
en quien espero yo;
gloria a Él.

A nuestro Salvador
demos con fe loor;
gloria a Él.
Su Sangre derramó,
con ella nos lavó,
y el Cielo nos abrió;
gloria a Él.

Espíritu de Dios,
elevo a Ti mi voz:
gloria a Ti.
Con celestial fulgor
revélame el amor
de Cristo mi Señor;
gloria a Ti.

Con gozo y con amor,
cantemos con fervor
al trino Dios.
Mora en la eternidad
la Santa Trinidad;
sin cesar alabad
al trino Dios.*

Himno 309 ([L. M. pág. 72](#) ó S. 1.090)

Hay para mí sólo un bien en la tierra,
y es sólo Dios, Dios, que inflama mi ardor;
Dios, sólo Dios consuelo y paz encierra,
y sólo a Dios vuela ansioso mi amor.
Su dulce amor bendigo,
y sin cesar le digo:
mi Dios, mi Dios, mi corazón sostén,
porque eres Tú mi solo Dios, mi bien.

Sólo mi Dios toda dolencia cura,
sólo a mi Dios el alma buscará.
Sólo mi Dios consuela mi tristura,
y nada ya sin Dios me bastará.
Repita mi alma en tanto
de paz el dulce canto:
mi Dios, mi Dios, mi corazón sostén,
porque eres Tú mi solo Dios, mi bien.

¿Qué sinsabor amarga la alegría
del corazón que Dios llega a elevar?
¿Quién temerá, gran Dios, si en Ti confía?
No hay males, no, para quien sabe amar.
Amar al Dios del Cielo
desde este pobre suelo,
es la canción del celestial Edén:
mi solo Dios, mi amor, corona y bien. *

Himno 310 ([L. M. pág. 73](#) ó S. 85)

iAbba, Padre!, te adoramos
en el Nombre de Jesús;
Dios y Padre te llamamos,
hechos hijos de la luz;
ya del juicio libertados
por la muerte del Señor;
y por Él reconciliados
disfrutamos de Tu amor.

Pródigos un tiempo fuimos,
y alejados del hogar;
mas Tu voz de amor oímos,
pues quisístenos llamar;
por Jesús nos perdonaste,
y nos allegaste a Ti,
nos besaste, y nos sentaste
en Tu comunión aquí.

Por Tu mano revestidos
del ropaje de salud,
en Tu Casa recogidos
por Tu gran solicitud;
redimidos y lavados,
por la Sangre de Jesús,
restaurados, bien amados,
somos hijos de la luz.

¡Abba! Todos te alabamos,
muy contentos de saber,
que los bienes que gozamos
nos revelan Tu querer:
que Tú encuentras complacencia
en mostrarnos Tu favor;
y por tal benevolencia
te adoramos con fervor.*

Himno 311 ([L. M. pág. 74](#))

Bendito nuestro Dios
quien nos ha dado al Hijo de Su amor,
el Don que incluye todo otro don;
bendito, nuestro Dios.

¿Qué bien no nos dará?
Quien dio sin precio Su inefable Don,
Don despreciado por el pecador,
¿Qué bien no nos dará?

¡Ni al Hijo perdonó!
verdad que aquieta todo mi temor,
y vence la naciente rebelión,
¡ni al Hijo perdonó!

¿Quién nos condenará?
Jesús murió, resucitó y subió;
y aboga por nosotros hoy con Dios,
¿Quién nos condenará?

Nos justifica Dios,
¿tal gracia quién la puede revocar?
¿o quién los grillos vuelve a colocar?
Nos justifica Dios.

Nuestro es el triunfo ya,
el Fuerte de Israel se presentó,
luchó y venció, la muerte cautivó:
nuestro es el triunfo ya. *

Himno 312 [\(L. M. pág. 74\)](#)

Venid, nuestras voces alegres unamos
al coro celeste del Trono alrededor;
sus voces se cuentan por miles de miles,
mas todas se inflaman en un mismo amor.

“Es digno el Cordero que ha muerto”, proclaman,
“de estar exaltado en los Cielos así.”
“Es digno el Cordero”, decimos nosotros,
“pues Él por nosotros Su vida dio aquí”.

A Ti que eres digno, se den en los Cielos
poderes divinos y gloria y honor;
y más bendiciones que darte podemos,
por siempre a Tu trono se eleven, Señor.

Que todos los seres que pueblan las nubes,
la tierra, y el aire, y el fuego, y el mar,
unidos proclamen Tus glorias eternas,
y dente alabanzas, Señor, sin cesar.

El Nombre sagrado del Dios de los Cielos,
a una bendiga la gran creación,
y lleve al Cordero sentado en el Trono
el dulce tributo de su adoración. *

Himno 313 [\(L. M. pág. 75\)](#)

Solemnes resuenen los férvidos cantos;
unámonos todos en voces de amor;
los ángeles puros, los fieles y santos,
de Dios al Cordero tributen loor.

Coro - Canciones de triunfo,
canciones de triunfo
retumben solemnes al gran Salvador... (1)

¡Es digno el Cordero! los justos exclaman;
¡es digno el Cordero de eterno loor!
repiten constantes aquellos que le aman,
Su Sangre vertida viendo en su favor.

Postrados de hinojos, Jesús te adoramos,
pues nos rescataste de eterno dolor:
la muerte sufriste porque no muramos;
dignísimo eres del más alto honor.

Los cielos triunfantes, la tierra salvada,
su júbilo muestren; y al santo Señor
el oro, el incienso, la mirra preciada
le ofrezcan con puro, con férvido amor.*

- (1) *El Coro finaliza con los dos últimos versos de la estrofa correspondiente.*

Himno 314 ([L. M. pág. 76](#))

Tú eres el Verbo eternal,
de todo el Creador,
gloria del Padre celestial,
Don de inefable amor;
de Su potencia y Su virtud
habita en Ti la plenitud;
¡Salve! oh divino Redentor.

De Tu Mansión de eternidad,
morada angelical,
do siempre brilla santidad
y no entra nunca el mal,
¡qué mansedumbre y caridad!
viniste al mundo en humildad,
tomando forma de mortal.

Luz en la tierra esclareció
de gloria el resplandor;
a Su Hijo amado Dios envió
del Cielo embajador:
nos revelaste Tú ¡oh Señor!
del Padre amante el corazón,
lleno de gracia y compasión.

Para alcanzarnos la salud,
¡cuánto sufriste aquí!
y Te humillaste hasta la Cruz,
dando Tu vida así;
aun ocultó el sol su luz
cuándo moriste, ¡oh Jesús!
tanta fue Tu agonía allí.

Más ya Tu Dios Te levantó,
Príncipe y Salvador,
y al sumo Trono te ensalzó
con gloria y con honor;
subiste a lo alto, ¡oh Vencedor!
y el Cielo entero con fervor
honra suprema Te rindió.*

Himno 315 (S. 231)

¡Hijo de Dios!, con gozo te adoramos
ya coronado en Trono celestial,
Tus maravillas celebrar deseamos,
¡dignas son de renombre perennal!
Te bendecimos, ¡Rey de amor y gloria!
lleno de gracia, potencia y verdad,
y recordamos Tu obra expiatoria
que consumaste por la humanidad.

¡Hijo amado del Eterno Padre!
siendo tan rico y grande en Tu poder,
te despojaste de esplendor fulgente
y te humillaste Tu vida a ofrecer.
¡Cristo bendito! sustituto nuestro,
de nuestras deudas fuiste el Fiador;
¡cuánto debemos a Tu amor inmenso!
con gratitud loámoste, Señor.

Cuando de Dios nos vimos alejados,
sin fe, sin luz y sin consolación,
¡oh Salvador! viniste a rescatarnos
y nos libraste de condenación.
Tú nos hiciste del Reino herederos
dándonos una herencia sin igual,
y ante Tu Trono en siglos venideros
Tus glorias siempre hemos de alabar. *

Himno 316 (s. 774)

Jesús murió; Su Sangre abrió la entrada
dentro del velo, celestial lugar,
en donde el alma, ya purificada,
cerca del Padre pudiese llegar.
Por Cristo entrando, nada allí tememos,
Su gloria no nos puede anonadar;
en luz estamos y permanecemos
firmes, tranquilos y sin desmayar.

Contigo ahí, Señor, nos encontramos
con quien nos trajo hasta nuestro Dios,
en cuya gracia paternal estamos,
gozosos de elevarle nuestra voz.
Por Ti, Jesús, el Hijo bien amado,
sólo por Ti tenemos admisión;
por Ti llegamos, como Tus hermanos,
con gratos cánticos de adoración.

Oh Dios, de corazón te agradecemos
que te dignaste al hombre aproximar
a Tu regazo, pues, que así quedamos
cual hijos adoptados en Tu Hogar;
cual sacerdotes somos consagrados
al Padre, para darle adoración;
y ofrenda espiritual de recatados
rendímoste, Señor, de corazón. *

Himno 317 ([L. M. pág. 76](#))

Ni sangre hay, ni altar,
cesó la ofrenda ya;
no suben llama ni humo hoy,
ni más cordero habrá;
siempre he aquí! la Sangre de Jesús
que quita la maldad y al hombre da salud.

Con gratitud, Señor,
la Sangre veo brotar
que dio la paz al pecador,
triunfando en su lugar;
gran triunfo sobre el reino de Satán,
ni queda un enemigo, ni otra lucha habrá.

Con gratitud, Señor,
Tu gracia acepto yo,
que sobrepuja nuestro mal,
del Padre es este amor;
amor del Hijo Eterno que murió
y amor del Santo Espíritu, del Trino Dios.

Con gratitud, Señor,
acógeme a trabar
de la esperanza que nos das,
cual ancla, firme está.
Del velo adentro, adonde el Precursor
entró, y hoy vive por nosotros ante Dios.

Con gratitud, Señor,
corona espero yo,
de vida y gloria ceñirás
a cada vencedor;
ningún laurel marchito el Juez dará;
mas como el Trono eterno de Jehová será. *

Himno 318 ([L. M. pág. 77](#))

iJesús! ¡qué dulce Nombre
a los que te queremos!
siempre a Tu amor real loor
de gracias rendiremos.
Tus glorias celebramos
del fondo de nuestra alma,
con gratitud por Tu salud
y de Tu paz la calma.

iJesús! ¡qué dulce Nombre!
por Él se ve que Tú amas
Tu pueblo aquí, unido a Ti,
y en su redor derramas
el gozo de Tu gracia
para Tus redimidos,
que hoy te dan con santo afán
loores merecidos.

iJesús! ¡qué dulce Nombre!
nos habla de Tu vida
y Tu poder en bien hacer.
Tu gloria conocida.
Cual hombre de dolores
al mundo Tú viniste,
mas por Tu Cruz, con bella luz
al hombre bendijiste.

¡Jesús! ¡qué dulce Nombre!
¡es Tuya la corona!
divinidad y humanidad
están en Tu Persona.
Nos revelaste el Padre,
Su grande amor mostraste,
Su gracia acá, Su gloria allá,
Tú sólo desplegaste. *

Himno 319 (S. 1.106 ó 1.146)

Mi gozo está en Tus atrios,
ioh, Padre celestial!
venir a Tu presencia
y en Tu luz adorar.
Traer a la memoria
las pruebas de Tu amor,
el bien con que Tu mano
mi vida enriqueció.

Mi gozo está en Tus atrios,
la casa de oración,
do el alma tantas veces
su fuerza y luz halló.
Con cuánto amor el ruego
Tú sueles escuchar,
iqué dulce hablar contigo!
icúan bello en Ti esperar!.

Mi gozo está en Tus atrios,
moradas de salud.
Aquí Su amor explaya,
gozando de Tu Cruz,
el coro de Tus hijos
que Tu mano salvó
aquel sublime día
de nuestra redención.

Mi gozo está en Tus atrios,
moradas de verdad,
do, limpia la mirada,
se goza en meditar
el alma redimida
Tu ciencia y Tu poder,
la gloria de Tus obras,
la dicha de Tu Ley.

Mi gozo está en Tus atrios,
la casa del festín;
lo más bello y sublime
el alma encuentra en Ti,
no llega aquí la mano
cruel del exactor;
la paz más bella canta
feliz el corazón. *

Himno 320 ([L. M. pág. 77](#) ó S. 242)

En Tu Nombre reunidos
te adoramos ioh Señor!
a Tus hijos muy queridos
les concedes este honor.

Adorarte y alabarte
sea nuestra ocupación:
y con gozo proclamarte
Dios de nuestra salvación.

Siempre seas alabado
por Tu inmensa caridad,
ioh, gran Dios! y celebrado
seas en la eternidad.
Tú, Señor, eres benigno,
Tú perdonas con amor;
de Tus hijos eres digno
de recibir el loor. *

Himno 321 (s. 597)

¡Gloria a Dios! porque Su gracia
en nosotros abundó,
y Su fiel misericordia
en nosotros se mostró.

¡Gloria a Dios! porque no mira
nuestra grande iniquidad,
mas bondadoso nos reviste
de justicia y santidad.

¡Gloria a Dios! que de fe pura
hinche nuestro corazón
y del Hijo que ama tanto
nos concede el sumo Don.

¡Gloria a Dios! que aquí nos une
en perfecta y dulce paz,
por Su diestra protegidos,
alumbrados por Su faz.

¡Gloria a Dios! a quien complace
recibir nuestra oración,
nuestros cantos de alabanza,
nuestra pura adoración.

¡Gloria a Dios! que en abundancia
Sus bendiciones nos da;
y si esto es aquí en la tierra
¿en el Cielo que será? *

Himno 322 (S. 522)

Señor Jesús, te alabo hoy,
pues, por Tu gracia salvo soy,
y mi alma tiene paz.
Has comenzado Tu obra en mí,
y tengo fe que hasta el fin
la perfeccionarás.

Cuando en angustia mi alma está
me miras con tanto interés
iy tienes tanto amor!
Tu gracia basta para mí.
En mis apuros hallo en Ti
alivio y compasión.

Feliz sería yo, Señor,
si en Ti echara mi dolor,
si descansara en Ti,
sabiendo en mi corazón
que Tú, mi Dios, con mucho amor,
dispones para mí. *

Himno 323 ([L. M. pág. 78](#))

Señor, Tu Nombre amamos,
y en humildad venimos,
la fortaleza y bendición
por siempre te atribuimos.
Cantamos Tus loores
con alma y voz unidas.
Tú eres digno y sólo Tú
de honor, poder y gloria.

Señor, Tu Nombre amamos.
De Dios, Su amor declara;
aun cuando el mundo no existía.
Tú, al hombre vil amabas;
amor eterno, el Tuyo,
que halló en nosotros gozo;
vendiste todo por comprar
tu "especial Tesoro".

Señor, Tu Nombre amamos,
del nacimiento habla,
do principiósese en humildad
Tu senda solitaria;
Varón Tú de Dolores,
la penas te afligieron;
bebiste el cáliz de horror,
de espinas te ciñeron.

Señor, Tu Nombre amamos,
Cordero designado,
sin mancha de pecado Tú,
el nuestro has llevado;
cumplida la gran obra,
y Tuya la victoria,
sublime y coronado estás
con majestad y gloria. *

Himno 324 ([L. M. pág. 78](#))

El Nombre de Jesús adoro y amo,
de Emanuel, el Hijo del Eterno;
espárcese Su fama cual perfume
que lleva suave el viento.

Deseo yo como Él ser amoroso;
ser justo y de ternura lleno;
ser hijo del que mora en las alturas,
ser como Él deseo.

Estar con mi Jesús es mi esperanza;
estar con Él mi solo anhelo;
en coro con los justos entonando
cantares sempiternos. *

Himno 325 (S. 892 ó Alex. III 291)

En todo tiempo alabaré
el Nombre de Jesús;
las glorias de mi Redentor,
los triunfos de Su Cruz.

Mi espíritu se alegra en Él,
mi Dios y Salvador;
el escogido entre diez mil,
el Cristo del Señor.

Cordero santo que murió
fiador en mi lugar;
resucitado, es Mediador
y Príncipe de paz.

Pontífice, Profeta y Rey;
Pastor y Amigo fiel;
cimiento estable de mi fe:
mi todo hallo en Él.

Escondedero del turbión
y Sombra del calor;
habiendo padecido, Él
es mi Consolador.

Es Luz y Guía, Escudo y Sol,
que gracia y gloria da;
"tal es mi Amado" y a éste, yo
he de ensalzar y amar. *

Himno 326 (s. 888)

En Tu Nombre congregados
te alabamos, oh Señor;
por Tu gracia perdonados,
ensalzamos Tu amor.
Danos más conocimiento
de Tu gran benignidad,
y más aborrecimiento
al pecado y su fealdad.

Coro - ¡Aleluya! ¡aleluya!
gloria sea a nuestro Dios,
a Su Hijo Jesucristo
y al eterno Espíritu.

Rescatados de la muerte
por la Sangre de Jesús
¡cuán gloriosa es nuestra suerte!
somos hijos de la luz.
Herederos de la gloria,
siervos del eterno Dios,
ciudadanos, por Su gracia,
de la celestial Sión.

¡Oh Señor! pues tanto has hecho
Para podernos tener,
sólo tienes Tú derecho
sobre todo nuestro ser.
Tuyo es todo lo que somos:
alma, cuerpo, espíritu;
toma nuestros corazones,
nuestro dueño eres Tú. *

Himno 327 ([L. M. pág. 79](#))

Al Nombre bendito de nuestro Señor
con gran regocijo damos grato honor;
Tu bondad y Tu gracia nos das abundantes.
y Tu bien y cariño nos siguen constantes;
celebramos Tu amor y Tu excelente gloria
y Tu misericordia de eterna memoria.

Tu brazo y escudo según Tu Verdad,
resguarda a los Tuyos con fidelidad,
Tus promesas grandísimas y tan preciosas
nos dan siempre defensa y ayuda valiosas,
de Tu Trono eternal con benigna potencia,
nos envías socorro con pronta clemencia.

Unamos las voces con el corazón
para bendecirte por Tu sumo Don;
salvación tan gloriosa nos has dado en Cristo,
y con Él tantos bienes Tú nos has provisto;
bajo Tu amparo fiel salvos nos reposamos,
y con himnos gozosos juntos te adoramos.

¡Oh Dios! quien habitas en la eternidad,
morada sublime de Tu santidad,
te complaces en cumplir nuestras esperanzas,
dígnate aceptar nuestras dulces alabanzas;
congregados en paz, te rendimos, contentos,
honra y gloria por tantos favores inmensos.*

Himno 328 (S. 112)

¡Cuán dulce el Nombre de Jesús
es para el hombre fiel!
consuelo, paz, vigor, salud
halla el creyente en Él.

Al pecho herido, fuerzas da,
y calma el corazón;
al alma hambrienta es cual maná,
y alivia su aflicción.

Tan dulce Nombre es para mí
de dones plenitud,
raudal que nunca exhausto vi
de gracia y de salud.

Jesús, mi amigo y mi sostén,
mi Rey y Salvador,
mi vida y luz, mi eterno bien,
acepta mi loor.

Es pobre ahora mi cantar
mas cuando en gloria esté,
y allí te pueda contemplar,
mejor te alabaré.

En tanto, dame que Tu amor
proclame sin cesar,
y torne en gozo mi dolor
Tu Nombre, al expirar.*

Himno 329 ([L. M. pág. 80](#))

¡Cuán grato en los oídos del cristiano
el dulce Nombre de Jesús resuena!
disipa su temor; cura su herida
y lo alivia en su pena.

Su Nombre calma el ánimo agitado;
del corazón la turbación mitiga;
maná es Su santo Nombre al alma hambrienta,
descanso en su fatiga.

Jesús, Tú, mi Pastor, mi Bien, mi Amigo,
Profeta, Rey, Señor de los señores,
mi Fin, mi Vida, mi Sendero, acepta
mis humildes loores.

Cuán flacos, ¡oh Jesús!, son mis esfuerzos;
cuán débil mi anhelar, frías mis preces;
¿cuándo a mi torpe labio serán dado
loarte cual mereces?

No cesaré de engrandecer Tu Nombre,
hasta que en Tu ser puro logre verte;
defiéndame Tu Nombre en esta vida,
sosténgame en la muerte. *

Himno 330 (S. 991)

Alzad un cántico de amor,
al Nombre de Jesús,
al dulce, eterno Salvador;
cantad con gratitud.

Coro - ¡Oh dulce Nombre (tres veces)
el Nombre de Jesús!

Jesús Tu Nombre - Salvador,
al triste corazón.
Es luz y vida paz y amor.
es gozo, es redención.

Señor, ayúdame a cantar
en Tu glorioso honor;
por mí moriste en la vil Cruz:
bendito Salvador.

¡Oh tierno Amigo y Mediador!
por gracia, por la fe,
tenemos hoy la salvación.
¡oh, gloria a Tu poder! *

Himno 331 ([L. M. pág. 188](#))

Jesús, Señor amable,
Rey santo y admirable,
invisto Vencedor;
que si al mortal visitas,
el torpe error le quitas,
y en cambio das Tu amor.

Cuando al hombre lloroso
escuchas bondadoso,
le ilustra Tu Verdad;
su ruego cuando atiendes
su gratitud enciendes,
y exaltas su humildad.

A todo bien excede
lo que de Ti procede,
ya pena o ya perdón;
Tú eres del triunfo palma,
gloria eres Tú del alma,
y paz del corazón.

Jesús, Tu Nombre santo
será de hoy más el canto
que nuestras voces den;
Tus perdones benignos
nos lleven tan indignos
a Tu eternal Edén. *

Himno 332 (S. 663)

Te alabo, mi buen Salvador,
por toda Tu bondad;
de día en día veo más
Tu gran fidelidad.

Del mal libróme Tu poder,
me das perdón y paz;
confío en Tí, me rindo a Tí
y anhele ver Tu faz.

Te pido por Tu Espíritu,
ayúdame a vivir
cual hijo tuyo y con amor
mi obra aquí cumplir. *

Himno 333 (s. 629)

Alma mía, no te olvides
de alabar a tu Señor:
en los días de conflicto
le encontraste un Protector.

Coro - Cada día de tu vida
lleno está de bendición;
cada día agradecida
sirve a Dios con devoción.

Alma mía, en tus apuros
invocaste al Salvador:
de Su ayuda no te olvides;
agradécele Su amor.

Tú jamás pediste en vano
una nueva bendición:
rebosando está tu copa;
rinde a Dios tu adoración.

Alma mía, cumple siempre
lo que manda tu Señor;
lleva al mundo el Evangelio,
llama a Cristo al pecador.*

Himno 334 (S. 284)

Bendice, ¡oh, alma mía!,
a tu Señor benigno,
pues con el más indigno
ejerce Su piedad.

Sus muchos beneficios
no olvides, alma mía,
más, con gratitud pía,
celebra Su bondad.

Él todos tus pecados
perdona: Él con dulzura
tus males todos cura,
Médico celestial.

Rescata Él tu vida
de muerte que la afea;
y Él te ciñe y rodea
de clemencia y piedad.

Él llena tus deseos
con Sus bondades pías:
renueva, sí, tus días
como el águila real. *

Himno 335 ([L. M. pág. 80](#) ó [73 \(310\)](#))

Fuente de la vida eterna
y de toda bendición,
ensalzar Tu gracia tierna
debe todo corazón.
Tu piedad inagotable,
abundante en perdonar;
único Ser adorable,
gloria a Ti debemos dar.

De los cánticos celestes
te quisiéramos cantar,
entonados por las huestes
que lograste rescatar;
almas son que redimiste,
porque Les tuviste amor;
de ellas Te compadeciste
con ternísimo favor.

Toma nuestros corazones,
llénalos de Tu Verdad,
de Tu Espíritu los dones,
y de toda santidad.
Guíanos en la obediencia,
humildad, amor y fe;
nos ampare Tu clemencia;
¡Salvador, propicio sé! *

Himno 336 ([L. M. pág. 174](#) ó S. 873)

Cristo te adoro, - te amo, Señor,
mi Escudo fuerte, - mi Mediador.
en trance triste – mi Amparo fiel,
Roca de siglos – mi Emanuel.
Mi sol, mi Estrella, - te doy loor;
brille en mi alma – Tu resplandor. } (bis)

Yo, tu ovejuela. – Tú, mi Pastor,
Fuente de vida, - Fuente de amor;
en verdes prados – me guiarás,
del agua viva – Tú me darás.
Tú que primero – me amaste a mí
más y más cerca – tenme de Ti. } (bis)

Reina en mi alma, - Cristo mi Rey,
infunde en ella – Tu santa Ley;
y revestido – de Tu salud,
Tu amor cantando, - gloria y virtud,
en gratos himnos – te ensalzaré,
y en Tus pisadas – caminaré. * } (bis)

Himno 337 (s. 195)

Humilde canto de grata alabanza
a mi amado Señor elevaré,
y diré, unido al coro de los santos:
Jesús las cosas todas hizo bien.

¡Cuán libre, soberano y asombroso
por mí, pecador torpe, Su amor fue!
Él me arrancó a las garras del infierno;
Jesús las cosas todas hizo bien.

Y desde que Su amor comprende el alma
¡cuánta en ella vertió dulce merced!
mercedes que me colman de alegría:
Jesús las cosas todas hizo bien.

Y siempre que Dios debió Sus castigos
oponer a mi pasión y altivez,
hoy lo comprendo, y grato lo proclamo:
Jesús las cosas todas hizo bien.

Y si cruzar hubiere el negro valle,
en paz y confianza dormiré,
también entonces dirá el alma mía:
Jesús las cosas todas hizo bien.

Y cuando suba a la Mansión celeste,
mi voz al coro augusto juntaré,
y será la más pujante esta nota:
Jesús las cosas todas hizo bien. *

Himno 338 (S. 404 ó 688)

Cual bálsamo que mitiga
tenaz y acerbo dolor,
es para el alma angustiada
saber que Dios es amor.
Venero que proporciona
riquezas de gran valor,
es para el alma salvada
sentir que Dios es amor.

¡Amor el Dios de los Cielos!
¡amor el excelso Rey!
¡amor Su invicta potencia!
¡amor Su corona y Ley!
Palpita corazón mío,
gozoso por tanto amor;
y eleva con tus latidos
un cántico en Su loor.

¡Amor bendito, que tienes
de los mortales piedad,
y en abundancia deparas
salud a la humildad!
Por ti descende a nosotros
el Hijo eterno de Dios,
y vida, paz y consuelo
de Él descenden en pos.

Por ti los cielos sonrían,
la tierra siente placer...
lo que otros siglos no vieron
nosotros podemos ver.
Bendice a Dios, alma mía,
abraza a tu Salvador,
adórale y testifica
que es infinito Su amor. *

Himno 339 ([L. M. pág. 189](#) ó S. 925)

Alábase al Señor porque es tan bueno
porque es inmensa Su bondad divina,
y que excede al deseo y la esperanza
con Sus misericordias infinitas.

Aquellos lo proclamen que ha librado
de los malvados y sus tiranías,
rompiendo las cadenas tan pesadas,
con las que al yugo atados los tenían.

Los toma por la mano, entrar los hace
en el camino que derecho guía,
y, finalmente, Él mismo los conduce
a la Ciudad a que llegar querían.

Publiquen, pues, Su gran misericordia,
publiquen las inmensas maravillas
con que Dios a los hijos de los hombres
socorre dulce, y con amor visita. *

Himno 340 (s. 9)

Cantad alegres al Señor
mortales todos por doquier,
servidle siempre con amor,
obedecedle con placer.

Con gratitud culto prestad
al Creador que el ser os dio;
el Nombre augusto venerad
del que cual hijos os amó.

Su pueblo somos, salvará
a Sus ovejas el Pastor;
ninguna de ellas faltará,
pues fiel es nuestro Salvador.

De Su promesa el alto Don
pío nos dio, y sabrá cumplir,
démosle, pues, un corazón
sincero y puro hasta morir. *

Himno 341 ([L. M. pág. 81](#))

Dad a Dios inmortal alabanza;
Su merced, Su verdad nos inunda,
es Su gracia en prodigios fecunda
Sus mercedes humildes cantad. } (bis)

Al Señor de señores dad gloria,
Rey de reyes, poder sin segundo;
morirán los señores del mundo,
mas Su Reino no acaba jamás. } (bis)

Las naciones vio en vicios sumidas,
y sintió compasión en Su seno.
De prodigios de gracia está lleno,
Sus mercedes humildes cantad. } (bis)

A Su pueblo llevó por la mano
a la tierra por Él prometida;
por los siglos sin fin le da vida,
y el pecado y la muerte caerán. } (bis)

A Su Hijo envió por salvarnos
de la muerte y pecado demente.
De prodigios de gracia es torrente,
Sus mercedes humildes cantad. } (bis)

Por el mundo Su mano nos lleva,
y al celeste descanso nos guía;
Su bondad vivirá eterno día,
cuando el mundo no exista ya más. * } (bis)

Himno 342 ([L. M. pág. 143](#) (643) ó S. 925)

Cantad alegres al Señor divino,
vosotros todos que habitáis la tierra.
Servidle con placer, con alegría,
y entrad con alborozo en Su presencia.

Sabed que Él solo es el Señor de todo
a quien puede adorar al alma nuestra,
y que es el solo Dios, a quien debemos
culto y honor, amor y reverencia.

Él fue ya quien nos hizo, y no nosotros,
pues sin Él nuestro ser la nada fuera;
y sólo de Su amor y Sus bondades
tener pudimos vida y existencia.

El pueblo Suyo somos, Su rebaño,
que bondadoso en Sus pastos Dios sustenta;
venid, pues, todos a ofrecerle gracias
por beneficios de tan alta esfera. *

Himno 343 (S. 1.157)

Himnos cantad con voces melodiosas,
de corazón que brota grato amor,
y celebrad con notas armoniosas
las glorias y bondad del Redentor.
Himnos cantad al Salvador bendito,
Cristo el Señor que al mundo descendió,
vino a buscar al pecador perdido,
y a todos Buenas Nuevas proclamó.

Himnos cantad al Varón de dolores,
quien en la Cruz por nuestro bien sufrió;
Su amor cantad: amor de los amores,
Él mismo por nosotros se entregó.
Himnos cantad al Cordero ensalzado,
grande en poder, triunfante Vencedor;
la redención Su Sangre ha alcanzado,
digno es Su Nombre de supremo loor.

Himnos cantad al Señor de señores,
pronto vendrá Su pueblo a buscar;
iven, oh Jesús!, rodeado de esplendores;
llévanos a Tu Reino celestial.
Himnos cantad de adoración ferviente,
igloria al Cordero que inmolado fue!
dad todo honor a Su Nombre excelente,
ivedle en Su Trono coronado Rey! *

Himno 344 (s. 4)

Tu Nombre ensalzaré, mi Dios y Salvador,
pues eres mi salud, mi guía, mi canción.
Narrado es Tu poder por cielos, tierra y mar,
también el corazón Tus glorias cantará.

Si el hombre despreció Tu amor y eterno bien
y en otro manantial probó apagar su sed,
Tú permaneces fiel, Tú eres la Verdad,
¿y quién podrá cual Tú el corazón saciar?

En días de aflicción mi ruego llegó a Ti,
Tu ayuda y bendición vinieron sobre mí;
quebrado el arco fue del vil perseguidor
y así llenaste fiel la noche de canción.

Dichoso quien en Ti cifró todo su bien
y atento a Tu voz camina en Tu Ley;
Tu brazo le será continua protección
y su hogar llenará la paz de Tu favor.

¡Oh Roca y Manantial! ¡oh Luz y Guiador!
cuán lleno de bondad derramas bendición;
mi voz ensalzaré con cielos, tierra y mar
Tu amor y Tu poder, Tu Nombre sin igual. *

Himno 345 ([L. M. pág. 81](#) ó S. 493 (sin coro))

Es digno nuestro Salvador
de nuestra adoración:
venid, cantemos Su loor
de todo corazón.

Coro - Ensalcemos a Jesús,
aclamemos con júbilo:
Aleluya, aleluya, aleluya. Amén.

Jesús es digno del amor
de los que redimió;
es digno de una vida fiel
de celo y devoción.

Si somos salvos por Jesús,
debemos elevar
un cántico de gratitud
y culto sin cesar. *

Himno 346 (s. 86)

Con cánticos, Señor,
mi corazón y voz
adoran con fervor
a Ti, bendito Dios.
En Tu Mansión yo te veré
y galardón feliz tendré.

Innumerables son
Tus bienes y sin par,
que por Tu compasión
recibo sin cesar.
En Tu Mansión yo te veré,
y galardón feliz tendré.

Tú eres, ¡oh, Señor!
mi sumo, todo bien;
mil lenguas Tu amor
cantando siempre estén.
En Tu Mansión yo te veré,
y galardón feliz tendré. *

Himno 347 (s. 505)

Todos juntos alabemos
al Señor, a quien debemos
lo que somos y tenemos,
todo viene de Él.

Guarda, oh Dios, al pueblo Tuyo
de la corrupción del mundo;
contra el diablo Sé un escudo
y Su protector.

Puede haber terrible lucha,
no tengamos ni una duda;
Dios es fiel y nunca muda,
Él nos guardará.

Haz que todos los cristianos
en verdad seamos santos,
fieles siempre y consagrados
al Señor Jesús.

Todos pronto estaremos
con Jesús, a quien veremos
en Su gloria y seremos
semejantes a Él. *

Himno 348 (S. 239 ó 534 (sin coro))

Los que moráis en el Cielo,
y los que en la tierra unidos,
de Jesús load el Nombre
sin cesar con dulces himnos.

Benedicid eternamente
ese amor incomparable
que mostró Jesús al hombre
en la Cruz por rescatarle.

Tú, Señor, le redimiste
del cruel infernal dominio,
del poder de las tinieblas
a que estaba sometido.

Canten los celestes coros,
cante el hombre agradecido
el maravilloso triunfo
del amor de Jesucristo. *

Himno 349 ([L. M. pág. 82](#))

Venid, los que al Señor amáis de veras
vuestra alegría y gozo proclamad;
dadle expresión en cantos armoniosos,
y el trono rodead: y el Trono rodead.

Los que nunca a su Dios reconocieron,
los que Él rechaza, niéguese a cantar;
mas los queridos por el Rey del Cielo
Su amor publicarán: Su amor publicarán.

Los hombres de la gracia han descubierto
que la gloria en la tierra brotó ya;
la esperanza y la fe en la tierra humilde
sus frutos pueden dar: sus frutos pueden dar.

La cumbre de Sión sacros productos
nos brinda, y de dulzura sin igual,
aun antes de llegar a los confines
del campo celestial: del campo celestial.

Mil cantos, pues, gozosos entonemos;
cesemos de gemir y de llorar.
por los campos de Dios vamos marchando
a la gloria eternal: a la gloria eternal. *

Himno 350 (s. 209)

¡Gloria a Jesucristo nuestro Salvador!
nos ha redimido de la perdición;
ha quitado nuestras culpas y maldad,
sobre nuestras almas derramó Su paz.

Coro – Ángeles del Cielo, alabad a Dios,
dad loor y gloria a nuestro Creador;
mas los salvos cantas a su Salvador:
gloria a Jesucristo por Su sacrificio,
nos ha redimido de la perdición.

¡Gloria a Jesucristo nuestro gran Pastor!
que apacienta nuestras almas con Su amor,
nuestro Abogado, nuestro Intercesor,
nuestro Sumo Sacerdote y Mediador.

¡Gloria a Jesucristo nuestro Capitán!
va delante de nosotros, y nos da
la victoria cierta sobre Satanás;
y en la Tierra prometida nos pondrá. *

Himno 351 (s. 898)

Hermano, dinos hoy algo de Jesús,
dinos otra vez la historia de Su amor;
decláranos tu fe, gozo y gratitud,
dinos otra vez la historia de Su amor.
¿Sigues todavía cerca del Señor?
¿Arde tu alma del primer fervor?
¿Está tu copa llena de bendición?
Dinos otra vez la historia de Su amor.

Coro - Dinos otra vez la historia
del amor del Salvador;
tan bendita y grata historia;
nos hará cantar Su gloria;
dinos otra vez la historia de Su amor.

Al escuchar tu voz que habla del Señor,
dinos otra vez la historia de Su amor;
tal vez un pecador se convierta hoy,
dinos otra vez la historia de Su amor.
Muchos tienen sed en su corazón,
en el mundo buscan diversión,
señálales la Fuente de bendición,
dinos otra vez la historia de Su amor.

La ayuda que te ha dado en la tentación,
dinos otra vez la historia de Su amor;
las pruebas de tu fe y Su compasión,
dinos otra vez la historia de Su amor.
Dinos que Jesús es Amigo fiel,
que es tu Capitán y gran Pastor.
Socorro oportuno has hallado en Él;
dinos otra vez la historia de Su amor. *

Himno 352 (Alex. III 154)

Habla por Cristo, hermano,
habla con fe y amor;
tal vez por tu palabra
se salve un pecador.

Coro – Él...te salvó...
(Habla por Cristo, por Cristo, hermano)
es tu deber hablar.
Él... te salvó...
(Habla por Cristo, por Cristo, hermano)
para Su gloria será.

Habla por Cristo, hermano,
es tu deber hablar;
Él derramó Su Sangre,
muriendo en tu lugar.

Cuenta las bendiciones
que has recibido de Él,
te ha dado grandes cosas,
pues, sé un testigo fiel.

No te avergüences nunca
de Cristo tu Señor:
siempre te da Su ayuda,
siempre te da Su amor. *

Himno 353 (S. 1.107)

Si tú ves un triste y pobre pecador
dile: "Cristo quiere ser tu Salvador".
Dile: "Dios perdona toda iniquidad".
Dile: "Dios derrama en el alma paz".

Coro - Vuestra vida sea cual la luz;
en un mundo oscuro brille por Jesús.
Vuestra vida sea cual el sol,
animando a otros vuestra fe y amor.

Al creyente triste, lleno de dolor,
háblale palabras de consuelo y amor.
Con un rostro alegre y una dulce voz
dile las promesas de su Padre Dios.

En tus tristes horas, canta de Jesús
y verás que pronto brotará la luz:
una fe constante en tu Salvador
es el gran remedio para tu dolor. *

Himno 354 ([L. M. pág. 82](#))

¿Cómo pueden mis labios sellarse
ocultando mi fe y mi amor
hacia Aquel que en la Cruz espantosa
por salvarme la muerte sufrió?

Coro - ¡Yo no puedo, no puedo negarle!
testimonio mis labios darán.
¡Oh Señor, que mi vida enriqueces,
hazme fiel a Tu amor sin igual!

¿Cómo pueden mis labios negarle
si Su mano tronzó aquel dogal
con que vil enemigo mi alma
a la muerte lograba arrastrar?

¿Cómo pueden mis labios negarle
si mi nombre en el Libro escribió
de la vida aquel día bendito
que Su gracia selló mi perdón?

¿Cómo pueden mis labios negarle
aunque ruga enemigo cruel,
cuando tantos hermanos sellaron
con la muerte su amor y su fe?

¿Cómo pueden mis labios negarle
si los Suyos bebieron por mí
aquel cáliz de muerte y escarnio
en el huerto de Getsemaní?

¿Cómo pueden mis labios sellarse
y callar la sublime Verdad
de Su amor, si este mundo le ignora
y hay tantos que mueren sin paz? *

Himno 355 (S. 36)

Cantaré de Jesucristo
y el amor que demostró;
descendiendo de la gloria,
mis pecados Él llevó.

Coro – Cantaré Su amor tan grande
y la gracia del Señor.
Su Palabra me revela
de Jesús, el Nombre: Salvador.

Cantaré de Jesucristo
que por gracia me salvó;
entregándose a Sí mismo,
del infierno me libró.

Cantaré de Jesucristo:
la Palabra que me dio
llena está de luz y vida
que jamás el mundo vio.

Cantaré de Jesucristo,
Nombre dulce es todo en Sí;
Nombre digno de alabanza,
pues me rescató a mí. *

Himno 356 ([L. M. pág. 83](#))

Yo canto a Cristo el Salvador,
pues mi alma Él Salvó;
en precio de mi salvación
Su vida entregó.

Coro - Salvo soy, salvo soy
por la Sangre de Cristo Jesús.
Salvo soy, salvo soy,
ialeluya al Hijo de Dios!

Mi fortaleza y mi canción
es Cristo el Salvador,
no temeré, es mi salud
y mi consolador.

Yo canto a Cristo el Salvador,
y siempre cantaré,
por toda la eternidad
Su amor celebraré. *

Himno 357 ([L. M. pág. 84](#))

Hay cantar que mi alma llena
con la dicha y paz suprema;
y su dulce voz resuena,
Cristo puede, sí, salvar.

Coro - Oh cantádmelo una y otra vez,
(oh cantádmelo otra vez)
en su dulce, divina sencillez,
(en su dulce sencillez)
suene sobre el alto mar,
Cristo puede, sí, salvar.

Este cántico me alegra;
Cristo salva a aquel que crea,
Cristo da la vida eterna,
Cristo puede, sí, salvar.

Pecador, ven sin reserva,
busca a Cristo, que te espera,
ríndele tu vida entera:
Cristo puede, sí, salvar. *

Himno 358 (S. 131)

Me gozo en Jesús – que Su Trono de luz
dejó por comprar mi salud en la Cruz.

Coro:- ¡Aleluya! - el Cordero.
de mi vida sostén,
triunfó – en el madero.
¡Aleluya! Amén.

Mis culpas sentí – y contrito acudí
a Cristo, refugio eternal para mí.

Y así tengo yo – en Jesús, que me amó,
la paz y el perdón que con Sangre compró.

Si hay penas aquí, - gozo eterno hay allí,
do Cristo prepara lugar para mí. *

Himno 359 (S. 855)

De Jesús la dulce voz
me dice, ¡oh pecador!
vuelve a Mí, te redimí,
halla en Mí tu Salvador.

Coro - Toda mi maldad
expió por Su Cruz.
Y más blanco que la nieve
dejóme mi Jesús.

Ningún mérito en mí halló,
por gracia salvo soy;
debo todo a mi Señor,
todo ya por mí pagó.

Por Jesús, mi Salvador,
perdón tengo y virtud;
nada aquí me faltará,
plena, eterna es Su salud. *

Himno 360 (S. 845)

Oí hablar de un Salvador,
quién por mí,
el más indigno pecador,
aun por mí;
Su Patria celestial dejó,
forma de hombre Él tomó
y en vil Cruz Su vida dio,
aun por mí.

Crucificado fue Jesús
aun por mí,
y abandonado de Su Dios
fue por mí;
Tu voz me dice, Salvador:
"llevado por intenso amor,
por ti sufrí tanto dolor,
sí, por ti."

Y redimido de mi mal,
sí, por Ti;
allá en gloria celestial,
sí, por mí.
Donde con Él podré estar
y su victoria celebrar,
Jesús prepara un lugar,
para mí. *

Himno 361 (S. 60 y Alex. III 273)

Yo nunca puedo olvidar - el día que a Cristo vi
crucificado en mi lugar - y lo que yo sentí.

Me parecía que me habló: - "Ve tu pecado aquí",
entonces de Su muerte, yo – culpable me creí.

En Su agonía Él me miró. - No pude resistir,
mi corazón se quebrantó - al verle a Él sufrir.

De nuevo Cristo me habló: - "Yo sufro en tu lugar;
mi Sangre sella tu perdón. - No dudes, vete en paz".

Así Su muerte me hace ver - mi negra iniquidad,
también me hace comprender - mi salvación y paz. *

Himno 362 (s. 910)

El corazón sentí desfallecido,
de afán intenso lleno y de amargura,
por las espinas del pecado herido
en el sendero de la culpa impura.

Entonces corrí a Tí, Dios poderoso,
y confesé mi falta en Tu presencia;
y Tú, Señor, clemente y bondadoso,
revocar te dignaste la sentencia.

Señor, mi bien eres Tú y mi esperanza,
la dulce paz del alma y su alegría;
Señor, el astro eres Tú de bonanza
del mar inquieto y de la vida mía. *

Himno 363 (s. 875)

Descarriéme cual oveja,
pero Cristo me buscó;
recogióme en su seno,
al camino me volvió.

Coro - Cantaré la grata historia
de Jesús mi Salvador;
quien murió en el Calvario
por mí, un pobre pecador.

Fui esclavo del pecado:
Cristo vio mi perdición;
con Su Sangre derramada
Él compró mi redención.

Muchas veces tengo penas:
Cristo ve mi aflicción;
con Su voz de amor consuela
mi abatido corazón. *

Himno 364 (s. 59)

El Buen Pastor, al verme
perdido e infeliz,
llegando a donde estaba
me trajo a Su redil.
Y al ver que Cristo me salvó,
el Cielo entero se alegró.

Coro - Soy salvo por Su gracia,
Su tierno amor me sacia.
Su preciosa Sangre me lavó,
y hasta hoy Su brazo me guardó.

Me señaló Sus llagas,
Su Sangre me mostró,
me dijo: "por salvarte
la vida puse Yo."
Jamás oí tan dulce voz,
llenóme de la paz de Dios.

Al recordar mi vida
de olvido de Jesús,
no sé por qué quisiera
morir por mí en la Cruz.
Mas creo Su Palabra fiel
y vida eterna tengo en Él.

Yo encuentro en Su presencia
descanso y dulce paz:
y espero el grato día
en que veré Su faz.
Y mientras en el mundo esté
Sus alabanzas cantaré.*

Himno 365 (s. 862)

Vagaba yo en el error
hasta que vi a Jesús,
quien con el gozo de Su amor,
llenó mi alma de luz.

Coro - Gozo, gozo en mi alma hoy,
gozo, gozo dondequiera voy;
desde que a Jesús vi, y a Su lado fui,
de Su amor el gozo he sentido en mí.

Las nubes y la tempestad
no apartan de Jesús,
y en medio de la oscuridad
me gozo en Su luz.

Andando en la luz de Dios
encuentro plena paz;
voy adelante con vigor
dejando el mundo atrás.

Veréle pronto como Él es,
raudal de toda luz,
y gozaré en la eternidad
a causa de Su Cruz. *

Himno 366 (S. 149 ó 578)

Lejos de mi Dios vagando,
Cristo amante me halló,
y del lago cenagoso
del pecado me sacó.
Al redil con regocijo
me llevó el Buen Pastor;
ángeles mil celebraron
el triunfo de Su amor.

Sé que Cristo por salvarme
a Sí mismo se humilló,
y cargado con mis culpas
en el Gólgota expiró.
Débil, pronto a olvidarte,
a Ti clamo por virtud;
guárdeme, Señor, Tu gracia,
hasta el día de salud.

Fuente perennal de vida,
mi celeste Bienhechor,
abre Tú mis topes labios,
y celebraré Tu amor.
¡Cuán inmenso es el tesoro,
de Tu gracia el sumo Don!
¡Son eternas Tus mercedes!
será eterna mi canción. *

Himno 367 (S. 1.045)

Un buen Amigo hallé, – mi buen Jesús,
Su amor no perderé, – mi buen Jesús.
Si amigos y solaz – aquí no encuentro más,
me brinda eterna paz – mi buen Jesús.

Pobre y débil seré, – mi buen Jesús,
más sostendrá mi fe – mi buen Jesús;
Él me socorrerá, – Su brazo cerca está,
y gracia me dará – mi buen Jesús.

Es el mundo mortal, – mi buen Jesús,
y en el juicio final, – mi buen Jesús;
¡oh, que placer sin par – allí a mi Rey mirar,
Su gloria celebrar! – Mi buen Jesús. *

Himno 368 (Alex. III 60)

Con Jesús camino cada día;
¡qué dulce Su presencia es!
Háblame con tal sabiduría
que luz y paz tendré doquier.

Coro - ¡Qué feliz soy al verme cada día
con Jesús caminar!
yo tengo en Él tan venturoso Guía
que mi alma llena está de paz.

Con Jesús camino cada día;
mi cruz le veo compartir.
Frente al mal, con tierna simpatía,
un fiel escudo es para mí.

Con Jesús camino cada día;
si bien Su faz no puedo ver,
Su promesa gozo el alma mía:
"contigo siempre Yo estaré".

¿Con Jesús también tú no quisieras,
¡oh, pobre amigo!, caminar?
Desterrados para siempre vieras
dolor, cadenas, ansiedad. *

Coro - ¡Felices son aquellos que escogieron
con Jesús caminar!
plena canción con Él siempre tuvieron,
¿tú no quieres tal felicidad?

Himno 369 (s. 104)

Hallé un buen Amigo: - mi amado Salvador.
Cantaré lo que Él ha hecho para mí,
hallándome perdido - e indigno pecador,
me salvó, y hoy me guarda para Sí.
Me salva del pecado, - me guarda de Satán,
promete estar conmigo hasta el fin,
Él consuela mi tristeza, - me quita todo afán.
Grandes cosas Cristo ha hecho para mí.

Jesús jamás me falta; - jamás me dejará,
es mi fuerte y poderoso Protector.
Del mundo yo me aparto, - y toda vanidad
para consagrar mi vida a mi Señor.
Si el mundo me persigue, - si sufro tentación,
confiado en Cristo puedo resistir,
la victoria me es segura y elevo mi canción:
Grandes cosas Cristo ha hecho para mí.

Yo sé que Jesucristo - muy pronto volverá,
y entretanto me prepara un lugar
en la Casa de mi Padre, - Mansión de luz y paz,
do el creyente fiel con Él ha de morar.
Llegándome a la gloria - con Él yo estaré;
contemplaré Su rostro siempre allí,
con los santos redimidos, - gozoso cantaré:
Grandes cosas Cristo ha hecho para mí. *

Himno 370 ([L. M. pág. 84](#))

Yo tengo un Guía que nunca falta,
siempre Su voz me orientará;
paso a paso Él va delante,
traza mi senda, me guiará.

Coro – Él me conduce hasta la gloria,
todo temor Él quitará,
con Su presencia Él me anima,
seguro estoy, me guiará.

Oscuro a veces es el camino,
pero Su luz me alumbrará;
si yo confío siempre en Su brazo,
Cristo es Su Nombre, me guiará.

Cristo conoce todos los males
que me rodean, y me será
un fuerte auxilio en todo tiempo;
grande en poder, me guiará.

¡Oh corazones de angustias llenos,
venid con fe! y Él os dará
paz en el alma, alivio y gozo:
no dudéis más, os guiará. *

Himno 371 (S. 1.085)

Al mirar, oh Dios, mi senda
te bendice el corazón,
y de Tu gracia infinita
toma el alma su canción.
De Tu mano he recibido
la más bella libertad,
hoy Tu luz mis pasos guía
en salud e integridad.

De ceguera, libra el alma,
de su daño, el corazón,
son Tus atrios mi delicia,
Tu servicio mi afición.
Ver pasar quiero mis días
siempre cerca de Tu altar
y cual pámpano cuidado
más y más fruto llevar.

Aborrezco la malicia,
el engaño y falsedad,
el camino de pecado,
y la silla de impiedad.
Mas a Ti es a quien debo
esta paz y bendición,
a Tu mano que sostiene
en Tu gracia el corazón.

No me dejes, oh Dios mío,
confiado vivo en Tí,
y tan sólo Tu amor tierno
hace mi vida feliz.
¡Pruébame! y no me dejes
con el hombre pecador;
¡pruébame! y acrisolado
me veré por Tu favor. *

Himno 372 (Alex. III 385)

Yo no tengo ya mi gusto en el placer del mundo
porque tengo un gozo que me llena el corazón;
una fuente brota en mi alma de alegría pura,
yo me gozo siempre en mi Salvador.

Coro - Yo vivo satisfecho del amor de mi Señor;
yo bebo de la fuente de eterna bendición,
y cada día me alimento del maná que es don de Dios;
me gozo siempre en mi Salvador.

El Señor me dio el perdón de todos mis pecados;
para ser mi Redentor Su Sangre derramó;
con Su amor quitó mis dudas y me dio descanso.
Yo me gozo siempre en mi Salvador.

Cuando el enemigo venga con sus tentaciones,
cuando el yo del hombre viejo quiera ser señor,
cuando el mundo brinde sus placeres e ilusiones,
yo confío siempre en mi Salvador. *

Himno 373 (Alex. III 129)

Cuando vemos el rostro de Cristo
nuestra culpa y pecado sentimos;
mas nos dice el Señor: "No temáis porque Soy
el que por vosotros murió".

Coro - Yo veo tal gloria en Jesús,
tal gloria yo veo en Su Cruz,
que el mundo perdió su atractivo,
Señor de mi vida es Jesús.

Cuando vemos el rostro de Cristo,
pierde el mundo su encanto y su brillo,
la bendita visión de Jesús el Señor
apaga mundano fulgor.

Cuando vemos el rostro de Cristo
se consuela nuestra alma afligida:
Su mirada de amor, Su presencia y favor
infunde en nosotros valor. *

Himno 374 (Alex. III 7)

Del Cielo descendió
Jesús el Redentor,
para poder – enriquecer
al pobre pecador.
Su gracia me alcanzó,
vencióme Su bondad,
y con fervor – Su gran amor
hoy quiero proclamar.

Me dio felicidad,
llenóme de Su luz,
y salvación – con bendición
hallé en Su cruenta Cruz.
El mundo para mí
perdió todo fulgor,
pues tengo en Él – feliz vergel
do reina eterno amor.

En tanto he de morar
en este mundo infiel,
alabaré – y ensalzaré
el Nombre de Emanuel;
servirle con amor,
seguirle con virtud,
anhelaré – y alcanzaré
mirando hacia la Cruz.

Y al acabar aquí
mi vida terrenal,
he de volar – a mi lugar
en gloria celestial.
Allí feliz será
con Cristo mi Señor.
¡Qué bendición – en tal Mansión
al verle en Su esplendor! *

Himno 375 (s. 857)

No sé por qué el amor de Dios
se declaró a mí,
por qué, indigno como soy,
me quiso para sí.

Coro - Mas yo sé a Quien he creído,
y estoy bien cierto que es poderoso
para guardar mi buen tesoro
Consigo, junto a Dios.

No sé de qué manera a mí
la fe me transformó,
ni cómo de mi corazón
la paz se apoderó.

No sé cómo el Espíritu
me trajo a Jesús,
ni cómo mi alma se llenó
de Su gloriosa luz.

No sé qué me acontecerá
ni lo que he de pasar,
si angustias y tristezas mil,
o en senda llana andar. *

Himno 376 ([L. M. pág. 85](#))

No puedo comprender cómo Jesús bajó
desde Su Trono de luz celestial,
al pueblo de Belén, donde en humildad
nació del mundo el Salvador.

Coro - Nunca podré entender por qué tanto me amó,
cómo en la Cruz, por mí Su vida dio,
pero le quiero amar de todo corazón,
pues por Su muerte me salvó.

Jamás podré saber cuánto dolor pasó
en este mundo de tanta maldad,
cuán bueno y santo fue, y cuánto Él trabajó
para remediar nuestro mal.

Pero me asombra más ver cuánto padeció
postrado en tierra en Getsemaní,
tanto agonizó, cómo sangre Él sudó,
y todo lo sufrió por mí.

Aún me conmueve más verle en Cruz penar,
por mis delitos Su Sangre vertió;
todo mi amor ganó muriendo en mi lugar,
me rescató y suyo soy. *

Himno 377 (S. 652 y Alex. III 67)

Del amor divino, - ¿quién me apartará?
escondido en Cristo, - ¿quién me tocará?
si Dios justifica, - ¿quién condenará?
Cristo por mí aboga, - ¿quién me acusará?

Coro - A los que a Dios aman
todo ayuda a bien.
Esto es mi consuelo,
esto es mi sostén.

Todo lo que pasa, - en mi vida aquí,
mi Dios lo prepara, - es bien para mí.
En mis pruebas duras, - Dios me es siempre fiel:
¿por qué, pues, las dudas?, - yo descanso en Él.

Plagas y la muerte, - en mi derredor;
ordenó mi suerte, - el que es Dios y amor.
Ni una sola flecha, - me podrá dañar,
si Él no lo permite, - no me alcanzará. *

Himno 378 ([L. M. pág. 86](#))

No me apartan, no, de Ti;
yo Tu amor gozar quisiera,
pues moriste Tú por mí,
Tuya es ya mi vida entera,
fue Jesús quien luz me dio;
¡ia Jesús no dejo yo!

Porque está mi bien en Él,
porque cuanto manda quiero,
contra el vano mundo infiel
en Su amor constante espero.
Su promesa espero yo;
¡ia Jesús no dejo, no!

Hasta el fin de mi vivir
Él es toda mi esperanza;
Dios me puede hacer sufrir
cuanta pena al hombre alcanza;
del pecado Él me guardó;
¡ia Jesús no dejo yo!

Nada puede el mundo dar
que contente el alma mía;
sólo puedes Tú quitar
el amor que en él ponía;
sí, feliz quien pronunció:
¡ia Jesús no dejo yo! *

Himno 379 (s. 866)

¡Oh Salvador, tierno Jesús!
del mundo eres, Tú, la luz;
dame perdón, dame sostén,
auxíliame con todo bien.

Coro - Tú moriste, ¡oh Jesús!
por mis pecados en la Cruz.
Con gratitud Tu fiel amor
ensalzaré, mi Redentor;
Tú me amas, sumo bien,
amarte ansío yo también.

No cambiará, ¡oh Salvador!
jamás, jamás Tu fiel amor;
la vida diste Tú por mí,
y redimido soy por Ti.

Yo gozaré felicidad
por toda la eternidad,
do viviré con mi Señor
y cantaré Su fiel amor. *

Himno 380 ([L. M. pág. 190](#))

Ni en la tierra ni en el cielo
hay un nombre cual Jesús;
sobre todo Él reina,
Él es solo eterna luz.

Jesús sana el alma mía
y consuela el corazón;
en Su amor encuentro alivio
en las penas y aflicción.

Es Jesús mi gran riqueza,
en Él hallo todo bien;
valen más que todo el oro
los tesoros de Su Edén.

Es Jesús mi gran sustento,
mi pan suave y celestial;
de mis dichas y mi gozo
es el rico manantial.

Infinita es Su ternura;
¿quién la puede sondear?
con los ángeles hoy quiero
Su grandeza pregonar. *

Himno 381 (s. 550)

Jesús, mi Salvador, ¿será posible
que un día me avergüence yo de Ti,
y que olvidando Tus sublimes hechos,
yo niegue lo que has sido para mí?

¡Avergonzarme de Jesús! Más pronto
repudiaría el firmamento al sol;
más bien se avergonzara la mañana
del fresco, nítido y puro arrebol.

¡Avergonzarme del mejor Amigo,
mi apoyo, mi esperanza, mi sostén!
No, mi vergüenza es que, aunque le amo tanto,
no le amo tanto como al sumo bien.

¡Avergonzarme de Jesús! Sí, cuando
no tenga culpa alguna por lavar,
ni bienes por pedir, ni miedo oculto,
ni gracias, ni bendición que implorar.

Sí, confesarte, Jesús, es mi orgullo,
confío para salud sólo en Tí;
y ha de ser mi gloria que Jesucristo
no se avergüence, no, jamás de mí. *

Himno 382 ([L. M. pág. 87](#))

Soy marinero en alta mar,
descanso en el Señor;
mi Capitán me guardará:
descanso en el Señor;
en fiera tempestad y negra oscuridad,
sé que Su gran amor a mí no faltará.

Coro – Creo, siempre creo,
¡qué gran gozo y paz!
creo, siempre creo, hasta ver Su faz.
Y andado el viaje aquí,
diré en el Cielo allí:
Jesús en Su divino amor murió por mí.

Soy peregrino, al Cielo voy,
descanso en el Señor;
pasando por el mundo estoy,
descanso en el Señor;
veo admirable luz, de Su gloriosa Cruz;
mi boca llena de canciones mi Jesús.

Soy pecador a quien salvó,
descanso en el Señor;
la vida eterna Dios me dio,
descanso en el Señor;
¡oh! en Él confiaré, y en Él esperaré;
al despertarme en gloria a mi Jesús veré. *

Himno 383 (S. 231)

En mares procelosos, la tormenta
mi débil barca se aprestó a romper;
bramaba el viento y las furiosas olas
ya se estrellaban turbias a mis pies.

Y helado el corazón, desesperado,
la lucha desigual abandoné;
cuando brilló de pronto la estrella
de la mañana, Cristo de Belén.

Jesús mi luz, mi guía, mi consuelo,
mi salvación y mi esperanza fue;
salvé, siguiéndole, todo peligro,
y de la paz el puerto así alcancé.

Anclado y salvo ya con gratos himnos
Su amor incomparable cantaré;
ni habrá cansancio en mí, mientras alabe
mi grata Estrella, Cristo de Belén. *

Himno 384 ([L. M. pág. 88](#))

¡Oh Piloto Divino!, ven y guía mi nave,
esta pobre barquilla que hoy cruza la mar;
contra el viento y las olas nada puede mi brazo,
sin Tu ayuda, oh Piloto, el naufragio vendrá.

Coro - ¡Oh Piloto Divino!, ven y guía mi nave,
que traidora es la noche y traidor es el mar.
¡Oh Piloto Divino!, el timón en Tu mano
bello hará mi sendero y feliz mi bogar.

De las playas de muerte desprendí mi barquilla
cuando caros amigos me hablaron de Ti;
y a las playas eternas, donde reinas glorioso,
mi bajel, como ellos, deseé dirigir.

Sobre un mar que embravece viento extraño a Tu gracia
deslizarse Tu planta veo lleno de fe;
y mi pecho se hinche de bendita esperanza,
Al pensar que Tú vienes a guiar mi bajel.

¡Es tan rico el tesoro de Tu amor y potencia
que la noche más negra no Te puede borrar!;
y al poner en Tu mano el timón de mi nave
canto ya Tu victoria sobre vientos y mar. *

Himno 385 (S. 114)

En Jesús mi Señor encontré dulce paz,
en Jesús, quién por mí se entregó;
si acudieres a Él este Don tú tendrás.
ve, que a nadie jamás rechazó.

Coro - ¡Sublime Don! ¡es el Don sin igual!
solamente Él podrá conceder;
es un rayo de luz, de Su luz celestial
que en nosotros Él quiere encender.

En Jesús encontré inefable perdón
cuando a Él suplicante acudí;
en amor encendió mi falaz corazón
Y por Él nueva fe recibí.

En Jesús nueva vida tendrás, pecador,
sin tardanza dirígete a Él;
en tu pecho pondrá nueva fe, nuevo amor,
y después sírvele siempre fiel. *

Himno 386 (s. 210)

De Su Trono Jesucristo
a sufrir aquí bajó,
y clavado en Cruz maldita,
por mí, pecador, murió.

Coro – Por salvarme Su preciosa
Sangre mi Redentor dio,
y Su muerte dolorosa
toda mi culpa expió.

¡Cuánto el Salvador me quiere
que penó por mi maldad!
¡Oh, mi Señor!, te bendigo,
reconozco Tu bondad.

¡Oh, Jesús!, fiel mi alma guarda,
Tú, que en vela estás por mí,
y haz que en amor fervoroso
viva yo siempre por Tí. *

Himno 387 ([L. M. pág. 89](#) ó S. 844)

Descargo mi pecado
en Cristo el Salvador,
Cordero inmaculado
de Dios, fuente de amor.
Él acepta su peso
por nuestra salvación,
y el pecador ileso
se ve en Su redención.

Mi culpa el inocente
Jesús paga por mí;
Él quita de mi frente
la mancha carmesí;
con Su Sangre preciosa
blanca la dejará,
hasta que gloriosa
brille en Su gracia ya.

Lleno de amor me invita
a gozar de quietud;
en Él la paz habita
y toda plenitud.
En las tribulaciones
benigno vuela a mí,
y con Sus bendiciones
calma mi frenesí.

En Él siempre descargo
mi pena más cruel;
el duelo, el llanto amargo
alivio encuentra en Él.
Él a mis sufrimientos
da de la calma el bien,
y en mi agudo tormento
toma parte también.

Con Él estar quisiera
ya libre de mi mal,
allí donde me espera
descanso celestial.
Para unir a los santos
mi férvida oración,
para cantar los cantos
de la eternal Mansión. *

Himno 388 (s. 297)

Habita en mí, Señor, vive conmigo;
la tarde tristemente se apresura,
condensan las tinieblas su pavora,
y estoy contento porque pienso en Tí.

A cada instante anhelo Tu presencia,
sólo Tu gracia vida darme puede,
y el tentador ante ella retrocede
si habitas, ¡oh Señor Jesús! en mí.

Del que sufre sostén y del que llora,
aunque me engañe y me atormente el mundo,
Tú me cobijas con Tu amor profundo,
y estoy contento porque pienso en Ti.

¿Do se halla, oh muerte, tu aguijón punzante?
¿dónde se encuentra, ¡oh tumba!, tu victoria?
He de triunfar y te veré en la gloria,
si habitas, ¡oh Señor Jesús!, en mí.

Pasa la vida con sus falsos goces,
huye el placer, y la ilusión fenece;
mas quien está Contigo no perece,
contento vive porque piensa en Tí.

En el madero de la Cruz moriste,
para dar al pecador Vida y Cielo;
yo gozaré tan plácido consuelo
si habitas, ¡oh Señor Jesús! en mí. *

Himno 389 (S. 723)

¡Mi espíritu en Tus manos
divinas encomiendo!...
Así en la Cruz muriendo
clamaba el Redentor.
El alma así abandonó
a la clemencia pía:
no temas alma mía,
que vas de Cristo en pos.

¡Dios Padre!, Tus decretos
bendigo a cada hora;
mi voluntad adora
Tu santa voluntad.
Anhele complacerte
a Tí no más, Dios Santo;
si lloro, con mi llanto;
si río, con mi paz.

Me elevo a Tí siguiendo
del Mediador las huellas,
clavando siempre en ellas
el vacilante pie.
¿Qué más seguro Guía,
en áspero camino
el débil peregrino
pudiera apetecer?

Mi cuerpo, vida y alma,
mis lágrimas, mi duelo,
son del Autor del cielo,
del mar y de la luz.
Son Suyos mis cuidados,
y son, en cambio, mías
las dulces alegrías
de mi Señor Jesús. *

Himno 390 (S. 270 ó 228)

En Jesús mis pecados
declino por entero,
porque Él es el Cordero
sin mácula de Dios.
Tomándolos por suyos,
de todo Él se encarga,
y de la horrible carga
liberta al pecador.

A Jesús mis pesares
confío y mis dolores,
mi llanto y sinsabores,
mis dudas y temor.
A tales sufrimientos
me ofrece lenitivo,
y toma compasivo
su parte en mi aflicción.

Como Jesús deseo
ser manso y amoroso,
humilde, generoso
y lleno de bondad.
Como Jesús deseo,
en Él siendo adoptado,
ser hijo bien amado
del Padre Celestial.

Y con Jesús ansío,
dejado el triste suelo,
morar allá en el Cielo,
por toda eternidad;
para cantar Sus glorias,
uniéndome a los santos
para aprender los cantos
del coro angelical. *

Himno 391 (S. 886)

Tesoro incomparable,
Jesús, Amigo fiel,
Refugio del que huye
del adversario cruel.
Sujeta compasivo
a Tí mi corazón,
ya que para salvarme
sufriste la pasión.

Delicias de mi alma,
Pan de la eternidad,
del cual yo me alimento
en mi necesidad.
En mi flaqueza extrema
se cumple Tu virtud,
y en medio de mis males
Ser quieres mi salud.

Dirige a mí Tu rostro,
Jesús, lleno de amor,
Sol puro de justicia,
dulce Consolador.
Sin Tu influencia santa,
la vida es un morir;
gozar de Tu presencia,
esto sólo es vivir.

Jesús, riqueza mía,
mi amante Salvador,
en mis flaquezas eres
mi fuerte Protector.
Mi paz el enemigo
quitar podrá jamás;
por más que lo intentare,
no lo permitirás.

Al mundo de falacias
no pertenezco ya;
el Cielo es mi morada,
allí mi Amado está.
Adonde Cristo habita,
con ansia quiero ir;
en sempiterno gozo
con Él quiero vivir. *

Himno 392 (Alex. III 164 y S. 635)

¡Oh Jesús! en Tí confío,
inefable Don de Dios,
Luz del alma, fiel Amigo,
Vida y Salvación.
Agua viva, Pan del Cielo,
Buen Pastor, Puerta y Redil,
Guía, Senda y Consuelo,
todo encuentro en Tí.

Coro - Cristo, en Tí mi fe reposa,
el todo eres para mí,
y mi corazón rebosa
gratitud a Tí.

Son inmensas Tus piedades,
más profundas que la mar,
cuán lleno eres de bondades,
amplio en perdonar.
Mis pecados Tú borraste.
Me limpiaste de maldad,
en Tu Sangre me lavaste
y me diste paz.

Haz que siga en Tí confiando
en bonanza o tempestad,
no permitas que, dudando,
caiga en ansiedad.
Dame auxilio en mi flaqueza,
en la lucha y tentación,
Sé mi Escudo y Fortaleza,
guárdame, ¡Señor!

Tú me colmas de favores
y me sacias de bondad,
de Tus bienes los mejores,
me prometes dar.
¡Oh Señor! yo te bendigo
y te elevo con fervor,
de mi pecho agradecido,
himnos de loor. *

Himno 393 (S. 615)

Por mis pecados pagaste, Jesús,
cuando moriste por mí en la Cruz,
yo, constreñido de tanto amor,
quiero servirte, mi fiel Salvador.

Coro - Cada momento me guardas, Señor,
cada momento en tu gracia y amor.
Vida divina recibo de Tí,
por Tu Espíritu vives en mí.

Todos mis males los cura Jesús:
plena salud alcancé por Su Cruz.
Siempre me tiene presente aquí,
cada momento se acuerda de mí.

Todas mis cuitas las quita Jesús,
llena mi alma de Su paz y luz.
Todos los días consuelos me da,
cada momento conmigo está.

Cristo, "mi Roca" y mi Libertador,
Tú, mi defensa, mi gran Redentor,
cada momento a Tí miraré,
cada momento, y salvo seré. *

Himno 394 (S. 852 y Alex. III 193)

¡Oh, cuán grande fue Su amor
que en vil Cruz por mí murió!
y muriendo me salvó,
por Su gracia el Salvador.
¡Oh, cuán dulce y plena paz!
¡qué transporte celestial!
Ya es completo mi solaz,
¡Cristo es mío y Suyo soy!

 } (bis)

Luce el cielo intenso azul,
viste el prado de verdor,
bellos rayos, clara luz
brillan en mi alrededor;
canta el ave con dulzor,
su fragancia da la flor,
desde que de Cristo soy,
todo alegre el corazón.

 } (bis)

Ni terror, ni espanto cruel,
mi alma no podrán turbar,
hallo apoyo fuerte en Él,
consuelo y tranquilidad.
¡Oh, cuán bueno aquí estar,
cerca de mi Salvador,
y a Su lado disfrutar
sumo gozo, paz y amor!

 } (bis)

Cristo es mío y suyo soy,
¿quién de Él me apartará?

Contento y feliz estoy,
Él conmigo siempre está.

Cielo y tierra pasarán,

oscurézcase el sol,

mas en gloria eternal
moraré con mi Señor. *

} (bis)

Himno 395 ([L. M. pág. 89](#))

El Señor me dirige,
nada me faltará; que cuidadoso,
lugar para mi elige
en pastos deleitosos
y en saludables aguas abundoso.

Él así me ha llamado;
de Verdad a la senda me ha traído,
de Su Nombre llevado,
y jamás confundido
me dejará en tinieblas y perdido.

En el valle de muerte
no habrá temor de sombras infernales;
mas con ánimo fuerte
afrontaré los males,
porque estás Tú conmigo, y Tú vales.

Tu báculo y Tu vara
de consuelo me sirven y de guía;
Tu mesa se prepara
aquí a la vista mía,
a pesar del contrario y su porfía.

Tú unges mi cabeza
con el suave unguento, y su bebida
me brindas con largueza
en copa bien henchida,
y favor me darás en esta vida.

Así voy permanente
con Su bondad benigna y generosa
y luego eternamente
viviré en la dichosa
Morada que Tú habitas deliciosa. *

Himno 396 ([L. M. pág. 90](#) ó S. 632)

Jesús es mi Pastor - conmigo está,
nada con mi Señor - me faltará;
en Él confiaré - de todo corazón,
y por Él venceré - la tentación.

Él es mi dulce luz - mi salvación;
en la sangrienta Cruz - logré perdón.
Allí por mí murió - por mí, vil pecador;
mis culpas Él pagó; - ¡Gloria al Señor!

La fe que me dio Él - me salvará;
en justo, santo y fiel - me cambiará.
Su Sangre me lavó, - y Su resurrección
la paz con Dios me dio, - vida y perdón.

¿Con qué, con qué, Señor, - te pagaré,
si tuyo es mi valor, - tuya mi fe?
¿Si yo no soy capaz - de obrar el bien por mí,
si soy sombra fugaz, - nada sin Tí?

Dame, bendito Dios, - por caridad,
que siempre vaya en pos - de la Verdad;
Tu bien quiero gozar, - vivir contigo en paz,
y poder adorar - Tu santa faz. *

Himno 397 (S. 547 ó [L. M. pág. 43 \(210\)](#))

Nada puede ya faltarme,
porque Dios mis pasos guía
a la tierra saludable,
en divinos frutos rica.

Dulce néctar de reposo
son sus aguas cristalinas,
ellas dan salud al alma
y la llenan de delicias.

Por la senda me conduce
de Su Ley con mano pía,
en amor a Su gran Nombre
fuente viva de justicia.

Cuando el tenebroso valle
cruce de la muerte fría,
no tendré temor alguno,
siendo Dios el que me guía.

Con Su vara y Su cayado
me dará consuelo y vida,
y ante los que me persiguen
mesa me pondrá surtida.

Con el bálsamo divino
mi cabeza aromatiza;
y rebosa ya la copa
que me colma de alegría.

La misericordia santa
seguirá la senda mía,
y de Dios en las Mansiones
moraré por largos días. *

Himno 398 (S. 365 ó 1.037 ó Alex. III 280)

Las ovejas celebramos
del Pastor el gran amor.
Sólo en Tí nos reposamos.
¡Oh Jesús, nuestro Pastor!

Como ovejas fluctuantes
anduvimos sin Tu amor,
de los pastos abundantes
alejadas, ¡Buen Pastor!

Por los montes afanado
nos buscaste con amor;
para ser de Tu ganado
nos tomaste, ¡Buen Pastor!

Al buen prado en que pacemos
nos conduces con amor:
la voz Tuya conocemos
si nos llamas, ¡Buen Pastor!

Tú nos das el pasto sano
y nos guardas con amor.
Las ovejas en Tu mano
nada temen, ¡Buen Pastor!

En Tu aprisco reunidas
nos contemplas con amor:
y en Tu seno adormecidas
reposamos, ¡Buen Pastor!

Sólo en pos de Tus pisadas,
conducidas por Tu amor,
marchan todas las manadas
al redil de Buen Pastor. *

Himno 399 (S. 657)

Ya viene a mi alma un son,
un coro de gozo y paz;
lo canto con grato amor;
dulce paz, el don de mi Dios.

Coro - ¡Paz, paz, dulce paz!
¡don precioso de Dios!
¡Oh paz, maravilla de paz!
el don de amor de mi Dios.

Por Cristo en la Cruz vino paz,
mi deuda por Él se pagó;
otra base no hay sino Él.
Para paz, el don de mi Dios.

Cuando a Cristo mi Rey coroné,
mi alma de paz se llenó;
en Él mi riqueza hallé,
dulce paz, el don de mi Dios.

Morando con paz en Jesús,
Y mientras que ande con Él,
no hay sino paz para mí.
Dulce paz, el don de mi Dios. *

Himno 400 (S. 726 y Alex. III 284)

iPaz, siempre paz! Aquí do reina el mal,
la Sangre de Jesús da paz real.

iPaz, siempre paz! y muerte en derredor;
eterna vida tengo en el Señor.

iPaz, siempre paz! aunque yo sufra aquí,
iJesús, tranquilidad disfruto Tí!

iPaz, siempre paz! Si estoy en tentación,
en Cristo encuentro siempre protección.

iPaz, siempre paz! en pruebas o dolor,
amparo me dará mi Salvador. *

Himno 401 (Alex. III 299)

Están mis tiempos en Tu mano
¡Oh Dios, mi Padre celestial!
un Padre tan amante y sabio,
en Tí yo puedo descansar.

Están mis tiempos en Tu mano
si son de hartura o de escasez;
alegres, tristes, buenos, malos,
lo que permites bueno me es.

Están mis tiempos en Tu mano
de angustia y prueba pueden ser.
¡Mi Padre! nunca me haces daño,
harás que ayuden para bien.

Están mis tiempos en Tu mano
y no me desampararás.
De día en día, de año en año,
salvaste, salvas, salvarás.

Tu mano salva, guarda, guía,
levanta al débil que cayó:
sostiene el pie del que vacila,
da la victoria en tentación. *

Himno 402 (S. 386)

Eleva el pensamiento,
al cielo sube,
por nada te acongojes,
nada te turbe.

A Jesucristo sigue,
ven, no desmayes;
y venga lo que venga,
nada te espante.

¿Ves la gloria del mundo?
es sombra vana,
nada tiene de estable,
todo se pasa.
Aspira a lo celeste
que siempre dura;
fiel y rico en promesas,
Dios nunca muda.

Confianza y fe viva
mantenga tu alma,
el creyente que espera
todo lo alcanza.
Del infierno acosado
aunque se viere,
burlará sus furores
quien a Dios tiene.

El que de Dios el Reino
busca con ansia
todo lo demás tiene,
nada le falta.
Id, pues, bienes del mundo,
id, dichas vanas:
aunque todo lo pierda
mi Dios me basta. *

Himno 403 ([L. M. pág. 90](#))

Unos cielos siempre azules
no te prometió el Señor;
ni perenne primavera
con tu senda siempre en flor.

Ni un sol que, sin tormentas,
brille siempre encantador
ni un gozo sin tristezas,
ni una dicha sin dolor.

Pero si te ha prometido
fortaleza celestial,
inefable simpatía,
y un amor que es inmortal. *

Himno 404 (s. 19)

No dudes, cristiano, Dios proveerá;
al verte apurado, - y desesperado,
serás consolado; - Dios proveerá, }
si confíares en Dios, Él proveerá. } (bis)

Si el mundo persigue y ruge Satán
no temas, creyente: - el Omnipotente,
contigo presente, - te defenderá. }
Si confíares en Dios, te defenderá. } (bis)

En días de angustia y grande pesar,
en horas de llanto, - tristeza y quebranto,
Jesús tu amparo, - te consolará. }
Si Confíares en Dios, te consolará. * } (bis)

Himno 405 (S. 743)

No envidies nunca al pecador,
perecerá;
aunque parezca prosperar,
cual hierba pronto pasará
de su lugar. (bis)

Espera siempre en Jehová
y haz el bien,
porque en la tierra vivirás,
y alimentado tú serás,
espera en Él. (bis)

Pon tu delicia en el Señor,
y Jehová,
al escuchar la petición
que tienes en tu corazón,
contestará; - te la dará.

Mañana aún no te llegó,
y para hoy
lo que conviene para tí
recibirás como hasta aquí,
no falta Dios. * (bis)

Himno 406 (S. 1.148)

Descanso, oh Cristo, en Tí
cansado de pecar;
refugio para mí
hallé en Tu amor y paz.
Tus brazos y Tu corazón
mi puerto son de salvación.

Se agrada el Padre en Tí,
Su Hijo amado y fiel;
rogando Tú por mí,
se agrada en mí también.
Quitaste mi pecado y hoy
en Tí yo descansado estoy.

Y pronto gozaré
descanso celestial;
entonces yo sabré
lo que costó mi paz.
Las huellas de Tu Cruz veré
y así Tu amor entenderé. *

Himno 407 (Alex. III 143)

Murió Jesús, mi Salvador,
¿quién me condenará?
Pagó por mí, mi Fiador,
pues, ¿quién me acusará?

Coro - Cristo es mi Salvador,
mi poderoso Protector,
mi Amigo fiel, mi Bienhechor,
mi Dios y mi Señor;
¡qué rico y qué dichoso soy!

¿Quién del amor de mi Señor
jamás me apartará?
Debajo de sus alas yo
encuentro paz y hogar.

Más fuerte es Cristo que Satán,
y Cristo es mi Pastor,
entonces, ¿quién me vencerá?
Seguro siempre estoy. *

Himno 408 ([L. M. pág. 91](#))

Dejé todas mis cuitas a Jesús,
que clavó mis pecados en Su Cruz,
el magnífico día que por fe
en la Cruz por salvarme le miré.
Él, la carga terrible
de mis hombros quitó
y Su voz apacible
mi dolor disipó.

Dejé todas mis cuitas al Señor,
porque quita a las penas su amargor,
y las lágrimas dora del mortal
con Su tierna sonrisa celestial.
El desierto miramos
que se torna en vergel,
cuando peregrinamos
apoyados en Él.

Dejé todas mis cuitas al Señor,
de mí siempre benigno protector,
en el puerto seguro al fin anclé,
y reposo en sus aguas encontré.
Tengo en Él mi consuelo,
es mi guía, mi luz,
y vivir en el Cielo
es vivir en Jesús.

Acude con tus cuitas al Señor,
alma martirizada del dolor;
a Su lado, la dicha lograrás,
y librada de angustia vivirás.

En Su seno divino
hay lugar para ti,
y seguro destino,
alma, tienes allí. *

Himno 409 (S. 134)

Lejos fui del Santo Dios
por Jesús hallado,
por Su gracia, por Su amor
sólo fui salvado.

Coro - En Jesús, mi Señor,
es mi gloria eterna.
Él me amó, y Él me salvó
en Su gracia tierna.

Cerca de mi Buen Pastor
viva cada día,
toda gracia en su Señor
halle el alma mía.

Guárdame, Señor Jesús,
porque nunca caiga;
cual sarmiento de la vid,
vida de Tí traiga. *

Himno 410 (Alex. III 206 y S. 904)

Tengo un amigo que está conmigo,
es Jesús, - es Jesús,
quien me acompaña en el camino,
es Jesús, - es Jesús.

Coro - Cristo sabe lo que me pasa,
el dolor de mi corazón,
echa mis dudas, alienta mi alma
con Su amor, - con Su amor.

Si otros me dejan, jamás me deja
mi Pastor, - mi Pastor.
Se compadece de mí en mis penas,
mi Pastor, - mi Pastor.

En noche oscura Jesús me alumbra
con Su luz, - con Su luz.
En pruebas duras Jesús me ayuda
con Su paz, - con Su paz. *

Himno 411 (S. 139 ó 844)

Jesús, veraz Amigo, - Contigo salvo estoy,
seguro del peligro - por siempre, igual que hoy,
no quiero los placeres - que el necio mundo da;
te quiero, y también quieres - Contigo verme allá.

¿Dónde hallo mi reposo – sino en grande amor?
nadie tan bondadoso – cual es mi Salvador.
Mis sendas esclareces, - guiando aquí mis pies,
de mí te compadeces; - pues Tú mis cuitas ves.

¿Por qué sentir tristeza? – Tu Nombre celestial
será mi fortaleza – y mi poder cabal.
Tomé la Cruz, y sigo – a Tí, mi Redentor;
y siempre irán conmigo – Tu gracia y Tu favor.

¡Felicidad mundana! - ino me podrás tentar!
hay dicha soberana – que tú no puedes dar.
Adonde Cristo habita – también yo quiero ir;
y en gloria infinita – con Él he de vivir.

En toda mi tristeza, - en la tribulación,
Jesús es mi firmeza, - Él es mi salvación.
No temo del peligro, - me guarda mi Señor,
¡querido y fiel amigo! – Jesús, mi Salvador. *

Himno 412 (S. 1.029 ó 98)

Jesucristo es fuerte Roca,
lugar firme de poder;
en Él sólo me guarezco,
sin temor de perecer.

Coro – Es la Roca de los siglos,
mi salud, reposo y paz;
es apoyo verdadero;
es mi único solaz.

Refugiado en alta Roca,
al rugir la tempestad
de los juicios inminentes,
plena es mi seguridad.

De esta Roca que me salva,
cuyo bien por gracia hallé,
manan a mi beneficio
esperanza, amor y fe.

Si Satán, el enemigo,
me acosare con furor,
venceré por Jesucristo;
Él me da fuerza y valor.

Para siempre, Jesús mío,
Tu poder alabaré,
y la palma de victoria
a tu sombra agitaré. *

Himno 413 (Alex. III 410)

El que mira por las aves y les da
su alimento cada día sin faltar,
y a las flores viste de hermosura tal.
es mi Padre celestial.

Coro - Y nada me hace daño cuando siento en mí
el amor de mi Señor.
¡No! Nada me hace daño cuando siento en mí
el amor de Dios.

Muchas veces sufro pruebas y aflicción
y se abate en mí mi pobre corazón;
más si pongo fe en mi Padre celestial
quita toda mi ansiedad

Cuando pienso en el amor de mi Señor
siento en mí vergüenza por mi poco amor;
quiero despertarme para amarle más
para hacer Su voluntad.*

Himno 414 (S. 1.104)

¿Cómo podré estar triste,
cómo entre sombras ir,
cómo sentirme solo
y en el dolor vivir,
si Cristo es mi consuelo,
mi Amigo siempre fiel,
si aun las aves tienen
seguro asilo en Él?

Coro - ¡Feliz, cantando alegre,
yo vivo siempre aquí;
si Él cuida de las aves
cuidará también de mí!

“Nunca te desalientes”,
oigo al Señor decir,
y en Su Palabra fiado
hago al dolor huir.
A Cristo paso a paso
yo sigo sin cesar,
y todas Sus bondades
me da sin limitar.

Siempre que soy tentado,
o que en la sombra estoy,
más cerca de Él camino
y protegido voy.
Si en mí la fe desmaya
y caigo en la ansiedad
tan sólo Él me levanta,
me da seguridad. *

Himno 415 (Alex. III 90)

Es fiel mi Padre celestial,
y cuando esté en oscuridad,
sin que yo sepa adónde ir,
sabrá mis pasos dirigir. (bis)

Coro – Él sabe bien – (Él sabe bien)
si ruge el viento y brama el mar,
Él sabe bien – (Él sabe bien)
mi Padre siempre cerca está.

Es fiel mi Padre celestial,
si fija en mi perplejidad;
aun cuando es grande mi aflicción
sabrá cambiarla en bendición. (bis)

Es fiel mi Padre celestial,
el diablo no podrá tentar,
ni prueba alguna afligir
más de lo que podré sufrir. * (bis)

Himno 416 (S. 501)

Jehová es mi Pastor,
me apacienta con amor,
en Sus pastos delicados paceré;
descansando sin temor
al abrigo del Señor,
de las aguas de reposo beberé.

Coro - El Señor me pastorea,
nada aquí me faltará;
junto a Él caminaré,
en Su brazo confiaré,
nada del amor de Dios me apartará.

Mi Pastor me guardará,
siempre me confortará,
por las sendas de justicia me guiará;
en el tiempo de dolor
me Será consolador,
en mi corazón Su paz infundirá.

¡Oh!, tan fiel es mi Pastor,
tan constante en Su amor,
que mi copa rebosando siempre está;
cuando en valle oscuro esté,
mal alguno temeré,
a la Casa de mi Dios iré a morar. *

Himno 417 ([L. M. pág. 91](#))

Cristo está conmigo: ¡que consolación!
Su presencia quita todo mi temor,
tengo la promesa de mi Salvador:
"no te dejo nunca: siempre contigo estoy."

Coro - No tengo temor, no tengo temor,
Jesús me ha prometido:
"siempre contigo estoy." } (bis)

Fuertes enemigos siempre cerca están:
Cristo está más cerca; guárdame del mal,
"ten valor", me dice: "Soy tu guardador".
"no te dejo nunca: siempre contigo estoy."

El que guarda mi alma, nunca dormirá;
si mi pié resbala, Él me sostendrá,
en mi vida diaria es mi guardador;
fiel es Su Palabra: "siempre contigo estoy." *

Himno 418 (Alex. III 103)

Yo sé que mi buen Padre cuida
De todos sus hijos aquí;
En plena luz o negra sombra
Un Guía fiel es para mí.

Coro - Confío en Él pues mi sendero
trazado tiene hasta el fin,
asido marchó de Su mano
y sé que vela sobre mí.

No temeré frente al peligro,
me escuda su Palabra fiel;
si duda y tentación combaten,
refugio y paz encuentro en Él.

Cual leve polvo ve los mundos,
cual leve gota mira el mar,
un alma, en cambio, más preciosa
que cuanto en ellos puede hallar. *

Himno 419 (S. 1.024, 1.º)

Dios es mi fortaleza,
no debo vacilar.
Dios es mi luz y salvación,
¿quién me hará temblar?
En Dios reposa mi alma,
¿a quién he de temer?
si muchos se alzan contra mí,
en Dios está mi fe.

Coro - ¡Aleluya! ¡aleluya!
el Cordero es Vencedor.
¡Aleluya! ¡aleluya!
Él es mi gran Pastor.

Señor, no tengo fuerzas
y tengo que luchar:
así te pido que me des
Tu gracia eficaz.
Mis enemigos vienen,
mas pongo en Tí mi fe:
mis ojos puestos en Jesús,
con bríos lucharé.

Yo tomo la armadura
que Tú, Señor, me das:
la espada del Espíritu
derrota a Satanás.
Los dardos del maligno
yo puedo apagar.
Con el escudo de la fe,
no me podrán tocar. *

Himno 420 ([L. M. pág. 92](#))

Dios de amor, sé que Tú mi amparo,
hay peligro por doquier;
tiende el diablo muchos lazos,
tengo miedo a caer.

Coro - Oh Salvador, sé mi Protector,
es tan fácil resbalar.
Tenme siempre de la mano,
guarda mi alma de pecar.

Dios de amor, yo bien comprendo
que el pecado mora en mí;
yo, que quiero hacer lo bueno,
tengo que confiar en Tí.

Dios de amor, Tu gracia basta
y no debo desconfiar;
Tus promesas nunca faltan,
ni jamás me dejarás. *

Himno 421 (Alex. III 237, 2.º)

“Yo Soy tu Dios, Yo no te dejo nunca:
tomo tu mano y no resbalarás,
no tengas, pues, ni sombra de una duda,
caminarás con fe en la oscuridad.”

Coro – Tú eres mi Padre: Tú eres mi Dios,
pongo mi mano en tu mano sin temor. (bis)

Yo tengo en Tí consuelo en todo tiempo;
yo tengo en Tí refugio del turbión;
Tú eres mi Dios, me das valor y aliento,
con Tu poder soy más que vencedor.

Si alguna vez mi corazón desmaya,
Tú eres la Roca de mi corazón;
yo tengo en Tí la ayuda necesaria,
bajo Tus alas yo hallo protección.

¡Mi Padre Dios! bendito pensamiento,
¡amor! ¡poder! ¡sabiduría en Tí!
¡qué rico soy! ¡un hijo y heredero!
Tus bendiciones caen sobre mí. *

Himno 422 (Alex. III 16)

Alma, deja tu temor... tu Dios reina;
mira arriba al Dios de amor... tu Dios reina.
En la densa oscuridad
esta luz te alumbrará:
a tu lado Cristo está... tu Dios reina.

Alma, deja de dudar... tu Dios reina,
hay consuelo en la verdad... tu Dios reina.
Ten confianza, que el Señor
tiene compasivo amor;
te acompaña en el dolor... tu Dios reina.

Cristo pronto volverá... tu Dios reina,
en la tierra reinará... tu Dios reina.
Reino de justicia y paz,
reino de prosperidad,
todo el mundo le honrará... tu Dios reina. *

Himno 423 (s. 722)

Sufrimos cuando algún dolor
oprime el corazón,
Jesús se acerca y con Su voz
endulza la aflicción.

Coro – “No se turben vuestros corazones,
volveré a tomaros a Mi mismo;
si no fuera así lo hubiera dicho,
Yo voy a prepararos un lugar.”

El oro, si en el fuego está,
allí se afinará,
si poda el labrador la vid,
más fruto llevará.

Confiemos siempre en nuestro Dios,
Su paz nos guardará,
si no nos quita el aguijón,
Su gracia bastará. *

Himno 424 (Alex. III 160 y S. 877)

Todas las promesas del Señor Jesús
son apoyo poderoso de mi fe;
mientras viva aquí cercado de Su luz,
siempre en Sus promesas confiaré.

Coro - Grandes, fieles,
(Grandes, grandes, fieles son)
las promesas que el Señor Jesús ha dado.
Grandes, fieles,
(Grandes, grandes, fieles son)
confiado en Sus promesas yo estaré.

Todas Sus promesas para el hombre fiel
el Señor, en Sus bondades, cumplirá,
y confiado espero siempre, que por Él
paz eterna mi alma gozará.

Todas las promesas del Señor serán
luz y fuerza en nuestra vida terrenal;
ellas en la dura lid nos sostendrán,
y triunfar podremos sobre el mal. *

Himno 425 (S. 525)

Tú eres mi Roca, ¡Cristo bendito!
en Tí, ¡Refugio!, me esconderé;
Tú eres mi Roca, mi fiel amparo,
siempre seguro en Tí quedaré.

Coro – Tú eres mi Roca, ¡oh Cristo bendito!
Tú eres mi Amigo, mi Guiador;
Tú mi Defensa, Tú mi Esperanza,
mi Confianza, mi Guardador.

Tú eres mi Roca, el mal me rodea,
Tú eres mi Roca y fuerte sostén,
Tú eres mi Roca, aun en la prueba.
¡Oh Roca mía!, no temeré.

Tú eres mi Roca, el mundo se pasa,
vuélvese el hombre, al polvo se va;
más Tú potente y fiel para siempre,
¡oh Roca eterna, Tú quedarás! *

Himno 426 ([L. M. pág. 190](#) ó S. 626)

Jesucristo es fiel amigo,
Él me brinda protección,
yo espero en Él, sumiso,
y hallo así consolación.

Cuando Satanás furioso
mi paz quiere perturbar,
con Jesús, mi fiel amigo,
logro victoria alcanzar.

Cuando lucho agobiado
en la ruda tempestad;
al momento la bonanza
en Él hallo, de verdad.

Calma y paz Jesús te brinda,
ven a Él sin vacilar;
de los lazos del maligno
te desea hoy librar. *

Himno 427 (s. 286)

Séme Tú por alta Peña
donde pueda recurrir
de continuo en las luchas
y alegrías del vivir.

mi esperanza está cifrada
sólo en Tí, oh Jehová;
de la mano del impío
Tú mi vida guardarás.

Son Tus alas un refugio
que la vida hace feliz,
desde niño las he visto
extendidas sobre mí.

Cuando la vejez hiciere
declinar toda ilusión,
más hermosa la esperanza
brillará en mi corazón.

Yo vendré a Tus valentías
y memoria de Tí haré;
de Tu gracia y Tu justicia,
de Tu gloria y Tu poder.

Cantarán mis pobres labios
y mi lengua lo dirá:
¡Eres fiel! dichoso el hombre
que en Tí sabe confiar. *

Himno 428 (Alex. III 419)

No importa dondequiera esté
Jesús conmigo siempre está,
lo ha prometido, y tengo fe
que Su promesa cumplirá.

Coro – Do Cristo está, el Cielo está,
y Cristo está en mi corazón;
morando en mí, derrama paz
y toda pura bendición.

Es mi deber andar con Él,
orando para no caer,
velando contra el mundo infiel,
confiando siempre en Su poder.

Yo sé que flaco y débil soy
y sé que es fuerte Satanás;
más poderoso es mi Señor,
me guardará de tropezar. *

Himno 429 (S. 91)

Salvador, a Tu mandato
lanzo mi nave atrevido,
y navego hacia mi Patria
por Tu diestra protegido.
¿Qué son mares procelosos
y las olas encrespadas?
¿Qué son todos sus furores
si en Tí pongo mi confianza?

Mi Piloto firme es Cristo,
y mi norte es Su Palabra;
Él me guía, Él me conforta,
poderoso y fiel me salva.
Por Su mano así guiado,
no me hundiré en el abismo,
pues Aquel que me sostiene,
mares, cielos, todo hizo.

Por la fe ya el Puerto miro
de descanso, paz y calma,
y llegar con ansia anhelo
a sus celestiales playas.
Cuando cesen las tormentas
y mi nave esté encalmada,
oh, Jesús, mi Puerto eterno,
será eterna mi alabanza. *

Himno 430 (S. 745 y Alex. III 153)

Cuando tempestades surgen alrededor
y desanimados sois, y con temor,
ved las bendiciones que el Señor os da,
y contadlas todas: son de Jehová.

Coro - Ved...lo mucho...que el Señor os da,
(Ved las bendiciones que el Señor os da.)
ved...lo mucho...que el Señor os da,
(Ved las bendiciones que el Señor os da.)
ibendiciones!...son de vuestro Dios;
(Ved las bendiciones)
ved las bendiciones que el Señor os da.

Cuando veis a otros con su rico haber,
y tenéis tan poco en vuestro poder,
ved las bendiciones que el Señor os da,
y contadlas todas: son de Jehová.

Cuando estáis en lucha con el tentador,
recordad a Cristo y Su gran amor;
ved las bendiciones que el Señor os da,
y contadlas todas: son de Jehová. *

Himno 431 (S. 879)

Cuando de esta vida la tempestad
con furia desata su potestad,
y las olas rugen en el huracán,
¿puede el ancla tuya resistir el mar?

Coro – Áncora segura tengo yo;
en tempestad no se mueve, no;
en la firme Roca fija está
del amor profundo de Jehová.

Cuando en negro estrecho de miedo estés,
si rompientes y escollos ya cerca ves,
y los vientos braman y sube el mar,
¿salvarás tu barco de estrellar?

Cuando de la muerte las aguas frías
creciendo, parezcan muy sombrías,
no te den temor, que a tu lado está
quien el ancla tuya sabe afirmar.

¿En la luz naciente, al amanecer,
la celeste Ciudad echarás de ver?
¿Llegarás a anclar en el puerto allá,
por siempre abrigado de tempestad? *

Himno 432 ([L. M. pág. 93](#))

Anhelando amor perfecto,
paz, pureza y santidad,
a Tus plantas con fe plena,
¡heme aquí! Dios de bondad.

Coro - Cual ofrenda me consagro,
constreñido por Tu amor;
cuerpo, espíritu y alma
doy a Tí, mi Salvador,
tuyo, sólo sea yo, Señor.

Ya vencido por Tu gracia,
hoy me rindo a Tí, Jesús;
redimido por Tu sangre
Y trofeo de Tu Cruz.

Toma, oh Cristo, lo que es Tuyo,
pon Tu sello sobre mí;
que Tu semejanza traiga
y te glorifique así. *

Himno 433 (S. 139 ó 619)

Mi espíritu, alma y cuerpo,
mi ser, mi vida entera,
cual viva, santa ofrenda,
entrego a Tí, mi Dios.

Coro - Mi todo a Dios consagro
en Cristo el vivo altar;
descienda el Fuego santo
Su sello celestial!

Soy tuyo Jesucristo,
comprado por Tu Sangre;
haz que Contigo ande
en plena comunión.

Espíritu divino,
del Padre la promesa,
sedienta, mi alma anhela
de Tí la santa unción. *

Himno 434 (S. 616)

Mi existencia y mi valer
consagrado sea a Dios,
y mis días con placer
pasarán en Su loor.

A mis manos en su hacer
mueva tierno y fiel amor,
y las sendas del deber
correré con santo ardor.

Mi fortuna con mi haber
Te consagro con amor:
porque eres mi Dios, mi Rey,
mi Providencia y Señor.

Tus mandatos y Tu Ley
en mi pobre corazón,
siempre con amor tendré
y cumpliré con fervor.

Ratifica, ¡oh, buen Jesús!,
esta mi consagración,
y veré por fin la luz
en la celestial Sión. *

Himno 435 (Alex. III 141)

Dios y Padre, te suplico:
santifícame en Tu amor,
te confieso arrepentido,
mis fracasos con dolor.
Haz que Tu amor perdurable
brille en mí con santo ardor,
y me haga infatigable
en servir a mi Señor.

Tú me has escudriñado
pues entiendes mi pensar,
de cerca has examinado
los desvíos de mi andar.
Si acechado yo me hallo
o expuesto a tentación,
sobre mí ¡oh pon Tu mano!
líbrame de transgresión.

¡Oh Señor! mi ser te entrego,
todo Tuyo quiero ser;
y con humildad te ruego:
tenme siempre en Tu poder.
Guíame en Tu camino,
dócil a Tu voluntad;
guárdame, cual peregrino,
de la mundanalidad.

¡Oh Señor!, Tu obra aviva
en mi débil corazón,
dame plenitud de vida,
cúmplase mi vocación.
Que reciba en abundancia
de Tu gracia humildad,
nuevas fuerzas y constancia,
fe, virtud y santidad. *

Himno 436 ([L. M. pág. 94](#))

Todos los que somos salvos
consagrémonos a Dios;
sea Cristo entronizado
Rey de nuestro corazón.

Coro - Consagrémonos a Cristo
con ferviente devoción,
y dejemos lo que estorbe
nuestra comunión con Dios.

Renunciemos a los goces
de este mundo engañoso,
sus costumbres y placeres
con que ciega al pecador.

Separémonos de todo
lo que pueda contristar
al Señor, y procuremos
siempre hacer Su voluntad. *

Himno 437 (s. 601)

Todo a Cristo yo me rindo
lo que tengo, lo que soy,
pues le amo, en Él confío,
por Su gracia al Cielo voy.

Coro - Todo cuanto tengo, todo lo que soy,
¡oh, Señor, a Tí me ofrezco y me rindo hoy!

Todo a Cristo me presento
cual humilde servidor,
y mi vida le ofrendo
pues al mundo muerto soy.

Ni un paso sin Su ayuda
tengo fuerzas para dar;
Su promesa me asegura:
"bástate Mi gracia ya".

Su Espíritu divino
me consuela, me da paz;
me sostiene con cariño
y por fin veré Su faz. *

Himno 438 (S. 607 y Alex. III 47)

Tuyo soy, Jesús, ya Tu voz oí,
luz y gracia fue para mí;
mas en brazos de fe anhelo subir,
y más cerca estar de Tí.

Coro - Más cerca, cerca, cerca de Tu Cruz
llévame, ¡oh, Salvador!
Más cerca, cerca, cerca de Tu Cruz,
do salvaste al pecador.

A seguirte, Jesús, me consagro hoy,
constreñido por Tu amor;
y gozoso mi ser entero doy
por servir a mi Señor.

¡Oh!, cuán pura y santa delicia es
delante de Tí estar.
Y en la dulce y ferviente oración
al Amigo fiel hablar.

Del amor divino jamás sabré
la inmensa profundidad.
Hasta que con Jesús descansaré
en la gloria celestial. *

Himno 439 ([L. M. pág. 190](#) ó S. 279)

Sólo por Tí mi corazón suspira,
por Tí, Señor, mi consuelo y mi luz;
la vanidad del mundo me fatiga,
mas descanso y paz hallo en Tí, Jesús.

¡Oh, mi Jesús!, a quien sólo ama mi alma,
quisiste ser mi tierno Vencedor;
del fuego santo me abrasó la llama:
Tú eres mi Rey, mi Dios libertador.

¡Oh, si pudiese yo en todo agradarte,
andando aquí en perfecta santidad!
Consiste ya mi dicha en entregarte
mi corazón, mi vida y voluntad.

¿En quién podré poner mi confianza
fuera de Tí, que no mientes jamás?
Dios de verdad, sólo eres mi esperanza,
pues todo engaña: sólo es Dios veraz.

Conozco, sí, que en Tí sólo su funda
mi paz, mi bien y mi felicidad;
de Tu gracia, el río mi ser inunda:
¡oh, mi Jesús!, grande es Tu caridad. *

Himno 440 ([L. M. pág. 20 \(79\)](#))

Señor, al pensar en Tu amor hacia mí
que por mí has querido sufrir y morir,
te adoro, te alabo, mis gracias te doy,
entrego mi vida en Tus manos, Señor.

Coro – Yo entrego mi vida en Tus manos, Señor;
mi espíritu, mi alma y mi cuerpo te doy.

No soy ya del mundo, no quiero vivir
como en lo pasado olvidándome de Tí;
Tú me resacaste con Sangre y dolor,
entrego mi vida en Tus manos, Señor.

Yo quiero vivir para gloria de Dios,
y sufrir con paciencia la tribulación;
vencer en el tiempo de la tentación,
por eso me entrego en Tus manos, Señor. *

Himno 441 (S. 928)

Muera en mí lo que es del mundo,
mi soberbia y ambición;
Cristo es mío y yo soy Suyo,
tengo en Él mi bendición.
Cristo es mío - así soy rico,
Cristo es mío - soy feliz,
y la vida que hoy vivo,
quiero para Él vivir.

Puede el mundo perseguirme,
no podrá quitar mi paz,
si los hombres me maldicen,
Cristo me bendecirá.
¿Qué me importan los desprecios
si Jesús me da Su amor?
¿Qué me valen los halagos
si no tengo Su favor?

Si yo creo el Evangelio,
si soy salvo por Jesús,
para mí es Su vituperio.
Tengo que llevar mi cruz.
no soy más que mi Maestro,
no soy más que mi Señor,
tengo por un privilegio
que padezca por Su amor. *

Himno 442 ([L. M. pág. 95](#))

Quiero en Tus manos el barro ser;
Tú, el Alfarero sé y modélame,
de gloria en gloria transfórmame,
Tu semejanza yo aspiro traer.

Te doy mi vida y todo mi ser
para servirte cual fiel servidor;
toma mi mano y Contigo voy,
Tu voluntad yo deseo hacer.

Tú eres mi Dueño y mi Redentor,
me has rescatado y Tu esclavo ya soy;
quiero rendirte todo mi amor,
ya que tal precio por mi se pagó.

Halla en mí Tu mismo sentir
pues Tuyo todo soy de corazón;
de mi tiempo y mis bienes dispón,
todos mis dones te anheló rendir.

Vengo a ofrendarte todo, Señor,
de mí y lo mío toma posesión,
y que mi cuerpo sea Tu mansión,
donde Tú reines, ¡Rey de invicto amor! *

Himno 443 ([L. M. pág. 95](#))

Escudriña mi corazón,
a Tí me ofrezco, Jesús,
lléname de un santo ardor,
mi alma desea Tu luz.

A Tus pies me postro, Jesús,
el mundo nada es para mí.
¿Qué vale su gloria o placer?
Hallé mi tesoro en Tí.

Confiado me entrego a Tí,
purifica mi corazón;
en limpio, Jesús, cámbialo,
Tú omnipotente Señor.

Señor, recibí Tu perdón,
Tu gozo y paz por la fe;
Contigo soy ya vencedor,
ialeluya a Jesús, mi Rey! *

Himno 444 ([L. M. pág. 96](#))

¿Dónde iré que no me vea
Tu Espíritu trascendente?
¿Dónde huiré que haya intermedio
a Tus ojos que me vele?

¿Subo al cielo?, allí te encuentro;
¿bajo al infierno?, igualmente;
¿traspongo el mar?, ya me aguardas;
¿madrugo?, en el alba vienes.

Que en Tí la sombra es luz clara,
y la noche día alegre;
iguales son luz y sombras
para Tí que la luz eres.

Todas mis imperfecciones,
que en Tu libro escritas lees,
sombras si hoy son, algún día
serán luces esplendentes.

Pruébame, ¡oh Dios!, sondea
Tú mis entrañas: inquiere
y examina mis pasos
y actos todos hoy la serie.

Mira si ves que mi huella
se inclina al mal y se tuerce,
y guíame por Tu senda
que lleva al eterno Albergue. *

Himno 445 ([L. M. pág. 96](#))

Cristo, Tu voluntad
cumplida sea en mí;
confiado en Tu bondad
ya resignado estoy.
En medio del dolor,
o en medio de la paz,
me cercará Tu amor
y nada temeré.

Cristo, Tu voluntad
haré sin vacilar:
quítame la maldad,
y dame sumisión.
Lloraste Tú también
por eso a Tí vendré:
¡oh, Salvador!, mi bien,
sé mi Consolador.

Cristo, Tu voluntad
será mía también;
sirviendo con lealtad
hasta el fin viviré.
No quiero señalar
mi senda, sino en Tí,
sin cuitas descansar,
y hacer Tu voluntad. *

Himno 446 ([L. M. pág. 191](#) ó S. 597)

Dejo el mundo y voy con Cristo,
Su amor me bastará;
todo pasa en este siglo,
sólo Cristo durará.

Coro - ¡Cuán gloriosa es la gracia!
¡qué precioso es ese amor!
¡Oh, la plenitud de gloria
de Jesús mi Salvador!

Dejo el mundo y voy con Cristo,
Él es sólo luz y paz;
sin Su amparo y sin Su fuerza
para nada soy capaz.

Dejo el mundo y voy con Cristo,
Para Su hermosura ver;
brille en mí Su luz divina,
como Cristo quiero ser.

Dejo el mundo y voy con Cristo,
en Su muerte fiaré;
hasta que en la suma gloria,
coronado le veré. *

Himno 447 ([L. M. pág 97](#) ó S. 1.160)

¡Cuán feliz aquel que huye
del consejo de maldad,
y en sendero de pecado,
con valor, rehúsa andar!
Ni se ve jamás su silla
junto al escarnecedor,
antes cifra su delicia
en la santa Ley de Dios.

Meditando noche y día
en ella, pronto ha de ser
como el árbol que enraíza
de las corrientes al pie.
Fruto dulce y sazonado,
entre verdor perennal,
mostrará y cuanto hace
prosperado se verá.

No así el hombre malo:
como el tamo será él,
por el viento arrebatado
y llevado a perecer.
No se alzarán los malos
en el juicio del Señor,
ni los siervos del pecado
en la fiel congregación.

El Señor mira los justos
y conoce su heredad;
mas la senda de los malos
en Su día juzgará.
¡Cuán feliz en Tus caminos,
por Tu gracia, puedo ser!
¡Dame, oh Dios, honrar Tu Nombre!
¡Dame, oh Dios, amar Tu Ley! *

Himno 448 ([L. M. páq. 97](#))

¡Oh Señor!, Tu voz me llama
a seguirte en el camino
y negándome a mí mismo
con mi cruz, cual Tú, marchar.

El amor trazó Tu senda
y a la voluntad del Padre
obediente caminaste
en sublime comunión.

Si guieres por camino
que entorpecen las espinas,
fijaré en Tu Cruz mi vista
y a Tu lado seguiré.

Si aquel huerto de amargura
mi sendero ha de cruzarle,
yo recordaré aquel cáliz
que por mí bebiste allí.

Cada paso Tú conoces,
cada pena y amargura;
¿qué humillación o lucha
será nueva para Tí?

Tu amor santo me constriñe
y, aunque débil y temblando,
pongo mi mano en Tu mano
¡y seguirte es mi elección! *

Himno 449 (S. 633 y Alex. III 276)

¡Oh Amor!, que no me dejarás,
descansa mi alma siempre en Tí;
es Tuya y Tú la guardarás,
y en el océano de Tu amor
más rica al fin será.

¡Oh Luz!, que en mi sendero vas,
mi antorcha débil rindo a Tí,
su luz apaga el corazón
seguro de encontrar en Tí
más bello resplandor.

¡Oh Gozo!, que a buscarme a mí
viniste con mortal dolor;
tras la tormenta el iris vi
y ya el mañana, yo lo sé,
sin lágrimas será,

¡Oh Cruz!, que miro sin cesar,
mi orgullo, gloria y vanidad
al polvo dejo, por hallar
la vida que en Su Sangre dio
Jesús mi Salvador. *

Himno 450 (S. 1.049)

¡Oh, Maestro y mi Señor!
yo no quiero desmayar;
en Tu gracia y en Tu amor
sólo quiero confiar.

Eres mi Profeta y Rey,
mi divino Conductor;
soy oveja de Tu grey,
eres Tú mi buen Pastor.

Flaco y débil sé que soy
lo confieso, ¡oh, mi Señor!
a Tus pies rendido estoy,
dame fuerzas y valor.

Dime Tú lo que he de ser,
las palabras que he de hablar;
dime lo que debo hacer
y dirige mi pensar.

Sólo así feliz seré
en mi vida espiritual;
sólo así servir podré
a mi Dueño celestial. *

Himno 451 ([L. M. pág. 192](#) ó S. 1.154)

Salvador glorioso, – que en dulce alborada
cambiaste la noche – triste de mi alma,
mira que no puedo – vivir sin Tu gracia,
y que Tú tan sólo – eres mi esperanza.

Oh Jesús, quisiera, – pues tanto me amas,
que en toda mi vida – Tú sólo reinaras;
que en mi alma hicieras – perenne morada,
y siempre gozoso – Tu gloria cantara.

Quisiera, Bien mío, – que el fuego avivaras
del amor bendito – que arde en mis entrañas;
tenerte más cerca, – oír Tus Palabras,
y aspirar a la dicha – que de ellas emana. *

Himno 452 (S. 270 ó 1.056)

Quien por ventura sea
del Cristo partidario,
no tema a su contrario,
Jesús le vencerá.
Mi voluntad se rinde
a ÉL y sólo anhelo
que venza la del cielo,
primera voluntad.

El bien es mal, si falta
la bendición divina,
y es toda paz mezquina
gozada aquí sin Él.
Más yo veré mis glorias
surgir del mismo lodo
si mi querer en todo
si ciñe a Su querer.

En los amantes brazos
del Dios que me perdona,
mi alma se abandona
con fe, esperanza, amor.
Por ello el Nombre augusto
de Dios bendito sea,
por cuanto el mar rodea,
por cuanto alumbra el sol. *

Himno 453 (S. 1.083)

Buen Señor, ¿mi vida alargas
concediéndome salud?
Pues, acepta bondadoso
mi sincera gratitud.

Haz que el tiempo que me otorgas
no malgaste en vanidad,
mas lo emplee en prepararme
a gozar la eternidad.

Por Tu Sangre redimido,
de Tu gracia en posesión,
gozaré en la confianza
de segura salvación.

Cantaré que Tus bondades
son sin número y sin fin,
a las almas invitando
de Tus dones al festín.

Que mi vida en santo ejemplo
brille cual celeste luz,
y al fin de ella me recibas
en Tus brazos, buen Jesús. *

Himno 454 (Alex. III 194)

Si quieres ser... Mi servidor...
ven hoy en pos... de Mí.
Yo te daré... Mi bendición...
y tú serás feliz.

Coro – Es la voz... del Señor...
toma tu cruz y sígueme.
Siento Señor... en mí Tu amor
y yo Te seguiré.

Es mi deber... obedecer...
la voz de mi... Señor,
diré también... que es mi placer...
pues puso en mí Su amor.

Yo quiero hacer... la voluntad...
de Cristo mi... Señor.
Él me salvó... y quiero andar...
guiado por Su voz. *

Himno 455 ([L. M. pág. 98](#))

No te dé temor hablar por Cristo,
haz que brille en ti Su luz;
siempre a Quien te redimió confiesa,
todo debes a Jesús.

Coro - No te dé temor, no te dé temor
nunca, nunca, nunca;
es tu Salvador amante,
nunca, pues, te dé temor.

No te dé temor hacer por Cristo
cuanto de tu parte está;
obra con amor, con fe y constancia;
tus trabajos premiará.

No te dé temor sufrir por Cristo
los reproches o el dolor;
sufré con amor tus pruebas todas,
cual sufrió tu Salvador.

No te dé temor vivir por Cristo,
esa vida que te da,
si en todo tu afán en Él confíares,
Él con bien te sacará.

No te dé temor morir por Cristo
Vida y Verdad es Él:
Él te llevará con Su ternura
a Su célico Vergel. *

Himno 456 (S. 804)

La palabra del Señor
predicad, predicad,
con anhelo y oración
predicad.

Ante el mundo burlador,
sed testigos de Su amor;
el poder del Salvador
predicad.

El ejemplo del Señor
imitad, imitad,
Su humildad y tierno amor
imitad.
Su constancia en la oración,
Su paciencia en la aflicción,
Su bondad y compasión,
imitad.

La venida del Señor
esperad, esperad.
Él vendrá; no tardará,
esperad.
Como siervos del gran Rey
trabajad con celo y fe;
si sembráis, recogeréis;
esperad. *

Himno 457 (Alex. III 433)

Nunca esperes el momento de una gran acción,
ni que pueda lejos ir tu luz;
de la vida a los pequeños actos da atención,
brilla en el sitio donde estés.

Coro - Brilla en el sitio donde estés,
puedes con tu luz algún perdido rescatar,
brilla en el sitio donde estés.

Puedes en tu cielo alguna nube disipar,
haz a un lado tu egoísmo cruel;
aunque sólo un corazón pudieras consolar,
brilla en el sitio donde estés.

Puede tu talento alguna cosa descubrir
do tu luz podrá resplandecer;
de tu mano el pan de vida puede aquí venir,
brilla en el sitio donde estés. *

Himno 458 ([L. M. pág. 98](#))

En un mundo de maldad - sigue al Señor,
sin volver jamás atrás - sigue al Señor.

Coro - Sé fiel, sé fiel,
soldado de Jesús, sé fiel.
Sé fiel, sé fiel,
confiando en el Señor.

Cuando estés en aflicción - pide al Señor,
te dará consolación, - pide al Señor.

Cuando tiente Satanás - mira al Señor,
la victoria te dará - mira al Señor.

Siempre dondequiera estés - sirve al Señor,
confesando así tu fe - sirve al Señor. *

Himno 459 (S. 759 ó 882)

El paso apresurad,
la vida aprovechad,
pues pronto vais a conocer
la grande eternidad.

Apresuraos a hacer,
cumplid vuestro deber;
un solo instante no hay de más,
no le dejéis perder.

Obrad con prontitud,
cargad con vuestra cruz;
negaos y con valor seguid
al Salvador Jesús.

Si no queréis caer,
debéis permanecer
velando en oración a Dios,
confiando en Su poder. *

Himno 459 bis (S. 123)

Meditar en Jesús ha de ser todo mi afán,
Su bondad hacia el pobre pecador;
Él ganó para mi diadema celestial,
en la Cruz, do le puso Su amor.

Coro - ¡Ven! ¡Ven! ¡Buen Jesús!
Háblame, dulce Bien; en Tí quiero reposar,
y Tu dulce mirada gozar.

Consultar a Jesús ha de ser todo mi afán,
y Jesús me dará Su clara luz;
sin Jesús, y por mí, nada quiero practicar;
mis acciones inspire Jesús.

Predicar a Jesús ha de ser todo mi afán,
y Jesús me dará fuerza y poder;
sin Jesús y Su amor es en vano trabajar;
de Jesús en la Cruz hablaré.

Imitar a Jesús ha de ser todo mi afán;
en Jesús quiero mi dechado ver;
sin mirar a Jesús nada bueno podré obrar,
y mirando a Jesús todo es bien. *

Himno 460 (Alex. III 6)

¡Oh, peregrinos, que al Cielo vais!,
siempre mirad a Cristo;
id adelante, más no temáis,
¡siempre mirad a Cristo!

Coro - ¡Siempre mirad a Cristo!
¡siempre mirad a Cristo!
con Jesús caminad en la luz,
¡siempre mirad a Cristo!

En toda vuestra necesidad,
¡siempre mirad a Cristo!
de Sus riquezas Él os dará,
¡siempre mirad a Cristo!

Y cuando llegue la tentación,
¡siempre mirad a Cristo!
tendréis abrigo en Su corazón,
¡siempre mirad a Cristo!

Su gracia abunda, y os sostendrá,
¡siempre mirad a Cristo!
y al fin, Consigo os recibirá,
¡siempre mirad a Cristo!

Allí Su rostro contemplaréis,
¡siempre mirad a Cristo!
con alegría le serviréis,
¡siempre mirad a Cristo! *

Himno 461 (Alex. III 89)

Cual peregrino cruzó la vida,
voy a mi Patria, voy a mi Dios;
es el Ungido mi Norte y Guía,
el Nazareno es mi canción.

Coro - He aquí el Guía de mi camino,
en Él mi vida halla sostén;
siempre Su brazo fue mi ayuda
cuando en la lucha llegué a vencer.

Pobres centellas el hombre enciende
y se recrea en esa luz,
mas yo, gozoso, digo al Amado:
¡Toma mi mano y guía Tú!

Sendero abrupto, oscura senda,
puedo tranquilo con Él cruzar;
si Él me oculta cielos distantes
nunca Su ayuda me ha de faltar.

Y cuando cruce el postrer vado,
si desmayare, me sostendrá;
y en la otra orilla, ya en mi Patria,
Su gracia magna he de cantar.

¿Por qué, humano, marchas errante
y te esclaviza dolor cruel?
Alza tu vista... ¡Ve al Amado!
dale tu mano y síguele. *

Himno 462 (S. 574)

Jesús, Salvador, te pido
que conmigo siempre estés,
que Tú marches a mi lado
y en la lucha fuerzas des.

Coro - Que conmigo siempre estés,
que conmigo siempre estés,
que Tú marches a mi lado
y en la lucha fuerza des.

Sólo en Tí, mi fiel Amigo,
busco la felicidad;
sólo Tu voz siempre sigo,
y me aparto de maldad.

Por seguirte abandono
todo lazo mundanal
y mi cruz gozoso tomo,
como servidor leal.

Jesús, Fuente de la vida,
mi consuelo hallo en Tí,
y mi alma redimida
canta ya Tu loor aquí. *

Himno 463 (S. 543)

Al cansado peregrino
que en el pecho siente fe,
el Señor ha prometido;
"con Mi brazo te guiaré".

Coro - "Con Mi brazo, con Mi brazo,
con Mi brazo te guiaré";
el Señor ha prometido:
"con Mi brazo te guiaré".

Cuando sus lazos el mundo
arrojare ante tu pie,
te dirá Dios, tu refugio:
"con Mi brazo te guiaré".

Coro - "Con Mi brazo, con Mi brazo,
con Mi brazo te guiaré";
te dirá Dios, tu refugio:
"con Mi brazo te guiaré".

Si tu esperanza se aleja
cual sombra de lo que fue,
oye atento la promesa:
"con Mi brazo te guiaré".

Coro - "Con Mi brazo, con Mi brazo,
con Mi brazo te guiaré";
oye atento la promesa:
"con Mi brazo te guiaré".

Cuando la muerte a tu estancia
con afán golpeando esté,
ten consuelo en las palabras:
"con Mi brazo te guiaré".

Coro - "Con Mi brazo, con Mi brazo,
con Mi brazo te guiaré";
ten consuelo en las palabras:
"con Mi brazo te guiaré". *

Himno 464 (s. 5)

Cordero Inmaculado
de Dios, por mí inmolado,
en Tí confío;
atiende mi oración,
pues plena salvación
me das por Tu expiación,
Refugio mío.

Mientras que peregrino
por el mundo camino,
sé Tú mi estrella;
entre la oscuridad
de error y de maldad,
la luz de Tu Verdad
clara destella.

Que tu gracia excelente
en mis pruebas me aliente,
y me consuele;
que con ferviente ardor
te siga, ¡oh Redentor!,
aunque aquí el dolor
cruel me desvele. *

Himno 465 (Alex. III 425)

Si Jesús guía mis pasos,
¿qué más puedo desear?
de quien fue luz en mi noche,
¿qué me puede hacer dudar?.

Paz y alivio celestiales
siempre hallo en Él mi fe,
y hoy orienta mi esperanza
ver que todo lo hace bien.

Él trazó todo el camino;
junto a Él no hay ansiedad,
cubra el campo el enemigo,
o los cielos tempestad.
Su misericordia tierna
llévame siempre a esperar
los recodos del sendero
con alegre caminar.

Él trazó todo el camino,
¡y cuán cerca siempre está!
pronto a derramar Su gracia
o a saciarnos de maná.
Cuando siento la fatiga
o la sed del secadal,
a la sombra de mi Roca
hallo el limpio manantial.

Plenitud de amor y gracia
cada día es mi Proción,
luz y aliento, Sus promesas,
y esperanza siempre son.
Cuando acaben las jornadas
y ya more en el Hogar,
¡qué delicia, estos días
del camino recordar! *

Himno 466 (Alex. III 247)

Dios es mi luz: en tanta oscuridad,
confío en Él.
Es mi salud, me guardará de mal,
confío en Él.
En todo tiempo y en cualquier lugar;
Dios es mi Padre, y Él conmigo está.

Tan lejos voy: más me acompaña Dios,
confío en Él.
Tan débil soy: Dios es mi protector,
confío en Él.
Yo nada puedo ver del porvenir,
más veo a Cristo y basta para mí.

Dios es amor: no cabe ya dudar,
confío en Él.
Dios es amor: no puedo murmurar,
confío en Él.
El que a Su Hijo dio, dará con Él
aquello que me sirve para bien. *

Himno 467 (Alex. III 185)

¡Oh Luz de nuestras vidas!
Canción de nuestra paz,
Tu pueblo peregrino
su amor te ofrendará
en coros de alabanza
e himnos de loor,
que digan Tu gran Nombre
y triunfos de Tu amor.

Tú viste nuestras almas
esclavas perecer,
herir el enemigo
y el mal prevalecer.
¡Oh, cómo nos amaste!
y lleno de poder
los yugos execrables
viniste a deshacer.

La noche de pecado
miseria e inquietud,
heriste para abrirnos
el día de salud.
Y fuiste el astro hermoso
de nuestro amanecer,
y un bien jamás soñado,
hiciste florecer.

En pos de Tí marchamos,
obreros de salud,
sembrando entre las gentes
la vida de Tu Cruz.
Haz que brille en nuestras frentes
Tu gracia y santidad,
y al pueblo que te ignora
conquiste Tu Verdad. *

Himno 468 (Alex. III 247)

Divina Luz, con esplendor benigno
guarda mi pie;
densa es la noche y áspero el camino;
mi Guía sé.

Harto distante de mi Hogar estoy,
que al dulce Hogar de las alturas voy.

Amargos tiempos hubo en que Tu gracia
no supliqué;
de mi valor fiando en la eficacia,
no tuve fe.

Más hoy deploro aquella ceguedad,
préstame, ¡oh Luz!, Tu grata claridad.

Guiando Tú, la noche es esplendente,
y cruzaré
el valle, el monte, el risco y el torrente
con firme pie;
hasta que empiece el día a clarear,
y entre al abrigo de mi dulce Hogar. *

Himno 469 (s. 91)

Ten valor, ¡oh peregrino!,
en tu terrenal camino,
te protege el Ser divino
que por tí sufrió y murió.
Con el fin de liberarte,
santidad y vida darte,
para el Cielo prepararte,
Él Su Sangre derramó.

De Su cuerpo miembro siendo,
Su justicia poseyendo,
Sus auxilios recibiendo...
¿Por qué, pues, tanto temor?
Por Su Cruz la paz hallaste,
Él murió, resucitaste;
para tí Su gracia baste,
redimido, ten valor. *

Himno 470 ([L. M. pág. 99](#))

Por la vía terrenal,
guíeme Tu clara luz
a la Patria celestial,
¡oh, santísimo Jesús!
El Espíritu de Dios,
amoroso infunde en mí;
y diré con grata voz
que salvado soy por Tí.

Yo soy débil, ¡oh, Jesús!
tenme muy cerca de Tí,
ya que diste en una Cruz
muestra de Tu amor por mí.
Yo te pido Tu sostén,
viva fe, perenne amor;
dame tan precioso bien,
Tú que puedes, mi Señor. *

Himno 471 (S. 287)

Peregrino en el desierto
guárdame, gran Jehová;
yo soy débil, Tú potente:
Tu virtud me sostendrá.
Nútreme del Pan del Cielo
que alimento al alma da.

Ábreme la fuente pura
que de vida es manantial,
guíeme la ardiente nube
por la senda terrenal.
¡Oh Señor! , sé Tú mi fuerza,
mi escudo y seguridad.

De peligros y de espanto
cuando me acerque al Jordán,
libreme Tu brazo, y salvo
introdúceme en Canaán;
y cantares de alabanza
sin cesar he de elevar. *

Himno 472 (Alex. III 281)

Ábrenos, Señor eterno,
ábrenos aquel camino
que a Israel, Tu pueblo, abrieras
libertándole de Egipto.
Y a través del mar de gentes
marcharemos a la voz de Tu Ungido.

Traza Tú nuestras jornadas,
sácianos con pan del cielo;
Tu Ley santa y venturosa
graba, oh Dios, en nuestro pecho.
Y alentados, dulces aguas
y reposo en Elim disfrutaremos.

Dé Su dulce miel la Peña,
aguas vivas nuestra Roca;
y Tu nube nos cobije
cual las alas protectoras.
Y en las noches del camino,
Su luz pura vencerá temor y sombras.

Si Amalec cortare el paso,
Amalec será deshecho,
y a Sión, la amada Patria,
por Tu brazo llegaremos;
y en la luz de Tu presencia
cantaremos Tu poder y amor eterno. *

Himno 473 ([L. M. pág. 99](#))

Mía es la celeste gloria;
hacia mi Patria camino,
celebrando la victoria
que alcanzó el amor divino.

Lejos de Dios, extraviado,
muerto en el pecado estaba;
cuando al fin, por Cristo hallado,
conocí cuánto me amaba.

Fue Su gracia irresistible,
de orgullo venció mi alarde;
y, hasta entonces insensible,
mi alma hoy en Su amor arde.

Pruebas, penas, aflicciones,
por amor de Él he sufrido;
más se han vuelto bendiciones
para mí, Su redimido.

¡Oh Jesús, Señor amado!
Tú que al débil no echas fuera,
haz que yo por Tí esforzado,
en Tu Casa viva y muera. *

Himno 474 ([L. M. pág. 100](#))

No puedo aún mirar Tu faz,
pues peregrino soy, Señor,
más puedo oír Tu dulce voz,
hablando de Tu amor.

Coro - Algún día.....te veré.....
(Señor, yo sé que te veré, te veré)
me hablarás.....te hablaré.....
(Tú me hablarás y te hablaré, te hablaré)
y Tu amor.....sentiré.....
(Tu amor, Tu amor yo sentiré, sentiré)
cuando en Tu Casa esté.

Es fácil en la oscuridad
caer o lastimar el pie:
sostenme con Tu mano, ¡oh Dios!
y no resbalaré.

Y cuando acabe el viaje aquí,
entonces me darás, Jesús,
descanso en vez de la aflicción,
corona en vez de cruz. *

Himno 475 ([L. M. pág. 100](#))

Voy al Cielo, soy peregrino,
a vivir eternamente con Jesús;
Él nos abrió ya veraz camino
cuando murió por nosotros en la Cruz.

Coro - Voy al Cielo, soy peregrino,
a vivir eternamente con Jesús.

Muerte, duelo, amarga pena,
nunca, nunca se podrán sentir allá;
preciosa vida, de gozo llena
el alma mía sin fin disfrutará.

Patria santa, bendita y pura,
llegaré a ti salvado por Jesús;
y gozaré célica ventura,
viendo de Su rostro la divina luz. *

Himno 476 ([L. M. pág. 101](#))

Despertad, despertad, ¡oh cristianos!
vuestro sueño funesto dejad,
que el cruel enemigo os acecha
y cautivos os quiere llevar.
Despertad, las tinieblas pasaron,
de la noche no sois hijos ya,
que lo sois de la luz y del día,
y tenéis el deber de velar.

Despertad y bruñid vuestras armas,
vuestros lomos ceñid de Verdad,
y calzad vuestros pies, aprestados
con el grato Evangelio de paz.
Basta ya de profundas tinieblas,
basta ya de pereza mortal,
revestid, revestid vuestro pecho
con la cota de fe y caridad.

La gloriosa armadura de Cristo
acudid con anhelo a tomar,
confiando que el dardo enemigo
no la puede romper ni pasar.
¡Oh cristianos, antorchas del mundo!
de esperanza el yelmo tomad,
embrasad de la fe el escudo
y, sin miedo, corred a luchar.

No temáis, pues de Dios revestidos,
¿qué enemigo venceros podrá,
si tomáis por espada el Espíritu,
la Palabra de Dios Jehová?
En la Cruz hallaréis la bandera,
en Jesús hallaréis Capitán,
en el Cielo obtendréis la corona.
¡A luchar, a luchar, a luchar! *

Himno 477 (s. 706)

Siempre adelante - de Jesús en pos,
alta la bandera, - firme el ademán,
fiel, sufrido y pronto - sigue al Capitán.

Coro - Nada te amedrente - hijo de Sión,
tuya es la victoria - y la salvación.

Huestes enemigas, - siervos de Satán,
fuerzas infernales - contra él están;
las mundanas armas - nada valen ya.
sólo en el Dios alto - su sostén será.

Larga es la pelea, - dura y muy tenaz.
pero es Dios de guerra - quien es Dios de paz:
al que en Él confía - nunca vencerá
enemigo alguno; - ha triunfado ya.

Avanzando siempre - de Jesús en pos,
siga fiel, constante, - quien confía en Dios;
en la gloria suma - del celeste Edén
inmortal corona - ceñirá su sien. *

Himno 478 (S. 1.092)

Seguid al Maestro, no importa sufrir,
aunque haya enemigos y obstáculos mil.
Si estrecha es la senda, no retroceder;
siguiendo al Maestro podremos vencer.

Coro - Proseguid siempre adelante
con el escudo de Dios;
a las órdenes del Jefe,
que nos guía con Su santa voz.

Seguid al Maestro por todo lugar,
en días de lucha o en días de paz;
si oscura es la senda, seguid sin temor,
Su rostro glorioso infunde valor.

Seguid al Maestro sin titubear,
Sus órdenes todos cumplid sin tardar;
estemos alerta, cual hijos de luz,
y grande victoria darános Jesús. *

Himno 479 ([L. M. pág. 101](#))

“¡Más que vencer!”, tal es nuestra divisa,
nuestra bandera en la persecución:
para la fe no hay batalla indecisa,
para el cristiano no hay condenación.

Nuestro Caudillo salió victorioso,
en el Calvario Su triunfo se ve;
todos sigamos al Jefe glorioso:
nuestra mirada en Su Cruz fija esté.

Con Él sufriendo, con Él reinaremos;
no nos arredra del mundo el furor:
buen testimonio de Cristo daremos;
nuestra esperanza es el fiel Salvador.

¡Ánimo, amigos!, poder invisible
nos comunica Jesús por Su Cruz.
El Rey de reyes es Jefe invencible:
“¡Más que vencer!”, ¡Por la muerte a la luz!. *

Himno 480 (S. 682)

Hermanos en lid de Dios
unidos avanzad:
y en esta lucha con valor
y gozo militad.
Los enemigos fuertes son
y nos combatirán,
mas fe en Jesús victoria da
y al mundo vencerá.

Coro - Fe es la victoria, fe es la victoria;
igloriosa victoria que al mundo vence ya!

Bandera nuestra es Su amor,
la espada es Su Verdad:
seguimos con los del Señor
que han triunfado ya.
Por fe lucharon contra el mal
hollando a Satanás,
el mismo Dios nos sostendrá
y el triunfo nos dará.

Aún nos rodean males mil
las huestes del error,
angustia, hambre y escasez
peligro y tentación:
más con el yelmo de salud,
y justos en vivir,
ceñidos de fidelidad
podremos resistir.

Ropaje blanco de alto honor
el vencedor tendrá,
que aun los ángeles de Dios
su fe contemplarán.
Pues, ¡levantad el corazón
soldados de la luz!
victoria plena se hallará
en Nombre de Jesús. *

Himno 481 (S. 858)

Si aquí luchamos fieles - al lado del Señor,
en contra el enemigo - el pecado y el error,
corona incorruptible - de vida nos dará.
Jesús a Su Venida - en gloria y majestad.

Coro - ¡Luchad, luchad!
que Cristo a nuestro lado está;
¡luchad, luchad, luchad!
que Cristo triunfará.

Jesús en esta lucha - el triunfo nos dará;
Su Espíritu potente - nos fortalecerá.
de Cristo revestidos - peleemos hasta el fin,
llevando la victoria - por Él, nuestro Adalid. *

Himno 482 ([L. M. pág. 102](#))

A todos los cristianos
ofrece el Salvador
descanso en Sus Mansiones
de gloria, paz y amor;
ansiemos presurosos
la oferta disfrutar,
y pronto viviremos
sin cuitas ni pesar.

Jesús, el Rey del Cielo,
nos llama con afán,
allá donde los santos
con Dios el Padre están.
Más hoy debemos todos
luchar hasta vencer,
quitando al enemigo
su cetro y su poder.

Jesús en esta lucha
nos fortalecerá;
Su Espíritu potente
el triunfo nos dará.
Clamemos con fe viva,
pidamos sin cesar,
que Cristo victorioso
nos lleve a descansar.

Eterna gloria al Padre,
que tanto bien nos dio
 loor a Jesucristo,
 que ya nos rescató;
loor y gloria al Santo
 Espíritu de Dios,
al Trino Dios, amigo
del pobre pecador. *

(También se puede cantar con este coro)

Coro – Alabemos a Dios, - que del mal nos libró,
y a gozar con Jesucristo - para siempre nos llamó.

Himno 483 ([L. M. pág. 102](#))

Desechemos pueriles temores,
olvidemos antiguo terror.
Recorred la carrera celeste,
revestidos de noble valor.

En verdad es estrecho el camino,
y muy débil y flaco el mortal;
mas se olvida que el Dios poderoso
da a Sus santos poder perennal.

¡Oh mi Dios! el poder infinito
siempre dura constante en Tu Ser,
mientras ves a millares los siglos
su carrera sin fin recorrer.

En Tu fuente que nunca se agota
nuestras almas su fe beberán,
mientras ¡ay! los que sí sólo fían,
agostados, sin fe, morirán.

Como el ave veloz subiremos
y en Tu Trono te habremos de ver;
con las alas de amor, sin cansancio.
el camino podremos correr. *

Himno 484 ([L. M. pág. 103](#))

El que quisiere ser
fuerte en la lucha,
sepa vencer por fe,
fe que no duda.
Las huestes de Satán
de todo se valdrán;
más no claudicará
quien es creyente.

Si ruge el burlador,
se ve burlado.
pues Cristo es Defensor
del fiel cristiano.
Él no tendrá temor,
confiando en su Señor,
que infunde en él valor,
él es creyente.

Mi enemigo fuerte es,
piensa vencerme;
más yo le venceré
en vida y muerte.
Dios es mi salvación.
mi fuerza y mi canción,
no tengo yo temor,
pues soy creyente.

Tú, Señor, cumplirás
lo que empezaste;
al fin me traerás
Vida abundante.
Mi ser entero doy
a Cristo mi Señor,
pues soy Su servidor,
y soy creyente. *

Himno 485 (S. 880)

Mirad el gran poder de Dios
salvando a Israel,
abrió camino por la mar
pasó Su pueblo a pie.

Coro – Dios manda en la mar,
acalla el temporal,
con fe en mi Salvador
no tengo ya temor,
Dios manda en la mar.

El viento de la tempestad
asusta al pecador;
se ve perdido, clama a Dios,
y viene el Salvador.

Cerrando el paso veo un mar
de prueba y aflicción;
entonces clamo a Jehová,
y viene el Salvador.

A veces pienso que la mar
de fuerte tentación
me va en sus olas a tragar,
y clamo al Salvador.

Y viene andando sobre el mar;
aplaca su furor.
Con Su Palabra trae paz:
"Aliéntate: Yo Soy". *

Himno 486 (S. 533)

Guíame con amor, buen Salvador;
Tú, de mi alma el solo Pastor.
En Tu aprisco anhelo entrar.
Y sin temor reposar.

Coro - Nunca.....nunca.....
quiero dejarte, Jesús Salvador,
nunca.....nunca.....
ni Tu amor olvidar.

En mis angustias a Tí clamaré,
Tú me bendices, a Tí cantaré,
A Tí unido yo quiero estar
y de Tu gloria gozar.

Sin Tí, Jesús, nada bueno haré,
en mis flaquezas jamás venceré;
sólo en Tus fuerzas podré pelear
y la victoria ganar.

Día feliz en que Cristo vendrá,
y por sus ángeles reunirá
los que con Él dignos son de reinar
y Su amor proclamar. *

Himno 487 (S. 1.101)

Seguid a Jesús - andad en su luz,
sed fieles a Cristo el Rey.
Servidle de amor - luchad con valor.
sed fieles a Cristo el Rey.

Coro - Sed fieles a Cristo el Rey,
Su gracia abundante jamás faltará,
Su brazo potente os defenderá;
sed fieles a Cristo el Rey.

Tentados seréis, - conflictos tendréis,
sed fieles a Cristo el Rey.
A vuestro favor - está el Salvador,
sed fieles a Cristo el Rey.

Jamás Jehová - os ha de faltar,
sed fieles a Cristo el Rey.
Os sustentará, - el triunfo dará,
sed fieles a Cristo el Rey. *

Himno 488 ([L. M. pág. 103](#))

¡Nada, creyente! - contra el mar fuerte;
surca, que airada - viene la muerte,
sé vigilante, - sé confiado;
sigue adelante, - firme y osado.

¡Corre, creyente! - Dios no abandona;
lucha, creyente, - luz te corona;
Dios se te muestra - desde Su gloria;
tendrá tu diestra - plena victoria.

¡Firme, creyente! - en la hora aquella,
valor, creyente, - tu gloria es bella;
de Cristo el brazo - fuerte te alienta,
Su dulce brazo - bien te sustenta. *

Himno 489 (S. 284 ó 190)

iOh, cuándo a Jesucristo
podré mirar sin velo,
y con Él en el Cielo
la eternidad pasar!

De la guerra del pecado,
icuándo seré librado!
Aquí estoy trabajando
y anhelo descansar.

iOh Dios!, dame paciencia
con pruebas mil luchando,
y ser fiel procurando
a mi gran Adalid.

iOh Dios!, dame paciencia
para sufrir la ausencia,
hasta tener la licencia
de abandonar la lid. *

Himno 490 ([L. M. pág. 104](#))

¡Señor Jesús!, reunidos hoy en Tu presencia,
¡bendito Amigo fiel, divino Redentor!
con humildad, Señor, pedimos Tu clemencia,
la gracia y gloria de Tu eterna salvación.
¡Oh!, manda a nuestras almas...

Coro – Luz, luz, manda la luz de salvación,
Tu amor inagotable al corazón;
manda gozo sin par, esperanza y verdad,
todo colma de paz... Tu paz, Señor.

¡Señor!, los corazones nuestros reconocen
Tu voz llamando así: "Venid en pos de Mí";
y antes que el mundo o el pecado nos destrocen,
queremos vernos siempre guiados bien por Tí.
¡Oh!, manda a nuestras almas...

¡Señor!, Tú tienes multitud, sí, de piedades,
Tú sabes cómo asedian hoy a la juventud;
Tú solo tienes el remedio de esos males,
¡oh!, sana y salva por la Sangre de Tu Cruz.
¡Oh!, manda a nuestras almas...

¡Oh! Sumo Bien de nuestras almas redimidas,
en Tu infinito amor y santa voluntad
sólo esperamos, y ponemos la delicia;
descansaremos en Tu gran fidelidad.
¡Oh!, manda a nuestras almas... *

Himno 491 (S. 24)

Te ofrecemos nuestras gracias
por Tu ayuda, oh Dios de amor;
Tú eres digno de alabanza,
y de nuestra adoración.

Confiados te pedimos
una nueva bendición:
que despiertes nuestras almas,
y nos llenes de Tu amor.

Borra toda mancha que haya
de pecado y liviandad.
Danos vida en abundancia,
danos sed de santidad.

Danos luz en el camino,
danos paz en el hogar,
danos fuerza en el conflicto,
guárdanos de todo mal. *

Himno 492 (S. 319)

¡Oh, qué amigo nos es Cristo!
Él llevó nuestro dolor,
y nos manda que llevemos
todo a Dios en oración.
¿Está el hombre desprovisto
de paz, gozo y santo amor?
Esto es porque no llevamos
todo a Dios en oración.

¿Estás débil y cargado
de cuidados y temor?
A Jesús, refugio eterno,
muéstraselo en oración.
¿Te desprecian tus amigos?
Muéstraselo en oración.
En Sus brazos de amor tierno
paz tendrá tu corazón.

Sólo Cristo es un Amigo:
de esto prueba nos mostró,
pues para llevar consigo
al culpable, se humanó.
Del cristiano, el castigo
con Su llaga Él pagó.
Hallo a Cristo Amigo fiel,
¡bendito quien fía en Él! *

Himno 493 ([L. M. pág. 192](#) ó S. 1.125 ó 270)

iJesús, Hijo del Hombre,
eterno Hijo de Dios,
Amigo del que sufre,
bendito Salvador!
Permite que te exponga,
mi triste condición,
y ve lo que me falta,
sabiendo lo que soy.

Altivo y asediado,
de propia estimación,
con paso vacilante,
por Tus senderos voy.
Me falta ser humilde,
me falta abnegación,
me falta ardiente celo...
¿Me lo darás, Señor?

Yo leo Tu Palabra,
la estudio con ardor;
ilustra así mi mente,
pero, ¿y mi corazón?
Me falta aquella ciencia,
que da tan sólo Dios,
me faltan luz y gracia...
¿Me lo darás, Señor?

Yo sé que nada impuro,
tendrá Tu aprobación,
y sé que en Tu presencia,
continuamente estoy.
Me falta hacia el pecado,
sentir honda aversión,
me falta ser perfecto...
¿Me lo darás, Señor?

¡Jesús, Hijo del Hombre,
bendito Salvador!
Ya ves cuánto me falta,
ya ves cuán pobre soy.
A Tu piedad me entrego,
de mí ten compasión,
Tú puedes darme todo;
dámelo, pues, Señor. *

Himno 494 ([L. M. pág. 33](#) ó S. 1.059)

Mira, Señor, piadoso
nuestras necesidades;
sólo aliviarlas puedes
Tú, nuestro Dios y Padre.
Oye esta humilde súplica
y muestra Tus bondades
con Tu divino auxilio,
ven, ¡oh, Señor!, no tardes.

Cuando el pecado envía
rudas calamidades,
¿quién mitigarlas puede?
Tú, nuestro Dios y Padre.
Desfallecemos débiles
en tantas tempestades;
ven, y la calma danos,
ven, ¡oh, Señor!, no tardes.

Tú, nuestro fuerte apoyo
en todas las edades,
Tú, nuestro bien y gloria,
Tú, nuestro Dios y Padre.
¡Ay!, compasivo míranos,
y muestra Tus piedades;
con Tu divino auxilio
ven, ¡oh, Señor!, no tardes. *

Himno 495 ([L. M. pág. 105](#) ó S. 280)

¡Heme aquí, Jesús bendito!
agobiado vengo a Tí;
y mis males necesito
que te apiades hoy de mí.
No; no puedo con la carga
que me oprime sin cesar;
¡es mi vida tan amarga!
¡tan intenso mi penar!

Por auxilio clamé en vano,
aunque le busqué por doquier:
ni el amigo, ni el hermano
me han podido socorrer.
Pero Tú, Jesús, me invitas
con cordial solicitud,
simpatizas en mis cuitas,
y me brindas la salud.

Heme, pues, en Tu presencia,
líbrame de mi ansiedad;
que es tan grande Tu potencia,
como en grande Tu piedad.
Y jamás han recurrido
sin buen éxito a Tu amor,
por descanso el afligido,
por perdón el pecador. *

Himno 496 (S. 488)

No me pases, ni me olvides,
tierno Salvador;
muchos gozan Tus mercedes,
y oyes su clamor.

Coro - Jesús, Salvador,
oye mi clamor;
a otros llamas, con amor;
oye mi clamor.

Ante el Trono de Tu gracia
halle dulce paz,
Nada aquí mi alma sacia;
Tú eres mi solaz.

Nada hay que a Tu voz resista;
con Tu caridad,
vence, ayuda y conquista
mi incredulidad.

Fiando sólo en Tus bondades,
torno de Tí en pos;
ya mi alma no anonades,
¡sálvame, oh mi Dios!

Fuente, Tú, de mi consuelo,
ven, Señor, a mí;
¿a quién tengo en este suelo
sino sólo a Tí? *

Himno 497 (Alex. III 400)

Yo comprendo que mi vida
no es lo que debe ser,
obra Tú en mi vida, ¡oh Cristo!,
el querer y hacer.

Coro – Ya no vivo yo - como hasta aquí;
para que yo sea santo
vive, oh Cristo, en mí.

Cuántas veces yo tropiezo
cuando quiero ser más fiel,
si con Tu poder me guardas
yo no caeré.

Coro – Para que yo no tropiece - como hasta aquí;
para que yo sea santo
vive, oh Cristo, en mí.

Tí dijiste que el creyente
vence a mundo por la fe,
creo en Tí y que estás conmigo
y yo venceré. *

Coro – Para que yo venza al mundo - como hasta aquí;
para que yo sea santo
vive, oh Cristo, en mí.

Himno 498 (S. 221)

Nada soy, a Tí me humillo,
Señor; y pues que me ves
a Tus plantas, bondadoso,
alienta mi pequeñez.

No quiero para mis pasos
más antorcha que la fe;
ella me alumbra el camino
en donde coloco el pie.

Guárdame, tres veces Santo,
del mal, de la iniquidad;
haz que Tu Nombre venere
buscando la santidad.

No dejes que el enemigo
penetre en mi corazón
con sus pérfidas promesas,
que no son sino ilusión.

Yo sé que te compadeces
del prolongado gemir
de aquel que alejado vive,
y a Tí desea venir.

Haz, pues, que logre el deseo
que abrigo en mi corazón,
de vivir Contigo unido
en perfecta comunión. *

Himno 499 (S. 659 ó 721)

¡Oh Cristo!, Tu ayuda yo quiero tener;
en todas las luchas que agitan mi ser.
Tan sólo Tú puedes mi alma salvar,
Tú sólo la fuerza la puedes prestar.

¡Oh Cristo!, la gloria del mundo busqué,
y ansioso mi vida y afán le entregué.
Y en cambio mi pecho tan sólo encontró
torturas sin cuenta que el alma apuró.

¡Oh Cristo!, ya quiero llegar a vivir
de aquellos alientos que Tú haces sentir
al alma que huyendo del mal tentador
se vuelve anhelante a Tu fiel amor.

¡Oh Cristo!, ya quiero Tus huellas seguir
y gracia constante de Tí recibir;
hallar en mis noches Contigo la luz,
y alivio a mis penas al pie de Tu cruz. *

Himno 500 (S. 284)

Señor, a quien los cielos
entonan su armonía,
gozosa el alma mía
siento elevarse a Tí.

En dicha se convierte
a Tu mirada el duelo,
pues eres Rey del cielo
y Rey también aquí.

Haz que seguro halle
de Tu salud la vía;
renueva el alma mía,
transforma el corazón.

Que en Tí pensando siempre,
encuentre en Tí mi encanto,
y en Tu Evangelio santo
la paz halle, ¡oh Señor!

Dios de piedad, escucha
la súplica ferviente
de un alma reverente
que se dirige a Tí. *

Himno 501 ([L. M. pág. 106](#))

Dichoso soy en Tí, Señor,
Tu paz inunda el corazón;
noche y terror quitó Tu Cruz,
y así ya soy hijo de luz.

Coro – Tuyo seré, avívame, Señor,
te serviré con celo y con amor,
confiado en Tí iré sin vacilar,
hasta gozar Tu dicha celestial.

Tierno Jesús, mi Salvador,
reconocido a tanto amor,
te ensalzaré y alabaré,
fruto de labios rendiré.

Un hijo fiel prometo ser,
amante y pronto a obedecer.
Tú dices: "Ven en pos de Mí",
yo presto digo: "Heme aquí".

Muy flaco soy, débil, también,
la tentación quiere vencer.
"Escrito está" fue Tu porción,
mía será también, Señor.

¡He de luchar!, y venceré
por Tu amor y Tu poder.
Oír Tu voz, ¡dicha sin par!
"Ven, siervo fiel, premio tendrás." *

Himno 502 (S. 577)

Señor, seguirte quiero, - guiado por Tu luz;
Mi ser a Tí consagro, - salvado por Tu Cruz.

Coro - ¡Oh! Cada día y hora
Contigo quiero estar;
¡ven!, ven, Jesús y guarda
mi alma de pecar.

Anhelo Tu presencia, - Jesús, mi Buen Pastor;
¿qué haré en mi flaqueza - sin Tí por Salvador?

Si por Satán tentado, - luchase con valor,
¿qué hará tu fiel soldado - sin Tí por Vencedor?

Jesús, a Tí la gloria, - por ser el Salvador;
y Tuya es la victoria, - por ser el Vencedor. *

Himno 503 (S. 1.086 ó Alex. III 163)

Tu vía, ¡oh Dios!, no la mía,
aunque estrecha, seguir quiero;
guíame, pues, bondadoso,
al camino verdadero.
Sin Tu luz ando en tinieblas
y equivocaré el camino;
para dar luz a mis pasos
brille Tu esplendor divino.

Sé que no merezco nada,
más Tú conoces mi anhelo:
mi voluntad es servirte,
mientras more acá en el suelo;
si en tribulación me pones,
en tribulación amarte;
si me cerca la alegría,
tanto más he de alabarte.

Si del vicio al falso halago
mi pie dudoso flaquea,
ven, mi Dios, a socorrerme,
mi sostén Tu gracia sea.
Y en Tí puesta mi esperanza,
siendo fiel hasta la muerte,
la corona de vida
sé que me darás en suerte. *

Himno 504 (S. 582)

Más santo hazme, oh Dios,
más grato y amante,
obediente a Tu voz,
sumiso y constante:
más manso y humilde,
más leal y sincero;
siguiendo el sendero
de Tu Hijo Jesús.

Más gracia dame, oh Dios,
más odio al pecado,
más fe en el Salvador
que me ha rescatado;
más celo en Tu causa,
más sed de justicia,
más de la delicia
de andar en Tu luz. *

Himno 505 (Alex. III 201 y S. 581)

Más cerca, oh Dios, de Tí, - más cerca, sí;
aunque sea una Cruz - mi única luz,
mi canto será así: - más cerca, oh Dios, de Tí,
más cerca, oh Dios, de Tí, - más cerca, sí.

Que el camino hacia Tí, - yo mire haz;
y ángeles vengan, sí, - con dulce faz,
para llevarme a mí, - más cerca, oh Dios, de Tí,
más cerca, oh Dios, de Tí, - más cerca, sí.

Y luego, al despertar, - a Tu voz fiel,
sin duelo he de elevar, - nueva Betel;
y al fin llegaré así, - más cerca, oh Dios, de Tí,
más cerca, oh Dios, de Tí, - más cerca, sí.

¡Oh! volando fugaz, - por el vacío,
dejando el mundo atrás, - iré, Dios mío,
iré cantando así: - más cerca, oh Dios, de Tí,
más cerca, oh Dios, de Tí, - más cerca, sí. *

Himno 506 ([L. M. pág. 107](#))

Junto a mi Dios deseo – siempre morar,
aunque jamás el mundo – me quiera amar,
que del mundo no soy; - sólo por él transito,
al Cielo voy – al Cielo voy.

Sólo a mi Dios el alma – sabe querer,
porque de amor Él llena – todo mi ser,
veraz es mi Señor, - que dice en Su Palabra,
“Dios es amor”, - “Dios es amor”.

Mi Dios, mi bien, mi todo, - llégate a mí;
no permitas que more – lejos de Tí.
Tú me recibirás, - que estar sin Tí no puedo
nunca jamás, - nunca jamás. *

Himno 507 (Alex. III 389)

Yo quisiera conocerte
mucho más, ¡oh, mi Señor!,
y sentir Tu amor inmenso
derramarse por mi corazón.

Coro - En verdad, Señor, Tu amor excede
todo cuanto pueda imaginar;
las riquezas de Tu gracia
son cual insondable mar.
Mas yo traigo mi pequeño vaso
y lo lleno de Tu bendición;
y mi vida así se ensancha
de Tu misma plenitud, ¡oh Dios!

Haz, Señor, que Cristo more
por la fe en mi corazón,
sujetando mis deseos
a Tu santa voluntad, ¡oh Dios!

Yo soy débil, pero Tú eres
poderoso para hacer
mucho más de lo que pido;
obre, pues, en mí Tu gran poder.*

Himno 508 (S. 1.010 ó 1.143)

Siempre aquí reposaré,
Señor, cerca de Tí.
En esto sólo esperaré:
Jesús murió por mí.

Bendito Dios, mi Salvador,
gran fuente del perdón;
con Sangre lava al pecador,
y limpia el corazón.

¡Oh!, lávame, Tuyo seré,
precioso Salvador.
¡Oh!, lávame y viviré
siempre en Tu fiel amor.

De Sangre Tuya el poder
aplica sin cesar;
mientras la fe se cambia en ver,
ruegos en adorar. *

Himno 509 (S. 537)

Llévanos, ¡oh Buen Pastor!,
llévanos con tierno amor
por la senda terrenal
hasta Tu Aprisco eternal.

Coro – Tuyo somos;
guíanos, ¡oh, Buen Pastor!
ruja luego tempestad;
en Tu seno está la paz.

Infinito es Tu poder,
nos prometes defender;
tierna es Tu solicitud
por librarnos de inquietud.

Cuando brama el huracán
desatado por Satán,
cobijados en Tu amor
no nos mueve su furor. *

Himno 510 (S. 975)

iOh Cristo!, mi deseo
a Tí volando va;
mi fe, mi confianza,
sustenta sin cesar,
ioh dulce Dueño mío,
Amparo del mortal! } (bis)

Yo sé que Tú sufriste
la muerte, por lavar
la culpa de los hombres
dejándoles Tu paz;
por eso en Tí confío,
Cordero celestial. } (bis)

iOh cristalina fuente!
iOh limpio manantial!
Bendito Tú que brotas
consuelo sin cesar,
que sanas las heridas
y quitas la maldad. } (bis)

Jesús, ioh Dueño mío!
desciende, baja ya
en busca de los Tuyos,
que claman con afán
por su Pastor divino,
eterno celestial. * } (bis)

Himno 511 (S. 1.170)

¡Oh, Cristo mío!
eres Tú mi Amigo fiel,
seguro amparo
sólo en Tí tendré.
En mis aflicciones,
buen Jesús, iré a Tí
y consuelo y dicha
me darás a mí.

Coro - Cristo, ven más cerca,
dame gozo, paz, perdón;
cerca, sí, más cerca
de mi corazón.

Cuando en la noche
veo yo estrellas mil,
Tu voz divina
pueda mi alma oír.
Haz que yo medite
en Tu tierno y dulce amor
y que así te alabe
lleno de fervor.

Cuando esta vida
tenga yo que abandonar,
corona hermosa
Tú me ceñirás;
y con dulce canto
Tu bondad alabaré
y en Tu santa gloria
siempre moraré. *

Himno 512 (Alex. III 145)

Parte Tú a mi alma – el dulce pan,
como lo partiste, junto a la mar.
Mi triste corazón – calma por Tí,
Verbo de la vida – Pan para mí.

Eres de mi vida – dulce maná,
Tu santa Palabra – la gran Verdad.
Alimenta mi ser – viviendo aquí,
hasta que yo pueda – subir a Tí.

Tu Espíritu manda – para tocar
mi vista herida – de ceguera.
La oculta Verdad – descúbreme,
y al buscarte mi alma – revélate.

¡Oh! Señor, bendice – toda porción,
que en Tu Palabra – el alma tomó.
Ni sombra entonces – de esclavitud
habrá, siendo mi paz – y gloria Tú. *

Himno 513 ([L. M. pág. 193](#) ó S. 205)

No hay lengua humana que podrá
cual es debido proclamar
Tus glorias, oh Señor,
ni corazón concebirá
ni pluma alguna escribirá
qué grande es Tu amor.

Mas puedo orar y meditar
en Tí Señor y atesorar
un poco de Tu amor,
y cada día aprenderé
más de Tu gracia y cantaré
Tus glorias, oh Señor.

Señor, quisiera comprender
mejor Tu gracia, para ser
más consagrado a Tí.
Yo siento arder mi corazón
al recordar el grande amor
que tienes para mí.

Señor, mi gozo y alegría
sería sentarme cual María
para escuchar Tu voz.
Así escuchando, yo podría
crecer en gracia cada día,
y conocer a Dios. *

Himno 514 (Alex. III 64)

Abre mis ojos para ver
esa Verdad que hay para mí,
la llave de oro entrégame
y me veré libre y feliz.

Coro - Paciente espero así en Tí,
Tu voluntad anhelo, ¡oh Dios!
abre mis ojos a Tu luz,
¡Tu luz, Señor!

Abre mi oído, que Tu voz
penetre en él con claridad,
y Tu mandato, llegado a mí,
todo lo falso esfumará.

Abre mis labios, llevaré
dulce mensaje a cada cual;
y ese amor Tuyo permíteme
con Tus unguentos disfrutar.

Abre mi mente al meditar
en esa vida de Tu amor
¿qué temeré, guardándome Tú?
Tu clara luz dame, Señor.

Abre mi senda y hasta Tí
ricos trofeos llevaré,
y mi canción de fe y amor
en dulce nota elevaré. *

Himno 515 (S. 461)

Si veis que vuelvo atrás,
habladme de Jesús.
Sus penas en Getsemaní,
Su muerte en la Cruz.

Si veis que vuelvo atrás,
habladme del amor.
Eterno, ardiente, y sin igual,
de Cristo mi Señor.

Si veis que vuelvo atrás,
buscadme para Dios,
tal vez me engañe Satanás,
tal vez me engañe yo.

Si veis que vuelvo atrás,
volvedme a repetir
la gloria y dicha del lugar,
Dios guarda para mí. *

Himno 516 ([L. M. pág. 107](#))

Dame Tu luz, en el valle
quiero Tus huellas seguir,
y en la bendita esperanza
de Tus ungidos vivir.

Dame Tu luz, que mi alma
quiere su vista fijar
en esa Cruz donde logras
mi bien eterno comprar.

Dame Tu luz, que mi brazo
quiere su ayuda ofrecer
a todo aquel que en la senda
le viere desfallecer.

Dame Tu luz, renovado
quiero a Tus campos llegar,
y en Tus labranzas un puesto
de siervo humilde ocupar.

Dame Tu luz, a Tu lado
quiero a la lucha salir,
y sólo, noble y sincero,
error y mal combatir.

Dame Tu luz, cual ofrenda
puse mi vida en Tu altar;
quiero aprender de Ti mismo
amar, servir y esperar. *

Himno 517 ([L. M. pág. 108](#) ó S. 543)

¡Oh Jesús, Pastor divino!
acudimos a rogar
que descendas amoroso
Tus corderos a buscar.
¡Oh, Pastor! ven, Tu rebaño
te reclama sin cesar.

Al herido del pecado,
no le dejes sucumbir;
al que va por otra senda
déjale Tu voz oír.
¡Ven Pastor!, el lobo llega
y nos quiere destruir.

Oye, Cristo, nuestro ruego,
oye nuestra petición;
ven, ampara Tu rebaño
con Tu santa protección.
Te lo piden Tus corderos
con humilde corazón. *

Himno 518 ([L. M. pág. 108](#))

¡Oh Jesús! dulce refugio de mi alma,
permite que me abrigue hoy en Tu seno,
mientras las aguas hacia mí se acercan,
y la tormenta brama desde lejos.

¡Oh Salvador! ampárame entretanto
que el turbión de esta vida pasa hirviendo;
y recibe por fin mi alma afligida,
abriéndole Tu bien seguro puerto.

No alcanza otro refugio a mis peligros,
y esta alma desvalida a Tí la entrego.
¡Oh, mi fiel Salvador! no me abandones;
apóyame y confórtame en mi anhelo.

Toda mi confianza en Tí reposa;
sólo en Tí apoyo mi flaqueza encuentro;
mi cabeza ampara Tu potente ala,
y libre, a su sombra del mal me veo.

En Tí, Señor, gracia abundante se halla
para lavar de mi alma el pecado;
que abunde el manantial que purifica
y limpie de toda mancilla el pecho. *

Himno 519 (S. 227, 4.º)

¡Oh Jesús, mi Salvador!
mi alma va volando a Tí,
mientras viene con furor,
la tormenta sobre mí.
Guárdame, Señor Jesús,
hasta verla ya pasar,
y a seguro puerto Tú
lleva mi alma a descansar.

No hay refugio sino en Tí,
mi alma, oh Cristo guardarás;
no me dejes solo a mí.
Mi sostén siempre serás.
Toda mi esperanza yo
pongo en Tí, socórreme;
guarda mi cabeza, oh Dios,
con Tus alas cúbreme.

Mi alma sacias, buen Jesús;
sólo en Tí hallo pleno bien.
Tú al enfermo das salud,
y al que es ciego, luz, sostén.
Es Tu Nombre santo y fiel;
yo soy todo iniquidad;
lleno estoy de mal, e infiel,
Tú, de gracia y de verdad. *

Himno 520 (Alex. III 415)

Por nada estemos afanosos,
Dios oye nuestra oración.
La paz de Dios cual fuerte muro
en días de tentación
guarnece nuestros corazones
de toda duda y del temor,
y cuando todo está nublado
tenemos la paz de Dios.

Coro - Nos da Su luz que nos consuela,
nos da Su paz, nos da Su amor.
Disipa el sol de Su presencia
las nubes del corazón.

A veces hay en nuestra vida
momentos de oscuridad;
y nos sentimos sumergidos
en dudas y perplejidad.
Mas Cristo viene a nuestro lado,
nos habla con Su voz de amor:
entonces todo se ilumina,
tenemos la luz de Dios.

En días de tristeza y pena
y grande tribulación,
en el amor de nuestro Padre
hallamos consolación.
Con Sus promesas nos anima
y Su presencia da valor,
nos da descanso y esperanza
la fe en el amor de Dios. *

Himno 521 ([L. M. pág. 109](#))

Nunca dudéis del amor de Dios,
nunca penséis que Él os olvidó;
si Él os castiga, no desmayéis.
Dios es amor, quiere vuestro bien.

Coro – Nunca dudéis, Dios es siempre fiel;
Él cumplirá lo que prometió.
De Su Palabra no vuelve atrás,
nunca a Sus hijos desamparó.

Nunca temáis lo que el hombre hará,
pues con vosotros Jesús está;
nunca jamás Él os dejará,
siempre su gracia os bastará.

Siempre podéis descansar con fe
en las promesas de un Dios tan fiel;
pues pasarán cielos, tierra y mar,
más Su Palabra no pasará. *

Himno 522 (S. 541)

Bajo Sus alas, seguro me amparo,
aunque es de noche, y hay gran tempestad;
tengo confianza en Aquel que me guarda,
me ha redimido, Su hijo soy ya.

Coro – Me guardará, me guardará,
bajo Sus alas potentes;
bajo Sus alas, mi alma estará
salva y segura por siempre.

Bajo Sus alas de eterna defensa,
fuerte refugio en toda adversidad,
dulce reposo, Jesús me consuela,
bajo Sus alas, ¡que tranquilidad!

Bajo Sus alas, ¡oh dicha perfecta!
Cristo es mi escudo, mi libertador,
es mi sostén, con Sus alas me cerca,
nada me puede apartar de su amor. *

Himno 523 (Alex. III 118)

¡Oh fiel promesa, Tú jamás me olvidas!
¿Qué pondrá en mi alma sombras o pesar?
Aunque esclavice negra noche el valle,
más allá vislumbro bello alborear.

Coro - ¡No me olvidaré de ti, no, nunca!
ve Mis alas amparar,
ve Mis brazos custodiar;
¡no me olvidaré de ti, no, nunca!
¡tu nombre en Mis palmas
esculpido está!

¿Cómo podría, por Su fiel cuidado,
mi amor demostrarle y honda gratitud?
Hasta Su amparo llevaré otras almas
que sus vidas sacien de Su plenitud.

Cantan mis labios gozo y alabanza,
por Su fiel cuidado, libre de inquietud.
aunque la tierra cruce despreciado,
los más bellos días me dará Jesús.

Cuando los Atrios de oro me circunden
viendo ya muy lejos todo mi penar,
cuán venturoso que Sus labios digan:
¡ven, oh siervo amado, he aquí tu Hogar! *

Himno 524 (Alex. III 128)

¡Oh, bendito Jesucristo!
Siempre el mismo Salvador.
En conflictos y peligros,
siempre el mismo Guardador.

Coro – Permaneces siempre el mismo,
permaneces siempre fiel.
¡Oh, bendito Jesucristo!
siempre el mismo, siempre fiel.

Satisfaces mis deseos,
siempre el mismo Bienhechor.
Me encaminas hacia el Cielo,
siempre el mismo Gran Pastor.

En mis luchas Tú me ayudas,
siempre el mismo Protector.
En mis dudas, Tú me alumbras,
siempre el mismo Resplandor.

Para siempre permaneces,
siempre el mismo Dios de amor;
en Tu Trono resplandeces,
siempre el mismo Rey y Señor. *

Himno 525 (S. 606 y Alex. III 268)

Jesús, yo he prometido
servirte con amor;
concédeme Tu gracia
mi Amigo y Salvador;
no temeré la lucha
si Tú a mi lado estás,
no perderé el camino
si Tú guiando vas.

El mundo está muy cerca,
y abunda tentación;
suave es el engaño
y es necia la pasión:
sé Tú, Jesús, más cerca
mostrando Tu piedad,
y escuda al alma mía
de toda iniquidad.

Cuando mi mente vague
ya incierta, ya veloz,
concédeme que escuche
Jesús, Tu clara voz;
aníname, si paro;
so corro, me detén;
repréndeme, si temo
en todo hacer el bien.

Jesús, Tú has prometido
al que en pos de Tí va
que do Tú estás en gloria,
Tu siervo allí estará:
sostenme en el camino
y al fin con dulce amor
trasládame a Tu gloria,
mi Amigo y Salvador. *

Himno 526 ([L. M. pág. 194](#) ó S. 597)

¡Oh Jesús!, Señor divino,
Tú que das perdón y paz,
oye mi ferviente ruego
en la gloria donde estás.
Eres Tú la Luz del mundo;
guíame, Señor Jesús;
por mí, con amor profundo
diste la vida en la Cruz.

Gloria, paz, canción, ventura,
voy al Cielo a disfrutar,
y de Cristo la ternura
para siempre allí gozar.
A mi Patria, yo, cristiano,
me dirijo con ardor,
con certeza de que salvo
por Tí he sido, Señor.

Por Tu muerte redentora
me has abierto, ¡oh Salvador!
amplio y único camino
al celeste resplandor.
En la gloria felizmente
al estar con mi Jesús,
de dolor y pena ausente
viviré en Su dulce luz. *

Himno 527 (Alex. III 384)

Un dolor penetró en mi corazón
y pedí: quítalo, Señor, de mí;
el Señor, con amor me contestó:
basta siempre Mi gracia para tí.

Coro – Basta siempre Mi gracia para tí;
por lo tanto, confía siempre en Mí.
Siempre Yo te ayudaré,
siempre te consolaré,
basta siempre Mi gracia para tí.

Tú, Señor, no me desampararás
ni tampoco te olvidarás de mí;
pues lo que me dijiste cumplirás:
basta siempre Mi gracia para tí.

Yo me alegro que nada puedo hacer
para que habite Tu potencia en mí.
Yo soy débil, más Tu Palabra es fiel:
basta siempre mi gracia para tí. *

Himno 528 ([L. M. pág. 96 \(444\)](#) ó [99 \(473\)](#))

Dios es el refugio nuestro;
es de nuestros padeceres
curación, y en el asedio
torre invicta y mano fuerte.

Él hace que no temblemos
cuando los abismo hierven,
y al amago de su fuerza
las montañas se estremecen.

Un río majestuoso
la Ciudad de Dios mantiene
próspera, y en ella fija
el Altísimo Su albergue.

En su centro Dios reside,
así jamás se conmueve;
porque del alba a la noche
la fortifica y defiende. *

Himno 529 ([L. M. pág. 110](#) ó S. 659)

Un ancla tenemos - que el tímido mar,
por mucho que ruja, - no puede quebrar:
la dulce esperanza - que infunde Jesús,
legada en Su muerte - de angustia en la Cruz.

Allá en los Cielos, - del Trono de Dios
que reina supremo - con reino de amor,
esta ancla colguemos, - que fija estará,
pues Dios bondadoso - no nos faltará.

Y cuanto más ruja - la tempestad cruel,
más firmes cojamos - el cable de fe;
que furia de vientos, - ni embates del mar,
no pueden del puerto - la entrada vedar. *

Himno 530 (S. 1.154)

Postrado te adoro, - ¡oh Hijo de Dios!
al ver que me llamas – henchido de amor;
por mí padeciste – la muerte de Cruz,
por mí derramaste – Tu Sangre, Jesús.

Cual vela marina – que asoma en el mar,
y al náufrago triste – acude a salvar,
así, Dueño mío, - ven Tú sin tardar,
de dudas y males – mi alma a librar. *

Himno 531 ([L. M. pág. 110](#))

Braman ya con ronco son
rudas olas fieras,
¿dónde, pobre corazón,
salvación esperas?
Sólo en noche tan cruel
uno sólo es siempre fiel.
¡Cristo Señor,
acude en mi favor!

Luna y astros, todos ya
han desaparecido.
Si el timón sin rumbo va,
todo ha concluido.
Sólo Cristo salvará,
el Lucero brillará.
¡Cristo Señor,
acude en mi favor!

En la noche del dolor
ven a socorrerme.
Tú, de tal mortal horror
puedes protegerme.
Dame entonces Tu sostén,
y a librar mi alma ven.
¡Cristo Señor,
acude en mi favor!

Tras la ruda tempestad
salvos navegamos.
En loor de Tu bondad
himnos Te cantamos.
Alabámoste, Señor,
por Tu ayuda y por Tu amor.
¡Cristo Señor,
viniste en mi favor! *

Himno 532 (s. 2)

Castillo fuerte es nuestro Dios,
defensa y buen escudo;
con Su poder nos librar 
en este trance agudo.
Con furia y con afán
ac sanos Satán:
por armas deja ver
astucia y gran poder;
cual él no hay en la tierra.

Nuestro valor es nada aquí,
con él todo es perdido,
mas por nosotros pugnar 
de Dios el Escogido.
 Sab is quién es? Jesús,
el que venc  en la Cruz,
Señor de Sabaoth;
y, pues, él sólo es Dios,
 l triunfa en la batalla.

Aun si están demonios mil
prontos a devorarnos,
no temeremos, porque Dios
sabr  aun prosperarnos.
Que muestre su vigor
Satán y su furor
da arnos no podrá;
pues condenado es ya
por la Palabra santa.

Sin destruirla dejarán,
aun mal de su agrado,
esta Palabra del Señor;
Él lucha a nuestro lado.

Que lleven con furor
los bienes, vida, honor,
los hijos, la mujer...
todo ha de perecer...
de Dios el Reino queda. *

Himno 533 ([L. M. pág. 189 \(339\)](#) ó S. 925)

Ven, Creador Espíritu amoroso,
ven y visita el alma que a Tí clama,
y con Tu soberana gracia inflama
los pechos que creaste poderoso.

Tú, que eres de los fieles Abogado,
Don del excelso Dios, perenne Fuente
de vida eterna, Caridad ferviente,
espiritual Unción, Fuego sagrado.

Al alma Tú te infundes en mil dones,
promesa fiel del Padre soberano;
Tú eres el dedo de Su diestra mano,
nos dictas Tú palabras y razones.

Con Tu luz ilumina los sentidos,
del corazón ahuyenta la tibieza;
haznos vencer la corporal flaqueza,
con Tu virtud divina sostenidos. *

Himno 534 ([L. M. pág. 111](#))

Ven, Espíritu Santo, - ven en Tu plenitud,
ven, promesa del Padre, - revístenos de Tu virtud.
Ven, sí; ven, sí. Revístenos de Tu virtud.

Brilla en Tu refulgencia, - brilla, fuente de luz,
brilla, y en nuestras almas – revélanos Tú a Jesús.
Ven, sí; ven, sí. Revélanos Tú a Jesús.

Ven, Espíritu Santo, - oye nuestro clamor.
Sin Tí nada podemos, - bautízanos con Tu fulgor.
Ven, sí; ven, sí. Bautízanos con Tu fulgor.

Tu gloriosa presencia, - luz y vida dará;
sopla sobre la Iglesia, - Tu soplo la despertará.
Ven, sí; ven, sí. Tu soplo la despertará. *

Himno 535 ([L. M. pág. 112](#))

Santo Espíritu, en mi alma
obra una viva fe,
de Tu puro fuego llena
este frío corazón.

Coro - Ven, Santo Espíritu,
en Tí es mi confianza;
hazme sentir Tu presencia,
dame de Tu virtud;
ven, sí, ven, sí,
y dame de Tu virtud.

De Tu luz mi alma inunda
y aclara mi pensar;
que Tu gracia saludable
encamine mi andar.

Vence toda mi impotencia,
dobla Tú mi voluntad;
guárdame con Tu potencia
en completa santidad. *

Himno 536 ([L. M. pág. 112](#))

Llena nuestras almas, - Espíritu Santo,
de ardoroso celo, - con que a Dios sirvamos.

Con Tus aguas puras, - limpia lo manchado,
riega lo que es seco, - pon lo enfermo sano.

Todo lo que es duro - dóblelo Tu mano;
vigoriza al débil, - vuelve al descarriado.

A Tus fieles todos, - en Tí confiados,
dales abundante - reposo sagrado.

De la virtud santa - da el favorpreciado;
de la salud eterna, - gozo continuado. *

Himno 537 (S. 327)

Espíritu de luz y amor,
escucha nuestro ruego,
inflama nuestro corazón
con Tu celeste fuego.

Ven a los que en pecado están,
sus almas vivifica;
y a los que por Tí viven ya,
auméntales la vida.

Promesa del Señor Jesús,
Don del Eterno Padre,
con Tu fulgor, con Tu virtud
visítanos, no tardes. *

Himno 538 ([L. M. pág. 113](#) ó S. 195)

Los santos de la tierra y los del Cielo
componen una sola comunión;
todos la gracia del Señor reciben,
unidos por los lazos del amor.

Un solo cuerpo en Él, una familia
formamos, una Iglesia arriba, aquí,
que separa hoy tan sólo estrecho arroyo,
aquel arroyo estrecho del morir.

¡Verlo! Millares su inmortal Morada
van cada día alegres a buscar;
nosotros ya llegamos a la orilla,
pronto tras ellos hemos de pasar.

Señor Jesús, sé siempre nuestro guía;
aplaca de las olas el furor,
y haznos al fin anclar allá en el Cielo,
puerto que es de la eterna salvación. *

Himno 539 ([L. M. pág. 113](#))

¡Oh, cuán grato observar los hermanos
apretarse en abrazos estrechos,
enlazados alegres sus pechos,
con los lazos de santa piedad!
Y de Cristo el amor a torrente
descender a inundarles el alma,
que en celeste y dulcísima calma
da consuelo y remedio a su mal.

Es cual óleo de vaso divino
que se extiende de Aarón en la frente,
cae luego impregnando el ambiente,
y las gotas perfuman sus pies.
Es rocío del alba brillante,
al caer de Sión en la cumbre,
do de amor celestial a la lumbre
se destila la gracia cual miel. *

Himno 540 (S. 550 ó 612)

¡Oh dichosos y bienaventurados!
aquellos a quien Dios ha redimido
sus graves culpas todas y pecados,
cual si nunca le hubieran ofendido.
¡Oh! Cuán feliz mil veces y dichoso
aquel a quien no imputa su pecado
Dios manso, afable, pío y amoroso,
porque ya se le tiene perdonado. *

Himno 541 (S. 231 ó 818)

Bendice, ¡oh Dios!, - Tu pueblo congregado
con sed de Tí - en esta reunión,
Tus hijos son, - de muchas partes vienen
y anhelan recibir - Tu bendición.

Ahora, ¡oh Dios!, - acepta nuestras gracias
por esta comunión - en Tí, Señor,
bendito seas - por estos alimentos
que nos has dado hoy - en Tu amor. *

Himno 542 (S. 203, 3.º; Alex. III 254)

Engrandecido sea Dios
en esta reunión:
alegres, juntos, a una voz
dad gloria a nuestro Dios.

Durante el día que pasó
la mano del Señor
de muchos males nos guardó:
dad gloria a nuestro Dios.

Pues hasta aquí nos ayudó,
y siempre proveerá:
con gratitud, placer y amor
dad gloria a Jehová.

Aviva en tu Iglesia, ¡oh Dios!,
aquel primer amor
que ardía en nuestro corazón,
y fieles seamos, ¡oh Señor!

A otras almas salva ¡oh Dios!
despiértalas, Señor;
escucha nuestra petición,
y salva al pecador. *

Himno 543 (s. 506)

Sagrado es el mor
que nos ha unido aquí,
a los amados del señor
Su voz los llama a Sí.

A nuestro Padre Dios
roguemos con fervor,
alúmbrenos la misma luz,
consuele el mismo amor.

Penoso es separar,
mas nuestra firme unión
jamás podráse quebrantar
por la separación.

Dichoso día vendrá
que nos ha de reunir,
que Dios nos lo conceda, hará
el férvido pedir. *

Himno 544 ([L. M. pág. 114](#))

Juntos en Tu presencia,
hénos, bendito Dios,
con filial reverencia,
para escuchar Tu voz.
Salvos, por pura gracia,
siervos, por puro amor,
llena, Tú nuestras almas,
bendícenos, Señor.

Coro - Bendice a los creyentes,
bendícenos, Señor,
haznos ser más fervientes,
aumenta aquí el amor.
Haznos ser fieles siempre,
grata congregación,
bendice a los creyentes,
bendícenos, Señor.

Plácido es este sitio,
sitio de reunión,
oyendo hablar Tu Libro,
en viva comunión.
Te ensalzaremos siempre,
oh nuestro Salvador;
bendito eternamente,
bendito Tú, Señor.

Padre, te suplicamos
en Tu gran compasión,
guárdanos los hermanos
en fraternal amor;
prontos a perdonarnos,
prontos a oír Tu voz
cual escogidos, santos;
y amados de Tí, oh Dios. *

Himno 545 (S. 1.149)

Hijos del celeste Rey,
dulces cánticos alzá; al Pastor de nuestra grey
alabanzas entonad.

Sólo del benigno Dios
viene la felicidad;
si marchamos de Él en pos
mostrarán Su bondad.

Si algún día con razón
temimos al tentador,
hoy alienta el corazón
Jesús el Libertador.

Lejos, pues, huya el temor,
cierta es ya la redención;
mas pensemos con temblor
en la eterna salvación.

Con Jesús podremos ir
por la senda celestial;
no nos dejará morir
abismados en el mal.

Él es sólo en Sumo Bien,
en Él siempre confiad,
pues ha comprado el Edén
a toda la cristiandad. *

Himno 546 (S. 1.108)

Con grata voz... en comunión,...
queremos hoy... cantar a Dios;...
engrandecer... Su compasión...
y agradecer... Su salvación...

Coro - De todo corazón cantamos hoy a Dios,
unidos en amor, espíritu y voz,
el Nombre del Señor inspira la canción;
Jesús es nuestro Redentor, y eterna salvación.

Servirte, oh Dios,... en vivo amor,...
por gracia es hoy... nuestra ambición;...
por fe traer... de perdición,...
las almas a... Tu salvación... *

Himno 547 (S. 1.003)

¡Qué segura está la Iglesia!
protegida por Jehová;
Dios su muro de defensa,
Dios morando siempre en ella, (1)
¿quién la puede condenar?

Coro - "¿Quién nos puede condenar
si Jehová por nosotros está?" } (bis)

¡Qué feliz está la Iglesia!
y ¡qué rica en el Señor!
Él la ampara en su flaqueza,
la enriquece en su pobreza
el tesoro de Su amor.

Dios ayuda a Su Iglesia
en los días de aflicción,
la consuela en su tristeza,
con la luz de Su presencia
todo cambia en bendición. *

*(1) Repítase en la música los compases del tercer verso
para el cuarto.*

Himno 548 ([L. M. pág. 115](#) ó S. 552)

Sentimos en el corazón
el gozo de la salvación,
el gozo del Señor.
Conmueve todo nuestro ser,
nos hace el alma enardecer
de amor a nuestro Dios.

Venid, hermanos en Jesús,
miremos juntos a la Cruz
de nuestro Salvador.
Allí Su Sangre derramó,
allí la obra consumó
de nuestra salvación.

Si aquí sufrimos aflicción
tendremos pronto la Mansión
que Cristo prometió.
Jesús prepara un lugar
do eternamente morará
con Él Su servidor.

Y cuando estemos en la luz
de la presencia de Jesús,
¡qué gozo nos será!
La fuente del divino amor
de nuestro amado Salvador
jamás se agotará. *

Himno 549 (S. 663 ó 609)

Mi corazón se alegra, ¡oh Dios!,
en Tu divino amor;
encuentro en Cristo el manantial
de toda bendición.

¡Oh Dios! sabemos que en Tu amor
nos escogiste en Él;
así Tu gracia preparó
un pueblo santo y fiel.

Predestinados para ser
Tus hijos por Jesús:
teniendo herencia en Él también,
el fruto de Su Cruz.

En Él tenemos redención;
Su Sangre el precio fue;
y recibimos el perdón,
poniendo en Él la fe. *

Himno 550 (S. 588 ó 1.161)

Fiel, Señor, a Tu promesa,
Tu Santo Espíritu enviaste;
gracias por Tu Don divino
en quien Tu amor se complace.

Haz, Señor, que nuestros pechos
en sagrado amor se inflamen;
humildes te lo pedimos,
Señor poderoso y grande.

Nuestros cuerpos templos Tuyos
tórñense; nuestros afanes,
nuestro amor, nuestros deseos
a Tí sólo se consagren.

Tu bendición santa imploran
los que redimió la Sangre;
sin ella no nos despidas,
¡oh gran Dios y nuestro Padre! *

Himno 551 (s. 288)

¡Oh Señor!, Tu amor es fuerte,
es más fuerte que la muerte,
no nos soltará jamás.

A Tus hijos que escogiste,
por Tu sangre redimiste,
y jamás los perderás.

Y Tu amor es para siempre,
por los siglos permanece.

Tú jamás entregarás
en las manos de enemigo
a Tus santos, redimidos:
no los desampararás.

Es Tu amor inquebrantable,
tan constante y entrañable,
que jamás se entibiará.

Y Su fuego es fuerte llama,
muchas aguas no lo apagan,
ríos no lo anegarán. *

Himno 552 ([L. M. pág. 116](#) ó S. 1.017)

Hermanos fieles, perseveremos
en el camino del Salvador,
guardando pura la fe sencilla
que en nuestras almas depositó.

Coro - Pronto veremos al Deseado
venir en gloria, lleno de amor,
para tomarnos a Sí por siempre,
y en torno Suyo morar con Dios.

Sigamos firmes, unidos todos
en un bautismo, bajo un Señor,
formando un cuerpo con un Espíritu,
teniendo un Padre de todos, Dios.

Seamos sobrios y vigilantes,
contra los lazos del tentador,
en tanto el mundo tranquilo duerme
junto al abismo de perdición.

Sufrid pacientes con el Maestro
aquí en la tierra tribulación.
tomando parte con Sus testigos
en las afrentas y en el dolor.

La hora es ésta de la pelea,
de sufrimientos y abnegación;
mas ya se acerca la del reposo
en que tendremos el galardón. *

Himno 553 (S. 1.125)

Una visión más clara los Tuyos necesitan;
sé Tú el que nos abra aquel Libro inmortal,
las páginas de fuego que muertos resucitan
y son de nueva vida el limpio manantial.

Una visión más clara los Tuyos necesitan:
un corazón más Tuyo, más dócil, más leal,
y no los corazones que gimen y dormitan
y olvidan el trabajo del tramo terrenal.

Una visión más clara los Tuyos necesitan.
Atrae las miradas al árbol de Tu Cruz;
los hielos que nos cubren a Tu luz se derritan
y brille en nuestras frentes el bien de Tu salud.

Pero, Señor, Tú eres del pueblo rescatado
su todo: luz, amores, saber y redención.
Perdona nuestros yerros, perdona nuestro estado
y sé Tú quien nos alce a nueva bendición.

¡Ayúdanos, oh Cristo! ¡Ayuda nuestros pasos!
¡Que no sea Tu Iglesia infiel a su misión!
¡Señor, no nos envuelva la luz de los ocasos!...
¡Oh, rasga pronto el velo! ¡Aumenta la visión! *

Himno 554 (s. 309)

Avívanos, Señor,
sintamos el poder
del Santo Espíritu de Dios
en todo nuestro ser.

Coro - Avívanos, Señor,
con nueva bendición;
inflama el fuego de Tu amor
en cada corazón.

Avívanos, Señor,
tenemos sed de Tí,
las lluvias de Tu bendición
derrama ahora aquí.

Avívanos, Señor,
despierta más amor,
más celo y fe en Tu pueblo aquí
en bien del pecador. *

Himno 555 ([L. M. pág. 116](#))

Iglesia de Cristo, - reanima el amor,
y alegre en la noche - espera al Señor.
Jesús, el Esposo, - vestido de honor,
viniendo se anuncia - con fuerte clamor.

Coro - Levántate, Iglesia, - sacude el sopor,
que viene en las nubes - tu Esposo y Señor.

Si algunos dormitan - sintiendo el dolor,
la fe sea en todos - el despertador.
Velad, compañeros, - velad sin temor,
que está con nosotros - el Consolador.

El hombre en sus males, - infiel pecador,
se entrega en las manos - del sueño traidor.
Mas el que es amado - del fiel Salvador,
velar esperando - prefiere mejor.

La noche difunde - su negro pavor,
mas pronto del alba - saldrá el resplandor.
En tanto esperamos - el primer albor,
cantemos en coro - con gracia y ardor. *

Himno 556 ([L. M. pág. 117](#))

Envía Tu luz pura, Señor, sobre la senda
no dejes que la noche Tus elegidos prenda.
Sombrío y triste el valle, difícil la jornada,
mas saben que la ruta por Tu amor fue trazada.

Los días de Tu mano obrando entre las gentes
recuerdan, y Tu Nombre invocan reverentes.
Recuerdan Tus victorias, Tu diestra soberana,
y saben que es del hombre la fuerza sombra vana.

La fe mantiene vivos su amor y confianza,
y sus pasos animan los himnos de esperanza.
Recuerdan que sus padres la vida atravesaron
fijando en Tí su vista y no se avergonzaron.

Soldados que forjaron en Tu amor sus aceros,
prendió en sus limpios ojos la luz de los luceros.
Sus almas libertadas del moho de vanidades
Tu áureo candelero han sido en las edades.

Anhelan, como siente su sed el ciervo herido,
que vayas Tú con ellos, pues son Tus escogidos;
que vayas como fuiste aquel glorioso día
que a Egipto trastornabas y senda les abrías.

Envía Tu luz pura, Señor, sobre la senda,
no dejes que la noche Tus elegidos prenda.
Tu amor llena sus almas, Tu Nombre su horizonte.
¡No tienen otra Patria sino Tu Santo Monte! *

Himno 557 ([L. M. pág. 118](#))

La causa es Tuya, ¡oh Salvador!,
que en nuestra mano está;
y porque es Tuya, mi Señor,
jamás perecerá.

Mas antes de resucitar,
el grano se ha de sepultar,
pues vuelve a germinar, así
llenando un día el alfolí:
la muerta da
precioso fruto allá.

Muriendo, al Cielo se elevó
Jesús, que es nuestro Rey;
así la senda señaló
a Su pequeña grey.
¡Sea el camino de la Cruz
la escala para mí a la luz!
Hazme participe también
de Tu sufrir y de Tu Edén,
de eterna luz,
por Tu gloriosa Cruz.

Tu muerte al mundo vida da;
enséñame a morir,
en Tí nuestra esperanza está,
y es gloria a Tí el seguir;
aquel que más se negará,
más victorioso luchará.
¡Sus! camaradas, ¡a la lid!
el triunfo es vuestro, firmes id
de Cristo en pos
al gozo y paz de Dios. *

Himno 558 ([L. M. pág. 118](#))

Hasta la muerte serémoste fieles,
hasta la muerte serás nuestro Rey,
bajo Tu excelsa bandera nos llamas
para luchar con valor y con fe.

Coro - ¡Hasta morir! Es el grito de guerra
de un pueblo libre por la redención.
Hasta morir, será nuestra bandera
Tu Cruz sangrienta, Jesús Salvador.

Por Ti Jesús sólo es digna la vida,
marchar Contigo es la felicidad,
¿quién no querrá, ¡oh Cordero!, seguirte,
ya que moriste por nuestra maldad?

Hasta la muerte a Tu Ley sometidos
vivir ansiamos, morir en Tu luz,
pues por nosotros has obedecido
hasta la muerte y muerte de Cruz.

Pero, ¡oh Señor!, Tú ves nuestra flaqueza,
vacilaremos cayendo por fin...
Pero Tú cumples Tu dulce promesa:
hasta la muerte, nuestra mano asir.

Tu Santo Espíritu nos purifique,
Su fuego inflame nuestro corazón.
y por Tu invicta potencia seremos
sobre la muerte un pueblo vencedor. *

Himno 559 (L. M. [pág. 119](#) ó S. 706)

Firmes y adelante, - huestes de la fe,
sin temor alguno, - que Jesús nos ve.
Jefe soberano, - Cristo al frente va,
y la regia enseña - tremolando está.

Coro - Firmes y adelante, - huestes de la fe,
sin temor alguno, - que Jesús nos ve.

Al sagrado nombre - de nuestro Adalid,
tiembla el enemigo - y huye de la lid.
Nuestra es la victoria, - dad a Dios loor,
y óigalo el averno - lleno de pavor.

Muévese potente - la Iglesia de Dios;
de los ya gloriosos - marchamos en pos.
Somos sólo un cuerpo - y uno es el Señor,
una la esperanza, - y uno nuestro amor.

Tronos y coronas - pueden perecer,
de Jesús la Iglesia - constante ha de ser;
nada en contra suya - prevalecerá,
porque la promesa - nunca faltará.

Pueblos, vuestras voces - a la nuestra unid,
y el cantar de triunfo - ledos repetid;
prez, honor y gloria - sea a Cristo el Rey;
esto por los siglos - cantará Su grey. *

Himno 560 ([L. M. pág. 121](#))

¡Dios santo y fuerte!; Tú, por Tu Amado
de horrible muerte, ¡Padre y Señor!,
nos has librado. Con Él la suerte
nos has legado: tal es Tu amor.

De Tí alcanzamos todos los bienes
de que gozamos, ¡Padre y Señor!
Tú nos detienes si tropezamos,
y nos mantienes: tal es Tu amor.

Siempre fecundo, Tú nos prodigas
Tu amor profundo, ¡Padre y Señor!
y Tú mitigas en este mundo
nuestras fatigas: tal es Tu amor.

Tú nos preservas de todos los males
y nos conservas, ¡Padre y Señor!
de Tus caudales, Tú nos reservas
los celestiales: tal es Tu amor.

La gran victoria que nos destinas
será en memoria, ¡Padre y Señor!
con Tus doctrinas hacia la gloria
nos encaminas: tal es Tu amor. *

Himno 561 ([L. M. pág. 121](#) ó S. 489)

Tú de los fieles celestial cabeza,
de tierra y cielos eternal Señor,
para Tus siervos fluyan con largueza
puros raudales de Tu inmenso amor.

Ellos al mundo Tus preciados dones
enseñarán, proclamarán salud:
dales Tu gracia, da a sus corazones
por firme guía, santa rectitud.

Cuando a los hombres con amor enseñen
de Tu Evangelio celestial Verdad,
su ministerio santo desempeñen
ardiendo el pecho con férvida piedad.

Sabiduría, mansedumbre y celo
de Tí reciban y sagrada unción.
De salvar almas incansable anhelo,
y el inefable don de la oración.

Al pecador con caridad corrijan,
del flaco sean eficaz sostén,
a los santos con júbilo dirijan,
los senderos mostrándoles del bien.

Brillen cual astros en Tu santa mano
iluminando el mundo del dolor;
y al poseer Tu reino soberano,
corona ciñan de inmortal fulgor. *

Himno 562 ([L. M. pág. 122](#))

Dios obra por senderos misteriosos
las maravillas que el mortal contempla;
Sus plantas se deslizan por los mares
y atraviesa el espacio en la tormenta.

En el abismo de insondables aguas
con inefable y eternal destreza
atesora Sus fúlgidos designios,
Su soberana voluntad despliega.

Nuevo valor cobrad, medrosos santos:
esas oscuras nubes que os aterran,
derramarán, de compasión henchidas,
bendiciones sin fin al alma vuestra.

No juzguéis al Señor por los sentidos;
confiad en Su gracia, que es inmensa;
y tras su indignado ceño esconde
plácida faz que el corazón serena.

Ciega incredulidad yerra el camino,
y su obra en vano adivinar intenta,
Dios es Su propio intérprete, y al cabo
todo lo ha de explicar al que en Él crea. *

Himno 563 ([L. M. pág. 122](#))

Dios, nuestro apoyo en los pasados siglos,
nuestra esperanza en años venideros,
nuestro refugio en hórrida tormenta
y nuestro Hogar eterno.

Bajo la sombra de Tu excelso Trono,
en dulce paz Tus santos residieron;
Tu brazo sólo a defendernos basta,
y nuestro amparo es cierto.

"Por siempre con vosotros estoy", dices.
"Mis santos gozarán seguro puerto,
a aquel que es Mío nunca le abandono,
por quien Yo mismo he muerto".

En toda nuestra vida, en nuestra muerte,
en Tu promesa nuestra fe ponemos,
y nuestros hijos cantarán Tu Nombre
cuando ya estemos yertos.

Dios, nuestro apoyo en los pasados siglos,
nuestra esperanza en años venideros,
defensa nuestra sé Tú en esta vida,
y nuestro Hogar eterno. *

Himno 564 (S. 762 y Alex. III 288)

En el cielo y en la tierra
toda potestad me es dad:
id a todas las naciones,
y en Mi Nombre doctrinadlas.

Bautizadlas en el Nombre
de Dios el Padre, y del Hijo
y del Espíritu Santo,
por lo siglos Dios bendito.

A guardar todas las cosas
que ha mandado, enseñadles,
que estaré Yo con vosotros
hoy y todas las edades. *

Himno 565 ([L. M. pág. 123](#) ó S. 228)

Cumpliendo Tu mandato,
con viva fe y amor,
bajamos hoy al agua
mostrando así, Señor,
en símbolo y figura,
por esta sumersión,
el hecho excelso y magno
de nuestra redención.

Al mar de muerte y juicio
bajó el Señor Jesús,
y así sobre Él pasaron
las olas, cuando en Cruz
por nuestras transgresiones
Dios mismo le hirió,
y Él para rescatarnos
el alma allí entregó.

Por eso hoy confesamos
que con Cristo Jesús
pasamos ya por siempre
por muerte a vida y luz;
pues nuevas criaturas,
en santidad y amor,
vivamos siempre a honra
de nuestro Salvador. *

Himno 566 (S. 1.106)

Yo quiero obedecerte, Jesús mi Salvador;
y en aguas bautizarme, según Tu Ley, Señor.
Señor, que Tú me ayudes Tu Nombre a ensalzar,
y en novedad de vida continuamente andar.

También fue bautizado, ¡oh Dios!, Tu Hijo fiel;
por Él resucitado, deseo estar con Él.
Así la fe demuestro que tengo en mi Jesús,
que yo con Él he muerto al mundo por Su Cruz.

Al mundo yo renuncio, sus pompas vanas son;
ahora al Cielo aspiro de todo corazón.
En novedad de vida Contigo yo andaré,
mi Salvador y Guía, mi Redentor y Rey. *

Himno 567 ([L. M. pág. 194](#) ó S. 486)

Obediente ser ansío
a mi Dueño en viva fe;
y como Él, en quien confío,
a las aguas bajaré.

Jesucristo es el camino,
por las aguas Él pasó
y conforme al fin divino
a la muerte se entregó.

Insensible y obcecado
antes era yo, Jesús,
mas ahora despertado,
tengo vista por Tu luz.

Sepultado soy con Cristo.
Y como Él resucitó,
andaré yo revestido
de la vida que Él me dio. *

Himno 568 (S. 624)

Yo recuerdo con vergüenza
mi pecado contra Dios:
rechazaba Su voz tierna,
contestaba con soberbia
"yo no quiero Tu amor".

Mas Jesús no me dejaba,
y Su amor al fin triunfó,
aunque Satanás luchaba,
y mi corazón dudaba,
dije: "sálvame, Señor".

Me salvó y cada día
siento más en mí Su amor:
en Sus pasos Él me guía,
llena mi alma de alegría,
y mis labios de canción.

En las aguas del bautismo
obediente quiero ser;
y delante de testigos,
yo mi vida a Dios dedico;
pido que me guarde fiel. *

Himno 569 (Alex. III 413 ó 211 y S. 805)

En Tu Nombre bautizado,
¡oh mi Padre celestial!,
sé que me abres de Tu gracia
el bendito manantial.
Quiero verme en Tu presencia
cual ofrenda en el altar,
quiero en novedad de vida
cada día caminar.

En Tu Nombre bautizado,
¡oh mi Salvador Jesús!,
cuánto anhelo que en mí veas
santo fruto de Tu Cruz.
Muerto al mundo y al pecado,
sus cadenas dejo atrás;
reflejando Tus virtudes
quiero verme más y más.

En Tu Nombre bautizado,
¡Santo Espíritu de Dios!,
adoptado como hijo
y sellado por Tí soy.
A la Iglesia quedo unido,
al gran pueblo celestial,
dame ver perfeccionado
cada lazo fraternal.

Cuánto gozo obedecerte,
¡oh mi Dios!, y descender
a las aguas para alzarme
declarando Tu poder.
Renovado cada día
en el hombre espiritual,
tenme santo y consagrado
de mi vida hasta el final. *

Himno 570 ([L. M. pág. 123](#))

Tú, Señor, cuando aquí confesamos
el valor de este sello exterior,
dígnate Tus verdades mostrarnos,
hazlos nuestra experiencia, Señor.

Declaramos ser muertos al mundo
como a todo deseo carnal,
y queremos vivir renovados,
esperando en un Dios inmortal.

Los que ahora, Señor, disfrutamos
de Tu vida gloriosa eternal,
sin cesar, por Tu amor deseamos
contra todo pecado luchar.

Bautizados en Nombre del Padre,
andaremos cual hijos de Dios;
bautizados en Tí, de Tu Sangre
reclamamos con gozo el valor.

En virtud del espíritu Santo,
probaremos Tu inmenso poder;
sólo en Tí nuestra gloria fijando,
obedientes Te habremos de ser. *

Himno 571 ([L. M. pág. 124](#))

En las aguas de la muerte
sumergido fue Jesús,
mas Su amor no fue apagado
por Sus penas en la Cruz.
Levantóse de la tumba,
las cadenas sacudió;
y triunfante y victorioso
a los Cielos Él subió.

Coro - ¡Salvo soy, salvo soy!
en las aguas del bautismo
yo confieso hoy mi fe.
¡Salvo soy, salvo soy!
y deseo consagrarme
al Señor que me salvó.

En las aguas del bautismo
yo confieso hoy mi fe:
Jesucristo me ha salvado
y por Cristo viviré.
Desde hoy yo para el mundo
y el pecado muerto estoy,
y deseo consagrarme
al Señor que me salvó.

Yo, que estoy crucificado,
¿cómo más podré pecar?
Yo, que estoy resucitado,
otra vida he de llevar.
Pues, no reine ya en nosotros
el pecado engañador;
presentemos nuestros cuerpos
a servir a nuestro Dios. *

Himno 572 ([L. M. pág. 125](#) ó S. 279)

¡Santo Cordero! Por Tu llamamiento
los convidados están a Tu Mesa:
ven a traernos el santo alimento;
ven a servirnos según Tu promesa.

Lo que nos das, este pan y este vino,
fiel memorial de Tu Pacto sagrado,
nos representa, Cordero divino,
Tu sacrificio, que expía el pecado.

Por libertarnos, Jesús, de la pena,
de expiación, nuestra víctima has sido:
Tú nos anuncias que no hay más condena
para los fieles que en Tí hemos creído.

Por Tu mandato, Jesús, celebramos
este convite de eterna memoria:
Tú sacrificio cruento anunciamos
hasta que vengas cubierto de gloria.

Ven, ¡oh Jesús!, aparece glorioso,
haz que la Iglesia te encuentre en las nubes;
desde esta Mesa, triunfante y radioso,
a Tu Banquete celeste nos subes. *

Himno 573 (S. 868 ó 242)

Obediente a Tu mandato,
participa hoy tu grey
de Tu Cena y con gozo,
acercámonos con fe.
Lo que hiciste en el Calvario
por el pobre pecador,
anunciamos en Tu Nombre,
recordando Tu amor.

Recordando Tu angustia,
ioh, divino Redentor!
y la copa de amargura
que por todo pecador
en el Gólgota apuraste,
despreciando Tu dolor,
te pedimos que constantes
te sigamos con valor.

Gracias, ioh Jesús!, te damos
en Tu santa Comunión;
en Tu gracia disfrutamos
Tu clemencia, Tu favor.
Tuya fue la Cruz, mas nuestra
es la dicha, es la paz;
Tuya es la gloria toda.
y será por siempre. Amén. *

Himno 574 ([L. M. pág. 126](#))

Obedeciendo Tu Palabra dulce,
que en humildad oí,
así lo haré, mi Dueño moribundo,
me acordaré de Tí.

Cual pan del cielo, Tu llagado cuerpo
ha de ser para mí,
Tu sangre cual bebida, y de este modo
me acordaré de Tí.

¿Podré mirar Tu Cruz en el Calvario,
ver Tu conflicto allí,
Tus horas de agonía sin que al punto
me acuerde yo de Tí?

Mirando el Leño en que la vida entregas
clavado así por mí,
es imposible, ¡Celestial Cordero!,
me olvide yo de Tí.

Recuerdo Tus dolores, las bondades
que a Tu amor merecí;
sí, mientras tenga aliento y lata el pulso
me acordaré de Tí.

Y cuando desfallezca y llegue el día
en que haya de morir,
o vengas en Tu Reino, ¡Jesús mío!,
¡te acordarás de mí!. *

Himno 575 ([L. M. pág. 195](#) ó S. 1.048)

A Tu mandato obediente
hoy Tu grey de gozo llena
participa de Tu Cena
con inefable placer.

El festín que celebraste
Tu fiel pueblo lo repite,
ensalzando en su Convite
las hazañas de Tu amor.

Pues tú, tras aquella noche,
la redención consumaste,
y con Tu Sangre lavaste
la mundana iniquidad.

Gracias, ¡oh Señor!, te damos
los que, por Tu amor unidos,
gozamos reconocidos
el bien de Tu Comunión. *

Himno 576 ([L. M. pág. 126](#))

Celeste voz que nos convidas
al banquete del amor,
con gratitud el alma acepta
la dulce y tierna invitación.

Recuerda al alma este convite
el fiel cariño del Señor,
Su amor profundo, Sus bondades,
la angustia horrible que sufrió.

¡Oh!, cómo ahora Su recuerdo
disipa dudas y temor,
y acrecentando la esperanza,
de gozo llena el corazón.

Señor Jesús, que te complaces
en concedernos tanto don,
haz que sumisos te sirvamos
con más constancia y más amor. *

Himno 577 (S. 918 u 821 (sin coro))

iSeñor, Tu Nombre amamos!

Sentados a Tu Mesa,
que lleno de promesa,
te halla el corazón:
Consuelo y Pan de vida,
Pastor y viva Fuente,
Amigo y Luz fulgente,
Salud y Redención.

iSeñor, Tu amor sentimos!

Sentados a Tu Mesa,
sabemos cuán inmensa
ha sido Tu piedad.
Sabemos hasta dónde
llegó Tu sacrificio,
el cáliz de aquel juicio,
Tu angustia y soledad.

iSeñor, Tu paz gozamos!

Sentados a Tu Mesa,
terror y pena cesan,
hay dulce bienestar.
Tu Sangre derramada
borró nuestro pecado
y nuestro bien sellado
podemos ya mirar.

iSeñor, Tu gloria vemos!
Sentados a Tu Mesa,
el labio te confiesa
supremo Vencedor.
Fue Tuya la victoria,
y Tuyo el poderío;
es Tuyo el señorío,
el Reino y el honor. *

Himno 578 (S. 1.020)

Quiero recordar Tu grande amor, ¡oh Dios!
hacia mí, un perdido y pobre pecador,
quiero recordar las penas de Jesús
en Getsemaní y el árbol de la Cruz.

Coro - Gloria a nuestro Dios,
y gloria a nuestro Salvador. } (bis)

Somos salvos por Tu gracia, por la fe,
para que vivamos una vida fiel;
somos salvos por la Sangre de Jesús
para ser Tus hijos que andan en la luz.

Cuando Cristo venga en gloria y gran poder
llamará a Sus santos para estar con Él;
mirarán Su rostro y Le servirán
sin pecado, sin cansancio y sin cesar. *

Himno 579 (S. 730 ó Alex. III 373)

Yo vengo, ¡oh Dios!, a recordar
la muerte de Jesús;
por Él yo tengo vida y paz,
Su muerte es mi salud.

Tomando el pan me acordaré
del cuerpo del Señor;
llagado y quebrantado fue,
herido en mi favor.

El vino me habla del dolor,
del cáliz que bebió;
y de Sus penas fruto soy,
Su Sangre me lavó.

Es dulce el Nombre de Jesús,
cual miel al paladar;
despierta, ¡oh Dios!, mi gratitud;
ayúdame a cantar. *

Himno 580 ([L. M. pág. 127](#))

¡Que carga inmensa, oh Señor,
fue impuesta sobre Tí!
Tú padeciste por amor
el mal que merecí.

Coro - Me acuerdo de Getsemaní,
de toda Tu agonía allí;
pienso en Tu grande amor por mí,
sufriendo en mi lugar.

Cáliz de muerte y maldición,
henchido para mí,
tomaste con resignación,
bebiéndolo por mí.

Dios mismo Te desamparó,
para ampararme a mí;
Tu Sangre en don de expiación,
vertiste Tú por mí.

El rostro Dios de Tí apartó,
para aceptarme a mí;
por Tu dolor, Jesús Señor,
no hay ira para mí. *

Himno 581 (s. 736)

Vémoste en Getsemaní,
toda tu agonía allí,
ondas y olas sobre Tí,
se te acerca el vaso.

Fue cual sangre Tu sudor,
tanta pena y tal dolor,
que rogaste con clamor,
"pase de Mí el vaso".

Vémoste en la Cruz, Señor,
sin hallar consolador,
las tinieblas alrededor,
agotaste el vaso.

La obra consumada está
y podemos descansar,
no tenemos que gustar
el amargo vaso. *

Himno 582 (S. 297 y Alex. III 252)

Aquí Tu rostro puedo ver, Señor;
a lo invisible alcanza aquí la fe:
de nuevo abrazo aquí Tu inmenso amor;
y mi solicitud en Tí echaré.

Aquí del pan partido comeré;
la copa beberé de Comunión;
el Nombre de mi Dios invocaré,
gozándome en la paz de salvación.

La culpa y el pecado mío fue,
mas Tuya fue la Sangre de la Cruz;
por ello y Tu justicia tengo, sé,
perdón, vestido y paz, Señor Jesús.

Sólo en Tu brazo eterno confiaré,
no tengo apoyo más que en Tí, Señor,
mi fortaleza está en Tu poder;
¡basta, de veras, basta, oh Redentor!

Nos levantamos pronto del festín,
la fiesta pasa, mas no así el amor:
todo se va mas Tú te quedas, sí,
cerca, muy cerca, ¡amado Salvador!*

Himno 583 (S. 291 y Alex. III 279)

Hasta que vengas, nuestro Salvador,
nos congregamos para recordar
Tus muchas penas y Tu grande amor,
y en Tu memoria así partir el pan.

Estás aquí: sabemoslo, Señor,
pues nos has dicho: "Donde dos o tres
se hallan reunidos en Mi Nombre, Yo
en medio de ellos me revelaré".

Hasta que vengas; sólo un poco más,
y nuestros ojos te verán en luz,
lleno de gloria, honra y majestad
llevando aún las huellas de la Cruz. *

Himno 584 ([L. M. pág. 127](#) ó S. 242)

Hoy es día de reposo,
día de santo solaz;
es el día venturoso,
que nos trae dulce paz,
este día señalado
con el sello del amor,
nuestro Dios lo ha designado:
es el día del Señor.

Celebramos a porfía
al Autor de aqueste don
que nos da el festivo día
y se goza en el perdón.
Aceptemos con buen gusto
el descanso semanal,
esperando el día agosto
del descanso celestial.

Los que a Tí nos allegamos
por Jesús, Dios de Verdad,
hoy alegres Te cantamos,
que es eterna Tu bondad.
De este día la memoria
siempre se celebrará;
y en el Cielo con la gloria
por los siglos durará. *

Himno 585 (S. 139 ó 858 (sin coro))

Hermoso es a Tus hijos, Señor, Tu santo día,
tan lleno de recuerdos de Tu benignidad.
Tus obras son el tema que explayan con delicia,
en ellas ven Tus glorias, poder y caridad.

¡Qué escena de hermosura y gloria contemplaste
al ver reinar al hombre en Tu sagrado Edén!
Descansas de Tus obras cuajadas de misterios,
y gozas al mirarle saciado de Tu bien.

Después se alza la nube oscura y pavorosa:
¡el hombre se ha vendido!, le ves ya transgresor,
bien pronto su pecado ha de cubrir la tierra
de sombras y miserias, de muerte y de horror.

Mas hay en Tí remedio: a su dolor te acercas
y junto con el juicio está Tu caridad.
Tu Hijo en el Calvario será preciosa ofrenda
que borre los pecados y expíe la maldad.

¡Y hoy lo recordamos!: Su muerte y Su victoria.
Su cáliz de agonía y Su eternal salud.
¡Qué hermoso es a Tus hijos, Señor, Tu santo día,
tan lleno del recuerdo y gloria de Su cruz! *

Himno 586 (S. 1.040 ó 847 (sin coro))

En buena hora vengas, - benéfico día,
mostrando a los hombres - con tu luz benigna,
con tus resplandores - y tus melodías
las obras gloriosas - del Dios que te envía.

¡Señor poderoso! - te ofrece rendidas
acciones de gracias - mi alma henchida
de tantos favores - con que la acarician
Tu bondad excelsa, - Tu piedad divina.

Haz, Padre amoroso, - que todo este día
a Tí lo consagre - la gratitud mía.
Y pues eres Dueño - de mi alma y mi vida
mis deseos mueve, - mis acentos guía.

Mi voluntad rige, - mi atención aviva;
¡oh Dios! que a Tí sólo, - bondad infinita,
con ardiente anhelo - y voluntad fina,
te quiera, te ame, - te adore y te sirva.*

Himno 587 (S. 263)

Libro divino, amada Palabra,
que nuestras almas llevaste a la fe,
eres cual lluvia que al hombre transforma
de tierra ingrata en florido vergel;
Siembra de gracia, rico Tesoro,
suave Alimento más dulce que miel.

Abres Tus alas de blanca paloma
y el valle cruzas hablando de paz,
buscas al triste y enjugas su llanto,
Libras las almas del yugo fatal;
por Tí nos habla la voz del Padre,
que vuelve al pródigo al feliz Hogar.

Fuiste en las noches de nuestras jornadas
bello lucero; por Tu claridad
hubo canciones en tierra de sombras,
y el enemigo no pudo dañar.
Bello Lucero, nunca Tus rayos
en negra noche nos han de faltar.

Fieles soldados de Cristo, en Tí hallamos
el limpio Acero templado en amor,
la voz del Jefe que siempre a Su pueblo
a la victoria más bella guió.
Yelmo y Escudo, Ruta gloriosa,
santa Bandera de eterno fulgor. *

Himno 588 (S. 737)

Santa Biblia, para mí,
eres un Tesoro aquí;
Tú contienes con Verdad
la divina voluntad:
Tú me dices lo que soy,
de quien vine y a quien voy.

Tú reprendes mi dudar.
Tú me exhortas sin cesar.
Eres Faro que a mi pie
va guiando por la fe,
a las fuentes del amor
de mi tierno Salvador.

Eres infalible Voz
del Espíritu de Dios,
que vigor al alma da
cuando en aflicción está;
Tú me enseñas a triunfar
de la muerte y el pecar.

Por Tu santa letra sé
que con Cristo reinaré,
y el castigo aterrador
del rebelde pecador;
¡Santa Biblia, para mí,
eres un Tesoro aquí! *

Himno 589 (S. 814)

iBiblia preciosa - de Dios enviada!
iCeleste Antorcha - de la Verdad!
Su luz me basta, - nada me falta,
por ella me habla - Dios Jehová. } (bis)

iSanta Palabra, - grato Tesoro!
ya canta mi alma - Su plenitud.
Me guía a Cristo, - do hallo reposo,
paz, regocijo, - vida y salud. } (bis)

iLibro divino, - Guía supremo!
En Él confió – y ando por fe.
iGran don del cielo – al mundo entero!
Por Él poseo – sumo saber. * } (bis)

Himno 590 ([L. M. pág. 128](#))

Si queréis poseer verdadero placer,
si queréis disfrutar de un gozo sin par,
acudid a Jesús, pues en Él hallaréis
lo que sacia al alma, y aplaca la sed.

Si queréis entender la Palabra de Dios,
si queréis al leer, recibir bendición,
procurad encontrar en el Libro a Jesús,
pues en Él hallaréis vida eterna y salud.

Si la Biblia es la mina, el oro es Jesús,
oro eterno en valor, puro como la luz,
acudid a Jesús, pues en Él hallaréis
gran provecho aquí, con el Cielo después.

Si la Biblia es la fuente, el agua es Jesús,
vivifica, refresca, d gracia y virtud;
acudid a Jesús, pues en Él hallaréis
una paz abundante y eterna a la vez. *

Himno 591 (S. 618 ó 291)

Tu Palabra es Verdad que siempre vive,
dechado de bondad y de pureza;
el santo Libro guía nuestra infancia,
y en la vejez nos da invencible fuerza.

Luz esplendente por doquier esparce
cuando en nosotros con vigor penetra;
la mente más humilde allí se instruye,
y a nuestro Dios su pensamiento eleva.

Es, como el sol, luz de origen celeste
que nos conduce por segura senda,
que alumbra los oscuros precipicios,
y disipa el terror de las tinieblas.

Me dan tus preceptos sabiduría:
aborrezco el pecado que me tienta;
mis vanos pensamientos aborrezco.
Pero, Señor, amo Tu Ley eterna. *

Himno 592 (S. 910)

Tu Ley, Señor, es pura más que el oro
que con el fuego acrisolado queda,
y por eso Tu siervo la ama tanto,
y sigue con tanta pasión Sus huellas.

Tan sabia siendo, prudente y perfecta,
de tantas luces, de dulzura llena,
y sobre todo, siendo de Tu mano,
Tu Ley, cual Tú mismo, ¡oh Dios!, será eterna.

Pero no puedo yo profundizarla
con tanta claridad como quisiera;
dame Tu luz, mi Dios, para que mi alma
mejor la penetre, mejor la entienda. *

Himno 593 ([L. M. pág. 195](#) ó S. 762)

Justa, explícita y sin velo
es la Ley de mi Señor;
a los tristes da consuelo,
y les libra de dolor.

Su Palabra revelada
es raudal de puro amor,
donde a el alma atribulada
bebe siempre a su sabor.

Mira, pues, mortal al Cielo,
donde está tu Redentor;
para siempre cese el duelo,
goza paz con tu Señor.

Llama al Salvador, y el alma
le confía, ¡oh pecador!
Él te volverá la calma,
dando fin a tu dolor. *

Himno 594 (S. 855)

 Mi delicia Tu Ley es
que alegra el corazón;
 ella dirige mis pies,
 ella será mi canción.

 Coro - Es la pura luz
 que alumbra al mortal.
Tu Palabra es, buen Jesús,
 mi faro celestial.

 Cuando afligido me vi
 mi fe corroboró,
cuando hablaron contra mí
 meditaba en ella yo.

 Es más dulce que la miel
 Tu Ley al paladar;
hazme ser más y más fiel
 para poderla guardar. *

Himno 595 ([L. M. pág. 128](#) ó S. 964)

¡Oh, Gran Dios! es Tu Ley mi delicia,
el consuelo de mi corazón,
de mi senda la antorcha divina,
mi riqueza y eterna canción.

Son Tus dichos, Señor, sin mancha
que me inundan la mente de luz;
a la fuente de vida me guían,
me revelan Tu faz en Jesús.

Es mi escudo, mi espada, mi gloria,
la Palabra de Dios, Jehová,
que por Cristo me da la victoria,
y por siglos sin fin durará. *

Himno 596 (S. 239 ó 1.048)

Sólo tengo Tu Palabra
por antorcha de mi fe;
ella me alumbra el camino
en donde pongo mi pie.

Igual el don recibido
al ofrecimiento fue
para Tu siervo; ¡oh Dios mío!
¡cuán firme Tu Palabra es!

Llegará Tu Verdad santa
hasta la posteridad
más remota. Tú fundaste
la tierra: no faltará.

Llenará el tiempo su curso
entrando en la eternidad,
y Tu Palabra en el Cielo
siempre inmutable será. *

Himno 597 (S. 550 ó 612)

Ya ves, Señor, que soy un peregrino
necesitado que ando por la tierra;
enséñame el camino de mi Patria
y ponme con Tus manos en las sendas.

Tan sólo Tú, Señor, salvarme puedes
de los continuos riesgos en que yo ando;
y salvarásme Tú, porque Tú eres
el Salvador de quien mi bien aguardo.

muéstrame Tus caminos siempre rectos,
enséñame Tus reglas y mandatos,
instrúyeme en Tu Ley, y que ella sola
mi voluntad encamine y mis pasos.

La Ley de Dios es pura y sin mancilla,
de todos puede convertir las almas,
Su testimonio es fiel, y hasta a los niños
Su ciencia da tan alta y soberana.

Son tan seguras, Señor, Tus Palabras,
tan invariables son y duraderas
como los cielos que, por su constancia,
nos dan ejemplo de su gran firmeza. *

Himno 598 ([L. M. pág. 126 \(574\)](#))

Firme es cual fuerte roca Tu Evangelio,
Señor, mi amor, mi fe;
y si en las manos de Jesús me pongo,
jamás me perderé. (bis)

Él Su Palabra dio; de Su rebaño
salvará hasta el menor;
de cuanto el Padre celestial Le entrega,
Él es fiel guardador. (bis)

No logran muerte ni infierno a los Suyos
de Su mano arrancar;
y así podrán en Su amoroso seno
por siempre descansar. * (bis)

Himno 599 (S. 925 ó 951)

Cantad, cantad, tenemos luz del cielo;
cantad la nuevas del amor de Dios,
cantad, cantad, revela el Evangelio
la luz de Dios en Cristo el Salvador.

Jesús venció las huestes del infierno,
Jesús venció la muerte y su terror;
las fortalezas de Satán cayeron,
cantad la gran victoria del Señor.

Salid, salid, con santo ardor y celo,
salid si sois creyentes en verdad;
salid, salid, llevando el Evangelio
de amor, de luz, de redención y paz.

De Norte a Sur por nuestra amada patria
decid que Dios mostró Su grande amor;
que en vez de condenarnos Su Hijo ha dado,
y Cristo con Su Sangre nos salvó.

Jesús vendrá; volviendo al Cielo dijo:
"Yo voy a prepararos un lugar:
después vendré y os tomaré a Mí mismo,
que donde estoy, Conmigo habéis de estar."

Jesús vendrá: de cierto viene en breve,
amén, Señor. Ven, oh Señor Jesús.
La noche oscura pasa y raya el día,
tened paciencia por un poco más. *

Himno 600 (S. 67 ó Alex. III 295)

La historia de la redención,
la voz del Evangelio,
llevad a toda la nación,
a cada aldea y pueblo;
el nacimiento de Jesús,
Su vida en este mundo,
Su muerte amarga de la Cruz,
la gloria de Su triunfo.

El Evangelio de Jesús
proclama paz al hombre;
las buenas nuevas de salud
se anuncian por Su Nombre.
La noche eterna de dolor
al mundo está llegando,
la Iglesia espera a Su Señor,
su noche va pasando.

Sostiene dura lucha aquí
la Iglesia militante;
y sirve a Cristo siempre allí
la Iglesia hoy triunfante.
En derredor del Trono están
sus palmas tremolando;
sus arpas de oro sin cesar
loores tributando.

Jesús nos dice: "He aquí,
Yo vengo muy en breve";
"amén", decimos, "sea así",
Tu Iglesia anhela verte;
mas cuando venga temblarán
impíos pecadores,
y todos le confesarán
Señor de los señores. *

Himno 601 (S. 810)

¡Oíd! ¡Oíd! lo que nos manda el Salvador;
¡marchad! ¡marchad! y proclamad Mi amor,
"Pues he aquí, Yo con vosotros estaré,
los días todos hasta el fin os guardaré".

Coro - "Id, id por el mundo;
id, id y proclamad el Evangelio"
Id, id va delante
el Todopoderoso Salvador.
¡Gloria! ¡Gloria! ¡Aleluya a Jesús! (bis)
Nuestra alma El salvó
nuestras manchas El lavó:
proclamemos, pues, a todos Su amor.

¡Pensad! ¡Pensad la condición del pecador!
¡qué triste es!, ¡qué llena de dolor!
Sin luz, sin paz, camina a la eternidad,
y no conoce el peligro en que está.

¡Salid! ¡Salid, embajadores del Señor!
¡Buscad! ¡Buscad al pobre pecador!
Aprovechad el tiempo que el Señor os da,
muy pronto el día de salud acabará.

¡Mirad! ¡Mirad, la hora pronto llegará!
Jesús vendrá Su Reino a tomar;
de mar a mar habrá prosperidad y paz,
Sus alabanzas cantará la humanidad.*

Himno 602 ([L. M. pág. 129](#))

Con entusiasmo id a extender la fe;
si el amor de Dios sentís, si en Jesús creéis,
sea cada uno fiel a su Salvador
entregando a Cristo todo el corazón.

Coro - Sufre tú trabajos cual soldado fiel,
nunca te avergüences de tu fe:
el que te ha salvado te defenderá,
el Señor te guardará de todo mal.

Es tu primer deber vigilar y orar;
sólo así podrás vencer el poder del mal.
Debéis obedecer vuestro Capitán,
procurando siempre hacer Su voluntad. *

Himno 603 ([L. M. pág. 130](#))

Ved, cristianos, cuál sin tregua
bien y mal están luchando,
y el poder de Dios obrando,
frente de Satán;
Ved al mundo dormitando,
de placeres disfrutando;
mientras almas mil, bajando
al infierno van.

Coro - Por el mundo andando,
nuestra voz alzando,
proclamemos nuestra fe,
digamos que Jesús nos ha salvado;
pues Su Cruz nos ha librada,
Nuestras vidas consagremos
a Jesús y así luchemos
fieles hasta el fin.

Oíd, cristianos, el estruendo,
de combate tan horrendo,
do vencidas van cayendo
huestes de Satán.
Antes, siervos de pecado,
Dios al Hijo ha entregado
y Su muerte ha comprado
nuestra libertad.

Suyos somos, alma y cuerpo
sin reservas consagremos:
y jamás la lid dejemos
contra el tentador:
para que el mortal despierte,
proclamemos con voz fuerte:
"Dios no quiere vuestra muerte
Justo y Salvador". *

Himno 604 ([L. M. pág. 131](#))

Cuán hermosos son los pies del fiel cristiano,
quien cumple el mandato de Jesús,
va a las gentes sumergidas en tinieblas
llamándolas a la luz.

Coro - Los que sirven a Jesús
si son fieles a su Rey:
"Bien; buen siervo y fiel", dirá.
"Sobre poco has sido fiel,
sobre mucho te pondré
y en Mi gozo tú entrarás".

Pregonando salvación por Jesucristo
a todo afligido pecador;
y exhortándole a la vez que se arrepienta,
confiando en su Salvador.

Despertad de vuestro sueño mis hermanos:
salid levantando vuestra voz,
predicad en todo el mundo el Evangelio
de la salvación de Dios.

Satanás a los incrédulos e impíos
cegó, y andan a la oscuridad,
y queremos predicar las gratas nuevas
que quitan la ceguedad.

No nos predicamos a nosotros mismos,
hablamos de Cristo y Su salud;
Dios que resplandece en nuestros corazones,
también quiere darles luz. *

Himno 605 ([L. M. pág. 132](#))

Cuántas ovejas vagan - lejos del Salvador,
por montes solitarios - gimiendo sin Pastor,
por bosques tenebrosos - con fieras alrededor,
perdidas sin socorro - ovejas del Señor.

Coro – Venid; vamos a buscarlas
de las sendas de maldad;
¡qué gozo el poder, al anochecer,
las ovejas ya contar!

¡Oh! ¿Quién irá a buscarlas? ¿Quién, por el Salvador,
irá por montes y bosques - con verdadero amor?
Pasando sed y hambre, - buscando con valor
la oveja descarriada, - tesoro del Señor.

Dejemos la pereza - y la comodidad,
vamos determinados - a hallar algunas más.
El Salvador las llama, - con grande ansiedad,
y abierta está la puerta - de Su redil de paz.

¡Qué bien poder decirle - a nuestro gran Pastor!
"He estado hoy buscando - la oveja del Señor,
rendida de cansancio; - perdida yo la vi,
y ahora hallada y pobre - la traigo, pues, a Tí". *

Himno 606 (S. 1.090)

Triste es mirar que envuelta en sombra oscura
vaga en redor la inmensa multitud
sin percibir ni un rayo de luz pura
que lleve al alma su eficaz virtud.

Coro – Cristo el encargo os da,
y Él con vosotros va;
llevad la nueva de Su amor profundo,
que brinda gozo al mundo.

Falta de fe la vida es una carga,
serie sin fin de angustias y dolor;
y muchos hay que apuran suerte amarga,
sin los consuelos del divino amor.

Coro – Cristo... profundo,
que brinda gozo al mundo.

Ruda inquietud alójase en los pechos
de la pasión al rápido vaivén.
Nunca el afán los deja satisfechos,
ni gozan nunca de la paz el bien.

Coro – Cristo... profundo,
que brinda paz al mundo.

Funestos son los gajes del pecado
y cerca está el horrible provenir;
si saben que Jesús los ha salvado,
¿no habrá millares que querrán vivir? *

Coro – Cristo... profundo,
que da salud al mundo.

Himno 607 (S. 813 ó 543)

Escuchad, Jesús nos dice:
¿Quiénes van a trabajar?
Campos blancos hoy aguardan
que los vayan a segar.
Él nos llama cariñoso,
nos constriñe con Su amor;
a Su voz, ¿no hay quien responda:
Heme aquí, yo iré, Señor?

Si por tierras y por mares
no pudieras transitar,
puedes encontrar gentiles
en tu puerta que auxiliar;
si careces de riquezas,
de lo que tuvieres da;
si por el Señor lo dieres,
Él te recompensará.

Si cual inspirado apóstol
no te es dado predicar,
bien decir a todos puedes
cuanto supo Cristo amar.
Si el peligro no lograres
que comprenda el pecador,
puedes conducirle niños
al benigno Salvador. *

Himno 608 (S. 751)

¡Trabajad! ¡Trabajad! Somos siervos de Dios,
seguiremos la senda que el Maestro trazó;
renovando las fuerzas con bienes que da,
el deber que nos toca cumplido será.

CORO.- ¡Trabajad ¡Trabajad!
Esperad y velad,
confiad, siempre orad,
porque el Maestro pronto volverá.

¡Trabajad! ¡Trabajad! Hay que dar de comer
al que pan de la vida quisiera tener;
hay enfermos que irán a los pies del Señor
al saber que de balde los sana Su amor.

¡Trabajad! ¡Trabajad! Fortaleza pedid;
el reinado del mal con valor combatid;
conducid los cautivos al Libertador,
y decid que de balde redime Su amor. *

Himno 609 ([L. M. pág. 133](#))

Salgamos, siervos del Señor,
orando y obrando,
Dios mismo nos enseñará
Su voluntad.
Hablemos del divino amor.
Cantémoslo con gran fervor.
Velemos, y oremos, y obremos.

Coro – Salgamos todos a la mies,
pues Cristo nos llama.
Los campos en sazón se ven.
Salgamos a segar.

Salgamos, siervos del Señor.
No nos detengamos;
alcemos siempre nuestra voz
a predicar.
La mies ha madurado ya,
muy claro nuestro deber está;
velemos, y oremos, y obremos.

Sigamos, pues, al salvador,
hermanos muy amados.
Nos guarda con Su gran amor,
y ayudará.
Segura la victoria está,
pues Su potencia nos la da:
velemos, y oremos, y obremos. *

Himno 610 ([L. M. pág. 134](#))

¡Salgamos hoy hacia la mies!
¡Oh, segadores del Señor!
Salgamos pronto, porque ved
el trigo eterno está en sazón.
El monte, el valle, espera allá,
¡pronto!... tomando vuestra hoz,
salid loando sin cesar
a Cristo nuestro Salvador...

Coro - A los campos ¡a segar!
el Maestro llama.
Vamos hoy a trabajar,
que la tarde avanza.
Huye el tiempo en su correr;
y los días con la mies
pasan, pasan... ¡para no volver!

Salgamos todos, a probar
que el mandamiento del Señor
fieles queremos acatar,
pocos o muchos, sin temor.
Mirad cuán bello el campo es...,
vedle moverse como un mar
de espigas de oro... ¡Id al deber!
Jesús nos llama: ¡a trabajar!

Pasan las horas, y al pasar,
Llévanse el tiempo que oro es;
¡oh segadores! empuñad
todos la hoz... ¡Id al deber!
¿Dudáis aún? Pero, decid:
¿No veis que el tiempo huye veloz?
¿Con hojas sólo pensáis ir
a la presencia del Señor? *

Himno 611 (s. 598)

En la montaña podrá no ser,
ni sobre rugiente mar;
podrá no ser en la ruda lid
do Cristo me quiera emplear.
Mas si Él me ordenare aquí seguir
senderos que yo ignore,
confiando en Él, le diré: "Señor,
do Tú quieras que vaya, iré."

Coro – Do Tú necesites que vaya, iré,
a los valles, los montes o el mar.
Decir lo que quieras, Señor, podré;
lo que quieras que sea, seré.

Quizás hay palabras de santo amor
que Cristo me ordena hablar,
y en los caminos do reina el mal
algún pecador salvar.
Señor, pues Tú quieres mi guía ser,
mi oscura senda andaré;
Tu fiel mensaje anunciar
y así lo que quieras diré.

El vasto mundo lugar tendrá
do pueda con noble ardor
gastar la vida que Dios me da
por Cristo mi Salvador.
Y siempre confiando en Tu gran bondad
Tus dones todos tendré;
y alegre haciendo Tu voluntad,
lo que quieras que sea, seré. *

Himno 612 ([L. M. pág. 135](#))

Brille o no el sol, verano o invierno sea,
recorre la montaña, el soto, el llano;
cual Jesús la palabra en Galilea,
sembrar es tu misión, si eres cristiano.

Siembra doquiera la verdad divina;
sí, con afán siémbrela y con dolores;
que al soplo del Espíritu germina,
cual planta, al Cielo frutos dando y flores.

Alguna vez quizá tu mano herida
por las espinas sientas del sendero;
¿no ves con ellas de Jesús ceñida
la frente augusta en el fatal Madero?

Siembra, no temas, en la peña dura,
en pedregales deja caer el grano,
que suele hallar la gracia una hendidura
en el granito del orgullo humano.

No importa, no, que el labrador sucumba
sin que antes rompa la simiente el suelo;
que al despertar del sueño de la tumba
su mies guardada encontrará en el Cielo. *

Himno 613 (Alex. III 126)

Soy peregrino aquí – en tierra de dolor,
el Cielo es mi hogar – de gloria y resplandor;
embajador de Dios – de Cristo voy en pos,
heraldo del eterno Rey

Coro - Mensaje hermoso he de llevar
lo que ángeles querrían cantar:
"Oh reconciliaos", proclama el gran Rey.
"Oh reconciliaos con Dios".

Mandato es del Rey – que todos por doquier
del lazo de maldad – se vuelvan al Señor,
y cada siervo leal – que vencido haya el mal,
con Cristo siempre reinará.

Mi Cielo es más feliz – que el huerto del Edén,
eterna paz y amor – en Su amplio Vergel;
y cómo lograrán – mortales ir allá:
pregono en Nombre de mi Rey. *

Himno 614 ([L. M. pág. 136](#))

- ¿Qué tienes tú, abajo, en la hondonada,
triste lugar
de esclavitud, donde su trono asienta
la iniquidad?
 - Ricos trofeos hay de mi Señor
y a rescatarlos en Su Nombre voy.

- ¿No fue tu amor el huerto deleitoso
que baña el sol?
¿No fueron, di, las cumbres elevadas
tu ilusión?
 - ¿Cómo pudiera en mi ilusión vivir
y mis hermanos en la opresión morir?

- ¿Olvidarás la astucia y fiera saña
del opresor?
¿Olvidarás que es ciego y engañoso
el corazón?
 - Mi limpio acero en el amor templé,
mi fortaleza es Cristo Emanuel.

Descenderé al valle de tristura
y de opresión.
Les buscaré llevando la Palabra
de redención.
Y un día hermoso felices
los veré
en luz eterna sirviendo a mi gran Rey. *

Himno 615 (S. 637 ó 459)

A Tí, que por Tu muerte,
al mundo vida das,
Jesús, humilde y fuerte,
que siempre reinarás;
A Tí canta aleluya
la Iglesia de la luz;
toda potencia es Tuya
y Tu perdón la Cruz.

Porque Tú has preparado
las bodas de Tu amor,
a todos has llamado
al celestial favor.
Por calles y caminos
Tus mensajeros van:
y pobres, peregrinos
acuden con afán.

Tu ejército adelanta,
y Tu potente voz
en la Palabra santa
corre doquier veloz.
Y donde suena el Nombre
de Jesucristo Rey,
la paz encuentra el hombre
en Tu bendita grey.

Junto a Tus rescatados,
madura está Tu mies;
que todos los salvados
se inclinan a Tus pies.
Que despunte en las nieblas,
y anuncie Tu arrebol
el fin de las tinieblas,
Jesús, eterno Sol. *

Himno 616 (S. 1.070)

Del frígido Pirene
al Calpe nebuloso,
del Tajo caudaloso
al fértil Guadalviar.
Del Evangelio santo
la dulce voz resuena;
de paz y gozo llene
las almas sin cesar.

Las sombras disipando
de todos los errores,
esparza sus fulgores
cual esplendente luz;
y anuncie a los mortales
que borra su pecado
el que menospreciado
murió sobre la Cruz.

De vanos simulacros
húndanse los altares
que levantó a millares
la humana ceguedad;
del hombre con fe viva,
el culto reverente
se rinde solamente
a la Divinidad.

No más profanos ritos,
no más supersticiones;
a Dios los corazones,
pues Suyos son, se den.
Del Hijo sacrosanto
venere el dulce Nombre
que en Él encuentre el hombre
salud, reposo y bien.

¡Señor!, la mies es mucha,
son pocos los obreros.
Levanta misioneros
en esta Tu nación:
hasta que Tu Evangelio
resuene por doquiera,
y obtenga España entera
de Tí la salvación. *

Himno 617 (S. 1.089)

De heladas cordilleras,
de playas de coral,
de etiópicas riberas,
del mar meridional,
nos llaman afligidas,
a darles libertad,
naciones sumergidas
en sombras de maldad.

Nosotros, alumbrados
de celestial saber,
¿a tantos desgraciados
veremos perecer?
A las naciones demos
de Dios la salvación;
el Nombre proclamemos
que obró la redención. *

Himno 618 (S. 1.066)

Vienen, vienen, ellos son,
de muy lejos traen su don;
desde el Nilo y el Atlante,
pues de África hijos son,
que al oír al Cristo amante,
le han rendido el corazón.

Vienen, vienen, ellos son,
de muy lejos traen su don;
del país de las pagodas
vienen al señor Jesús,
quien calmó sus ansias todas
a la sombra de la Cruz.

Vienen, vienen, ellos son,
de muy lejos traen su don;
desde la India legendaria,
desde el Gange aterrador,
ante el alma hospitalaria
de Jesús el Redentor.

Vienen, vienen, ellos son,
de muy lejos traen su don;
de las árticas regiones
que el invierno eternizó,
van llegando las legiones
que ya Cristo rescató.

Vienen, vienen, ellos son,
de muy lejos traen su don;
desde el vasto pueblo ruso,
de Eslavonia y el Ural,
todo aquel que en Cristo puso
su esperanza y su ideal.

Vienen, vienen, ellos son,
de muy lejos traen su don;
llegan a cantar victoria
todos, en sublime son.
¡Qué gran himno! ¡Qué gran gloria!
¡Qué sublime adoración! *

Himno 619 (S. 318)

¡Dulce oración, dulce oración,
que del cuidado terrenal
sabes llevar mi corazón
hasta el Buen Padre celestial!
¡Oh cuántas veces tuve en ti
auxilio en ruda tentación,
y cuántos bienes recibí
por tu valor, dulce oración!

Dulce oración, dulce oración,
al Trono excelso de bondad
elearás mi petición
hecha con labios de verdad.
Será mi ruego oído allí,
y la divina bendición
en abundancia sobre mí
descenderá, dulce oración.

Dulce oración, dulce oración,
que aliento y gozo al alma das;
en esta tierra de aflicción
consuelo siempre me serás,
hasta el momento en que veré
francas las puertas de Sión.
Volando entonces te diré:
¡Adiós, adiós, dulce oración! *

Himno 620 (Alex. III 427)

Al abrir un nuevo día,
no dejéis de orar!
Cual rocío de alegría
que del cielo Dios te envía,
Su favor será.

Coro - Ora siempre: ¡Dios te oye!
luz o sombras; lucha o paz.
Dios nos ama, Dios nos oye;
no dejéis de orar!

En tus tristes experiencias,
ora sin cesar!
Si es difícil la obediencia,
en la luz de Su presencia
dirección tendrás.

Si ante el mal os veis sin fuerzas,
no dejéis de orar!
Y divina fortaleza
vencerá miedo y flaqueza:
ora y triunfarás!

Si la senda se oscurece
ora sin cesar!
Si tu fe ves que enflaquece,
y tu celo se adormece,
ora más y más!

En los tramos de angostura,
no dejéis de orar!
En dolores y amarguras,
piensa en Él y Su ternura,
¡paz alcanzarás! *

Himno 621 ([L. M. pág. 136](#))

Alza, cristiano, tus manos,
sé un hombre de oración.
Tu camino abrió la gracia
a la presencia de Dios.

Coro - Ora sin cesar, creyente,
un hombre sé de oración,
cual viva llama tu ruego
mantenga tu corazón.

Alza, cristiano, tus manos,
tu voz escucha un Dios fiel,
y sabes que Sus promesas
son en Jesús "sí y amén"

Alza, cristiano, tus manos,
álzalas en santidad,
y las virtudes más bellas
tu vida coronarán.

Alza, cristiano, tus manos,
ora con fe, sin cesar,
fortalecido en las luchas
de aqueste valle serás.

Alza, cristiano, tus manos,
las henchirá tu Señor
de bienes que luego lleves
a otros por bendición.*

Himno 622 (S. 1.070 ó 1.128)

Jesús de los mortales,
celeste medicina,
benigno oído inclina
a nuestra petición;
en pro de los enfermos
rogamos Tus favores;
que temple los rigores
de su tribulación.

Morando entre los hombres
mostróse Tu potencia,
y con dulce clemencia,
brindabas la salud;
de Tí la recibieron
el manco y el postrado;
y hasta el amortajado
salió de su ataúd.

Patente y conocido
Tu amor de todos era;
ninguno que sufriera,
en vano a Tí acudió;
el lecho en que yacía
abandonó el tullido;
el sordo tuvo oído,
y el ciego vio la luz.

Acoge de Tu pueblo
las súplicas fervientes,
y a todos los dolientes
visita con bondad;
y al par que los consuelas
y sus dolores calmas,
concede fe a sus almas
paz y seguridad. *

Himno 623 ([L. M. pág. 137](#))

Al Trono excelso do en inmensa gloria
supremo Dios, Tu majestad reside,
suban las voces puras del ferviente
pueblo que pide.

Sobre la tierra que por patria amada
Te plugo darnos, libertades brillen:
y no consientas que se forjen nunca
yugos que humillen.

Pío derrama la esplendente lumbre
de Tu Evangelio, que suaviza al mundo;
de Tu Evangelio, manantial de bienes
siempre fecundo.

Caigan las aras de mentidos dioses,
que al hombre vana salvación le brindan;
sé Tu el Dios nuestro, y el debido culto
todos te rindan.

Miseros somos, lo confiesa el labio;
la iniquidad los corazones vicia:
haznos creyentes, y reviste el alma
de Tu justicia.

Tu Reino sea nuestra amada Patria,
Tu voluntad la Ley que veneremos,
la Cruz de Cristo la gloriosa enseña
que tremolemos.

Y nunca ruján los horrendos bronce,
y nunca brille la fulmínea espada;
mas en los pechos de cristianos more
la paz preciada.

Nos una a todos fraternal abrazo,
nadie sus pechos a rencores preste;
danos benigno la salud, y evita
cólera y peste.

Hinche los ríos, fecundiza el campo,
llena las eras, el taller visita;
y a cada hombre la abundancia dale,
que necesita.

Danos Tu gracia y bendición constante,
mientras tengamos por mansión el suelo,
hasta el momento que nos des la nueva
Patria en el Cielo. *

Himno 624 (S. 1.196 ó 235)

Oye la voz, Señor,
que el pueblo con ardor
eleva a Tí;
clama con ansiedad,
pidiendo libertad
para echar la impiedad
lejos de sí.

Tú, la divina luz
diste al mundo, Jesús,
al fenecer;
y no permitirás,
Dios de bondad y paz,
que siga el pueblo aún más
Tu luz sin ver.

Libre quiero adorar
Tu Nombre sin cesar
el pueblo, ¡oh Dios!
Haz que todo poder
opuesto a Tu querer,
te venga a obedecer
y oiga Tu voz.

De Tu pueblo el clamor
acoge, ¡oh Redentor!
en Tu bondad;
sí, benigno Jesús,
y al par haz que Tu Cruz
dé a sus almas la luz
de libertad.

No permitas ¡oh Dios!,
sobre él la peste atroz
ni otro algún mal.
Evita con Tu amor
de la guerra el furor,
que deja en derredor
luto mortal.

Libra a Tu pueblo aquí,
que humilde viene a Tí,
de esclavitud.
Muestra Tu dulce faz,
y en él abundar haz
consuelo, gozo y paz,
gracia y virtud. *

Himno 625 (S. 1.070 ó 1.053)

Del uno al otro Polo,
oh pueblos y naciones,
con plácidas canciones
a Dios glorificad;
pues Su bondad inmensa
revela a cada instante,
para que el hombre cante
eterna Su Verdad.

De un siglo en otro siglo
pasando las edades,
eternas Sus bondades
sin número serán;
y sin cambiar en nada,
nuestros hijos y nietos,
de Su Verdad completos
los dones gozarán. *

Himno 626 (Alex. III 116)

La hora nunca olvidaré
en que a mi madre oí decir:
"Jamás, ¡oh hijo!, dejaré
de suplicar a Dios por tí".
con tal ternura me miró,
aún hoy su rostro puedo ver,
según me dijo con fervor:
"De tu alma siempre busco el bien".

El tiempo pasa tan veloz,
mas suena aún en mi corazón
el eco de su dulce voz
y de esta humilde oración:
"¡Señor!, escucha mi oración
y de este hijo ten piedad,
oh, dale pronto contrición,
y sálvale por Tu bondad".

De cuánta pena causa fui
por mi maldad y rebelión,
los muchos años que seguí
expuesta mi alma a perdición.
Feliz la hora en que por fin,
ya humillado el corazón,
al Salvador con fe acudí
en busca de mi salvación.

iCuán grato entonces recordar
la voz amada y oración,
con que solía implorar
mi madre a Dios por mi perdón!
Y al terminar mi vida acá
la encontraré en gloria y luz,
y juntos hemos de entonar
"Loor a Tí, Señor Jesús". *

Himno 627 ([L. M. pág. 142 \(641\)](#) ó S. 489)

Feliz aquel mortal que cuidadoso,
con un celo eficaz, pero entendido,
socorre al pobre en sus necesidades,
y con amor consuela al afligido.

Feliz mil veces, pues cuando él se vea
en el terrible día de conflicto;
Dios mismo pronto le dará socorro,
y si afligido está, abundante alivio.

¡Que le ponga al abrigo de Sus alas,
y que si está postrado y dolorido,
venga el Señor a rodear su lecho,
para inspirarle fuerzas y asistirlo!

Sí, Dios de caridad, Tú que tanto amas
al que te imita, Tú vendrás, Tú mismo,
tierno a mullirle el lecho en que reposa,
a fin que pueda reposar tranquilo. *

Himno 628 (S. 1.061)

Potente Dios, fuerte a salvar,
Tu mano creó el inmenso mar;
también sus términos le dio,
los que el océano guardó.
Escúchanos, Dios, al orar
por los expuestos en el mar.

¡Oh Cristo!, Tu potente voz
calmó la tempestad feroz;
paseaste en el profundo mar,
dormiste quieto en su bramar.
Escúchanos, Dios, al orar
por los expuestos en el mar.

¡Oh Santo Espíritu, que dio
al caos vida, y se movió
de rudas aguas por la faz,
trocando confusión en paz!
Escúchanos, Dios, al orar
por los expuestos en el mar.

¡Oh Trinidad de fuerza y amor,
guarda a Tus hijos de temor;
de rocas, fuego, tempestad,
del enemigo, en gran bondad!
Por ello a Tí se han de elevar
himnos de loor en tierra y mar. *

Himno 629 ([L. M. pág. 138](#) ó S. 143)

¡Oh Señor! Tú que al hombre creaste
y un jardín de delicias le hiciste,
sobre todas Tus gracias le diste
la mujer como ayuda ideal.
Tú no cambies, Señor, para el hombre
que ferviente te busca y proclama;
para el alma que humilde te ama,
este mundo se vuelve en Edén.

¿Oh Jesús!, bendice a estos esposos
con Tus dones; sí, al Huésped divino
que el festín de Caná a honrar vino;
también ellos convidan, Señor.
Los efectos terrenos transforma;
siempre gocen Tu dulce presencia;
dales fe, da esperanza e inocencia,
santifica y eleva su amor. *

Himno 630 ([L. M. pág. 195](#) ó S. 1.143)

Jesús, entraste en Caná
sus bodas por honrar:
de Tu presencia aquí también
queremos hoy gozar.

Dos ante Tí, su Salvador,
con puro corazón,
se enlazan hoy en fiel amor;
dales Tu bendición.

En santo lazo conyugal
unidos son por Tí;
haz que con voluntad leal
lo guarden entre sí.

Aprendan sobre Tí, Señor,
sus cargas a echar.
Y que Tu brazo protector
defienda su hogar.

Haz, nuestro Padre Celestial,
que salvos por Jesús
gocen la gloria eternal
en Tu excelsa luz. *

Himno 631 (s. 60)

Escucha, ¡oh Dios!, la oración
que se dirige a Tí
por los que en perdurable unión
se enlazan hoy aquí.

Una mirada de bondad
dirígeles ¡Jesús!
Infunde en ellos la piedad,
y dales pura luz.

Su amor bendice, Dios de paz;
haz que se amen bien,
y sin entibiarse jamás
unidos siempre estén.

Sobre ellos haz, Señor bajar
Tu santa bendición,
para que puedan alcanzar
la eterna salvación. *

Himno 632 ([L. M. pág. 138](#) ó S. 236)

¡Oh, riqueza de la vida,
nuestro Dios y Salvador!
Padre Eterno a cuyo lado
es feliz el corazón.
Rico en gracia, a Tí llegamos
anhelando bendición
para nuestros dos hermanos
que ante Tí se unen hoy.

Dales en su nuevo estado
nuevas pruebas de Tu amor,
y a la sombra de Tus alas
hallen dulce protección.
Llena Tú sus corazones
de amor, fe y santidad
y horizontes de esperanza
puedan siempre contemplar.

Sea en pos de Tus pisadas
su diario caminar;
y vivir en Tu servicio
sea su felicidad.
Y a lo largo de la senda,
en hermosa plenitud,
Tu Palabra, antorcha viva,
les proyecte clara luz.

Alegría de sus vidas,
ornamento de su hogar
séanles sus bellos hijos
criados en santidad.
Rico en gracia, a Tí llegamos
anhelando bendición,
Padre Eterno, a cuyo lado
es feliz el corazón. *

Himno 633 ([L. M. pág. 139](#))

Toda paz viene de Tí,
¡oh Señor!, y todo bien;
Tú nos haces recobrar
las dulzuras del Edén.
Quedas Tú por manantial
de una dicha perennal.

Dos de Tus amados hoy
ves sus vidas enlazar
en sagrada unión, y en Tí
su felicidad cifrar.
Muéstrales, Señor, Tu amor,
sácales de Tu favor.

Perfecciona en Tu virtud
esta venturosa unión;
une Tú la voluntad
y el latir del corazón.
Que Tu luz hagan brillar
en sus vidas y en su hogar.

Nunca el mundo llegue a ser
para ellos tentación
que los venza; seas Tú
su riqueza y su canción.
Todo queda en vanidad,
menos Tú y Tu Verdad.

Cada día más feliz
sea su peregrinar;
rico fruto para Tí
puedan ambos allegar.
Tú serás su gloria aquí,
y su galardón allí. *

Himno 634 (S. 1.067)

Desde Tu eternal Mansión
mira, ¡oh Dios! a los esposos
que hoy, en ferviente oración,
vienen a pedir gozosos
a Tu amparo salvador
vivir en Tu paz y amor.

Sus deseos hasta Tí
suban, pues de mente pía
brotan, Señor; colma, sí,
hoy sus almas de alegría,
y a su indisoluble unión
da Tu santa bendición.

¡Oh Señor! Haz que la fe
los conduzca, los aliente,
y en sus almas siempre
cual perenne, viva fuente.
Ven el lazo a bendecir
que los acaba de unir.

En sus almas siembra paz,
fiel su hogar guarda y protege;
que Tu brazo, ¡oh Dios! jamás
en el mal caer los deje.
Y condúzcales Tu amor
a Tu Morada, ¡oh Señor! *

Himno 635 ([L. M. pág. 140](#))

Bendita casa, do te han recibido,
Amigo de las almas, Salvador;
do Huésped moras sin igual querido,
y de las almas eres el Señor.
Alrededor de Tí todos se juntan,
los ojos a Tí vuelven con afán,
los labios por Tus ordenes preguntan,
las manos prontas a Tu voz están.

Bendita casa, do mujer y esposo
estrechan en Tu amor su dulce unión,
acordes en espíritu piadoso,
gozándose en la misma salvación.
Los dos a Tí tan sólo pertenecen,
en dura suerte y en felicidad;
día por día en Tu enseñanza crecen,
fieles a Tu cariño y Tu amistad.

Bendita casa, do los pequeñuelos
son puestos sobre Tu fiel corazón,
Amigo de los niños en los Cielos,
que les dispensas tierna protección;
donde ellos a Tus plantas se congregan
cual corderitos, con andar veloz;
bajo Tu buen cayado se sosiegan
y escuchan con amor Tu dulce voz.

Bendita casa, donde la alegría
nunca de Tí se olvida, Amigo fiel,
bendita casa, do Tu simpatía
mitiga de aflicción la amarga hiel.
Hasta que, ya el trabajo aquí acabado,
entremos libres de pecado y mal
allá de donde el Padre Te ha mandado,
en la Mansión del goce celestial. *

Himno 636 (s. 239)

¡Oh Jesús, Pastor amante,
cuál amable es Tu bondad!
Tu cuidado, cuán constante
de Tu amada heredad.

Guardas, ¡sí!, los corderitos
en Tu mano sabia y fiel,
para Tí son tan queridos
y preciosos cual joyel.

Por Tu gracia redimidos,
anhelamos con fervor:
"Sean Tuyos nuestros hijos,
seas Tú su Salvador".

A estos padres Tú has dado
este hijo de su amor;
haz que todos resguardados
vivan siempre en Tu amor. *

Himno 637 (S. 239 ó 626)

Tienes, ¡oh Dios!, prometido
que la salvación será
nuestra y aun de nuestros hijos,
cuantos Tu amor llamará.

Fiel es Tu promesa;
cielo y tierra han de pasar
antes que Tú, Señor, puedas
Tu Palabra quebrantar.

De sus almas sólo sea
Tu voluntad guía y luz.
Que vivir y morir puedan
confiados en Tu Cruz.

Buen Pastor se, que a su lado
guarda fiel siempre estarás;
sin temor voy, ni cuidado:
tierno es mi Dios y veraz. *

Himno 638 ([L. M. pág. 140](#))

A Cristo Jesús presentaron unos niños
a fin de que les diera Su divina bendición;
mas ciertos fieles del Señor,
a aquellos niños, con rigor
quisieron vedarles su presentación.

Mas no conocían el corazón de Cristo,
pues Él jamás rechaza a los pequeños de Sí;
el hecho Jesús observó,
y con amor les avisó:
“Dejad que los niños se acerquen a Mí”

¿Y quién no desea gozar Su tierno abrazo
Y percibir la música de Su celeste voz
que dice con benignidad
del niño de más tierna edad:
“Es para los tales el Reino de Dios”?

¡Oh Cristo bendito! unidos te imploramos
por este niño/a rica y abundante bendición,
sé Tú su sabio Bienhechor
guardándole con Tu favor;
“Haz que goce siempre de Tu bien y amor”. *

Himno 639 ([L. M. pág. 141](#))

Despierta, ¡oh alma!, basta de sueño;
levanta y ora al Dios eterno.
Ve que este día, sin merecerlo,
dártelo quiso en tu consuelo.

Deja el regalo de ese tu cuerpo,
busca el del alma útil y eterno,
ve que has pecado; mira que has hecho
en la Ley santo poco progreso.

Ya es tiempo, ¡oh alma! mires al Cielo,
y que en él busques placer sin riesgo.
Sólo Allí puedes gozar sin miedo
bienes plausibles, reales y eternos. *

Himno 640 ([L. M. pág. 142](#))

¡Gran Pastor de las ovejas!
A Tí miro, buen Jesús;
ya que ha declinado el día,
¡por la noche Sé mi luz!

Nunca falta Tu cuidado,
¡gracias mil por tanto amor!
Constreñido así deseo
ofrecerte mi loor.

¡Borra todos mis pecados,
límpiame el corazón!
Hasta que a Tus pies te adore
con la celestial canción. *

Himno 641 ([L. M. pág. 142](#))

¡Oh, Sol del alma! ¡Salvadorpreciado!
No estoy a oscuras si Te tengo al lado;
no se alce nube terrenal, oscura,
que a mis ojos esconda Tu hermosura.

Cuando en blando rocío el dulce sueño
se apodera de mí cual grato dueño,
mi última idea sé; y Tu seno manso
deme eternal y salvador descanso.

¡Autor de cuanto existe; tenme en cuenta,
dirige esta arca Tuya en la tormenta;
que brame el mar en furia y desconcierto:
estando en Tí, estaré en seguro puerto.

Si algún hijo infeliz que al vicio inclina
hoy rechaza sin fe Tu voz divina,
sálvalo del error, ponte a su lado,
y no vuelva a yacer en el pecado.

Vela por el enfermo, ampara al pobre;
haz que el ciego en el mal la luz recobre.
Del afligido alivia la dolencia
con el puro dormir de la inocencia. *

Himno 642 (S. 550)

Al declinar el día Te rodea
la multitud del mal esclavizada.
¡Cuánto dolor, Señor, mientras venían!
¡Qué dulce paz, Señor, cuando marchaban!

Nosotros, hoy, también vencido el día,
oh Salvador, Tu bendición buscamos.
Tú estás presente, oh bien lo sabemos;
¡bendícenos, oh Salvador amado!

Disipa Tú cual nube nuestros ayes.
Tristes, enfermos, los que no Te amaron,
los que han perdido el amor primero,
su sanidad están de Tí esperando.

Hay oprimiendo cuidados mundanos,
dañinas dudas hay que prevalecen;
pasiones hay que despedazan almas
y que tan sólo Tú dominar puedes.

Cada palabra Tuya da su fruto
y Tu poder aún fluye al tocarnos...
Tiende Tus brazos y estos corazones
su santidad reciban de Tu mano. *

Himno 643 ([L. M. pág. 143](#) ó S. 291)

Llor a Tí, mi Dios, en esta noche,
por todas Tus bondades de este día;
guárdame, y sean Tus potentes alas,
Rey de los reyes, defensa mía.

De cuantas faltas hoy he cometido
perdóname, Señor, por Tu Hijo amado;
Contigo, con el prójimo y conmigo
quede, antes de dormir, reconciliado.

Enséñame a vivir, que no me espante
más la tumba que el lecho de reposo;
enséñame a morir, para que pueda,
del juicio el día, despertar glorioso.

¡Oh logre reposar en Tí mi alma
mis párpados cierren dulce sueño,
sueño que pueda más vigor prestarme
para servirte al despertar, mi Dueño! *

Himno 644 (S. 1.046)

Pasan días, meses, años
con pasmosa rapidez:
y nosotros, pronto iremos
de este mundo; y ¿que después?

Muchos viven descuidados
de su eterna salvación,
y al morir desesperados,
pasan a la perdición.

Otros a Jesús se entregan
confesando su maldad:
creen que Su Sangre limpia
del pecado y tienen paz.

Cristo está aquí presente,
lleno de poder y amor;
y queremos ayudarte,
oraremos al Señor.

Vida y muerte están delante,
salvación y perdición,
tienes tú que decidirte:
¿Qué será tu elección?

Sólo un paso ahora falta,
indeciso pecador:
es el paso decisivo
de entregarte al Salvador. *

Himno 645 ([L. M. pág. 144](#))

¿No sabes que la vida
es como la flor
del campo? Es un soplo,
efímero vapor.
Declina cual la sombra
y en suma brevedad,
nos lleva a los umbrales
de la eternidad.

Coro - ¡Se dio a nuestros años
vuelo tan fugaz!...
¡¡Sé salvo!! pues te acercas
a la eternidad.

¿No ves con qué insistencia
tierno Salvador
siguiéndote los pasos
te muestra Su favor?
Conoce tu desvío,
tu mal, tu ceguedad,
mas hoy borrar procura
toda tu maldad.

¿Por qué, pues, no le dejas
en Su amor cumplir
Su anhelo, si la muerte
llegó por tí a sufrir?
Su Cielo, tu horizonte
del todo llenará,
tendrás paz, y el sepulcro
no te espantará.

Bien sabes cuán horrenda
es la eternidad
de aquel que llega al juicio
llevando su maldad.
¡Medita, pues! te ama,
Su tierna compasión
ganar, ¿por qué no puede
hoy tu corazón? *

Himno 646 ([L. M. pág. 145](#))

Es el hombre débil nave
que cruza la mar
entre sombras, y es su sueño
su raudo bogar.
En su vela siempre henchida
sopla el viento de los días
hasta dar en las orillas
de eterno lugar.

Coro – Barquilla veloz que cruza la mar
es tu vida en viaje breve
a la gran eternidad.
¿En qué manos, pues, pusiste el timón?
¿Llegarás, di, a las playas
de eterna canción?

Confiado, ve su quilla
las aguas hendir,
y al remero, infatigable,
las olas rendir.
Mas de pronto la tormenta
con la nave juguetea
y en abismos que le aterran
se ve sucumbir.

Mi timón está en la mano
del fiel Timonel,
y el naufragio es imposible
contando con Él.
A lo lejos veo el faro
de mi Puerto deseado...
¡Pon también a su cuidado
Tu pobre bajel!

Nieblas, sombras y misterio
es tu derredor,
y acechar tu paso puede
escollo traidor.
Sólo si en Jesús hallares
tu Piloto incomparable,
salvarás tu pobre nave
de eterno dolor. *

Himno 647 (S. 1046 ó 1.009 (sin coro))

Es solemne este momento;
ya expirando el año está.
Raudo como un pensamiento
lo que resta pasará.

Débil soplo es la existencia,
breve, efímera cual flor;
y tan sólo tiene ciencia
quien da al tiempo su valor.

Nombre, fama, imperio, gloria...
Nada humano queda en pie;
sólo dura la victoria
que se alcanza por la fe.

¡Necio el hombre que hallar quiere
paz y bien en el mundo en pos!
¡Ay del mísero que muere
sin hallar su paz con Dios!

Por Jesús es bienvenida
la insondable eternidad.
Sólo allí la vida es vida.
Hermanos, velad y orad. *

Himno 648 (S. 448)

Te falta dar el paso,
y puedes darlo hoy.
Rompe con tu pecado,
entregate al señor.

Coro – Una vez más, una vez más,
la última quizá;
puedes ser salvo ahora,
deja lo que te estorba,
pues si Su voz rechazas
tal vez no te hable más.

Sabes que no eres salvo
y puedes serlo hoy.
Pronto se acaba el año
de gracia y salvación.

Fija tu vista el Cristo,
no mires alrededor;
no pienses en tu amigo,
sino en tu Salvador. *

Himno 649 (S. 442)

La voz de tu Dios, pecador, te despierta,
escucha Su voz porque es para tu bien;
por ser fin del año el momento es solemne,
el año se acaba y tu vida también.

Te habló muchas veces con misericordia,
darás cuenta de ello en el juicio después,
entonces será un aguijón tu memoria,
el año se acaba y tu vida también.

Tú duermes al borde de un gran precipicio,
con tanto descuido te vas a perder;
cegado del diablo ni ves tú peligro,
el año se acaba y tu vida también.

Tú sabes que Cristo recibe con gozo
al alma contrita que acude con fe;
no dejes pasar este tiempo oportuno,
el año se acaba y tu vida también. *

Himno 650 (S. 1.032)

¡Despierta ya! - el tiempo vuela;
¡despierta ya! - la muerte llega.
¿Por qué vivimos sin pensar
que es tiempo ya de preparar
para ir a la eternidad?
Para ir a la eternidad.
¡La eternidad!

¡Levántate! - ahora mismo;
¡levántate! - acude a Cristo;
tu condición confíésale;
recibe Su perdón por fe,
y preparado tú estarás
para ir a la eternidad.
¡La eternidad!

¡Alégrate! - la noche pasa;
¡alégrate! - el alba raya;
aquel que espera a su Señor,
tranquilo tiene el corazón
pensando en la eternidad,
pensando en la eternidad.
¡La eternidad!

¡Prepárate! - el año acaba;
¡prepárate! - tu vida pasa.
Estamos para despedir
a un año y a otro recibir.
Se acerca más la eternidad,
se acerca más la eternidad.
¡La eternidad! *

Himno 651 ([L. M. pág. 146](#) ó S. 975 (sin coro))

Medita que has perdido
por siempre un año más,
un año de tu vida
que nunca volverá;
sus horas ha marchado
llevándose al volar
las huellas del pecado
que te han de condenar.

Coro - Veloz el año pasa
quizá tu última ocasión;
sé salvo mientras dura
el día de salvación.

Medita que pasaron
al mundo eternal
mil seres que empezaron
contigo el año actual.
Son almas que abandonan
la humana vanidad,
son voces que pregonan
cercana eternidad.

Medita que el Maestro
brindando salvación,
mil veces a la puerta
llamó del corazón.
Quizá la voz que hubiste
así de rechazar,
por vez postrera insiste
cansada de llamar. *

Himno 652 ([L. M. pág. 147](#))

Desde el lindero que un año demarca,
¡Ebenezer!
canta en un salmo de ardiente alabanza
Tu pueblo fiel.
Mira los días que raudos volaron
y en ellos ve
huella indeleble de Tu amor y canta:
¡Ebenezer!

Coro - ¡Ebenezer! ¡Ebenezer!
“ ¡Tú con nosotros!” y el salmo resuena
¡Ebenezer!

Hubo descansado en Elim venturoso
¡Ebenezer!
dio nuestra roca sus limpios cristales,
su dulce miel.
Cada mañana Tus cielos colmaron
nuestro “gomer”
de Pan de Vida, y así brota el salmo:
¡Ebenezer!

¡Cuánta flaqueza y temores vencidos!
¡Ebenezer!
¡Cuánto enemigo cruel derrotado
por Tu poder!
Fija en Tu Ungido está la mirada,
hallando en Él
luz y perdón, fortaleza y victoria:
¡Ebenezer!

Desde estas cumbres que Tu mano alzara,
¡Ebenezer!
mira adelante Tu grey rescatada
y florecer
siente en su pecho bendita esperanza;
sabe que fiel
Tú permaneces por siglos y edades:
¡Ebenezer! *

Himno 653 ([L. M. pág. 148](#))

Con un salmo feliz de alabanza
de otro año, ya cruzo el umbral;
¡Roca mía! Tú das esperanza
a mis días, y un gozo eternal.
Es verdad que en los cielos distantes
yo no puedo mis ojos fijar,
mas yo sé de Tu gracia abundante,
y mi alma se inunda de paz.

Coro - ¡Roca mía! ¡Firme Peña!
¡Salvación y vida eterna para mí!
De otro año en el umbral,
con un gozo celestial,
mi ofrenda de alabanza rindo a Tí.

Selva oscura han llamado a la vida;
para mí fue también un erial,
mas de luz yo Te veo ceñida
y Tus aguas son limpio cristal.
Tu hendidura me habla del día
en que herida Tú fuiste por mí,
aquel juicio de muerte sufrías
para verme en Tu gracia feliz.

En la paz de Tu eterna ventura,
cada día veré amanecer;
aunque ruja el turbión con bravura
nada puede mi alma temer.
Mas si ves que agobiado me hallo
en batalla o cruel tentación
¡oh mi Dios! llévame, si desmayo,
¡a la Roca más alta que yo! *

Himno 654 ([L. M. pág. 150](#))

Señor, heme en Tus manos, - dirígeme
y hasta el fin de mis años, - mi Guía sé.
Sin Tí ni un solo paso - quisiera dar ;
mi vida hasta su ocaso - Te he de entregar.

Sostén con Tu potencia - mi débil ser,
y así paz y clemencia - podré tener;
que siempre yo a Tu lado - prefiera estar,
y Tu voz con agrado - cerca escuchar.

A Tí sea en el mundo - mi afán seguir,
a Tí en amor profundo - siempre servir.
Señor, heme en Tus manos, - dirígeme
y hasta el fin de mis años, - mi Guía sé *.

Himno 655 ([L. M. pág. 150](#) ó S. 597)

¡Dios Eterno! En Tu presencia
minutos los siglos son,
y un segundo la existencia
de cada generación.
Mas el hombre que a Tu lado
ansía volar con fe
en su curso prolongado,
¡cuán lentos los años ve!

Otro año ha fenecido
que nuestra vida acortó ;
y al descanso apetecido,
un paso nos acercó.
Gracias mil por Tus mercedes,
Tu pueblo, Señor, Te da;
y pues Tú todo lo puedes,
Tu diestra nos sostendrá.

Llena el año que hoy empieza
de gracia y de santidad,
y cólmalo con largueza
de paz y felicidad.
Pío las faltas perdona
de nuestra amada nación;
y sus esfuerzos corona
de ventura y bendición.

Elígela por morada,
brille en ella la virtud;
y Tu Palabra sagrada
resuene de Norte a Sur.
Haz que se conserve pura
en nuestras almas la fe;
y de Tu senda segura
jamás se deslice el pie.

Visita nuestras familias
y bendice nuestro hogar;
si Tú, Señor, nos auxilias,
nada nos podrá faltar.
Doquier te venere el hombre
y te sirva, haciendo el bien;
y ensalce Tu augusto Nombre
por siglos sin fin. Amén. *

Himno 656 ([L. M. pág. 151](#))

Con gran gozo y placer
nos volvemos hoy a ver;
nuestras manos otra vez
estrechamos.

Se contenta el corazón
Ensanchándose de amor;
todos a una voz a Dios.
gracias damos.

Coro - Bienvenido, bienvenido,
los hermanos de aquí
nos gozamos en decir;
bienvenido, bienvenido,
Al volvemos a reunir;
bienvenido.

Hasta aquí Dios te ayudó,
ni un momento te dejó
y a nosotros te volvió.

Bienvenido.

El Señor te acompañó,
Su presencia te amparó,
del peligro te guardó,
bienvenido.

Con Su tierna compasión
Dios nos dio consolación
contestó nuestra oración;
te ha traído,
esta alegre reunión,
que rebosa animación,
canta hoy el dulce son:
bienvenido.

Dios nos guarde en este amor
para que de corazón
consagrados al Señor,
le alabemos.
En la eterna reunión,
do no habrá separación
ni tristeza ni aflicción,
cantaremos. *

Coro - ¡Aleluya! ¡Aleluya!
Todos juntos con Jesús,
todos juntos en Su luz.
¡Aleluya! ¡Aleluya!
Todos salvos por Su Cruz.
¡Aleluya!

Himno 657 (S. 1.142)

Cantemos hoy con gozo y amor
igloria a Dios! (bis)
Tan bueno ha sido y bienhechor,
igloria, gloria a Dios!
Oído ha nuestra petición,
dando a Su pueblo bendición,
cantemos, pues, de corazón,
igloria a nuestro Dios!

Hermanos, bienvenidos sois,
igloria a Dios! (bis)
Con gozo os saludamos hoy,
igloria, gloria a Dios!
En esta alegre reunión
do amor nos llena el corazón,
ponemos gloria en la canción
ibienvenidos sois!

Alcemos nuestro "Ebenezer",
igloria a Dios! (bis)
Mañana está en Su poder.
iGloria, gloria a Dios!
Unidos, pues, en ese amor.
Sirvamos fieles al Señor,
quien nos ha dicho, "Presto voy",
igloria a nuestro Dios!

Gozoso día de reunión,
igloria a Dios! (bis)
Jamás habrá separación,
igloria, gloria a Dios!
Revístenos de Tu poder,
en tanto vengas otra vez,
y cambiarás la fe en ver,
igloria a nuestro Dios! *

Himno 658 ([L. M. pág. 152](#))

Nos volvemos hoy a ver, - i gloria a Dios!
 Infinito en Su poder, - i gloria a Dios!
A Sus siervos Él guardó - a Su Iglesia avivó,
nuestras preces contestó: - i gloria a Dios!

Coro – “Dios es amor”: nos dicen
 cielos y tierra y mar,
 fuentes risueñas, pájaros mil,
 goces del dulce hogar.
 Más bello que la aurora,
 lleno de excelsa luz,
es el amor de Dios que brilla en la Cruz.

Nuestro Padre celestial, - en Su amor
 nos libró de todo mal, - i gloria a Dios!
Nos da fuerzas y salud, - y la alegre juventud
 canta hoy con gratitud: - i gloria a Dios!

Dios es bueno y bienhechor. - i Gloria a Dios!
 Hoy cantamos Su loor, - i gloria a Dios!
A Su Hijo nos envió; - ¡cuántas penas padeció!
 Y en la Cruz Su vida dio. - i Gloria a Dios!

Todo el mundo lleno está - de Su amor,
 y le alaban tierra y mar - al Creador,
de los salvos canción, - con ferviente devoción,
 sube hoy de corazón: - i gloria a Dios! *

Himno 659 ([L. M. pág. 153](#) ó S. 230)

Tenemos el placer
de vernos otra vez
en hermanable amor.
¡ Mirad cuán bueno es !
Loor y gloria a nuestro Dios
por darnos tanta bendición.

Miramos hacia atrás
con gratitud y amor;
al ver con qué bondad
nos colma el Salvador.
Loor, y gloria a nuestro Dios
por darnos tanta bendición.

Y el porvenir también
Su amor revelará,
pues nuestro Dios es fiel
y no nos dejara.
Loor, y gloria a nuestro Dios
por darnos tanta bendición. *

Himno 660 ([L. M. pág. 154](#))

Lleno de canción, - hoy el corazón
el amor de Dios proclama:
con feliz latir, - quiere pues decir
cuánto Él a Sus hijos ama.

Coro - ¡Bienvenidos sed! - ¡Bienvenidos sed!
El amor de Dios cantamos:
¡bienvenidos sed! - Celestial merced
más y más os deseamos.

En la tempestad - vimos Su bondad,
Él fue nuestra luz y ayuda;
poderoso y fiel, - siempre ha sido Él
quien Su amada grey escuda.

Vuestra bendición, - guía y protección,
cuando ausentes, le pedimos,
y al poderos ver - hoy, icon gran placer!
honda gratitud sentimos.

Él os dé sembrar - luchar y esperar,
con las fuerzas renovadas,
y dorada mies, - miraréis después
en gavillas apretadas. *

Himno 661 (s. 1.060)

Rebosan los labios canción
al veros de nuevo llegar.
¡Qué fiel nos ha sido el Señor!
¡Qué gozo Su amor celebrar!

Coro – Sed bienvenidos a vuestra labor,
campos que amasteis mirando estáis.
Fruto abundante conceda el Señor,
mies bendecida que tanto anheláis.

Rugió la tormenta, en Él
escudo encontró el corazón.
¡Qué larga la noche! mas fue
remanso de paz la oración.

Mirasteis doquiera surgir
angustias, dolor e inquietud,
mas fieles sembrasteis allí
mensajes de amor y de luz.

No hubo en la espera ansiedad,
por más que anheló el corazón;
reinó la esperanza, y la fe
hoy canta su nueva canción.

De nuevo los campos de aquí
venís con cariño a labrar.
¡Volvéis, oh amados, volvéis!
¡Qué gozo el veros llegar! *

Himno 662 (S. 961)

Cuán bueno y delicioso ha sido
el fraternal amor,
nos hizo bien, cual el rocío
que viene del Señor.

Coro – Jamás tendremos que decir
el uno al otro “adiós”;
es una eterna reunión
y nadie dice: “adiós”.

Diciendo “adiós” aún seremos
de un solo corazón;
siempre esperando la venida
de nuestro Salvador.

No hay despedidas en el Cielo,
ni lágrimas se ven,
al congregarse los hermanos
en el celeste Edén. *

Himno 663 (s. 8)

Despide ahora Tu grey
en paz y bendición;
y las palabras de Tu Ley
conservé el corazón.

Coro – Tu Ley para mí,
gran delicia es;
ella es mi consuelo aquí,
guía es a mis pies.

Semilla y sembrador,
sé Tú nuestro a la vez;
y con Tu Espíritu de amor
apaga nuestra sed.

Enséñanos, Señor,
Tu Ley a meditar;
vivir unidos en amor,
y en él por siempre andar. *

Himno 664 (Alex. III 330 y S. 298)

Dios te guarde hasta volverte a ver;
cuídete Su amor divino,
guíete por Su camino;
Dios te guarde hasta volverte a ver.

Coro - Siempre fiel, siguiendo Sus huellas,
sirve a Cristo con amor y fe;
fervoroso, firme, sufrido,
Dios te guarde hasta volverte a ver.

Dios te guarde hasta volverte a ver;
de Sus alas al abrigo
no te venza el enemigo:
Dios te guarde hasta volverte a ver.

Dios te guarde hasta volverte a ver;
de los males de esta vida
protección te es ofrecida;
Dios te guarde hasta volverte a ver.

Dios te guarde hasta volverte a ver;
de amor la bella bandera
te cobije por doquiera;
Dios te guarde hasta volverte a ver. *

Himno 665 ([L. M. pág. 154](#))

A Tu Cielo de gloria las voces
de Tu pueblo se elevan, Señor,
tributando ferviente alabanza,
celebrando Tu gracia y amor.
Dígnate, soberano y clemente,
esta casa por Tuya aceptar.
Para ser Tu morada y el templo
donde pueda Tu gloria brillar.

Hazla templo, lugar consagrado
donde puedan Tus fieles venir,
y ese culto sagrado que buscas
de Tus santos y amados rendir.
Tu alabanza resuene ferviente,
se proclame Tu gloria y amor,
Tus favores ninguno se olviden
y a Tus hechos les siga el loor.

Hazla hogar donde puedan Tus hijos
cada hora Tu rostro buscar,
donde puedan en lazos fraternos
comunión venturosa gozar.
Tras combates, trabajos, fatigas,
enemigos, dolor, ansiedad;
dales siempre hallar este sitio
cual remanso bendito de paz.

Hazla casa de ruego y plegaria,
donde escuches clemente la voz
en los días de cielos radiantes
y en los días de ataque feroz.
Rogarán por Tu Reino, por ellos,
por los suyos que viven sin fe;
por el mundo que ignora Tu gracia,
por las almas que ven perecer. *

Himno 666 (S. 1.137)

¡Oh Señor de eterna gloria!
Hoy te ofrendan Tus amados,
en Tu Nombre congregados,
su ferviente adoración.
A Tí elevan su alabanza,
recordando Tus favores,
y te rinden sus loores
por Tu amor y compasión.

Ve la casa de su anhelo
a Tu Nombre consagrada;
hazla Tú, Señor, morada
de Tu gloria y santidad.
Ha de serles gran delicia
congregarse en Tu presencia;
Tu salud, amor y ciencia
celebrar y Tu bondad.

Sea en ella engrandecido,
como lo es en las alturas,
ese Nombre de venturas,
de poder y redención.
Nombre excelso cual ninguno
en Quien ven Tus redimidos
los tesoros más queridos
de Tu gracia y Tu perdón.

La virtud de Tu Evangelio
sea en ella proclamada.
Con poder y gracia alzada
la Palabra de Verdad.
Sanidad, luz y clemencia
hallarán los corazones,
y, deshechas las prisiones,
los esclavos libertad.

¡Día santo! Con su gozo
ya grabado en la memoria,
Tu bondad hará notoria
en los días por venir.
La esperanza de Tus hijos,
el esfuerzo consagrado,
todo anhelo en Tí cifrado,
¡siempre sabes bendecir! *

Himno 666 bis ([L. M. pág. 156](#))

Dios eterno, clemente, benigno;
Ser supremo, divino Hacedor;
Tú, que al mundo has amado al extremo
de mandar a Jesús Redentor;
a Tu Trono glorioso acudimos
esperando nos quieras oír.
A pedirte bendigas las obras
que en Tu Nombre se hicieron aquí.

Que esta casa que a Tí ofrecemos
con ferviente cariño filial,
la destines por siempre al trabajo
de enseñar Tu infinita Verdad.
Que la santa y divina Escritura
reverbere Su espléndida luz,
en las vidas de los que acudieren
a esta casa a aprender la virtud.

Que el que sufre dolencias del alma
halle bálsamo en ella; Tu amor,
al que llore y no encuentre consuelo,
torne en gozo su gran aflicción.
Que podamos ver fruto en la obra
en millares que acuden a Tí,
y con ello este pueblo contemple
paz, justicia y progreso sin fin. *

Himno 667 (S. 1.053)

Aramos nuestros campos,
sembramos la semilla,
más Dios es el que riega
y el crecimiento da;
envía Él la lluvia
que ayuda al sembrador,
el viento y el rocío,
el frío y el calor.

Coro – Toda buena dádiva
proviene del buen Dios:
pues démosle las gracias
por todo Su amor.

De todo cuanto existe
es sólo Dios Creador;
la hermosa florecilla,
la estrella de fulgor.
Los pájaros mantiene
con pródigo afán;
con paternal cariño
da el cotidiano pan.

¡Oh Dios! Te agradecemos
Tus muchas bendiciones:
la hermosa cosecha,
la vida y la salud.
Gozosos te ofrecemos
por toda Tu bondad,
de nuestros corazones
la noble lealtad. *

Himno 668 (S. 1.040)

Con profundo dolor el sepulcro miramos
y de espanto nos llena el haber de morir;
que la tumba es el lecho de paz olvidamos
y la muerte el principio de eterno vivir.

¿Qué es la vida mortal que en la tierra vivimos
sino efímera sombra que pasa fugaz?
¿Qué dulzura, qué dicha en el mundo sentimos
sino dicha de nombre, dulzura falaz?

¡Oh, principio inmortal, rompe, rompe gozoso
la que así te aprisiona terrena mansión!
Y a los Cielos levanta tu vuelo glorioso,
a vivir de los santos en plácida unión.

Allí espera Jesús, que alcanzó la victoria,
y las puertas abrió de la Patria eternal;
de Su mano tendrás la corona de gloria,
y con Él vivirás una vida inmortal. *

Himno 669 (S. 798 u 897)

¿Por qué ese lamento si marcha el hermano?
¿Por qué ante su cuerpo temblamos de horror
si todos creemos que vive su alma
y Cristo la estrecha en Sus brazos de amor?

Pues todos marchamos camino del Cielo
y todos seguimos del tiempo el volar,
jamás deseemos retraso en la hora
que el Santo Dios nuestro nos ha de llevar.

De todos Sus santos bendijo la tumba,
y el lecho de todos Su gracia ablandó;
allí nuestros cuerpos tendrán el descanso,
allí donde Cristo Jesús reposó.

Del frío sepulcro subióse a los Cielos,
y al fiel el camino dignóse enseñar;
también nuestros cuerpos serán levantados
el día glorioso del gran despertar. *

Himno 670 (S. 964)

El dormir en Jesús es cesar
el trabajo, cesar de gemir;
es con Cristo Jesús reposar,
y empezar, sin dolor, a vivir.

Coro - A gozar con Jesús
al Palacio de Dios llegaré.
Rodeado de luz,
mi corona de vida tendré.

Es morir hacia Cristo volar,
es morir hacia el Cielo subir,
es morir con Jesús habitar,
es morir empezar a vivir.

Es sentir una dicha sin par,
es llegar al regazo de Dios,
es la célica brisa aspirar,
es beber en la Fuente de amor. *

Himno 671 (S. 1.041)

Adiós, amado; duerme ya en paz;
en el Señor Jesús tendrás solaz,
te amamos, sí; mas Él aún te ama más;
¡adiós, adiós, adiós!

¡Cuán quieto duermes! Luego al despertar
ya mal ninguno te podrá tocar:
de gozo eterno has de disfrutar.
¡Adiós, adiós, adiós!

Y cuando la Venida del Señor
al triste mundo libre del dolor,
unidos viviremos en amor.
¡Adiós, adiós, adiós!

¡Oh! sí, querido, vete con Jesús;
por tí sufrió la muerte de la Cruz;
ya nos veremos en Su gloria y luz.
¡Adiós, adiós, adiós! *

Himno 672 (Alex. III 161 ó S. 597)

No lloremos por los nuestros
que durmieron en Jesús;
al cerrar aquí sus ojos
los abrieron en la luz.
Acabaron su carrera
y llegaron a su Hogar;
pelearon la batalla,
la victoria tiene ya.

En pasando los umbrales
del Palacio del Señor
se borraron las señales
de sus luchas y temor;
ni un gemido, ni una pena,
ni un quejido de dolor,
ni un sollozo de tristeza,
ni una sombra de terror.

Y si paso por el valle
yo no sentiré temor,
porque Tú estarás conmigo,
consolándome, Señor.
Tomarás, Señor, mi mano
y yo Te conoceré,
para siempre en Tu presencia
con los míos estaré. *

Himno 673 ([L: M. pág. 156](#) ó Alex. III 219)

Yo voy viajando, sí, - al Cielo voy;
yo cantaré aquí, - al Cielo voy.
Tu muerte en la Cruz - me lleva a la luz,
do Te veré, Jesús; - al Cielo voy.

Si penas hay aquí, - al Cielo voy;
no las tendré Allí, - al Cielo voy.
Contigo, mi Señor, - en gloria y amor;
no sentiré dolor; - al Cielo voy.

Del mundo de dolor, - al Cielo voy,
en paz y sin temor, - al Cielo voy.
¡Qué gozo me dará - ver a Jesús Allá!
Él mi placer es ya; - al Cielo voy. *

Himno 674 ([L. M. pág. 157](#))

A la luz, a la luz,
al encuentro de Jesús,
por Él arde mi deseo,
¡oh! qué gozo cuando veo
Quien por mí sufrió la Cruz.

Pronto haz, pronto haz,
dulce Príncipe de paz,
que con todos los salvados,
por Tu Sangre rescatados,
yo contemple Allí Tu faz.

¡Dulce son, dulce son,
de los ángeles canción!
Si sus alas yo tuviera
volaría a aquella esfera,
a los montes de Sión.

¡Que será, que será,
cuando en Salem entre ya,
do las calles brillan de oro!
Me recibe el santo coro;
¡cuánto gozo espero allá!

¡Sumo bien, sumo bien,
Celestial Jerusalén!
Fuentes, árboles de vida,
arpas dan la bienvenida:
¡llévanos Dios a Su Edén. *

Himno 675 (s. 975)

Arenas que se hunden
los días son aquí;
las sombras de la noche
caminan a su fin.
El alba de aquel día
que tanto codicie
veré romper gloriosa
en "Tierra de Emanuel".

¡Oh Fuente venturosa
del más profundo amor!
De Tí bebió sediento
mi pobre corazón.
Saciado en las Alturas
también por Tí seré,
océano insondable
en "Tierra de Emanuel".

Yo soy de mi Amado
y mío es Él; así
honrado por Su gracia
me veo en Su festín.
Sus méritos han sido
cimiento de mi fe;
no hay otro, ni aún Arriba
en "Tierra de Emanuel".

El hilo de mi vida,
Él mismo lo tejió:
misericordia y juicio,
amor y compasión.
El corazón que traza,
la mano tierna y fiel,
he de alabar radiante
en "Tierra de Emanuel".

No mira sus brocados
la esposa: su Señor
contempla. Gloria y honra
tampoco busco yo.
La mano taladrada
prefiero a la merced;
icómo Él no hay otra gloria
en "Tierra de Emanuel". *

Himno 676 (S. 1.195)

He leído que hay una Ciudad hermosa,
la morada de Dios celestial,
do los muros de piedra preciosa
resplandecen cual puro cristal;
he leído de un río de vida,
en medio de aquella Ciudad;
mas de toda la gloria y dicha
no sabemos ni aun la mitad.

He leído que Cristo prepara
en el Cielo moradas también,
do Sus fieles de toda la tierra
con Él para siempre estén;
nunca entra el dolor ni el pecado
ni vejez en aquella Ciudad;
mas del gozo Allí preparado
no sabemos ni aún la mitad.

He leído de blancos vestidos,
que se visten los salvos Allí,
cuando el Padre dirá: "Bienvenidos",
"entrad en Mi gozo Aquí";
y reciben coronas de gloria
los que entran en la santa Ciudad;
mas de toda la hermosa historia
no sabemos ni aún la mitad.

He leído que Cristo recibe
al más vil que acude a Él,
si tan sólo creyendo Le pide,
el más amplio perdón da a aquél;
he leído que el Salvador guarda
a los Suyos de toda maldad;
mas de todo Su amor y potencia
no sabemos ni aún la mitad. *

Himno 677 ([L. M. pág. 157](#))

Cantaré, cantaré del lejano País,
de la hermosa, santa Ciudad,
do con Cristo Jesús el alma feliz
por los siglos sin fin morará.

¡Oh Jerusalén Nueva! de lejos se ven
tus muros de jaspe y cristal;
y cercado parece tu ameno Edén
radiante de luz celestial.

De la vida el árbol florece Allá
do fluye el río de Dios;
y alejados por siempre de ellos serán
la muerte, el pecado y el dolor.

¡Oh cuán grato será en la celeste Sión,
gozando la eterna salud,
celebrar el amor de Él que la compró
por muerte amarga de Cruz! *

Himno 678 (S. 949 y Alex. III 3)

Cuando mis días se acaben aquí,
con sus tareas fatiga, dolor,
salvo en las Playas de luz llegaré
y en Su hermosura veré a mi Señor!

Coro - ¡Gloria y canción hay para mí!
¡Gozo sin par, gloria sin fin!
Gloria y más gloria mirando Su faz
¡Gloria y más gloria! por siempre jamás.

Cuando me vea ocupando el lugar
que señalaron Su gracia y amor,
viendo Su rostro bendito, Su faz,
interminable se hará mi loor!

Caros amigos me esperan allí,
gozo y ventura fluyendo en redor,
para Sus santos, decid, ¿qué será
una sonrisa del Rey Salvador? *

Himno 679 (S. 917)

Un Mundo hay de esplendor - oculto al mortal,
Mansión de gozo, paz, amor - y gloria eternal.

Coro – Por siempre con Jesús
en gloria celestial:
¡oh, quién me diera Allá en la luz
de Su presencia estar!
¡Con Jesús, con Jesús;
por siempre con Jesús!

Un Mundo hay de loor - do todos cantarán
eternos himnos al Señor; - dichosos, sí, serán.

Un Mundo hay de candor, - do no podrán entrar
ni el alma enferma, ni el dolor - que nace de pecar. *

Himno 680 (S. 981 y Alex. III 233)

Hay un País de eterno amor,
de vida y paz, de salvación;
las glorias del Señor Jesús
inundan todo con Su luz.

Coro - ¡País de luz, de puro amor!
Tus glorias son glorias de Dios;
¡mirad, mirad! las sombras van:
apunta el día eternal.

Es un País de bendición,
Sin muerte, mancha ni dolor.
¡Oh qué bendita comunión!
Ya no habrá más separación.

Es el País de eterna paz,
de amor a Cristo, el Salvador;
Quien por Su Sangre nos compró
reconciliándonos con Dios.

Es el Edén, Hogar de Dios
do siempre se florecerán
la vida eterna y santidad,
y Dios por siempre gozará. *

Himno 681 ([L. M. pág. 158](#))

Hay un País lejos de aquí,
do nunca sopla el huracán;
bonanza reina siempre Allí,
luz, gozo, vida celestial.

Coro – Bello País, con tu esplendor,
eclipsas, sí, la luz del sol.
Vivir en ti es mi ideal,
gozar Allí paz celestial.

Jamás la noche ocultará
sus calles llenas de esplendor,
Allí por siempre reinará
la dicha y el perfecto amor.

Ni el llanto triste, ni el dolor,
por sus umbrales pasarán;
familias, amigos, en amor,
unidos por siempre serán. *

Himno 682 (S. 207)

Hay, sí, un Mundo mejor,
do todos cantarán
loores eternos al Señor
y dichosos serán.

Coro – Voy Allá, voy Allá,
mi corona de victoria a llevar,
voy Allá, voy Allá.
Con Jesús en la gloria a morar.

Hay, sí, un Mundo mejor
do no podrán entrar
ni el alma enferma, ni el dolor
que nace del pecar.

Hay, sí, un Mundo mejor,
que el mortal hoy no ve,
Mansión del pobre pecador
salvado por la fe.

Hay, sí, un Mundo mejor,
lejos de todo mal,
do nos convida el Salvador
a vida celestial. *

Himno 683 (S. 217)

Jerusalén celeste,
visión de paz dichosa,
de Cristo santa Esposa,
radiante de esplendor;
tu fábrica es divina,
son vivos tus sillares,
y de ángeles millares
te ciñen en redor.

Ciudad del Rey eterno,
de perlas son tus puertas,
continuamente abiertas
al mísero mortal;
y en tu recinto moran
los que por fe se elevan,
y el sello augusto llevan
del Verbo celestial.

Felices moradores
en ti perenne canto
profieren al Dios santo,
que de ellos se apiadó;
y honor y gloria entonan
al ínclito Cordero,
que amante en el Madero
por ellos se inmoló.

Al mismo Cristo amamos,
y al mismo Dios servimos,
los que por fe vivimos
ansiando a Ti volar;
y pronto gozaremos
pasando tus umbrales,
las dichas eternas
del suspirado Hogar. *

Himno 684 ([L. M. pág. 158](#))

Allí do nunca los ayes llegan,
ni tristes cargas pueden pesar,
do todo es gozo, luz, paz bella,
iestá mi Hogar, mi dulce Hogar!

Coro – Está mi Hogar, mi dulce Hogar, (1)
sí, allí en las regiones de gloria sin par,
y donde habita Jesús, mi Amado,
iestá mi Hogar, mi dulce Hogar!

Allí do nunca los salmos cesan
ni se marchita el gozo jamás,
y son las fuentes de aguas vivas,
iestá mi Hogar, mi bello Hogar!

Allí muy lejos del pobre mundo,
esclavo triste de su maldad,
lejos de sombras, duda y pecado,
iestá mi Hogar, mi santo Hogar!

Tras las hermosas puertas de perlas
de la sublime santa Ciudad,
donde Su Reino Jesús preside
iestá mi Hogar, mi eterno Hogar! *

(1) *El último verso de cada estrofa será el primero y el último del coro correspondiente.*

Himno 685 (Alex. III 219)

Hay un feliz Edén - lejos de aquí.
Y goza sumo bien - el santo Allí.
Él canta con ardor, - digno eres, ¡oh Señor!
de gloria y honor: - ¡loor a Tí!

Corred a aquel lugar, - partid de aquí;
¿podréis aún dudar?, - corred Allí.
¡Oh, cuán feliz seré! - ¡Cuán, Señor, te amaré,
cuando a Tu lado esté, - bendito en Tí!

Eterno resplandor, - fulgurará Allí;
eterno es el amor - del Padre a mí.
Corramos, pues, Allí; - bello es aquel Hogar,
eterna luz sin par - se goza Allí. *

Himno 686 (S. 923 ó 932)

Contemplamos del Mundo dichoso
los placeres que Dios nos dará;
el lugar lo creemos hermoso,
mas hallarnos Allí, ¿qué será?

Coro - ¿Qué será? ¿Qué será?
El hallarnos Allí, ¿qué será?
El lugar lo creemos hermoso,
mas hallarnos Allí, ¿qué será?

Meditamos el gozo, la gloria,
la grandeza sin fin que tendrá
el mortal que ganó la victoria;
mas hallarnos Allí, ¿qué será?

Bien sabemos que llanto ni duelo,
ni pecado, ni males habrá
en la Casa de Dios, en el Cielo;
mas hallarnos Allí, ¿qué será? *

Himno 687 (S. 942)

Meditad en que hay un Hogar,
en la margen del río de luz,
donde van para siempre gozar
los creyentes en Cristo Jesús.

Más allá, más allá,
meditad en que hay un Hogar,
más allá, más allá, más allá,
en la margen del río de luz.

Meditan en que amigos tenéis,
de los cuales marchamos en pos,
y pensad en que al fin los veréis
en el alto Palacio de Dios.

Más allá, más allá,
meditad en que amigos tenéis,
más allá, más allá, más allá,
de los cuales marchamos en pos.

En que mora Jesús meditad,
donde seres que amamos están,
y a la Tierra bendita volad,
sin angustias, temores y afán.

Más allá, más allá,
en que mora Jesús meditad,
más allá, más allá, más allá,
donde seres que amamos están.

Reunido a los míos seré,
mi carrera a su fin toca ya,
y en mi Hogar celestial entraré,
do mi alma reposo tendrá.

Más allá, más allá,
reunido a los míos seré,
más allá, más allá, más allá,
mi carrera a su fin toca ya. *

Himno 688 (S. 1.177)

Promete a los Suyos el Salvador - un Hogar;
Morada celeste de paz, amor y bienestar,
do libres de pena, pecado y mal,
gozando con Cristo la dicha eternal,
contemplan los fieles en gloria y luz
el rostro de Aquel que murió en una Cruz.

Coro – Sí, por mí; sí, por mí
Cristo prepara un dulce Hogar;
sí, por mí; sí, por mí; - un dulce Hogar.

A todos ofrece el Salvador - este Hogar,
y amante les dice: "A Mí venid, y descansad".

En esta bendita Morada jamás
ni muerte, ni duelo podrán penetrar;
en ella no hay noche, pues Cristo Jesús,
Cordero divino, es del cielo la luz.

Dejó por nosotros el Salvador - Su Hogar,
y quiso Su vida en una Cruz sacrificar,
a fin de librarnos de condenación,
abriendo el camino de la salvación.

Oíd, pues, con gozo el mensaje de amor
que hoy nos proclama Jesús, el Señor. *

Coro 2 – Sí, a tí; sí, a tí
Cristo te ofrece un dulce Hogar;
sí, a tí; sí, a tí; - un dulce Hogar.

Himno 689 (S. 458 ó 464)

Un Redil hay; ni una oveja
se extravía de él ni pierde;
hay un Prado siempre verde
que jamás la noche vio.
Sobre los eternos montes,
a la luz de Dios, se tiende,
Su sonrisa a él descende
y de gozo lo colmó.

Si honda valle y turbias aguas
esa tierra apartan de ésta,
un Pastor hay que se apresta
seguro a llevarme Allí.
Me la da Dios por Morada;
si el cuerpo helado e inerte
pronto ha de quedar, la muerte
perdió su poder en mí.

Sí, después de mucho llanto,
y después de ansiedad mucha,
en la ruda y larga lucha
contra el mundo y contra el mal;
saldré de este mundo impío
vencedor del enemigo,
a vivir siempre Contigo,
ioh Salvador celestial! *

Himno 690 (S. 93)

¡Cuán feliz la célica Morada!
La Mansión de gloria preparada
por Cristo, eterno Rey y Salvador,
para el redimido pecador.

Coro – Toda lágrima Dios limpiará
de los ojos que hoy llorando están,
no habrá más clamor, ni llanto, ni dolor,
será Reino de paz y de amor.

No habrá luz de sol ni luna en Ella;
será Cristo Luz eterna y bella
que irradiará de dicha resplandor,
fúlgidos destellos de Su amor.

Es la Patria ilustre de los santos
do con júbilo elevan sus cantos
al Redentor que en vida inmortal
les dio honra y gloria celestial. *

Himno 691 ([L. M. pág. 159](#))

En las Regiones - inmaculadas,
ricas Mansiones - que el Señor da,
hay muchas cosas - grandes y amadas
y muy preciosas: - Cristo allí está.

Cielo provisto - de las delicias
de Jesucristo, - Cielo de amor;
los convidados - cantan albricias,
siendo llamados - por el Señor.

Los que en Tí esperan - Dios santo y bueno
y Te veneran - creen aquí;
los que Tú llamas - siempre en Tu seno,
porque los amas - gozan Allí.

En Su existencia - goces del alma,
por Tu presencia - tienen la paz;
y Allí en Tu gloria - llevan la palma
de la victoria - viendo Tu faz. *

Himno 692 (S. 284 ó 494)

El Cielo tiene abierta
su puerta de esplendor,
y tiene entrada cierta
el pobre pecador.

Fulgura allí brillante
del Salvador la luz,
y alábase constante
el Nombre de Jesús.

Los que en la tierra moran
y gozan del perdón,
el santo Nombre adoran
que obró la redención.

Tenemos franca entrada
al reino de la luz;
pues preparó morada
El que sufrió la Cruz.

Corramos, pues, gozosos
del Reino a disfrutar,
que Quien ha prometido
no nos podrá faltar. *

Himno 693 (Alex. III 35)

En la Casa de Dios
no hace falta el sol,
el Cordero es la luz del Hogar,
no hay enfermedad,
ni el pecado entrará:
y Cristo nos alumbrará.

Coro – En llegando al País
tan hermoso y feliz
veremos la faz de Jesús.
No habrá tempestad,
no habrá oscuridad
y seremos los hijos de la luz.

En el Cielo no habrá
ni dolor ni pesar,
ni tinieblas, ni luto, ni afán,
no entrará tentación,
no habrá maldición
y Cristo nos alumbrará.

Es Morada de paz,
de reposo y solaz,
no hay cansancio ni achaques Allá.
No se siente vejez,
ni la muerte se ve
y Cristo nos alumbrará. *

Himno 694 (S. 606 ó 1.070)

iOh, quién me diera en gloria
estar en luz fulgente,
brillante eternamente
sin macha terrenal!
La palma victoriosa
feliz mi mano alzara,
mis sienes adornara
corona celestial.

A la divina sombra
del pabellón tendido
al pie del Trono henchido
de eterno resplandor,
ver a Jesús triunfante
sería mi delicia;
vestido de justicia
y ropa de candor.

Jamás cansancio o pena,
jamás dolor o llanto,
allá turbará el canto
que hubiera de elevar;
al Nombre del Cordero
Quien en Su amor eterno,
del mal y del infierno
me vino a rescatar.

Refugio, Tú, del alma
Jesús, Señor amante
¡oh!, lávame en Tu Sangre
y líbrame del mal;
para que allá en la gloria
Contigo en luz fulgente,
brillando eternamente,
te eleve mi cantar. *

Himno 695 (S. 914, 2.º)

¡Oh, quién en Tí morara! - la celestial Sión,
del redimido Patria - y alcázar de mi Dios.
Allí sin inquietudes, - sería mi canción
un aleluya eterno - al Rey mi Salvador.

¡Oh, quién Allá morara! - Tu pronta aparición
Estrella matutina, - espero con ardor.
Tráeme alegres nuevas - del día que en Sión
veré en Su plena gloria - al Rey mi Salvador.

¡Oh, quién Allá morara! - Prodúceme aflicción
pensar que aún al mundo - tan apegado estoy.
Las cuerdas que te atan, - quebranta corazón,
y sube a la presencia - del Rey mi Salvador.

¡Oh, quién Allá morara! - Mi agradecida voz
alegre cantaría - los himnos de Sión.
Y Allí, do resplandece - en día eterno el Sol,
vería en Su hermosura - al Rey mi Salvador.

¡Oh, quién Allá morara! - ¡Si yo en su derredor
tuviera ya tendido - mi blanco pabellón!
A su agradable sombra - disfrutaría yo
la gloria de la gracia - del Rey mi Salvador. *

Himno 696 (S. 1.198)

A Tu eterno Hogar, Padre,
a tu eterno Hogar
guíame en amor, Padre,
con benignidad.
En las horas tristes,
en la oscuridad,
guía mi alma suavemente
a Tu eterno Hogar.

Coro – A Tu eterno Hogar, Padre,
a Tu eterno Hogar
guía mi alma suavemente
a Tu eterno Hogar.

A Tu eterno Hogar, Padre,
a Tu eterno Hogar
guíame en poder, Padre,
líbrame del mal.
Seguiré con gozo,
conmigo estarás,
llegaré por Tu cuidado
a Tu eterno Hogar.

A Tu eterno Hogar, Padre,
a Tu eterno Hogar
guíame en Tu paz, Padre,
para descansar.
Mi obra terminada,
de la lucha acá,
guíame a Tu gloria, Padre,
a Tu eterno Hogar. *

Himno 697 (S. 1.000)

¿Nos veremos en el río
cuyas aguas cristalinas,
cuyas ondas argentinas
nacen del Trono de Dios?

Coro - Oh, sí, nos congregaremos
en célica, hermosísima ribera,
hijos de la vida verdadera
que nace del Trono de Dios.

En las márgenes del río
que frecuentan serafines,
que embellecen querubines,
da la dicha eterna, Dios.

El Vergel que riega el río
de Jesús es la morada;
el mal nunca tiene entrada:
Allí sólo reina Dios.

Antes de llegar al río
nuestra carga dejaremos:
libres todos estaremos
por la gracia del Señor. *

Himno 698 (Alex. III 413)

Cuando en la gloria eterna
viviremos con Jesús
ya seremos semejantes
al que es del Cielo luz.

Coro - Cara a cara le veremos
en Su gloria celestial,
y al Cordero rendiremos
el gran coro triunfal.

Sólo en parte conocemos
mas entonces, ¡qué dulzor!
¡esperanza ya cumplida,
fe triunfante, pleno amor!

¡Cuánto gozo y consuelo,
consumada es la salud!
ya ausentes de este suelo.
mas presentes con Jesús. *

Himno 699 (S. 624)

Te veré, Ciudad hermosa
del Cielo, que en ser es una,
que de amor y paz rebosa,
y a Tu claridad gloriosa
no suceden sol ni luna.

Mas el Padre y el Cordero,
por Quien todo se gobierna,
son tu Norte y tu lucero,
y tu sol más verdadero
del fulgor y luz eterna.

Y beberé, ¡oh maravilla!
de aquel río cristalino
que mana de la Silla
del Cordero sin mancha,
y del Padre de continuo. *

Himno 700 (S. 978 y Alex. III 180)

La débil cuerda cederá
y aquí no más podré cantar;
más, ¡qué placer! en la Mansión
de mi Señor al despertar.

Coro – Y cara a cara Le veré,
y la historia cantaré
de cómo mi Señor Jesús
me ha redimido por Su Cruz.

Mi casa terrenal caerá;
el cuándo, no podré decir.
Mas sé que Cristo tiene ya
Morada eterna para mí.

El áureo Sol al descender,
un día, ¡qué felicidad!
me tomará mi Salvador
para con Él por siempre estar.

Mi alma espera Su llamar
y hasta entonces velaré;
la puerta luego Él abrirá,
y a Él mi vuelo elevaré. *

Himno 701 (S. 1.021)

¿Quiénes son esos de radiante rostro
que más allá de la mar tempestuosa,
veo juntarse en alegre coro
salvos por la Sangre de Jesús?

Coro – Palmas en sus manos hay, vestidos son de gloria
gozosos cantan ya el himno nuevo:
"Feliz quien por la fe alcanza la victoria,
salvo en la Sangre de Jesús".

Antes esclavos, reyes ya son hechos;
Cristo Jesús ha roto sus cadenas.
Libres por Él vivirán por los siglos
salvos por la Sangre de Jesús.

En días malos y en horas solemnes,
en dura prueba o fuerte tentación,
siempre quedaron firmes y fieles
salvos por la sangre de Jesús.

¿Felices son! vencido han al malo;
la fe guardaron, suyo es el laurel,
y por los siglos su noble destino
es gozar con Cristo en Su Vergel. *

Himno 702 ([L. M. pág. 160](#))

Oh jóvenes, venid, Su brillante pabellón
Cristo ha desplegado hoy en la nación;
a todos en Sus filas os quiere recibir,
y con Él a la pelea os hará salir.

Coro - ¡Vamos a Jesús, españoles sin temor!
¡Vamos a la lid inflamados de valor!
¡Jóvenes, luchemos todos contra el mal,
en Jesús llevamos nuestro General!

¡Oh jóvenes, venid! el Caudillo Salvador
quiere recibiros en Su derredor;
con Él a la batalla salid sin vacilar;
vamos pronto, compañeros, ¡vamos a luchar!

Las armas invencibles del Jefe guiador
son el Evangelio, y Su gran amor;
con ellas revestidos y llenos de poder,
¡españoles, acudamos, vamos a vencer!

Los fieros enemigos, engendros de Satán,
hállanse formados con su capitán;
¡oh jóvenes, vosotros poneos sin temor
a la diestra del Caudillo, vuestro Salvador!

Quien venga a la pelea Su voz escuchará;
Cristo la victoria le concederá;
¡salgamos españoles! ¡luchemos, sí, por Él!
Con Jesús conquistaremos inmortal laurel. *

Himno 703 ([L. M. pág. 160](#))

Juventud que has fijado
en Jesús la mirada
para hallar en Su Sangre
sanidad y virtud,
y que ves hoy desechos
viejos yugos de esclavos
¡sigue fiel esta ruta
que ha trazado la Cruz.!

Coro - ¡Juventud redimida!
¡juventud venturosa!
Fija fiel la mirada
en Jesús y Su Cruz.
Brille limpia en tu frente
tu riqueza preciada,
¡la salud venturosa,
de los hijos de luz!

Juventud que embrazaste
de la fe el escudo
y forjaste tu acero
con la llama de amor,
tu Adalid va delante,
quédale consagrada
¡lucha fiel y a Su lado
las batallas de Dios!

Juventud que posees
las Palabras de vida
y te son como llama
el amor y el deber,
ven al campo baldío,
a la tierra que clama,
isiembra fiel, que tu hermano
necesita creer! *

Himno 704 ([L. M. pág. 162](#))

Joven soy: Te necesito,
oh Jesús: el corazón
puede errar y así deseo
Tu continua dirección

Coro - Si vivo a Tu lado,
todo Tú lo suplirás.
Si escucho Tu Palabra
de Tu bien me saciarás.
Anhele ese día,
de hermosura sin igual,
cuando pueda ya servirte
en Tu gloria celestial.

Joven soy, y quiero darte
cuanto valgo y cuanto soy :
vida, amor, salud, anhelos
en Tus manos quedan hoy.

Joven soy: he de servirte
con filial consagración.
En Tu Cielo, sé que un día
hallaré Tu galardón. *

Himno 705 ([L. M. pág. 163](#))

La juventud es alborada,
hora del gozo y la canción.
Aun en lo adverso la sonrisa
quede en mis labios, oh Señor.

Coro - Toma, Señor, mi juventud.
de Tus virtudes llénala;
dame firmeza y haz que de Tí
nada me pueda separar.

La juventud es energía,
tiempo del recio batallar:
dame luchar con noble esfuerzo
por la justicia y la verdad.

La juventud es el ensueño,
hora propicia a naufragar:
libra mi vida del engaño
que me presente hoy el mal.

La juventud, ¡feliz momento!
de consagrarse a Tí, Señor:
toma mi vida, tenme limpio
de toda mancha o vil pasión. *

Himno 706 (s. 698)

Al tentador vence, - es pecado ceder,
el que lucha siempre, - fuerte llega a ser;
todas las pasiones - mata sin piedad,
con Jesús victorias - nobles alcanzarás.

Coro - Del Salvador ayuda
con fe siempre invoca ;
y por Él victorias
nobles alcanzarás.

Mala compañía - huye en todo lugar;
ni sin reverencia - a Dios debes nombrar,
dichos indecentes - manchan todo el ser,
nunca pronunciarlos - es nuestro deber.

Dios da la corona - al que es vencedor:
este participa - del eterno loor.
Mas ¡ay! del vencido, - parte y suerte tendrá
con Satán y en lloro - sin cesar sufrirá. *

Himno 707 ([L. M. pág. 164](#))

¡Pobre valle del dolor!
cuán feliz soy al pensar
que mi Patria no está en tí,
que no tengo en ti heredad.
Recia vara de exactor
vi mi alma flagelar;
¡oh, cuán desgraciado fui
con tus yugos y amistad!

Pobre ciego que soñó
en tus atrios ser feliz,
quien se calla el amargor
que sucede a tu festín.
Sí, cuán ciego quien no vio
más allá de tu tapiz
odios, guerras, el dolor
del más desdichado fin.

Al impío sueles dar
la hermosura de laurel,
mi fe santa perseguir
y mi bien escarnecer.
¿Qué me puedes deparar
sino príncipe cruel,
y más mísero vivir
en su abismo perecer?

Ve mi Roca emerger
de las aguas y brindar
vida y luz a quienes tú
herir sueles y cegar.
Ve mi eterno Redentor
Sus creyentes amparar
y Sus brazos al azul
nuestras vidas elevar.

Peregrino me hizo Él,
peregrino y sembrador
de Su luz y Su verdad
y siguiéndole así voy.
He dejado tu cancel
redimido por Su amor:
ise esfumó tu vanidad
para siempre! ¡¡Suyo soy!! *

Himno 708 (s. 702)

¡Basta, oh mundo, basta, basta!
Cese tu voz, tentador:
no procures alejarme
de la senda de mi Dios.

Coro - No me pidas que le deje,
ni me olvide de Su amor,
no me pidas que le deje,
si por mí la Cruz sufrió.

Son tus sendas tortuosas,
tus deseos transgresión,
y la voluntad impera,
en tus fines, contra Dios.

En tu fama, en tu gloria,
hay un fin aterrador:
¡No hay Cristo! sólo muerte
y una eternidad sin Dios.

Tu gozar es fatigoso,
llena el alma de dolor ;
tú esclavizas, tú perviertes
el humano corazón.

¡Basta, oh mundo! tú no amas :
de tener mi corazón,
llevaríaslo cautivo
a los antros del dolor. *

Himno 709 ([L. M. pág. 164](#))

Siempre feliz, Jesús es mi fiel Guía,
siempre feliz, seguiré al Señor,
Jesús es ya mi luz y mi alegría,
nada podrá privarme de Su amor.

No temeré... al enemigo,

(No temeré)

Jesús es mi mejor amigo,

(Jesús es mi)

siempre feliz Él va conmigo,

siempre feliz, siempre feliz.

} (bis)

Siempre feliz en medio del combate,
luchando alegre hasta el morir
siempre feliz, pues Jesús va adelante
hasta vencer y en el Cielo vivir.

Mía será... la gran victoria,

(Mía será)

Con Jesús rei...naré en la gloria,

(Con Jesús rei-)

siempre feliz diré Su historia,

siempre feliz, siempre feliz.

} (bis)

Siempre feliz, delante del gran Trono
Jesús dirá al que aquí le sirvió:
buen siervo y fiel, tu cabeza coronó
cual servidor que en la lucha venció.

Ángeles mil... cantan en coro,

(Ángeles mil)

a Jesús dan... sus palmas de oro,

(A Jesús dan)

y yo, feliz, a Cristo adoro,

siempre feliz, siempre feliz. *

} (bis)

Himno 710 (S. 707)

Honra al joven de valor
pronto a obedecer
el mandato del Señor,
como hizo Daniel.

Coro – A Daniel imita,
dalo a conocer
muéstrate resuelto y firme
aunque solo estés.

Muchos yacen sin valor,
que pudieran ser
campeones del Señor,
como fue Daniel.

Pronto vierais el error
desaparecer,
si se alzarán con valor
hombres cual Daniel.

Lucha en Nombre del Señor
sin desfallecer,
y en la lucha vencedor
serás cual Daniel. *

Himno 711 (S. 602)

Nobles, sinceros y fieles en todo,
¡oh, Rey glorioso! deseámoste ser;
bajo Tu regia exaltada bandera,
haznos valientes, luchar y vencer.

Coro - Alerta siempre; dormido nunca;
canta la dicha de amar y servir;
alerta siempre; dormido nunca;
Cristo es tu Rey, para Él debes vivir.

Nobles, sinceros y fieles en todo,
sumisos siempre al divino Señor;
uniendo esfuerzos, trabajos y luchas,
tributo haremos de gozo y amor.

¡Oh Cristo amante! Monarca glorioso,
de nuestras almas sé Dueño eternal;
toma lo Tuyo, pon Tu regio sello,
a Tí rendimos nuestra voluntad. *

Himno 712 ([L. M. pág. 165](#))

Vamos adelante, nuestro Capitán
siempre vencerá las huestes de Satán,
y triunfantes llegaremos a Canaán,
vencedores por Jesús.

Coro - Trabajad por Jesús, esperad en Jesús,
y andad en la luz, con los ojos en Jesús.

Vamos adelante, alegre el corazón,
caminando en pos de nuestro Salvador
a la Patria celestial de luz y amor,
trabajando por Jesús.

Todo peso del pecado en derredor
dejaremos, y en las sendas del Señor
correremos con paciencia, fe y amor,
con los ojos en Jesús.

Olvidándonos de lo que queda atrás,
con la mira puesta donde Cristo está,
prosigamos siempre al blanco celestial,
con los ojos en Jesús. *

Himno 713 (S. 672)

¿Soy yo soldado de Jesús,
un siervo del Señor?
¿Y temeré llevar la cruz
sufriendo por Su amor?

Coro - Yo hablaré... por mi Señor...
confesaré mi fe;
Su Espíritu me ayudará,
yo testificaré.

Lucharon otros por la fe,
cobarde no he de ser,
por mi Señor pelearé,
confiando en Su poder.

Es menester que sea fiel,
que nunca vuelva atrás,
que siga siempre en pos de Él,
Su gracia me dará. *

Himno 714 (S. 669)

¡Camaradas! en los cielos
ved la enseña ya,
hay refuerzos, nuestro el triunfo,
no dudéis, será.
"Estad firmes; Yo voy pronto",
clama el Salvador;
sí estaremos por Tu gracia
firmes con vigor.

Nada importa nos asedien
con rugiente afán
las legiones aguerridas
que ordenó Satán.
No os arredre su coraje,
ved en derredor
cómo caen los valientes
casi sin valor.

Tremolando se divisa
el marcial pendón,
y se escucha de las trompas
el guerrero son,
en el Nombre del que viene,
fuerte Capitán,
rotos nuestros enemigos
todos quedarán.

Sin descanso ruda sigue
la furiosa lid;
¡Sus! Amigos, ya cercano
ved nuestro adalid;
viene Cristo con potencia
a salvar Su grey;
camaradas, ¡alegría!
¡viva nuestro Rey! *

Himno 715 (s. 685)

Contendamos jóvenes por la fe,
aunque breme el mundo y Satanás
en la lucha nunca nos vencerán,
pues Jesús nos guardará.

Coro - Si sufrimos aquí, reinaremos allí,
en la gloria celestial;
si llevamos la cruz por amor de Jesús,
la corona Él nos dará.

No seamos tibios de corazón,
ni dejemos nunca el primer amor,
mantengamos firmes la profesión
de la fe del Salvador.

Procuremos todos la santidad,
sin la cual ninguno verá al Señor.
Gozo, paz y eterna felicidad
Cristo da al vencedor. *

Himno 716 S. 602 (sin coro) ó [L. M. pág. 166](#))

Despliegue el cristiano su santa bandera,
y muéstrela ufano del mundo a la faz;
soldados valientes, el triunfo os espera;
seguid vuestra lucha constante y tenaz.

Despliegue el cristiano su santa bandera,
desprecie la burla, deseche el temor;
la santa Palabra conquiste doquiera,
librando las almas de engaño y error.

Despliegue el cristiano su santa bandera,
predique a los pueblos el Libro inmortal,
presente a los hombres la luz verdadera
que vierte ese claro, luciente final.

Despliegue el cristiano su santa bandera,
y luzca en el frente de audaz torreón;
el monte, la villa, la hermosa pradera
contemplan izado tan bello pendón.

Despliegue el cristiano su santa bandera,
y muéstrese bravo, batiéndose fiel;
para él no habrá fosos, para él no hay barrera,
que lucha a su lado el divino Emanuel. *

Himno 717 (S. 680, 2.º y Alex. III 65)

Estad por Cristo firmes
soldados de la Cruz,
alzad hoy la bandera
en Nombre de Jesús.
Es vuestra la victoria
con Él por Capitán,
por Él serán vencidas
las huestes de Satán.

Coro - Estad, pues, firmes,
soldados de la Cruz;
alzad hoy la bandera,
en Nombre,
en Nombre de Jesús.

Estad por Cristo firmes,
hoy llama a la lid,
con Él, pues, a la lucha
soldados todos íd.
Probad que sois ya fuertes
luchando contra el mal.
¿Es fuerte el enemigo?
Pues Cristo es sin igual.

Estad por Cristo firmes,
las fuerzas son de Él,
el brazo de los hombres
jamás será fiel;
vestidos de armadura,
velad en oración,
deberes y peligros
demandan más tesón.

Estad por Cristo firmes,
bien poco durará
la lucha y la batalla,
victoria viene ya;
y a todo el que venciere
corona le dará,
y con el Rey de gloria
por siempre reinará. *

Himno 718 (s. 680)

¡Luchad, luchad por Cristo,
soldados de la Cruz!
¡Alzad vuestra bandera,
enhiesta, por Jesús!
De triunfo en triunfo siempre,
sed guarda de Su honor,
hasta que el adversario
se humille ante el Señor.

¡Luchad, luchad por Cristo!
La trompa obedeced;
no huyáis ante el combate,
que es día de vencer.
¡Soldados, siempre firmes,
con mil, uno luchas;
y bravos, el peligro,
valientes, rechazad!

¡Luchad, luchad por Cristo!
Y en Su poder fiad;
que vuestro brazo es débil
y desfallecerá.
Velando en oración,
que do el peligro os llame,
no os faltará el valor. *

Himno 719 ([L. M. pág. 166](#))

Da lo mejor al Maestro,
tu juventud, tu vigor;
dale el ardor de tu vida,
del bien luchando en favor.
Cristo nos dio el vivo ejemplo
de Su pureza y valor;
da tu lealtad al Maestro,
dale de ti lo mejor.

Coro - Da lo mejor al Maestro,
tu juventud, tu vigor;
por la Verdad lucha siempre,
que va contigo el Señor.

Da lo mejor al Maestro,
ríndele fiel devoción,
sea Su amor tan sublime
el móvil de cada acción.
Puesto que el único Hijo
diónos el Padre de amor,
sírvele con alegría,
dale de ti lo mejor.

Da lo mejor al Maestro,
que incomparable es Su amor,
pues al morir por nosotros,
dejó Su regio esplendor.
Sin murmurar dio Su vida
por el más vil pecador;
ama y adora al Maestro,
dale de ti lo mejor.

Himno 720 ([L. M. pág. 167](#))

Cristo Jesús nos ha de conducir
en el albor de nuestra juventud,
en el deber sagrado y la verdad,
hasta el Hogar de luz.

Coro – En la lucha y el trabajo,
en la luz y oscuridad,
dando gozo, paz, victoria,
¡Él nos conducirá!

Nos guiará en triste oscurecer:
Él conoció mortal oscuridad;
a nuestro vano esfuerzo ante el dolor,
Él viene con Su paz.

En la final contienda saciará
de eterna vida nuestro corazón,
sobre la muerte, invicto, ha de alzar
al Suyo vencedor.

Al terminar combate y lucha, Él
nos guiará por Campo celestial;
allí la grey que aquí pastoreó
goza de eterna paz. *

Himno 721 ([L. M. pág. 168](#))

Un raudal de bendiciones
sed en tanto que viváis,
animad los corazones
por doquiera que vayáis.
Sed un sol para las vidas
que en la duda y el temor,
vengan tristes y afligidas
por los mundos del dolor.

Un raudal de bendiciones
sed al débil, al desear
de su vida las acciones
hacia el bien encaminar.
Al sediento en su agonía,
fatigado en su labor
dadle el vaso de agua fría
que mitigue su dolor.

Sed raudal de bendiciones
por doquiera que paséis
impartiendo de los dones
que por Cristo ya tenéis.
De la copa bendecida
que apuráis, al mundo dad,
que es Jesús para las vidas
el raudal de la Verdad.

Un raudal de bendiciones
¡sed al mundo pecador!
¡Conducid los corazones
a Jesús el Salvador!
¡De qué honor, oh Dios, me vistes!
¡Ser cual Cristo mi Señor!
¡De las pobre almas tristes,
ser un bálsamo de amor! *

Himno 722 (s. 795)

¿Teméis que el enemigo pronto vencerá?
¿Pensáis que Dios no cuida de vosotros ya?
Abrid en par las puertas a divina luz,
dejad entrad la luz de Dios.

Coro - Dejad entrar la luz de Dios.
Dejad entrar la luz de Dios.
Abrid en par las puertas, ifuera oscuridad!
¡Dejad entrar la luz de Dios!

¿Queréis marchad gozosos de Jesús en pos?
Abrid los corazones a la luz de Dios.
Abrid en par las puertas a divina luz,
dejad entrad la luz de Dios.

¿Pensáis que vuestra oración se perderá?
¿Es débil vuestra fe que al Cielo guiará?
Abrid en par las puertas a divina luz,
dejad entrad la luz de Dios. *

Himno 723 ([L. M. pág. 163](#))

Un sendero hay que angosto
muchas veces hallarás,
pero es recto, y nos conduce
a las puertas del Hogar.
Se ha llamado a tal camino
el sendero del deber,
y la gracia sus raudales
ha trazado junto a él.

Coro – Junto al río de gracia
va el sendero del deber;
sin temor ni desmayos
¡oh creyente, síguelo!

Mientras sigas tal sendero,
toda tu necesidad,
ese río de la gracia
caudaloso suplirá.
Hay canción en sus riberas
y en sus aguas sanidad,
y en la umbría, los cansados
siempre hallan dulce paz.

Mas también suele el camino
tramos duros presentar,
cargas tristes y batallas
muy penosas que lidiar.
Mas no olvides que el Maestro
tal sendero conoció:
busca en Él tu fortaleza,
y en Su ejemplo tu valor.

Caminemos tal sendero
a la luz de nuestro Sol,
y llevemos nuestras cargas
con alegre corazón.
Con feliz final remate
el deber nuestra labor:
¡El Maestro nos espera,
el Hogar y el galardón! *

Himno 724 (S. 1.174 y Alex. III 228)

Hijos de los españoles
que murieron por la fe:
arda en vuestros corazones
un amor intenso y fiel.

Coro – Predicad el Evangelio
del amor de nuestro Dios,
más que vencedores somos
por la Sangre de Jesús. } (bis)

Hombres, jóvenes y niños
cada cual en su lugar;
no abriguéis temor indigno,
con vosotros Cristo está.

Firmes, fuertes y resueltos,
prontos para padecer
las afrentas y denuestos,
sin negar jamás la fe. *

Himno 725 (Alex. III 182)

Pasa alegre tu mensaje
de salud y redención;
ipásalo, con amor!
Que oigan todos los sedientos
la feliz invitación;
ipásalo, con fervor!

Coro: - Haz participar a todos
de tu gozo y bendición;
haz llegar a cada pueblo
la preciosa invitación,
¡Haz llegar, sin tardar,
el amor del Salvador!

Esa copa de consuelo
que Jesús te concedió,
ipásalo, con amor!
Ve que tantos doloridos
disfrutarlo puedan hoy,
ipásalo, con fervor!

Cada bendición que el Cielo
te ha llevado a disfrutar,
ipásalo, con amor!
Da tu ayuda al abrumado
por continuo batallar,
ipásalo, con fervor!

Ya vencidas van las sombras,
da tu grito de ivalor!
¡Grítalo, con fervor!
Ve en las playas celestiales
despuntar un nuevo albor,
¡grítalo, con amor! *

Himno 726 ([L. M. pág. 170](#))

Bella y dulce es la historia
del bendito Rey de gloria,
en Su grande amor me vino a rescatar;
de Su Trono allá en el Cielo
vino a este triste suelo,
hallándome sumido en el mal.

Coro - ¡Aleluya! Gloria a Cristo,
Quien, en viéndome hundido
en el lodo cenagoso, me sacó;
indeleble en mi memoria
queda impresa esta historia
¡aleluya! Gloria al Salvador.

Del profundo del pecado
hasta lo alto me ha alzado,
colocándome en la Roca de salud;
en Su Sangre me ha lavado,
por Su gracia me ha salvado,
logrando mi rescate en la Cruz.

Del dominio del pecado
Cristo me ha libertado,
trasladándome a Su Reino celestial;
y en la libertad gloriosa
de una vida victoriosa,
sigo mi sendero terrenal.

Con el gozo y paz que siento
canto alegre y tan contento,
acercándome a mi Patria eternal;
todo el peso del pecado
para siempre habré dejado,
cuando pase del Cielo el umbral. *

Himno 727 ([L. M. pág. 170](#))

Dime qué bien persiguiendo
día tras día vas,
todo tu ser cautivado
por luchas y ansiedad.
vuelve de sed y de afanes,
estéril batallar,
busca en Jesús vida y ventura:
Su Reino celestial.

Coro – Mas precioso aun que perlas
es el Reino eternal,
no hay riquezas, pompa o tesoro
ni reinos a él igual.
Su paz y riqueza en vosotros
perenne habéis de hallar;
deja ya que la luz de ese Reino
pueda sin sombras en tí brillar.

¿Buscas placer, honor, gloria,
riqueza terrenal?
Todo es fugaz, cual rocío,
y pronto pasará.
Vuelve y busca el Reino,
para en tí mismo hallar
gozo feliz que siempre brote
cual vivo manantial. *

Coro – Y si buscas un compañero
valiente y amigo fiel,
ven al Maestro, Señor del Reino,
tendrás el mejor en Él.
Amarle podrás y en Su obra
tu puesto señalará,
y llegado el triunfo del Reino
bella corona te ceñirá.

Himno 728 ([L. M. pág. 172](#) ó S. 1.063 (solo))

Salvo navego en la nave "Salud",
Cantando el nombre del bendito Jesús;
La proa puesta al Edén celestial,
Rápida se aleja de este mundo mortal.

Coro – Su ruta al cielo, su enseña la cruz,
Ya leva el áncora la nave "Salud".
Todos subid a bordo sin temor al mar,
que Jesús la manda, el mejor Capitán.

Diestro el Piloto, surcará el fiero mar,
sin que la nave llegue a zozobrar;
no hay dicha igual a la del alma en Jesús,
salva por Su Sangre, navegando en Su luz.

No más pecar: ser quiero ya del Señor;
mi regla sea Su Evangelio de amor;
pronto, muy pronto, llegaré a Canaán;
igloria a Jesucristo, celestial Capitán! *

Himno 729 (S. 1.140)

Jesucristo ha venido
en busca de joyas,
todo niño redimido
Su joya será.

Coro – Cual estrellas brillantes,
Su corona adornando,
son los niños amantes,
de Cristo el Señor.

Tiene Cristo en Su corona
preciosas preseas;
cada joya que la adorna
Su Sangre costó.

Sí, los niños y las niñas
que acuden a Cristo
son las joyas escogidas,
preciosas ante Él.

Con Su Sangre derramada
redime las joyas:
ningún alma no lavada
Su Reino verá. *

Himno 730 ([L. M. pág. 172](#))

Venid, venid a Jesús, - oh niños, venid,
con gozo y amor. - Oíd, oh niños, oíd,
venid a Jesús, - venid sin temor.
Llamando a los niños está,
sí, a todos os bendecirá,
y seréis plantados por Él,
flores celestiales del santo Vergel,
sí, flores del santo Vergel. (bis)

Venid, venid, que Jesús - es toda bondad
y dulce Pastor. - Venid, oh niños, venid,
al Dios de verdad, - Jesús Salvador.
Felices por siempre seréis,
sí, con Él en la gloria estaréis,
y jamás la muerte vendrá,
porque a los que quiere la vida les da,
sí, vida gloriosa les da. (bis)

Jesús, tan sólo Jesús, - Tú sabes amar,
Tú sabes querer. - Venid, oh niños, venid,
venid a gozar - tan puro placer.
Jesús es amigo leal,
sí, que libra a los niños del mal;
oh, venid, venid hasta Él,
seréis coronados de mirto y laurel;
sí, mirto y eterno laurel. * (bis)

Himno 731 (S. 1.136 y Alex. III 325)

Leyendo la historia veraz de Jesús,
cuando llama a los niños a Sí,
cual Pastor amoroso que junta Su grey,
yo quisiera también verme allí,
quisiera sentir sobre mí reposar,
esas manos que dan bendición;
ver Sus ojos que miran, sabiendo mostrar
la ternura de Su corazón.

Mas puedo llegar a Su Trono de luz
y pedirle gozar de Su amor,
Él escucha la voz de que quiere seguir
Sus caminos con santo fervor.
Siguiendo Su senda bendito seré,
mis pecados Jesús perdonó,
y me tiene guardada Mansión celestial,
que con muerte de Cruz me compró.

Hay miles que vagan en culpa y dolor,
ignorando que tienen un Hogar;
yo quisiera decirles que pueden venir
a Jesús y Sus dones gozar.
¡Qué gozo tendré cuando venga Jesús
y reúna los niños con Él!
Redimidos del mal, cantarán Su loor
en el santo y eterno Vergel. *

Himno 732 ([L. M. pág. 173](#))

Dime, pues, ¿nunca has oído contar
que por Su gracia Dios quiere salvar
al que confía en Su Hijo Jesús,
crucificado que fue en una Cruz?

Coro - ¡Una vez más! ¡Una vez más!
Publicad nuevas de libre perdón,
hasta que nadie os pueda decir:
"Nunca me hablaron de tal salvación".

Fue por Su muerte que Cristo tomó
nuestro castigo, cuando Él padeció
toda la ira de Dios contra el mal,
para salvarnos de muerte eternal.

Siendo ganados por tan grande amor
reconocemos ser Cristo el Señor;
luego, al seguir de Sus pasos en pos,
nuestros caminos agradan a Dios. *

Himno 733 (S. 43)

Dime la historia de Cristo,
cuéntamela al corazón;
dime, de amor infinito,
es la más dulce canción.
Dime de cómo cantaron
ángeles cuando nació,
"Paz a la tierra ha llegado,
gloria en los cielos a Dios." } (bis)

Penas sufría, trabajos,
y solo en su tentación,
en el desierto ayunaba,
era del mal Vencedor;
siendo "Varón de dolores",
nuestros dolores sufrió;
le desecharon los hombres
y desdeñaron Su amor. } (bis)

En la vil Cruz le clavaron,
¡oh qué terrible dolor!
Pero en amor admirable
hizo la gran redención.
En el oscuro sepulcro
sale invencible Su amor.
Hoy en Su Trono de gloria,
reina en amor salvador. * } (bis)

Himno 734

(Todos) Dime del santo Evangelio
del Salvador,
¡cuéntame! ¡oh, cuánto aprecio
Su dulce amor!
Bellos pasajes llenos de luz,
gratos mensajes que dan salud.

(Niñas) Cuéntame de los pequeños
que en su alrededor,
miran Su rostro y risueños
oyen Su voz;
cómo en Sus brazos Él los tomó
dando a todos Su bendición.

(Niños) Cuéntame de los muchachos
que al templo van;
llevando en alto sus ramos
honra Le dan.
Cantan con gozo hosanna al Rey
Le rinden todo su amor y fe.

(Todos) Dime del barco azotado
por bravo mar,
y del peligro que el Maestro
hizo alejar.
Las olas fieras Su voz calmó,
y el recio viento apaciguó.

(Niñas) Dime del lirio hermoso
que atavió,
y del gorrión tan medroso
que alimentó.
Tan cuidadoso de ellos está,
y de nosotros ¿se olvidará?

(Todos) Dime de Cristo en el huerto
del Olivar,
donde pasó tanta angustia
en soledad.
Y del Calvario donde murió
para salvarnos de perdición. *

Himno 735 (S. 1.153)

Si a Jesús acudo, - me bendecirá
y de mi tristeza - me consolará.

Coro – Si a Jesús acudo, - me recibirá,
porque a Su promesa - nunca faltará.

Si a Jesús acudo, - me dirá que sí,
pues tomó mis culpas - y murió por mí.

Si a Jesús acudo, - apoyado en Él,
he de ir al santo, - célico Vergel.

Y con vestiduras - blancas como luz,
estaré por siempre - ante mi Jesús. *

Himno 736 ([L. M. pág. 174](#))

A Jesucristo quiero llegarme;
sé que la dicha en Él hallaré.
Él es mi amigo, tierno y amante;
dulce es Su Nombre, santa Su Ley.

Coro – Ven, ¡oh niño!, ven, con Él feliz serás:
nuevo corazón de Él recibirás;
Cristo te guarda, quiere tu bien,
a Jesucristo, niño, ven.

De Jesucristo, fuente de gracia,
esta noticia grata te doy:
que ama a los niños, y les recibe,
Él me ha llamado, a Cristo voy.

En Jesucristo todas mis culpas
fueron cargadas, Él las llevó:
y por Su gracia me santifica,
pues en mi alma la derramó.

Con Jesucristo voy cada día,
Él es mi apoyo; marchó por fe
hacia Su Trono, y allá en la gloria
con Jesucristo yo reinaré. *

Himno 737 ([L. M. pág. 175](#) ó 847)

A Tí nos llegamos, - ioh Padre divino!
pidiéndote gracia - las niñas i niños;
cual pobres polluelos, - buscamos abrigo
Señor, en Tus alas, - guiados por Cristo.

Cercados estamos - de grandes peligros,
y brama furioso - el vil enemigo:
si Tú nos desechas - quedamos perdidos;
acógenos, Padre, - en Nombre de Cristo.

Extiende las alas - y salva a Tus niños,
ioh Dios amoroso! - ioh Padre bendito!
Queremos cantarte - dulcísimos himnos,
morando en el Cielo - al lado de Cristo. *

Himno 738 ([L. M. pág. 176](#))

Cristo bendito, - yo, pobre niño,
por Tu cariño - me llego a Tí,
para rogarte - humildemente
tengas clemente - piedad de mí.

Quiero a Tus plantas - con alegría,
sentarme un día - donde Tú estás.
¡Oh Cristo mío! - quiero buscarte,
anhelo amarte - cada vez más. *

Himno 739 ([L. M. pág. 176](#))

Aunque soy pequeñuelo,
me mira el santo Dios;
Él oye desde el Cielo
mi humilde y tierna voz.

Me ve de Su alto Asiento,
mi nombre sabe, sí,
pues cuanto pienso y siento
conoce desde allí.

Él mira a cada instante
lo que hago, bien o mal,
pues todo está delante
de Su ojo paternal. *

Himno 740 (S. 1.129 y Alex. III 324)

Como de sol puro rayo
Jesús me quiere ver,
en el hogar, en la escuela,
en juegos, por doquier.

Coro – Jesús quiere verme
dando la luz de bondad,
y siendo reflejo
vivo de Su santidad.

Quiere Jesús verme amante
de todos, bueno, fiel,
lleno de gozo, mostrando
la luz que viene de Él.

¡Oh Salvador! yo te pido
Tu buena protección,
para guardar del pecado
mi débil corazón.

Quiero brillar con la gracia
que da mi buen Jesús;
quiero servirle constante,
a todos dando luz. *

Himno 741 ([L. M. pág. 177](#))

Soy un muchacho lleno de gozo,
pues ya conozco al buen Salvador,
es mi Defensa, mi amado Guía,
Escudo y Roca de mi salvación.

Hizo los montes, las anchas vegas,
al mar inmenso sus olas le dio,
cubrió de flores bosques y prados,
puso en los cielos al radiante sol.

Cielos y tierra cantan Su gloria,
también yo quiero ensalzar Su amor,
ha perdonado todas mis culpas,
y sé lo mucho que por mí sufrió.

Quiero seguirle con firme paso,
ser obediente siempre a Su voz,
luchar valiente contra el pecado
y demostrarle un ferviente amor.

Quiero servirle aquí en el mundo
cual hijo amante, cual un siervo fiel,
sé que más tarde, allá en la gloria,
lugar hermoso, con Él viviré. *

Himno 742 ([L. M. pág. 177](#))

¿Sabes cuánta clara estrella
presta al cielo su fulgor?
¿Sabes cuánta nube bella
va del mundo alrededor?
Sólo Dios las ha contado,
y ninguna le ha faltado
entre todas cuantas son.

¿Sabes cuánto tierno niño
con el sol despierta ya?
Al amparo del cariño
de su madre alegre está.
Dios que a todos ha otorgado
Su placer y buen agrado,
te conoce y te ama a tí. *

Himno 743 ([L. M. pág. 178](#))

De hermosa primavera,
las galas y primores,
las aves y las flores
proclaman al Señor.
Autor Él es tan solo
de tanta maravilla,
en donde escrita brilla
la historia de Su amor.

Coro – Cantemos del Señor
el poderío y gloria,
loemos la memoria
de Su inefable amor.

Los cielos y la tierra,
Señor te glorifican,
y unánimes publican
Tu gloria y plenitud.
Y el alma redimida
por Tu Hijo, Dios y Hombre,
alabará Tu Nombre,
Tu amor y Tu salud. *

Himno 744 ([L. M. pág. 179](#))

Niño cristiano, - sé pensador
y di tan sólo - o sí, o no.

Coro – A las palabras - del hablador,
es preferible - el sí o no.

Cristo bendito - nos enseñó
a que digamos - o sí, o no.

Da con respeto - y con amor,
a tus mayores - el sí, o no.

Lo verdadero - di sin temor,
hasta que crean - tu sí, o no.

Ora pidiendo - al Salvador,
que corrobore - tu sí, o no. *

Himno 745 ([L. M. pág. 179](#) ó S. 1.156)

La salvación trayendo, - a Sión vino el Señor;
los niños le cantaron - Hosanna a Su loor.
Risueño por su celo - camina el Salvador,
y manda le acompañen - en cánticos de amor.

Hoy que Jesús gobierna - en la Sión celestial,
guarda para los niños - Su pecho amor sin igual.
En derredor unidos - de Su Trono inmortal,
cantemos el Hosanna - al Rey universal. *

Himno 746 ([L. M. pág. 13 \(47\)](#))

Ya la noche se acercaba
y se había puesto el sol,
cuando así a su madre tierna
una niña enferma habló:
"Dime, ¡oh madre mía! dime,
¿en el Cielo habrá lugar
para esta pobre niña
que ha pecado tanto acá?".

Coro – Hay lugar, hay lugar,
allá en el Cielo de gloria y luz;
hay lugar, hay lugar
pues lo compró para tí Jesús.

El bendito Jesucristo,
tu benigno Salvador,
para darte allá entrada
ya Su Sangre derramó.
A Jesús, pues, sin demora,
sí, con toda tu maldad
ven, entrégate y no dudes;
para tí habrá lugar. *

Himno 747 ([L. M. pág. 180](#))

La nave "Evangelista" - boga, boga,
la nave "Evangelista"
boga para Canaán;
el que embarcarse quiera, - quiera, quiera,
el que embarcarse quiera,
bienvenido, sí, será.

Coro – Gloria en las alturas,
los de a bordo cantan dulcemente,
gloria en las alturas
a nuestro Capitán.

A miles arribaron, - arribaron,
a miles arribaron,
al buen Puerto, siglos ha.
Y a miles van surcando, - van surcando,
y a miles van surcando
el embravecido mar.

Con viento en popa vuelan, - vuelan, vuelan,
con viento en popa vuelan
hacia aquel florido Hogar.
Alegres voces cantan, - cantan, cantan,
alegres voces cantan
himnos de felicidad.

Abordo ven conmigo, - ven Conmigo,
a bordo ven Conmigo,
mortal, cansado de pecar.
Tendrás descanso pronto, - pronto, pronto.
tendrás descanso pronto
en aquel feliz lugar. *

Himno 748 (Alex. III 76 y S. 1.177)

En la Casa celeste del Dios de amor,
hay lugar, hay lugar;
para el niño que sigue a su Salvador,
sí, hay lugar.
Mansiones de gloria, de paz, de amor,
no hay penas, ni lágrimas, ni dolor,
y nadie se cansa ni siente vejez,
pues todos son llenos de eterno bien.

Coro – Hay lugar, hay lugar,
para los niños
hay lugar.
Hay lugar, hay lugar,
sí, hay lugar.

En los brazos amantes del Buen Pastor,
hay lugar, hay lugar;
para el niño que anhela sentir Su amor
sí, hay lugar.
Él guarda al niño que recató
de las garras del lobo y del león;
le lleva seguro al celeste Redil,
y toda su vida será feliz.

En el corazón tierno del Salvador
hay amor, hay amor;
pues Él mira al pequeño con compasión,
sí, hay amor.

Bendijo a los niños con tierno amor,
y bendice a los Suyos lo mismo hoy;
pues desde Su Trono a la diestra de Dios
derrama en nosotros Su bendición. *

Himno 749 ([L. M. pág. 180](#))

Del Trono eterno en derredor
diez mil niños están,
que rescatados del Señor
allí gracias le dan.

Coro – Cantan: ¡Gloria, gloria a Dios!
Aleluya, aleluya.

¿Por qué a ese Mundo superior,
a la Mansión sin par,
do todo es gozo, paz y amor,
han podido llegar?

Porque el Señor Su Sangre dio
comprándolos así;
Su Sangre pura los lavó
por eso están allí.

Buscaron ellos a Jesús,
Su Nombre amando aquí;
y ahora ya con clara luz
Su rostro ven allí.

Ropaje blanco de esplendor
vistiendo cada cual,
están allí con el Señor
en dicha celestial. *

Himno 750 ([L. M. pág. 181](#))

Pequeños peregrinos que al Cielo van,
cantemos la hermosura de nuestro Hogar.
¡Canción feliz! ¡Bendito Hogar!
Y el alma rebosando su alegría y paz.

Coro - ¡Siga la canción y adelante pues!
Que nada hay como un salmo
de esperanza y fe.

Soldados también somos y hay que luchar
venciendo tentaciones, engaño y mal.
¡Hay que luchar! ¡Y hay que vencer!
Sintiendo el alma llena de valor y fe.

Obreros nos sentimos, pues el Señor
también llamó a los niños a Su labor.
El galardón, con Él vendrá:
sigamos decididos y sin desmayar. *

Doxología 1 (S. 683)

A la divina Trinidad
todos unidos alabad;
con alegría y gratitud
Su amor y gracia celebrad.
Dadle encomio y loor,
los que aquí en el mundo estáis;
al Padre, y al Hijo Redentor,
y al Santo Espíritu adoréis.

Doxología 2 ([L. M. pág. 182](#) ó S. 680)

Eterna gloria al Padre – que tanto bien nos dio;
 loor a Jesucristo – que ya nos rescató;
 loor y gloria al Santo – Espíritu de Dios,
al Trino Dios amigo – del pobre pecador.

Doxología 3 ([L. M. pág. 182](#))

Que Jesús nos llene de gracia divina,
que el Padre amoroso nos de Su sostén,
y que el Santo Espíritu se nos comunique
ahora y por todos los siglos. Amén.

Doxología 4 (S. 821 (sin coro))

iHonor, poder y gloria, - a Tí que nos amaste!
iA Tí que nos lavaste - en Sangre de Tu Cruz!
iA Tí que sacerdotes - y reyes nos hiciste,
y de la noche triste - nos alzas a Tu luz!

Doxología 5 (S. 319)

Gloria, gloria y alabanza
a Jesús el Redentor;
Él libró a los pecadores
de las garras del dolor;
gloria al Santo de los santos,
que nos es por bendición;
gloria a Cristo, gloria a Cristo,
el bendito Salvador.

Doxología 6 ([L. M. pág. 183](#))

Gloria al Padre y al Hijo,
y gloria al Santo Espíritu,
raudal de todo bien; (bis)
y por los siglos sin fin suba
este canto a los Cielos. Amén.

Himno 2

Alma, bendice al Señor, Rey potente de gloria;
de Sus mercedes esté viva en ti la memoria.
¡Oh, despertad, arpa y salterio! Entonad
himnos de honor y victoria.

Alma, bendice al Señor que a los cielos gobierna
y te conduce paciente con mano paterna;
te perdonó, de todo mal te libró,
porque Su gracia es eterna.

Alma, bendice al Señor, prospera tu estado,
y beneficios sin fin sobre tí ha derramado.
Piensa en que es Él, rico, potente y muy fiel,
como mil pruebas te ha dado.

Alma, bendice al Señor de tu vida es la fuente
que te creó, y en salud te sostiene clemente;
tu defensor en todo trance y dolor;
Su diestra es omnipotente.

Alma, bendice al Señor y Su amor infinito;
con todo el pueblo de Dios Su alabanza repito:
Dios, mi salud, de todo bien, plenitud.
¡Iseas por siempre bendito! Amén. *

Himno 3

Solemnes resuenen las voces de amor,
con gran regocijo tributen loor
al Rey Soberano, el buen Salvador,
dignísimo es Él del más alto honor.

Coro – Alabad, alabad, alabad al gran Rey,
adorad, adorad, adoradle, Su grey.
Es nuestro escudo, baluarte y sostén,
el Omnipotente por siglos. Amén.

Su amor infinito ¿qué legua dirá?
y ¿quién Sus bondades jamás sondeará?
Su misericordia no puede faltar,
mil himnos alaben Su Nombre sin par.

Inmensa la obra de Cristo en la Cruz,
enorme la culpa se ve por la luz,
al mundo Él vino, nos iluminó,
y por nuestras culpas el Justo murió.

Dios fuerte es Cristo, del mundo la luz,
el gran Consejero, Padre eterno, Tú;
más nuestro aprecio aún crecerá,
el Rey admirable que en gloria vendrá.

Velad, fieles todos, velad con fervor,
que viene muy pronto Jesús, el Señor.
Con notas alegres vendrá a reinar,
a Su eterna gloria os ha de llevar. *

Himno 4

Oh, Padre nuestro que estás en los Cielos,
santificado seas en verdad.
Venga Tu Reino y hágase Tu agrado,
en esta tierra como se hace allá.

Danos, Señor, el pan de cada día;
también perdona Tú nuestra maldad.
Como nosotros hemos perdonado,
a todos los que nos han hecho mal.

Sé nuestro amparo en las tentaciones,
más líbranos del mundo y su maldad.
Pues Tuyo es el Reino y la gloria,
y por los siglos Tuyo es el poder. *

Himno 5

Señor, mi Dios, al contemplar los cielos,
el firmamento y las estrellas mil;
al oír Tu voz en los potentes truenos,
y ver brillar el solen su cenit.

Coro – Mi corazón entona la canción,
icúan grande es Él! icúan grande es Él!
Mi corazón entona la canción,
icúan grande es Él! icúan grande es Él!

Al recorrer los montes y los valles,
y ver la bellas flores al pasar;
al escuchar el canto de las aves,
y el murmurar del claro manantial.

Cuando recuerdo del amor divino,
que desde el Cielo al Salvador envió;
Aquel Jesús que por salvarme vino,
y en una Cruz sufrió por mí y murió.

Cuando el Señor me llame a Su presencia,
al dulce Hogar al Cielo de esplendor,
Le adoraré cantando la grandeza,
de Su poder y Su infinito amor. *

Himno 6

Oh, Dios eterno, Tu misericordia
ni una sombra de duda tendrá;
Tu compasión y bondad nunca fallan,
y por los siglos el Mismo serás.

Coro - ¡Oh, Tu fidelidad! ¡Oh, Tu fidelidad!
Cada momento la veo en mí.
Nada me falta, pues todo provees,
grande, Señor, es Tu fidelidad.

La noche oscura, el sol y la luna,
las estaciones del año también,
unen su canto cual fieles criaturas,
porque eres bueno, por siempre eres fiel.

Tú me perdonas, me impartes el gozo,
tierno me guías por sendas de paz;
eres mi Fuerza, mi Fe, mi Reposo,
y por los siglos mi Padre serás. *

Himno 7

Maravillosa gracia vino Jesús a dar,
más alta que los cielos, más honda que la mar,
más grande que mis culpas clavadas en la Cruz,
es la maravillosa gracia de Jesús.

Coro – Inefable es la divina gracia (la divina gracia),
es inmensurable cual la mar (más profunda mar),
como clara fuente, siempre suficiente
fuente preciosa para el pecador,
perdonando todos mis pecados
Cristo me limpió de mi maldad;
alabaré Su dulce Nombre por la eternidad.

Maravillosa gracia, gracia de compasión,
gracia que sacia el alma con plena salvación,
gracia que lleva al Cielo, gracia de paz y luz,
es la maravillosa gracia de Jesús.

Maravillosa gracia llama con dulce voz,
llámanos a ser hechos hijos de nuestro Dios;
colma de su consuelo, no llena de virtud,
es la maravillosa gracia de Jesús. *

Himno 8

La maravilla de Su grande amor,
se muestra en la gracia de mi Señor;
por un indigno, Él se entregó;
yo, enemigo, me rescató.
¡Qué grande amor del Cordero,
de la eternidad me escogió,
se entregó el Dios por mi maldad!

Coro - ¡Qué gran favor del Salvador!
¿Quién me podrá Su amor contar?

De la diestra del Padre de luz,
bajó a este mundo vil el Señor Jesús;
se despojó de gloria y honor;
por raza inútil se dio el Señor.
¡Cuán grande amor, inmenso, pleno y sin par!
que al pecador, el Salvador dignóse a salvar.

¡Qué tinieblas encerrándome!
Esclava mi alma fue a pasiones mil;
más el fulgor de Su convicción,
me despertó de tal condición.
De mis cadenas por don de gracia me libró;
me levanté y caminé para seguirle en pos.

Ya el terror de la condenación
se aleja y tengo paz, y en Jesús, perdón;
vivo en Él, mi divina Ley,
vestido en justicia, la de mi Rey;
ya con certeza al Trono de Él me acercaré,
coheredero con el Hijo todo heredaré. *

Himno 9

Cantaré a Jesucristo, de Su gracia y fiel amor;
Él sufrió en el Calvario por librar al pecador.

Coro – Cantaré a Jesucristo, con Su Sangre me compró,
en la Cruz me dio el indulto, del pecado me libró.

Cantaré la excelsa historia de gloriosa salvación,
que Jesús de mal me libra y de su condenación.

Cantaré loor a Cristo por Su triunfo y gran poder;
al pecado y la muerte, Él, por Su pueblo ha de vencer.

Cantaré a Jesucristo, de Su eterno y gran amor;
hijo soy de Dios por gracia de Jesús, mi Salvador. *

Himno 10

iOh, profundo amor de Cristo,
vasto, inmerecido don!
Cual océano infinito,
ya me inunda el corazón.
Me rodea, me sostiene,
la corriente de Su amor.
Llévame continuamente
hacia el gozo del Señor.

iOh, profundo amor de Cristo,
Sus loores proclamad,
pues Su amor nos satisfizo
y no cambiará jamás!
iCómo cuida a Sus amados,
redimidos por Su Cruz!
Comunión con Él gozamos
cuando andamos en Su luz.

iOh, profundo amor de Cristo,
único, supremo amor!
Cual un vasto mar bendito,
cual hogar al viador.
iOh, profundo amor de Cristo!
Pura gloria es para mí,
pues me eleva, salvo, libre,
hacia el Cielo, hacia Tí. *

Himno 11

El Rey de amor es mi Pastor; Su amor es verdadero;
Su amparo no me faltará; pues yo soy Su cordero.

Me lleva al fresco manantial, y a buenos pastos guía;
y por Su gracia celestial, me nutre con Su vida.

Perverso y necio me aparté por valles peligrosos;
me halló, me trajo a Su redil en hombros poderosos.

En valle oscuro no tendré temor si Dios me guía;
Su vara y cayado son cual luz al alma mía.

Ha puesto mesa para mí, ungióme con aceite;
mi copa rebosando está; Su amor es mi deleite.

Misericordia, gracia y paz Tú das al alma mía,
y en Tus mansiones moraré, Señor, por largos días. *

Himno 12

Oh ven, oh ven Rey, Emanuel, rescata ya a Israel,
que llora en su desolación y espera su liberación.

Coro – Vendrá, vendrá, Rey Emanuel; alégrate, oh Israel.

Sabiduría celestial, al mundo hoy ven a morar;
corrígenos y haznos ver en Tí lo que podemos ser.

Anhelo de los pueblos ven; en Tí podremos paz tener;
de tentaciones líbranos, y reine soberano Dios.

Ven Tú, oh Hijo de David, Tu Trono establece aquí;
destruye el poder del mal; ¡visítanos Rey celestial! *

Himno 13

Ángeles de alta gloria, vuestras voces levantad;
Cristo ya nació, la historia pronto a todos proclamad.
Adoremos, adoremos, al recién nacido Rey.

Los pastores vigilando sobre su ganado están;
Dios en Cristo ya habitando con los hombres, mirarán.
Adoremos, adoremos, al recién nacido Rey.

Sabios, las meditaciones todas pronto abandonad;
al Deseado de naciones en pesebre vil mirad.
Adoremos, adoremos, al recién nacido Rey.

Los que a Cristo reverentes esperando verle están,
en Su templo, muy fervientes contemplarle allí podrán.
Adoremos, adoremos, al recién nacido Rey. *

Himno 14

(Otra versión de "Al mundo paz")

¡Dichosa tierra, proclamad que vino ya el Señor!
En vuestras almas preparad un sitio al Redentor,
un sitio al Redentor, un sitio a nuestro Redentor.

¡Dichosa tierra, el Salvador triunfante ha de reinar!
Resuenen coros de loor, en cielo, tierra y mar,
en cielo, tierra y mar; en cielo, tierra y vasto mar.

Cese en el mundo rebelión, y ahuyéntese el dolor;
que brote en cada corazón, paz, gozo y santo amor,
paz, gozo y santo amor; paz, pleno gozo y santo amor.

Él rige al mundo con verdad y gracia paternal;
Su amor sublime y gran bondad, jamás tendrá Su igual,
jamás tendrá Su igual, jamás, jamás tendrá Su igual. *

Himno 15

La Cruz excelsa al contemplar,
do Cristo allí por mí murió,
de todo cuanto estimo aquí,
lo más precioso es Su amor.

¿En qué me gloriaré, Señor,
sino en Tu sacrosanta Cruz?
Lo que más pueda ambicionar,
ofrezco a Tí, Señor Jesús.

De Su cabeza, manos, pies,
preciosa Sangre allí corrió;
corona vil de espinas
fue la que Jesús por mí llevó.

El mundo entero no será
dádiva digna de ofrecer,
amor tan grande y sin igual,
en cambio exige mi ser. *

Himno 16

Levantado fue Jesús en la vergonzosa Cruz,
para darme la salud: ¡Aleluya! ¡Gloria a Cristo!

Soy indigno pecador, Él es justo Salvador,
dio Su vida en mi favor: ¡Aleluya! ¡Gloria a Cristo!

Por mis culpas yo me vi que Su juicio merecí;
más Jesús murió por mí: ¡Aleluya! ¡Gloria a Cristo!

El rescate a Dios pagó, "consumado es" declaró;
Dios por eso me aceptó: ¡Aleluya! ¡Gloria a Cristo!

Cuando venga nuestro Rey en cosecha de Su grey,
a Él de nuevo cantaré: ¡Aleluya! ¡Gloria a Cristo! *

Himno 17

La tumba le encerró, Cristo, mi Cristo;
el alba allí esperó, Cristo el Señor.

Coro – Cristo la tumba venció y con gran poder resucitó;
de sepulcro y muerte es Vencedor,
vive para siempre nuestro Salvador,
¡Gloria a Dios! ¡Gloria a Dios! El Señor resucitó.

En vano guárdanlo, Cristo, mi Cristo;
el sello destruyó, Cristo el Señor.

La muerte dominó, Cristo, mi Cristo;
Él su poder venció, Cristo el Señor. *

Himno 18

A Tí la gloria, ¡oh nuestro Señor!
a Tí la victoria, gran Libertador.
Te alzaste pujante, lleno de poder,
más que el sol radiante, al amanecer.

Coro - A Tí la gloria, ¡oh nuestro Señor!
a Tí la victoria, gran Libertador.

Gozo, alegría, reinen por doquier
porque Cristo hoy día muestra Su poder.
Ángeles cantando, himnos al Señor
vanle aclamando, como vencedor.

Libre de penas, nuestro Rey Jesús
rompe las cadenas, de la esclavitud.
¡Ha resucitado, ya no morirá!
quien muera al pecado, en Dios vivirá. *

Himno 19

¿Quieres ser salvo de toda maldad?
Tan sólo hay poder en el Señor.
¿Quieres vivir y gozar santidad?
Tan sólo hay poder en Jesús.

Coro – Hay poder, sí, sin igual poder
en Jesús, quien murió;
hay poder, sí, sin igual poder
en la Sangre que Él vertió.

¿Quieres ser libre de orgullo y pasión?
Tan sólo hay poder en el Señor.
¿Quieres vencer en la cruel tentación?
Tan sólo hay poder en Jesús.

¿Quieres servir a tu Rey y Señor?
Tan sólo hay poder en el Señor.
Ven a ser salvo y vivir por Su amor,
tan sólo hay poder en Jesús. *

Himno 20

Cristo el Señor me ama por siempre,
cual hijo guárdame tiernamente.
Vence al pecado, cuida del mal;
ya pertenezco a Él.

Coro – Ya pertenezco a Cristo, Él pertenece a mí;
no sólo por el tiempo aquí, más por la eternidad.

Cristo bajó del Cielo a buscarme;
cubierto de pecado encontróme;
me levantó de vergüenzas mil,
ya pertenezco a Él.

Gozo indecible inunda mi alma;
ya libertado estoy y mi vida,
llena está de felicidad;
ya pertenezco a Él. *

Himno 21

Cerca de Tí, Señor, quiero morar;
Tu grande y tierno amor quiero gozar;
Llena mi pobre ser, limpia mi corazón,
Hazme Tu rostro ver en comunión.

Cerca de Tí, Señor, anhelo estar,
aunque una acerba cruz, tenga yo que alzar;
será mi canto aquí, imás cerca, oh Dios de Tí!
Y siempre fiel será, Señor, a Tí.

En lo que pase aquí vea yo Tu faz,
pues, de Tu mano es todo amor y paz;
Tu gracia sin negar me das para alentar,
en penas me acerqué más cerca de Tí.

Si peregrino soy, y de ansiedad
me llena, puesto el sol, la oscuridad;
Tú acompañándome, más ya no temeré,
luego Te alabaré más cerca de Tí.

Día feliz veré confiado en Tí,
en que yo habitaré cerca de Tí;
mi voz alabará Tu dulce Nombre allí,
y mi alma gozará cerca de Tí. *

Himno 22

Cuando sopla airada la tempestad,
y tu barca en grave peligro está,
¿tienes tal confianza y seguridad,
sin tener un Ancla que apoyo da?

Coro – Ancla tenemos, que nos dará
apoyo firme en tempestad,
en la Roca eterna fija está,
sólo allí tendremos seguridad.

Arrecifes hay que marcando van,
el sendero triste de muerte cruel,
donde vivas mil naufragando están,
sin tener un Ancla ni Timonel.

Más segura está mientras rugen más,
los furiosos vientos de la maldad,
cuyas iras no romperán jamás,
nuestra grande y firme seguridad.

En las negras ondas de la ansiedad,
cuando soplan vientos de destrucción,
nuestra barca cruza la inmensidad,
del Señor llevando la protección *

Himno 23

Oh, Jesús, mi Salvador, mi alma va volando a Tí,
mientras viene con furor la tormenta sobre mí;
guárdame, Señor Jesús, hasta verla ya pasar;
y a seguro puerto Tú lleva mi alma a descansar.

Otro asilo ninguno hay; indefenso acudo a Tí;
mi necesidad me trae, y mi fuerza vana vi.
Solamente en Tí, Señor, creo hallar consuelo y luz;
vengo lleno de temor a los pies de mi Jesús.

Cristo, encuentro todo en Tí, y no necesito más;
caído, me pusiste en pie, débil, ánimo me das;
es Tu Nombre santo y fiel, yo soy todo iniquidad;
lleno estoy de mal, e infiel; Tú, de gracia y de verdad.

Gracia plena hallo en Tí para mi maldad limpiar,
que esta fluya para mí, quiero puro en Tí morar;
Tú, el vivo manantial, déjame de Tí beber,
que Tu vida eternal brote siempre en mi ser. *

Himno 24

Que mi vida entera esté consagrada a Tí, Señor;
que a mis manos pueda guiar el impulso de Tu amor,
el impulso de Tu amor.

Que mis pies tan sólo en pos de lo santo puedan ir;
y que a Tí, Señor, mi voz se complazca en bendecir,
se complazca en bendecir.

Que mis labios al hablar, hablen sólo de Tu amor;
y mi mente y su poder sean usados en Tu honor,
sean usados en Tu honor.

Que mi tiempo todo esté consagrado a Tu loor;
que mis bienes ocultar no los pueda a Tí, Señor,
no los pueda a Tí, Señor.

Toma, ¡oh Dios!, mi voluntad, y hazla tuya nada más;
toma, sí, mi corazón, por Tu Trono lo tendrás,
por Tu Trono lo tendrás.

Toma Tú mi amor que hoy a Tus pies vengo a poner;
toma todo lo que soy, todo Tuyo quiero ser,
todo Tuyo quiero ser. *

Himno 25

Sublime gracia del Señor,
que a un infeliz salvó.
Fui ciego, mas hoy veo yo,
perdido y Él me halló.

Su gracia me enseñó a temer,
mis dudas ahuyentó.
¡Oh, cuán precioso fue a mi ser
cuando Él me transformó!

En los peligros o aflicción
que yo he tenido aquí,
Su gracia siempre me libró
y me guiará feliz.

Y cuando falle el corazón
y mi vida mortal,
yo poseeré allí con Él,
reposo eternal.

Y cuando en Sión por siglos mil
brillando esté cual sol,
yo cantaré por siempre allí
Su amor que me salvó. *

Himno 26

En el monte Calvario se vio una Cruz,
emblema de afrenta y dolor.
Y yo quiero esa Cruz do murió mi Jesús,
por salvar al más vil pecador.

Coro - ¡Oh! yo siempre amaré esa Cruz
en Sus triunfos de gloria será,
y algún día en vez de una cruz,
mi corona Jesús me dará.

Aunque el mundo desprecie la Cruz de Jesús,
para mí tiene suma atracción,
porque en ella llevo el Cordero de Dios
mi pecado y mi condenación.

En la Cruz do Su Sangre Jesús derramo,
hermosura contempló en visión
pues en ella el Cordero inmolado murió
para darme pureza y perdón.

Yo seré siempre fiel a la Cruz de Jesús,
Sus desprecios con Él sufriré,
y algún día feliz con los santos en luz,
para siempre Su gloria tendré.*

Himno 26

Los niños son de Cristo, Él es su Salvador
son joyas muy preciosas, comprólas con Su amor

Coro - Joyas, joyas, joyas, joyas del Salvador.
Están en esta tierra, cual luz y dulce amor.

Los niños son tesoros, pues del cielo son,
luz refulgente esparcen, en horas de aflicción.

Los niños son estrellas, de grata claridad,
quiere Jesús que anuncien al mundo Su Verdad.

Los niños son de Cristo, por ellos Él vendrá,
y con Él para siempre, dichosos vivirán. *

Himno 27

Herido triste, a Jesús, mostrele mi dolor
perdido, errante, vi Su luz, bendíjome en Su amor.

Coro - En la Cruz, en la Cruz, do primero vi la luz,
y las manchas de mi alma yo lavé,
fue allí por fe do vi a Jesús.
Y siempre feliz con Él seré.

Sobre una Cruz mi buen Jesús, Su Sangre derramó
por este pobre pecador, a quien así salvó.

Venció a la muerte con poder, y el Padre Le exaltó
confiar en Él es mi placer, morir no temo yo.

Aunque Él se fue conmigo está, el Gran Consolador;
por Él entrada tengo ya al Reino del Señor.

Vivir en Cristo me da paz; con Él habitaré;
ya Suyo soy, y de hoy en más a nadie temeré.*

Doxología 1

A Dios el Padre celestial,
al Hijo nuestro Redentor.
Al eternal Conso-la-dor,
u-ni dos todos alabar.

Doxología de Judas 1:24-25

Y a Aquel que es poderoso para guardaros sin caída,
y presentaros sin mancha
delante de Su gloria con gran alegría,

al único y sabio Dios, nuestro Salvador,
sea gloria y majestad, imperio y potencia,
ahora y por todos los siglos. Amén.

HIMNARIO EVANGELICO

LIBRO DE MUSICA

PROLOGO

AL presentar al campo evangélico de habla española el nuevo HIMNARIO EVANGELICO, le anunciábamos el propósito de publicar un libro de música formado por todas aquellas que no se hallasen en Alex. III y «Sacred Songs & Solos», 1,200. Felizmente tal propósito se ve ya cumplido, pues la obra que hoy ponemos en manos de nuestros amados hermanos es sencillamente el cumplimiento de tal propósito y promesa.

Por regla general hemos conservado para cada himno la música con que solía cantarse. Sin embargo, no en todos los casos pudo ser así, pues unas veces nos hallamos con varios himnos que aprovechaban una misma composición y otras, con himnos cantados con música diferente según las distintas iglesias. Todos estos casos y otros, hemos procurado resolverlos dando al himno la música que nos ha parecido la mejor y más apropiada.

Además, como la música cae dentro de gustos y criterios muy personales y particulares, hemos añadido un número determinado de composiciones seleccionadas que se podrán emplear con diversos himnos según pareceres o preferencia; y con esta misma finalidad, hemos preparado un Índice Métrico que ha de ser de gran utilidad si se desea darle a cierto himno otra música.

Así pues, al hacer la compilación de tan variadas piezas nos ha guiado cierto criterio juntamente con el intento de facilitar el mejor uso de las distintas composiciones que figuran en la colección. No obstante, muy sinceramente nos vemos obligados a rogar a nuestros queridos hermanos que se nos perdone cualquier defecto o deficiencia que hallen, bien en la compilación misma o bien en la obra manuscrita que ha servido de base para la impresión, ya que nuestro trabajo hubo de realizarse en horas que nos dejaban más o menos libres nuestras otras actividades relacionadas con la Obra del Señor.

Y ahora deseamos expresar nuestro sincero agradecimiento a todos aquellos compositores que tan amablemente nos

han concedido el permiso para publicar sus composiciones, como igualmente a los propietarios que del mismo modo nos han permitido incluir ciertas músicas en la colección. Entre los primeros quisiéramos mencionar a la Srta. Eileen Burch por los núms. 105, 135 y 376; y al Sr. Tomblin por el 314. Entre los segundos, a los Sres. J. Curwen e Hijos por los núms. 7, 420, 436, 521 y 590; y al Comité Musical del «Ejército de Salvación» por los núms. 14, 645, 646, 652, 653 y 723; y por la música denominada «Armonía Profunda», núm. 238, al Sr. Josué Duckworth de Colne, Inglaterra. Indudablemente nos hallamos adeudados a muchos más, tanto compositores como propietarios, algunos de los cuales han fallecido ya o cuyas señas desconocemos, pero a quienes hubiéramos deseado manifestar nuestra gratitud; sin embargo, confiamos que su benevolencia sabrá dispensar nuestras faltas.

Por último, deseáramos encomendar nuestro humilde trabajo a nuestro Señor y Maestro, nuestro Dechado en cuyas pisadas queremos seguir en todo nuestro servicio para Dios, incluso en el canto, pues El mismo exclamó: «Anunciaré tu Nombre a mis hermanos, en medio de la congregación te alabaré» (Heb. 2:12).

M. S. L., F. H. G. y C. S. de G.

COLECCION

de

MUSICAS SACRADAS

escogidas y adaptadas para uso con el
NUEVO TRIMESTRE EVANGELICO

Tantos Bienes

7

8. 5. 8 5. D.

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. Both staves are in the key of D major (two sharps) and common time (C). The music features a melody in the upper staff and a supporting bass line in the lower staff.

The second system of musical notation continues the piece with two staves in treble and bass clefs, maintaining the D major key and common time signature.

The third system of musical notation continues the piece with two staves in treble and bass clefs, maintaining the D major key and common time signature.

The fourth system of musical notation concludes the piece with two staves in treble and bass clefs, maintaining the D major key and common time signature.

Cantad, Cantad.

Jaime McGranahan

The first system of music consists of two staves, treble and bass clef, in a 4/4 time signature with a key signature of one flat (B-flat). The melody in the treble clef begins with a quarter rest, followed by a quarter note G4, a quarter note A4, and a quarter note B4. The bass clef accompaniment starts with a quarter note G2, a quarter note A2, and a quarter note B2.

The second system continues the piece. The treble clef features a series of quarter notes: G4, A4, B4, G4, F4, E4, D4, and C4. The bass clef accompaniment consists of quarter notes: G2, A2, B2, G2, F2, E2, D2, and C2.

The third system continues the piece. The treble clef features a series of quarter notes: B4, A4, G4, F4, E4, D4, C4, and B3. The bass clef accompaniment consists of quarter notes: G2, A2, B2, G2, F2, E2, D2, and C2.

f Coro.

The fourth system is marked *f* (forte) and *Coro.* (chorus). The treble clef features a series of quarter notes: B4, A4, G4, F4, E4, D4, C4, and B3. The bass clef accompaniment consists of quarter notes: G2, A2, B2, G2, F2, E2, D2, and C2.

The fifth system continues the piece. The treble clef features a series of quarter notes: B4, A4, G4, F4, E4, D4, C4, and B3. The bass clef accompaniment consists of quarter notes: G2, A2, B2, G2, F2, E2, D2, and C2.

ff

The sixth system is marked *ff* (fortissimo). The treble clef features a series of quarter notes: B4, A4, G4, F4, E4, D4, C4, and B3. The bass clef accompaniment consists of quarter notes: G2, A2, B2, G2, F2, E2, D2, and C2.

Hay un Mensaje.

14

Allegretto S.E. Cox

cresc. *mf*

cresc.

Coro. mf.

mf cresc

f

¡Cuántas veces!

8. 7. 8. 7. con Corn

Jaime Mc Granahan

First system of musical notation for '¡Cuántas veces!'. It consists of two staves, Treble and Bass clef, in a key signature of two flats (B-flat and E-flat) and a 3/4 time signature. The music features a complex rhythmic pattern with many eighth and sixteenth notes.

Second system of musical notation for '¡Cuántas veces!'. It consists of two staves, Treble and Bass clef, in a key signature of two flats and a 3/4 time signature. The word "Coro." is written above the Treble staff. The music continues with similar rhythmic complexity.

Third system of musical notation for '¡Cuántas veces!'. It consists of two staves, Treble and Bass clef, in a key signature of two flats and a 3/4 time signature. The music continues with similar rhythmic complexity.

Fourth system of musical notation for '¡Cuántas veces!'. It consists of two staves, Treble and Bass clef, in a key signature of two flats and a 3/4 time signature. The music continues with similar rhythmic complexity.

¡Gloria a DJS!

First system of musical notation for '¡Gloria a DJS!'. It consists of two staves, Treble and Bass clef, in a key signature of two flats and a 2/2 time signature. The music features a slower, more spacious feel with many half notes.

Second system of musical notation for '¡Gloria a DJS!'. It consists of two staves, Treble and Bass clef, in a key signature of two flats and a 2/2 time signature. The word "Fin." is written above the Treble staff. The music concludes with a final cadence.

First system of musical notation, consisting of a treble and bass staff. The key signature has two flats (B-flat and E-flat), and the time signature is 2/4. The music features a complex texture with many beamed notes and rests.

Second system of musical notation, consisting of a treble and bass staff. The key signature has two flats. The instruction *más espacio* is written above the treble staff. The music continues with similar rhythmic patterns.

Third system of musical notation, consisting of a treble and bass staff. The key signature has two flats. The instruction *mf* is written above the treble staff. The instruction *D.C. f Coro.* is written at the end of the system. The music concludes with a double bar line.

¡Maravillosa historia!

29

Fourth system of musical notation, consisting of a treble and bass staff. The key signature has one sharp (F#), and the time signature is 2/2. The music features a complex texture with many beamed notes and rests.

Fifth system of musical notation, consisting of a treble and bass staff. The key signature has one sharp. The instruction *D.C. Coro.* is written above the treble staff. The music continues with similar rhythmic patterns.

Sixth system of musical notation, consisting of a treble and bass staff. The key signature has one sharp. The music concludes with a double bar line.



Vida hay por mirar.,

31

Musical score for 'Vida hay por mirar.' in G major, 4/4 time. The score consists of three systems of two staves each (treble and bass clef). The music is a simple, homophonic setting with a steady rhythm.

Venid, sigamos al Señor,

33

Musical score for 'Venid, sigamos al Señor.' in G minor, 6/8 time. The score consists of three systems of two staves each (treble and bass clef). The tempo is marked 'M. R. con Coro'. The word 'Coro.' is written above the second system. The music features a more complex rhythmic pattern with eighth and sixteenth notes.

Allí en la Cruz,

8.8 8.8. con Coro.

The first system of music consists of two staves, Treble and Bass clef, in a 3/4 time signature with a key signature of one flat (B-flat). The melody is written in the Treble clef, and the bass line is in the Bass clef. The music features a mix of eighth and sixteenth notes.

The second system of music continues the piece and includes a section labeled 'Coro' (Chorus) in the Treble clef. The notation remains consistent with the first system.

The third system of music continues the piece, showing the final measures of the piece with a double bar line at the end.

Bajar 1 tono o.k

5

Venid Junto a la Cruz.

6.6.8.6.10.10.

Jose Barnby

El Pacto

The first system of music for 'Venid Junto a la Cruz' consists of two staves, Treble and Bass clef, in a common time signature (C) with a key signature of one flat (B-flat). The melody is in the Treble clef, and the bass line is in the Bass clef. The music is primarily composed of quarter and eighth notes.

The second system of music continues the piece, showing the middle section of the melody and bass line.

The third system of music continues the piece, showing the final measures of the piece with a double bar line at the end.

Voz de Amor y de Clemencia

37

Copeley

6.7.8 7.8.7.

W.B. Armstrong

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 3/2 time signature. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature. The music features a series of chords and melodic lines, with some notes beamed together.

The second system of musical notation consists of two staves, continuing the piece from the first system. It maintains the same key signature and time signature.

The third system of musical notation consists of two staves, continuing the piece. It maintains the same key signature and time signature.

Calvario.

2º tono.

S. Stanley

The first system of musical notation for 'Calvario' consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of two flats (Bb, Eb) and a 4/4 time signature. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature. The music features a series of chords and melodic lines.

The second system of musical notation for 'Calvario' consists of two staves, continuing the piece. It maintains the same key signature and time signature.

The third system of musical notation for 'Calvario' consists of two staves, continuing the piece. It maintains the same key signature and time signature.

Um Amor bay Inefable,

Andantino

8.4.8.4.8.8.8.4

Solo

The first system of music features a vocal line on a single treble clef staff and a piano accompaniment on a grand staff (treble and bass clefs). The key signature has one flat (B-flat) and the time signature is 6/8. The piano part begins with a dynamic marking of *p* and includes accents over several notes. The vocal line starts with a rest followed by a melodic phrase.

The second system continues the vocal and piano parts. The piano accompaniment features a *pp* dynamic marking in both the treble and bass staves. The vocal line continues with a steady melodic flow.


The third system shows the vocal line with a dynamic marking of *f* at the beginning. The piano accompaniment includes a *p* dynamic marking. The piano part features a complex texture with many beamed sixteenth notes.

The fourth system concludes the piece. The vocal line has dynamic markings of *f* and *p*. The piano accompaniment includes a *ppp* dynamic marking. The system ends with a double bar line and a fermata over the final notes.

¿Oyes como el Evangelio?

47

8 7. 8 7. D con Coro



El Salvador te Convida...

8.7.8.7. D. con Coro

La Voz del Evangelio.

54

J. J. Sims.

7.6.7.6.D. con Coro.

The first system of musical notation consists of two staves, a treble clef on top and a bass clef on the bottom. The key signature has two flats (B-flat and E-flat), and the time signature is 4/4. The music is written in a homophonic style with chords and moving lines in both hands.

The second system of musical notation continues the piece with two staves, treble and bass clefs. The musical texture remains consistent with the first system.

The third system of musical notation continues the piece with two staves, treble and bass clefs. The musical texture remains consistent with the first system.

The fourth system of musical notation features a vocal line in the treble clef, marked with the word "Coro" above the staff. The bass clef continues the accompaniment. The vocal line has a melodic contour with some slurs.

The fifth system of musical notation continues the vocal and accompaniment parts with two staves, treble and bass clefs.

The sixth system of musical notation concludes the piece with two staves, treble and bass clefs. The word "rit." is written above the treble staff, indicating a ritardando. The system ends with a double bar line.

57

Venid, Pecadores,

ff. ff. ff. con Coro.

The first system of music for 'Venid, Pecadores' consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of two flats (B-flat and E-flat) and a 2/2 time signature. It features a melodic line with various ornaments and slurs. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature, providing a harmonic accompaniment of chords and single notes.

The second system continues the musical piece with two staves. The notation follows the same format as the first system, with a melodic line in the upper staff and a harmonic accompaniment in the lower staff.

The third system of music includes the word 'Coro.' written above the upper staff. It consists of two staves with the same musical notation as the previous systems.

The fourth system concludes the piece with two staves. The word '12 vez. Fin' is written above the upper staff, indicating a final repeat. The notation includes repeat signs and a final cadence.

63

En el Valle Oscuro,

ff. ff. ff. con Coro.

The first system of music for 'En el Valle Oscuro' consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F-sharp) and a 4/4 time signature. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature.

The second system continues the musical piece with two staves, maintaining the same key signature and time signature as the first system.

Coro.

First system of musical notation, featuring a treble and bass staff with a key signature of one sharp (F#) and a common time signature. The music consists of several measures of chords and single notes.

Second system of musical notation, continuing the piece with treble and bass staves in the same key and time signature.

¿Quién va a creer?

66

Third system of musical notation, featuring a treble and bass staff with a key signature of two flats (Bb, Eb) and a 4/4 time signature. The music is more rhythmic, with many eighth and sixteenth notes.

Fourth system of musical notation, continuing the rhythmic piece with treble and bass staves in the same key and time signature.

Coro.

Fifth system of musical notation, featuring a treble and bass staff with a key signature of two flats and a 4/4 time signature. The word "Coro." is written above the first measure.

Sixth system of musical notation, continuing the piece with treble and bass staves in the same key and time signature.

The first system of music consists of two staves, a treble staff and a bass staff. The key signature has two flats (B-flat and E-flat), and the time signature is 12/8. The music features a complex rhythmic pattern with many sixteenth and thirty-second notes, creating a driving, rhythmic accompaniment.

The second system continues the rhythmic accompaniment from the first system, maintaining the same key signature and time signature. The texture is dense with many sixteenth notes in both staves.

The third system continues the rhythmic accompaniment. The bass line shows some longer note values, possibly quarter notes, while the treble staff remains highly rhythmic.

The fourth system is marked "Coro." in the treble staff. It features a change in texture with long, sustained notes in the treble staff, likely representing a vocal or instrumental chorus. The bass staff continues with a steady rhythmic accompaniment.

The fifth system continues the "Coro." section. The treble staff has long, sustained notes with some melodic movement, while the bass staff provides a consistent rhythmic foundation.

The sixth system concludes the "Coro." section. It features long, sustained notes in the treble staff and a rhythmic accompaniment in the bass staff, ending with a final cadence.

First system of musical notation, consisting of a treble and bass staff. The treble staff features a melodic line with a long slur over the first two measures. The bass staff provides a harmonic accompaniment with a steady eighth-note pattern.

De Jesús escucha...

74

Second system of musical notation, continuing the piece. The treble staff has a more active melodic line with many eighth notes. The bass staff continues with a similar eighth-note accompaniment.

Third system of musical notation. The treble staff shows a melodic line with some rests and a sharp sign. The bass staff maintains the accompaniment.

Fourth system of musical notation. The word "Coro." is written above the treble staff in the second measure. The music continues with a similar rhythmic pattern.

Fifth system of musical notation. The treble staff features a melodic line with a sharp sign and a fermata. The bass staff continues with the accompaniment.

Sixth system of musical notation, the final system on the page. It concludes with a double bar line and a fermata in the treble staff.

"Cristo es la Roca"

Solo

Acomp.

The first system of music features a vocal line in the upper staff and piano accompaniment in the lower two staves. The vocal line begins with a melodic phrase marked "Solo". The piano accompaniment consists of chords and rhythmic patterns in both hands.

The second system continues the musical piece with a vocal line and piano accompaniment. The vocal line shows a continuation of the melodic theme with some phrasing slurs.

The third system of music includes a vocal line and piano accompaniment. The vocal line concludes with a note marked "cres." (crescendo).

The fourth system of music features a vocal line and piano accompaniment. The vocal line includes a note marked "rit." (ritardando). The piano accompaniment also has a "rit." marking in the lower staff.

Coro *f* *m* *p* *cres*

ff *m* *ff*

Un Caminante hermoso,

85

Coro

Hay una fuente.

H. 10. H. 10.

First system of musical notation for 'Hay una fuente.' It consists of two staves, Treble and Bass clef, in 4/4 time. The melody is in the Treble clef, and the bass line is in the Bass clef. The key signature has two flats (B-flat and E-flat).

Second system of musical notation for 'Hay una fuente.' It consists of two staves, Treble and Bass clef, in 4/4 time. The melody is in the Treble clef, and the bass line is in the Bass clef. The key signature has two flats (B-flat and E-flat).

Third system of musical notation for 'Hay una fuente.' It consists of two staves, Treble and Bass clef, in 4/4 time. The melody is in the Treble clef, and the bass line is in the Bass clef. The key signature has two flats (B-flat and E-flat).

Fourth system of musical notation for 'Hay una fuente.' It consists of two staves, Treble and Bass clef, in 4/4 time. The melody is in the Treble clef, and the bass line is in the Bass clef. The key signature has two flats (B-flat and E-flat).

Acudid a Cristo,

Con exores.

Juan R. Sweney.

First system of musical notation for 'Acudid a Cristo.' It consists of two staves, Treble and Bass clef, in 4/4 time. The melody is in the Treble clef, and the bass line is in the Bass clef. The key signature has two flats (B-flat and E-flat). The tempo/mood is marked 'Con exores.' and the composer is 'Juan R. Sweney.'

Second system of musical notation for 'Acudid a Cristo.' It consists of two staves, Treble and Bass clef, in 4/4 time. The melody is in the Treble clef, and the bass line is in the Bass clef. The key signature has two flats (B-flat and E-flat).

First system of musical notation, consisting of a treble staff and a bass staff. The key signature has two flats (B-flat and E-flat), and the time signature is common time (C). The music is written in a style typical of 18th or 19th-century church music.

Coro

Second system of musical notation, consisting of a treble staff and a bass staff. The key signature has two flats, and the time signature is common time. The word "Coro" is written above the treble staff.

Third system of musical notation, consisting of a treble staff and a bass staff. The key signature has two flats, and the time signature is common time.

Fourth system of musical notation, consisting of a treble staff and a bass staff. The key signature has two flats, and the time signature is common time.

Yo sé que Jesu-Cristo,

99

Adam Gerbel.

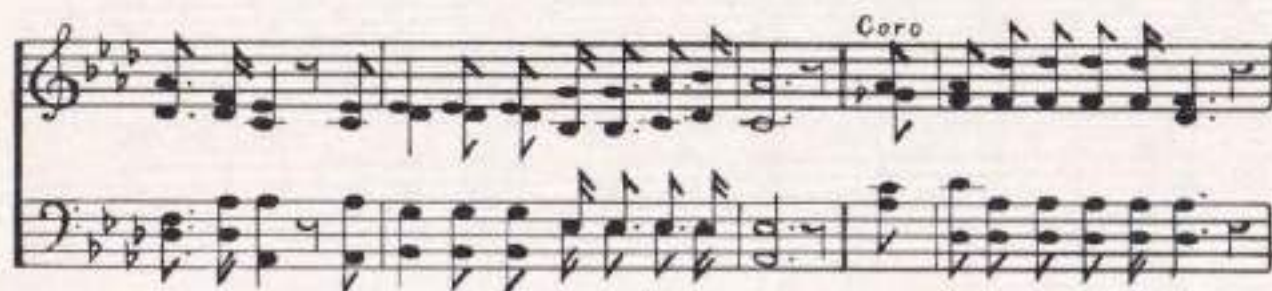
Fifth system of musical notation, consisting of a treble staff and a bass staff. The key signature has two flats, and the time signature is 2/4. The music is written in a style typical of 18th or 19th-century church music.

Coro.

Sixth system of musical notation, consisting of a treble staff and a bass staff. The key signature has two flats, and the time signature is 2/4. The word "Coro." is written above the treble staff.

La Mano Taladrada,

J. H. Entwistle



Llama el Señor...,



First system of musical notation, consisting of a treble and bass staff. The treble staff begins with a treble clef, a key signature of one flat (B-flat), and a 6/8 time signature. The music features a melodic line with eighth and sixteenth notes, often beamed together, and a bass line with a steady eighth-note accompaniment. A dynamic marking of *p* (piano) is present at the beginning.

Second system of musical notation, continuing the piece. The treble staff shows a melodic line with some longer note values and slurs. The bass line continues with a consistent eighth-note accompaniment.

Third system of musical notation. The treble staff features a melodic line with some rests and slurs. The bass line continues with a consistent eighth-note accompaniment.

Fourth system of musical notation. The treble staff begins with the word *Cresc.* (Crescendo) above the first measure. The music continues with a melodic line and a bass line with eighth-note accompaniment.

Fifth system of musical notation. The treble staff shows a melodic line with some rests and slurs. The bass line continues with a consistent eighth-note accompaniment.

Sixth system of musical notation, the final system on the page. The treble staff shows a melodic line with some rests and slurs. The bass line continues with a consistent eighth-note accompaniment, ending with a double bar line.

La dulce Voz oye.

12. fl. 12. fl. con Coro.

Eileen F Burch

The first system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The time signature is 12/8 and the key signature has one flat (B-flat). The music begins with a treble staff containing eighth and sixteenth notes, and a bass staff with a simple harmonic accompaniment.

The second system continues the musical piece. The treble staff features a more complex melodic line with some slurs, while the bass staff provides a steady accompaniment with chords and single notes.

The third system includes a 'rit.' (ritardando) marking above the bass staff, indicating a change in tempo. The musical notation continues with similar rhythmic patterns.

The fourth system begins with a 'Coro' (chorus) marking above the treble staff. The music continues with a consistent accompaniment in the bass staff.

The fifth system shows further development of the melody in the treble staff, with various note values and rests. The bass staff continues to support the melody with a steady accompaniment.

The sixth system concludes the piece. It features a final cadence in the treble staff, with a double bar line and repeat sign. The bass staff ends with a final chord and a few notes.

La vida tuya.

108

9 7 9 7 con Coro. Jaimo McGranahan.

This musical score is for the hymn 'La vida tuya' (numbered 108). It is composed by Jaimo McGranahan. The score is written in 4/4 time and consists of three systems of two staves each (treble and bass clef). The first system includes the tempo marking '9 7 9 7 con Coro.' and the composer's name. The second system has a 'Coro.' marking above the treble staff. The music features a steady accompaniment in the bass and a vocal line in the treble.

Alterno 455

No os detengáis.

109

This musical score is for the hymn 'No os detengáis' (numbered 109). It is an alternate version (Alterno 455) of the hymn. The score is written in 2/4 time and consists of three systems of two staves each (treble and bass clef). The first system includes the tempo marking 'Alterno 455'. The second system has a 'Coro.' marking above the treble staff. The music features a steady accompaniment in the bass and a vocal line in the treble.

122

¡Cuánto pobre extraviado!

Juan R. Swaney

8.5.8.5. D. con Coro.

First system of musical notation for '¡Cuánto pobre extraviado!'. It consists of a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has two flats (B-flat and E-flat), and the time signature is 4/4. The music features a complex rhythmic pattern with many eighth and sixteenth notes.

Second system of musical notation for '¡Cuánto pobre extraviado!'. It continues the treble and bass staves from the first system.

Third system of musical notation for '¡Cuánto pobre extraviado!'. It continues the treble and bass staves from the previous systems.

130

¿Aunca has oído...?

... 10.9.10.9. D.

First system of musical notation for '¿Aunca has oído...?'. It consists of a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has two flats (B-flat and E-flat), and the time signature is 4/4. The music features a complex rhythmic pattern with many eighth and sixteenth notes. There are accents (>) over some notes in the treble staff.

Second system of musical notation for '¿Aunca has oído...?'. It continues the treble and bass staves from the first system.

Third system of musical notation for '¿Aunca has oído...?'. It continues the treble and bass staves from the previous systems. There are accents (>) and a forte (f) dynamic marking in the treble staff.

First system of musical notation, consisting of a treble staff and a bass staff. The treble staff contains a series of chords and single notes, while the bass staff provides a harmonic accompaniment with chords and moving lines.

Second system of musical notation, consisting of a treble staff and a bass staff. The treble staff includes dynamic markings such as *f* (forte) and *rit.* (ritardando). The notation features a mix of chords and melodic lines.

¡Oh no rechaces...!

133

8.8.8.5. con Coro.

Third system of musical notation, consisting of a treble staff and a bass staff. The time signature is 4/4. The treble staff begins with a melodic line, and the bass staff provides a steady accompaniment.

Fourth system of musical notation, consisting of a treble staff and a bass staff. The word *Coro.* (Chorus) is written above the treble staff. The notation continues with chords and melodic fragments.

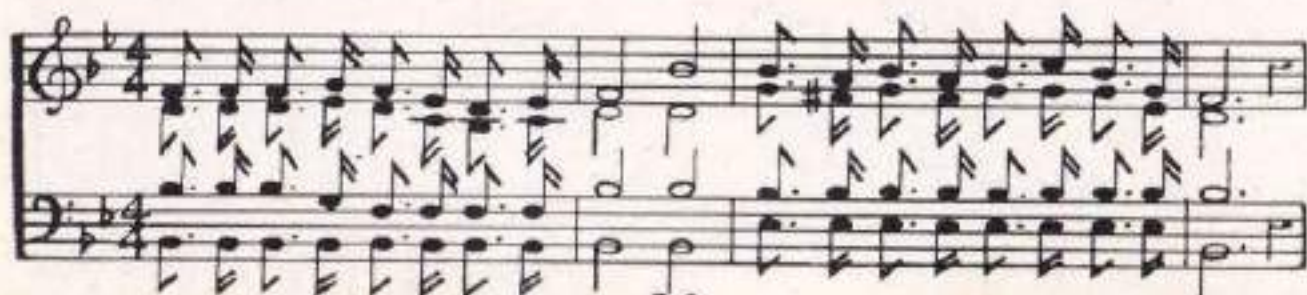
Fifth system of musical notation, consisting of a treble staff and a bass staff. The treble staff features rhythmic patterns with 'x' marks, possibly indicating specific articulation or performance techniques.

Sixth system of musical notation, consisting of a treble staff and a bass staff. The treble staff has a few notes and rests, while the bass staff continues the accompaniment.

¿Cómo puedes pecar..?



¡Almas Descuidadas!



First system of musical notation, consisting of two staves (treble and bass clef) with complex rhythmic patterns and accidentals.

Second system of musical notation, consisting of two staves (treble and bass clef) with complex rhythmic patterns and accidentals.

Third system of musical notation, consisting of two staves (treble and bass clef) with complex rhythmic patterns and accidentals.

Fourth system of musical notation, consisting of two staves (treble and bass clef) with complex rhythmic patterns and accidentals. The word "Cora" is written above the treble staff.

Fifth system of musical notation, consisting of two staves (treble and bass clef) with complex rhythmic patterns and accidentals.

Sixth system of musical notation, consisting of two staves (treble and bass clef) with complex rhythmic patterns and accidentals.

139

¡Cuán Dichosa el Alma!

6.6.5.3.0

Juan Adcock

First system of musical notation for '¡Cuán Dichosa el Alma!'. It consists of two staves, Treble and Bass clef, in 4/4 time with a key signature of two flats (Bb, Eb). The melody is primarily in the Treble clef, while the bass line provides harmonic support.

Second system of musical notation for '¡Cuán Dichosa el Alma!'. It continues the melody and bass line from the first system.

Third system of musical notation for '¡Cuán Dichosa el Alma!'. It concludes the piece with a final cadence.

141

¡Oh! ¡Cómo me he de salvar?

Moderato

8.8.8.7 con Coro

First system of musical notation for '¡Oh! ¡Cómo me he de salvar?'. It is in 6/8 time with a key signature of one sharp (F#). The piece is marked 'Moderato' and includes the instruction '8.8.8.7 con Coro'. The melody is in the Treble clef, and the bass line is in the Bass clef.

Second system of musical notation for '¡Oh! ¡Cómo me he de salvar?'. It includes the instruction 'cres.' (crescendo) above the Treble clef staff.

Third system of musical notation for '¡Oh! ¡Cómo me he de salvar?'. It includes the instruction 'Coro. - Juan 10, 8' above the Treble clef staff.



Alterno 494 **A Ti mi voz elevo,** 143



144

¡Salva, Señor!



145

En la Ciudad de Dios.



153

Ten Tú Piedad de mí,

B. B. B. B. con Coro.



Coro.

i Oyeme, oh Cristo!

6 3 6 5

¡Tal como soy!

4. 4. 4. 4.

First system of musical notation for '¡Tal como soy!'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has two flats (B-flat and E-flat), and the time signature is 4/4. The music features a melody in the treble staff and a bass line in the bass staff.

Second system of musical notation for '¡Tal como soy!'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has two flats, and the time signature is 4/4. The music continues with a melody in the treble staff and a bass line in the bass staff.

Third system of musical notation for '¡Tal como soy!'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has two flats, and the time signature is 4/4. The music continues with a melody in the treble staff and a bass line in the bass staff.

BAJAR (2T y 1/2)

163 ¡Oh Inmolado Cordero de Dios...!

First system of musical notation for '¡Oh Inmolado Cordero de Dios...!'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has three flats (B-flat, E-flat, and A-flat), and the time signature is 4/4. The music features a melody in the treble staff and a bass line in the bass staff.

Second system of musical notation for '¡Oh Inmolado Cordero de Dios...!'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has three flats, and the time signature is 4/4. The music continues with a melody in the treble staff and a bass line in the bass staff.

Third system of musical notation for '¡Oh Inmolado Cordero de Dios...!'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has three flats, and the time signature is 4/4. The music continues with a melody in the treble staff and a bass line in the bass staff.



¡Oh Señor, nos amas tanto!

171



173

¡Oh gran Dios!

8.8.8.7. D.

HIMNO VESPERTINO

First system of musical notation for '¡Oh gran Dios!'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has one flat (B-flat), and the time signature is 2/2. The music features a series of chords and melodic lines in both hands.

Second system of musical notation for '¡Oh gran Dios!'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has one flat (B-flat), and the time signature is 2/2. The music continues with chords and melodic lines.

Third system of musical notation for '¡Oh gran Dios!'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has one flat (B-flat), and the time signature is 2/2. The music concludes with a final chord.

176

Una Salvación completa,

Juan Hughes.

CWM RHONDDA.

8.7.8.7. con Coro

First system of musical notation for 'Una Salvación completa,'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has two sharps (F# and C#), and the time signature is 4/2. The music features a series of chords and melodic lines in both hands.

Second system of musical notation for 'Una Salvación completa,'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has two sharps (F# and C#), and the time signature is 4/2. The music continues with chords and melodic lines.

Third system of musical notation for 'Una Salvación completa,'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has two sharps (F# and C#), and the time signature is 4/2. The music concludes with a final chord.

¡Salvo! ¡Oh Gloria al Señor! 181

Juan R. Sweney.

11. 8. 11. 8 con Coro.

Solo Tu Preciosa Sangre,

8 3. 8. 5. con. Coro

Coro.

En Jesús mi Esperanza reposa,

10. 9 10. 9

¡ Qué Alegría!

189

The first system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 4/4 time signature. It contains a melodic line with eighth and sixteenth notes. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature, featuring a rhythmic accompaniment of eighth notes.

The second system continues the piece with two staves. The upper staff has a melodic line with some rests and eighth notes. The lower staff provides a consistent eighth-note accompaniment.

The third system features two staves. The upper staff includes a section labeled "Coro." (Chorus) at the end. The lower staff continues the eighth-note accompaniment.

The fourth system consists of two staves. The upper staff has a melodic line with some rests. The lower staff continues the eighth-note accompaniment.

The fifth system consists of two staves. The upper staff has a melodic line with eighth notes. The lower staff continues the eighth-note accompaniment.

The sixth and final system on the page consists of two staves. The upper staff has a melodic line with eighth notes. The lower staff continues the eighth-note accompaniment, ending with a double bar line.

En medio de este mundo...

11. 11. 7. 11. 11. 7.

The first system of music consists of two staves, a treble clef on top and a bass clef on the bottom. The key signature has one flat (B-flat) and the time signature is 4/4. The melody in the treble clef starts with a quarter note G4, followed by a quarter note A4, a quarter note Bb4, and a quarter note C5. The bass line starts with a quarter note G2, followed by a quarter note A2, a quarter note Bb2, and a quarter note C3.

The second system continues the piece. The treble clef melody has a quarter note D5, a quarter note E5, a quarter note F5, and a quarter note G5. The bass line has a quarter note D2, a quarter note E2, a quarter note F2, and a quarter note G2.

The third system continues the piece. The treble clef melody has a quarter note A5, a quarter note Bb5, a quarter note C6, and a quarter note Bb5. The bass line has a quarter note A1, a quarter note Bb1, a quarter note C2, and a quarter note Bb1.

The fourth system continues the piece. The treble clef melody has a quarter note A5, a quarter note Bb5, a quarter note C6, and a quarter note Bb5. The bass line has a quarter note A1, a quarter note Bb1, a quarter note C2, and a quarter note Bb1.

The fifth system continues the piece. The treble clef melody has a quarter note A5, a quarter note Bb5, a quarter note C6, and a quarter note Bb5. The bass line has a quarter note A1, a quarter note Bb1, a quarter note C2, and a quarter note Bb1.

De la muerte la Victoria,

10. 10. 10. 10. con Coro.

The first system of music for the second piece consists of two staves, a treble clef on top and a bass clef on the bottom. The key signature has two flats (B-flat and E-flat) and the time signature is 4/4. The melody in the treble clef starts with a quarter note G4, followed by a quarter note A4, a quarter note Bb4, and a quarter note C5. The bass line starts with a quarter note G2, followed by a quarter note A2, a quarter note Bb2, and a quarter note C3.

First system of musical notation, consisting of a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has two flats (B-flat and E-flat). The treble staff contains a melodic line with eighth and sixteenth notes, and a whole note. The bass staff contains a bass line with eighth and sixteenth notes, and a whole note.

Second system of musical notation, consisting of a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has two flats. The treble staff contains a melodic line with eighth and sixteenth notes, and a whole note. The bass staff contains a bass line with eighth and sixteenth notes, and a whole note.

Third system of musical notation, consisting of a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has two flats. The treble staff contains a melodic line with eighth and sixteenth notes, and a whole note. The bass staff contains a bass line with eighth and sixteenth notes, and a whole note. The word "Coro." is written above the treble staff.

Fourth system of musical notation, consisting of a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has two flats. The treble staff contains a melodic line with eighth and sixteenth notes, and a whole note. The bass staff contains a bass line with eighth and sixteenth notes, and a whole note.

Fifth system of musical notation, consisting of a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has two flats. The treble staff contains a melodic line with eighth and sixteenth notes, and a whole note. The bass staff contains a bass line with eighth and sixteenth notes, and a whole note.

Sixth system of musical notation, consisting of a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has two flats. The treble staff contains a melodic line with eighth and sixteenth notes, and a whole note. The bass staff contains a bass line with eighth and sixteenth notes, and a whole note.

The first system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of two flats (B-flat and E-flat) and a 3/4 time signature. It features a melodic line with eighth and sixteenth notes. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature, providing a harmonic accompaniment with eighth and sixteenth notes.

The second system continues the musical piece with two staves. The notation is consistent with the first system, showing a melodic line in the treble clef and a supporting bass line in the bass clef.

The third system of music consists of two staves, maintaining the same key signature and time signature as the previous systems.

The fourth system of music consists of two staves. A dynamic marking of *Gato* is placed above the treble staff in the latter part of the system.

The fifth system of music consists of two staves. This system includes some phrasing slurs and accents over the notes in both the treble and bass staves.

The sixth and final system of music on this page consists of two staves, concluding the piece with a final cadence.

The first system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. Both are in a key signature of one flat (B-flat). The music features a variety of note values, including quarter, eighth, and sixteenth notes, along with rests and ties. The bass line is particularly active with many sixteenth-note patterns.

¡Roca de la Eternidad!

201

CUARTETO. Solo.

The second system is marked 'CUARTETO.' and 'Solo.'. It features two staves in treble and bass clefs. The key signature remains one flat. The tempo or mood is indicated as 'Solo.'. The music continues with similar rhythmic patterns to the first system.

The third system continues the musical piece with two staves in treble and bass clefs. The notation includes various note values and rests, maintaining the established key signature and rhythmic style.

Duo.

The fourth system is marked 'Duo.'. It consists of two staves in treble and bass clefs. The key signature is still one flat. The music features a mix of note values and rests, with some triplet-like figures in the upper staff.

rit.

The fifth system is marked 'rit.' (ritardando). It features two staves in treble and bass clefs. The key signature is one flat. The music shows a clear slowing down in tempo, with longer note values and more space between notes.

CUARTETO.

The sixth system is marked 'CUARTETO.'. It consists of two staves in treble and bass clefs. The key signature is one flat. The music returns to a more active tempo, similar to the earlier sections.

¡Alegria Cristianos!

First system of musical notation for '¡Alegria Cristianos!'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature is one sharp (F#) and the time signature is common time (C). The melody is primarily in the treble staff, with accompaniment in the bass staff.

Second system of musical notation for '¡Alegria Cristianos!'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature is one sharp (F#) and the time signature is common time (C). The melody continues in the treble staff, with accompaniment in the bass staff.

Third system of musical notation for '¡Alegria Cristianos!'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature is one sharp (F#) and the time signature is common time (C). The melody continues in the treble staff, with accompaniment in the bass staff.

Fourth system of musical notation for '¡Alegria Cristianos!'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature is one sharp (F#) and the time signature is common time (C). The melody continues in the treble staff, with accompaniment in the bass staff.

¡Despiértate, Saluda al...!

H. 10. H 10 10. 10

DR. WAINWRIGHT

First system of musical notation for '¡Despiértate, Saluda al...!'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature is one sharp (F#) and the time signature is 4/4. The melody is primarily in the treble staff, with accompaniment in the bass staff.

Second system of musical notation for '¡Despiértate, Saluda al...!'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature is one sharp (F#) and the time signature is 4/4. The melody continues in the treble staff, with accompaniment in the bass staff.

Bojar 5T 1/2.

Roche de Paz,

208

209

Angeles bajad del Cielo,

ALELUYA. 8.7.8.7. D.

The first system of music consists of two staves, a treble clef on top and a bass clef on the bottom. The key signature has one flat (B-flat) and the time signature is 4/4. The melody in the treble clef starts on a G4 and moves through various intervals, while the bass clef provides a steady accompaniment of quarter notes.

The second system continues the piece with two staves. The treble clef melody features some eighth-note patterns and rests, while the bass clef accompaniment remains consistent with quarter notes.

The third system shows further development of the melody in the treble clef, including some chromatic movement. The bass clef accompaniment continues to support the melody with quarter notes.

The fourth system concludes the piece with two staves. The treble clef melody ends with a final cadence, and the bass clef accompaniment provides a solid foundation.

210

Lindos Angeles Cantores,

8.8.8.7

The first system of music for the second piece consists of two staves. The key signature has one sharp (F#) and the time signature is 3/8. The treble clef melody is more active, featuring eighth and sixteenth notes. The bass clef accompaniment is also rhythmic, with eighth notes.

The second system continues the piece with two staves. The treble clef melody continues with its rhythmic pattern, and the bass clef accompaniment provides a steady accompaniment.

¡ Gloria, Gloria!

211

10. 10. 10. 10. con Coro.

DE SCHUBERT.

The first system of musical notation consists of two staves, a treble clef on top and a bass clef on the bottom. The key signature has three flats (B-flat, E-flat, A-flat) and the time signature is 4/2. The music begins with a series of chords and single notes, primarily in the bass line, with some chords in the treble line.

The second system continues the musical piece. It features a dynamic marking of *p* (piano) at the beginning. The bass line has a fermata over the final note of the system. The treble line has a dynamic marking of *f* (forte) at the end of the system.

The third system continues the musical piece. It features a fermata over the final note of the system in both the treble and bass lines.

The fourth system continues the musical piece. It features a dynamic marking of *p* (piano) at the beginning. The system ends with a double bar line.

The fifth system continues the musical piece. It features a dynamic marking of *ff* (fortissimo) at the beginning. The system ends with a double bar line.

The sixth system continues the musical piece. It features a dynamic marking of *Organo* (organ) at the beginning. The system ends with a double bar line.

Coros Celestiales.

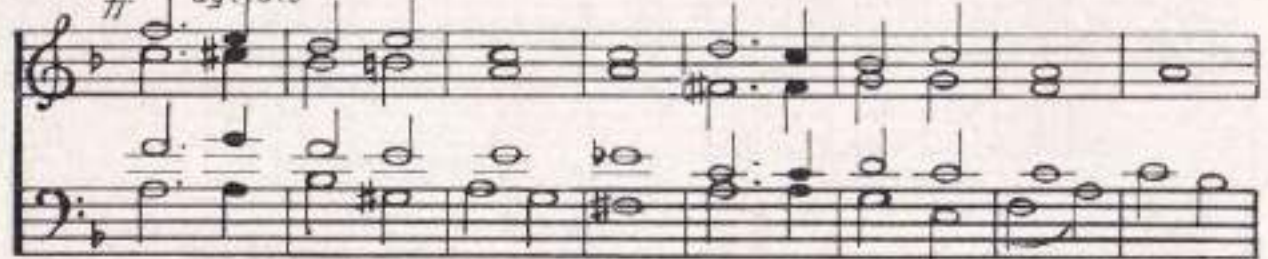
Con expres *mf* 12. 12. 12. 12. con Coro.



f



*agitato*



dim



Coro *mf*



p *mf*



mf

ff lento

BAJAR 1T (1/2?)

A Compasión movido,

214

Alegreto 7.6.7.6.D. con Coro.

Sigue la siguiente página...

Coro. *cres.*

f

cres. *rit.*

217 **Hoy un Niño nos nació,**

Animato 7. 6. 7. 6. D.

En Betlehem un Niño...

Noël. M.R.D.

The first system of musical notation consists of two staves, a treble clef on top and a bass clef on the bottom. The key signature has one flat (B-flat) and the time signature is 4/4. The music features a melody in the treble staff and a bass line in the bass staff, with various note values and rests.

The second system of musical notation continues the piece with two staves, treble and bass clefs. The notation includes chords and melodic lines in both parts.

The third system of musical notation continues the piece with two staves, treble and bass clefs. It features a prominent melodic line in the treble staff with some accidentals.

The fourth system of musical notation continues the piece with two staves, treble and bass clefs. It includes dynamic markings 'p' (piano) and 'pp' (pianissimo) above the treble staff.

El más Sublime Infante,

ff. 10. ff. 10.

Alterno, 570

The first system of musical notation for the second piece consists of two staves, treble and bass clefs. The key signature has two flats (B-flat and E-flat) and the time signature is 4/4. It features a melody in the treble staff and a bass line in the bass staff.

The second system of musical notation continues the piece with two staves, treble and bass clefs. The notation includes chords and melodic lines in both parts.

223 bis

Amigo Fiel,...

8.8.8.8.8.8.

First system of musical notation for 'Amigo Fiel,...', consisting of a treble and bass staff in 3/2 time with a key signature of one flat. The music features a steady eighth-note accompaniment in the bass and a melody in the treble.

Second system of musical notation for 'Amigo Fiel,...', continuing the melody and accompaniment from the first system.

Third system of musical notation for 'Amigo Fiel,...', ending with a *rall.* (rallentando) marking. The melody is marked with accents (^).

225 *Rápido*

¡Hosanna!

OK BAJAR 1 TONO 1/2T

First system of musical notation for '¡Hosanna!', in 6/8 time with a key signature of one flat. It includes dynamic markings *p*, *mf*, *f*, and *mas prisa* (faster).

Second system of musical notation for '¡Hosanna!', including dynamic markings *cres.*, *f*, and *mf*.

Third system of musical notation for '¡Hosanna!', including a *cres.* marking.

First system of musical notation, consisting of a treble and bass staff. The music is in a key with one sharp (F#) and a 2/4 time signature. It features a complex rhythmic pattern with many sixteenth and thirty-second notes.

Second system of musical notation, consisting of a treble and bass staff. It begins with a forte dynamic marking 'f'. A blue handwritten word 'Inter' is written above the treble staff. The notation continues with intricate rhythmic figures.

2T ↓

Prostrado en Getsemani.

226

Third system of musical notation, consisting of a treble and bass staff. The music is in a key with one flat (Bb) and a 4/4 time signature. It features a slower, more spacious texture with many chords and dotted rhythms.

Fourth system of musical notation, consisting of a treble and bass staff. The notation continues with a similar slow, chordal texture as the previous system.

Fifth system of musical notation, consisting of a treble and bass staff. The music continues with a similar slow, chordal texture.

Sixth system of musical notation, consisting of a treble and bass staff. The music concludes with a similar slow, chordal texture.

Goro.

ff *dim.*

rall. e dim.

227 Agonizante en el Huerto,

8.7.8.7. D.

¡Ved al Divino Salvador!

229

5 6 . 5 6 . 5 . 5 6 .

230 ¡Del Madero Tú, Amor mío! *La menor*

Lento. 8.7.8.7.7.

INTRO

231 ¡Qué Amor tan inmenso!

11. 11. 12. 11

La Pena que Te abruma....

233

7.7.6.7.7.8.

First system of musical notation for 'La Pena que Te abruma....'. It consists of two staves, Treble and Bass clef, in 4/4 time with a key signature of two flats (B-flat and E-flat). The melody is primarily in the treble clef, featuring eighth and sixteenth notes with various rests and ties. The bass clef provides a steady accompaniment.

Second system of musical notation for 'La Pena que Te abruma....'. It continues the two-staff format. The treble clef staff shows a melodic line with some ties and rests, while the bass clef staff continues the accompaniment.

Third system of musical notation for 'La Pena que Te abruma....'. The treble clef staff features a more active melodic line with sixteenth-note runs. The bass clef staff maintains the accompaniment.

Fourth system of musical notation for 'La Pena que Te abruma....'. The treble clef staff continues the melodic development, ending with a final note and a fermata. The bass clef staff concludes the accompaniment.

Rostro Divino.

235

10.9.10.9.

First system of musical notation for 'Rostro Divino.'. It consists of two staves, Treble and Bass clef, in 4/4 time with a key signature of two flats. The melody is primarily in the treble clef, featuring quarter and eighth notes. The bass clef provides a steady accompaniment.

Second system of musical notation for 'Rostro Divino.'. It continues the two-staff format. The treble clef staff shows a melodic line with some ties and rests, while the bass clef staff continues the accompaniment.

Bajar 1/2 T

235 bis.

Cabeza Ensangrentada.

Passion Chorale

7. 6. 7. 6. D.

First system of musical notation for 'Cabeza Ensangrentada.' It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has one sharp (F#) and the time signature is 4/2. The music is written in a chorale style with block chords and moving lines.

Second system of musical notation for 'Cabeza Ensangrentada.' It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has one sharp (F#) and the time signature is 4/2. The music continues with similar chorale textures.

Third system of musical notation for 'Cabeza Ensangrentada.' It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has one sharp (F#) and the time signature is 4/2. The music continues with similar chorale textures.

Fourth system of musical notation for 'Cabeza Ensangrentada.' It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has one sharp (F#) and the time signature is 4/2. The music continues with similar chorale textures.

237

fué del Señor herido...

H.K.

7. #. 7. 7. #.

First system of musical notation for 'fué del Señor herido...'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has one sharp (F#) and the time signature is common time (C). The music is written in a chorale style with block chords and moving lines.

Second system of musical notation for 'fué del Señor herido...'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has one sharp (F#) and the time signature is common time (C). The music continues with similar chorale textures.

NO ES LA MUSICA.

La Cruz Sangrienta.

238

Handel Parker

Armonía Profunda.

8.8.8.8.

The first system of musical notation for 'La Cruz Sangrienta' consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has two flats (B-flat and E-flat), and the time signature is 4/4. The music is written in a style of 'Armonía Profunda', featuring dense, blocky chords and a slow, somber tempo.

The second system of musical notation continues the piece. It maintains the same key signature and time signature as the first system. The harmonic texture remains thick and expressive, with a focus on sustained chords and a limited melodic range.

¡Oh Varón de Dolores!

239

7.7.7.6.D.

The first system of musical notation for '¡Oh Varón de Dolores!' consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has two sharps (F# and C#), and the time signature is 4/4. The notation includes a fermata over a note in the upper staff, and the overall mood is one of intense grief and supplication.

The second system of musical notation continues the piece. It maintains the same key signature and time signature. The harmonic progression is slow and deliberate, emphasizing the emotional weight of the lyrics.

The third system of musical notation continues the piece. It maintains the same key signature and time signature. The texture remains dense and expressive, with a focus on sustained chords and a limited melodic range.

The fourth system of musical notation concludes the piece. It maintains the same key signature and time signature. The final chords are slow and somber, reflecting the tragic nature of the subject matter.

241

↓ 1 Tono.

Dulces Momentos.

dento

10.9.10 10.4

OREJON.

First system of musical notation for 'Dulces Momentos'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has one flat (Bb) and the time signature is common time (C). The music is written in a homophonic style with chords and moving lines.

Second system of musical notation for 'Dulces Momentos', continuing the two-staff format from the first system.

243

La Sangre de las Víctimas.

First system of musical notation for 'La Sangre de las Víctimas'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has two sharps (F# and C#) and the time signature is 3/4. The music features a more rhythmic and melodic style.

Second system of musical notation for 'La Sangre de las Víctimas', continuing the two-staff format.

244

Señor, queremos acudir.

8.8.8.8.8

STELLA.

First system of musical notation for 'Señor, queremos acudir'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has two flats (Bb and Eb) and the time signature is 3/4. The music is characterized by a steady, rhythmic accompaniment.

Second system of musical notation for 'Señor, queremos acudir', continuing the two-staff format.

↓ 1 T 4 1/2.

¿Me olvidaré de...?

248

8 8. 8. 8. D. con Coro

253

Hay una fuente.

10. 9. 10. 9.

First system of musical notation for 'Hay una fuente.' It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The music is in 2/4 time and features a melody in the treble with accompaniment in the bass.

Second system of musical notation for 'Hay una fuente.' It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The music continues from the first system.

Third system of musical notation for 'Hay una fuente.' It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The music concludes with a double bar line.

254 bis

¿Cómo en Su Sangre?

SAGINA

8. 8. 8. 8. 8. 8. con Coro

First system of musical notation for '¿Cómo en Su Sangre?'. It features a treble clef staff with a key signature of two sharps (F# and C#) and a 4/4 time signature. The bass clef staff provides accompaniment. The word 'SAGINA' is written above the treble staff.

Second system of musical notation for '¿Cómo en Su Sangre?'. It features a treble clef staff and a bass clef staff, continuing the melody and accompaniment.

Third system of musical notation for '¿Cómo en Su Sangre?'. It features a treble clef staff and a bass clef staff, concluding the piece.

Handwritten notes: 'Bajar' and 'RT' written vertically on the left margin.

NO ES LA MÚSICA
El Señor Resucitó. 259

7.7.7.4. J ROSENMULLER.

¡Mi Jesús! 263

SAN ALBINO. 7.8.7.8.7.7.

Do esper

578. 1. 2. 3.

The first system of musical notation for 'Do esper' consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of two flats (B-flat and E-flat). The lower staff is in bass clef. The music features a melodic line in the upper staff and a supporting bass line in the lower staff, with various rhythmic values including eighth and sixteenth notes.

The second system of musical notation continues the piece. It consists of two staves in the same clefs and key signature as the first system. The melodic line in the upper staff shows some phrasing with slurs, while the bass line provides harmonic support.

The third system of musical notation includes a 'C. TO.' marking above the first staff. It consists of two staves. The upper staff has a more active melodic line with many sixteenth notes, while the lower staff continues with a steady bass line.

The fourth system of musical notation consists of two staves. The upper staff features a melodic line with a long slur over several measures, indicating a sustained phrase. The lower staff continues with a rhythmic bass line.

The fifth system of musical notation consists of two staves. The upper staff has a melodic line with some grace notes and slurs. The lower staff provides a consistent bass accompaniment.

En un cielo tenebros

85. 8. 5. D.

The first system of musical notation for 'En un cielo tenebros' consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of two flats. The lower staff is in bass clef. The music begins with a melodic line in the upper staff and a bass line in the lower staff.

The first system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. Both staves are in a key signature of two flats (B-flat and E-flat) and a 4/4 time signature. The music features a variety of note values including eighth, quarter, and half notes, along with rests and some accidentals.

Jesús ha de reinar.

282

H. H. H. H. D.

The second system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. Both staves are in a key signature of two flats (B-flat and E-flat) and a 4/4 time signature. The music features a variety of note values including eighth, quarter, and half notes, along with rests and some accidentals.

The third system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. Both staves are in a key signature of two flats (B-flat and E-flat) and a 4/4 time signature. The music features a variety of note values including eighth, quarter, and half notes, along with rests and some accidentals.

The fourth system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. Both staves are in a key signature of two flats (B-flat and E-flat) and a 4/4 time signature. The music features a variety of note values including eighth, quarter, and half notes, along with rests and some accidentals.

The fifth system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. Both staves are in a key signature of two flats (B-flat and E-flat) and a 4/4 time signature. The music features a variety of note values including eighth, quarter, and half notes, along with rests and some accidentals.

The sixth system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. Both staves are in a key signature of two flats (B-flat and E-flat) and a 4/4 time signature. The music features a variety of note values including eighth, quarter, and half notes, along with rests and some accidentals. The word "ritard..." is written above the upper staff in the final measure of this system.

BAJAR 2 TONAS O.K.

291

Dios de gran Poder

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of two flats (B-flat and E-flat) and a 4/4 time signature. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature. The music features a series of chords and single notes, with some rests marked with an 'X'.

The second system of musical notation consists of two staves, continuing the piece from the first system. It maintains the same key signature and time signature, with similar chordal and melodic structures.

The third system of musical notation consists of two staves, continuing the piece. The notation includes various rhythmic values and rests, maintaining the established key signature and time signature.

The fourth system of musical notation consists of two staves. A dynamic marking 'Cres.' is placed above the first measure of the upper staff. The music continues with a mix of chords and moving lines.

The fifth system of musical notation consists of two staves, continuing the piece. The notation shows a progression of chords and melodic fragments.

The sixth system of musical notation consists of two staves, concluding the piece on this page. The final measures show a resolution of the musical phrases.

Nunca, Dios mio, cesará... 292

||. H. ||. H. 5.

SIR J. BARNEY.

294

Cuando de Tus Bondades...

Novido.

ff. sf. sf.

Musical score for 'Cuando de Tus Bondades...'. The score is written for two staves (treble and bass clef) in a key signature of two flats (B-flat and E-flat) and a common time signature (C). The music consists of three systems of two staves each. The first system includes the tempo and dynamic markings 'Novido.' and 'ff. sf. sf.'. The notation features a variety of note values, including quarter, eighth, and sixteenth notes, as well as rests and accidentals.

295

¡ Oh, Dios Bondadoso!

ff. sf. sf. 7.

Musical score for '¡ Oh, Dios Bondadoso!'. The score is written for two staves (treble and bass clef) in a key signature of two flats (B-flat and E-flat) and a 3/4 time signature. The music consists of three systems of two staves each. The first system includes the dynamic marking 'ff. sf. sf. 7.'. The notation features a variety of note values, including quarter, eighth, and sixteenth notes, as well as rests and accidentals.

Al Señor nuevo Salmo ,

296

10. 6. 10. 10. 6. 10.

The first system of music consists of two staves, treble and bass clef, in common time. The melody is written in the treble clef and features a series of eighth and sixteenth notes, with some rests. The bass line provides a steady accompaniment with eighth notes.

The second system continues the melody and accompaniment. The treble clef staff shows a change in the melodic line, including a sharp sign (#) on a note. The bass line continues with eighth notes.

The third system concludes the piece. The treble clef staff ends with a double bar line and a repeat sign. The bass line also concludes with a double bar line.

¡Señor! yo Te conozco,

299

7. 7. 7. 6. D.

The first system of music is in 4/4 time and features a key signature of two flats (B-flat and E-flat). The melody is in the treble clef, starting with a half note followed by quarter notes. The bass line is in the bass clef, starting with a half note followed by quarter notes.

The second system continues the melody and accompaniment. The treble clef staff shows a change in the melodic line, including a sharp sign (#) on a note. The bass line continues with quarter notes.

The third system concludes the piece. The treble clef staff ends with a double bar line and a repeat sign. The bass line also concludes with a double bar line.

307

Dios mio, cuando pienso...

H. 10. H. 6.

H. KINGSBURY.

Musical score for 'Dios mio, cuando pienso...'. The score is written in G major (one sharp) and 6/8 time. It consists of three systems of two staves each (treble and bass clef). The music features a steady eighth-note accompaniment in the bass and a melody in the treble with some rests and ties.

309

Hay para mí....

Musical score for 'Hay para mí....'. The score is written in G major (one sharp) and 2/4 time. It consists of three systems of two staves each (treble and bass clef). The music features a steady eighth-note accompaniment in the bass and a melody in the treble with some rests and ties.



¡Abba Padre!

310

Andante

8.7.8.7.D.

BLAENWERN.

W.P.R. Morrison 1860-1937



311

Bendito, nuestro Dios,...

8. 10. 10. 6.

First system of musical notation for 'Bendito, nuestro Dios, ...'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature is one sharp (F#) and the time signature is 2/2. The music features a series of chords and single notes, primarily in the bass clef.

Second system of musical notation for 'Bendito, nuestro Dios, ...'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature is one sharp (F#) and the time signature is 2/2. The music continues with chords and single notes, primarily in the bass clef.

312

Venid, nuestras voces...

12. 11. 12. 11.

First system of musical notation for 'Venid, nuestras voces ...'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature is one sharp (F#) and the time signature is 3/4. The music features a series of chords and single notes, primarily in the bass clef.

Second system of musical notation for 'Venid, nuestras voces ...'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature is one sharp (F#) and the time signature is 3/4. The music continues with chords and single notes, primarily in the bass clef.

Third system of musical notation for 'Venid, nuestras voces ...'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature is one sharp (F#) and the time signature is 3/4. The music continues with chords and single notes, primarily in the bass clef.

Fourth system of musical notation for 'Venid, nuestras voces ...'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature is one sharp (F#) and the time signature is 3/4. The music continues with chords and single notes, primarily in the bass clef. A blue bracket labeled 'INTRO' is placed above the first measure of the treble staff. The number '71' is written at the bottom center of the page.

Solemnes rezuenen...

313

12 11 12 11 D

Melodia Galega.

The first system of musical notation consists of two staves: a treble staff and a bass staff. Both staves are in the key of D major (one sharp) and 3/4 time. The melody in the treble staff begins with a quarter note D4, followed by a quarter note E4, a quarter note F#4, and a quarter note G4. The bass staff provides a harmonic accompaniment with a similar rhythmic pattern.

The second system continues the piece. The treble staff features a sequence of eighth notes: G4, F#4, E4, D4, C4, B3, A3, G3. The bass staff continues with a steady accompaniment of quarter notes.

The third system shows the treble staff with a melodic line of eighth notes: F#4, E4, D4, C4, B3, A3, G3, F#3. The bass staff maintains the accompaniment.

The fourth system features a more active treble staff with sixteenth-note patterns: G4, F#4, E4, D4, C4, B3, A3, G3, F#3, E3, D3, C3, B2, A2, G2. The bass staff has a few notes, including a half note G2 and a half note F#2. The word "Org" is written below the bass staff.

The fifth system includes tempo markings. The treble staff has a melodic line with a "rit" (ritardando) marking over a measure of G4, F#4, E4, D4, followed by "a tempo" over a measure of C4, B3, A3, G3. The bass staff continues with accompaniment.

The sixth system features a treble staff with a melodic line of eighth notes: F#4, E4, D4, C4, B3, A3, G3, F#3. The bass staff continues with accompaniment. A handwritten arrow points to the start of the system with the word "Inter." written above it.

314

Tú eres el Verbo Eternal.

8.8.8.8.8.8.

SUPREMACIA

N. TOMBLIN.

First system of musical notation for 'Tú eres el Verbo Eternal.' It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has one sharp (F#) and the time signature is 4/2. The music features a series of chords and moving lines in both hands.

Second system of musical notation for 'Tú eres el Verbo Eternal.' It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has one sharp (F#) and the time signature is 4/2. The music continues with similar harmonic and melodic patterns.

Third system of musical notation for 'Tú eres el Verbo Eternal.' It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has one sharp (F#) and the time signature is 4/2. The music concludes with a final chord.

317

Ni Sangre bay, ni Altar.

KELSO.

First system of musical notation for 'Ni Sangre bay, ni Altar.' It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has two sharps (F# and C#) and the time signature is common time (C). The music features a series of chords and moving lines in both hands.

Second system of musical notation for 'Ni Sangre bay, ni Altar.' It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has two sharps (F# and C#) and the time signature is common time (C). The music continues with similar harmonic and melodic patterns.

Third system of musical notation for 'Ni Sangre bay, ni Altar.' It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has two sharps (F# and C#) and the time signature is common time (C). The music concludes with a final chord.

¡ Jesús! ¡ qué dulce Nombre! 318

8. 7. 8. 7. D.

The first system of music consists of two staves, treble and bass clef, in G major and common time. The melody is written in the treble clef, and the accompaniment is in the bass clef. The piece begins with a treble clef, a key signature of one sharp (F#), and a common time signature (C). The melody starts with a quarter note G4, followed by quarter notes A4, B4, and C5. The accompaniment features a steady eighth-note pattern in the bass line.

The second system continues the melody and accompaniment from the first system. The treble clef staff shows the continuation of the melodic line, and the bass clef staff maintains the rhythmic accompaniment.

The third system concludes the piece. The melody ends with a final cadence in the treble clef, and the accompaniment ends with a sustained chord in the bass clef.

En Tu Nombre. 320

8. 7. 8. 7. D. *cres*

The first system of music for 'En Tu Nombre' consists of two staves, treble and bass clef, in G major and common time. The melody is in the treble clef, and the accompaniment is in the bass clef. The piece begins with a treble clef, a key signature of one sharp (F#), and a common time signature (C). The melody starts with a quarter note G4, followed by quarter notes A4, B4, and C5. The accompaniment features a steady eighth-note pattern in the bass line. A dynamic marking of *cres* (crescendo) is placed above the second measure.

f *p* *cres.*

The second system continues the melody and accompaniment. The treble clef staff shows the continuation of the melodic line, and the bass clef staff maintains the rhythmic accompaniment. Dynamic markings of *f* (forte) and *p* (piano) are placed above the first and second measures, respectively. A dynamic marking of *cres.* (crescendo) is placed above the third measure.

1^{ra} vez. *2^a vez.*

The third system concludes the piece. The melody ends with a final cadence in the treble clef, and the accompaniment ends with a sustained chord in the bass clef. The system includes first and second endings, marked *1^{ra} vez.* and *2^a vez.* respectively.

323

Señor, Tu Nombre amamos.

7.7.8.7.D

First system of musical notation for 'Señor, Tu Nombre amamos.' It consists of a treble clef staff and a bass clef staff, both in 4/4 time and B-flat major. The melody is written in the treble clef, and the bass line is in the bass clef. The piece begins with a key signature of one flat and a 4/4 time signature.

Second system of musical notation for 'Señor, Tu Nombre amamos.' It continues the melody and bass line from the first system.

Third system of musical notation for 'Señor, Tu Nombre amamos.' It continues the melody and bass line from the second system.

Fourth system of musical notation for 'Señor, Tu Nombre amamos.' It concludes the piece with a final cadence in the bass clef staff.

324

El Nombre de Jesús.

11.11.11.7.

First system of musical notation for 'El Nombre de Jesús.' It consists of a treble clef staff and a bass clef staff, both in 4/4 time and B-flat major. The melody is written in the treble clef, and the bass line is in the bass clef. The piece begins with a key signature of one flat and a 4/4 time signature.

Second system of musical notation for 'El Nombre de Jesús.' It continues the melody and bass line from the first system.



Al Nombre Bendito.

327

LAUS DEO



329

¡Cuan grato en los oídos...!

J. BARNBY.

U. S. 117

335

Fuente de la Vida Eterna...

NETTLETON

JUAN WYETH 1812.

B. 7. B. 7. D.

NO BAJAR

Dad a Dios inmortal....

341

PUEBLA

10. 10. 10. 9. 10. 9.

First system of musical notation for 'Dad a Dios inmortal....'. It consists of two staves: a treble clef staff with a key signature of one sharp (F#) and a common time signature (C), and a bass clef staff with the same key signature and time signature. The music features a melody in the treble staff and a harmonic accompaniment in the bass staff.

Second system of musical notation for 'Dad a Dios inmortal....'. It consists of two staves: a treble clef staff with a key signature of one sharp (F#) and a common time signature (C), and a bass clef staff with the same key signature and time signature. The music continues the melody and accompaniment from the first system.

Third system of musical notation for 'Dad a Dios inmortal....'. It consists of two staves: a treble clef staff with a key signature of one sharp (F#) and a common time signature (C), and a bass clef staff with the same key signature and time signature. The music continues the melody and accompaniment from the previous systems.

Es Digno nuestro Salvador.

345

M.R. con Coro

First system of musical notation for 'Es Digno nuestro Salvador.'. It consists of two staves: a treble clef staff with a key signature of one flat (Bb) and a common time signature (C), and a bass clef staff with the same key signature and time signature. The music features a melody in the treble staff and a harmonic accompaniment in the bass staff.

Second system of musical notation for 'Es Digno nuestro Salvador.'. It consists of two staves: a treble clef staff with a key signature of one flat (Bb) and a common time signature (C), and a bass clef staff with the same key signature and time signature. The word 'Coro' is written above the treble staff. The music continues the melody and accompaniment.

Third system of musical notation for 'Es Digno nuestro Salvador.'. It consists of two staves: a treble clef staff with a key signature of one flat (Bb) and a common time signature (C), and a bass clef staff with the same key signature and time signature. The music continues the melody and accompaniment.

349

Venid, los que al Señor amáis..

MARLBOROUGH

11. 10. 11. 12.

First system of musical notation for 'Venid, los que al Señor amáis..'. It consists of a treble clef staff and a bass clef staff, both in 4/4 time. The key signature has one flat (B-flat). The melody is written in the treble clef, and the bass line is in the bass clef. The music features a mix of eighth and sixteenth notes, with some rests.

Second system of musical notation for 'Venid, los que al Señor amáis..'. It continues the melody and bass line from the first system. The notation includes various rhythmic values and rests, maintaining the 4/4 time signature and one flat key signature.

Third system of musical notation for 'Venid, los que al Señor amáis..'. This system concludes the piece with a final cadence. The treble clef staff ends with a double bar line and a repeat sign, while the bass clef staff continues with a few more notes.

354

¿Cómo pueden mis labios...?

10.9.10.9. con Coro.

First system of musical notation for '¿Cómo pueden mis labios...?'. It features a treble clef staff and a bass clef staff in 4/4 time. The key signature has one flat. The melody is characterized by eighth and sixteenth notes, with some accidentals (sharps) appearing. The bass line provides a steady accompaniment.

Second system of musical notation for '¿Cómo pueden mis labios...?'. The notation continues the melodic and bass lines, showing more complex rhythmic patterns and accidentals in the treble clef.

Third system of musical notation for '¿Cómo pueden mis labios...?'. This system is marked 'Coro.' and shows a change in the melodic line. The notation includes various rhythmic values and rests, concluding the piece.

First system of musical notation, consisting of a treble staff and a bass staff. The music is written in a key with two flats and a 4/4 time signature. It features a variety of note values including eighth and sixteenth notes, as well as rests.

Second system of musical notation, continuing the piece with a treble staff and a bass staff. The notation includes various rhythmic patterns and rests.

Do canto a Cristo...

356

M.R. con Coro.

Third system of musical notation, starting with the instruction "1ª vez" and "M.R. con Coro." It features a treble staff and a bass staff with musical notation.

Fourth system of musical notation, starting with the instruction "2ª vez" and "Coro." It features a treble staff and a bass staff with musical notation.

Fifth system of musical notation, continuing the piece with a treble staff and a bass staff. The notation includes various rhythmic patterns and rests.

Sixth system of musical notation, continuing the piece with a treble staff and a bass staff. The notation includes various rhythmic patterns and rests.

357

Hay cantar que mi alma llena.

8.8.9.7. con Coro.

Coro.

cres.

The musical score consists of six systems of two staves each. The first system is marked '8.8.9.7. con Coro.' and features a treble staff with a melodic line and a bass staff with a harmonic accompaniment. The second system includes triplets in both staves. The third system is marked 'Coro.' and shows a change in the treble staff's notation. The fourth system is marked 'cres.' and continues the accompaniment. The fifth and sixth systems conclude the piece with sustained chords and rhythmic patterns.

370

Yo tengo un Guía...

9.8.9.8. con Coro.

84

The musical score for 'Yo tengo un Guía...' consists of two systems of two staves each. The first system is marked '9.8.9.8. con Coro.' and begins with a treble staff containing a melodic line and a bass staff with a harmonic accompaniment. The second system continues the accompaniment and ends with a double bar line and the number '84' centered below the staff.

Goro.

No puedo comprender, 376

Eileen F. Burch,

Cora

dim.

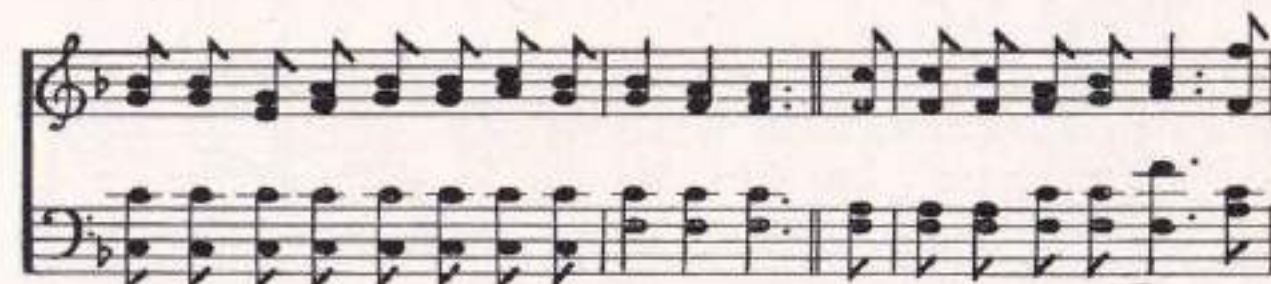
cresc.

dim.

378 No me apartan, no, de Ti,

7.8 7.8.7.7.

Soy marinero en alta mar, 382



384

i Ob, Dileto Divino!

7.7.7.6 D con Coro

First system of musical notation for the Oboe part, consisting of a treble and bass staff with a key signature of two flats and a 7/8 time signature.

Second system of musical notation for the Oboe part, consisting of a treble and bass staff.

Third system of musical notation for the Oboe part, consisting of a treble and bass staff.

Fourth system of musical notation for the Oboe part, consisting of a treble and bass staff.

Coro. - Animato

Fifth system of musical notation for the Oboe part, consisting of a treble and bass staff, with the tempo marking "Coro. - Animato" above the treble staff.

Sixth system of musical notation for the Oboe part, consisting of a treble and bass staff, with first and second endings marked "1ª vez." and "2ª vez." above the treble staff.

Descargo mi pecado,

387

7. 8. 7. 6. D.

W. H. Doane

The first system of music for 'Descargo mi pecado' consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 4/4 time signature. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature. The music features a series of chords and melodic lines in both parts.

The second system of music continues the piece. It consists of two staves in the same key signature and time signature as the first system. The notation includes various chordal textures and melodic fragments.

The third system of music concludes the piece. It consists of two staves. The word 'ritard.' is written above the upper staff towards the end of the system. The notation shows the final chords and melodic lines.

El Señor me dirige,

395

7. 11. 7. 7. 11

The first system of music for 'El Señor me dirige' consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of two flats (Bb, Eb) and a 4/4 time signature. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature. The music begins with a series of chords.

The second system of music continues the piece. It consists of two staves in the same key signature and time signature. The notation includes various chordal textures and melodic fragments.

The third system of music concludes the piece. It consists of two staves. The notation shows the final chords and melodic lines.

396

Jesús es mi Pastor.

6.4.6.4.6.6.6.4

First system of musical notation for 'Jesús es mi Pastor.' It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has one sharp (F#) and the time signature is 6/4. The music features a melody in the treble staff and a bass line in the bass staff, with various rests and notes.

Second system of musical notation for 'Jesús es mi Pastor.' It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has one sharp (F#) and the time signature is 6/4. The music continues with a melody in the treble staff and a bass line in the bass staff.

Third system of musical notation for 'Jesús es mi Pastor.' It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has one sharp (F#) and the time signature is 6/4. The music continues with a melody in the treble staff and a bass line in the bass staff.

Fourth system of musical notation for 'Jesús es mi Pastor.' It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has one sharp (F#) and the time signature is 6/4. The music concludes with a melody in the treble staff and a bass line in the bass staff.

403

Unos cielos siempre azules.

8.7.8.7.

SARDIS

De Beethoven.

First system of musical notation for 'Unos cielos siempre azules.' It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has two flats (Bb, Eb) and the time signature is 4/2. The music features a melody in the treble staff and a bass line in the bass staff.

Second system of musical notation for 'Unos cielos siempre azules.' It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has two flats (Bb, Eb) and the time signature is 4/2. The music continues with a melody in the treble staff and a bass line in the bass staff.

Dejé todas mis cuitas...

408

The first system of music for 'Dejé todas mis cuitas...' consists of a treble and bass staff. The treble staff begins with a piano (*p*) dynamic marking. The music is in a 6/8 time signature with a key signature of one sharp (F#).

The second system of music continues the piece. It features a treble and bass staff with various rhythmic patterns and chordal textures.

The third system of music includes a treble and bass staff. It features a forte (*f*) dynamic marking in the treble staff and a piano (*p*) with a ritardando (*rit.*) marking in the treble staff.

Cristo está conmigo,...

417

The first system of music for 'Cristo está conmigo...' consists of a treble and bass staff. The treble staff begins with a forte (*f*) dynamic marking. The music is in a 6/8 time signature with a key signature of one sharp (F#).

The second system of music continues the piece. It features a treble and bass staff with various rhythmic patterns and chordal textures.

The third system of music includes a treble and bass staff. It features a forte (*f*) dynamic marking in the treble staff and a piano (*p*) with a ritardando (*rit.*) marking in the treble staff.

Coro

Coro

420

¡ Dios de Amor!

8. 7. 8. 7. con Coro.

H. P. Danks.

Coro.

Coro.

Anhelando amor perfecto,..

432

8.7. 8.7. con Coro.

Coro

436

Todos los que somos salvos.

8.7.8.7. con Coro

Adam Gettel.

The first system of musical notation consists of two staves, a treble clef on top and a bass clef on the bottom. The time signature is 2/4. The melody is written in the treble clef, and the bass line is in the bass clef. The music is in a key with one sharp (F#).

The second system of musical notation continues the piece with two staves, treble and bass clefs. It features a melodic line in the treble clef and a supporting bass line in the bass clef.

The third system of musical notation includes a 'Coro' (Chorus) section. It consists of two staves, treble and bass clefs, with a melodic line in the treble clef and a bass line in the bass clef.

The fourth system of musical notation continues the piece with two staves, treble and bass clefs, featuring a melodic line in the treble clef and a bass line in the bass clef.

The fifth system of musical notation concludes the piece with two staves, treble and bass clefs, featuring a melodic line in the treble clef and a bass line in the bass clef.

440

Señor, al pensar en Tu Amor ..

Con la música del Himno 79

Quiero en Tus Manos....,

442

9 10. 9 10

Musical score for 'Quiero en Tus Manos....' in G major, 4/4 time. The score consists of three systems of two staves each (treble and bass clef). The first system includes a key signature change to G major and a 6/4 time signature. The second system includes a key signature change to D major. The third system includes a key signature change to G major. The score features various rhythmic patterns, including eighth and sixteenth notes, and rests.

Escudriña mi corazón.

443

Musical score for 'Escudriña mi corazón.' in G major, 4/4 time. The score consists of three systems of two staves each (treble and bass clef). The score features various rhythmic patterns, including eighth and sixteenth notes, and rests.

444 ¿Dónde iré que no me vea...?

B.B.B.B.M.L.

rit.

Detailed description: This is a musical score for a piece titled '¿Dónde iré que no me vea...?'. It is written for four voices (Soprano, Alto, Tenor, Bass) and piano accompaniment. The score is in 4/4 time and the key signature has three flats (B-flat, E-flat, A-flat). The piece is marked 'B.B.B.B.M.L.' and includes a 'rit.' (ritardando) instruction. The notation consists of two systems, each with a vocal line and a piano accompaniment line.

445 Cristo, Tu Voluntad...,

6.6.6.6.D RESIGNACION C. E. Kettle.

pp

Detailed description: This is a musical score for a piece titled 'Cristo, Tu Voluntad...'. It is written for four voices (Soprano, Alto, Tenor, Bass) and piano accompaniment. The score is in 4/4 time and the key signature has three sharps (F#, C#, G#). The piece is marked '6.6.6.6.D', 'RESIGNACION', and 'C. E. Kettle.'. It includes a 'pp' (pianissimo) instruction. The notation consists of four systems, each with a vocal line and a piano accompaniment line.

¡ Cuán feliz aquel que huye!

447

8.7.8.7.D. LUX EOI Sir Arturo Sullivan

The first system of music consists of two staves, treble and bass clef. The key signature has two sharps (F# and C#), and the time signature is 4/4. The melody is written in the treble clef, and the bass line is in the bass clef. The music is in a major mode and features a mix of eighth and sixteenth notes.

The second system of music continues the piece. It features two staves with the same key signature and time signature as the first system. The melody and bass line are clearly defined, with some rests and dynamic markings.

The third system of music continues the piece. It features two staves with the same key signature and time signature. The melody and bass line are clearly defined, with some rests and dynamic markings.

The fourth system of music concludes the piece. It features two staves with the same key signature and time signature. The melody and bass line are clearly defined, with some rests and dynamic markings.

¡ Oh Señor! Tu voz me llama.

448

8.8.8.7.

The first system of music consists of two staves, treble and bass clef. The key signature has two flats (Bb and Eb), and the time signature is 4/4. The melody is written in the treble clef, and the bass line is in the bass clef. The music is in a minor mode and features a mix of eighth and sixteenth notes.

The second system of music continues the piece. It features two staves with the same key signature and time signature as the first system. The melody and bass line are clearly defined, with some rests and dynamic markings.

455

No te dé Temor.

Alterno 109

10.7. 10.7. con Coro

VALOR

1^a vez

2^a vez

Coro

The musical score for 'No te dé Temor.' is written in 4/4 time with a key signature of one flat (Bb). It consists of three systems of two staves each (treble and bass clef). The first system includes the tempo marking '10.7. 10.7. con Coro' and the word 'VALOR'. The first system ends with a first ending bracket labeled '1^a vez'. The second system begins with a second ending bracket labeled '2^a vez' and includes the word 'Coro'. The piece concludes with a double bar line.

458

En un mundo de maldad.

7.4.7.4. con Coro

7.4.7.4. con Coro

The musical score for 'En un mundo de maldad.' is written in 4/4 time with a key signature of one flat (Bb). It consists of three systems of two staves each (treble and bass clef). The tempo marking '7.4.7.4. con Coro' is placed above the first system. The score concludes with a double bar line.

Por la Via terrenal.

470

7.7.7.7. D

The first system of music for 'Por la Via terrenal.' consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 6/8 time signature. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature. The music features a melody in the upper staff and a bass line in the lower staff, both starting with a common rest.

The second system of music continues the piece. It consists of two staves in treble and bass clefs with a key signature of one sharp and a 6/8 time signature. The melody in the upper staff continues with various note values, and the bass line provides harmonic support.

The third system of music continues the piece. It consists of two staves in treble and bass clefs with a key signature of one sharp and a 6/8 time signature. The melody in the upper staff continues, and the bass line provides harmonic support.

The fourth system of music concludes the piece. It consists of two staves in treble and bass clefs with a key signature of one sharp and a 6/8 time signature. The melody in the upper staff ends with a final note, and the bass line provides harmonic support.

Mia es la Celeste Gloria.

473

8.8.8.8. M.L.

The first system of music for 'Mia es la Celeste Gloria.' consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 4/4 time signature. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature. The music features a melody in the upper staff and a bass line in the lower staff, both starting with a common rest.

The second system of music continues the piece. It consists of two staves in treble and bass clefs with a key signature of one sharp and a 4/4 time signature. The melody in the upper staff continues with various note values, and the bass line provides harmonic support.

474

No puedo aún mirar Tu faz.

Musical notation for the first system of piece 474. The treble staff contains a melodic line with handwritten notes 'Fa', 'Sol', 'Do', and 'Re' written below it. The bass staff provides a harmonic accompaniment.

Musical notation for the second system of piece 474. A 'Coro.' marking is placed above the treble staff. A handwritten 'Re' is written below the bass staff.

Musical notation for the third system of piece 474, showing the continuation of the melody and accompaniment.

Musical notation for the fourth system of piece 474, concluding the piece.

475

Coro.

Voy al Cielo,...

Fin.

Musical notation for the first system of piece 475, marked 'Coro.' and 'Fin.'.

Musical notation for the second system of piece 475, marked 'D.C. hasta el fin.'.

¡Despertad, oh Cristianos!

476

10.9.10.9. D.

The first system of music for '¡Despertad, oh Cristianos!' consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 4/4 time signature. It contains a melodic line with eighth and sixteenth notes, often beamed together. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature, providing a harmonic accompaniment with chords and moving bass lines.

The second system continues the musical piece with two staves in treble and bass clefs, maintaining the 4/4 time signature and one sharp key signature. The melodic and harmonic lines are consistent with the first system.

The third system continues the musical piece with two staves in treble and bass clefs, maintaining the 4/4 time signature and one sharp key signature. The melodic and harmonic lines are consistent with the first system.

The fourth system concludes the musical piece with two staves in treble and bass clefs, maintaining the 4/4 time signature and one sharp key signature. The melodic and harmonic lines are consistent with the first system.

¡Más que Vencer!

479

11.10.11.10.

The first system of music for '¡Más que Vencer!' consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of two flats (Bb, Eb) and a 3/4 time signature. It contains a melodic line with eighth and sixteenth notes. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature, providing a harmonic accompaniment.

The second system continues the musical piece with two staves in treble and bass clefs, maintaining the 3/4 time signature and two flats key signature. The melodic and harmonic lines are consistent with the first system.

482

A todos los Cristianos.. ,

7 8 7 8 D.

D. C.

Coro.

This musical score is for the hymn 'A todos los Cristianos.. ,'. It is written in G major (one sharp) and common time. The score consists of four systems of two staves each (treble and bass clef). The first system includes the tempo marking '7 8 7 8 D.'. The second system ends with the instruction 'D. C.'. The third system is marked 'Coro.' and features a more active melody in the treble clef. The fourth system concludes the piece.

483

Desechemos pueriles temores.

10. 9. 10. 9.

This musical score is for the hymn 'Desechemos pueriles temores.'. It is written in G major (one sharp) and common time. The score consists of two systems of two staves each (treble and bass clef). The first system includes the tempo marking '10. 9. 10. 9.'. The melody in the treble clef is characterized by eighth-note patterns. The second system concludes the piece.

El que quisiere ser . . .

484

6.5.6.5.6.6.6.5

MELODIA INGLESA

¡Ayuda, Creyente!

488

10.10.10.10

pp

First system of musical notation, measures 1-4. Treble and bass staves. Key signature: three flats (B-flat, E-flat, A-flat). Time signature: 4/4. Dynamics: *pp*. Includes slurs and accents.

mf

Second system of musical notation, measures 5-8. Treble and bass staves. Key signature: three flats. Time signature: 4/4. Dynamics: *mf*. Includes slurs and accents.

p

Third system of musical notation, measures 9-12. Treble and bass staves. Key signature: three flats. Time signature: 4/4. Dynamics: *p*. Includes slurs and accents.

poco rit.

Fourth system of musical notation, measures 13-16. Treble and bass staves. Key signature: three flats. Time signature: 4/4. Dynamics: *poco rit.* and *p*. Includes slurs and accents. Ends with a double bar line and a 6/4 time signature change.

Coro. *pp*

Fifth system of musical notation, measures 17-20. Treble and bass staves. Key signature: three flats. Time signature: 6/4. Dynamics: *pp*. Includes slurs and accents.

Sixth system of musical notation, measures 21-24. Treble and bass staves. Key signature: three flats. Time signature: 6/4. Includes slurs and accents.

Thema aquí, Jesús Bendito!

495

8.7.8.7.D.

501

¡ Dichoso soy en Ti, Señor!

8.8 8 8 con Coro. M.I.

J. LINCOLN HALL

The first system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower in bass clef. The time signature is 4/4. The key signature has two flats (B-flat and E-flat). The melody in the treble staff begins with a quarter note G4, followed by quarter notes A4, B4, and C5, then a half note D5. The bass staff provides a harmonic accompaniment with chords and single notes.

The second system continues the musical piece. The treble staff features a melodic line with eighth and quarter notes, and the bass staff continues with a steady accompaniment of chords and single notes.

The third system shows the melody in the treble staff moving through various intervals, with the bass staff providing a consistent accompaniment.

The fourth system includes a marking 'Coro.' above the treble staff, indicating the start of a chorus. The melody and accompaniment continue with similar rhythmic patterns.

The fifth system continues the musical piece, with the treble staff melody and the bass staff accompaniment.

The sixth system concludes the musical piece on this page, with a final melodic phrase in the treble staff and a final accompaniment in the bass staff.

Junto a mi Dios deseo...

506

Dame tu Luz.

516

ARTURO BROWN.

517

¡ Ob, Jesús, Pastor divino!

8.7.8.7.8.11. ALAW GYMREIG

This musical score is for the hymn '¡ Ob, Jesús, Pastor divino!'. It is written in G major (one sharp) and 4/4 time. The piece consists of four systems of two staves each (treble and bass clef). The first system includes the tempo and meter markings '8.7.8.7.8.11.' and the composer's name 'ALAW GYMREIG'. The melody is primarily in the treble clef, while the bass clef provides a harmonic accompaniment.

518

¡ Ob Jesus! dulce Refugio.

11. 11. 11. 11. T. B. WHITE.

This musical score is for the hymn '¡ Ob Jesus! dulce Refugio.'. It is written in B-flat major (two flats) and 4/4 time. The piece consists of two systems of two staves each (treble and bass clef). The first system includes the tempo and meter markings '11. 11. 11. 11.' and the composer's name 'T. B. WHITE.'. The melody is primarily in the treble clef, while the bass clef provides a harmonic accompaniment.

¡Nunca dudeis!

521

f *Alegreto.* 9.9.9.9. con Coro.

Coro.

529

Un Ancla tenemos.

II. II. II. II. II. II.

DR JOSIAS PARRY

The first system of music for 'Un Ancla tenemos.' consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of two flats (B-flat and E-flat) and a 3/4 time signature. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature. The music features a steady, rhythmic accompaniment with chords and single notes.

The second system of music continues the piece. It maintains the same two-staff structure, key signature, and time signature. The melody in the upper staff shows some variation in note values and rests.

The third system of music continues the piece. It maintains the same two-staff structure, key signature, and time signature. The accompaniment in the lower staff remains consistent.

The fourth system of music continues the piece. It maintains the same two-staff structure, key signature, and time signature. The melody in the upper staff features some eighth-note patterns.

The fifth system of music continues the piece. It maintains the same two-staff structure, key signature, and time signature. The melody in the upper staff includes some slurs and accents.

531

Braman ya con ronco son.

The first system of music for 'Braman ya con ronco son.' consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of two flats (B-flat and E-flat) and a 2/4 time signature. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature. The music is characterized by a fast, rhythmic accompaniment with many eighth notes.



¡Ven, Espiritu Santo!

534



535

Santo Espiritu, en mi alma.

8.7.8.7. con Coro.

The first system of the musical score consists of two staves, a treble clef on top and a bass clef on the bottom. The key signature has two flats (B-flat and E-flat), and the time signature is 3/4. The music features a melody in the treble staff and a bass line in the bass staff, with various rhythmic values including eighth and sixteenth notes.

Coro.

The second system continues the musical score with two staves. It includes a 'Coro.' marking above the treble staff. The notation continues with similar rhythmic patterns and melodic lines.

The third system of the musical score consists of two staves. The melody in the treble staff features some longer note values and rests, while the bass line remains active with rhythmic accompaniment.

The fourth system of the musical score consists of two staves. The piece concludes with a final cadence in both the treble and bass staves.

536

Llena nuestras Almas.

8.8.8.8. AIRE ALEMAN.

The first system of the musical score consists of two staves. The key signature has two flats (B-flat and E-flat), and the time signature is 4/4. The music is characterized by a steady, rhythmic accompaniment in the bass staff and a melody in the treble staff. The tempo/style is marked 'AIRE ALEMAN'.

The second system of the musical score consists of two staves. The piece concludes with a final cadence in both the treble and bass staves.

Los santos en la tierra,

538

ff. 10. 11. 10. VOX ANGELICA J.B. DYKES.

Musical score for 'Los santos en la tierra' by J.B. Dykes. The score is in 4/4 time and features a vocal line for 'VOX ANGELICA' and a piano accompaniment. The key signature has one flat (B-flat). The tempo/mood is marked 'ff. 10. 11. 10.'. The score consists of three systems of two staves each (treble and bass clef).

¡Oh cuán grato observar los...!

539

10. 10. 10. 8. D

Musical score for '¡Oh cuán grato observar los...!' by J.B. Dykes. The score is in 6/8 time and features a vocal line and a piano accompaniment. The key signature has one sharp (F-sharp). The tempo/mood is marked '10. 10. 10. 8. D'. The score consists of three systems of two staves each (treble and bass clef). The first system includes the tempo marking. The second system includes the tempo marking '8.' and the word 'Fin.' at the end of the vocal line. The third system includes the tempo marking 'D. 8.' at the end of the vocal line.

√ 1 Tono

544

Juntos en Tu Presencia.

7.6.7.8 V con Coro

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of two flats (B-flat and E-flat) and a 6/8 time signature. It contains a melodic line with eighth and sixteenth notes. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature, providing a harmonic accompaniment with chords and eighth notes.

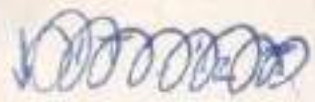
The second system continues the musical piece with two staves in the same key signature and time signature as the first system.

The third system continues the musical piece with two staves in the same key signature and time signature.

The fourth system continues the musical piece with two staves in the same key signature and time signature.

The fifth system continues the musical piece with two staves in the same key signature and time signature.

The sixth system continues the musical piece with two staves. It features a first ending bracket labeled "1ª vez" and a second ending bracket labeled "2ª vez".



Bajar 2 Tonal o. K. f. as.

Sentimos en el Corazón.

548

La

Re La Mi

La

Mi La Mi

Re Mi La

Mi La Mi La

BAJAR 4T y 1/2 (Reparar con cantantes)

552

¡ Hermanos fieles!

10. 9. 10. 9. con Coro.

Handwritten musical notation for the first system. It consists of a treble and bass staff in G major (one sharp) and 9/8 time. The melody in the treble staff has lyrics 'La de Di La' written below it. The bass staff provides a harmonic accompaniment.

Handwritten musical notation for the second system. The treble staff has lyrics 'La de La' below it. A blue circle highlights the end of the system. There are blue handwritten notes 'x' and 'y' above the notes.

Handwritten musical notation for the third system. The treble staff has lyrics 'fo lo Mi fe' below it. A blue bracket labeled 'INTRO' spans the end of the system. There are blue handwritten notes 'x' and 'y' above the notes.

Handwritten musical notation for the fourth system. The treble staff has lyrics 'Ra La' below it. A blue bracket labeled 'INTER' spans the end of the system. There are blue handwritten notes 'x' and 'y' above the notes.

555

Iglesia de Cristo,-

11. 11. 11. 11. con Coro.

Handwritten musical notation for the first system of 'Iglesia de Cristo,-'. It consists of a treble and bass staff in G major (one sharp) and 3/4 time. The melody in the treble staff is mostly block chords. The bass staff provides a harmonic accompaniment.

Handwritten musical notation for the second system of 'Iglesia de Cristo,-'. It consists of a treble and bass staff in G major (one sharp) and 3/4 time. The melody in the treble staff is mostly block chords. The bass staff provides a harmonic accompaniment.

BAJAR
A TONO.

Coro.

Envía Tu Luz Pura.

556

7.7.7.7. D.

557

La Causa es Tuya.

First system of musical notation for 'La Causa es Tuya.' It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has three flats (B-flat, E-flat, A-flat) and the time signature is common time (C). The music features a melody in the treble staff and a supporting bass line in the bass staff.

Second system of musical notation for 'La Causa es Tuya.' It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has three flats and the time signature is common time. The melody continues in the treble staff with some grace notes.

Third system of musical notation for 'La Causa es Tuya.' It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has three flats and the time signature is common time. The melody concludes in the treble staff.

558

¡ Hasta la Muerte!

First system of musical notation for '¡ Hasta la Muerte!'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has three flats. Above the treble staff, the text '11. 10 11. 10 con Coro.' and the dynamic marking 'mf' are present. The music features a melody in the treble staff and a supporting bass line in the bass staff.

Second system of musical notation for '¡ Hasta la Muerte!'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has three flats. Above the treble staff, the dynamic marking 'mf' is present. The melody continues in the treble staff.

Third system of musical notation for '¡ Hasta la Muerte!'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has three flats. Above the treble staff, the dynamic marking 'f' and the text 'Coro.' are present. The melody concludes in the treble staff.

First system of a musical score, consisting of two staves (treble and bass clef). The music is in a key with two flats and a 4/4 time signature. It features a complex rhythmic pattern with many eighth and sixteenth notes.

Second system of a musical score, consisting of two staves. It continues the piece from the first system. A dynamic marking of *mf* (mezzo-forte) is present above the first staff.

firmes y Adelante.

559

Tiempo de Marcha 1ª, 3ª y 5ª Estrofas.

f con passione

W. H. Jude

Third system of a musical score, consisting of two staves. The key signature changes to one sharp (F#) and the time signature to 4/4. The music is in a march tempo. A dynamic marking of *f* (forte) is present above the first staff.

Fourth system of a musical score, consisting of two staves. It continues the march piece in the key of one sharp.

Fifth system of a musical score, consisting of two staves. It continues the march piece in the key of one sharp.

Sixth system of a musical score, consisting of two staves. It continues the march piece in the key of one sharp.

559 cont.^{da}

Coro, - después de cada estrofa con spirito.

2^a y 4^a Estrofas

Voces de hombre al unsono

Todas las voces

D.C. al Coro. Final

A-men A-men A-men

¡ Dios Santo y fuerte!

560

10.10.10.10.

Tú, ... Celestial Cabeza.

561

10.10.10.10.

562

Dios obra por senderos...

H. H. H. H.

First system of musical notation for 'Dios obra por senderos...'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has one flat (B-flat) and the time signature is 4/4. The music features a mix of eighth and sixteenth notes, with some rests and ties.

Second system of musical notation for 'Dios obra por senderos...'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has one flat and the time signature is 4/4. The music continues with similar rhythmic patterns.

Third system of musical notation for 'Dios obra por senderos...'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has one flat and the time signature is 4/4. The music concludes with a double bar line.

563

Dios nuestro Apoyo.

H. H. H. 7.

INTEGER VITAE

FLEMING

First system of musical notation for 'Dios nuestro Apoyo.'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has one flat and the time signature is 4/2. The music is primarily composed of whole notes and half notes.

Second system of musical notation for 'Dios nuestro Apoyo.'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has one flat and the time signature is 4/2. The music continues with whole and half notes.

Third system of musical notation for 'Dios nuestro Apoyo.'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has one flat and the time signature is 4/2. The music concludes with a double bar line.

Cumpliendo Tu Mandato.

565

7. 6. 7. 6. D BERNO

The first system of music for 'Cumpliendo Tu Mandato' consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 4/4 time signature. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature. The music features a series of chords and melodic lines, with some notes beamed together. The tempo or style is indicated as 'BERNO'.

The second system of music continues the piece with two staves in the same key signature and time signature. It features similar chordal and melodic patterns to the first system.

The third system of music concludes the piece with two staves in the same key signature and time signature. The notation includes various rhythmic values and chordal structures.

Tú, Señor, cuando aquí....

570

10. 9. 10. 9. EPIFANIA #. 10. #. 10. Alterno 219

The first system of music for 'Tú, Señor, cuando aquí....' consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of two flats (Bb, Eb) and a 4/4 time signature. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature. The music is characterized by a steady, rhythmic accompaniment. The tempo or style is indicated as 'EPIFANIA' and 'Alterno 219'.

The second system of music continues the piece with two staves in the same key signature and time signature. It features a consistent rhythmic pattern.

The third system of music concludes the piece with two staves in the same key signature and time signature. The notation includes various rhythmic values and chordal structures.

571

En las Aguas de la Muerte.

Moderato dim.....

m Cres.....

dim.

Coro.

Detailed description: This is a musical score for a piece titled 'En las Aguas de la Muerte'. The score is written for two staves, treble and bass clef, in a key signature of two flats (B-flat and E-flat) and a 3/4 time signature. The tempo is marked 'Moderato'. The piece is divided into several systems. The first system includes a 'dim.' (diminuendo) marking. The second system includes a 'm' (mezzo-forte) dynamic marking and a 'Cres.' (crescendo) marking. The third system includes a 'dim.' marking. The fourth system includes a 'Cres.' marking. The fifth system includes a 'dim.' marking. The sixth system is labeled 'Coro.' and features a 12/8 time signature. The score contains various musical notations including triplets, slurs, and dynamic markings.

Cres Dim

Rit.

1 T ↓

| Santo Cordero! Por Tu....

572

ff. ff. ff. ff.

574

Obedeciendo Tu Palabra.

11.6.11.6.8.

The first system of music for 'Obedeciendo Tu Palabra' consists of two staves, treble and bass clef. The key signature has two sharps (F# and C#). The melody is written in the treble clef, and the accompaniment is in the bass clef. The notation includes eighth and sixteenth notes, with some beamed notes. The system ends with a double bar line.

The second system of music continues the piece. It features similar notation to the first system, with eighth and sixteenth notes and beamed groups. The key signature remains two sharps.

The third system of music concludes the piece. It includes a double bar line at the end. There is a small blue mark on the treble staff in the middle of the system.

576

Celeste Voz.

9.8.9.8.

The first system of music for 'Celeste Voz' consists of two staves, treble and bass clef. The key signature has three flats (Bb, Eb, and Ab). The time signature is common time (C). The melody is in the treble clef, and the accompaniment is in the bass clef. The notation is primarily composed of quarter and eighth notes.

The second system of music continues the piece. It features similar notation to the first system, with quarter and eighth notes. The key signature remains three flats.

The third system of music concludes the piece. It includes a double bar line at the end. The notation continues with quarter and eighth notes.

BAJAR 1/2 T O.K.

¡Qué carga inmensa, oh Señor! 580

M.A. 8.6.8.6. con Coro.

First system of musical notation for '¡Qué carga inmensa, oh Señor!'. It consists of two staves: a treble clef staff with a key signature of one sharp (F#) and a 4/4 time signature, and a bass clef staff with the same key signature and time signature. The music is written in a rhythmic style with many eighth and sixteenth notes.

Second system of musical notation for '¡Qué carga inmensa, oh Señor!'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff, both with a key signature of one sharp (F#) and a 4/4 time signature. The word "Coro." is written above the treble staff.

Third system of musical notation for '¡Qué carga inmensa, oh Señor!'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff, both with a key signature of one sharp (F#) and a 4/4 time signature. The word "INTRO" is written above the treble staff, and "INTER" is written above the bass staff.

Hoy es Día de Reposo. 584

8.7 8.7. D.

First system of musical notation for 'Hoy es Día de Reposo.'. It consists of two staves: a treble clef staff with a key signature of one sharp (F#) and a 3/4 time signature, and a bass clef staff with the same key signature and time signature. The music is written in a rhythmic style with many eighth and sixteenth notes.

Second system of musical notation for 'Hoy es Día de Reposo.'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff, both with a key signature of one sharp (F#) and a 3/4 time signature. The music is written in a rhythmic style with many eighth and sixteenth notes.

Third system of musical notation for 'Hoy es Día de Reposo.'. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff, both with a key signature of one sharp (F#) and a 3/4 time signature. The music is written in a rhythmic style with many eighth and sixteenth notes.

590

¡ Si queréis poseer...!

12.12.12.12

The first system of music for piece 590 consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower in bass clef. Both are in a key signature of one sharp (F#) and a 3/4 time signature. The music is written in a style typical of 19th-century piano accompaniment, with frequent sixteenth-note patterns in the right hand and a steady bass line in the left hand.

The second system continues the musical piece, maintaining the same key signature and time signature. It features similar rhythmic patterns and melodic lines in both hands.

The third system of music for piece 590, showing further development of the melodic and harmonic material.

The fourth system of music for piece 590, concluding the piece with a final cadence.

595

¡ Oh, gran Dios!

10.9.10.9.

The first system of music for piece 595 consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower in bass clef. Both are in a key signature of one sharp (F#) and a 4/4 time signature. The music is characterized by a more active right hand with frequent sixteenth-note runs and a steady bass line.

The second system of music for piece 595, continuing the piece with similar rhythmic intensity.

Firme es cual fuerte Roca.

598

Se canta con la misma música del 574.

¡Con entusiasmo 3d!

602

Con vigor

F. B. Brock

First system of musical notation, measures 1-4. It consists of a treble and bass staff in 4/4 time with a key signature of one flat (Bb). The melody is in the treble staff, and the bass line is in the bass staff. The music is marked 'Con vigor'.

Second system of musical notation, measures 5-8. It continues the melody and bass line from the first system.

Third system of musical notation, measures 9-12. It continues the melody and bass line. The word 'Coro.' is written above the treble staff at the beginning of measure 10.

Fourth system of musical notation, measures 13-16. It continues the melody and bass line.

Fifth system of musical notation, measures 17-20. It concludes the piece with a final cadence.

303

¡Ved, Cristianos!

8 B.B.5 D. con C. o.

HARLECH

AIRE GALLES

The first system consists of two staves. The upper staff is in Treble clef and the lower staff is in Bass clef. Both are in the key of D major (one sharp) and common time (C). The music begins with a treble clef and a common time signature. The melody in the treble staff starts with a quarter note G4, followed by eighth notes A4, B4, and C5. The bass staff provides a harmonic accompaniment with chords and moving lines.

The second system continues the piece with two staves. The treble staff features a melodic line with some rests, while the bass staff continues with a steady accompaniment. The notation includes various note values and rests.

The third system shows further development of the melody and accompaniment. The treble staff has a more active melodic line, and the bass staff maintains the harmonic support.

The fourth system includes the word "Coro." above the treble staff, indicating the start of a chorus. The music features a change in texture with more complex chordal structures in both staves.

The fifth system continues the chorus with intricate melodic and harmonic patterns. The treble staff has a more complex, almost syncopated melody, while the bass staff provides a rhythmic foundation.

The sixth system concludes the piece with a final melodic flourish in the treble staff and a corresponding bass line. The music ends with a clear cadence.



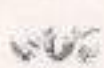
!Cuán hermosos son los pies!

604

Animato

12.9.12.7. con Coro.





Cuántas ovejas van!

7 6 7 6 con Coro

R Lowry.

The first system of musical notation consists of two staves: a treble staff and a bass staff. The treble staff begins with a treble clef, a key signature of two flats (B-flat and E-flat), and a 4/4 time signature. The music features a series of chords and single notes, primarily in the right hand, with some accompaniment in the left hand.

The second system of musical notation continues the piece with two staves. The treble staff shows a continuation of the melodic and harmonic lines, with some eighth-note patterns appearing. The bass staff provides a steady accompaniment.

The third system of musical notation consists of two staves. The treble staff continues with the main melody, featuring some triplet-like rhythms. The bass staff maintains the accompaniment.

The fourth system of musical notation consists of two staves. The treble staff continues the melodic development, and the bass staff continues the accompaniment.

The fifth system of musical notation consists of two staves. The word "Coro" is written above the treble staff, indicating the start of a chorus. The treble staff features more complex rhythmic patterns, including eighth and sixteenth notes. The bass staff continues the accompaniment.

The sixth system of musical notation consists of two staves. The treble staff continues with the chorus melody, and the bass staff continues the accompaniment.

¡Salgamos, Siervos del Señor!

609

The first system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has one flat (B-flat) and the time signature is common time (C). The music is written in a style typical of early 20th-century hymnals, with a mix of eighth and sixteenth notes.

The second system continues the musical piece. It maintains the same key signature and time signature as the first system. The notation includes various rhythmic values and rests, with some notes beamed together.

The third system of music shows a continuation of the piece. The notation is consistent with the previous systems, featuring a mix of rhythmic patterns and a steady accompaniment in the bass line.

The fourth system of music includes some chromatic movement in the upper staff, with several notes marked with sharp signs (#). The bass line continues with a steady accompaniment.

The fifth system is marked "Coro." at the beginning. It continues the musical piece with similar rhythmic patterns and a steady accompaniment.

The sixth system concludes the piece on this page. It features a final cadence in the upper staff and a steady accompaniment in the bass line.

¡Salgamos hoy hacia la Mies!

Duo

M.L. 8. 8. 8. 8 D con Goro

Carlos H. Gabriel

The first system of musical notation for the Duo section. It consists of a treble staff and a bass staff. The treble staff begins with a treble clef, a key signature of one flat (B-flat), and a 4/4 time signature. The melody starts with a quarter note G4, followed by eighth notes A4, Bb4, and C5, then a quarter note D5, and continues with a series of eighth and quarter notes. The bass staff begins with a bass clef and a key signature of one flat. It provides a harmonic accompaniment with a steady eighth-note bass line and chords.

The second system of musical notation for the Duo section. It continues the melody and accompaniment from the first system. The treble staff features a sequence of eighth notes and quarter notes, while the bass staff maintains its accompaniment pattern.

The third system of musical notation for the Duo section. The treble staff shows a mix of eighth and quarter notes, with some chords. The bass staff continues with its accompaniment.

The fourth system of musical notation for the Duo section. The treble staff has a more active melody with eighth notes and quarter notes. The bass staff provides a consistent accompaniment.

The fifth system of musical notation for the Duo section. The treble staff continues with eighth and quarter notes. The bass staff accompaniment remains steady.

The sixth system of musical notation for the Duo section. The treble staff shows a continuation of the melody. The bass staff accompaniment concludes the Duo section.

Goro

The seventh system of musical notation for the Goro section. It consists of a treble staff and a bass staff. The treble staff begins with a treble clef, a key signature of one flat, and a 4/4 time signature. The melody is simpler, using mostly quarter notes. The bass staff begins with a bass clef and a key signature of one flat, providing a simple accompaniment with quarter notes and chords.

Brille o no el Sol.....,

612

ff. ff. ff. ff. *M. J. Valderrama.*

614

¿Qué tienes tú...?

LUZ BENIGNA

J. B. Dykes

10. 4. 10. 4. 10. 10.

The first system of musical notation for '¿Qué tienes tú...?' consists of two staves, treble and bass clef. The key signature has three flats (B-flat, E-flat, A-flat), and the time signature is 3/4. The melody is written in the treble clef, and the bass line is in the bass clef. The notation includes various note values, rests, and phrasing slurs.

The second system of musical notation continues the piece. It features two staves with treble and bass clefs. The melody and bass line are clearly defined, with some notes beamed together. The key signature and time signature remain consistent with the first system.

The third system of musical notation shows further development of the melody and bass line. The notation includes various note values and rests, maintaining the 3/4 time signature and three-flat key signature.

The fourth system of musical notation concludes the piece. It features two staves with treble and bass clefs. The melody and bass line are clearly defined, with some notes beamed together. The key signature and time signature remain consistent with the first system.

621.

Alza, Cristiano, tus manos.

8. 7. 5. 7. con Coro.

F. A. Blackmer

The first system of musical notation for 'Alza, Cristiano, tus manos.' consists of two staves, treble and bass clef. The key signature has three flats (B-flat, E-flat, A-flat), and the time signature is 2/4. The melody is written in the treble clef, and the bass line is in the bass clef. The notation includes various note values, rests, and phrasing slurs.

The second system of musical notation continues the piece. It features two staves with treble and bass clefs. The melody and bass line are clearly defined, with some notes beamed together. The key signature and time signature remain consistent with the first system.

Coro.

Al Trono Excelso.

623

H. H. H. S.

Sir José Barnby

629

¡ Oh Señor! Tú que al hombre...

10 10. 40. 9. D

The first system of musical notation for piece 629 consists of two staves: a treble staff and a bass staff. The key signature is one sharp (F#) and the time signature is common time (C). The music is written in a style typical of early 20th-century sheet music, with various note values and rests.

The second system of musical notation continues the piece, maintaining the same key signature and time signature as the first system.

The third system of musical notation continues the piece, maintaining the same key signature and time signature as the first system.

The fourth system of musical notation continues the piece, maintaining the same key signature and time signature as the first system.

The fifth system of musical notation concludes the piece, maintaining the same key signature and time signature as the first system.

632

¡ Oh, Riqueza de la Vida!

8.7.8.7 D

AIRE INGLÉS.

The musical notation for piece 632 consists of two staves: a treble staff and a bass staff. The key signature is one sharp (F#) and the time signature is 3/4. The piece is labeled as 'AIRE INGLÉS'.

Toda Paz viene de Ti.

633

DIX. 7 7 7 7 7 7.

C. Kocher

635

Benedicta Casa..!

H. O. H. D.

The first system of music for 'Benedicta Casa..!' consists of two staves, treble and bass clef, in common time (C). The melody is written in the treble clef, featuring a series of eighth and sixteenth notes. The bass line provides a steady accompaniment with quarter and eighth notes.

The second system continues the piece, showing more intricate melodic lines in the treble clef and a consistent bass accompaniment. The notation includes various rhythmic values such as eighth and sixteenth notes.

The third system of the piece features a continuation of the melodic and harmonic themes established in the previous systems, with clear articulation of notes and rests.

The fourth system concludes the piece, ending with a final cadence in the treble clef and a sustained bass line.

638

A Cristo Jesús..,

SALEM. M.P.

Aire Alemán.

The first system of music for 'A Cristo Jesús..,' is in 4/4 time. It features a simple, hymn-like melody in the treble clef with a steady bass accompaniment of quarter notes.

The second system continues the hymn, maintaining the same 4/4 time signature and melodic structure.



i Despierta, oh Alma!

639



640

¡Gran Pastor de las ovejas!

DIJON

87.87

Two systems of piano accompaniment for '¡Gran Pastor de las ovejas!'. Each system consists of a treble and bass clef staff. The first system includes the tempo marking '87.87' above the treble staff. The music is in 2/4 time with a key signature of one flat (Bb). The first system contains 8 measures, and the second system contains 8 measures.

641

¡Oh, Sol del Alma!

Gon devozione.

ff. ff. ff.

W H Jude

Three systems of piano accompaniment for '¡Oh, Sol del Alma!'. Each system consists of a treble and bass clef staff. The music is in 4/4 time with a key signature of three sharps (F#, C#, G#). The first system includes the tempo marking 'Gon devozione.' and dynamic markings 'p' and 'ff. ff. ff.'. The first system contains 8 measures, the second system contains 8 measures, and the third system contains 8 measures. The third system includes the dynamic marking 'cres' and hairpins.

First system of musical notation, consisting of a treble staff and a bass staff. The key signature is three sharps (F#, C#, G#). The music is written in a style typical of early 20th-century piano accompaniment. A dynamic marking of *p* (piano) is present at the beginning of the second measure.

Lode a Ti, mi Dios,

643

Second system of musical notation, consisting of a treble staff and a bass staff. The key signature is three sharps. The instruction *Con devozione* is written above the treble staff. The number *11. 1. 24* is written above the treble staff, and the composer's name *W. H. Jude* is written above the treble staff. A dynamic marking of *p* is present at the beginning of the second measure.

Third system of musical notation, consisting of a treble staff and a bass staff. The key signature is three sharps. The instruction *cres* (crescendo) is written above the treble staff. A dynamic marking of *p* is present at the beginning of the second measure.

Fourth system of musical notation, consisting of a treble staff and a bass staff. The key signature is three sharps. The instruction *V* (ritardando) is written above the treble staff. A dynamic marking of *p* is present at the beginning of the second measure.

Fifth system of musical notation, consisting of a treble staff and a bass staff. The key signature is three sharps. The instruction *pp* (pianissimo) is written above the treble staff. A dynamic marking of *p* is present at the beginning of the second measure.

645

¿No sabes que la Vida?

mp Andante

The first system of music consists of two staves, Treble and Bass clef. The key signature has two flats (Bb, Eb) and the time signature is common time (C). The music features a steady accompaniment in the bass and a more active melody in the treble.

The second system continues the musical piece with two staves. The accompaniment remains consistent, while the treble staff introduces some melodic variation.

The third system shows further development of the melody in the treble staff, with some notes beamed together. The bass accompaniment provides a solid harmonic foundation.

The fourth system continues the piece, maintaining the same tempo and dynamics. The melodic line in the treble staff is clearly defined against the accompaniment.

Coro. mp

The fifth system is marked 'Coro. mp' (Chorus, mezzo-piano). It features a similar accompaniment to the previous systems, with the treble staff continuing the melodic theme.

cres *mf*

The sixth system is marked with 'cres' (crescendo) and 'mf' (mezzo-forte). The music shows a slight increase in volume and intensity. The treble staff has a few notes with a sharp sign, possibly indicating a key change or a specific harmonic effect.

Es el hombre débil Ave.

646

Allegro moderato.

A.H. Vickery.

The first system of musical notation consists of a treble and bass staff. The key signature has two flats (B-flat and E-flat), and the time signature is 4/4. The melody in the treble staff begins with a quarter note G4, followed by quarter notes A4, B4, and C5. The bass staff provides a harmonic accompaniment with chords and moving lines.

The second system continues the piece. It features a *mf* (mezzo-forte) dynamic marking above the treble staff. The musical notation includes various rhythmic values and rests, maintaining the 4/4 time signature.

The third system includes a *cresc.* (crescendo) marking above the treble staff. The music shows a gradual increase in volume and intensity through the system.

The fourth system features a *sf* (sforzando) dynamic marking and the word *Coro* above the treble staff. This section includes a repeat sign with first and second endings. A *3* (triple) marking is present below the bass staff.

The fifth system continues with a *3* (triple) marking below the bass staff. It includes a *1ª vez.* (first time) marking above the treble staff, indicating the first ending of a repeated section.

The sixth system includes a *5* (quintuplet) marking above the treble staff. It concludes with a *2ª vez.* (second time) marking above the treble staff, indicating the second ending of the repeated section.

651

Medita que has perdido..,

Andante
mp

7 6 7 6 D con Coro

mf

cresc.

dim.

f Coro

cresc.

dim.

Bajar 1 T, 1/2.

IEBER-EZERI

652

Allegretto 4 4 D con Coro E. Joy

The musical score consists of six systems of two staves each. The top staff is in treble clef and the bottom staff is in bass clef. The key signature has one flat (B-flat) and the time signature is 4/4. The tempo is marked 'Allegretto'. The title 'IEBER-EZERI' is centered at the top, with the number '652' to its right. The composer's name 'E. Joy' is written in the top right corner. The first system includes the tempo, time signature, and 'D con Coro' marking. The score features various musical notations including eighth and sixteenth notes, rests, and dynamic markings. The sixth system includes the word 'Inter...' written above the staff.

653

Con un Salmo feliz.

Webber y R S.

Moderato con espress

mp

The first system of music features a vocal line in the upper staff and a piano accompaniment in the lower two staves. The vocal line begins with a whole rest followed by a series of eighth and quarter notes. The piano accompaniment starts with a forte (*f*) dynamic, indicated by a wedge-shaped hairpin, and transitions to mezzo-piano (*mp*) later in the system. The key signature has one sharp (F#).

The second system continues the vocal and piano parts. The piano accompaniment includes a *cresc.* (crescendo) marking. The vocal line continues with eighth and quarter notes.

The third system shows further development of the vocal and piano parts. The piano accompaniment features a *mp* dynamic marking. The key signature remains one sharp.

The fourth system concludes the page's musical notation. The piano accompaniment features a *mp* dynamic marking. The key signature remains one sharp.

First system of musical notation. It consists of a single treble clef staff and a grand staff (treble and bass clefs). The music features a melodic line in the treble and a more rhythmic accompaniment in the grand staff. A *cresc.* (crescendo) marking is present in the grand staff.

Second system of musical notation. It consists of a single treble clef staff and a grand staff. The music continues with a melodic line in the treble and accompaniment in the grand staff. A *f* (forte) dynamic marking is present in the grand staff.

Third system of musical notation, labeled *Coro.* (Chorus). It consists of a single treble clef staff and a grand staff. The music features a melodic line in the treble and accompaniment in the grand staff.

Fourth system of musical notation. It consists of a single treble clef staff and a grand staff. The music continues with a melodic line in the treble and accompaniment in the grand staff.

Fifth system of musical notation. It consists of a single treble clef staff and a grand staff. The music continues with a melodic line in the treble and accompaniment in the grand staff.

654

Señor, heme en Tus manos.

F. Orejón

7. 4. 7. 4 D

655

¡ Dios Eterno! en tu presencia,

H. J. E. Holmes.

8 7 8 7 D

Con gran Bozo y Placer, 656

7. 7. 7. 4. D. con Coro.

Nos volvemos hoy a ver.

a tempo. 7.3.7.3.7.7.3. con Coro

The first system of music consists of two staves, treble and bass. The time signature is 4/4 and the key signature has three flats (B-flat, E-flat, A-flat). The melody in the treble staff begins with a quarter note G4, followed by quarter notes A4, B-flat4, and C5. The bass staff provides a harmonic accompaniment with chords and single notes.

The second system continues the piece. It includes dynamic markings: *pp* (pianissimo) at the beginning, *p* (piano) in the middle, and *mf* (mezzo-forte) towards the end. The musical notation follows the same two-staff format.

The third system features the instruction *poco ritmo* (slightly slower) written above the treble staff. The music continues with two staves.

The fourth system begins with the instruction *Coro* (Chorus) and *pp más despacio.* (pianissimo, more slowly). The time signature changes to 3/4. The music is written on two staves.

The fifth system continues the chorus section with two staves of music.

The sixth system includes the dynamic marking *pp* at the beginning. It concludes the piece with two staves.

mf *poco ritmo* *ppp*

The first system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower in bass clef. The key signature has three flats (B-flat, E-flat, A-flat). The music begins with a measure of whole notes, followed by a series of eighth and sixteenth notes. The dynamics are marked as *mf*, *poco ritmo*, and *ppp*.

Tenemos el Placer...

659

The second system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower in bass clef. The key signature has three flats. The music continues with eighth and sixteenth notes, showing a rhythmic pattern.

The third system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower in bass clef. The key signature has three flats. The music continues with eighth and sixteenth notes, showing a rhythmic pattern.

The fourth system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower in bass clef. The key signature has three flats. The music continues with eighth and sixteenth notes, showing a rhythmic pattern.

The fifth system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower in bass clef. The key signature has three flats. The music continues with eighth and sixteenth notes, showing a rhythmic pattern.

The sixth system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower in bass clef. The key signature has three flats. The music continues with eighth and sixteenth notes, showing a rhythmic pattern.

660

Lleno de Canción.

Alegreto 10.8.10.8. con. Coro.

The first system of music for 'Lleno de Canción.' consists of two staves, Treble and Bass clef. The key signature has one flat (B-flat) and the time signature is 4/4. The music features a rhythmic pattern of eighth and sixteenth notes, with some triplets indicated by a '3' over a group of notes.

The second system continues the musical notation for 'Lleno de Canción.' with two staves, maintaining the 4/4 time signature and one flat key signature. It includes various rhythmic values and some accidentals.

The third system of music for 'Lleno de Canción.' features two staves. The notation includes a dynamic marking of *Coro ff* (Crescendo fortissimo) above the treble staff. The music continues with complex rhythmic patterns.

The fourth system of music for 'Lleno de Canción.' consists of two staves, continuing the piece with intricate rhythmic and melodic lines.

The fifth system of music for 'Lleno de Canción.' is the final system on this page, consisting of two staves. It concludes the piece with a final cadence.

665

A tu Cielo de Gloria.

UNISONO

10.9 10.9. D

H. Ernesto Nichol. (Arreglado)

The first system of music for 'A tu Cielo de Gloria.' consists of two staves, Treble and Bass clef. The key signature has two flats (B-flat and E-flat) and the time signature is 4/2. The music is marked 'UNISONO' and features a simple, homophonic texture with quarter and half notes.

The first system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and contains a series of chords and moving lines. The lower staff is in bass clef and provides a harmonic foundation with sustained notes and some rhythmic movement.

ARMONIA.

The second system is labeled "ARMONIA." and continues the musical texture. It features a treble staff with complex chordal structures and a bass staff with a steady accompaniment.

The third system shows a continuation of the musical piece. The treble staff has a more active melodic line, while the bass staff maintains a consistent harmonic support.

UNISONO

The fourth system is labeled "UNISONO", indicating a section where the voices or instruments play in unison. The notation shows both staves moving together in a similar fashion.

ARMONIA.

The fifth system is labeled "ARMONIA." and returns to a more complex, multi-part texture. The treble staff features a series of chords and the bass staff provides a solid accompaniment.

The sixth system concludes the page with a final system of music. It maintains the established harmonic and melodic patterns from the previous systems.

666 bis

Dios Eterno, Clemente.

10. 2. 12 3. D.

673

Yo voy viajando, ¡Sí!

6. 4. 8. 4. 6. 6. 6. 4.

¡A la Luz!

674

Musical score for '¡A la Luz!' (674). The score is written in 2/4 time and consists of two systems of two staves each (treble and bass clef). The first system features a melodic line in the treble clef with a fermata over the first measure and a rhythmic accompaniment in the bass clef. The second system continues the melody and accompaniment.

Cantaré del lejano País.

677

Musical score for 'Cantaré del lejano País.' (677). The score is written in 3/4 time and consists of four systems of two staves each (treble and bass clef). The key signature has two flats (B-flat and E-flat). The first system includes a melodic line in the treble clef and a rhythmic accompaniment in the bass clef. The second system continues the melody and accompaniment. The third system features a melodic line in the treble clef with a fermata over the first measure and a rhythmic accompaniment in the bass clef. The fourth system continues the melody and accompaniment.

681

Hay un País lejos de aquí.

M.L. con Coro.

First system of musical notation for 'Hay un País lejos de aquí.' It consists of a treble and bass staff. The treble staff has a key signature of two flats (Bb, Eb) and a 4/4 time signature. The bass staff has a key signature of two flats (Bb, Eb) and a 4/4 time signature. The music features a melody in the treble and a bass line in the bass, with various rhythmic patterns including eighth and sixteenth notes.

Second system of musical notation for 'Hay un País lejos de aquí.' It consists of a treble and bass staff. The treble staff has a key signature of two flats (Bb, Eb) and a 4/4 time signature. The bass staff has a key signature of two flats (Bb, Eb) and a 4/4 time signature. The music continues with a melody in the treble and a bass line in the bass, with various rhythmic patterns including eighth and sixteenth notes.

Third system of musical notation for 'Hay un País lejos de aquí.' It consists of a treble and bass staff. The treble staff has a key signature of two flats (Bb, Eb) and a 4/4 time signature. The bass staff has a key signature of two flats (Bb, Eb) and a 4/4 time signature. The word 'Coro' is written above the treble staff. The music features a melody in the treble and a bass line in the bass, with various rhythmic patterns including eighth and sixteenth notes.

Fourth system of musical notation for 'Hay un País lejos de aquí.' It consists of a treble and bass staff. The treble staff has a key signature of two flats (Bb, Eb) and a 4/4 time signature. The bass staff has a key signature of two flats (Bb, Eb) and a 4/4 time signature. The music continues with a melody in the treble and a bass line in the bass, with various rhythmic patterns including eighth and sixteenth notes.

Fifth system of musical notation for 'Hay un País lejos de aquí.' It consists of a treble and bass staff. The treble staff has a key signature of two flats (Bb, Eb) and a 4/4 time signature. The bass staff has a key signature of two flats (Bb, Eb) and a 4/4 time signature. The music concludes with a melody in the treble and a bass line in the bass, with various rhythmic patterns including eighth and sixteenth notes.

684

Allí do nunca los ayes llegan.

10.9.10.9. con Coro.

First system of musical notation for 'Allí do nunca los ayes llegan.' It consists of a treble and bass staff. The treble staff has a key signature of two flats (Bb, Eb) and a 9/8 time signature. The bass staff has a key signature of two flats (Bb, Eb) and a 9/8 time signature. The music features a melody in the treble and a bass line in the bass, with various rhythmic patterns including eighth and sixteenth notes.

Goro.

En las Regiones-

691

10 9, 10 9.

702

¡ Oh Jóvenes, Venid !

First system of musical notation for '¡ Oh Jóvenes, Venid !'. It consists of two staves: a treble clef staff with a key signature of one sharp (F#) and a common time signature (C), and a bass clef staff with a key signature of one sharp (F#). The music features a rhythmic melody in the treble and a supporting bass line.

Second system of musical notation for '¡ Oh Jóvenes, Venid !'. It continues the two-staff format from the first system, with treble and bass clefs and a key signature of one sharp.

Third system of musical notation for '¡ Oh Jóvenes, Venid !'. The word 'Coro' is written above the treble staff. The system includes a double bar line with repeat dots, indicating a chorus section.

Fourth system of musical notation for '¡ Oh Jóvenes, Venid !'. It continues the two-staff format with treble and bass clefs and a key signature of one sharp.

Fifth system of musical notation for '¡ Oh Jóvenes, Venid !'. It concludes the piece with a final double bar line. The two-staff format with treble and bass clefs and a key signature of one sharp is maintained.

703

Juventud que has fijado,

First system of musical notation for 'Juventud que has fijado,'. It features a treble clef staff with a key signature of two flats (Bb, Eb) and a 4/4 time signature, and a bass clef staff with the same key signature and time signature. The tempo is marked '77 8 D con Coro' and the composer's name 'Eduardo Sawyer' is written above the staff.

First system of musical notation, consisting of a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature is two flats (B-flat and E-flat). The music features a complex rhythmic pattern with many beamed notes and rests.

Second system of musical notation, consisting of a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature is two flats. The music continues with similar rhythmic complexity.

Third system of musical notation, consisting of a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature is two flats. The word "Cora." is written above the treble staff in the middle of the system.

Fourth system of musical notation, consisting of a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature is two flats. The music continues with similar rhythmic complexity.

Fifth system of musical notation, consisting of a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature is two flats. The music continues with similar rhythmic complexity.

Sixth system of musical notation, consisting of a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature is two flats. The music concludes with a final cadence.

Joven soy...

8. 7. 8. 7. con Coro.

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has three flats (B-flat, E-flat, A-flat) and the time signature is 4/4. The music begins with a quarter rest in the treble staff, followed by a series of eighth and quarter notes. The bass staff provides a harmonic accompaniment with chords and moving lines.

The second system continues the musical piece. It features similar rhythmic patterns and harmonic support between the two staves. The melody in the treble staff includes some slurs and rests, while the bass staff maintains a steady accompaniment.

Coro.

The third system is marked 'Coro.' and begins with a treble clef. The melody in the treble staff is more prominent, featuring a series of quarter and eighth notes. The bass staff continues with its accompaniment.

The fourth system shows the continuation of the musical piece. The treble staff has a melodic line with some rests, and the bass staff provides a consistent accompaniment.

The fifth system continues the musical notation. The treble staff features a melodic line with slurs, and the bass staff provides accompaniment.

The sixth and final system on this page concludes the musical piece. It features a final melodic phrase in the treble staff and a corresponding accompaniment in the bass staff.

La Juventud es Alborada

705

9. 8. 9. 8 con Coro

The first system of musical notation consists of two staves, a treble clef on top and a bass clef on the bottom. The key signature has three flats (B-flat, E-flat, A-flat) and the time signature is 4/4. The music begins with a treble clef and a key signature of three flats. The melody in the treble clef starts with a quarter note G4, followed by a quarter note A4, a quarter note B4, and a quarter note C5. The bass line starts with a quarter note G2, followed by a quarter note A2, a quarter note B2, and a quarter note C3. The system ends with a double bar line.

The second system of musical notation consists of two staves, a treble clef on top and a bass clef on the bottom. The key signature has three flats and the time signature is 4/4. The melody in the treble clef starts with a quarter note D5, followed by a quarter note E5, a quarter note F5, and a quarter note G5. The bass line starts with a quarter note D3, followed by a quarter note E3, a quarter note F3, and a quarter note G3. The system ends with a double bar line.

The third system of musical notation consists of two staves, a treble clef on top and a bass clef on the bottom. The key signature has three flats and the time signature is 4/4. The melody in the treble clef starts with a quarter note A4, followed by a quarter note B4, a quarter note C5, and a quarter note D5. The bass line starts with a quarter note A2, followed by a quarter note B2, a quarter note C3, and a quarter note D3. The system ends with a double bar line.

The fourth system of musical notation consists of two staves, a treble clef on top and a bass clef on the bottom. The key signature has three flats and the time signature is 4/4. The melody in the treble clef starts with a quarter note E5, followed by a quarter note F5, a quarter note G5, and a quarter note A5. The bass line starts with a quarter note E3, followed by a quarter note F3, a quarter note G3, and a quarter note A3. The system ends with a double bar line.

The fifth system of musical notation consists of two staves, a treble clef on top and a bass clef on the bottom. The key signature has three flats and the time signature is 4/4. The melody in the treble clef starts with a quarter note B4, followed by a quarter note C5, a quarter note D5, and a quarter note E5. The bass line starts with a quarter note B2, followed by a quarter note C3, a quarter note D3, and a quarter note E3. The system ends with a double bar line.

707

¡Dobre Valle del Dolor!

W B. Gilbert

7. 7. 7. 7. D.

This musical score is for the piece '¡Dobre Valle del Dolor!' by W. B. Gilbert. It consists of three systems of two staves each (treble and bass clef). The key signature is one sharp (F#) and the time signature is 3/4. The first system includes a tempo marking '7. 7. 7. 7. D.' above the treble staff. The music features a mix of eighth and sixteenth notes, with some rests and dynamic markings.

709

Siempre feliz.

This musical score is for the piece 'Siempre feliz.' It consists of three systems of two staves each (treble and bass clef). The key signature is one sharp (F#) and the time signature is common time (C). The music features a mix of eighth and sixteenth notes, with some rests and dynamic markings. The piece concludes with a double bar line and repeat signs.

Two systems of piano accompaniment, each consisting of a treble and bass staff. The music features a rhythmic pattern of eighth and sixteenth notes, with some rests and dynamic markings.

Vamos Adelante!

712

Allegretto.

First system of piano accompaniment for "Vamos Adelante!". The key signature has two flats (B-flat and E-flat), and the time signature is 4/4. The music is in a moderate tempo.

Second system of piano accompaniment for "Vamos Adelante!". The music continues with the same rhythmic and melodic patterns.

Third system of piano accompaniment for "Vamos Adelante!". It includes dynamic markings: *For.* (Forzando) and *f* (forte). The word *Caro* is written below the staff.

Fourth system of piano accompaniment for "Vamos Adelante!". It concludes with a *D.C.* (Da Capo) marking.

716

Despliegue el Cristiano...

12. 11. 12. 11.

First system of musical notation for 'Despliegue el Cristiano...'. It consists of a treble clef staff and a bass clef staff, both in 4/4 time and B-flat major. The melody in the treble clef starts with a quarter note G4, followed by quarter notes A4, Bb4, and C5. The bass clef accompaniment features a steady eighth-note pattern.

Second system of musical notation for 'Despliegue el Cristiano...'. The treble clef staff continues the melody with quarter notes D5, E5, and F5. The bass clef staff continues with eighth-note accompaniment.

Third system of musical notation for 'Despliegue el Cristiano...'. The treble clef staff concludes the piece with a final chord. The bass clef staff continues with eighth-note accompaniment.

BAJAR A TONO

* 719

Da lo Mejor al Maestro

Andantino.

8 7 8 7 con Coro

First system of musical notation for 'Da lo Mejor al Maestro'. It features a treble clef staff and a bass clef staff in 3/4 time and B-flat major. The melody in the treble clef begins with a quarter note G4. The bass clef accompaniment has a steady eighth-note pattern.

Second system of musical notation for 'Da lo Mejor al Maestro'. The treble clef staff continues the melody. The bass clef staff continues with eighth-note accompaniment. A circled 'Fin' is written at the end of the system.

Third system of musical notation for 'Da lo Mejor al Maestro'. The treble clef staff concludes the piece. The bass clef staff continues with eighth-note accompaniment.

rall **D.C.**

Cristo Jesús nos ha de conducir. 720

Tiempo de marcha 10 10. 10. 6. con Coro

p Coro

721

Un Raudal de Bendiciones.

Alterno 447

8. 7. 8. 7. D

Juan E. Gaul.

The first system of musical notation consists of two staves, a treble clef on top and a bass clef on the bottom. The time signature is 4/4. The music begins with a treble clef and a key signature of one sharp (F#). The melody in the treble clef starts with a quarter note G4, followed by quarter notes A4, B4, and C5. The bass line starts with a quarter note G2, followed by quarter notes A2, B2, and C3. The system concludes with a double bar line.

The second system of musical notation continues the piece. The treble clef staff features a melody with quarter notes and eighth notes, including a sharp sign (F#) and a flat sign (Bb). The bass clef staff provides a harmonic accompaniment with quarter notes and eighth notes. The system ends with a double bar line.

The third system of musical notation shows the continuation of the melody and accompaniment. The treble clef staff has a melody with quarter notes and eighth notes, including a sharp sign (F#). The bass clef staff continues with a steady accompaniment. The system concludes with a double bar line.

The fourth system of musical notation continues the piece. The treble clef staff features a melody with quarter notes and eighth notes, including a sharp sign (F#). The bass clef staff provides a harmonic accompaniment with quarter notes and eighth notes. The system ends with a double bar line.

The fifth and final system of musical notation on this page. The treble clef staff features a melody with quarter notes and eighth notes, including a sharp sign (F#) and a flat sign (Bb). The bass clef staff provides a harmonic accompaniment with quarter notes and eighth notes. The system concludes with a double bar line.

Un Sendero bay...

723

Allegro moderato *mf* 8.7.8.7. D. con Coro. S.E.C ox

Coro *mf*

The first system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. Both are in 4/4 time. The melody in the upper staff begins with a quarter note G4, followed by eighth notes A4, B4, C5, and D5. The bass line consists of a steady eighth-note accompaniment.

The second system continues the piece. The upper staff features a melodic line with a half note G4 and a quarter note A4. The bass line continues with eighth notes. A flat (b) is placed below the bass staff.

The third system includes a vocal entry. The upper staff has a vocal line starting with a quarter note G4. The word "Coro." is written below the staff. The bass line continues with eighth notes.

The fourth system continues the instrumental accompaniment. The upper staff has a melodic line with a half note G4. The bass line continues with eighth notes.

The fifth system concludes the piece. The upper staff has a melodic line with a half note G4. The bass line continues with eighth notes.

Soprano y Contralto.

The first system of music for '¡ Dime qué Bien!' consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. Both are in 4/4 time. The melody in the upper staff begins with a quarter note G4, followed by eighth notes A4, B4, and C5. The bass line consists of a steady eighth-note accompaniment.

First system of musical notation, consisting of a treble staff and a bass staff. The treble staff contains a series of notes, including some with accidentals (sharps and naturals), and rests. The bass staff contains a series of notes, including some with accidentals (flats and naturals), and rests.

Second system of musical notation, consisting of a treble staff and a bass staff. The treble staff contains a series of notes, including some with accidentals (sharps and naturals), and rests. The bass staff contains a series of notes, including some with accidentals (flats and naturals), and rests.

Coro. Cuatro voces

Third system of musical notation, consisting of a treble staff and a bass staff. The treble staff contains a series of notes, including some with accidentals (sharps and naturals), and rests. The bass staff contains a series of notes, including some with accidentals (flats and naturals), and rests.

Fourth system of musical notation, consisting of a treble staff and a bass staff. The treble staff contains a series of notes, including some with accidentals (sharps and naturals), and rests. The bass staff contains a series of notes, including some with accidentals (flats and naturals), and rests.

Unisono.

Fifth system of musical notation, consisting of a treble staff and a bass staff. The treble staff contains a series of notes, including some with accidentals (sharps and naturals), and rests. The bass staff contains a series of notes, including some with accidentals (flats and naturals), and rests.

Armonia

Sixth system of musical notation, consisting of a treble staff and a bass staff. The treble staff contains a series of notes, including some with accidentals (sharps and naturals), and rests. The bass staff contains a series of notes, including some with accidentals (flats and naturals), and rests.

728

Salvo navego...

ff. ff. ff. ff. con Coro.

Musical score for 'Salvo navego...'. The score is written for piano and features four systems of music. Each system consists of a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature is one sharp (F#) and the time signature is common time (C). The music is characterized by a dense, rhythmic texture with many sixteenth and thirty-second notes, creating a sense of movement and urgency. The dynamics are marked as fortissimo (ff).

730

¡Venid, venid a Jesús!

Musical score for '¡Venid, venid a Jesús!'. The score is written for piano and features two systems of music. Each system consists of a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature is one flat (Bb) and the time signature is 3/4. The music is characterized by a steady, rhythmic texture with many eighth and sixteenth notes, creating a sense of invitation and joy. The dynamics are marked as fortissimo (ff).

First system of musical notation, consisting of two staves (treble and bass clef) with a key signature of one sharp (F#) and a common time signature (C). The music features a complex rhythmic pattern with many eighth and sixteenth notes.

Second system of musical notation, continuing the piece with two staves (treble and bass clef) in the same key signature and time signature.

Dime, pues, ¿ Nunca has oído? 732

10.10.10. con Coro.

Third system of musical notation, starting with a key signature change to two sharps (F# and C#) and a time signature change to 8/8. It includes two staves (treble and bass clef).

Fourth system of musical notation, continuing the 8/8 piece with two staves (treble and bass clef).

Coro.

Fifth system of musical notation, featuring a vocal line on the treble staff and a piano accompaniment on the bass staff, both in the 8/8 time signature.

Sixth system of musical notation, concluding the piece with two staves (treble and bass clef) in the 8/8 time signature.

734

Dime del Santo Evangelio.

Musical score for 'Dime del Santo Evangelio.' consisting of four systems of two staves each (treble and bass clef). The music is in 4/4 time and features a simple harmonic accompaniment with a melody in the treble clef. The key signature has one sharp (F#).

736

A Jesu-Cristo quiero llegarme,

10.9.10.9. con Coro

Alterno 336

Musical score for 'A Jesu-Cristo quiero llegarme,' consisting of two systems of two staves each (treble and bass clef). The music is in 4/4 time and features a more complex accompaniment with a melody in the treble clef. The key signature has three sharps (F#, C#, G#).

Musical score for three systems of piano accompaniment. The first system includes markings *pp*, *Cresc.*, and *rall.*. The second system includes *a tempo* and *f*. The key signature is three sharps (F#, C#, G#) and the time signature is 3/4.

A Ti nos llegamos..,

737

Musical score for three systems of piano accompaniment for the piece "A Ti nos llegamos..". The first system includes the tempo marking "12. 12. 12.". The key signature is three sharps (F#, C#, G#) and the time signature is 3/4.

738

Cristo Bendito.

10. 9. 10. 9.

The musical score for 'Cristo Bendito' is written in 2/4 time. It consists of three systems of two staves each (treble and bass clef). The first system includes a tempo marking '10. 9. 10. 9.' above the first measure. The music features a mix of eighth and sixteenth notes, with some measures containing rests. The piece concludes with a double bar line.

739

Aunque soy pequenuelo.

7. 6. 7. 6.

The musical score for 'Aunque soy pequenuelo' is written in 4/8 time with a key signature of one sharp (F#). It consists of two systems of two staves each (treble and bass clef). The first system includes a tempo marking '7. 6. 7. 6.' above the first measure. The music is characterized by a steady eighth-note accompaniment in the bass and a more melodic line in the treble. The piece ends with a double bar line.

Soy un muchacho.

741

10.10.10.10

Del "Andante" de Bafiste.

Musical score for 'Soy un muchacho.' in 3/4 time, key of B-flat major. It consists of three systems of two staves each (treble and bass clef). The first system includes the tempo and time signature markings. The music features a mix of eighth and sixteenth notes, with some rests and dynamic markings.

¿Sabes cuánta clara estrella?

742

8.7.8.7.8.8.7.7.

Musical score for '¿Sabes cuánta clara estrella?' in 3/4 time, key of D major. It consists of two systems of two staves each (treble and bass clef). The first system includes the tempo and time signature markings. The music is characterized by a rhythmic pattern of eighth and sixteenth notes, with some triplets and dynamic markings.

The first system of music is written in 3/4 time with a key signature of one flat (B-flat). It consists of two staves, a treble staff and a bass staff, both containing a complex, rhythmic accompaniment with many sixteenth and thirty-second notes.

The second system continues the accompaniment from the first system. It features similar rhythmic patterns and includes a double bar line with repeat signs at the end of the system.

The third system continues the accompaniment. It includes a key signature change to two flats (B-flat and E-flat) and ends with a double bar line.

Coro.

The fourth system is labeled 'Coro.' and is written in common time (C). It features a more melodic and harmonic accompaniment with fewer notes per measure compared to the previous systems.

The fifth system continues the 'Coro' section. It includes a key signature change to one flat (B-flat) and features a prominent melodic line in the treble staff.

The sixth system concludes the 'Coro' section. It features a melodic line in the treble staff and a supporting bass line, ending with a double bar line.



Año Cristiano...

744



La Salvación trayendo.

745



746

Da la noche se acercaba.

Se canta con la música del 47

747

La nave «Evangelista»

Musical score for 'La nave «Evangelista»' in 3/4 time. The score consists of three systems of two staves each (treble and bass clef). The first system includes a 'Coro' marking. The music features a mix of eighth and sixteenth notes with various rests and ties.

749

Del Trono eterno.

M. R. con Coro

Musical score for 'Del Trono eterno.' in 4/2 time. The score consists of two systems of two staves each (treble and bass clef). The music is characterized by a steady, rhythmic pattern of quarter and eighth notes.

Coro.

Allegro con spirito **Pequeños Peregrinos.** 750
W.H. Jude

mf

staccato Coro.

DOXOLOGÍAS.

2

Eterna Gloria al Padre.

7.6.7.6.D.

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a common time signature (C). The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature. The music is a homophonic setting of a doxology, featuring a series of chords and moving lines in both hands.

The second system of musical notation continues the piece with two staves in treble and bass clefs, maintaining the key signature of one sharp and common time.

The third system of musical notation continues the piece with two staves in treble and bass clefs, maintaining the key signature of one sharp and common time.

The fourth system of musical notation concludes the piece with two staves in treble and bass clefs, maintaining the key signature of one sharp and common time.

3

Que Jesús nos llene.,

12.11.12.11.

The first system of musical notation for the second piece consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of two flats (Bb, Eb) and a common time signature (C). The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature. The music is a homophonic setting of a doxology, featuring a series of chords and moving lines in both hands.

This section contains three systems of musical notation, each consisting of a treble and bass staff. The music is written in a key signature of two flats (B-flat and E-flat) and a common time signature (C). The notation includes various rhythmic values such as quarter, eighth, and sixteenth notes, as well as rests and dynamic markings like 'p' (piano) and 'f' (forte). The first system ends with a double bar line and a repeat sign. The second system also ends with a double bar line and a repeat sign. The third system concludes with a final double bar line.

Gloria al Padre y al Hijo.

6

This section contains three systems of musical notation, each consisting of a treble and bass staff. The music is written in a key signature of two flats (B-flat and E-flat) and a common time signature (C). The notation is more complex than the previous section, featuring many sixteenth and thirty-second notes, often beamed together. There are also some slurs and dynamic markings. The first system ends with a double bar line and a repeat sign. The second system ends with a double bar line and a repeat sign. The third system concludes with a final double bar line.

Bajar 1 TONO y 1/2

SUPLEMENTO

DE MUSICAS ALTERNAS

9 Digno, digno es Jesús

7.7.7. 3. con Coro

1ª vez 2ª vez

The first system of music for 'Digno, digno es Jesús' consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a common time signature (C). The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature. The music features a melody in the upper staff and a harmonic accompaniment in the lower staff. There are two first endings marked '1ª vez' and '2ª vez' in the upper staff, and corresponding second endings in the lower staff.

1ª vez 2ª vez

The second system of music continues the piece. It follows the same notation as the first system, with two staves and first/second endings in both parts.

22 ¡Mirad y Ved!

11. 10. 11. 10. 11. 10.

FINLANDIA

Jean Sibelius.

The first system of music for '¡Mirad y Ved!' consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of three flats (Bb, Eb, Ab) and a 2/4 time signature. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature. The music is primarily chordal in nature, with some melodic lines in the upper staff.

The second system of music continues the piece with two staves in the same key signature and time signature as the first system.

1ª vez

The third system of music concludes the piece. It features a first ending marked '1ª vez' in the upper staff.

2ª vez

Abundantes Bendiciones.

86

8.7.8.7. con Coro.

The first system of musical notation consists of two staves, a treble clef on top and a bass clef on the bottom. The key signature has two sharps (F# and C#), and the time signature is 4/4. The melody in the treble clef starts with a quarter note G4, followed by a quarter note A4, a quarter note B4, and a quarter note C5. The bass line starts with a quarter note G2, followed by a quarter note A2, a quarter note B2, and a quarter note C3.

The second system of musical notation consists of two staves. The treble clef staff has a bracket over the first two measures labeled "1ª a 4ª Estrofas." and a bracket over the last two measures labeled "Última estrofa sola." The bass clef staff continues the accompaniment.

The third system of musical notation consists of two staves. The treble clef staff has a bracket over the first two measures labeled "Goro." with a hairpin crescendo. The bass clef staff continues the accompaniment.

The fourth system of musical notation consists of two staves. The treble clef staff has a hairpin crescendo over the first two measures and a hairpin decrescendo over the last two measures, with the word "dim" written above the final measure. The bass clef staff continues the accompaniment.

The fifth system of musical notation consists of two staves. The treble clef staff starts with a dynamic marking of *f* (forte). The bass clef staff continues the accompaniment.

The sixth system of musical notation consists of two staves. The treble clef staff has a hairpin crescendo over the first two measures and a dynamic marking of *ff* (fortissimo) above the third measure. The bass clef staff continues the accompaniment.

Salvación para el perdido.

177

OTOÑO. 8.7.8.7. con Coro

Arregl. de Marechio.

The first system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has three flats (B-flat, E-flat, A-flat) and the time signature is 3/4. The music features a melody in the upper staff with eighth and quarter notes, and a harmonic accompaniment in the lower staff with chords and eighth notes.

The second system of music consists of two staves, continuing the melody and accompaniment from the first system. The notation includes various rhythmic values and rests.

The third system of music is marked 'Coro.' and consists of two staves. The melody in the upper staff is more active, featuring many eighth notes. The accompaniment in the lower staff provides a steady harmonic base.

The fourth system of music consists of two staves, concluding the piece with a final cadence. The melody and accompaniment both end with sustained notes.

Señor, concédeme.

245

SOUTHWELL. M. C.

Salterio de Denham.

The first system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has three flats and the time signature is 4/2. The music is characterized by a slow, steady accompaniment of chords in the lower staff and a simple melody in the upper staff.

The second system of music consists of two staves, continuing the slow, steady accompaniment and melody. The notation is consistent with the first system.

BAJAR 17 1/2

302

Bendito el Dios y Padre

Majestuoso alegreto.

7. 6. 7. 6. D. con Coro.

Jatmo McGranahan.

cres.

The first system of musical notation for 'Bendito el Dios y Padre' consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of two flats (B-flat and E-flat) and a 4/4 time signature. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature. The music features a steady, rhythmic accompaniment with chords and moving lines in both hands.

The second system of musical notation continues the piece. It features a melodic line in the upper staff and a supporting bass line in the lower staff. There are some handwritten blue markings on the lower staff, possibly indicating fingerings or corrections.

The third system of musical notation includes dynamic markings such as 'mf' (mezzo-forte) and 'dim.' (diminuendo). It shows a continuation of the rhythmic and melodic themes established in the previous systems.

The fourth system of musical notation is marked 'Coro.' (Chorus). It features a more homophonic texture with block chords in both the upper and lower staves.

The fifth system of musical notation includes handwritten annotations: 'Intro' in blue ink above the first measure and 'Inter' in blue ink above a bracketed section of the upper staff. The notation continues with chords and melodic fragments.

331

Jesús, Señor Amable.

LAUDES DOMINI

7.7.6.D.

José Bernby

The first system of musical notation for 'Jesús, Señor Amable' consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F-sharp) and a 4/2 time signature. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature. The music is characterized by a slow, steady accompaniment of chords.



Alábese al Señor

339

PAX DEI. H. H. H. H.

J. B. Dyker.



380

Ni en la Tierra.....,

SAN OSWALDO. 8.7.8.7.

J. B. Dykes.

Musical score for 'Ni en la Tierra.....' in G major, 4/2 time. The score consists of two systems of two staves each (treble and bass clef). The first system contains the first two measures, and the second system contains the next two measures. The melody is primarily in the treble clef, with a supporting bass line in the bass clef.

Continuation of the musical score for 'Ni en la Tierra.....'. The second system contains the next two measures, ending with a double bar line. The piece concludes with a final chord in the treble clef.

426

Jesu-Cristo es fiel Amigo.

SAN ANDRES. 8.7.8.7.

E. H. Thorne

Musical score for 'Jesu-Cristo es fiel Amigo.' in G major, 4/2 time. The score consists of two systems of two staves each. The first system contains the first two measures, and the second system contains the next two measures. The melody is primarily in the treble clef, with a supporting bass line in the bass clef.

Continuation of the musical score for 'Jesu-Cristo es fiel Amigo.'. The second system contains the next two measures, ending with a double bar line. The piece concludes with a final chord in the treble clef.

439

Sólo por Ti.

MONTREAL. 11. 10. 11. 10.

E. W. Bullinger

Musical score for 'Sólo por Ti.' in F major, 4/2 time. The score consists of two systems of two staves each. The first system contains the first two measures, and the second system contains the next two measures. The melody is primarily in the treble clef, with a supporting bass line in the bass clef.



Dejo el mundo y voy con Cristo. 446

DEERHURST

87.8.7.D

J. Langran.



451

Salvador Glorioso.

6.6.8.6. D.

G. H. Forrest

The first system of music for 'Salvador Glorioso' consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 4/4 time signature. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature. The music features a melody in the upper staff and a supporting bass line in the lower staff, with various rhythmic values including eighth and sixteenth notes.

The second system of music continues the piece. It maintains the same two-staff structure with treble and bass clefs, one sharp key signature, and 4/4 time signature. The melodic and harmonic development continues across these two systems.

The third system of music concludes the piece. It follows the same two-staff format with treble and bass clefs, one sharp key signature, and 4/4 time signature. The notation includes various rests and note values, ending with a double bar line.

493

¡Jesús, Hijo del hombre!

SANTA CATALINA. 7. 6. 7. 6. D.

Dr. R. F. Dale

The first system of music for '¡Jesús, Hijo del hombre!' consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 2/4 time signature. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature. The music features a melody in the upper staff and a supporting bass line in the lower staff, with various rhythmic values including eighth and sixteenth notes.

The second system of music continues the piece. It maintains the same two-staff structure with treble and bass clefs, one sharp key signature, and 2/4 time signature. The melodic and harmonic development continues across these two systems.

The third system of music concludes the piece. It follows the same two-staff format with treble and bass clefs, one sharp key signature, and 2/4 time signature. The notation includes various rests and note values, ending with a double bar line.

No hay lengua humana

513

Se puede omitir.

526

¡Oh Jesús! Señor divino.

8. 7. 8. 7. D.

R. Lowry.

First system of musical notation for '¡Oh Jesús! Señor divino.' It consists of a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has two flats (B-flat and E-flat), and the time signature is 4/4. The melody in the treble staff begins with a half note G4, followed by quarter notes A4, B-flat4, and C5. The bass staff provides a harmonic accompaniment with chords.

Second system of musical notation for '¡Oh Jesús! Señor divino.' It continues the melody and accompaniment from the first system.

Third system of musical notation for '¡Oh Jesús! Señor divino.' It continues the melody and accompaniment.

Fourth system of musical notation for '¡Oh Jesús! Señor divino.' It concludes the piece with a final chord in the bass staff.

567

Obediente ser ansío.

8. 7. 8. 7.

First system of musical notation for 'Obediente ser ansío.' It consists of a treble clef staff and a bass clef staff. The key signature has two sharps (F# and C#), and the time signature is 4/4. The melody in the treble staff begins with a half note G4, followed by quarter notes A4, B4, and C5. The bass staff provides a harmonic accompaniment with chords.

Second system of musical notation for 'Obediente ser ansío.' It continues the melody and accompaniment.

A Tu mandato obediente

575

pp 8. 8. 8. 7. W.H. Jude.

This musical score is for the hymn 'A Tu mandato obediente'. It consists of two systems of two staves each. The first system is marked *pp* and includes the tempo marking '8. 8. 8. 7.' and the composer's name 'W.H. Jude.'. The second system is marked *f*. The music is written in treble and bass clefs with a key signature of one sharp (F#).

Justa, explicita y sin velo.

593

8. 7. 8. 7. R. J. Lyon.

This musical score is for the hymn 'Justa, explicita y sin velo.'. It consists of two systems of two staves each. The first system is marked with the tempo '8. 7. 8. 7.' and the composer's name 'R. J. Lyon.'. The second system is marked *f*. The music is written in treble and bass clefs with a key signature of two flats (Bb, Eb).

Jesús, entraste en Caná.

630

JAZER. MR A. E. Tezer.

This musical score is for the hymn 'Jesús, entraste en Caná.'. It consists of two systems of two staves each. The first system is marked 'JAZER. MR' and 'A. E. Tezer.'. The second system is marked *f*. The music is written in treble and bass clefs with a key signature of two flats (Bb, Eb) and a 3/4 time signature.

INDICE ALFABETICO

	Himno	Página
¡Abba Padre! Te adoramos	310	73
Abundantes bendiciones	86 (sup.)	185
A Cristo Jesús presentaron	638	140
A compasión movido	214	51
Acudid a Cristo, porque El	92	22
Agonizante en el huerto	227	56
A Jesu-Cristo quiero llegarme	736	174
Alábase al Señor porque es	339 (sup.)	189
¡A la luz, a la luz!	674	157
Alegría, cristianos	202	46
Almas descuidadas	135	30
Al nombre bendito de nuestro	327	79
Al Señor nuevo salmo	296	71
Al trono excelso do en	623	137
Alza cristiano tus manos	621	136
Allí do nunca los ayes llegan	684	158
Allí en la cruz, cruel lugar	35	10
Amigo fiel, su eterno amor	223 bis	54
Angeles, bajad del Cielo	209	48
Anhelando amor perfecto	432	93
A Ti mi voz elevo	143	33
A Ti nos llegamos	737	175
A todos los cristianos	482	102
A tu cielo de gloria las voces	665	154
A tu mandato obediente	575 (sup.)	195
Aunque soy pequenuelo	739	176
Bella y dulce es la historia	726	170
Bendita casa, do Te han	635	140
* - Bendito el Dios y Padre	302 (sup.)	188
bendito nuestro Dios	311	74
Braman ya con ronco son	531	110
Brille o no el sol	612	135
- Cabeza ensangrentada	235 bis	60
Cantad, cantad a nuestro	8	4
Cantaré, cantaré del lejano	677	157
Cantemos del divino amor	30	8
* - Celeste voz que nos convidas	576	126
¿Cómo en su sangre?	254 bis	64
¿Cómo pueden mis labios?	354	82
¿Cómo puedes pecar?	134	30
Con entusiasmo id a	602	129
- Con gran gozo y placer	656	151
Con un salmo feliz	653	148
Coros celestiales en la noche	212	50
Cristo bendito, yo pobre niño	738	176
* - Cristo está conmigo	417	91
Cristo Jesús nos ha de conducir	720	167
Cristo tu voluntad	445	96
¡Cuán dichosa el alma	139	32
¡Cuán feliz aquel que huye	447	97
¡Cuán grato en los oídos	329	80
¡Cuán hermosos son los pies	604	131
Cuando de tus bondades	294	70
Cuántas ovejas vagan	605	132
Cuántas veces con tristeza	19	6
Cuánto pobre extraviado	122	28
Cumpliendo tu mandato	565	123
- Dad a Dios inmortal alabanza	341	81
- Da lo mejor al Maestro	719	166
Dame tu luz en el valle	516	107
De hermosa primavera	743	178
De Jesús escucha el tierno	74	19
Deje todas mis cuitas a Jesús	408	91

	Himno	Página
Dejo el mundo y voy con Cristo	446 (sup.)	191
De la muerte el imperio	197	42
Del madero Tú, amor mío	230	58
Del trono eterno en derredor	749	180
Descargo mi pecado	387	89
Desde el lindero que un año	652	147
Desechemos pueriles temores	483	102
Despertad, despertad cristianos	476	101
Despierta ¡oh alma! basta	639	141
Despiértate, saluda el grato	207	46
Despliegue el cristiano	716	166
Dichoso soy en Ti, Señor	501	106
Digno, digno es Jesús	9 (sup.)	184
Dime del Santo Evangelio	734	174
Dime pues, ¿nunca has oído?	732	173
Dime que bien persiguiendo	727	170
Dios de amor, sé Tú mi	420	92
Dios de gran poder, Dios de	291	68
Dios eterno, clemente	666 bis	156
Dios eterno en tu presencia	655	150
Dios mío cuando pienso	307	72
Dios nuestro apoyo en los	563	122
Dios obra por senderos	562	122
Dios santo y fuerte, Tú por	560	121
Dios te llama, ven pródigo	71	18
¿Dónde iré que no me vea?	444	96
Dos únicos caminos hay	118 (sup.)	186
Dulces momentos consoladores	241	62
El más sublime Infante	219	53
El nombre de Jesús adoro y amo	324	78
El que quisiera ser	484	103
El Salvador te convida	51	14
El Señor me dirige	395	89
El Señor resucitó	250	65
En Betlehem un Niño nos ha	218	53
En el valle oscuro	63	16
En Jesús mi esperanza reposa	188	40
En la ciudad de Dios	145	34
En las aguas de la muerte	571	124
En las regiones inmaculadas	691	159
En medio de este mundo	191	42
En tu nombre reunidos	320	77
En un cielo tenebroso	278	66
En un mundo de maldad	458	98
Envía tu luz pura, Señor	556	117
Envuelto en la oscuridad	198	44
Escudriña mi corazón	443	95
Es digno nuestro Salvador	345	81
Es el hombre débil nave	646	145
Eterna gloria al Padre	2 Dox	182
Feliz más que puedan mis labios	181	39
Firme es cual fuerte roca	598	129
Firmes y adelante, — Huestes	559	119
Fué del Señor herido	237	60
Fuente de la vida eterna	335	80
¡Gloria a Dios! La ciudad	27	6
¡Gloria, gloria! los ángeles	211	49
Gloria al Padre y al Hijo	6 Dox	183
¡Gran Pastor de las ovejas!	640	142
Hasta la muerte serémoste	558	118
Hay cantar que mi alma llena	357	84
Hay para mí sólo un bien	309	72
Hay una fuente cuyos raudales	253	64
Hay una fuente de amor divino	87	22
Hay un mensaje bendito	14	5
Hay un país lejos de aquí	681	158

	Himno	Página
Héme aquí Jesús bendito	495	105
Hermanos fieles, perseveremos	552	116
¡Hosanna, Hosanna, Hosanna!	225	54
Hoy es día de reposo	584	127
Hoy un niño nos nació	217	52
Iglesia de Cristo, Reanima	555	116
Jesu-Cristo es fiel amigo	426 (sup.)	199
Jesús entraste en Caná	630 (sup.)	195
Jesús es mi pastor	396	90
Jesús ha de reinar mientras	282	67
¡Jesús, hijo del hombre!	493 (sup.)	192
¡Jesús! ¡qué dulce nombre!	318	77
Jesús, Señor amable	331 (sup.)	188
Joven soy; te necesito	704	162
Junto a mi Dios deseo	506	107
Juntos en tu presencia	544	114
Justo, explícita y sin velo	593 (sup.)	195
Juventud que has fijado	703	160
La causa es tuya, ¡Oh Salvador!	557	118
La cruz sangrienta al contemplar	238	61
La dulce voz oye del Huésped	105	26
La juventud es alborada	705	163
La mano taladrada, la mano de Jesús	101	24
La nave "Evangelista"	747	180
La pena que te abrumba	233	59
La salvación trayendo	745	179
La sangre de las víctimas	243	62
La vida tuya está marchando	108	27
La voz del Evangelio	54	15
Lindos ángeles cantores	210	48
Los santos de la tierra	538	113
Loor a Ti, mi Dios en esta	643	143
Llama, llama, llama	104	24
Llena nuestras almas	536	112
Lleno de canción	660	154
Maravillosa historia	29	7
Más que vencer, tal es nuestra	479	101
Medita que has perdido	651	146
¿Me olvidaré de aquel lugar?	248	63
Mía es la celeste gloria	473	99
Mi Jesús, mi Salvador	263	65
¡Mirad y ved! de todos los	22 (sup.)	184
¡Nada creyente! contra el	488	103
Ni en la tierra, ni el cielo	380 (sup.)	190
Niño cristiano — sé pensador	744	179
Ni sangre hay, ni altar	317	76
Noche de paz, noche de amor	208	47
No hay lengua humana	513 (sup.)	193
No me apartan, no, de Ti	378	86
No os detengáis, venid a Cristo	109	27
No puedo aún mirar tu faz	474	100
No puedo comprender	376	85
¿No sabes que la vida?	645	144
No te dé temor hablar por Cristo	455	98
Nos volvemos hoy a ver	658	152
Nunca Dios mío, cesará mi	292	69
Nunca dudéis del amor de Dios	521	109
¿Nunca has oído que Dios te ama	130	28
Obedeciendo tu Palabra dulce	574	126
Obediente ser ansío	567 (sup.)	194
¡Oh! ¿Cómo me he de salvar?	141	32
¡Oh, cuán grato observar!	539	113

¡Ch. Dios bondadoso que mi copa	295	70
¡Oh gran Dios! es tu ley mi delicia	505	128
¡Oh gran Dios, tres veces santo!	173	38
¡Ch Inmolado Cordero de Dios!	168	36
¡Ch Jesús! dulce refugio	518	108
¡Oh Jesús, Pastor divino	517	108
¡Oh Jesús, Señor divino	526 (sup.)	194
¡Oh jóvenes, venid! su brillante	702	160
¡Ch no rechaces la verdad!	133	29
¡Oh Piloto divino! ven y guía	384	88
¡Oh riqueza de la vida	632	138
¡Oh Señor nos amas tanto!	171	37
¡Oh Señor! Tú que al hombre	629	138
¡Oh Señor! tu voz me llama	448	97
¡Oh Sol del alma! Salvador	641	142
¡Oh Varón de dolores!	239	61
¡Oyeme, oh Cristo	160	35
¿Oyes cómo el Evangelio?	47	13
Pequeños peregrinos	750	181
¡Pobre valle del dolor!	707	164
Per la vía terrenal	470	99
Postrado está en Getsemani	226	55
¡Qué alegría fué la nuestra	189	41
¡Qué amor tan inmenso, Señor!	231	58
¡Qué carga inmensa, oh Señor!	580	127
Que Jesús nos llene de gracia divina	3 Dox	182
¿Qué tienes tú, abajo, en la	614	136
¿Quién va a creer en Cristo?	66	17
Quiero en tus manos el barro ser	442	95
"Roca de la eternidad" canta	201	45
Rostro divino ensangrentado	235	59
¿Sabes cuanta clara estrella?	742	177
¡Salgamos hoy hacia la mies!	610	134
Salgamos, siervos del Señor	609	133
Salvación para el perdido	177 (sup.)	187
Salvador glorioso — Que en dulce	451 (sup.)	192
Salva, Señor, — A cada pecador	144	34
Salvo navego en la nave "Salud"	728	172
Santo Cordero, por tu llamamiento	572	125
Santo Espíritu, en mi alma	535	112
Sentimos en el corazón	548	115
Señor, al pensar en tu amor	440	94
Señor, concédeme — Tu luz	245 (sup.)	187
Señor, héme en tus manos	654	150
¡Señor Jesús! Reunidos hoy	490	104
Señor, queremos acudir	244	62
Señor, tu nombre amamos	323	78
¡Señor! yo te conozco	299	71
Siempre feliz, Jesús es mi	709	164
Si queréis poseer verdadero	590	128
Solemnes resuenan los fervidos	313	75
Sólo por Ti mi corazón suspira	439 (sup.)	190
Sólo tu preciosa sangre	187	40
Soy marinero en alta mar	382	87
Soy un muchacho lleno de gozo	741	177
Tal como soy sin una sola	163	36
Tantos bienes recibimos	7	3
Tan triste, cansado y pronto	79	20
Tenemos el placer — De vernos	659	153
Ten Tú piedad de mí, Señor	153	34
Toda paz viene de Ti	623	139
Todos los que somos salvos	436	94
Tú de los fieles celestial Cabeza	561	121
Tú eres el Verbo eternal	314	76
Tú, Señor, cuando aquí confesamos	570	123

	<u>Himno</u>	<u>Página</u>
Un amor hay inefable	45	12
Un ancla tenemos — Que el	529	110
¡Una salvación completa!	176	38
Un Caminante hermoso viene	85	21
Unos cielos siempre azules	403	90
Un raudal de bendiciones	721	168
Un sendero hay que angosto	723	169
Vamos adelante, nuestro Capitán	712	165
Ved al divino Salvador	229	57
Ved, cristianos, cuál sin tregua	603	130
Ven, Espíritu Santo	534	111
- Venid junto a la Cruz	36	10
- Venid, los que al Señor amáis	349	82
- Venid nuestras voces alegres	312	74
Venid, pecadores, que Dios	57	16
Venid, sigamos al Señor	33	9
Venid, venid a Jesús — oh niños	730	172
Vida hay por mirar al Cordero	31	9
Voy al cielo, soy peregrino	475	100
Voz de amor y de clemencia	37	11
Ya la noche se acercaba	746	180
Yo canto a Cristo el Salvador	356	83
Yo espero la mañana	267	66
Yo sé que Jesu-Cristo	99	23
Yo tengo un Guía, que nunca falta	370	84
Yo voy viajando, sí, al cielo	673	156

INDICE METRICO

	<u>Himno</u>	<u>Página</u>
Metro Corto		
Señor, concédeme tu luz al contemplar	245 (sup.)	187
Metro Regular		
Jesús, entraste en Caná	630 (sup.)	195
M. R. con Coro		
Venid, sigamos al Señor	33	9
Ten Tú piedad de mí, Señor	153	34
Es digno nuestro Salvador	345	81
Yo canto a Cristo el Salvador	356	83
¡Qué carga inmensa, oh Señor!	580	127
Del trono eterno en derredor	749	180
M. R. D.		
En Betlehem un Niño nos ha	218	53
M. R. D. con Coro		
¿Me olvidaré de aquel lugar?	248	63
Metro Largo		
La cruz sangrienta al contemplar	238	61
¿Dónde iré que no me vea?	444	96
Mía es la celeste gloria	473	99
M. L. con Coro		
Allí en la cruz, cruel lugar	35	10
Dichoso soy en Ti, Señor	501	106
Hay un país lejos de aquí	681	158

	<u>Himno</u>	<u>Página</u>
M. L. D. con Coro		
Salgamos hoy hacia la miés	610	134
6.4.6.4.6.6.6.4.		
Jesús es mi Pastor — Conmigo está	396	90
Yo voy viajando ¡sí! Al cielo voy	673	156
6.5.6.5.		
¡Oyeme, oh Cristo! ¡Oye mi oración!	160	35
6.5.6.5.6.6.6.5.		
El que quisiere ser — Fuerte en la lucha	484	103
6.6.6.5.D.		
¡Cuán dichosa el alma!	139	32
6.6.6.6.		
Llena nuestras almas, Espíritu Santo	536	112
6.6.6.6.D.		
Cristo tu voluntad — Cumplida sea en mí	445	96
Salvador glorioso. — Que en dulce	451 (sup.)	192
6.6.8.6.10.10		
Venid junto a la cruz — Los que buscáis	36	10
6.10.10.6.		
Bendito nuestro Dios — Quien nos ha	311	74
7.3.7.3.7.7.7.3. con Coro		
Nos volvemos hoy a ver	658	152
7.4.7.4. con Coro		
En un mundo de maldad	458	98
7.4.7.4.D.		
Señor heme en tus manos	654	150
7.6.7.6.		
Aunque soy pequeñuelo	739	176
7.6.7.6.D.		
Hoy un Niño nos nació	217	52
Cabeza ensangrentada, cubierta	235 bis	60
Cumpliendo tu mandato	565	123
La salvación trayendo	745	179
Eterna gloria al Padre	2 Dox	182
Jesús, Hijo del hombre	493 (sup.)	192
7.6.7.6.D. con Coro		
La voz del Evangelio	54	15
A compasión movido	214	51
A todos los cristianos	482	102
Juntos en tu presencia	544	114
¡Cuántas ovejas vagan!	605	132
Medita qué has perdido	651	146
Bendito el Dios y Padre	302 (sup.)	188
7.7.7.3. con Coro		
Digno, digno en Jesús	9 (sup.)	184
7.7.7.4.D. con Coro		
Con gran gozo y placer	656	151

	<u>Himno</u>	<u>Página</u>
<i>7.7.7.6.D.</i>		
¡Oh Varón de dolores!	239	61
Señor, yo te conozco	299	71
Descargo mi pecado — En Cristo	387	89
<i>7.7.7.6.D. con Coro</i>		
¡Oh Piloto divino! ven y gufa	384	88
Juventud que has fijado	703	160
<i>7.7.7.7.7.</i>		
Toda paz viene de Ti	633	139
<i>7.7.7.7.D.</i>		
A Ti mi voz elevo	143	33
Por la vía terrenal	470	99
Envía tu luz pura, Señor	556	117
¡Pobre valle de dolor!	707	164
<i>7.7.7.7.4.</i>		
El Señor resucitó, Muerte y sepulcro	259	65
<i>7.7.6.7.7.6.</i>		
Jesús, Señor amable, — Rey Santo	331 (sup.)	188
<i>7.7.6.7.7.8.</i>		
La pena que te abruma	233	59
<i>7.7.8.7.D.</i>		
Señor, Tu nombre amamos	323	78
<i>7.8.7.8.7.7.</i>		
Mi Jesús, mi Salvador	263	65
No me apartan, no, de Ti	378	86
<i>7.11.7.7.11.</i>		
Fué del Señor herido — Por nuestros	237	60
El Señor me dirige, Nada me	395	89
<i>8.4.8.4.8.8.8.4.</i>		
Un amor hay inefable	45	12
<i>8.5.8.5. con Coro</i>		
Sólo Tu preciosa sangre	183	40
<i>8.5.8.5.D.</i>		
Tantos bienes recibimos	7	3
En un cielo tenebroso	278	66
<i>8.5.8.5.D. con Coro</i>		
Cuánto pobre extraviado	122	28
<i>8.6.8.6.8.8.8.</i>		
Tú eres el Verbo eternal	314	76
<i>8.6.8.6.8.8.8.6.</i>		
Ved al divino Salvador	229	57
<i>8.7.8.7.</i>		
Unos cielos siempre azules	403	90
Dame tu luz, en el valle	516	107
Gran Pastor de las ovejas	640	142
Ni en las tierra, ni en el cielo	380 (sup.)	190
Jesu-Cristo es fiel amigo	426 (sup.)	190
Obediente ser ansio	567 (sup.)	194
Justa, explicita y sin velo	593 (sup.)	195

	<u>Himno</u>	<u>Página</u>
8.7.8.7. con Coro		
¡Cuántas veces con tristeza!	19	6
¡Una salvación completa!	176	38
Yo espero la mañana	267	66
Dios de amor, sé Tú mi amparo	420	92
Anhelando amor perfecto	432	93
Todos los que somos salvos	436	94
Santo Espíritu, en mi alma	535	152
Alza, cristiano, tus manos	621	136
Joven soy: te necesito	704	162
Da lo mejor al Maestro	719	166
Abundantes bendiciones	86 (sup.)	185
Salvación para el perdido	177 (sup.)	187
8.7.8.7.D.		
¡Oh Señor, nos amas tanto	171	37
Angeles, bajad del cielo	209	48
Agonizante en el huerto	227	56
¡Abba Padre! te adoramos	310	73
¡Jesús! qué dulce nombre	318	77
En tu nombre reunidos	320	77
Fuente de la vida eterna	335	80
¡Cuán feliz aquel que huye!	447	97
¡Heme aquí! Jesús bendito	495	105
Hoy es día de reposo	584	127
¡Oh, riqueza de la vida!	632	138
¡Dios eterno; en tu presencia	655	150
Un raudal de bendiciones	721	168
Dejo el mundo y voy con Cristo	446 (sup.)	191
¡Oh Jesús! Señor divino	526 (sup.)	194
8.7.8.7.D. con Coro		
¡Oyes como el Evangelio!	47	13
El Salvador te convida	51	14
En las aguas de la muerte	571	124
Un sendero hay que angosto	723	169
8.7.8.7.7.7.		
Del madero Tú amor mío	230	58
8.7.8.7.8.7.		
Voz de amor y de clemencia (2.º tomo)	37	11
8.7.8.7.8.11.		
¡Oh Jesús! Pastor divino	517	108
8.7.8.7.8.8.7.7.		
¿Sabes cuánta clara estrella?	742	177
8.8.8.5. con Coro		
¡Oh! no rechaces la verdad	133	29
8.8.8.5.D. con Coro		
Ved, cristianos, cuál sin tregua	603	130
8.8.8.7.		
Lindos ángeles cantores	210	48
¡Oh Señor! tu voz me llama	448	97
A tu mandato obediente	575 (sup.)	195
8.8.8.7. con Coro		
¡Oh! ¿Cómo me he de salvar?	141	32
Hay cantar que mi alma llena	357	84
8.8.8.7.D.		
¡Oh gran Dios, tres veces santos!	173	38

	<u>Himno</u>	<u>Página</u>
8.8.8.8.8.		
Amigo fiel, su eterno amor	223 bis	54
Señor, queremos acudir	244	62
8.8.8.8.8. con Coro		
¡Cómo en su sangre pudo haber?	254 bis	64
9.7.9.7. con Coro		
La vida tuya está marchando	108	27
9.8.9.8.		
Celeste voz que nos convidas	576	126
9.8.9.8. con Coro		
Yo tengo un Guía que nunca falta	370	84
La juventud es alborada	705	163
9.9.9.9.		
Niño cristiano, — Sé pensador	744	179
9.9.9.9. con Coro		
Nunca dudéis del amor de Dios	521	109
9.10.9.10.		
Quiero en tus manos el barro ser	442	95
10.4.10.4.10.10.		
¿Qué tiene tú, abajo, en la	614	136
10.6.10.10.6.10.		
Al Señor nuevo salmo conviene	296	71
10.7.10.7. con Coro		
¡No os detengáis, venid a Cristo!	109	27
¡No te dé temor hablar por Cristo!	455	98
10.8.10.8. con Coro		
Lleno de canción, — Hoy el corazón	660	154
10.9.10.9.		
En Jesús mi esperanza reposa	188	40
Rostro divino ensangrentado	235	59
Hay una fuente cuyos raudales	253	64
Desechemos pueriles temores	483	102
Tú, Señor, cuando aquí confesamos	570	123
¡Oh gran Dios! es tu ley mi	595	128
En las regiones — Inmaculadas	691	159
Cristo bendito, — Yo pobre niño	738	176
10.9.10.9. con Coro		
¿Cómo pueden mis labios sellarse?	354	82
¡Hermanos fieles! perseveremos	552	116
Allí do nunca los ayes llegan	684	158
A Jesu-Cristo quiero llegarme	736	174
10.9.10.9.D.		
¿Nunca has oído que Dios te ama?	130	28
¡Despertad, despertad, oh cristianos!	476	101
A tu cielo de gloria las voces	665	154
Dios eterno clemente, benigno	666 bis	156
10.9.10.10.4.		
Dulces momentos consoladores	241	62

	<u>Himno</u>	<u>Página</u>
10.10.10.6. con Coro		
Cristo Jesús nos ha de conducir	720	167
10.10.10.10.9.D.		
¡Oh cuán grato observar!	539	113
¡Oh Señor! Tú que al hombre	629	138
10.10.10.9.10.9.		
Dad a Dios inmortal alabanza	341	81
10.10.10.10.		
¡Nada, creyente! contra el mar	488	103
¡Dios santo y fuerte!	560	121
Tú, de los fieles celestial	561	121
Despierta, ¡oh alma!	639	141
Soy un muchacho lleno de gozo	741	177
10.10.10.10. con Coro		
De la muerte el imperio vencimos	197	42
¡Gloria, gloria! los ángeles cantan	211	49
Dime, pues, ¿nunca has oído contar?	732	173
11.4.11.4.D. con Coro		
Desde el lindero... ¡Eben-ezer!	652	147
11.6.11.6.6.		
Obedeciendo tu Palabra dulce	574	126
11.8.11.8. con Coro		
Feliz más que puedan mis labios	181	39
11.10.11.6.		
Dios mío, cuando pienso en	307	72
11.10.11.10.		
Hay una fuente de amor divino	87	22
El más sublime Infante del Alba	219	53
"¡Más que vencer!" tal es nuestra	479	101
Los santos de la tierra y	538	113
Sólo por ti mi corazón suspira	439 (sup.)	190
11.10.11.10. con Coro		
¡Hasta la muerte serámoste fieles!	558	118
11.10.11.10.D.		
Bendita casa, do Te han recibido	635	140
11.10.11.10.10.10.		
¡Despiértate, saluda al grato día!	207	46
11.10.11.10.11.10.		
¡Mirad y ved! — De todos los	22 (sup.)	184
11.11.7.11.11.7.		
En medio de este mundo	191	42
11.10.11.12.		
Venid los que al Señor amáis	349	82
11.11.11.5.		
Nunca, Dios mío, cesará mi labio	292	69
Al trono excelso do en inmensa	623	137

	<u>Himno</u>	<u>Página</u>
11.11.11.7.		
El Nombre de Jesús adoro	323	78
¡Cuán grato en los oídos!	329	80
Dios nuestro apoyo en los	363	122
11.11.11.7. con Coro		
Vamos adelante, nuestro Capitán	712	165
11.11.11.11.		
Tal como soy sin una sola excusa	163	36
Cuando de tus bondades, ¡oh Dios!	294	70
¡Oh Jesús! dulce refugio de	518	108
Dios obra por senderos misteriosos	362	122
¡Santo Cordero! por tu llamamiento	372	125
Brille o no el sol, verano	612	135
¡Oh, Sol del alma! Salvador	641	142
Llor a Ti, mi Dios, en esta	641	143
Alábase al Señor porque es	339 (sup.)	189
11.11.11.11.D.		
Jesús ha de reinar mientras	382	67
11.11.11.11. con Coro		
¡Venid pecadores! — Que Dios	37	16
En el valle oscuro	63	16
Iglesia de Cristo — Reanima	555	116
Firmes y adelante — Huestes	559	119
11.11.11.11.11.11.		
Un ancla tenemos — Que el tímido	529	110
11.11.11.12. con Coro		
Salvo navego en la nave "Salud"	728	172
12.9.12.7. con Coro		
¡Cuán hermosos son los pies!	604	131
12.11.11.7.		
¡Oh Dios bondadoso que mi copa	295	70
12.11.12.11.		
¡Que amor inmenso Señor	231	58
Venid nuestras voces alegres	312	74
Despliegue el Cristiano	716	166
Que Jesús nos llene de gracia	3 Dox	182
12.11.12.11. con Coro		
La dulce voz oye	105	26
Solemnes resuenen los fervidos	313	75
12.12.12.12.		
Si quieréis poseer verdadero	590	128
A Ti nos llegamos — ¡Oh Padre	737	175
12.12.12.12. con Coro		
Coros celestiales en la noche fría	212	50

En este índice no se hallan incluidos los himnos de Metro Peculiar.

